

This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

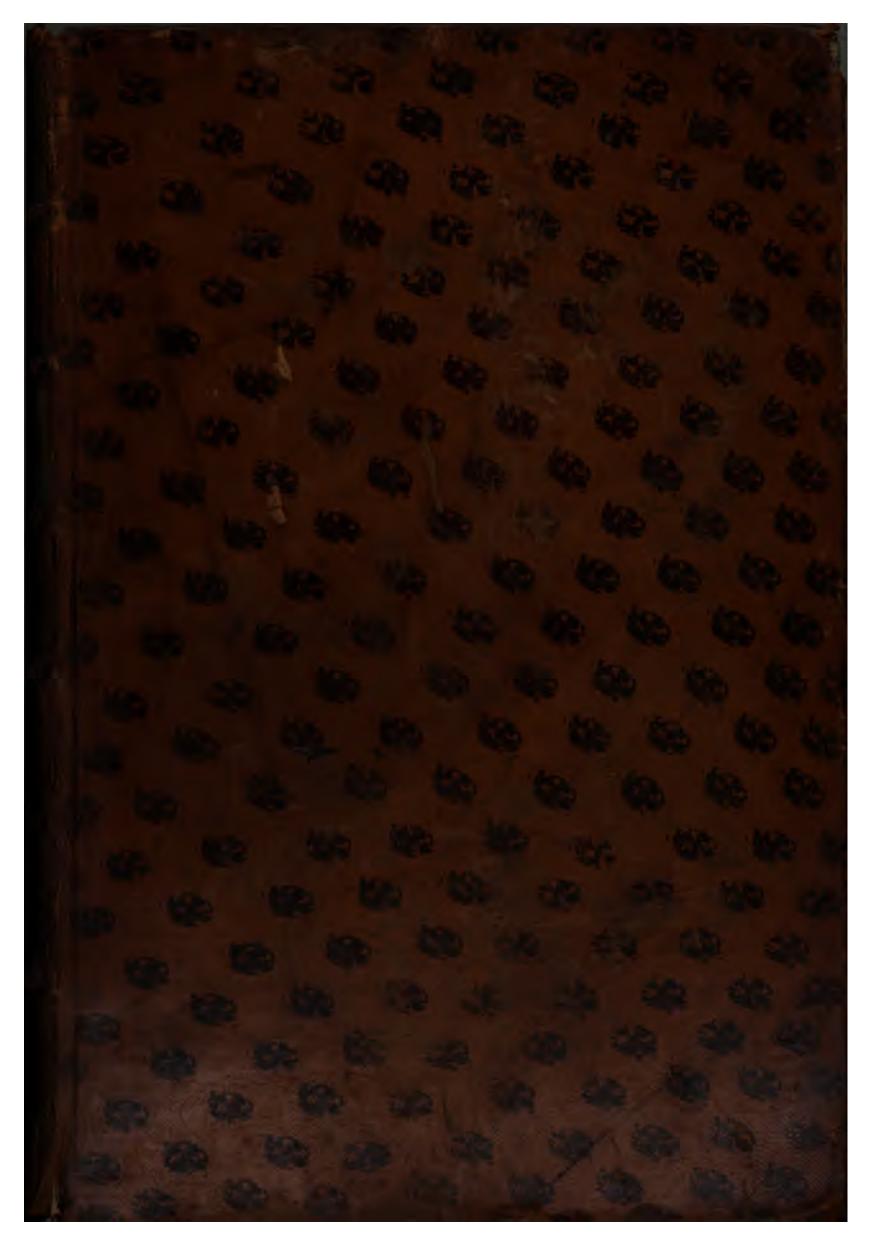
Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

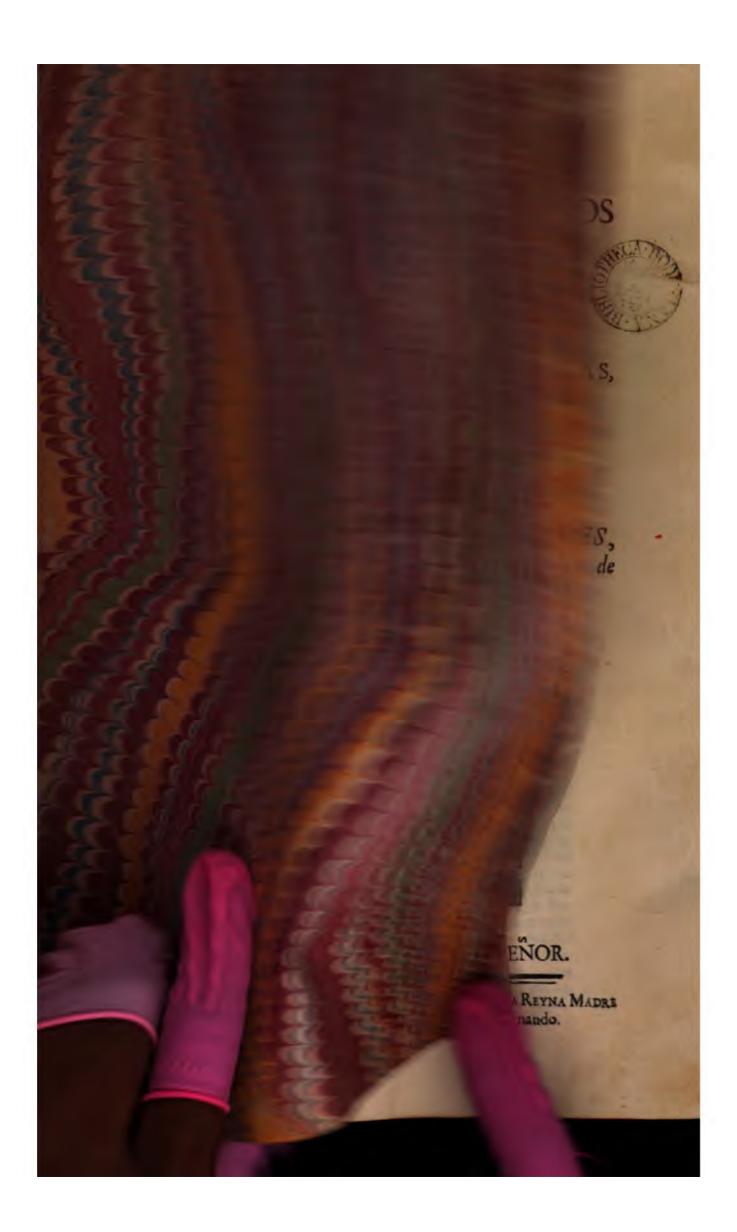
- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + Refrain from automated querying Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at http://books.google.com/









OBRAS DEL ILUSTRISSIMO.

EXCELENTISSIMO,

Y VENERABLE SIERVO DE DIOS

DON JUAN

DE PALAFOX Y MENDOZA,

DE LOS SUPREMOS CONSEJOS DE INDIAS, y Aragón, Obiípo de la Puebla de los Angeles, y de Osma, Arzobispo electo de Megico, Virrey, y Capitan General de Nueva-España, &c.

TOMO III. PARTE II.

PROSIGUEN LAS CARTAS PASTORALES, con los Tratados: Suspiros de un Pastor: Translaciones de Obispos: Memorial por la Inmunidad Eclesiastica: Cartas à Personas particulares, &c.



CON PRIVILEGIO DEL REY NUESTRO SENOR.

En Madrid: En la Imprenta de Don Gabriel Ramirez, Criado de la Reyna Madrinuestra Señora, Impresor de la Real Academia de San Fernando.

Año de M.DCCLXII.

Lui d. 614.

TABLA

DE LO QUE SE CONTIENE en esta Parte II. del Tomo III.

Carta Pastoral IX. Trompeta de Ezequiel.

INTRODUCCIO	N. Pag. 1
Punt. 1. Uanto conviene la humanidad, el agrado, y amor à sus Feligreses en los Curas.p.3. 2. Quan dañosa es la aspereza de los Curas con sus Feligreses, para su buena administracion. pag. 6. 3. Fuerza grande del amor de los Curas, para gobernar las almas de su cargo, pagin.9. 4. Que los buenos Curas necesitan de juntar con el amor la paciencia. pag. 12. 5. De la benignidad, y resignacion con que hemos de padecer con los Feligreses, y que el Osicio de Pastor es de padecer. pag. 14. 6. La herencia, que dejó el Señor à los Pastores de Almas, sueron trabajos, y con ellos la paciencia, y suavidad, pagin. 15. 7. Que los buenos Pastores han de ser mas	14. Rara eleccion del Señor de escoger para Pastores, y Jueces, no à los mayores, sino à los menores del Pueblo, y lo que enseña esta luz. 15. Desdicha grande del Pueblo, que no oye à su Sacerdote, y Cura quando to ca la Trompeta, ni lo cree quando le predica, y què hemos de hacer en este caso los Curas. 16. De la desdicha grande de perderse la Almas, por no tocar el Sacerdote la Trompeta. 17. Que no es disculpa para los Pueblos que se coadenan, el no predicarles sus Curas. 18. Que aunque no es disculpa de los Pueblos al condenarse, es culpa gravissima de sus Pastores el dejarlos condenar, y quan rigurosa es la cuenta que Dios toma de ello. pag. 47.
madres, que padres de sus Feligreses, y en ningun caso Señores. pag. 18. B. Quanto conviene que los Curas hablen, y persuadan à su Salvacion à los Feli- greses. pag. 21,	19. De dos casos particulares, que explican la gravedad de la culpa del mal Pastor, y el rigor, y delgadeza de la cuenta. pag. 50. 20. Lugar notable, en que explica el Se-
on fus ovejas, como Ministros, y no como ministrados. pag. 24.	nor su sentimiento contra el Pastor que le pierde sus ovejas. pag. 52. 21. Por què el Señor, teniendo la culpa
permissiones, y nuestra imbecilidad, pagin. 26.	los labios, por no predicar su Santissima Palabra, y no tocar la Trompeta, cobra la deuda de las manos de los Mi-
Pueblos, quiere que le pidan por ellos los Pastores. pag. 28. 12. Lo que el Señor desea, que le desenogen sus Pastores, quando está indiguado con su Pueblo, y quan gran mal	nittros. 22. Que deben cuidar mucho los Pattores de Almas de no ser Pattores, é Idolos, y còmo se entiende esto. 23. Lo que el Espiritu Santo aborrece la ociosidad, principalmente en los Mi-
es el no hacerlo. pag. 30.	nistros de Dios, y algunos lugares so-

24. Notable lugar en que el Espiritu San-

tiene el Pastor dormido.

to explica la perdicion del ganado, que

Part.II. del Tom.III.

13. Dependencia que quiere la Iglesia que tengan los Sacerdotes del Pueblo en la

eleccion, por la que el Pueblo tiene de

los Curas en la administracion. pag.33.

25. Quan pequeño es el fruto del Pastor en el dormir, y quan formidables los danos, y penas de no velar.

26. Lo que conviene que los Pastores oygamos primero à Dios, para que defpues el Pueblo nos quiera oir à nosopag. 70.

27. Lo que importa la Oracion en los Paftores de almas, y que es toda su ruina de ellas, y de ellos no tenerla, pag.

73. 28. Que no folo la Oracion de los Pastores, y Sacerdotes es bien que sea ver-: bal, fino mental, y contemplativa, y conservando con ella el trato interior con Dios, y explicase el modo, pag.

29. Suavidad grande con que se sirve el ministerio Pattoral, quando hay Ora-

30. De la razon radical por què algunos Pattores de almas no tienen Oracion,

pag.83.

31. Que jas vivissimas de Dios por Ezequiél contra los Paltores, que por no tener Oracion, andan con su ganado

32. Quan perdidos andan los Templos, y Altares de Dios, quando el Pastor no medíta, ni ora. pag.88.

33. Lo que se les acorta la luz à los Pas-

tores en no teniendo Oracion, y memoria de Dios. pag.9 t.

34. De la pureza de intencion con que se ha de servir al ministerio de Pattor, pag.

35. Quan terrible mal es, que los Pastores sean escandalosos.

36. Que el Pastor en la Predicacion ha de mirar solo à Dios en el principio, en el medio, y en el fin. pag.97.

37. Que ha de fer breve, claro, y eficaz el Sermon del Pastor Evangelico, pag.

- 38. Que el buen Pastor ha de predicar, porque quiere Dios, y como quiere Dios, y para Dios; y del mal Predicador, que hace lo contrario, pag.
- 39. Epilogo de esta Carta Pastoral, con un lugar de San Pablo, exhortando à los Pastores de almas à las santas operaciones de su ministerio. pag. 106,

APENDICE.

Diario espiritual à los Curas, y Sacerdotes, especialmente en lugares cortos, pag. 1.15.

Doce consejos para aprovechar en lo espiritual los Curas, y escusar mucho inconvenientes en lo temporal, pag.

Carta Pastoral X. Parte I. Alos Curas, y Beneficiados del Obispado de Osma. pag. 119. Parte II. de esta Carta. De la Devocion de la Virgen Maria, y de su Santo Rosario.

Xhortacion à la Devocion del Rosa-Del Rosario de la Virgen, y su denominacion, y forma de rezarle. pag. 144. Breve instruccion, y practica de la devocion de la Corona de N. Sra. pag. 1 56. De las Indulgencias del Santo Rosario

y su Cofradia. pag. 159. De las Indulgencias que se ganan por los pag. 166. De las Indulgencias que se ganan en la hora de la muerte. pag. 169. De lo que se gana despues de la muerte, pag. 170.

Carta Pastoral XI. De la Paciencia en los trabajos, y amor a los enemigos.

Carta Pastoral XII. A la Santa Escuela de Christo N.
Señor en Madrid.

Carta Pastoral XIII. De la debida paga de los Diezmos,
y Primicias.

pag. 257.

INTRODUCCION.

pag. 259.

AP.I. Que en la razon natural fellò
Dios el tributo fanto de los Diezmos, y en el Paraífo fe lo infinuò à
nuestros primeros Padres, y de su justificacion.
pag. 263.

Cap.iI. Que los Diezmos, y Primicias se pagan en señal de reconocimiento, y valallage á Dios en sus criaturas, pag. 267.

Cap.III. Como se pagó à Dios este derecho, luego que criò el mundo, hasta que le inundò con el diluvio, pag. 270.

Cap. IV. Que luego que faliò el Santo Patriarca Noé del Arca, despues del diluvio, pagò este fanto derecho de los Diezmos, y Primicias. pag. 274.

Cap. V. De la dévocion con que el Patriarca Abrahan pagò los Diezmos al sumo Sacerdote Melquisedech. Pag. 277.

Cap.VI. Que tambien pagò Jacob el tributo santo de los Diezmos, obligandose à Dios por voto especial. pag.279.

Cap.VII. Que Dios nuestro Señor, luego que estableció su Ley en el Monte Sinay, mandò que le pagassen sus Diezmos con palabras de grande ponderación, y expresión.

pag. 28 1.

Cap.VIII. Diversas luces que se ofrecen á la consideración, deducidas del precepto del Señor, en la paga de los Diezmos, y Primicias.

pag. 283.

Cap.IX. De la forma con que se pagaron los Diezmos por el Pueblo de Dios, en tiempo de los Reyes, y Prosetas, y castigos de su transgression. pag. 288.

Cap.X. De algunas que jas muy fentidas de Dios, porque su Pueblo no le pagaba los Diezmos.

pag. 291.

Cap.XI. En què sentido decia Dios que lo crucificaban los Hebrèos, quando antes de encarnar su Eterno Hijo, no le pagaban sus Diezmos, y Primicias, pag. 294.

Cap.XII. De dos vicios en que puede in-

currir el Dezmatario, y lo que Dios ofrece á quien bien diezma, pag. 296.

Cap.XIII. Del cuidado que el Santo Tobias tuvo de pagar los Diezmos en la cautividad en que se hallaba, y el Pueblo de Dios nuestro Señor, luego que saliò de ella. pag. 299.

Cap.XIV. De como se pagaron los Diezmos en tiempo de los Capitanes del Pueblo, despues de la cautividad, pag.

Cap.XV. Del estado que tenian los Diezmos quando encarno el Verbo Eterno Jesu Christo Señor nuestro, y lo que sintio, y dijo de ellos su Divina Magestad. pag. 305.

Cap. XVI. Que aun folo el cumplimiento material del precepto de los Diezmos, no lo quiso el Verbo Eterno dispenfar. pag. 309.

Cap. XVII. Como castigaba Dios en la primitiva Iglesia el defraudarle sus ofrendas, y derechos, y lo que San Pedro obrò en este caso. pag. 3 12.

Cap. XVIII. De la ponderacion con que los Pontifices hablan de la paga de los Diezmos.

pag. 3 1 6.

Cap.XIX. De la manera que hablan los Concilios, y Padres de la Iglesia de este fanto tributo de los Diezmos, pag-319.

Cap.XX. De las razones que hay morales, y politicas, para pagarle à Dios los Diezmos, y conveniencias que resultan à los Pueblos de ello. pag. 3 2 2,

Cap. XXI. De las maldiciones, y castigos que Dios dà à los que no pagan los Diezmos: bendiciones, y misericordias que usa con los que los pagan, pag. 327.

Cap.XXII. Del fanto zelo con que nuestros Catolicos Reyes mandan que se paguen los Diezmos à las Iglesias, pag-329.

Carta XIV. Bocados Espirituales, Politicos, Misticos, y Morales, &c.

AP.I. Del amor tierno de los padres a à los hijos. Cap.II. Que es mas afectuoso, y fuerte amor el reciproco de los esposos, que et de los padres. Cap.III. Que el amor de los Paitores de almas à las de su cargo, excede al de los padres, y esposos. Pag-337-Cap.IV. Por qué elte amor de los Paltores à las almas es, y debe ser mayor que el de los padres, y esposos? pag-339. Cap. V. Por què el Senor dà este amor á los Pastores. pag.341. Cap.VI. Finezas del Señor incomprehen-

fibles por las almas, que exceden todo termino, y discurso, y hemos de tener presentes los Pastores. pag. 342.

Cap. VII. Que los Prelados, y Paltores de almas pueden, y deben amarlas, y ayudarlas, sin reparos políticos, por el sin de mejorarlas.

Cap. VIII. De lo que ha motivado hacer este Catecismo, y Axiomas morales, y sus utilidades. pag. 3.48.

Catecismo, ò Instruccion de los Articulos, y Mandamientos Divinos, con algunos Adagios, Jaculatorias, y Avisos merales, misticos, y politicos para gente sencilla. pag. 351.

Suspiros de un Pastor ausente, atribulado, y contrito.

Pag. 390.

Breve exhortacion à la Vida Espiritual.

Respuesta, y Discurso sobre las frequentes Translaciones de los Señores Obispos.

pag. 416.

\$.1. Del Matrimonio Espiritual de los Señores Obispos con sus Iglesias. pag.417.
\$.2. De la indisolubilidad de este espiri-

5.2. De la indisolubilidad de este espiritual Matrimonio. pag.418.

\$.3. Fundafe con autoridades gravissimas la Regla de que sin causa muy relevante no se puede dejar la primera Esposa por la segunda. pag.419.

5.4. Confirmate esta misma Regla con otras gravissimas autoridades. pag. 422.

\$.5. Razones muy eficaces, que confirman las milmas Reglas,&c. pag.425.

\$.6. Anadense otras razones muy suertes para lo mismo. pag. 427.

§.7. De los inconvenientes que tienen las frequentes Traslaciones, no solo para los Obispados, sino para los Señores Obispos.
pag. 43 1.

\$.8. Fundase la limitacion, ó segunda Regla de que en caso de necessidad, y utilidad deben, y pueden transserirse, pag. 432.

\$.9. Proponense muy eficaces razones,

probando, que con causa son utiles, y necesarias las Traslaciones, &c. pag. 435.

5.10. Hacese à esta Regla una rèplica surte de que no se deben hacer estas Traslaciones, y se satisface. pag. 439.

\$.11. El juicio que se puede hacer sobre estas dos Reglas, siguiendo la práctica de la Iglesia, y egemplos de Santos, pag.442.

5.12. Proponense diversos Santos Consefores, y Martires, que sueron transferidos de unas à otras Iglesias, paga 445.

9.13. De otros Varones ilustres antiguos, que han sido transferidos de unas Iglesias à otras. pag. 446.

5.14. De otros Varones ilustres modernos, que han sido transferidos de unas Iglesias à otras, omitiendo otros muchos. pag.448.

§.15. Discurrese brevemente sobre la causa de la Translacion en el dictamen de los Electores, y de la aceptacion para

fer transferidos los electos. pag. 43 o. 5.16. Quan peligroso es ser transeridos los Señores Obispos, y no ser compelidos de la obediencia, ò de la causa,

Pag-454.

\$.17. Refierense algunos Dictamenes de graves, y prudentes Ministros sobre la moderacion de las frequentes Translaciones, y su buen gobierno. pag.456. 5.18. Si conviene transferir los Senores Obispos por antiguedad en todas oca-

5.19. Si seria conveniente dar algun medio en el punto de las Translaciones, y pag.460.

qual?

nistros en las elecciones, y Translaciones. pag.462. 5.21. Dictamenes de grandes Prelados para rehusar las Translaciones à otras

15.20 De otros reparos de prudentes Mi-

Iglesias sin gravissimas causas, pag. 463.

5.22. Lo que han menester los electos recatarse de sì al admitir las Translapag.465.

5.23. De otros remedios para no incurrir en el peligro de aceptar Iglesias, que no se pueden servir bastantemen-

Memorial al Rey por la Inmunidad Eclesiastica, pag. 472.

Cartas à personas particulares.

Arta primera. Manual de Sacerdopag.517. Carta segunda. Riesgos de la salud, pag. Carta tercera. Dictamenes à un Obispo, Pag. 53 5. Carta quarta. A la Excelentissima Señora Doña Ana de Lygne, Marquesa de Guadaleste. Primera. Pag-543. Carta quinta. A la misma Señora. Segundz. pag. 546. Carta fexta. A la misma Señora. Tercepag. 548. Carta septima. A la misma Señora. Quarpag: 551. Carta octava. A la milma Señora, Quinpag. 5 5 6. Carra nona. A la misma Señora. Sex-Pag. 559.

Carta decima. A la misma Señora. Septima. Carta undecima. A la misma Señora.Octava. pag. 563. Carta duodecima. A la misma Señora. pag. 564. Carta decimatercia. A la misma Señora. Decima. pag. 566. Carta decimaquarta. A la misma Señora. Undecima. pag. 568. Carta decimaquinta. A la misma Señora. Duodecima. pag. 57 1. Carta decimalexta. A la milma Señora. Decimatercia. pag-575-Carta decimasoptima. A un Prebendado, P48.577. Carta decimaoctava. A un Cartajano. pag. 581. Carta decimanona. A un Amigo, que dejò la Corte, &c. pag. 185.

FE DE ERRATAS.

PAG.5, lin. 16. dice reducira, lee reducirla. Pag.7. lin. 24. padecen, lee parece. Pag. 38. lin. 6. mirabilius, lee mirabilibus. Pag. 141. lin. 28. sin esto, lee sino esto. Pag. 241. lin. 21. Adgelicos, lee Angelicos. Pag. 244. lin. 32. pederosos, lee poderosos. Pag. 313. lin. 1. citas, te in Spiritui Sancto, lee se Spiritui Sancto. Pag. 364. col. 2. lin. 33. prometido, lee permitido. Pag. 366. col. 2. lin. 29. procede, lee precede. Pag. 477. lin. 50. ad Ecclesia. lee ab Ecclesia. Pag. 480. lin. 20. exit, lee exuis. Pag. 481. lin. 28. Papas, lee Papa. Pag. 503. lin. 33. ab Judicibus, lee Judicibus.

La Parte II. del Tomo III. de las Obras del Venerable Ilustrissimo Señor Don Juan de Palason, que contiene varias Cartas Pasterales, Gc. para que esté conforme con su original, se salvarán las erratas de esta Fè; y assi lo certifico en esta Villa y Corte de

Madrid à quince dias del mes de Septiembre de mil setecientos y sesenta y dos.

Doct. Don Manuel Gonzalez Ollero.

Corrector General por su Magestad.

ADVERTENCIA.

Sta Carta Nona Pastoral, intitulada: Trompeta de Ezequièl, la escribió el Venerable Autor entre los afanes y taréa de la Visita de su Obispado de Osma, como asegura el Doctor Magano, (1) y à lo que parece fue en el año de 1657. pues la firmó en 5. de Enero del siguiente. En el mismo año se imprimió en quarto en Madrid, como afirman D. Nicolás Antonio, (b) y el Señor Obispo de Guadix. (c) Reimprimióla, despues de otros, en octavo en Sevilla año de 1700. su Ilustrissimo Arzobispo Don Jayme Palafox, sobrino de nuestro Venerable, y la remitió á sus subditos, con una exhortacion al principio, en que manifiesta la importancia de su dostrina y avisos. Lo mismo prasticó en Zaragoza año de 1724. el Señor Arzobispo D. Manuel Perez de Araciel. juz gando estos dos gravissimos Prelados, que para el desempeño de su obligacion, y dár convenientes documentos al Clero y Fieles, no habia que mudar, ni añadir á los que incluye esta Carta. El P.Fr.Francisco de la Cruz , Carmelita Descalzo de la Congregacion de Italia , la dió al público en su idioma Italiano, y la imprimió en Napoles en octavo, año de 1679. y el R. P. Fr. Joseph de Palafox la estampó en su Coleccion año de 1667. Tom.6. pag. 222.

⁽a) El Doctor Magano en la Posicion de la Causa, n.32. (b) Don Nicolàs Antonio Bibliot. Hisp. part. 1. pag. 577. (c) El Senor Obispo de Guadix Bibliograph. Crit. Sacra, tom. 3. pag. 402.



CARTA PASTORAL IX.

A LOS CURAS, Y SACERDOTES del Obispado de Osma.

LA TROMPETA DE EZEQUIEL

A CURAS, Y SACERDOTES.

Fili hominis, speculatorem dedi te domui Israel: audiens ergo ex ore meo, sermonem annuntiabis eis ex me. Ezech. 33. v.7.

INTRODUCCION.



O se admiren, señores, y verdaderos Ministros, y Sacerdotes de Dios, de que no se quiete mi corazon, aunque conozco su grande, y singular virtud, y diligencia en el Pastoral ministerio, cada dia mas notoria á mi consuelo por las Visitas repetidas que hago en esta santa Diocesi, al no poder tole-

rar el peso desmedido, que me causa la necesidad de exhortar,

Part.II.del Tom.III.

A so-

folicitar, acordar, despertar, y promover sus animos al desempeño de tan grandes obligaciones, como tenemos sobre nuestros slacos hombros, y de las quales tan estrecha, y rigurosa cuenta hemos de dár á Dios. No se admiren, digo, porque están resonando en mis oídos, y penetran mi corazon los acentos de aquella temerosa Trompeta, y aquellas sentidissimas palabras del Señor por Ezequiél, quando hablando con todo Israél, y sus Pastores, y en ellos con los Obispos, Curas, y todas sus Feligresías, le dice:

- Hijo del hombre, habla á los hijos de tu Pueblo, y díles: quando yo embiare la guerra sobre las Tribus, y para guardarse el Pueblo escogiere uno de los menores de él, y lo hiciere atalaya sobre sí, y él viere que viene la espada del enemigo sobre la tierra, y tocáre la Trompeta, amonestando al Pueblo que se guarde, y oyendo el hombre (sea el que suere) sus acentos, no se guardáre, y llegáre el enemigo, y lo matáre, su sangre será sobre su cabeza. Oyó la Trompeta, y no se guardó, claro está que debe à sí mismo imputar su propia muerte; mas si la oyó, y se guardó, él mismo escapó su vida. Pero si la atalaya vé que viene la espada del enemigo, y no toca la Trompeta, y el Pueblo no se guardáre, y llegáre el enemigo, y los matáre, el Pueblo se perdió por su maldad, y descuido; pero yo cobraré su sangre de las manos de la atalaya, que no tocó la Trompeta.
- 3 Itú, hijo del hombre, advierte que te he hecho atalaya de Israél, con lo qual, oyendo las palabras de mis labios, dirásselas á mi Pueblo de mi parte. Si quando yo le digo al malo: Impío, has de motir mala muerte, si tú no se lo digeres para que se guarde, y se enmiende de sus vicios, y siga otro camino seguro, y él no lo hiciere, morirá el malo en su maldad; pero yo buscaré, y cobraré su sangre, y su vida de tu mano. Pero si diciendo tú al malo, que se convierta, y aparte de aquel camino, no se reduce, y convierte, él morirá en su maldad; pero tú salvaste tu vida, y alma. (a)
- 4 A San Geronimo hacia temblar la Trompeta del Juicio: á mí pecador, atalaya de esta Diocesi (que esso significa Obispo) me hace temblar, y estremecer esta Trompeta rigurosa de Ezequiél. Aquella era del Juicio universal, esta del Juicio particular. Aquella despertaba á aquel claro, y penitente Varon al temor santo de Dios, y á procurar su propia salvacion; pero esta

esta nos despierta á la agena, y á la nuestra. Aquella á un solo cuidado de sí mismo, esta al nuestro, y de los otros. Aquella es general á todo el mundo, esta particular á Obispos, á Curas, y Sacerdotes.

y Vamos, señores, explicando este lugar, para que se imprima en nuestros corazones materia tan importante, en cuya doctrina santamente platicada, ó torpemente olvidada, consiste gozar eternamente de Dios, ó padecer eterno tormento, y pena.

PUNTO I.

QUANTO CONVIENE LA HUMANIDAD, y el agrado, y amor à sus Feligreses en los Curas.

ILI hominis, dice Dios, loquere ad filios Populi tui, & dices ad eos. Llama el Señor á Ezequiél hijo del hombre, fili hominis, porque era Pastór destinado de su Pueblo. Assi se llamaba Dios, Hijo del Hombre: (a) siendo Divino, parece que se precia-

ba de humano. Hijo del hombre, dice palabra universal, para estender el cuidado de Ezequiél adonde estiende la palabra su significacion. Hijo es del hombre, cuide hombre de los hombres. Es el hombre primero de su Pueblo: Cuide de todos los hombres de su Pueblo: grandes, pequeños, ricos, pobres, presentes, ausentes, amigos, enemigos, deudos, estraños, de todos debe cuidar, pues son hombres, y él es hombre destinado á cuidar de aquellos hombres. Hijo del hombre dice, porque no se desvanezca con el osicio. Hombre es como los demás, sea humilde, sea humano, pues es hombre.

2 Dilatarme debo un poco en la recomendacion del amor al gobernar, de la paciencia en los Curas al sufrir, del merito en el penar: escuse (ó Ministros del Señor!) la importancia del negocio toda mi proligidad.

3 En estas dos palabras fili hominis, nos dá á los Pastores el Señor este santo, y dulce documento de que obremos como Part. II. del Tom. III. A 2 so-

⁽a) Filius heminis. Joan. 3. v. 13. 14.

4

somos en la humanidad, y en la humildad. Finalmente nos enseña, que obremos con dulzura, y suavidad, y como hombres, considerando que gobernamos á hombres, no á Angeles, que yá no pueden pecar, no á Demonios, que no pueden enmendarse, sino á hombres capaces de caer, y levantarse, de pecar, y de llorar. No son impecables los Feligreses como aquellos, y assi no hay que estrañar si los miramos caídos: no son prescitos como estos, y assi debemos darles la mano para versos levantados: son hombres como nosotros, y assi hemos de curarlos con la compasion, y amor, que quisieramos nosotros ser curados de los otros.

- 4 Es muy buen punto este, señores, para hacerlo documento con los subditos, y tratar tiernamente, y como á hijos, y con amor paternal á los Feligreses; porque como son hombres, los hemos de mirar como á los que son de nuestra misma madera, de nuestra misma condicion, de nuestra misma masa, de nuestra misma carne: sinalmente como hombres, que gobernamos á hombres.
- 5 Si reprehende el Espiritu Santo al que aborrece, ó desprecia á su carne, y dice: Carnem tuam ne despexeris. (b) ¿ Cómo aborrecerá al que aborrece, ó al que desprecia á su carne en el mismo que gobierna? Por hombres los debemos amar, como á hermanos: por Feligreses, como á hijos: por hombres, son como nosotros; pero por hijos espirituales, son nosotros.
- 6 Tres calidades concurren para amar á nuestros subditos, y todas ellas en mi estimacion fortissimas: utilidad, necesidad, conveniencia. Assi los hemos de gobernar, como gobernaba el Señor á su Pueblo, quando decia el Profeta: Portavit té Dominus Deus tuus, ut solet homo gestare parvulum filium suum, (c) y como lo llevaba quando decia por Oseas: Ego quasi nutricius Ephraim portabam eos in brachijs meis. (d) Con este amor, que el Padre al hijo, ó el Ama al niño, hemos de administrar las almas de nuestro cargo.
- 7 La misma utilidad, y conveniencia nos llama, señores, á este dulce, santo, y conveniente genero de gobernar. Esta persuade al Cura á que ame á sus Feligreses, y el Prelado á sus ovejas; porque yá se considere en orden á la salvacion de aquellas

almas, yá á salvarme yo con ellas; me debe llevar todo el cuidado la obligacion de amarlos, de estimarlos, de ampararlos, de socorrerlos, quanto mas de no injuriarlos, ofenderlos, ni enojarlos.

- 8 Si miro á la utilidad espiritual suya, y mia, que es la que importa, que consiste en que unos, y otros nos salvemos (siendo assi que aun en lo temporal sucede tambien lo mismo) ¿ cómo pueden ser persuadidos á lo celestial sin el agrado, y amor ? Puede haber persuasion, puede haber eloquencia, puede haber esicacia para llevar las almas á lo eterno, sin que tome la llave en la mano el amor, y abra los corazones que desea persuadir? El amor los abre, el rigor los cierra, el amor los ablanda, el rigor los endurece, el amor los acerca, el rigor los aparta, el amor los llama, el rigor los espanta: ultimamente, el amor los une, y el rigor, y la aspereza los divide.
- 9 El Señor, para persuadir á nuestra naturaleza, y reducira se hizo Hombre, porque halló por medio para persuadir al hombre hacerse Hombre, y estrecharse con el hombre, por conocer que en el hombre es el amor, y la humanidad, y la suavidad, y el agrado el medio mas esicáz á la misma persuasion.
- 10 Parece que viendo quán pocos habia reducido el rigor (aunque justissimo) en los tiempos de su Padre; pues en mas de quatro mil años en la Ley Natural, y Escrita se salvaron tan raros por la humana dureza, y fragilidad; se quiso hacer Hombre el Hijo, y luego que se hizo Hombre, y escogió la humanidad, se ausentó el rigor, y gobernó el amor; y no solo se hizo Hombre, sino Niño, y nació entre los hombres Hombre, y se crió con los hombres, y se quedó sacramentado con los hombres, y conversó con los hombres: Et cum hominibus conversatus est. (e) Con esso se le rindieron los hombres, y lo que parecia que no acababa de vencer la severidad, y el rigor, venció la suavidad, y el amor.
- 11 Mas parece que ha vencido el Hijo desde el Pesebre, que su Padre en su Trono desde el Cielo. Mas almas han rendido las lagrimas del Niño recien nacido en Belén, que los rayos del Monte al dár leyes por Moysen. Mas passones han rendido

los suspiros del Señor en la Cruz padeciendo, que las aguas del Diluvio castigando.

PUNTO II.

QUAN DAÑOSA ES LA ASPEREZA DE LOS Curas con sus Feligreses para su buena administracion.



L amor, señores, se hizo para convertir, el rigor para asligir. No es Dios de asliccion, sino de gracia, consuelo, y dilatacion. Tal vez puede ir el rigor con la jurisdicion, mas nunca con la administracion: tal vez conviene á la buena discipli-

na, mas nunca á la divina palabra: tal vez al juzgar, nunca al perfuadir: tal vez al Obifpo, nunca al Cura: tal vez al Juez, nunca al Pastór.

- 2 Bien se pueden decir cosas rigurosas con blandura, y suavidad. Al mismo tiempo que ponderamos las penas del Insierno, se han de enternecer las almas de los oyentes con la compasion del riesgo en que están, si no se enmiendan, de poder ir al Insierno. Al mismo tiempo que se espanta á las almas, y atemoriza con las consideraciones de la muerte, se ha de adulzar la plática con la suavidad, facilidad, gozo, y provecho de la buena, y santa vida.
- 3 Menester es tal vez que hable el zelo; pero tome luego la mano la caridad. Mezclado de lo uno, y lo otro, se hace excelente confeccion: Miscenda est ::: (dice San Gregorio el Magno) lenitas severitate, faciendo exutraque temperamentum, ne multa asperitate exacerventur subditi, nec nimium benignitate solvantur. (a)
- 4. No se aparte, señores, el amor de nuestros subditos, si queremos serles utiles Ministros, porque el amor cria amor, y no es posible que me amen, sino los amo; ni es posible que crean, sino amandome. Dulce, y Resto es el Señor, (b) cómo han de llegar á la rectitud sin la dulzura? Aun David pedia en Dios este agrado, quando decia: Facien tuam illumina super ser vum tuum, doce

⁽a) D.Greg.tom. 1. lib. 20. Mor. cap. 5. column. 641. edit. Paris. 1705. (b) Dulcis, & restus Dominus. Psalm. 24.v. 8.

me justificationes tuas. (c) Muestrame, Señor, tu agrado, véa apacible tu rostro, y manda lo que quisieres.

5 ¿ Oirâme el que me aborrece ? Creerâme el que no me puede vér? Si para creer en Dios, y en su santa Ley, pone primero su gracia un asecto pio, y dulce, que abre la puerta al oír, al atender, al dejarse persuadir; ¿ cómo es posible que al Obispo aborrecido, al Cura odiado le oygan, le crean sus Feligreses?

6 Si el enemigo de las almas huviera de escoger Curas, buscára á los asperos, groseros, vanos, y soberbios con sus Pueblos, y que los tratassen como si fueran esclavos. Soberbio es; soberbios los escogiera. Instrucciones les diera, que los tratassen mal; mandára que les digeran injurias. Con esto mas fruto sacára de estos, que de los slacos, fragiles, y pecadores; porque Cura aborrecido, para nada es bueno en la administracion. Aparta, divide, inquieta, desasos alborota, arroja de sí el ganado, hace aborrecible el ministerio, cierra con el desagrado, y el rigor las puertas de la Parroquia, ahuyenta las almas del uso de los santos Sacramentos, quita el principio de todo lo bueno, y santo, que es la devocion, y afecto pio á lo bueno.

7 Pero el blando, y apacible (aunque flaco) no desvia, no aparta, no inquieta; y aunque él se condena, deja las disposiciones para que los otros se salven. Conocen ellos que es malo para sí, mas no le vén, ni padecen malo para los demás: él se pierde, mas no destruye á los otros: desluce la administracion, no la malquista: no ahuyenta, aunque no llama á la Iglesia: no abrasa como el otro, aunque no alumbra á las almas: malo es esto, peor aquello.

8 Y tambien es cierto, que raras veces el soberbio, y el aspero, el grosero, el colerico, y altivo deja de ser slaco, y relajado, y de muy ruines costumbres, no solo porque yá lo es con ser soberbio, aspero, y grosero, sino porque ningun vicio abre las puertas á la fragilidad, y liviandad propia, como la soberbia, y el desprecio de los otros. Por esso dice San Gregorio en sus divinos Morales: Sapé superbi, inde sub se prosternuntur, unde superbire videbantur, & quia per superbiam peccant, permittente Deo, in vitia carnis labuntur. (d)

9 La razon es, porque como piensa altamente el altivo de sí, (por esso se llama altivo) sia de sí, desprecia á los demás, entra consiadamente en todo, metese en las ocasiones, no teme la opinion, desestima la fama, anda olvidado de Dios, y con esso se halla desnudo de la humildad, y vestido de soberbia; y de esta suerte, cómo es posible que no esté lleno de slaquezas, y miserias, si tiene dentro de sí el manantial de todo vicio, miseria, y fragilidad?

vos, y admirables colores al Pastór soberbio, y aspero, quando dice: Cujus mens, semper ad irrogandas contumelias valida: ad tolerandas infirma, ad obediendum pigra, ad lacessendum autem alios, importuna, ad ea qua facere debet, & pravalet ignava: ad ea vero,

qua nec debet, nec pravalet, parata. (.)

Es propissima difinicion de los Pastores mal acondicionados, y soberbios, y que gobiernan tanquam dominantes sus ovejas; porque es su condicion al decir injurias á sus Feligreses valiente, y para sufrirlos flaca. Es para obedecer á las Sinodales, y preceptos superiores pusilanime; pero al obedecer hacese animoso, é importuno. Es para todo aquello que puede, y que debe hacer, cobarde, remiso, y omiso; y para aquello, que ni debe, ni puede hacer, diligente. O lo que se arroja á decir injurias! O lo que siente que se las digan! Qué olvidado vive de obedecer las reglas, que le tocan en lo bueno! Pero lo que aprieta, y aflige, si no es obedecido, y respetado aun en lo malo! En nada quiere que le contradigan, aunque haga quanto quisiere. El se enoja si le murmuran, aunque viva con escandalo: si le capitulan, aunque los inquiete: si se quejan, aunque los lastime: si se defienden, aunque los atormente; y no quiere que en los otros haya resistencia, ni oposicion, ni defensa, ni voluntad; sino que todo lo avasalle, y gobierne sin contradicion su propio amor, deleyte, condicion, y vanidad.

⁽e) D.Greg.ibi lib. 3.4. Mor. cap. 23. column. 1 140. edit. Paris. 1705.

PUNTO III.

FUERZA GRANDE DEL AMOR DE LOS Curas para gobernar las almas de su cargo.



O hay cosa mas cierta, señores, que engendrar en los subditos amor el amor de los Pastores, y amargura su rigor. Expresamente lo dice con San Agustin la experiencia, maestra comun de las verdaderas máximas de todo buen gobierno: Ve-

rus amor non sentit amaritudinem, sed dulcedinem, quia soror amoris dulcedo, sicut soror odij est amaritudo. (a) La humanidad, y el agrado es dulce en sí, y causa dulzura, y suavidad en los demás: la ira, y el odio es amarga en quien la tiene, y comunica amargura en los que trata. El amor todo lo hace suave, amoroso, y dulce; el odio, aspero, escabroso, y desabrido; y assi como el que ama no trabaja en lo que obra, ni el amado gobernado del amor en aquello, que le mandan: Qui amat (dice aquel Doctor universal de la Iglesia) non laborat: omnis enim labor amantibus contrarius est: solus amor est, qui nomen difficultatis erubescit. (b) La benevolencia, el amor, el agrado, todo lo hacen facil, suave, y alegre.

2 Y assi, señores, pues nuestro intento es ser buenos Curas, y Pastores, y somos hijos de hombre, filij hominis, y hombres, y gobernamos á hombres; vistamonos de humanidad, y del amor, no del rigor: de la blandura, no de la aspereza; final-

mente de agrado, de dulzura, y suavidad.

3 Los Oradores para persuadir captan la benevolencia del auditorio: Oradores somos de Dios, y es menester que captemos la benevolencia con agrado á las ovejas, y oyentes, que queremos persuadir. San Ambrosio dice, que el buen Prelado, los primeros meses que llega á su Iglesia, todo se ha de ocupar en reverencias, para ganar con el agrado á las almas. Primero es menester que las haga el Prelado á los Pueblos, para que ellos las hagan despues á Dios. Es menester que los ganémos para no-Part. II. del Tom. III.

⁽²⁾ D.Aug. apud Thom. Hybernicum pag. 47. edit. Colon. anno 1606. & ap. Granatenf. Silv. locor. pag. 603. (b) D.Aug. tom. 3. p. 2. tradi 48. in 10. Joan. column. 614. edit. Paril. 1689.

sotros, para ganarlos, y llevarselos á Dios. Por canal han de entrar en la Iglesia, que es el corazon de sus Pastores: si no entra en la canal, no pasará el agua de la gracia á la heredad. Hemos de ser canal de su amor, no laguna. Ha de entrar su amor en nosotros, pero no para nosotros: ha de entrar en nosotros, pero no se ha de quedar en nosotros. Todo lo hemos de dár á Dios, porque todo lo debemos á Dios. No le dámos, sino que restituímos lo que es suyo; y de todo quanto se hace, solo habemos de

quedar con la gloria, y el merito del servir.

4. Con amor cautivó San Ambrosio á San Agustin: primero lo amó, y despues lo creyó. Posible es, como confiesa el Santo, que no lo creyera, ó no lo oyera, si primero no lo amára. Con cebo del amor, en el anzuelo del agrado, y suavidad pescó San Ambrosio á este gran pez de la Iglesia, á este Lucero, ó Sol universal de la Christiana enseñanza. El mismo San Agustin lo confiesa: Et eum amare capi (dice hablando de su conversion) primó quidem non tamquam Dostorem veria, quod in Ecclesia tua prorsus desperaveram, sed tanquam hominem benignum in me. (c) Egecutó San Ambrosio su dostrina con suma felicidad, y siendo primero Madre, sue despues Padre de San Agustin, y dió tal hijo, si no tal Padre á la Iglesia.

5 Amor fundó la Ley Evangelica, señores, amor la ha de propagar. Amor trajo al Hijo á hacerse Hombre por el hombre, con amor hemos de gobernar, dirigir, y persuadir á los hombres. El amor le puso en una Cruz; esse amor hemos de repartir

en la administracion, que nos dió en, la Redencion.

6 ¿Quieren vér, señores, la suerza de la caridad, y del amor para el gobierno, y quán dulce, y suerte es gobernarse el Pastór, y gobernar á los otros? Mirenla difinida por San Agustin con las siguientes palabras, y propiedades, que todas ofrecen medios á este utilissimo sin: Charitas in adversitatibus tolerat, in prosperitatibus temperat, in duris passionibus sortis, in bonis operibus hilaris, in tentatione tutissima, in hospitalitate latissima, inter veros fratres latissima, inter falsos patientissima. (d) Todo quanto ha menester un buen Cura tiene este dibujo, que San Agustin nos dejó del agrado, y caridad; porque el Cura caritativo, y

⁽c) D.Aug.lib.5. Confes. cap. 13. habentur tom. 1. edit. Parisanno 1699. column. 117.
(d) D.Aug. Serm. 350 qui est a. de Charitat habettur tom. 5. col. 1358. edit. Parisann. 1683.

agradable tiene condicion fuerte en las adversidades, templada en las prosperidades, dura en las penas, pronta al obrar, bien segura al padecer, es dilatada al dár, alegre entre los buenos, sufrida entre los malos, cria amor, porque tiene amor, destierra el odio, porque no aborrece, halla porque busca, enseña porque enseña, quieta, consuela, sossega, y pacifica las almas, porque las ama.

- 7 Por esso no quisiera jamás vér que josos los Feligreses del Cura, ni al Cura de los Feligreses, porque es un seminario de desdichas, y miserias. Tengo por adagio de infalible verdad el que me ha ofrecido la experiencia: Pastór aborrecido, ganado perdido.
- 8 Antes querria que se quejassen de mí los Parroquianos, que no de sus Parrocos; y assi les aconsejo, que quanto huvieren de desabrirles en el peso de la administracion, como es en las pláticas, en las exhortaciones, en las prudentes advertencias de reformacion, y otras cosas de este genero; quando juzguen que los han de exasperar, diganselo de mi parte, como forzados de la orden de su Prelado: echenme á mí la culpa, haganles los Curas los gustos, imputenme á mí los disgustos; porque no les pierdan la devocion, y el amor, y el pio asecto: yo me los acallaré; yo me los desenojaré: viva amado de sus Feligreses el Cura, que es el Ministro inmediato, aunque no viva tan amado el Obispo, que no les está tan cerca. La mayor autoridad necesita de menos amor, y sio del amor de mis hijos, que corresponderán al amor que yo les tengo.
- 9 Ultimamente, si el Cura está aborrecido de los suyos, si el Maestro de los discipulos, si el Capitan anda reñido con los soldados, cómo pelearán á su lado los soldados? Cómo aprenderán de su Maestro los discipulos? Cómo oirán á su Cura los Eeligreses? Si el Pastór muele á palos á las ovejas, cómo le seguirán las ovejas? Si el padre está perpetuamente maltratando con injurias á sus hijos, iránse por el mundo huyendo de su padre los hijos.

PUNTO IV.

QUE LOS BUENOS CURAS NECESITAN de juntar con el amor la paciencia.



SSI lo hacemos, señor, y assi lo harémos, dirán; pero algunas veces son terribles, porque tal vez son los Feligreses arrojados, asperos, maliciosos, contumaces. Bien puede ser, señores, que en este, ó en aquel lugar haya algunos terribles, asperos,

duros, contumaces, aunque esta tierra es mas dócil, y suave en sus naturales, que quantas yo he visto en tanto mundo como he andado; pero hombres son, humanos son, slacos son como nosotros. No hay duda que hay, y habrá Pastores cuerdos, y egemplares, que padecen con la contumacia de los Feligreses.

- Mas suponiendo que sean asperos, seanlo ellos, no los hagamos nosotros: seanlo por su condicion, no por la nuestra: salga de sí la aspereza, no les démos ocasiones á ser asperos. Materia nos darán de merito si lo sueren, y nosotros á ellos de ruina si lo somos. Deudores nos ha hecho Dios á los fuertes, como á los suaves, y assi he de dár cuenta del riguroso, como del flaco. Al uno debo medicinar para que se modere, y al orro para que se aliente: al uno para que se contenga, y al otro para que se aníme: Libenter::: suffertis insipientes, cum sitis ipsi sapientes. (a) Mas sabemos que ellos, mas hemos de sufrir que no ellos. El mas sabio ha de ser mas paciente. Entre lo demás, que deben ensenarles, es la paciencia; y essa no se enseña sin paciencia. Es virtud práctica; no se puede enseñar, sino se sabe tener. Dice excelentemente San Gregorio: tanto menos sabemos, quanto menos sufrimos: Tanto quisque minus ostenditur doctus, quanto minus invenitur patiens. (b) Salirse de nuestra casa la paciencia, es entrar por nuestras puertas la ignorancia.
- 3 Tengamos nosotros constancia, y perseverancia en ayu darlos, y medicinarlos con el egemplo, y la persuasion, y el amor, y la caridad, y la modestia, y christiana exhortacion;

⁽a) 2.ad Cor. 11.v. 19. (b) D. Greg.hom. 35. in Evang. tom. 1. lib. 2. column. 1615. edit. Parit. 1705.

que es imposible que dege de vencer con la gracia tan poderosa medicina. Las sieras se domestican con el alimento, y el Leon obedece, y aun sigue, y besa la mano de su Leonero. Al Alcón le trahe de lo alto de essos vientos la seña del Cazador, porque de aquella mano se alimenta. Si esto se consigue con el alimento corporal, qué no se conseguirá con el espiritual? Si esto se consigue con las fuerzas de la naturaleza, qué no vencerá la gracia? Si esto vence el Alconero, y Leonero con la siera, qué harán Dios, y el Cura con un hombre, con una alma?

- 4 En cerca de veinte años de Obispo no he visto Cura virtuoso, agradable, y cortés, y benigno con sus ovejas, que no sea bien querido, muy amado, y respetado. Aunque corrige, consuela, aunque corta, abraza, aunque medicina, alivia, aunque reprehende, alegra; porque lo aman como á quien vén que es benigno en la condicion, si es zeloso en la profesion. Hallan-lo al tratarlos Padre, al sustentarlos Pastór, al ampararlos amigo, y al curarlos Medico. La misma lumbre de la razon les dice, que es su salud, y su vida quanto obra, advierte, y enseña.
- Finalmente, tomenlo como quisieren, que todo lo vence, y convence, y lo rinde la paciencia, y no podemos, ni es bien vivir sin paciencia. Un tratado admirable, todo de bono patientia, escribió San Cipriano, quien quisiere enamorarse de esta virtud, lealo, vealo, tenga oracion, y faldrá enamorado de ella. Menester es que suframos para que Dios nos sufra: Propter Deum omnia nobis patienda sunt, ut ipse nos patiatur. (c) No tendrá Dios paciencia con quien notiene paciencia. Fuerte pedir es, querer que Dios nos sufra, y nosotros no suframos á los otros. Nadie pierda esta virtud, que es heroyca. Decia San Gregorio, que es mas el tener paciencia, que hacer milagros: Ego virtutem patientis, & signis, & miraculis majorem credo, (d) porque en nuestra condicion es milagro la paciencia. Sin hierro, sin fuego, sin verdugos podrémos ser Martires, solo con egercitar por Dios, por su Fé, por su Doctrina, por el Ministerio la paciencia: Sine ferro, & flammis (dice el Santo) Martires esse possumus, se patientiam in animo conservamus. (e)

⁽c) D.Ignat.Mart.ap.Granat.Silv.loc.pag.515.edit.Salm.1585. (d) D.Greg.lib.1. Dial.cape 8.tom.2.column.160.edit.Patisanno 1705. (e) D.Greg.tom.1.lib.2. hom. 35. in Evang. equium.616. edit.Patis. 1705.

PUNTO V.

DE LA BENIGNIDAD, T RESIGNACION con que hemos de padecer con los Feligreses, y que el osicio del Pastór es de padecer.

Irán todavia, que nos dán que padecer las ovejas, y que algunas veces no bastan exhortaciones: sea assi; pero volver á exhortar, y á padecer, y á sufrir, y á esso añadir el orar, y al orar el suspirar, y llorar; y si todo esso no basta, die Ecclesia, (a)

avisar al Superior que lo remedie: pongan en agena mano este euidado, para apartar de sí ageno aborrecimiento. Padecémos, señores? Esso es gobernar, esso es administrar, esso es espiritualmente mandar, esso es ser Pastór, que tantas lluvias, y ventiscas, frios, calores, asperezas, y descomodidades padece al dia, y la noche. Esso es ser Ministro de Dios, esso es ser Cura, esso es ser Obispo, esso es ser discipulo de Jesus, esso es seguirle con la cruz sobre los hombros, padecer por merecer, merecer para gozar.

- 2 Y si el Señor nos digesse, y preguntasse: ¿ Por ventura no sois Obispos, sino para la renta? No sois Curas, sino para el sustento, ó lucimiento? No sois Pastores, sino para vuestro pasto? No sois Superiores, sino para ser superiores á los otros? Sois Pastores para apacentar á los otros. Sois Ministros para servir santa, y humildemente, y ministrar á los otros. Sois Curas para cuidar de los otros. Sois Obispos, y Prelados para zelar, y velar, llevar, y guiar á la eternidad á los otros. ¿ Qué Pastór no padece con su ganado? Qué Padre con sus hijos? Qué Administrador con su hacienda? Qué Maestro con sus discipulos? Qué Rey con su Pueblo?
- 3 ¿El Hijo de Dios, quando vino al mundo, hizo otra cosa que penar, y padecer en su Parroquia, y Obispado universal? Hizo otra cosa, que ser perseguido, y calumniado de sus Feligreses? Sufrir impertinencias, padecer capitulos, injurias, y calumnias? Desde el Pesebre á la Cruz no formó su Iglesia con penas? Con

Con qué otra masa sino con su sangre, y dolores formó los siete Sacramentos, fuentes de salud eterna? De donde sino de sus
venas salieron estos dolorosos Misterios, en su principio dolores;
tesoros en sus esectos? Tuvieron otro mineral nuestros remedios,
y bienes? No debemos á sus penas toda nuestra Redencion? Pues
qué estrañamos las ponas? Si penas nos redimieron, penas nos
han de salvar. Si deleytes nos perdieron, gustos nos han de perder. Por el camino que vino Dios á redimirnos, hemos de it
nosotros á buscarlo, y lograr la Redencion.

4 Y yo desea saber si quando embió á sus Apostoles, y Discipulos à predicar, y gobernar sus almas, les propuso delante las rentas, diezmos, primicias, oblaciones, reverencias, y veneraciones? Implicitamente, señores, esso les dió, y dejó á sus Ministros, y á su Iglesia, porque esso se les debe; pero expresa, y principalmente no les señasó essa renta, sino la que tomó para sí, persecuciones, asrentas, calumnias, penas, tormentos, y cruz. Disoles que los embiaba como á ovejas entre lobos: (b) e qui equieren esperar de los lobos las ovejas?

PUNTO VI.

LA HERENCIA QUE DEJO EL SEÑOR à los Pastores de almas, sueron trabajos, y con ellos la paciencia, y suavidad.



Avéo que dirán: Señor, esso sue entre los Gentiles: assi es; pero lo que dijo entre ellos, en su proporcion dice ahora entre Christianos. Quando padecieremos emulaciones, calumnias, persecuciones por su servicio, que de esto no hay

tanto como pensamos, ni como sentimos, ni como nos quejamos, (pues siempre son mayores las quejas, que no las penas) quando nos mortifican los subditos, y quando nos murmuran, procurémos tener presente las palabras, y consejos de nuestro Padre San Pedro, que no padezcamos tamquam malesactores, (a) sino cumpliendo christiana, y cuerdamente con el ministerio. Tengamos limpia, y pura la conciencia, y venga lo que viniere.

(b) Ecce ego misto vos, sient eves in medio lupornos. Matth. 10. v.16.
(a) 1.Petri-2.v.12.

El que no debe, poco tiene que temer. Sea buena la intencion, y la accion del Cura, ú Obispo, que presto se desvanece la persecucion, ó no comienza, ó no dura. El testimonio de la buena conciencia es mas suerte que todo el Insierno junto: Bene sibi conscius (dice San Ambrosio) falsis non debet moveri, nec astimare plus ponderis in alieno esse convitio, quam in suo testimonio. (b) Quien por adentro anda limpio, nada teme por asuera. Si él está con Dios, y Dios con él, todo lo demás es menos, y lo que es menos es nada.

rinalmente, quando del ministerio se nos siguen assicciones, nos hemos de acordar del testamento de nuestro Rey, y Señor, coronado de espinas, y de lo que nos dejó como preeminencia, que son sus penas, y abrazar lo explicito, pues abrazamos los implicito: abrazar los trabajos, pues abrazamos los diezmos: abrazar las calumnias, pues cargamos con las primicias; porque abrazar con las dos manos lo temporal, y no querer tocar, ni con el dedo mas pequeño á lo eterno, no sería de buenos Ministros de Dios. Es menester servir la Prebenda con la pension, el provecho con la carga, y la heredad con su censo; porque como dejó escrito un sabio, espiritual varon: Absurdum est, qui prosequitur honores, eum sugere labores, à quibus nascuntur. (e) Las honras nacen del puesto, los trabajos nacen del puesto; pues gozamos las honras, es bien que padezcamos con paciencia los trabajos.

¿Y juzgan, señores, que aunque vivan con la mayor perfeccion que puede ser, han de tenerlos contentos á todos, y dejar de padecer en el ministerio? Esto es tan imposible, como tener sama igual en esta vida. Al bueno le emúlan los malos: al malo los buenos. Si predican, se cansarán los inquietos; y si no predican, los virtuosos. Si se está siempre recogido en casa el Cura, se han de quejar los Feligreses, que no los comunica; y si los comunica, de que no se está en su casa. ¿ Por ventura no era justo, y santo el Rey David, y siguió la mayor parte de su Reyno á Absalón, mozo disoluto, y traydor? (d) Quién se pudo comparar con Moysén en el gobierno, y virtud? Y todavia experimentó tantas veces rebelde el Pueblo, y lo vió delante de sí con las piedras en las manos contra sí. (e) Con estas no sue amenazado

(b) D.Ambr.tom.2.lib.1.de Offic. cap.5. edit.Parillanno 1690. (c) Evagri. ap. Damasc. lib.2.Parall.cap.26.in fin. pag.122. edit.Parill.1619. (d) 2.Reg.15.v.15. (e) Exod.17.v.4.

Chrif-

Christo de sus oyentes? (f) Y otra cosa no hizo que padecer, y penar al establecer su Iglesia? Con los mismos medios, y peligros, que se estableció, se ha de gobernar, porque es profecía suya, que no puede faltar, quando dijo: Mementote sermonis mei, quem ego dixi vobis: Non est servus major Domino suo, si me persecuti sunt, vo vos persequentur. (g)

4 Y quando haya algunos discolos, que son pocos entre tanta docilidad, en essos es en quien se ha de egercitar la paciencia, y la prudencia; porque como dice un varon docto, y santo: Si bonos, & bonestos tantúm Discipulos diligis, nulla tibi gratia de-

betur, magis rebelles lenitate demulce. (h)

Finalmente, con la paciencia, y la caridad no hay diamante que no se labre; y con hacer presupuesto sijo, que no hemos de mirar mas que ála honra de Dios, y bien de las almas, y que si estas nos agradecen nuestros trabajos, y nos vuelven bien por bien, esso nos dán; pero si nos dán mal por bien, esso mas hallarémos en la Gloria. Esto es lo que dijo el Señor, que nos tengamos por mas dichosos, quando combidamos á los que no nos pueden volver á combidar: Ne forte te & ipsi reinuitent, & siat tibi retributio; sed cum facis convivium, voca pauperes, & debiles, claudos, & cacos, & beatus eris, quia non babent retribuere tibi, retribuetur enim tibi in resurrectione justorum.

6 Si nosotros combidamos á nuestros Feligreses con los benesicios, y ellos nos vuelven á combidar con el agradecimiento, yá en alguna manera estamos pagados: lo persecto es padecer desconocidos, sufrir ingratos, tolerar á un buen benesicio una recia bosetada; á un gusto una grande injuria: entonces de lleno en lleno se paga todo en la Gloria. Por lo qual quitémos de nuestro corazon todo deseo de la retribucion temporal, de la honra, de la hacienda, de la fama; ó no amemos mas esto, que nuestro ministerio; porque si esto hacemos, y no aquello, vamos

perdidos del todo.

7 Y alsi, señores, si padecieremos tal vez, abracemos las penas, y hagamos medicina, y aun gracia, y aun gloria de las mismas penas. Con la paciencia, dijo el Señor, que posecriamos nuestras almas: In patientia vestra possidebitis animas vestras. (3) No Part. II. del Tom. III.

⁽f) Joan. 8. v. 59. (g) Joan. 15. v. 20. (h) D. Ign. Mart. ap. Lud. Granat. in Silv. loc. p. 180. edit. Salm. anno 1585. (i) Lucz 14. v. 13. (j) Lucz 21. v. 19.

dijo con la se, no con la esperanza, no con la castidad, no con la limosna, no con la predicacion de la palabra divina; sino con la paciencia; porque aunque con todas estas virtudes se poleen, y sin ellas se pierden; pero es la paciencia la muralla de todas estas virtudes, es la levadura Evangelica, (k) que sazona toda la masa que tomamos en las manos al gobernar á las almas. Denmelo sufrido, y paciente al Cura, y egemplar, que él vencerá á sus Feligreses, y los domesticará por bravos que sean, y le obedecerán, y en su genero lo adorarán, y seguirán, y oirán su voz, y conocerán su voz. (1) Dice excelentemente San Gregorio sobre las palabras del Señor, de que con la paciencia se asseguran las almas: În patientia anima possidetur, quia per illam omnibus rebus, & sibi ipsi homo dominatur. (m) Queda superior el hombre á sí, y à todas las cosas con la paciencia; porque sean interiores, exteriores, superiores, interiores las que le embisten, todas las vence con la paciencia, con que se debe la gracia á la paciencia.

8 Por el contrario, sea virtuoso, sea docto, sea sabio el Pastór, sea lo que se quisiere, si puede ser todo esto no siendo sufrido, lo pierde todo; porque si él suere coletico, impaciente, aspero, mal criado, riguroso, violento, soberbio, altivo, todas las demás virtudes andan por el suelo, y niserá bueno para si, ni para sus Feligreses.

PUNTO VII.

QUE LOS BUENOS PASTORES HAN DE ser mas Madres, que Padres de sus Feligreses, y en ningun caso Señores.

Sta es la causa, señores, porque yo querria que los Pastores de almas suessen mas Madres que Padres de sus hijos espirituales, esto es, que de tal manera los amassen, como la buena madre ama á sus hijos, que como le costaron dolores en el

parto, ansia al criarlos, congojas, cuidados, penas hasta verlos fuera de aquellos peligros de la infancia, todo su gozo es que se

⁽k) Lucz 13.v.21. (l) Joan. 10.v.3. (m) S.Greg. tom. 1. lib.5. Mor. eap. 16. column. 153. edit.Paris. 1705.

logren: desea verlos crecidos, y medrados, acomodados, dicholos.

- Assi hemos de amar á nuestras ovejas, como el Señor ama á su Iglesia, que tantos dolores le costó, que á sus pechos celestiales con la agua, y sangre de su costado la sustenta, y cria: de alli salió, y alli en su costado la edificó. Y yá que no sepamos imitar, como es justo, á aquel Señor dulcissimo en los dolores, imitemoslo en el amor; porque de todas quantas virtudes podemos imitar en aquel dechado de inefable perfeccion, ninguna es mas propia de nuestro ministerio, que la del amor á las ovejas, en el qual, y no en la ciencia, ni en otras virtudes examinó á San Pedro para hacerle Pastór universal de suganado, diciendole: Petre, amas me? (2)
- La caridad, como dice San Bernardo, es madre beniganissima, que con todo acierta, y todo lo llena de suavidad, dulzura, y discrecion. Llamala juntamente madre el Santo, diciendo: O bona mater charitas! (b) porque como dice despues: Yá aliente á los imperfectos, yá egercite á los virtuofos, yá reprehenda á los perdidos, todo lo hace con suma facilidad, suavidad, y discrecion. Amandolos á todos tiernamente como hijos, los guia, enseña, fomenta, ampara como verdadera madre: Sive foveat infirmos, sive exerceat provectos, sive arguat inquietos, diversa diversis exhibens, sicut filios diligit universos. (c)
- Añade el Santo: Quando á tí te corrige, es suave, quando te acaricia, sencilla, piamente se embravece, sin engaño lisongéa, con paciencia se enoja, y con humildad reprehende, ofendida no se venga, despreciada busca, y desestimada llama: Cum te arguit, mitis est, cum tibi blanditur, simplex est, piè solet sævire , sine dolo mulcere , patienter novit irasci , bumiliter indignari:: lesa non provocat:: spreta:: revocat. (d) Todas estas habilidades, senores, tiene la caridad del Pastór; y todos estos milagros, tan contrarios en la circunstancia, tan unos, y tan utiles en la sustancia, sabe hacer con la paciencia.
- Justamente pues, señores, deseo que se muestren mas madres que padres de sus Feligreses, porque obedecerán ellos Part.II.del Tom.III.

⁽a) Jonn. 21. v. 15. juxta lect. D. Bern. Serm. 76. sup. Cant. column. 801. edit. Antuerp. 1620. 82 juxta lect. D. Gregor. tom. 1. in 1. Reg. cap. 16. pag. 588. edit. parv. Romæ 1613.

(b) S. B. rn. Epist. 2. ad Fulc. tom. 1. column. 8. edit. Paris. 1690. (c) Idem ibidem.

(d) D. Bern. ubi supr.

mas al amor, que no al rigor, como nos manda San Pedro: Pascite, qui in vobis est, gregem Dei, providentes non coaste, sed spontaneé secundum Deum, neque turpis lucri gratia, sed voluntarie. (c) Al fin, señores, con amor, y por amor, por amar, y para amar á quien tanto nos amó, hemos de ayudar, y gobernar nuestros subditos.

- csto mismo el dulcissimo, y sapientissimo Maestro de la Iglesia San Bernardo: Discite (dice) subditorum vos matres esse debere, non Dominos; studete magis amari, quam metui; si interdum severitate opus est, paterna sit, non tyrannica: matres sovendo, patres corripiendo vos exhibeatis:: suspendite verbera, producite ubera: pestora laste pinguescant, non typho turgeant. (f) Aprended (dice esta luz clarissima de la Iglesia) que debeis ser madres, mas no señores de vuestros subditos: desead mas ser amados, que temidos: si alguna vez es menester la reprehension, sea paternal, no tirana. Madres al ampararlos, padres al corregirlos: esconded los azotes, descubrid con la doctrina los pechos: estén estos hinchados con la leche espiritual; pero no con la soberbia.
- 7 Solo este lugar es bastante instruccion á los Pastores, y Parrocos. Tres oficios señala aqui el Santo al Cura en sus Feligreses, y lo mismo se debe entender de los Obispos, que son de señor, padre, y madre. El Señor lo excluye del todo con San Pedro, y todos los demás Santos, porque notienen otro Señor, que á su Dios, y á su Rey. Pastores somos, Padres somos, Gobernadores somos, Maestros, Capitanes, Guias, Atalayas, Administradores, Ministros, pero no Señores. Tenemos el gobierno, no el dominio: la administracion, pero no la propiedad.
- 8 El segundo es de Padre: este lo admite para la correccion algunas veces, para el amparo siempre; y assi enseña, que quando se corrige, sea como padre, no como señor: como quien ama, no como quien manda: como quien le duele, y no como quien lastíma. El tercero es de Madre, que se reduce á amar, á acariciar, á consolar, á dár leche de doctrina, á cuidar con compasion de sus hijos, á tenerlos en sus entrañas, aun despues de haberlos echado de sus entrañas: á sentir mas su dolor, que sus dolores: á assigirse con sus penas, á alegrarse con su bien. Este

Este oficio de madre es la principal ocupacion del Parroco, pues raras veces se reprehende á los hijos, y muchissimas se ampara, sustenta, enseña, y recrea. Mucho nos hemos dilatado en la recomendacion del amor, y la paciencia; pero tendránla al leerlo los Pastores á quien escribo esta Carta, siendo tan enamorados, y observantes de egercitar el amor, y la paciencia conmigo.

PUNTO VIII.

QUANTO CONVIENE QUE LOS CURAS hablen, y persuadan á su salvacion à los Feligreses.



Asemos adelante en explicar los acentos formidables de la Trompeta de Ezequiél: Fili hominis, dice, loquere ad filios Populi tui, & dices ad illos.

(a) Loquere, dice, habla. Mandale el Señor á Ezequiél, que hable, porque le ha hecho Pastór:

que hable, porque le ha hecho Predicador: que hable, porque no puede avisar sin hablar, ni mejorar sin exhortar, ni persuadir sin decir. Loquere, dice, habla, ladra, que no solo eres Pastór, sino perro de Israél: Va canes muti! (b) Ay de tí, si siendo perro no ladras! Loquere:: sanam dostrinam, (c). dice San Pablo: Habla verdades á tu Pueblo, pues eres Ministro especial del Pueblo.

del Padre, porque es palabra, que dá palabras: es fuente de toda santa doctrina: es palabra, origen de toda la santa, y divina palabra es palabra, que vino á sembrar su palabra con sus palabras santissimas: si se han de mejorar, y esforzar, y criar las buenas obras en nuestro ministerio, ha de ser con la palabra. Cada uno medíte, dice San Gregorio, de qué delito se hace reo, si niega con el silencio la vida á quien con la palabra puede librar de la muerte: Quo:: reatu astringantur aspiciant, qui dum peccantibus fratribus verbum pradicationis subtrabunt, morientibus animabus vita remedia abscondunt. (d)

En

⁽a) Ezech. 33. v. 2. (b) Isai. 56. v. 10. (c) Ad Titum 2. v. 1. (d) D. Greg. in Past. 3. p. cap. 25. column. 74. edit. Paris. 1705.

3 En otras ocupaciones son mejores las obras, que las palabras; pero en la de las almas son las palabras mas eficaces, sin comparacion alguna, que obras, porque las obras son nuestras, y la palabra es de Dios. En otras es loable el silencio; en esta es amable, y santa la voz, y aborrecible el silencio. En otras la lengua inmovil, y los labios mudos es la mayor virtud; en nosotros la mayor miscria, y vicio. Vér llevar al lobo las ovejas, y dormir con el silencio el Pastór, callar el perro comiendose á las ovejas el lobo, e cómo no ha de ser la ruina del ganado, y ganadero? Anda el lobo infernal como leon rondando, y rodeando el ganado: Tanquam leo rugiens circuit querens, quem devoret: (e) si calla, y duerme el Pastór, quién desenderá el ganado?

4 Loquere, dice el Señor á Ezequiél, habla á tu Pueblo, porque mi palabra es espada de dos cortes: Penetrabilior omni gladio ancipiti. (f) Con el un corte ampara, y desiende las ovejas, con el otro hiere, y ahuyenta á los lobos. Espada mas poderosa, y esicáz, que no la del Querubín, (g) de cuyos cortes el uno alumbra al entendimiento, y el otro abrasa á la voluntad. Aquella espada del Querubín guarda el Parasso terreno, esta al eterno. Aquella guarda, y esconde los deleytes, que no merecia la culpa; esta corta los deleytes, y delitos, que causa al alma la culpa, y

le abre los deleytes, que dá á la gracia la gloria.

5 En esta palabra loquere explica el Señor lo que debemos atender á exhortar á las almas de nuestro cargo, y no cesar un punto en esto, ni soltar de la mano esta espada de la divina palabra, y dia, y noche sembrar, advertidos, que los que somos Pastores, somos tambien Labradores: Exijt qui seminat seminare semen suum. (h) Y el que no siembra, no coge; y que, non audient sine pradicante; (i) y que, qui parce seminat, parce & metet; (i) y que la heredad no puede fructissicar sin labrarse; y que como la tierra sin la agua, es el alma sin la divina palabra, y como se quejaba el alma del Santo Proseta Rey, quando decia: Anima mea, sicut terra sine aqua tibi. (k) Señor, mi alma arde de sed sin vuestra agua. Assi las almas de los Feligreses, en donde no se predica, arden de sed, y están secas, y agostadas, y perdidas sin el riego de la divina palabra.

Ver-

⁽e) 1. Petri 5. v. 8. (f) Ad Hebr. 4. v. 12. (g) Collocavit ante Paradifum Voluptatis Cherubins. Generalismo eladium, atque versatilem. Generalismo (h) Lucz 8. v. 5. (i) Ad Rom. 10. v. 14. (j) 2. ad Cor. 9. v. 6. (k) Piaim. 142. v. 6.

6 Verdaderamente, señores, para el regar, y el sembrar, y el arar hay tiempos en esto natural, y elemental; pero no en lo espiritual: porque para el persuadir, el exhortar, el enseñar, el edisicar, advertir, encaminar, siempre es tiempo. En Invierno, en la Primavera, en el Verano, en el Otoño, por la mañana, por la tarde, á medio dia, en osreciendose la ocasion, siempre es tiempo, oportuna, é importunamente, como dice San Pablo, siempre-es tiempo: Oportune, importune, argue, obsessa, increpa. (1)

7 Y porque suele decirse: Señor, no siempre hemos de estár predicando, me dén licencia para responder, que siempre hemos de estár predicando, y que siempre podemos estár predicando, y que siempre debemos estár predicando. Advirtiendo, que no siempre el predicar quiere decir hablar, sino que los dos silos de la espada de la divina palabra significan enseñar con la obra, y el egemplo, con la doctrina, y la virtud, hablando, y edificando, diciendo, y obrando. Finalmente, predicar con la vida, y con la voz; y con uno, ú otro corte, siempre se ha de estár obrando, y predicando.

8 Bien cierto es, que predica el Gura con su virtud, como con su voz, con su recogimiento, con su eloquencia; antes bien quanto salta en aquello, deshace en esto otro; y si salta en la buena, y santa vida, sacude, y echarde si el espiritu de la predicación, que consiste (en gran parte) en que vean los oyentes, que el que predica ajusta sus obras a sus palabras. Por esso dice San Geronimo: Delicatus Magister est, qui pleno ventre disputat de jejunio. Accusare avaritiam & latro potest; Sacerdotis Christi os, mens, manusque concordent. (m) Delicado Maestro, lleno el estomago predicar el ayuno. De esta suerte, qué ladron no puede acusar la avaricia? Concordar deben entre si las voces, la inteneción, las obras, y manos del Sacerdote.

9 Hemos de ser los Ministros de Dios ambidextros, derechos de entrambas manos, como Ahod, aquel Juez del Pueblo Hebreo, que peleaba á un tiempo con los dos brazos. (n) Si solo se peléa con el egemplo, y sin palabra, manco es el Cura: verán los Feligreses lo que han de obrar, mas no lo sabrán obrar; y quando porque lo vén lo sepan, sabrán lo que han de obrar,

^{(1) 2.2}d Tim.4-v.2. (m) D. Hieron. Epist. 2. ad Nepot. tom. 1. column. 260. edit. Veron. 1734. (n) Judic. 3. v. 15.

pero no lo que han de creer, siendo el creer el fundamento del obrar. Por lo contrario, si lo que enseña por la voz destruye con el escandalo, tambien es manco: seguirán antes ellos lo que vén, que lo que oyen. Con que es menester obrar, y predicar, y este obrar es predicar, y aquel predicar obrar. Y assi, señores, (por no dilatarme mas) esta Trompeta con todos, y en todo habla, loquere. Hablemos con el egemplo, y palabra, que esso á todas horas lo podemos hacer, enseñando para obrar, ú obrando para enseñar.

PUNTO IX.

QUE DEBEN OBRAR LOS PASTORES de almas con sus ovejas, como Ministros, y no como ministrados.

> Nade: Loquere ad filios Populi tui, á los hijos de tua Pueblo. ¿ Pues no era aquel Pueblo, de Dios ? Cómo lo llama Pueblo del Pastór, Pueblo del Predicador, Pueblo del Obispo, Pueblo del Cura? Por ventura era esso porque estaba el Señor eno-

jado con su Pueblo, y no queria llamarlo suyo? Esso no parece posible, porque nunca pudo dejar de ser suyo el que crió, el que redimió de Egipto, el que desendió de los hijos de Canaan, el que perpetuamente por creacion, por vocacion, por conservacion sue suyo.

2 Es que era el Pueblo del Pastór en la cuenta, pero no en la propiedad. Era suyo en la administracion, no era suyo en el dominio: suyo para servirlo, pero no suyo para mandarlo: suyo para quererlo, mas no para dominarlo. De los malos Ministros de los Principes se suele decir, que tratan á los vasallos como á propios, y los aman como á agenos, trastant ut proprios, amant ut alienos. Duro imperio en el que anduviesse presente el poder, y ausente la caridad!

3 Y assi, aqui el Señor llama hijos á los Feligreses del Cura, y del Obispo, para que entienda que han de ser hijos con la principal calidad, y propiedad que Dios gobierna á sus criaturas, que es de Padre: Patrem nolite vocare super terram: unus

enim

enimest Pater vester, qui in Cælis est: (a) y en otra parte: Pater noster qui est in Cælis: (b) y que como Dios los ama, él los ame, y como Dios los ampara, él los ampare, y como él los consuela, él los consuela, y que como él los desienda. Porque tomar de la comission el dominio, que no tiene, y dejar el amor, que debe tener, es impía resolucion, y esta se paga muy

duramente despues.

4 Estas almas, señores, que gobernamos, estos hombres, y mugeres, que nos obedecen, de Dios son, como hemos dicho, por creacion, por vocacion, por redencion, por dominio, por justicia, por todos vinculos, y derechos divino, humano, politico, natural: nuestros solo por gobierno, por administracion: digamoslo de una vez, no son ellos nuestros, sino que nosotros somos suyos. Por esso dijo el Señor, que el buen Ministro no ha de ser como quien es ministrado, sino como quien ministra; y añadió, enmedio estoy de vosotros, no como quien es ministrado, sino como quien es ministrado, sino como quien ministra á los demás: Sicut filius bominis non venit ministrari, sed ministrare, (e) ego autem in medio vestrum sum, sicut qui ministrat. (d)

- 5 El Cura, y los demás Pastores de almas han de estimarse, y tenerse por Ministros de los otros, mas que no ser ministrados de los otros. Ha de hacer cuenta el buen Parroco, que le embiaron á servir, y no á mandar. No es el Obispado del Obispo, sino el Obispo del Obispado. No es la Parroquia del Cura, sino el Cura de la Parroquia. Todos tienen derecho á mandarme, solo que sirvo en sigura de mandar, y ellos mandan en sigura de pedir, y de rogar. La mas rigurosa disciplina eclesiastica ha de tener por alma la mansedumbre, y siendo el exterior de justicia, han de arder las entrañas en suego de caridad.
- 6 Esta mansedumbre de los Obispos á los Curas, ha de correr de los Curas á los Feligreses, y tanto mas, quanto no tienen en ellos jurisdicion, sino administracion. No tienen poder de Jueces, sino de Padres: no les toca el dominar sus personas, sino el gobernar las almas: es mas su suero interior, que no exterior. Y assi, señores, tengamos presentes las voces de esta Celestial Trompeta, donde enseña, que al servir nuestras admi-Part, II. del Tom, III.

nistraciones, al gobernar á las almas, al guiarlas, al mejorarlas, las miremos como propias: al temer el juicio, la cuenta, que de ellas hemos de dár á aquella eterna censura, las miremos como agenas.

PUNTO X.

QUE DIOS CASTIGA AL MUNDO con sus permissiones, y nuestra imbecilidad.

Rosigue el Señor diciendo: Terra, cum induxero super eam gladium, & tulerit populus terræ virum unum de novissimis suis, & constituerit eum super se speculatorem. (a) Aqui pone el Señor la comparacion del

Pueblo que está en frontera de enemigos, y previene su daño con la providencia, porque no sea despues inutil la medicina, porque el enemigo no duerme, con que es menester que tampoco duerma el amigo. Busca, pues, el Pueblo uno de los suyos, y lo constituye atalaya, y le pone la Trompeta en la mano, y le manda que despierte al Pueblo quando viene el enemigo. Esta proposicion del Señor, por la significacion, y por el misterio con que habla, es muy notable.

Lo primero dice: La tierra, quando yo embiare sobre ella la espada: Terra, cum induxero super eam gladium. Terra: la tierra, sepa que estierra la tierra: la tierra que piensa que es bronce, hierro, y peñasco, siendo tierra: la tierra que estierra, por no tener su pensamiento en el Cielo: la tierra, que no hallará socorro en la tierra, si no lo busca en el Cielo. Es como poner la ceniza en la frente de los hombres, y decir á los Pontifices, á los Reyes, á los Pueblos, á los Principes, y Monarcas: Mementote quia pulvis estis, & in pulverem revertemini. (b) Sepa lo mas alto, que no está á un dedo de distancia de lo bajo. Sepa lo mas grande, que en la medida de Dios, no le excede medio dedo á lo pequeño. Sepa el cedro, que con un soplo se engrie á su lado, y le excede el mas humilde tomillo. Sepan los hombres, que son hombres, y que yá mandando, yá gobernando, yá peleando, yá dominando, ya venciendo, yá triunsando, son de

ticr-

:1

Ĭ.

tierra, y tierra, y al fin como de tierra enterrados.

Pero mas duro, y fuerte parece lo que se sigue: Cum induxero super eam gladium. Quando yo embie la espada sobre tu Pueblo, siendo assi que la espada significa guerra. ¿Pues cómo Dios, que es la misma Paz, embia sobre su Pueblo la guerra? Dios, que es la misma Misericordia, arroja sobre el Pueblo desnuda la espada de la Justicia? Dios embia al Asirio sobre el Pueblo, al Persa, al Caldéo, y al Egipcio, y otros enemigos crueles, que le asolaban?

4 Dios los embia, porque permite con una providencia soberana, que la crueldad del Caldéo, del Persa, del Asirio, del Egipcio, sea Ministro de su Justicia, por la maldad del Hebreo. No manda al enemigo que obre lo malo, sino que castigue, permitiendole lo malo. Con su permission dispone, que un malo azote á otro malo. Vele mi Pueblo á mi Ley, y á mis preceptos, toque su Trompeta la atalaya, despierte el Pueblo á sus voces, abra los ojos á Dios, enmiendese, mejore las costumbres, suelte los vicios, y con esso apartará de sus cervices la espada del enemigo.

5 Perofi él duerme, el enemigo no duerme. Si él duerme á mi servicio, está despierto á mi ofensa: duermo yo á su socorro, y despierto á su castigo. Si los que han de tocar la Trompeta callan, y los que han de oírla duermen, e qué mucho que el sueño se vuelva muerte á quien assi obra, ó á quien no obra, por obrar assi? Por la mano del enemigo, y de la guerra, y de sus armas, y de su espada le castigó. En este sentido, dice el Señor muchas veces en la Sagrada Escritura, que castigará á su Pueblo, mandando á los Asirios, Medos, y Persas, que lo destruyan. No mandando en el Gentil, que optima al Fiel, sino dejando al Gentil castigue al Fiel, que por no ser siel á su Dios, permitió Dios, dejandolo, que yá insiel, sea preso, arrojado, y triunsado del Gentil.

Dios nos libre, señores, de las permissones de la Señor, que essas bastan para acabarnos del todo. No ha menester mandar, sobra, y basta permitir. De la manera que con un poco de arena contiene esse inmenso diluvio de las aguas, y los ma es, para que no inunden al mundo, que está inferior á las aguas, y si apartára su Mano, y dejára soltar sobre la tierra la mar, en un instante nos vieramos anegados; assi sabe en lo politico, y en

lo mistico; en lo moral, y espiritual, perdernos, y destruirnos solo con la permission. Su Mano nos tiene, nos detiene, nos contiene, y caemos despeñados en soltandonos su Mano. Su Mano detiene á los enemigos, su Mano detiene, y contiene las passiones, su Mano enfrena, y refrena á los Demonios para que no nos destruyan. Y si nosotros durmiendo á lo eterno, y los otros no velando; y si las atalayas tienen vendados los ojos, y el Pueblo muy desembueltas las manos; si nosotros no enseñamos, no advertimos, no amonestamos, no tocamos la Trompeta de la palabra de Dios, si no tratamos de servirle, ó tratamos de osenderle, e qué mucho que suelte Dios, y desate la espada del enemigo, y lo haga ministro de su justa indignacion?

PUNTO XI.

QUE AUNQUE DIOS QUIERA CASTIGAR á los Pueblos, quiere que le pidan por ellos los Pastores.



Ero se debe advertir, que aun enojado, y habiendo embiado yá la espada de su Justicia contra su Pueblo: Cum induxero super eum gladium, con todo esso aguarda á vér si despierta el Pueblo, si toca el Sacerdote la Trompeta, si clama el Cura, y

Prelado, si se mueven las conciencias, si se conmueven los animos, si se ablandan los corazones, si buscan la penitencia, y enojado, y osendido solicita nueltra enmienda; porque no dice que en tiempo de paz toque el Sacerdote, el Atalaya, y Ministro la Evangelica Trompeta, (que entonces no parece necesario, pues basta qualquiera ligera voz) sino en guerra embiada de Dios: Cum induxero super eum gladium. Quando quiere vér á su Pueblo castigado, quiere vér tambien á su Pueblo desendido; porque aunque está enojado, pero embaynará la espada, embotará sus silos, hará que se vuelva el enemigo, ó hará que venza su Pueblo, si el Sacerdote clama, llama, ora, despierta, advierte, amonesta, convierte, y reduce al Pueblo.

2 Significale con esto, quan grande es el poder de los Obispos, y Sacerdotes, si con la alteza de la Dignidad juntan la del espiritu, y fervor; pues no solo libran al Pueblo, pidiendo á Dios, y orando por él, como muchos perfectos lo hacen antes de venir la guerra, sino entre la misma guerra, no solo para que Dios no se enoge, sino quando esté enojado, para que se desenoge; no solo para que nos ayude servido, sino para que no nos castigue, y nos destruya ofendido.

3 ¿Qué duda hay, señores y hermanos mios, que si en nosotros huviera aquella caridad, zelo, fervor, espiritu, pureza de conciencia, y de intencion, amor á Dios, y á los progimos, y todo esto conveniente, y proporcionado á tan alta Dignidad como la nuestra, que andarian ausentes de nuestras ovejas, y Fe-

ligreses, no solo las culpas, sino las penas?

¿ Qué duda hay, que Dios les alumbraria para vér lo que conviene á sus almas, y ayudaria para que no les faltasse el socorro de los cuerpos? Qué duda hay, que nuestro egemplo los mejoraria, nueltra doctrina les enseñaria, nueltra voz los consolaria, nuestra fortaleza los defenderia, y nuestras palabras, y espiritu los confortaria? Qué duda hay, que si con profunda humildad, y caridad, y amor, y afectos pios, y santos llorassemos en los Altares, pidiessemos á Dios por nosotros, y por nuestros Feligreses, clamassemos, orassemos, instassemos, suplicassemos, y con una fanta confianza llamassemos á Dios Padre por los meritos del Hijo, clamassemos al Espiritu Santo consolador, socorro, luz, y consuelo de las almas: si nos valiessemos con el Hijo de la Madre, y si nos valiessemos de toda la Corte Celestial, y Almas justas con la Madre para el Hijo; ¿ cómo es posible que no se templasse este Señor, llamado, rogado, solicitado de sus Ministros, y Sacerdotes?

5 Entre el Vestibulo, y el Altar, dice el Proseta, llorarán los Sacerdotes, y Ministros, diciendo: Parce Domine, parce Populo tuo. (a) Si entre el Vestibulo, y el Altar basta clamar el Sacerdote de la Ley Antigua, imagen del Sacerdocio de Christo, ¿cómo no bastará en el mismo Altar el Sacerdote de la Ley de la Gracia, no imagen solo de Jesu-Christo, sino el que consagra á Jesu-Christo, sacristica á Jesu-Christo, y recibe á Jesu-Christo?

PUNTO XII.

LO QUE EL SEÑOR DESEA QUE LE desenogen sus Pastores, quando está indignado con su Pueblo, y quan gran mal es el no hacerlo.



Uejabase el Señor por el mismo Proseta Ezequiél, de que estando enojado, y para castigar á su Pueblo, no tuviesse en él un varon que le rogasse por él. Y quando pedía para la muerte á su Pueblo la Justicia, sentía que no huviesse quien solicitasse

su Misericordia: Quastri, dice, virum, qui interponeret sapem, & staret oppositus contra me pro terra, ne dissiparem eam, & non inveni. (a) Busqué un varon, que hiciesse muralla contra mi ira, y se pusiera en pie por la tierra contra mi, para que no la abrasasse, y no lo hallé. O Bondad mas que infinita! Que si con la una mano amenazas, con la otra llamas Tú! Si en la una tienes la espada de tu Justicia, en la otra la cedula, que está ofreciendo el perdon! Si una voz está fulminando los castigos, otra publicando los indultos!

- 2 ¿Mas cómo no huvo quien pidiesse por el Pueblo? Pues no habia Sacerdotes? No habia Pontifices, y Ministros Sagrados en Israél? Sí habia, señores, pero no trataban de esto. O qué dolor para Dios! Qué daño para su Pueblo! Vér mudas tantas Trompetas! Ciegas tantas Atalayas! Dormidos tantos Pastores! Qué bien venía alli la ponderacion de San Bernardo, que otras veces hemos dicho: Ridiculosa res est, ant magis periculosa, speculator cœcus, Doctor inscius, pracursor claudus, Pralatus negligens, praco mutus. (b) Peligrosa cosa, perniciosa, si yá no ridicula, vér á un pregonero mudo, á un superior dormido, un atalaya ciega, á un correo cojo, y á un Maestro ignorante.
- 3 Todo esto, señores, tenian aquellos malos Sacerdores de Israél, que no clamaban, que no voceaban al Pueblo para que se guardassen del enemigo. Faltabales la luz para vér el daño, la voz para publicarlo, la actividad para darla á lo bueno, los pies

⁽a) Ezech. 22. v. 30. (b) Apud Thom. Hybern. Flor. DD. pag. 6. & ap. Lud. Granatens. in Silv. loc. p. 180. edit. Salm. 1585.

para promoverlo, la diligencia para procurarlo, el espiritu, y la santa consianza para arrojarse á los pies del Señor á desenojarso, con que se hallaba el Pueblo con los vicios perdido, el Sacerdote con las pasiones dormido. Qué dolor para Dios! (vuelvo á decir) Qué ruina para su Pueblo! Qué castigo para el triste Sacerdote, y desdichada atalaya!

Ahora digo, señores, que no me admiro que amenace su Divina Magestad, y despierte con esta temerosa Trompeta á toda la Iglesia junta, pronunciando, y sirmando la sentencia con lu Sangre, y diciendo, que de nosorros ha de cobrar sus ovejas: que nuestro ministerio mal servido ha de ser nuestra ruina: que hemos de pagarlo por ellos, y por nosotros; porque si vestidos de mayor dignidad, autoridad, y poder fuessemos peores (lo que Dios nunca permita) si pecassemos como hombres, y como Christianos, y como Sacerdotes, y como Curas: si nos echassemos acuestas quatro cadenas durissimas de hierro, de tan sieros eslabones como son pecados contra el dictamen de razon; pecados contra las leyes de la Iglesia; pecados contra el ministerio Sacerdotal; pecados contra el ministerio de almas: si fuessen nuestros pecados, no solo doblados, sino dos veces doblados, y mayores por ser mayores, y nosotros fuessemos peores, quando hemos de ser mejores: si quando huviessemos de aplacar á Dios, lo irritassemos: si quando lo huviessemos de desenojar, lo enojassemos; ¿por qué no se ha de ir el mayor rigor de la justicia á la mayor malicia, y peso del delito?

velamos sobre su ganado, sino que el mismo ganado viendose por la omision de sus Pastores perdido, está pidiendo justicia contra nosotros. Yá se ha visto entre los mismos animales, guiados del instinto natural, señalar guarda que atienda á vér si viene el cazador, para que llame á que se guarden los otros, y habiendose descuidado el que guardaba, y muerto el cazador á alguno de los otros animales, que incautos, y en consianza de su guarda andaban libremente por el campo; juntarse todos, convocarse, y hacer pedazos al animal, que era guarda, y no guardaba, porque durmió quando debia velar. Si esto hacen los animales, si esto los brutos, de donde anda ausente el discurso, y la razon; e qué sentirán en la otra vida, y qué deben sentir en esta las almas, si nosotros, atalayas de Dios, durmiessemos; si no-

sotros, voces de Dios, callassemos; si nosotros, trompetas de Dios, enmudeciessemos? Cómo clamará Dios en el Cielo justicia contra nosotros, que le perdimos sus almas? Cómo la pedirán

desde el Infierno las almas que le perdiessemos?

A esta misma Trompeta miraba Dios, quando decia á su Proseta: Clama, ne cesses, quasi tuba exalta vocem tuam, & annuntia Populo meo scelera eorum, & domui Jacob peccata eorum. (c) Clama, vocéa, Proseta, Sacerdote, Cura, Obispo, no ceses: rompa el ayre el sonido del Clarin, y despierten sus acentos á mi Pueblo: anuncia los pecados, y maldades de Israél. Si quando esto decia Dios al Proseta, callasse él; si porque calló el Proseta, no se enmendasse su Pueblo; si porque no se enmendaba el Pueblo, se condenasse; qué cuenta, qué ira, qué rigor, qué pesar, qué alaridos los del Pueblo, y los de Dios contra el Proseta?

7 Yassi, señores, aunque la espada de Dios esté sobre las cervices de su Pueblo, poderoso es el Proseta clamando á que perdone Dios á su Pueblo. Aunque se halle muerto Lazaro quatriduano, aunque huela á corrupcion, aunque esté la losa sobre el sepulcro, poderosa es la palabra de Dios para darle vida á Lazaro. No hay conciencia tan rematada, y sepultada en esta vida á la culpa, no hay alma tan perdida á la gracia, no hay pecado tan hediondo, y corrompido, que si la Trompeta Evangelica de la palabra divina llega á sus osdos, no pueda despertar, resucitar, y vivir. Digamos nosotros al pecador en el nombre del Señor: Surge Lazare, que Lazaro saldrá rotas yá las ligaduras, sano, y bueno del sepulcro. (d)

8 No echemos la culpa á los Feligreses malos, ni á los otros; echemonos las culpas unos á otros. Con dóciles naturales tratarémos, si nosotros dóciles Ministros somos: si nosotros somos dóciles á Dios, dóciles serán ellos á nosotros. Oygamos nosotros á Dios, y nos oyrán ellos á nosotros. Atendamos nosotros á los divinos preceptos, é inspiraciones, y atenderán ellos á la divina palabra. Si nosotros somos buenos discipulos de Christo, serán ellos buenos discipulos de su Sacerdote, de su Maestro, y Ministro. Gran consuelo es para mí vér, por la Bondad Divina, quán practicada está una doctrina tan santa por tan egemplares

Curas como gobiernan las almas en esta Diocesi; pero señores, siempre es conveniente amonestar lo que siempre es necesario practicar.

PUNTO XIII.

DEPENDENCIA, QUE QUIERE LA IGLESIA que tengan los Sacerdotes del Pueblo en la eleccion, por la que el Pueblo tiene de los Curas en la administracion.



Ero no admira menos lo que poco despues dice el Señor en este formidable lugar, y acentos de la Trompeta temerosa de Ezequiél; porque señalando la necesidad, que tiene su Pueblo de constituír atalaya, que toque, suene, y resuene la

Trompeta quando viene el enemigo, para que se guarde el Pueblo, anade: Et tulerit populus terra unum de minoribus suis, & constituerit eum super se speculatorem, (2) y escogiere el Pueblo uno de los menores, y lo hiciere su atalaya.

Dos cosas muy particulares deben notarse en estas palabras. La primera, que el mismo Pueblo constituye el atalaya. Qué es la razon de esto? La razon es, porque despues tenga menos disculpa el Pueblo, si no se guarda avisandole la atalaya, que es hijo de su eleccion. El le nombró, pues por qué no le creyó? En el mismo que eligió, abrazó su vida, ó muerte: él sue artistice de su fortuna, y su eleccion le salvó, ó le condenó: salió siador el Pueblo de su atalaya, solo porque lo nombró.

3 De aqui, señores, tomó la Iglesia el querer que en la eleccion de los Sacerdotes, y Obispos tuviesse tambien su parte el Pueblo; porque aunque el del Sacerdocio, quanto al poder, y la Dignidad, depende todo de Dios, y este santo Sacramento de la Orden, como los demás, lo instituyó Jesu-Christo Señor nuestro, y no otro alguno; pero al elegir al sujeto, antes de darle la potestad, lo nombraban, y lo hacian, y escogian los Pueblos.

4 Los Pueblos han hecho muy admirables Obispos: á San Part. II. del Tom. III. E Am-

Ambrosio lo pidió el Pueblo: (b) á San Martin, (c) á San Nicolás, (d) y á San Juan el Limosnero, (e) y á otros muchos Santos, á estos llamaban antes Postulados. Este poder, ó facultad, costumbre, ó estilo ha estado en diversas partes, yá en el Pueblo, yá en el Clero, yá en entrambos, yá en los Cabildos, yá en los Reyes; pero siempre han tenido alguna parte los Pueblos. Y hoy no podemos licitamente criar Sacerdotes los Obispos, sin consultar á los Pueblos; y á esso mira el embiar á averiguar en ellos la vida de los que se han de ordenar, como quien pide su voto á los seglares.

Y lo que mas admira, lo profesamos, y confesamos al administrar el Sacerdocio; porque teniendo delante arrodillados á los Diaconos, que han de promoverse á Sacerdotes, dice en voz alta el Obispo estas sentidissimas, prudentissimas, y gravissimas. palabras: Quoniam: rectori navis, & navigio deferendis eadem est vel securitatis ratio, vel communis timoris; par eorum debet esse sententia, quorum causa communis existit. Neque enim frustra suit á patribus institutum, ut de electione illorum, qui ad regimen altaris adhibendi sunt, consulatur etiam populus:: &c. ut facilius ei quis obedientiam exhibeat ordinato, cui assensum prabuerit ordinando. (f) Pone en estas razones el Espiritu Santo, y la Iglesia, gobernada por sus divinas inspiraciones, en la eleccion de Sacerdotes para los Pueblos, la comparacion del Piloto que se elige para una nave, y dice, que si el Piloto es malo, se pierde él, y todos los navegantes; y assi bien es que véan los navegantes, qué Piloto es el que escogen.

6 Cada Curato, ó Feligresía es una nave, en que se navega de la tierra al Cielo: el Piloto que la lleva es el Cura, los navegantes los Feligreses, el mar el mundo, las olas, y tempestades las pasiones: quien ha de saber donde están los escollos,
porque sintocarles se haga la navegacion, es el Piloto. Si este, ó
lo ignora, ó duerme, perderáse él con todos sus navegantes.
Por esso quiere la Iglesia que los Pueblos sepan, qué Sacerdotes
les ponen; porque assi como es el peligro comun, sea comun la
aprobacion del Piloto. Y tambien porque mas facilmente dará
la obediencia el subdito al ordenado, habiendole dado el voto,

y

⁽h) Baron.tom.4.ad ann.373.pag.363. (c) Sur.tom.6.pag.262. (d) Sur.tom.6. pag.888. (e) Baron.tom.8.ad ann.610.pag.213. (f) Pontific.Rom.de Ord. Przsb. pag.41. edit. Antuerp. 1627.

y el parecer antes de ser ordenado. De suerte, que aunque la potestad no se la dá el Pueblo; pero le dá su parecer, y su voto

ch la eleccion, y esto es bien advertir para tres cosas.

7 La primera: para que los Pueblos, quando se embian á las Iglesias las publicatas, para que digan de las costumbres de los que han de ser Sacerdotes, denuncien con santa ingenuidad su sentimiento, y la verdad, porque aquello es como tomarles su voto, porque despues puede ser que hayan de tener por Cura al que entonces le disimulan el vicio, y la condicion.

- La segunda: para que á los Prelados, y Curas no de tal manera nos parezca que somos superiores á los Pueblos, que nos hallemos sin alguna dependencia, y que no tenemos que mirarles á la cara, y que sin grave causa, y gravissima no les pongamos Curas á que resistan los Pueblos; no porque ellos tengan poder, ni jurisdicion en nosotros, que esso sería ageno, y contrario á razon, orden, y todo derecho, y poco menos que blasfemo, que el hijo tenga poder en el padre, el subdito en el superior, el seglar en el Sacerdote, el Ministro de obedecer en el mandar, la Luna en el Sol, el suelo en el Cielo, el hombre en quien representa á Dios; sino que debemos tener una prudente atencion á su consuelo, y acomodarnos dulcemente con su gusto en aquello que no le fuere danoso, ni á nosotros indecente, siendo por una parte Ministros de su bien espiritual, y por otra de su gozo, y consuelo temporal, procurando que en nosotros hallen mas alivio, que no pelo.
- 9 La tercera: que resulta de este lugar, es, que los Pueblos no miren á sus Curas, y Prelados como á estraños, ni los embidien, y emúlen como esentos, sino que los respeten como á Ministros de Dios, imagenes vivas suyas: que los amen como á padres espirituales, hijos de su mismo parecer, escogidos por su mano, y eleccion, y dulcemente obedezcan, y se rindan á su juicio, y parecer; pues si al Piloto que gobierna el navío, á la guia que señala el verdadero camino, al Capitan que vá el primero en la conquista, al Maestro que con sus luces enseña, al Pastór que á los mayores, y mas sanos pastos conduce, no obedecen las ovejas, los discipulos, los soldados, los navegantes, en qué ha de parar sino en tempestades, en desdichas, en perdicion, y ruina el Magisterio, ganado, y navegacion?

PUNTO XIV.

RARA ELECCION DEL SEÑOR DE ESCOGER para Pastores, y fueces, no á los mayores, sino à los menores del Pueblo, y lo que enseña esta luz.



Ero lo mas dignò de reparar en este lugar, y Trompeta de Ezequiél, es, que siendo assi que aqui Atalaya significa Sacerdote, Proseta, Ministro de Dios, Pastór, Pontifice, Obispo, Juez; con todo esso al hacer la eleccion, dice que escogió el Pue-

blo, unum de novissimis suis, uno de los postreros, uno de los mas

pequeños.

- Pontifice, se escoge de los postreros? Para lo mayor se escoge de lo menor? Para lo mas alto se escoge de lo mas bajo? Todas las cosas piden simetrica proporcion: cómo puede haberla, que de lo insimo del Pueblo se elija á quien ha de gobernarlo? Despreciaránlo los mayores, y no le estimarán los menores: será risa de las gentes el que ha de ser su gobierno, su espiritu, y direccion.
- Añadese á este un lugar de San Pablo (que es muy notable) quando diciendo á los Fieles, que caso que haya entre ellos algunos pleytos seculares nombren Jueces, les advirtió, que escogiessen para Jueces los que fueren despreciados: Sacularia igitur judicia si habueritis, contemptibiles, qui sunt in Ecclesia, illos constituite ad judicandum. (2) Y tampoco parece que corresponde esto al gran juicio, y espiritu de San Pablo; pues cómo para Jueces se han de escoger los mas despreciados de los Pueblos? Cómo juzgarán obedecidos los que comienzan á juzgar desestimados? Cómo serán respetados en el Tribunal los que sueron escogidos del desprecio, y las heces de la calle?

4 Toda la Sagrada Escritura es un abismo profundo de misterios. De los ultimos quiere Dios que se escojan los primeros, porque se tengan por ultimos los primeros. De los pos-

rreros hace Dios primeros, porques es de Dios saber hacer á lo postrero primero, y si no se obra bien, volver á hacer á lo primero postrero. A David, el menor de sus hermanos, hizo mayor:

(b) á Saúl el mas alto de Israél, porque no procedió bien, lo hizo el menor; y en los montes de Gélboe, no solo el menor, sino el mas desdichado de Israél. (c)

5 De doce pescadores hace Dios doce Colunas á su Iglesia, porque sepa el mundo á qué mano se debe el establecimiento de la Iglesia: Contemptibilia mundi elegit Deus, ut fortia confunderet. (d) Elige Dios lo ultimo para confundir á lo primero, que es lo ultimo quando Dios toma la mano, y hace á lo postrero primero. Con esso nos dá á entender, que todo se debe á Dios de lo bueno, que todo se debe á nosotros de lo malo, que solo de su mano podemos set los primeros, y que en dejandonos en la nuestra, serémos siempre postreros.

decir de los postreros en el cuidado, en la vigilancia, en la virtud, en las letras, en el talento; sino de los postreros en el concepto propio de los escogidos: en el concepto de los que siendo mejores en el Pueblo, se tienen por los peores: en el concepto de aquellos, que siendo en todo los primeros, quieren ellos ser estimados como si fueran postreros: siendo grandes, se tienen por muy pequeños, siendo excelentes en la virtud, se tienen por muy malos, y perdidos. Digamoslo en una palabra: escogió uno de los humildes del Pueblo, y por ser en su concepto el menor, vino á ser entre todos el mayor.

Testo significa á la letra lo que dijo el Señor: Et erunt novissimi primi, & primi novissimi. (e) De aquellos primeros novissimos del Señor se ha de escoger para Profetas, para Sacerdotes, para Ministros, para Maestros de su Pueblo, no de los que se tienen por tan buenos, y tan dignos, y tan grandes, y tan sabios, que desean, ó que pretenden los puestos, y á todo quanto les cargan se tienen por muy bastantes; y preguntados si podrán, y si sabrán mandar numero infinito de almas, á todo responden possumus, no quiere el Señor escojan de estos, sino de los que conocen de tal manera su peso, y su dignidad, que lo temen, y resisten, y se humillan.

Y

⁽b) 1.Reg. 16.v. 13. (c) 2.Reg. 1.v.6. (d) Infirma mundi elegit Deus, nt confundat fortia: @ ignobilia mundi, & contemptibilia elegit Deus:: ut ea, qua funt destrucret. 1.24 Cor. 1. v.27. 28. (e) Matth. 20.v. 16.

- 8 Y el lugar de San Pablo alude casi al mismo intento, de que se buscassen para Jueces á los que con su humildad asseguraban mejor el no pecar con la soberbia en el puesto; porque es tan facil el perdernos en las altas dignidades, que si sobre altos, y presumidos pensamientos, principios, y presupuestos, neque in mirabilius super me, (s) de saber, de poder, y grandeza temporal, ó espiritual se edifica, siendo cimientos de tierra sobre la tierra, se dará con todo en tierra.
- A esto mira lo que dice el Espiritu Santo, hablando con el nuevamente electo á la dignidad temporal, ó espiritual: Rectorem te posuerunt? Nolli extolli: esto in illis, sicut unus exipsis, (8) A esto mira tambien aquella máxima discreta de San Agustin: Si quieres levantar una torre eminente de virtudes, trabaja primero mucho en profundar los cimientos de humildad: Cogitas magnam construere fabricam celsitudinis, de fundamento prius cogita humilitatis. (h) Y aquella ponderacion admirable de San Bernardo, quando contraponiendo lo que dana la mas ligera prefuncion, y quán segura es la mas arrojada humildad, dice: In anima, non est:: timenda quantalibet humiliatio : horrenda autem , nimiumque fugienda, vel minima temere prasumpta erectio: Quamobrem (añade) noli teshomo, comparare majoribus:: noli aliquibus, noli uni. (1) Quicre aqui San Bernardo, que el que ha de recibir el puesto, se tenga por tan pequeño, que no halle otro en el mundo tan pequeno con quien pueda compararse ; porque en diciendo tan bueno foy como Pedro para Juez, tan bueno como Pedro para Obispo, vamos perdidos del todo.
- 10 Esto es lo que ofendió al Señor en su mismo Apostolado, quando disputaban: Quis eorum videretur esse major? (1) Y su
 Divina Magestad tomó la contraria, diciendo, que discurriessen
 para servir el oficio, y salvarse, sobre quien era menor: Nisse
 efficiamini sicut par vulus iste, non intrabitis in Regnum Caslorum. (k)
 Y assi se entienden estos dos lugares del Apostol, y el Profeta.
 Si yá no es, que en aquel contemptibiles in Ecclesia (1) nos enseñe
 San Pablo lo poco que los Christianos persectos deben preciar,

y

⁽f) Psalm. 130.v. 2. (g) Eccli. 32. v. 1. (h) D. Aug. Serm. 69. de Verb. Domin. super 11. Matth. tom. 3. col. 380. edit. Paris. 1683. (i) D. Bern. Serm. 37. in Cant. tom. 4. col. 1403. edit. Paris. 1690. (j) Lucz 22.v. 24. (k) Nife: & efficiamini ficut parvuli, non intrabitis in Regnum Culorum. Quicumque ergo humiliaverit se sicut parvulus iste, &c. Matth. 18. v. 3. 4. (l) 1. ad Cor. 6. v. 4.

y estimar lo temporal; porque el espiritu primitivo de los Fieles era tal, que ocupados en la contemplacion de las cosas celestiales, tenian por empleo indigno el tratar de las mayores temporales, como eran juzgar, gobernar, y mandar. Y esta luz era tan grande, que no habia quien los apeteciesse, y solo se daban á los mas despreciados de los Fieles, como quien les arrojaba los huesos (esto es lo bajo, y lo temporal) á los que no tenian habilidad para lo soberano, y eterno.

- mundo; porque fue decir: dése el aprecio á lo que es, y el desprecio se le dé á lo que parece, el caudal grande en lo grande, que es lo eterno: el pequeño en lo pequeño, que es transitorio, y caduco. Si se ha de errar, yerrese en lo que menos importa: para las cosas del Cielo nombremos á los mejores, primeros, y mayores; para las de la tierra, á los menores, á los menos sabios, y postreros. O qué rayo de luz este para el cuidado justissimo con que se eligen en el mundo los Presidentes, Consejeros, y Ministros de lo temporal, y el descuido que tengo yo de eligir Diaconos, Sacerdotes, y Curas, que son Presidentes, Consejeros, y Ministros de lo eterno!
- quán soberanos son nuestros puestos, y quán profunda debe ser nuestra humildad; y que si querémos ser mejores, seamos, y nos tengamos por menores; y que no nos vistamos de la dignidad sin la humildad; y que qui se exaltaverit, humiliabitur; se qui se humiliaverit, exaltabitur; (m) y que mirémos á nuestros subditos como á dueños, si querémos ser dignos Ministros de Dios; no como á siervos, porque no seamos castigados asperamente de Dios.

(m) Ex Matth.23. V.12.



PUNTO XV.

DESDICHA GRANDE DEL PUEBLO que no oye á su Sacerdote, y Cura quando toca la Trompeta, ni lo cree quando le predica; y que hemos de hacer en este caso los Curas.



Rosiguen los acentos de esta temerosa Trompeta de Ezequiél proponiendo dos casos. El primero: quando toca el Proseta, el Sacerdote, el Obispo la Trompeta, y no oye el Pueblo, y llegó la espada del enemigo, degolló á aquella gente. En este ca-

so dice el Señor, que sanguis ipsius super caput ejus erit, (a) su sangue será sobre su cabeza del Pueblo, que no lo oyó. Añade: to-case la Trompeta, no oyó, no se guardó, su sangue se queda en él: Sanguis ejus in ipso erit. Esto es, no pasa su muerte á otro; pero

si oyó el Pueblo, escapó la vida, animam suam salvavit.

- do habiendo clamado los Predicadores, habiendo predicado, y requerido á las almas los Curas, Prelados, y Ministros Evangelicos, sobre tantas voces, y protestaciones, amonestaciones, y egemplos; y á mas de esto, sobre tal socorro de Sacramentos, y egemplos; y á mas de esto, sobre tal socorro de Sacramentos, Festividades, y misterios anunciados, explicados por los Ministros de Dios, clamando dia, y noche, que se guarden de los vicios, que no quebranten los Mandamientos Divinos, que hay Infierno que castiga, que hay eterna Gloria que premia, duermen ellos en sus vicios, se dejan arrastrar de los deleytes, están sordos á las voces exteriores de la Iglesia, á la predicacion de sus Ministros, y á las secretas inspiraciones de Dios, llega el dia de la cuenta, y los lleva la sentencia á eterna condenacion.
- 3 Es la palabra de Dios, como dice San Dionisio, agua que lava, leche que sustenta, vino que recrea, miel que deleytando purga, medicina que sustentando conserva. (b) Quien ni bebe, ni come, ni se cura en la vida, e qué aguarda sino la muerte? Burlabanse los yernos de Lot de las voces de su sue-

gro,

⁽a) Ezech.33.v.4. (b) S.Dionis. Epist. 10. Tito Pontis. prope finem. edit. Paris. 1605.

gro, (e) y los engañados del siglo de las amonestaciones de Noé, y de las tablas, que iban formando el reparo á su naustragio. (d) Assi sucede á los que no creen las voces de su Pastór, tienen por imposible el suceso, y la desdicha, porque lo miran ausen-

te, hasta que tienen presente sin remedio la desdicha.

Ay de los Pueblos, que no creen á sus Sacerdores! Ay de los hijos, que no oyen, y respetan á sus padres! Ay de las ovejas, que se ván á los lobos huyendo de sus Pastores! Ay de los discipulos, que están sordos, y ciegos á la luz de sus Maestros! Ay de los Feligreses, que no obedecen, aman, y respetan á sus Curas! Ellos los enseñan, ellos llaman, ellos claman; el Pueblo no oye, ó no sigue, ó no se rinde: (Va populo) dura cervice, & incircumcisis cordibus! (e) Esto es de llorar, señores, con lagrimas incansables, no de agua, sino de sangre: esto es mal sin consuelo, y tanto mayor le parecerá al buen Cura, quanto suere mayor el amor, que tuviere á las almas de su cargo.; Que se pierda una alma de que yo cuidaba! (debe decir, gemir, y llorar el buen Pastór) Que se pierda para siempre, y que arda para siempre en los Insiernos! Que nunca nunca ha de vér á Dios! Que se perdió, y no ha de poder cobrarse!

5 Si un padre, si una madre vé á su hijo que se vá á despeñar, se le despedazan las entrañas por socorrerlo. Si un hijo frenetico se vá á echar de una ventana, ó á meterse en un horno ardiendo, se deshacen sus padres por ayudarle. ¿ Qué es todo esto, respecto de irsenos un hijo espiritual á los Insiernos ? Con quanta mayor ansia lo debemos socorrer para que no se despeñe? Para que no se abrase ? Cómo debemos clamar, rogar, instar, detener ? Qué discursos de fuertes, y esicaces razones debemos dár al dormido en los vicios, para que despierte de aquel letargo mortal ? Qué diligencias al que se precipita, para que se contenga ? Qué sus fuerzas, y esicacia no hemos de aplicar al caído, para que se levante ? Qué asir le firmemente de los brazos para que no

le despeñe?

6 ¿Cómo defiende un valeroso Alcayde una fuerza, hasta dár la vida por ella, y en ella por no perderla? Con qué mengua sale de ella, si se le rinde? Con qué verguenza se pone delante de su Rey al pedirle cuenta de ella? Todo esto es una sombra

Part.II.del Tom.III.

ligerissima, respecto del ansia con que hemos de defender las almas de nuestro cargo. ¿ Qué importa que esta, ó aquella Ciudad se pierda, ó gane, respecto de que no se pierda una alma? Aquella se puede cobrar, esta nunca: aquella se ha de perder, claro está, todo se acaba, todo se pierde, todo se muda, y solo lo eterno dura; pero el alma es eterna á parte post, nunca se acaba. Finalmente, alli muda dueño la Ciudad, aqui pierde eterno dueño el alma.

7 O Señor! (digamos hermanos mios) no permitais que se me pierda una alma de las que me encomendasteis. Muera yo á esta vida temporal, y vivan á eterna vida. Vengan tormentos, assicciones, congojas, astrentas, deshonras, penas, mas no se nos pierda una alma. Salvese el alma, y sea terrero de calamidades, y desdichas el cuerpo. Esto hemos de pedirle á Dios: esto hemos de clamar de dia, y de noche delante de Dios, y suspirando, y clamando, llorar, orar, instar, y solicitar que no se pierdan las almas.

PUNTO XVI.

DE LA DESDICHA GRANDE DE PERDERSE las almas por no tocar el Sacerdote la Trompeta.



Unque el primer caso de tocar la Trompeta el Ministro, y perderse el que no la oye, es terrible, es mas terrible, y formidable el segundo. Quando viene el enemigo con la espada desnuda sobre las cervices del Pueblo, y no lo vé la Atalaya,

y el Ministro, el Sacerdote, y el Obispo, ó si lo vé calla, y deja que entre, y comienza á abrasar, á talar, á matar, á degollar, á despedazar, y él con su Trompeta en la cinta, con su renta, osicio, y autoridad, su lucimiento, y grandeza está mirando aquella perdicion de sus ovejas callando, y vé derramar la sangre espiritual de sus hijos, llenas de vicios sus almas, y vé despedazar a su hermano, y calla, y no pelea, y no lo desiende, y hoy se le seva el lobo una oveja, y mañana otra, y otro dia deguella doce, y cero veinte, y tiene su honda en la cinta, y su calvado en la mano, sus labios mudos; entonces dice el Señor: El

de la Atalaya, del Sacerdote, del Profeta de mi Iglesia, del Obispo que calló, del Cura que lo vió, y no tocó la Trompeta: San-

guinem autem ejus requiram de manu speculatoris.

2 Son terribles las palabras: Quod si speculator viderit gladium venientem, & non insonuerit buccina. (a) Si el atalaya vé que
viene la espada del enemigo, y no toca la Trompeta. Aqui debe
advertirse, señores, que el atalaya ha de vér primero que viene
el enemigo antes que el Pueblo, porque está él mas alto que el
Pueblo. Y el Obispo ha de ser primero, y atender, y velar en
los peligros, que amenazan álas almas, porque está mas alto en
la Dignidad, y ha de estár mas alto en la vigilancia. El ha de ser
el primero, que ha de vér por donde hace el Demonio á su ganado la guerra, porque él es Capitan contra el Demonio en todo
aquel Obispado, y el que le ha de resistir. Con esto, señores, me
culpo, como es justo, por no hacerlo; y me disculpo, si tal vez
tes molesto con el deseo de hacerlo, y de que todos lo hagamos.

- Por esso se llama el Obispo Speculator, que esso significa Obispo, el que especula, y mira; porque está tanquam specula, como desde la boca de una cueva en lo alto de un monte mirando, y oteando á todas partes, y reconociendo si hay cosa alguna, que pueda hacer daño á su ganado; y lo que ha de hacer el Obispo en su Obispado, ha de hacer el Cura en su Parroquia. A la proporcion que si estuviessen algunos hombres en la ladera de un monte, versan mas los que estuviessen mas altos, porque descubren mas tierra; assi los superiores, que están in alto virtutum gradu, y en su Iglesia, qui dicitur mons, quanto mas altos se hallan en la Dignidad, mas delgada, y sutil debe ser su vista espiritual á lo eterno: mas el Sacerdote, que el Diacono: mas el Cura, que no el simple Sacerdote: mas el Obispo, que el Cura: mas el Vicario universal del Señor, que no el Obispo.
- 4 El Pastór, pues, no guarda sus ovejas desde lo bajo; desde lo alto está oteando, y reconociendo por donde anda su ganado: desde lo alto está mirando por donde vienen los lobos. Es lo alto en los Pastores de almas la meditación de su oficio, y estár de noche, y de dia velando, los ojos siempre puestos

Part.II.del Tom.III.

en Dios, y en las almas que le están encomendadas: en Dios, para que le ayude; en ellas para que siempre le agraden. Desde lo alto de la contemplacion ha de mirar el Pastór á lo alto, de donde ha de venir su socorro: Levavi oculos meos in montes, unde veniet auxilium mihi. (b) Apenas ha de mirar á Dios, quando ha de volver los ojos á su ganado: apenas ha de poner los ojos en su ganado, quando ha de volver á mirar á Dios. En el Vestibulo del Templo estaban los Sacerdotes, (c) y sus Jueces á las puertas (d) mirando al Templo, y al Pueblo. Apenas acababa el Señor de enseñar á los Pueblos, de curarlos, y remediarlos, quando se iba á orar al monte, quando se volvia á enseñar, y remediar á los Pueblos. (e)

- Este viage hemos de hacer sin celar (ó Sacerdores de Dios! Curas de Almas! Ministros de Jesu-Christo!) caminando repetidamente, y sin parar, de Dios al Pueblo; del Pueblo á Dios: de Dios al Pueblo, comunicando sus luces: del Pueblo á Dios, pidiendo misericordia. Mediadores hace Dios á sus Obispos, y Sacerdotes, mediadores, y remediadores. El que compone voluntades encontradas, enmedio ha de estár de entrambas: el que se interpone entre dos á que no riñan, yá detiene á este. yá á aquel: enmedio está de uno, y otro hasta haberlos aplacado. ¿ Quién habia de desenojar á Dios ? Quién le habia de quitar la espada de la mano, sino aquellos que le respetan? Aquellos que para esso destinó, llamó, selló con el santo Sacerdocio ? Del Altar han de subir las oraciones á Dios, y al Altar ha de bajar el socorro. Quién es quien ha de recibir el socorro? Quién embiar las oraciones, sino el Sacerdore, que es Ministro del Altar?
- 6 ¿ No han reparado, señores, que el Sacerdote, y no el Pueblo, pone en el incensario el incienso, y si está alli el Obispo, lo pone él, y no el Sacerdote? Con su mano lo saca de la naveta, y con él se persuman los Altares. Qué significa esto, sino que las oraciones del Pueblo, manisestadas por el incienso, las ofrece á Dios el Sacerdote, diciendo en nombre del Pueblo, y suyo: Dirigatur Domine oratio mea, sicut incensum in conspettu tuo? (f) ¿ No han visto que despues de haber incensado á Dios,

⁽b) Pfalm-120.v.1. (c) Joel 2.v.17. (d) Deuter.22.v.15. (e) Matth.14.v.23.& 8.v.12 (f) Pfalm-140.v.2.

Te inciensa al Sacerdote, y al Pueblo? Qué significa esto, sino que aquellas oraciones, que subieron del Sacerdote por el Pueblo en peticiones, vuelven en socorros, é influencias? Sube oracion, y baja gracia: sube peticion, y vuelve misericordia; pero todo por mano del Sacerdote.

7 Finalmente, el atalaya ha de estár mirando al Cielo, y al suelo. Vé si mira, mira si atiende, atiende si ora; y si no ora, ni mira, ni vé, ni atiende. Porque de donde ha de conseguir la luz para vér, sino de Dios? De donde la ha de conseguir, sino á Patre luminum, apud quem non est transmutatio, nec vicissitudiuis obumbratio? (8) En este mundo unas cosas oscurecen á las otras: aqui las unas hacen sombra á las demás; solo la luz que viene del Cielo ofrece vista clara á los mortales, porque es luz sin sombra, y resplandor sin tinieblas.

8 Y verdaderamente, señores, yo tengo por certissima aquella máxima, que Casiano assienta de los Padres de Oriente, que es la oracion: Ignis consumens, & lux illuminans, porque como suego purisica, y limpia las pasiones, como luz alumbra, á los entendimientos para que sepan, y vean lo que han de obrar; y enciende, calienta, y mueve la voluntad del Pastór para que obre en el bien de las almas aquello, que ha llegado á conocer. Pero si el Especulador, el Atalaya, el Cura, el desdichado, y perdido Obispo, que esto escribe, duerme quando ha de velar, cierra los ojos quando ha de ver, está ciego quando ha de guiar, está dormido quando ha de orar; e qué será del Pueblo? Qué sucederá del ganado? No es cierto, que si cœcus, cœcum duacit, ambo in soveam cadunt? (h).

(g) Jacob 1.v.17. (h) Ex Matth. 15.v. 14. ap. Sabatier. ibi.



PUNTO XVII.

QUE NO ES DISCULPA PARALOS PUEBLOS, que se condenan, el no predicarles sus Curas.

N este triste, y desdichado caso prosigue la Trompeta de Ezequiel, diciendo: Quod si speculator viderit gladium venientem, & non insonuerit buccina, & populus se non custodierit. (a) Si el Especulador, y Atalaya, Obispo, y Cura vé que el enemigo de

las almas, y que anda al rededor del ganado como el lobo carnicero para despedazarlas, y que tanquam les rugiens circuit quarens, quem devoret: (b) si vé que viene el ladron, como dijo en otra parte el Señor, y no vela para que no le escale la casa, y robe todos sus bienes: (c) si vé crecer las pasiones en los Pueblos, y que andan llenos de malas costumbres, juramentos, maldiciones, embriagueces, sensualidades: si vé que apenas hay memoria de Dios, ni frequentan los fantos Sacramentos: si vé que ván cesando en sus devociones, que cobran fuerza los vicios, que se ausentan de la tierra las virtudes. Finalmente, si se vé que todo se reduce á engaño, á perdicion, á daño: si el que esto vé, siendo Cura, Pastór, Atalaya, Medico, non insonuerit baccina, ni llama, ni clama, ni predica, ni exhorta, ni reprehende, ni anima, ni medicina, ni destierra con la divina palabra las tinieblas de las almas, ni reduce con el egemplo á las ovejas, ni con la exhortacion las alumbra; en este caso (es bien notable lo que se sigue) parece que habia de decir: morirá el Atalaya, degollaré al Obispo, despedazaré al Cura, destruiré al Pastór. No dice esso, sino en esse caso perderáse el Pueblo, que no se guardó: Ille quidem in iniquitate sua captus est. Muere el Pueblo en su maldad.

2 Señor, decid primero, ¿ qué será de la Atalaya antes de pronunciar la sentencia contra la oveja, ó el Pueblo ? Esso no: primero se ha de decir, que se perdió el Feligrés, para que desde alli comience el juicio, y residencia al Pastór. Declarese primero la culpa del malo, y luego la de aquel, que no lo hizo bueno, ni solicitó saliesse de su maldad. Afilese la espada primero en la desdichada oveja, para que despues mas brava, y violenta corte las

· cervices del Pastór, que la perdió.

¿ Pero por qué no ha de ser disculpa del Feligrés, para que no le condene, la omission de su Ministro? La razon es, porque debe, aunque duerma su Ministro, y no le enseñe, no ser malo el Feligrés. En siendo Soldados de Jesu-Christo, todos deben, aunque sea sin su Capitan, pelear: aunque sea sin la enseñanza de su Maestro, aprender: aunque no los encamine su Pastór, guardarse. Deben, siendo ovejas racionales, recatasse de los pastos venenosos. Nadie se pierde de valde, ninguno se condena sin merecerlo, ninguno cae sin culpa. Lumbre tienen de razon, miren á Dios: no obre lo malo el Christiano, criado se ha enmedio de su Iglesia, sustentado con la leche de sus santos Sacramentos, combidado, solicitado, y alumbrado con los conocimientos de la eternidad, amenazado con los castigos eternos. Si se pierde, el se pierde : si se salva, Dios le salva : si el escoge lo bueno, á Dios halla: si lo malo, á Dios ofende. Cielo, é Infierno le ponen delante, pan, y cuchillo: si escare lo bueno, yá sabo que hay Gloria eterna: si abraza lo malo, Infierno: Reliquit Deus hominem in manu confilij sui. (d) Cada uno mire en estos caminos por donde anda, pues assi parará como anduviere-

PUNTO XVIII.

QUE AUNQUE NO ES DISCULPA DE LOS Pueblos al condenarse, és culpa gravissima de sus Pastores el dejarlos condenar; y quan rigurosa es la cuenta, que Dios toma de ello.



Ero entra luego, señores, la Divina Justicia contra el Pastór, y le pide cuenta estrecha de aquella oveja perdida, y el juicio es todo de sangre: esto es, cruel, suerte, riguroso, aspero, sin remisson, que está derramando sangre: Sanguinem autem

ejus de manu speculatoris requiram. (2) No es el juicio en este caso

⁽d) Dens:: constituit hominem, & reliquit illum in manu consilij sui. Eccli. 15. V.14.
(2) Ezech.; 3. v.6.

ponderacion de que nos perdamos, sino que degemos perder las almas de nuestro cargo. No es el juicio, ni la cuenta de nuestra perdicion, que essa sentencia llana es, no tiene duda, sino de la agena perdicion. No solo nos pide Dios cuenta de la sangre de sus ovejas, derramada entre los dientes del lobo: Sanguinem autem ejus de manu speculatoris requiram, sino de la sangre de Jesu-Christo malograda por la omission del descuido, ó la maldad del Pastór, pues claro está que dirá:

- Dâme cuenta, Pastór, de mis ovejas. Dâme cuenta de mi ganado perdido. Dáme cuenta de las que yo vine desde el Cielo á redimir, y sustentar, y salvar, y tú acabas de perder. Dáme cuenta de las que yo llevé sobre mis espaldas, y tú les volviste las espaldas; y lo que es peor, les abriste las espaldas. Dáme cuenta de las que yo por librar recibí en las mias cinco mil azotes, y tú las azotabas á ellas. Dáme cuenta de las que por redimirlas derramé mi sangre, y tú bebias su sangre. Dáme cuenta de las que yo por levantarlas sudaba, y tú sudabas por derribarlas, quemarlas, y destruírlas. Al paso demi amor es mi dolor. Al paso del desco de su bien es la pena de su mal. Al paso, que procuré su salvacion, siento su condenacion. Yo te las encomendé, yo te las fié; y lo que es mas, tú me las pediste para guardarlas, tú lo pretendiste. Si tú no me las pidieras, y rogáras, y folicitáras, y por confeguirlas no te ofrecieras al concurso, las diera yo á otro Pastór, que me las guardára. Tú las pediste, y tú las desamparaste. Tú ofreciste de guardarlas, y tú despues las perdiste. Tú te ofreciste Pastór, y las dejaste enemigo. Ofreciste que les serías Pastór, y las dejaste entre los dientes del lobo.
- ¿ Dónde está mi oveja, iniquissimo Pastór? Por ventura te las dí yo á tí, solo para que las desfrutasses? Para que las desollasses, para que te las comiesses? Te las dí solo para tu suftento corporal, ó para su bien espiritual? Para que tú las comiesses é ellas, ó para que las sustentasses á ellas? Tú te vestiste con su lana, tú te sustentaste con su leche, tú bebiste de su sangre, tú te enriqueciste con su sudor. Por ventura te dí yo la oveja para tí, mal Pastór, ó para mí? Por ventura padecí en una coluna, suí coronado de espinas, me clavaron en la Cruz para formarte deleytes, y hacer en tí un lobo de mi ganado perdido? Hice yo de mis penas imperio de tus deleytes? Fabriqué acaso con mi sangre, azotes, tormentos, penas, y muerte las maldades

con que afeaste el misterio divino, que te ofreció mi Pasion? Te ordené, te consagré, formé la Iglesia para hacerte rico á tí, y lo que es peor, sobre rico, perdido, y desvaratado? Padecí yo para que te holgasses tú? Doy yo la vida por mis ovejas, y tú les quitas la vida? Muero yo porque ellas vivan, y tú duermes, y lo que es mas duro, velas para que ellas mueran? Dos maldades has cometido, Pastór lobo, iniquo Administrador, Maestro ignorante, Guarda infiel, muda Atalaya, perderlas, y no guardarlas. Dos males, no salvarlas, y condenarlas. Dos males, no llevarlas á la Gloria, y elegir que se vayan al Infierno. Dos males, quitarmelas á mí, y darlas á mi enemigo. Cobraré mi sangre de tí, que despreciaste. Cobraré la sangre de mi oveja de tí, que condenaste: Sanguinem ejus de manu speculatoris requiram. Reo eres de dos vidas, de la mia porque me ofendiste, y me mataste; de las de misovejas, porque no las guardaste, y guiaste, y las perdiste. Eternamente has de penar, y pagar estas penas, que me causas. Con una muerte inmortal has de satisfacer, y con dobladas penas la muerte desdichada de mis ovejas, á quien perdieron tus culpas.

4 O señores! quétemerosas palabras, con ser muy leves, y ligeramente escritas, respecto de aquello que se ha de osr! Qué acentos tan rigurosos los de esta Trompeta formidable de Ezequié!! Qué lance, qué trance, qué punto aquel, quando se véa el mal Pastór en el Juicio Divino atado de pies, y manos, hecho el cargo, ninguno, ó mal dispuesto el descargo, aguardando la sentencia, abierto el Insierno, el Demonio acusando, el Angel mudo, presente toda la Corte del Cielo en expectacion, aguardando la sentencia! Qué le importa entonces al desdichado las rentas? Qué los diezmos? Qué las honras? Qué las reverencias? Qué los gustos? Qué la cama blanda? Qué el buen plato? Qué el dinero? Qué la salud? Qué las fuerzas? Qué la casa, ni el lucimiento, ni las sobrinas casadas, ni los deudos socorridos? Qué le importa todo esto, que se acaba; y mal servido es echar leña, y mas leña para encender mas el suego?

PUNTO XIX.

DE DOS CASOS PARTICULARES, que explican la gravedad de la culpa del mal Pastòr, y el rigor, y delgadeza de la cuenta.



Cuerdome, señores, de dos casos, que me sucedieron este Verano pasado muy notables, y que no sue pequeña la luz con que me alumbraron para temer el delito, y para temblar la cuenta. El primero sue, que saliendo de un Lugar á pie,

donde habia muchos ganaderos, á visitar una Ermita, ví muerto en el camino un mastín muy robusto, al qual, despues de muchas heridas que le dieron, le habian echado una piedra sobre la
cabeza, y todo él ensangrentado, y dige: ¿ Pues donde hay tanta copia de ganado, y ovejas, tratan assiá los mastines que las
guardan? Que maten á los lobos, que las comen, es justissimo;
pero á los perros, que las desienden, y están ladrando por ellas,
esso no cabe en razon. Respondieronme: Señor, este perro dió
en comerse las ovejas, y hacia osicio de lobo; y assi, como lo
sustentaba su amo para guardar su ganado, y él era traydor que
las comia, lo mató; porque debiendo ser de provecho, era de
daño, se volvió el perro lobo.

Yo consieso que no habia oído decir en mi vida, que los perros de ganado se comian como lobos las ovejas. Y assi admirado, y lastimado le dige á mi corazon: Que hay perros, que se comen las ovejas! Que el que ha de ladrar por su desensa, las mata! Que el que ha de pelear contra los lobos por ellas, las despedaza para sustentarse de ellas! Que no basta el pan, que le dán al perro para guardar á la oveja, sino que tambien se atreve á comer la oveja! Que sustentandole el amo, le come la oveja al amo! Que los dientes, que han de morder á los lobos, se ensangrientan, y encarnizan en pobres ovejuelas! Que el perro se vuelva lobo! Assi se paga la consianza? No me admiro de que le hayan muerto, ni de que pague la cabeza del mastín la cabeza de la oveja: una muerte se paga con otra muerte. Mas si es, señores, esta la doctrina de Ezequiél: Sanguinem autem ejus de manu speculatoris requiram?

- El segundo caso sue, que salia yo de un Lugar de gente muy virtuosa continuando la Visita. Venían acompañandome, como á su Padre, y Pastór, algunos vecinos honrados del Lugar, entre ellos un ganadero principal, muy virtuolo, prudente, y rico. En el camino encontró un rebaño de su ganado, y vió que estaba cerca de unas lagunas pequeñas, que habia hecho el agua llovediza, de la qual (corrompida con el Sol) en bebiendo las ovejas se entecan, y les dá una enfermedad, que comunmente las mata. Es verdad, cierto señores, que con ser assi, que era tan cuerda esta persona, como he dicho, y muy cumplido en sus cosas; con todo esso, viendo el descuido del Pastór, que estaba ausente, y del Rabadán, que alli se hallaba, al tener tan cerca del peligro, y del dano á sus ovejas, recelando que yá habian bebido de aquel agua, ó que podian haber bebido, fue tan vivo su sentimiento de este descuido, que sin poderse contener, con el justo amor que tenia á su ganado, se lamentaba, y decia con vivissimas razones cosas de muy notable ponderacion, y tan fuertes, y eficaces, y eloquentes, que ni Tulio, ni Quintiliano podian hablar assi, diciendo lo que le costaban los Pastores, lo que les pagaba, la puntualidad, y cuidado con que les assistia, y amparaba: que sucedia tal vez buscar lo que no tenia. solo para socorrerlos, sacandolos de mil cuidados, y trabajos; y despues de esso, con vivo sentimiento ponderaba el poco cuidado que tenian con las ovejas. Que el Pastór estaba ausente, el Rabadán se dormia, y que pudiendo llevarlas lejos de aquel peligro. no cuidaban de una cosa tan hacedera, y tan facil: que qué les podia costar, como las llevan tan cerca de aquellos hediondos charcos, guiarlas apartadas por la ladera del monte: que no consideraban, que es aquella hacienda de un hombre honrado, y que en una hora puede perder dos mil ducados en mil ovejas: que podia ser que huviessen bebido, y el ganado yá caminasse perdido.
- 4 Confieso que quando yo estaba oyendo esto, me parece que vesa tomarme á mí residencia; y aquellas que eran quejas en aquel hombre virtuoso, y principal, eran luces para mí. Porque si assi siente un hombre la pérdida de su hacienda, que vá, y viene, y él mismo bien perdida despreciára, la que mal perdida tan vivamente sentía, como sentirá Dios la pérdida de las almas? Como sentirá que se vaya al Insierno la que le Part, II. del Tom. III.

costó su sangre? Cómo sentirá que se lleve el enemigo la que crió para suya? Cómo sentirá que no apartémos las ovejas los Pastores de los pastos venenosos? Y si no sabiendo que habian bebido del agua impura aquel ganadero sentía la contingencia, ¿ cómo sentirá Dios si no se la damos pura? Si no les damos limpia, y verdadera doctrina? Y si por andar cerca del peligro sentía el ganadero su riesgo, ¿ cómo sentirá Dios si las vé por nuestra culpa rebolcadas en el daño? Si esto un hombre con un hombre, ¿ qué será Dios con un hombre? Si por unas ovejas, que le cuestan al hombre solo el dinero, ¿ cómo sentirá Dios la pérdida de las almas, que le costaron su vida? Ahora lo verán, señores, en el lugar siguiente, que propongo á su virtud, cordura, y meditacion.

PUNTO XX.

LUGAR NOTABLE, EN QUE EXPLICA el Señor su sentimiento contra el Pastòr, que le pierde sus ovejas.



S tan vivo, señores, el dolor que Dios manisiesta al vér mal servido, y guardado su ganado, que le obliga á jurar por sí mismo, y decir las terribles, y temerosas palabras, que se siguen: Vivo ego, dicit Dominus Deus, quia pro eo quod fasti sunt

greges mei in rapinam, & oves meæ in devorationem omnium bestiar rum agri, eo quod non esset Pastor. (a) Juro por mí mismo yo, dice Dios, que por haberme robado mis ovejas, y habermelas comido todas las sieras del campo; esto es, por haber robadoles la gracia las pasiones, y los vicios, y haberse hecho dueño del ganado mi enemigo; esto es, haberse hecho señor de las almas con las culpas el Demonio; y luego dá la causa de por qué se perdió el ganado, y se perdieron las almas: Eo quod non esset Pastor, porque no habia Pastór.

Pues no habia Pastór en aquel ganado? Pastór habia, y Pastores, porque luego lo conficsa prosiguiendo: Neque enim quasierunt Pastores mei gregem meum, sed pascebant semetipsos. (b)

Porque no buscaban mis Pastores mi ganado, sino que se apacentaban de mi ganado mis Pastores. Esso era no haber Pastores, Habia Pastores para comer, y no habia Pastores para servir, Habia Pastores para llevar la renta, mas no para trabajar en el osicio. Habia Pastores para llamarse Pastores, mas no para ser Pastores. Con lo qual habia muchos Pastores en Israél para sí, y ninguno para Dios. Muchos para comer del ganado, ninguno para guardarlo. Muchos para enriquecer, y ganar en el ganado, ninguno para cobrar lo perdido.

Por esso dice el Señor contra Israel: Propterea Pastores audite verbum Domini. (c) Por esso, Pastores de Israel, oid la palabra del Señor. Esto dice el Señor Dios: Hac dicit Dominus Deus. Es menester advertir, señores, que en la Sagrada Escritura esta palabra verbum comunmente significa, no solo palabra, sino obra, castigo, azote, escarmiento: Facio verbum in Israel: (d) quiere decir: Haré un castigo en Israél, que haga temblar á Israél, un castigo que suene por Israél, que no se hable de otra cosa en Israél. Prosigue, pues, el Señor: Pro eo quod non quasserunt Pastores mei gregem meum: porque no buscaron mis Pastores mi ganado, los he de buscar yo a ellos. Mis Pastores dice, mios ion al castigarlos los que no parecian mios al servirme. Como agenos me servian, como á propios los tengo de castigar. Mi ganado, gregem meum, mi ganado con mi sangre, mi ganado con mis penas, mi ganado con mi muerte, y con mi cruz.

4 Porque no buscaron, dice, mis Pastores mi ganado. No lo entiendo: pues no se está en el lugar el ganado? No están los Parroquianos dentro de la misma Parroquia? Quién busca lo que yá tiene? Claro está, alli estaban; pero qué importa que estén los cuerpos alli, si andan perdidas las almas? Alli están perdidos, quando han de estár virtuosos. Alli están viciosos, quando han de estár corregidos. Alli están jugando, rinendo, y con vicios, sensualidades, y miserias, quando han de estár ocupados en virtudes, y en honestos egercicios: están para el Cura alli, pero no están para Dios. Crecen en los vicios, las virtudes descaecen, lo bueno se acaba, lo malo dura: vánsele á Dios sus almas sugitivas, se rinden á su enemigo, no las reducen los Pastores con la

voz, silvo, y cayado del egemplo, y la divina palabra de la sarta exhortacion: Yo buscaré los Pastores (dice Dios) para cobr. r

de ellos las almas, que me perdieron.

5 O señores, qué diferentes pasos son los que dá Dios para buscar enojado á los Pastores de los que dió para buscar, y remediar las ovejas en su Redencion! A ellas las busca con Miscricordia, mas al Pastór con Justicia. A ellas llama, pero al Pastór atormenta. A ellas las pone sobre sus hombros, al Pastór arroja hasta los abismos.

Añade otra maldad, que hacian estos Pastores de Israél: Pascebant Pastores semetipsos, & non pascebant gregem meum. Son estas palabras muy significativas en mi modo de entender, porque dice: Sustentabanse de mis ovejas, ó entre misovejas, y á ellas no las sustentaban. No sustentar á la oveja, malo es; pero comersela aquel, que la ha de guardar, llega á ser grandissima crueldad. Que no la ayude el Pastór, malo es; pero que la desayude, que no la levante siendo su Padre, y Pastór, terrible cosal Pero que caída le dé de paso una puñalada, es maldad de su-

prema magnitud.

- Aqui se explican dos maneras de Pastores, Rectores, y Curas de almas, y entrambos malos: unos por omission, y otros por comission, y omission. Unos, que comen entre las ovejas, pero no apacientan las ovejas. Malos Curas! Están comiendo, y no dán un bocado á sus hijuelos de aquello mismo que comen: cuidan de sí, no cuidan de los demás: procuran vivir christianamente como hombres, pero no como Ministros: comen sin dár de comer, comen de lo temporal, sin dár al Pueblo la comida, y sustento de lo eterno. Entre otras cosas de que se preciaba Job, era de que no comió jamás sin que le costasse su dinero la comida: Si fructus terra comedi absque pecunia. (e) Explica San Gregorio estas palabras, diciendo: Fructus enim terra absque pecunia comedere, est ex Ecclesia quidem sumptus accipere 3 sed eidem Ecclesia pradicationis pratium non prabere. (f) Aunque scan los Curas en todo lo demás buenos, si en esto son malos, no son bucnos.
- 8 Pareceles á ellos, que como no mientan, ni juren, ni ofendan á Dios en lo temporal, y tengan una vida acomodada, é ino-

⁽e) Job 31.v.39. (f) D.Greg.Moral.tom. 1.lib.22.cap.22.tom, 1.col.725.edit. Parif. 1705.

cente, (á su modo de entender) que aunque no prediquen, ni exhorten, ni guien á lo bueno, y eterno á sus Feligreses, que yá tienen lo que han menester, como si suera posible, que condenandose el Cura, pudiesse salvarse el hombre. ¿Si Pedro Cura se condena como Cura, salvaráse como Pedro? Ni tampoco al rebés? Si exhorta, predica al Pueblo, mas vive mal como Pedro, salvaráse como Cura? Para que se salve este hombre es menester que se salve el Cura, y Pedro, y que concurra con la virtud del oficio la virtud de la persona.

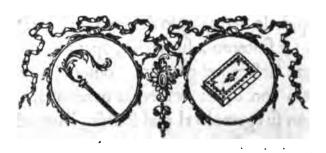
- 9 Otros Curas puede haber (y de estos espero en Dios que no habrá) que no solo no dán pasto á sus ovejas, sino que se las comen, y devoran, yá con el mal egemplo, que las llama á lo peor, yá con hacerles con sus costumbres perversas, imitar ellas lo que están mirando en ellos: pues pecar con publicidad el Cura es enseñar á pecar; y lo que en un particular solamente suera culpa, es en el Pastór magisterio, y enseñanza de pecar.
- 10 Es tan eficáz, y poderola para lo malo, señores, esta perversissima doctrina de jurar el Cura, con que enseña á jurar: de jugar, con que enseña á jugar: de ser liviano, con que enseña á liviandades: de ser colerico, con que enseña á maldecir, y renir: de ser codicioso, con que enseña á tratar, y contratar malamente: de ser finalmente olvidado de lo eterno, con que enseña á irse al Infierno; que llama Dios comerse la oveja el Pastór á este modo de pecar; y propiamente: porque de la manera que el que come convierte en sustancia el alimento, y lo hace consigo mismo una cosa; assi el mal Cura hace uno consigo mismo à sus Feligreses unos mismos. Si es malo, los hace malos, si es jurador, juradores, si liviano, livianos. Y de la manera que el que come solo trata de su gusto, y toma solo aquello que quiere, lo demás lo arroja, ó lo despide; assi el mal Cura solo trata de comer en el Curato, elto es, de holgarle, recrearle, deleytarle. Toma de aquello solo aquello, que le agrada para el gusto, y arroja, y despide lo demás, y lo desprecia, y no trata sino solo de dár alimento, y sustento á sus vicios, apetitos, y pasiones. Esto es propiamente destruír el ganado, comerselo, devorarlo aqui, para vomitarlo con duras, y eternas penas allá. A este destruír á las almas con su egemplo el mal Pastór, llama el Señor comersclas, y tragarsclas: Pascebant grègem meum.

Entra luego la egecucion de la amenaza, y sentencia, diciendo: Ecce ego ipse super Pastores. (g) Veisme aqui (dice Dios) que estoy sobre los Pastores, ego ipse, yo mismo, no los Angeles por mí, no mis Ministros por mí, yo mismo, yo mismo, ego ipse. Grave es la causa, que no la sia el Rey de los Consejeros, y la avoca á su persona Real: formidable el castigo, que hace el mismo Rey por su mano. Samuél, Juez, Sacerdote, y Profeta, mató de su mano á Agag, é hizo temblar á Israél, (h) ¿ qué será matar Dios al mal Pastor de su mano? Ego ipse super Pastores. Terrible es, é inmenso peso, todo Dios, y su Justicia: Super Pastores tuos! Toda la Justicia Divina inmediatamente egecutando

su ira en un Pastór, en un Cura, en un Obispo!

Luego anade: Yo harè que no se coman los Pastores las ovejas. Es como si digera: Yo haré que vomiten mis ovejas; y luego pala adelante: Y yo haré que no coman los Pastores: Nec pascant amplius Pastores semetipsos. Qué merecido castigo, señores! Comeis de lo prohibido? pues yo haré que no comais de lo prohibido, ni de lo permitido. Comeis de lo que no podeis? pues yo haré que no comais, ni de lo que quereis, ni de lo que podeis. Mandar Dios á Adán, que no coma de un arbol entre infinitos, es precepto moderado: (i) mayor lo fuera mandarle, que solo comiera de uno, y prohibirle infinitos; pero peor que esto condenarle á que no coma, porque es condenar á muerte á Adán. A estos malos Pastores, pues, condena Dios á que nunca jamás coman, que es lo mismo que condenarlos á que eternamente sean comidos, y devorados de las llamas del Infierno. Comieronseme las almas, y me las condenaron; comidos serán del Infierno, y condenados, allá irán adonde me las llevaron: con dobladas penas que ellas pagarán eternamente lo que comien ron.

(g) Ezech.34. v. 10. (h) 1. Reg. 15. v. 33. (i) Genel. 2. v. 16.



PUNTO XXI.

POR QUE EL SEÑOR, TENIENDO LA CULPA los labios, por no predicar su santissima palabra, y no tocar la Trompeta, cobra la deuda de las manos del Ministro.



Ero causa admiracion lo que se sigue, y es, que siendo assi que sueron los ojos, y los labios delinquentes, porque, ó no vió el Atalaya que venía el enemigo, ó si lo vió, no avisó con los acentos de la Trompeta; con todo esso, no se vá la resi-

dencia á los labios, á la lengua, á los ojos, sino que busca derechamente las manos: Sanguinem autem ejus de manu speculatoris requiram. ¿ Por qué han de pagar las manos lo que pecaron los ojos? Muy facil es la respuesta corejando otro lugar de Ezequiél al mismo intento, quando se quejó el Señor de que los Pastores. de Israél estaban ociosos, y dormidos, donde con sentidissimas. quejas dice: Lac comedebatis, & lanis operiebamini, & quod crafum erat occidebatis: gregem autem meum non pascebatis. (2) Es como si digera: ¿Teneis manos para degollar mis ovejas para vuestro sustento, para trasquilarlas para vuestro vestido, para exprimirlas su leche para vuestra bebida, y no teneis manos para conducirlas con el baculo espiritual á pastos de vida eterna? De essas manos, pues, delinquentes, que son para volotros diligentes, para mí ociolas, para vuestro interés fuertes, para mi servicio flacas, para vuestra conveniencia prontas, para el bien de mis ovejas muy torpes: de essas manos cobraré yo la sangre, perdicion, y ruina de mis ovejas.

2 Pero no es necesario interpretarlo, que bien se declara el Señor. No nos habla á los Pastores por misterios, y rodéos, sino por evidentes, manisiestas, y claras proposiciones, porque luego añade: Qued infirmum fuit non consolidastis, qued agrotum est non sanastis: (b) lo que está deliente no sanasteis, lo roto no consolidasteis: Qued fractum est non alligastis: lo que estaba roto

Part.II.del Tom.III.

no ligasteis: Quod abjectum est non reduxistis: lo que andaba casdo, y despreciado no levantasteis. Et quod perierat non quasistis; y lo que andaba perdido no buscasteis: Sed cum austeritate imperabatis, & cum potentia, sino que con grande aspereza mandabais, y con grande severidad gobernabais mis ovejas. Miren, señores, en qué vino á parar toda la administracion, en mandar mucho el Cura, y recio, y suerte, sin hacer cosa alguna de

provecho.

Vean aqui, señores, por qué Dios, teniendo la culpa los ojos, y los labios del mal Pastór, pide la cuenta á las manos, porque las manos fignifican la egecucion, la diligencia, el fervor práctico, el zelo, el ardor de la caridad del Cura; y todas estas manos faltaban para levantar con la doctrina, y el egemplo á la ovejuela caída, sanar con el consejo, y luz á la doliente, eurar las heridas del pecador con la contricion, confirmarla con la perseverancia en lo bueno, ligarla con los santos propositos de apartarse de lo malo, remediarla, y levantarla con la gracia de los santos Sacramentos, seguir la oveja perdida, buscarla, hallarla, tomarla sobre sus hombros, reducirla al aprisco del Señor. Nada de esto hacian las manos, y todavia no faltaban manos para recoger los frutos del Beneficio, y Dignidad, y las honras del puesto, las comodidades del Curato, el ser estimado, y reverenciado, el mandar, y gobernar, y disponer con grande poder, y autoridad todo aquello que queria. Al fin se queja el Señor de los Pastores, que tienen manos, y no tienen manos: tienen manos para la utilidad, y no para el trabajo: para el poder, y no para el obrar: para el traher, no para llevar: para recibir, y no para dár.



PUNTO XXII.

QUE DEBEN CUIDAR MUCHO LOS Pastores de almas de no ser Pastores, é Idolos, y como se entiende esto.



Sta era, señores, la exprobración, y denuestos, que Dios daba, y decia á los Idolos, quando referia por sus Profetas, que tenian boca, y no hablaban, ojos, y no veían, oídos, y no oían, narices, y no olían, manos, y no tocaban, pies,

y no andaban: Os habent, & non loquentur: oculos habent, & non videbunt: aures habent, & non audient: nares habent, & non odo-rabunt: manus habent, & non palpabunt: pedes habent, & non ambulabunt. (a) Todo esto era porque se dejaban los Idolos ofrecer, servir, venerar, reverenciar, adorar, persumar, hacer Templos, incensarles como á Dioses, y despues no ayudan á sus sieles, ni en los esectos de la gracia mirando por sus almas, á las quales llenaban de vicios, deshonestidades, y miserias, como los que eran Demonios, ni en los de naturaleza, pues comunmente los llenaban de guerras, y de discordias.

2 Y assi hemos de huír con todo essuerzo, y espiritu de no ser Pastor, & Idólum. (b) Pastór en la Dignidad, Idolo en la adoracion. Idolos al ser estimados, sin ser Pastores para curar las ovejas. De tener boca para comer, pero no para exhortar: lenguas para mandar, mas no para predicar: ojos para vér lo vano, y no para mirar á lo bueno: oídos para oír vanamente á las criaturas, mas no para oír al Criador: ossara oler lo util al cuerpo, pero no lo honesto, y util al alma: manos de Idolos, que matan, y no dán vida: pies de Idolos para ser adorados, y correr á su interés, mas no para socorrer; porque si esto hacemos, y somos Pastór, é Idolo, todo lo que Dios halláre perdido en nuestro ganado, lo cobrará de nuestras manos, porque no lo levantamos: de nuestros pies, porque no le buscamos: de nuestros pies, porque no le buscamos: de nuestros pies, porque no le buscamos: de nuestros pies, porque no le Part. II. del Tom. III.

solicitamos: y de nuestra negligencia, y sueño, porque como era justo no velamos.

- 3 Consieso, señores, que en todo soy deudor á Dios de cuenta estrecha, assi en los desectos de mi persona, que son insimitos, como en los de la Dignidad, que indignamente yo pecador, y perdido estoy sirviendo; pero entre ellos los que mas me congojan, son aquellos que consisten en no hacer: aquellos que tienen por madre la omission, y por somento á la ociosidad: los desectos negativos, como son, no velaste, no cuidaste, no suiste caritativo, no suiste vigilante, no padeciste, no sanaste, no ayudaste, y socorriste á tus ovejas, no predicaste, no exhortaste; porque véo que en este lugar de Ezequiel por alli comienza el Señor la cuenta, como hemos visto: No sanaste, no ligaste, no redugiste. Y en el juicio tambien comienza la justificación de la sentencia al pronunciarla: Porque no me diste de comer, no me diste de beber, no me vestiste, no me visitaste. (c)
- 4 O señores! qué de daños en las almas propias, y agenas, que cria la ociosidad, madre de los vicios, madrastra de las virtudes, somento de las culpas, manantial de las pasiones, suente copiosa de la humana perdicion, y ruina universal de las almas! No sé si se hallará otro vicio contra quien con mas reiteracion, y repeticion, y con mas discretos modos, y mas delgadas, ponderosas, y poderosas razones discurra, y hable el Espiritu Santo. Leanse los Proverbios, y Sapienciales, y Evangelios, que apenas se verá otra cosa en ellos, que herir, y asaetear con la divina palabra la pereza, la omision, y negligencia.
- Dijo discretamente un Varon espiritual, que de la manera que el perro buen cazador, en sintiendo donde está la caza, alli está ladrando sin cesar, una, y otra, y otra vez, hasta que venga el arcabúz, y la mate; assi la Eterna Sabiduría parece con una, y otra luz, una, y otra indicacion, uno, y otro aviso está clamando contra la ociosidad, hasta que venga el espiritu, y con la suerza de la diligencia, la vigilancia, la aplicacion á lo santo, y bueno, consuma, y destruya esta siera: In gladio oris mei, (d) & in potentia brachii sui.

⁽c) Non dedistis mibi manducare:: non dedistis mibi potune:: non cooperuistis me:: non distassis me. Matth. 25.0v. 42. &c 43. (d) Apoc. 2. v. 16.

PUNTO XXIII.

LO QUE EL ESPIRITU SANTO ABORRECE la ociosidad, principalmente en los Ministros de Dios, y algunos lugares sobre esto.



Igamos algunos lugares, que comprueban esto, no mas que ligeramente referidos, y brevemente explicados, para que nos avergoncémos los Eclesiasticos si no fueremos diligentissimos en nuestro ministerio, y en estár siempre obrando en él

á imagen del Padre Eterno, que siempre obra, y á imitacion del Hijo Eterno, que obrando, y penando, predicando, y sudando estableció la Iglesia; por lo qual dijo aquel Divino Señor: Pater meus usque modo operatur, & ego operor. (2) Y verémos quán justamente tiene su Divina Magestad por malditos á los Pastores perezosos, quando dice: Maledictus qui facit opus Domini negligenter. (b) Aunque otra letra, y la comun dice: Fraudulenter; y todo es uno en este caso, pues la negligencia del Pastór es engaño, y causa daño de grande ruina á las almas.

- I Toma, pues, la pluma el Espiritu Santo (que tambien siempre está obrando con el Padre, y con el Hijo) por Salomón; y hablando con el negligente, le dice: Aprende de la hormiga, perezoso: Vade ad formicam, piger. (c) ¿ De qué tamaño es la mengua de aquel Pastór de almas, que merece, y necesita de tener á la hormiga por maestro? La hormiga previene el Verano su sustento, para poder pasar en el rigor del Invierno; ¿ y nofotros en el verano de esta vida transitoria, no prevendrémos lo necesario para el invierno de la cuenta, y la sentencia? Assi obramos sin pensar en el invierno de nuestras postrimerías, como si fueramos eternos en las administraciones?
- 3 En otra parte dice: Usquequo piger dormies? Quando consurges è sonno? (d) Hasta quando has de dormir perezoso? Quando re has de levantar de esse letargo? Como si digera: Quieres dormido salvarte? O despertar en el Insierno dormido? Mira, que solo á los vigilantes, y valientes les promete Dios el Cielo:

m purmer i m reminio grando? Y en cera parte dice: Egesta i ma premie se name sen la sellado ficia, y remita no cria inte reminio e reminio e pero la mano fuerte, y valerola, rimente de la filmante de la filmante de contrato, el illigente, y servorolo de lama de minimales ricuezas.

- A Ten our varie: Sunt accent dentions, & fumas oculis, it ning in , ru mi grant eam. E Lo cire es el vinagre para los cierra e i immo para los ojos, cilo es el mentagero perezolo paratrielles que lo embian. Les Parrocos son mensageros de Diex sy come el vinagre causa dentera, y estrapor, pena, y desabrimiento al guito, y el humo hace cerrur los ojos, y aun llorar à criter affige; assi el Parroco perezoto difigusta al sabor de Caritto, como el vinagre que le dieron en la Cruz, y le hace cerrar los ojos, si no llorar, el humo, vanidad, ociosidad, y negiigencia con que administra sus aimas. Ay de nosotros, señores, si nos juzga el Redentor de las almas con dentera, disgusto, y desabrimiento! Ay de nosotros, si cierra los ojos para nuestro remedio, quando es nueltro remedio, que nos miren con piedad sus benignissimos ojos! Ay de notocros, si llora del dolor que le causamos, porque él nos hará llorar eternamente con el dolor que nos caule!
- En oura parte: Qui autem sectatur etium, stultisimus est. El que se deja llevar del ocio, es tontissimo; y dice sectatur, porque en comenzando á tomar sabor un hombre ocioso en los egercicios de negligencia, y divertimiento, y pereza, no manda él en ellos, sino ellos le mandan á él, y lo llevan del cabestro como á bestia, sectatur: él sigue como un esclavo ásu amo. Vereis al que es asicionado a jugar en lo poco, ó en lo mucho, que como si suera á un bruto, le tiene el ocio, y vicio todo el dia, y la noche atado, y ensillado; pero no siempre ensrenado á un busete, y una silla, jugandose el tiempo, la honra, la hacienda, y quanto tiene, y entretanto anda su muger, sus hijos, todos sus bienes perdidos; y si decis que lo dege, no sabe, ni quiere, ni puede dejar el vicio de que está asido: puede ser mayor locura? Nonne stultissimus este

Veréis á un Pastór de almas todo el dia cazando, y rebentando, ó jugando, parlando, ó murmurando; y entretanto pierde infinitos tesoros eternos, que podia grangear con la honesta ocupacion, con la oracion, con la leccion, con la exhortacion, y obras loables, desperdiciando muchas coronas de gloria, que podia adquirir en aquel tiempo ocioso, perezoso, y dañoso. Por ventura en hacer esto: Nonne stultissimus est?

Si un hombre estuviera en una Ciudad, donde habia de negociar, y grangear para llevar con que vivir á su Patria, y en lugar de grangear hacienda, juntasse leña, y mas leña, paja, y mas paja, sarmientos, y mas sarmientos, y otros materiales, que solo sirven al fuego, pudiendo en aquel mismo tiempo adquirir muy facilmente oro, perlas, diamantes, y otras joyas preciosissimas, que despues le fuessen en su Patria su sustento, su ornamento, y lucimiento, y le preguntassen á aquel hombre: ¿para qué juntais toda essa leña, y sarmientos, compañero? y él respondiesse: las junto para que me quemen en mi tierra con ella; i no le tendriamos por tonto, por loco, y desesperado? Nonne stultissimus est? Pues esto es lo que hace el ociolo, jugador, y vicioso, que llevado, y arrastrado de este vicio, busca empleos de deleytes, y gustos de culpa grave, que lo llevan al Infierno, ó de culpas leves, que le han de hacer lo pague en el Purgatorio. A quien podiamos preguntar con San Pablo, quando estuviesse penando: Quem:: fructum tunc habuisti:: in quibus nunc erubescis? (1) ¿ Qué sacaste del holgarte, sino estár ahora penando: Nonne stultissimus est?

(i) Ad Rom. 6. v. 21.



PUNTO XXIV.

NOTABLE LUGAR, EN QUE EL ESPIRITU Santo explica la perdicion del ganado, que tiene el Paftòr dormido.



Ero el lugar que mas expresa en mi dictamen los daños de la ociosidad, negligencia, y omision en la administracion, es el vers. 30. del cap. 24. de los Proverbios, porque en él se difine un Cura dormido, y una administracion perdida, y el fin

del Cura, y la ruina de la Parroquia con grandissima elegancia, y propiedad: Per agrum (dice) hominis pigri transtvi, & per vineam viri stulti: & ecce totum repleverant urtica, & operuerant superficiem ejus spinæ: & maceria lapidum destructa erat. Quod cum Didissem, posui in corde meo, & exemplo didici disciplinam. Parum, inquam, dormies, modicum dormitabis : pauxillum manus conferes, ut quiescas: & Veniet tibi, quasi cursor egestas, & mendicitas quasi vir armatus. (2) Pasé por la heredad del perezoso, (que es la mismo que por el Curato del negligente) y por la viña del tonto, yreparé que estaba llena de hortigas 🐧 y toda cubierta de espinas 💃 y caída por el suelo la pared que la cercaba. Quando yo vi aquello, le dige á mi corazon: Aprende, escarmienta, y sigue buena doctrina: poco dormirás, muy poco dormitarás: vendrá sobre ti como correo de posta la necesidad: y la mendicidad como un hombre armado se te entrará por enmedio de tus puertas. Expliquemos con atencion el lugar.

2 Per agrum (dice) hominis pigri transivi, & per vineam viri stulti. Al perezoso llama tonto el Espiritu Santo, claro está; porque no es grandissima necedad destruír, y dejar quemar su hacienda, su viña, y su heredad por un poco de pereza? Perezoso, díme, por qué pierdes essa hacienda? Por qué precio destruyes essa heredad? Qué te dán para que mueras de hambre? Responde: por no hacer nada. ¿Pues esso no es grandissima bobería? Puede ser mayor necedad, que por no tener un poco de diligencia en cultivar la viña, en cabarla, en labrarla, en podar

los sarmientos, en recoger el fruto, en vender el vino, morir de hambre el dueño, y que pidan limosna sus hijos, y que ande mendigando su muger, y que acaben todos en un Hospital?

- ¿Puede ser mayor necedad, que por no tener un poco de diligencia el Cura en cultivar la viña espiritual de su Parroquia con la voz, con el egemplo, con la diligencia, esté atesorando ira delante de Dios, y castigos crueles á que será condenado en el dia de la cuenta? Puede ser mayor necedad, que por no tener un poco de oracion, mortificacion, y fervor, ande tu honra en esta vida perdida, y en la eterna esté tu alma condenada? Puede ser mayor necedad, que pudiendo ser con un poco de diligencia, virtud, y espiritu, estimado de su Prelado, reverenciado de su Pueblo, socorrido de sus Parroquianos, estimado de todos, amado de Dios, venerado de los hombres: Dilectus Deo, & bominibus; (b) se haga por un poco de pereza, ociosidad, recreacion, y deleyte, que es hijo de aquella madre; aborrecido de Dios, desestimado de los hombres, mortificado de su Prelado, capitulado de sus Feligreses, y viva en esta vida sin honra, sin estimacion, ni hacienda, deudor de penas eternas en la eterna? Puede ser mayor necedad, que quando podia sacar de su viña racimos, que le sustentassen, y vino que le diesse de beber, saque solo sarmientos secos con que le quemen en el Insierno, y todo esto por un poco de pereza, y de deleyte, omision, y negligencia?
- 4 Luego dice como tenia el perezoso su heredad: Et ecce totum repleverant urtica, & operuerant superficiem ejus spina. Estaba toda la heredad llena de espinas, y hortigas. Habia de tener el Administrador, el Labrador la viña llena de fruto, muy bien cultivada, hecha un jardin de flores de virtudes, y teniala llena de vicios, y malas costumbres, discordias, y pesadumbres. Teniala llena de astío con lo bueno, de propension á lo malo, de hiervas inutiles, infructiferas, dañosas espinas, y cambrones, pasiones, vicios, y malas costumbres. Todo esto por un poco de pereza, y negligencia en cabar, en cultivar, en regar, en limpiar con el egemplo, y la divina palabra su heredad. Claro está, que con aquellas hortigas merece ser azotada esta negligencia.

Part, II, del Tom, III,

Claro está, que con aquellas espinas merece ser estimulada, y herida aquella dañosisima pereza: lo que siembra cogerá: siembra espinas, y hortigas en esta vida; esto hallará en la otra quando le tomen la cuenta.

- Prosigue: Et maceria lapidum destructa erat. Estaba por el suelo la cerca, estaba por el suelo en esta Parroquia, y heredad del Señor todo egemplo, toda virtud, toda santa disciplina, y toda honesta costumbre; porque como no se cultivaba la tierra, ni cuidaba el Cura de reparar lo caído, de levantar lo destruído, de edificar lo demolido; y el tiempo, y las malas inclinaciones, y el Demonio no dormia, sino que cada dia hacia mas batería; claro está, que enemigo poderoso, y vigilante, y Alcayde torpe, y dormido, se han de concertar en perder la fortaleza del alma.
- Esta cerca caída creeria yo que significa el santo temor de Dios, que es la muralla de todo lo bueno, y santo, y de lo primero con que debe cercar su heredad, y Parroquia el buen Cura, diciendoles muchas veces á las almas de su cargo: Venite filij, audite me; timorem Domini docebo vos. (c) Y enseñandoles, que teman á Dios, y no le ofendan, instruyendoles á estos con egemplos, con razones, y con santa, y repetida doctrina; porque el temor santo de Dios es la muralla, que nos defiende en lo bueno de lo malo, como es la negligencia la mas fuerte artillería, que para derribar estas murallas tiene contra sí lo bueno. Assilo dice San Bernardo: Sicut securitas, & desidia cansa est. & mater omnium delictorum, sic timor Domini radix, & custos est omnium bonorum. (d) Pero como el Cura no les enseñaba este fanto temor de Dios, sino que todo el dia se estaba jugando, enrreteniendo, ó cazando, deciales una Misa muy de priesa, consesaba la Quaresma por no poderlo escusar; los Feligreses sindoctrina, y la viña sin cultura, quando habia de darle á Dios ubas sabrosissimas, le daba agraces amarguissimos, ó granos inutiles, y silvestres: Expectavi ut faceret uvas, & fecit labrus-CAS. (e)
- 7 Dice luego el Espiritu Santo, que el que vió la heredad, reconociendo en el descuido de aquel Cura su perdicion, en la omision la culpa, en la culpa la cuenta, en la cuenta la senten-

⁽c) Pfalm.33.v. 72. (d) D.Bern.Serm.de Sept.Don. Spir. Sanct. tom.5. col. 757. edit. Pacif. 1690. (c) Hai.5. v.4.

cia, en la sentencia el azote, en el azote el Insierno, sacando del daño ageno escarmiento; dijo á sí mismo abramos los ojos: Quod cum vidissem, possui in corde meo, & exemplo didici disciplinam. (f) Como si digera: Escarmentemos en cabeza agena, del daño ageno saquemos provecho propio. Fue lo que dijo un discreto: Optimum est aliena insania frui: linda cosa, que me haga cuerdo agena locura, y santo el ageno escandalo. Y otro: Que nocent, docent. (g) Aquello que daña enseña: quiero aprender diligencia en la agena negligencia: quiero despertar en la pereza de este desdichado Cura: en su pereza presente véo sus tormentos venideros: el sueño de este me ofrece á mí vigilancia: su pereza me ministra diligencia: véo en qué ha de parar este negocio, y pongo presente el sin para enmendar los principios. Por esso se llaman los Profetas videntes en la Sagrada Escritura, porque anteviendo los daños, clamaban por los remedios.

PUNTO XXV.

QUAN PEQUEÑO ES EL FRUTO DEL Pastòr en el dormir, y quan formidables los daños, y penas de no velar.

Uego, como quien burla de la pereza, y del perezolo, le dice: Parum dormies, modicum dormitabis: pauxillum manus conseres, ut quiescas: & Deniet tibi quasi cursor egestas, & mendicitas quasi Dir armatus. Poco duermes, y poco dormiras. Signina de la pereza, y poco dormiras.

nificale su vicio, que es dormir, por ser toda su salud velar: significale su salta, que es holgar, quando ha de ser su ocupacion trabajar. Y luego le pone la ceniza en la frente del deleyte con su brevedad, diciendo: Parum dormies, modicum dormitabis: sueño es la vida del perezoso; pero sueño breve, ligero, y acelerado. Es como si le digera: perezoso, presto te despertarán con la muerte, é irás dormido á la cuenta. Alli te volverá á despertar la sentencia, é irás á no dormir eternamente penando en el Insierno. Abreve sueño te espera eterno tormento, y pena: Part. II. del Tom. III.

(f) Prov. 24. v. 32. (g) Estrada lib. 8. Decad. 2. Apud Garau Maxim. pag. 215.

pagarás eternamente atormentado velando lo que perdiste durmiendo.

- y el dormitar dormir, y volver á despertar, y volver luego á dormir. Con lo primero significa el descuido del mal Pastór sin luz, ni enmienda en lo bueno: con el dormitar el del mal Pastór, que apenas vé lo bueno, y luego lo arrastra, y se lo lleva lo malo, porque hay Pastores sin luz alguna perdidos. Otros, que tal vez vén, y piensan, y conocen que ván mal, y que es dañoso dormir; pero arrebatados de las pasiones, aunque despertaron, se volvieron á dormir; y todo esto dura poco, porque es sueño la vida, y luego viene la muerte, que despierta á eterna muerte, vida de una mortal vida.
- 3 Alude tambien este lugar en profecsa á la parabola de las Virgenes locas, que sin azeyte se pusieron á dormir. Por esso llama á este Cura el Espiritu Santo stulto, necio, loco, fatuo, y á ellas fatuas, bobas, tontas, y todos se perdieron de una manera, por dormir sin prevencion: Parum dormies, modicum dormitabis; y á ellas: Dormitaverunt, & dormierunt. (a) Pero aquellas se perdieron ellas solas; este se perdió á sí, y á sus Feligreses. Aquellas pagaron solo por sí, y este por sí, y por los otros: perdieron sus almas aquellas; pero no como estos, sobre sus almas sus viñas.
- 4. Luego le dice, que apenas habrá pasado el ligero sueño de esta vida, y que á pocos años de negligencia, y pereza su-ced e eterna necesidad, y miseria: Et veniet quasi cursor egestas, que es eterna pena, y tormento; porque el Insierno propiamente es una pública necesidad de todo lo bueno, santo, dulce, agradable, deleytable, alegre, dichoso, y una eterna abundancia de tormentos, amarguras, desdichas, desesperaciones, aflicciones, y congojas.
- 5 Dice luego, que veniet quasi vir armatus la necesidad; porque de la manera que viene el Demonio contra las pobres almas quando duerme su Pastór, pues las embiste armado de asechanzas, cautelas, y persuasiones, redes, enredos, con que las cautiva, y engaña quando está durmiendo el Cura; viene

despues armado contra él para castigarlo con tormentos. Contra ellas vino armado de lazos para que caygan en culpas; con-

tra él con tormentos para que lo pague en penas.

- 6 Pero porque no parezca que solo en el Testamento Viejo se reprehende la omission, traheremos la autoridad de San Pablo en el Testamento Nuevo, en el ultimo capitulo á los Tesaloni censes (dejando otras muchas del Evangelio, y Epistolas de los Sagrados Apostoles) donde llega el Santo á condenar á que no coma el que no trabaja: Quoniam si quis non vult operari, nec manducet. (b) Como quien dice: Pastór ocioso, y perezoso, no merece los diezmos, y las primicias. Merecia perder por la negligencia lo que le aplica á su ocupacion muy justamente el Derecho; y assi dice el Santo, hablando de sí mismo: Inter vos in.labore, & infatigatione suimus nocte, & die operantes. (c) Dia, y noche obraba San Pablo, porque dia, y noche era Pastór. Y luego añade, hablando con los Evangelicos Operarios: Nolite desicere benesacientes. (d) Un instante no tengais ocioso, sino obrad bien sin cesar.
- 7 Quejabase, y aun temia San Gregoriò, de que comia el Pastór de almas de la renta, que le ofrecia el ganado, no trabajando en darles pasto, ni en predicarles, con que andaba uno, y otro muy perdido; y ponderando aquel lugar, que referimos de Job en el cap. 31. quando el Santo decia, que no comia de valde, exclama el Magno Pontifice: Quid adhac nos Pastores dicimus? Qui ad ventum districti Judicis præcurrentes, officium quidem Praconis suscipimus, sed alimenta Ecclesiastica muti manducamus. (4) San Pablo trabajaba espiritual, y corporalmente para comer, y Job no queria comer, sino pagandolo. Nosotros comemos, y callamos, usurpamos inhabiles los frutos del Beneficio; pero no beneficiamos con la palabra de Dios el Beneficio: diligentes al comer, y mudos, y valdados al predicar, y trabajar. Finalmenre, señores, no seamos de los malos Pastores, de quien dice el mismo San Gregorio: Mali Pralati locum regiminis, ad fructum voluptatis tenent, non ad usum laboris. (f)

8 Y assi, señores, de estos lugares aprendamos á huír de la ociosidad, vicio no solo torpe, é infame, sino cruel, é inhu-

⁽b) 2. ad Thessal. 3.v. 10. (c) 1. ad Thessal. 2.v. 9. Item 2. ad Thessal. 3.v. 8. (d) 2. ad Thessal. 3.v. 13. (e) D. Gregor. Moral. lib. 22. cap. 22. tom. 1. col. 725. edit. Paris. 1705. (f) D. Grego. ap. Lud. Granat. in Silv. loc. p. 173. edit. Salmant. 1585.

mano. ¿Pues qué mas podia hacer en aquella viña, y heredad, Administracion, Curato, y Obispado la crueldad de lo que hizo la pereza? Derribar las murallas, arrancar las cepas, llenar la heredad de espinas, y hacerlo todo esterilidad. Por esso al sin de esta Carta Pastoral pondré el diario que ofrecí á la gran virtud, y egemplo de los Curas, y Sacerdotes de esta Diocesi en las Constituciones de la Congregacion de San Pedro, para que los que no sueren Congregantes, procuren de él tomar aquello que sea á su intento, y proporcion, y huyan de la ociosidad, siera cruel, enemiga de lo bueno, madre siera de lo relajado, y malo.

PUNTO XXVI.

LO QUE CONVIENE QUE LOS PASTORES oygamos primero à Dios, para que despues el Pueblo nos quiera oír à nosotros.



O se contentó el Señor en los acentos de esta temerosa Trompeta de Ezequiél de haber dado la doctrina al Proseta, sino que luego le hace la aplicacion, hablando derechamente con él, como si hablára en la Ley de Gracia con un Obispo,

ó Parroco, diciendole: Et tu fili hominis, speculatorem dedi te Domui Israel. (a) Mira, hijo del hombre, que te he hecho Atala-ya, y Superior de Israel; como si digera: El Pueblo te hizo con la aprobacion, pero yo con la eleccion. El lo ha consentido, mas yo lo he determinado. Todos hemos concurrido en que sirvas este santo Ministerio; yo te dí el poder, ellos el consentimiento, y tú aplicaste el hombro á la Dignidad. Todos tenemos derecho á tu servidumbre: mi Pueblo porque debes servirle de guia; yo porque me debes servir de Ministro; tú, porque en este campo has de grangear los tesoros de tu salvacion, ó condenacion eterna: tesoros de ira, si mal; tesoros de gloria eterna, si bien.

2 Añade luego: Audiens ergo ex ore meo, sermonem annuntiabis eis ex me. Oyendo, pues, de mis labios á mi voz, dirásle á mi

⁽a) Ezech.33.v.7.

Pueblo de mi parte lo que yo á tí te digere. Es rarissimo modo de decir, y que solo este lugar en brevissimas palabras llena de luz á las almas de todos los Eclesiasticos, porque osrece el principio, el medio, y sin del egercicio espiritual, y santo de dár Doctrina Evangelica á los Fieles.

- 3 Audiens ergo, dice: oye, si quieres hablar: si oyes primero, hablarás muy bien despues. Verdaderamente, dice San Gregorio, ociosa es la palabra del que enseña, si primero del Espiritu Santo no aprende. Ninguno atribuya al hombre la enseñanza, pues solo de Dios viene el Magisterio. En vano trabaja la lengua por asuera, si no hay quien le comunique espiritu por adentro: Nisi Spiritus Sanctus adsit cordi audientis, otiosus est sermo Dostoris. Nemo ergo docenti bomini tribuat, quod ex ore docentis intelligit; quia nisi intus sit, qui doceat, Dostoris lingua exterius in pacuum laborat. (b)
- Audiens ergo, dice Dios: oye Obispo, oye Cura, oye Sacerdote, oye Pastór, porque siempre estoy hablando. Audiens ergo: Siempre has de estár oyendo á Dios, dice Dios, para estár siempre sirviendo á Dios. No es posible que puedas servir á Dios, si no estás oyendo á Dios: si primero no le oyes, mal le has de poder servir. De Dios has de recibir las ordenes; si no las oyes, mal las podrás egecutar. Aplica el osdo, y llegará á tí la voz: pón la atencion en la voz, y entrará por el osdo: oye bien lo que te mando, y sabrás obedecer.
- atendiere al precepto? Son las voces de Dios sus Divinos Mandamientos, son las Reglas Eclesiasticas, los Concilios, los Sinodales, los preceptos de los Superiores, las exhortaciones de los Predicadores, y muchas veces el egemplo, y virtud de los subditos: otras, las luces que Dios comunica al alma, que le están siempre alumbrando. Frequentemente son tambien las divinas inspiraciones, que están enseñando, aconsejando, amonestando, y corrigiendo. Otras veces son voces suyas estos mismos sucesos, ó accidentes naturales, que todo está alumbrando, hablando, y enseñando al que quiere aprender: Et boc, quod continet omnia, scientiam habet vocis. (c) Pues claro está, que apenas hay cosa en nosotros, ni sobre nosotros, ni cerca de nosotros; ni debajo de nosotros, que no nos sea doctrina.

aldavadas de la muerre. Las canas son sia vanderas, las quales le han apoderado yá del aleazar de la vida. Los daños agunes son beneficios myos. Las destichas de ma progimos, escumientos de m selicidad. El tiempo aceleradamente te avila, que vas cortiendo á la sepulmira. Los Elementos, como deste mas Caredra universal, te enseñan. El Fuego, que temas los arbitras impiternos. El Agua, que apagnes los incendios de ma empas con las lagrimas. La Tierra, que eres tierra. El Viento, que todo es viento. El Sol te está alumbrando en el camino del Carlo, y las Estrellas llamando. Oye, alma, a Dios, que tamas son sias voces, quantas son sus criaturas.

7 Es verdad, que en este lugar de Ezequiel parece que no quiere el Señor, que los Parrocos, y Curas nos valgamos de estas voces mediaras de la providencia, y amor de nueltro Dios, y Criador, porque essas son paratodos, y qualquiera que atendiere, las oirá, aunque sea un Barbaro, y Gentil; sino de otras voces mas interiores, é inmediaras, que son las que debemos atender, las quales comunica este Señor por la oración en el oraculo inesable del trato interior de Dios, y estas guian, en-

lenan , y alumbran á sus Pastores.

8 A esso mira andiens ergo ex ore meo sermonem. Oye de mis labios las palabras, porque ha de estár el oído del Sacerdote en los labios del Señor con la oracion. Por los oídos entra en las almas la Fé; por los oídos han de entrar las luces, conocimientos, é instrucciones de la Fé, Esperanza, y Caridad. Los labios del Señor están hablando á los Sacerdotes, y Obispos por el Espiritu Santo: Et suggeret vobis:: quacumque dixero vobis. (d) Está diciendo lo que deben enseñar á las almas de su cargo, segun su santa, y verdadera doctrina. En no siendo palabras, y documentos, que vienen de aquellos labios las que digere el Pastór, ni alumbran, ni guian, ni clarifican, ni enseñan, ni persuaden. De aquellos labios divinos procedieron á la Iglesia, y de ellos, y por ellos se propagan siempre en ella.

⁽d) Jann.14. V. 26.

PUNTO XXVII.

LO QUE IMPORTA LA ORACION EN LOS Pastores de almas, y que es toda su ruina de ellas, y de ellos no tenerla.

Des

OR esso oportuna, é importunamente, señores, hijos, y hermanos mios, postrado á sus pies les pido, que no aparten los osdos de las voces del Señor por medio de la oración: Audiens ergo ex ore meo, loquere. Miren la atención de la Alma santa,

que decia; Audiam quid loquatur in me Dominus Deus. (4) Quiero levantarme á oír lo que habla Dios en mi alma; y luego ponderen lo que se sigue: Quoniam loquetur pacem in plebem suam, porque hablará paz en su Pueblo. Parece que á la letra se entiende este lugar de la santa alma de un Cura, que se levantaba á orar, yá oír la palabra del Señor, á recibir sus luces, yá que entren en su alma las divinas influencias, para que de ellas resulte, no solo el provecho del Pastór, sino la paz, el remedio, y el consuelo del ganado: Quoniam loquetur pacem in plebem suam.

2 Y assi, señores, si no nos ponemos á oir, ¿cómo oirémos? Si no nos ponemos á atender lo que nos dicen, ¿cómo lo percibirémos? Donde no hay oracion, todo es tinieblas, errores, y confusion. Sacerdote sin oracion, es Soldado sin armas, Guia sin luz, Pastór sin cayado, Predicador sin voz, Maestro sin ciencia, Atalaya sin ojos, y Trompeta sin aliento.

- 3 Quantas almas hay en el Purgatorio penando, quantas hay en el Infierno eternamente padeciendo, quantas viven en el mundo escandalosamente pecando, todas sus desdichas las deben á no tener oracion, á no tener memoria de Dios, á no tener presencia de Dios, á no llorar delante de Dios, á no acordarse de Dios, á vivir abrazados con el olvido de Dios, que todo esto tenido es oracion, y olvidado perdicion.
- 4 Diránme: yá no decimos Misa? Yá no recitamos las Horas Canonicas? Yá no rezamos el Rosario? Por ventura esta Part.II.del Tom.III. K no

no es oracion? Oracion es muy santa, y muy util, utilissima, y santissima: con esto, y buenas obras tienen quanto han menester; pero essa es oracion quando es con debida devocion, con atencion, con consideracion, con espiritu, con afectos verdaderamente pios, implicitos, ó explicitos, actuales, virtuales, ó habituales; porque si solo fuesse por costumbre inconsideradamente, y distraidamente, y pensando voluntariamente en otra cosa estraña, y no necesaria, ó tal vez dañosa, y solo por cumplir con el rezo, y no con Dios, por lo exterior, y no por lo interior, no digo, señores, que no sea oracion; pero unas veces tan poco meritoria, otras tan tibia, otras tan ineficáz, otras tan muerta, que puede ser pierdan mas que ganen con essa oracion. Creanme, señores, que tan imperfecto puede ser de qui lates el oro, que se quede en alquimia, tan baja la plata, que se quede en estaño, tan torcida la intencion, que se quede en nosotros, tan propietario el fin, que no llegue á Dios.

5 Muchas veces en el Rezo, y en la Misa, de donde hemos de salir con meritos, salimos con culpas: de donde hemos de salir llenos de luces, salimos con mayores tinieblas: de donde hemos de salir ricos, para tener, y repartir conocimientos á los demás, salimos mas ciegos que los demás: de donde hemos de impetrar la misericordia, salimos cargados, y rodeados de cadenas, y deudores á la Justicia: de donde hemos de salir savo-

recidos de Dios, salimos reos, y despedidos de Dios.

6 Al que rezasse el Oficio Divino (si huviesse alguno que esto hiciesse) hablando con Dios como si hablara con un criado suyo, y con menos atencion, y mas indecencia, y priesa: al que digesse la Misa con menos advertencia, y composicion, y mas divertido, y distraído, que si tratára, ó discurriera, y hablára del estiercol de la calle, y se arroja á decirla sin preparacion, sin compuncion, sin penitencia, y tal vez sin gracia, y como quien se vá á merendar con un amigo, y desea antes acabarla, que comenzarla, si yá no desea comenzarla para acabarla, y se dá priesa á decirla, como si apartára de sí una grande pesadumbre; qué provecho le ha de hacer el rezo? Qué luces le ha de dár la Misa? Qué conocimientos este genero de oracion? Cómo quiere ser orador de Dios, ni mediador, ni remediador, ni ser Sacerdos magnus, qui fastus est reconciliatio, (b) siendo reo mas,

ó menos, segun suere el distraimiento, ó la irreverencia? Cómo pretende que Dios pase esto por oracion? Antes puede ser que lo pase por ruina, y perdicion, y condenacion del que ora de esta manera.

- 7 Creanme, señores, que no de valde nos dejó dicho San Pablo: Probet autem se ipsum homo. Antes de recibir al Señor, el probarse, el examinarse, el conocerse, cosa tan discultosa tiempo, oracion, y meditacion ha menester. Miren luego lo que añade: Et sic de pane illo adat, & de calice bibat: qui enim manducat, & bibit indigne, judicium sibi manducat, & bibit. (c) Sic adat (dice) sic bibat. Cómo? Probandose, meditando, considerando, orando; y si no se hace assi, recele que no se beba, y coma todo el juicio formidable del Señor, que no se coma, y beba sentencia de muerte eterna.
- La oracion, señores, es un pio afecto, con que se levanta el corazon á Dios para adorarlo, amarlo, reverenciarlo, disponerse á recibirlo, y para pedirle el Sacerdote para sí, y para los otros. Y esto supone devocion, limpieza de conciencia, y de intencion; ¿ pues con qué confianza pediré yo á Pedro, disgustado Pedro conmigo? Cómo pareceré delante del Rey á rogarle por los otros, teniendo yo la espada levantada contra el Rey? Cómo pediré, si yo estoy asqueroso con la culpa, limpieza para mis subditos por la oracion? Y assi la oracion, para que tenga fuerza, valor, y eficacia proporcionada á nuestras necesidades. ha de ser limpia, pura, fervorosa, atenta, devota, y santa. Quien assi digere Misa, quien assi rezare el Oficio, quien assi digere el Rosario, hasta lo que alcanza nuestra fragilidad, (como hay muchos Curas, y Sacerdotes, que lo hacen por la Divina Bondad en esta Diocesi) tiene santissima, y perfectissima oracion; y se acercará mas á lo bueno, ó mas á lo malo, á impetrar, ó no impetrar por lo que obra por sí, (no hablando ahora del valor del Sacrificio, que esse siempre es infinito) quanto mas se acercare á la reverencia, ó á la distraccion voluntaria en este genero de oracion.

⁽c) 1.2d Cor.11. V.18,

PUNTO XXVIII.

QUE NO SOLO LA ORACION de los Pastores, y Sacerdotes es bien que sea verbal, sino mental, y contemplativa, y conservando con ella el trato interior con Dios, y explicase el modo.



Ero á lo que yo aqui persuado, y exhorto á los Pastores de almas, y á lo que parece que persuade el Señor por los acentos de esta Trompeta de Ezequiel, es á otro genero de oracion, á mas del Rezo, y Misa, muy propia de los Ministros

de Dios, qual es la interior, y mental, reservada, y mistica, secreta, santa, y frequente, que comprehende un trato intimo, dulce, y reverente con Dios, muy repetido, y assentado. Un estár siempre en la presencia Divina: un examinar sus acciones con su voluntad santissima: un tener horas determinadas para la confideracion, y meditacion de las cosas celestiales: un madrugar por las mañanas á llorar á las puertas del Señor sus culpas, y las de sus Feligreses: un tradere cor suum ad vigilandum diluculo ad Dominum qui fecit illum : (2) un vigilare, llamar, y clamar, ad fores, & postes ostij Dei: (b) un juicio superior continuo de mirarse ásí, y en sí, y vér que hay en sí, que le desagrade á Dios: Et levare se super se: (c) un alabar à Dios al dia: Non dico tibi septies (in die laudem dixi tibi) sed usque septuagies septies. (d) Sin cesar en suplicar à Dios, que le dé luces, y conocimientos de susanta voluntad, diciendo perpetuamente al Señor: (Domine) doce me facere voluntatem tuam, quia Deus meus es tu. (e) Un estár siempre deseando, que se haga en todo su santa voluntad: un arrojar de su alma todo desco, que no es de Dios, todo cuidado, que no es de Dios, todo amor, que no es de Dios: un arder en amor de Dios, y vivir en este dulcissimo, suavissimo, utilisimo, y santissimo egercicio de amar, y adorar á Dios.

2 Esta oracion, señores, es propia de Sacerdotes: esta oracion, y consideracion es propia de los Ministros de Dios: esta hace que todo lo demás entre en provecho: esta hace que la

⁽²⁾ Eccli. 29. v. 6. (h) Prov. 8. v. 34. (c) Thren. 3. v. 22. (d) Matth. 18. v. 22. Pfalm. 118. v. 164. (e) Pfalm. 142. v. 10.

Misa sea devota, el rezo meritorio, el Rosario impetratorio, las palabras modestas, las obras castas, los pensamientos contenidos, el trato apacible, y manso, la condicion sufrida, las razones cuerdas, las exhortaciones eficaces, el sin puro, la intencion persecta, y la accion en todo agradable, y santa. Esta oracion hace á los Sacerdotes con Dios poderosos, de sus Feligreses amados, de sus Prelados estimados, y de todos aplaudidos. Esta oracion es la que templa las pasiones, destruye las malas inclinaciones, y modera las mas destempladas, y terribles condiciones.

- Esta oracion es la que dice el erudito, y desengañado Casiodoro: Qua serenat cor, abstrahit à terra, mundat à vitis, sublevat ad culestia, reddit animas capaces, & dignas ad accipienda bona spiritualia. (6) Quieta el corazon, purifica el alma, la aparta de lo terreno, la lleva á lo celestial, la limpia de imperfecciones, la llena de virtud, y la hace capáz de las divinas mercedes. Esta oracion es la que dice Casiodoro, que es con la que: Ira Dei suspenditur, venia procuratur, pæna resugitur, & pramiorum largitas impetratur, cum Deo loquitur, cum judice fabulatur, prasentem sibi facit, quem videre non pravalet::: ad penetralia judicis peccator admittitur, & nullus inde respuitur, nisi qui tepidus impenitur. (8) Esta oracion es por la qual la ira de Dios se mitiga, el perdon se configue, la pena se ausenta, y el premio se adquiere. Es en la qual se habla con Dios, se conversa con el Juez, se hace presente al que no puede la humana vista mirar, y en cuyo tribunal solo deja de conseguir la impetracion el que es tibio en la oracion.
- 4. La razon de estas utilidades propias, y agenas del orador, consiste no solo en que la gracia, que se promueve, y consigue con la oracion, es grande, y las unciones del espiritu, que alli se reciben, son esicaces, y todo lo enderezan, lo encaminan, lo lucen, lo suavizan, y lo vencen; sino tambien porque se obra en todo con consideracion, y premeditacion por el Sacerdote, y Pastór.
- 5 No hay duda, señores, que la razon de perderse todo lo que se pierde en lo temporal, y espiritual, es porque se obra en lo espiritual, y temporal sin consideracion. Tomamos tal vez

⁽f) Ap. Thom. Hibernic. in Flor. D. D pag. 601. edit. Colon. 1606. & apud Lud. Granau in Silv. loc. p. 449. (g) Casiod. in Plaim. 89. in Proem. tom. 2. pag. 289. edit. Venet. 1729.

los puestos eclesiasticos sin pensar lo que tomamos: tomamoslos sin considerar con gran peso, y medida la cuenta que hemos de dár de ellos á Dios, su dificultad, su peligro, sus penas, y desabrimientos. No nos ponemos á meditar como los hemos de servir, ni que nos hacen fiadores de la agena salvacion, ni que mañana se acaba esto lucido, y despues de mañana comienza lo amargo. No consideramos que somos deudores de inumerables cargos, obligados á delgadissima censura; y como no consideramos, no conocemos; y como no conocemos, no acertamos con los principios, medio, y sin de este tan grande negocio: Dessolatione dessolata est omnis terra, quia nullus est qui recogitet corde, dice el Espiritu Santo. (h) Asolada, ó desolada está la tierra, porque no hay quien piense en su corazon en aquello que está obrando.

Apenas miramos al recibir los puestos, dignidades, y ministerios, sino lo que vale la Prebenda; pero no atendemos á sus cargas, y pensiones interiores, á las de la eternidad, á las del juicio, á las del espiritu. De aqui, como he dicho, resulta, que tal vez los perdidos como yo (aunque no habrá otro tan perdido de la manera) sin consideracion, y meditacion tomamos los ministerios, sin consideracion, y meditacion los servimos. Trata solo el Pastór, Cura, y Parroco de comer, de triunsar, y de holgar, como si aquella suera una fortuna eterna, y un mayorazgo que nunca se ha de acabar; e sobre estos principios, sobre

estos medios, en qué han de parar los fines?

7 El que obra en lo que no está pensando, ¿cómo acertará en lo que obra? El que camina por unos despeñaderos muy grandes, y vá pensando en otra cosa, ¿cómo dejará de despeñarse? Los ojos al colodrillo, y los pies sueltos, y determinados al andar entre inumerables lazos, ¿cómo no ha de caer el correo? Todo esto es, señores, obrar el Pastór de almas sin oracion, y meditacion, y sin consideracion.

8 Pero por el contrario, ¿ qué diferente que obra el que piensa, y el que pone á su dueño delante para obrar? Qué diferente que obra el Mayordomo, que está en la presencia de un señor con deseo de agradarle? Qué buenas cuentas ofrece el Administrador, que está atento á que mañana se las ha de tomar el

dueño? Qué bien obra el que antes de edificar mide la costa? Antes de pelear pesa, y considera sus suerzas? (i) Qué prevenido, y discreto el que aguarda á su amo con las luces encendidas en las manos? (i) Qué siel, y qué prudente la esposa, que espera con las lamparas encendidas á su esposo? (k) Todo esto, señores, hace la oracion mental, en la qual una de sus principales partes es la consideracion, y meditacion de las cosas celestiales, y de los bienes eternos, y de la propia conciencia, y del propio conocimiento, y de pensar quien soy yo, y quien es Dios, y mirarse á sí, y mirar á Dios, para pedir esicacia para obrar, suerza para persuadir, discrecion para elegir, prudencia para resolver, paciencia para tolerar; y quando sin esto se obra, es, si no con terribles daños, con grandissimos peligros.

PUNTO XXIX.

SUAVIDAD GRANDE CON QUE SE firve el ministerio Pastoral, quando hay oracion.



Ero esto es, señores, para el acierto. ¿ Mas qué les diré para el gusto, y el deleyte ? Qué suavidad, y gozo (aun en esta vida) dá Dios á los que le tratan, sirven, y oran? Qué les diré de lo que este Señor alienta, y ayuda á los que le comunican?

Qué les diré de lo que les facilita los medios, y los remedios? Qué dulce, y fantamente responde à los que le preguntan en la oracion? Diganlo los que lo saben, y experimentan, no los pecadores como yo. Mas alegre es la amargura del Varon espiritual, que los deleytes mayores del pecador. Mas gozo causan las penas del orador penitente, que los mayores contentos del divertido. Mas luztiene el mas ignorante orando, que el mas sabio discurriendo. Mas consuela la penitencia del justo, que el deleyte mayor del escandaloso. ¿Qué gozo como la buena conciencia? Qué seguridad como el cumplimiento de la Ley de Dios? Qué luces como aquellas, que vienen de aquella luz? Qué sere-

nidad, y paz, como ni desear, ni temer? Qué libertad como tener solo asido á Dios el corazon? Qué deleytes los del amor divino? Qué delicados toques, dulzuras, y suavidades los del alma enamorada de Dios? Ni los Reynos, ni las Coronas, ni las Tiaras, ni todo lo que es menos que esto, ni los deleytes, ni los entretenimientos, ni las musicas, ni todo lo que es mas sensitivo, y menos puro que esto, todo junto pesa un ligero, y breve gusto, deleyte, y gozo, de infinitos, que ofrece un toque de amor de Dios encendido en el horno santo, y dulce de la oración.

- Mas pesan, y mas recrean dos lagrimas enamoradas de 2 Dios, que un Occeano de gustos, y deleytes de este mundo. Bien entendia esto el Profeta Rey, quando decia: Elegi abjettus, esse in Domo Dei mei, magis quam habitare in Tabernaculis peccatorum. (2) Lo menos de los gustos de Dios, es mas gustoso que los mayores de los Palacios del mundo: Quam dilecta Tabernacula tua, Domine Virtutum! Concupiscit, & deficit anima mea in Atria Domini. (b) En sus primeros amores, y en su primera contemplacion, y en lus primeros gustos, y en los primeros pasos, y en los primeros umbrales de acercarse á Jesus, se alegra, se goza, se consuela, se deleyta, se abrasa el alma, y con razon se deshace llena de gustos, de deleytes, de gozos, de sentimientos de Dios. Se deshace de todo lo que es nuestro, y se viste, y reviste de todo lo que es Dios: se deshace de todo lo que es disgustos, y pesares de esta vida, y se viste, y reviste de todo lo que es gozos, y descos de la cterna. ¿Si esto es en los principios, qué será en los medios, y en los fines?
- quan importante es la oracion en el Sacerdote, y Cura? Pues adviertan, que llega á tenerla San Bernardo por mas necesaria, ó util, que la exhortacion, y el egemplo; y como dice San Pablo de la trinidad de las virtudes Teologales: Fides, Spes, Charitas:: major autem:: Charitas. (c) Assi dice en una de sus Epistolas el dulcissimo Doctor á un Prelado: Noveris hujus trinitatis Sacramentum in nullo frustrari à te. Si pascas verbo, pascas exemplo, pascas orationis suffragio. Manent autem tria hac, verbum, exemplum, oratio; major autem est oratio. (d)

Rara,

1

⁽a) Pfalm. 33.v. 11. (b) Idem Pfalm. v. 1. (c) 1.ad Cor. 13.v. 13. (d) D. Bern. tom. 1. Epift. 401. ad Bald. col. 193. edit. Parif. 1690.

- 4 Rara, y notable ponderacion del Santo, mayor la oracion en el Pastór, que la predicacion, y exhortacion! Mayor la oracion, que el egemplo, y santa vida del Pastór! Mayor dice que es, y mas util á las ovejas. Yo confieso, que este lugar es bien dificultoso; porque no pudiendose negar, siendo de un Varon tan celestial, é iluminado de Dios, y canal pública del Espiritu Divino, es menester explicarso, por no poder entenderso.
- 5 En quanto yo alcanzo (que es bien poco) suponiendo el Santo, que ha de egercitar el buen Pastór estas tres virtudes, exhortación, egemplo, y oración, tiene por mayor á la oración. Lo primero: porque si tiene oración, tendrá egemplo, y exhortación; y si no la tiene, cesan luego la exhortación, y el egemplo, por durar tan poco lo bueno sin oración. Con lo qual es mas necesaria la oración, porque sin ella no hay egemplo, ni exhortación.
- 6 Lo segundo: porque la oracion dá todos los principios, medios, y fines santos á la administración, porque dá luz para vér, y calor para obrar, y eficacia para persuadir con el egemplo, y exhortacion. Y sin esta luz, que se adquiere por la oración, ni tiene el Cura calor para obrar con el egemplo, ni para discurrir, mover, y alumbrar con la exhortacion.
- Cura, porque oye de Dios lo que ha de decir al Pueblo, y véen el Pueblo con la luz de la oracion lo que ha de pedir á Dios, y configue con la oracion lo que ha menester para promover con el egemplo, y lo que ha de conseguir para los otros moviendolos con la voz. Con lo qual por medio de la oracion él se mejora, y aprovecha á los demás: él es ilustrado, y enseña á los otros: guiado, y guia á los otros: enseñado, y enseña á los otros; y assi por la oracion consigue, y logra el egemplo, la exhortacion, y salvacion suya, y de sus Feligreses, y todo se le debe á la oracion. Y por esso justamente San Bernardo tiene en esta trinidad del Pastór ál ministerio, verbum, exemplum, oratio, por mayor á la oracion.
- 8 Todo esto, pues, trahe consigo, señores mios, el aplicar el osdo á Dios por medio de la oracion, y aquellas breves palabras, y acentos de esta espiritual Trompeta: Audies de ore

meo verbum. (e) En oyendo el Sacerdote la palabra del Señor por medio de la oracion, aquella palabra alumbra, alegra, guia, consuela, deleyta, mueve, recrea, ansma, y enternece: Anima mea liquefatta est, ut (dilettus) locatus est. (f) Es la palabra del Señor al alma, suego que enciende, que abrasa, que guia, y dulcemente enamora; con lo qual si alumbra al Sacerdote, y Cura, que oye, aquella luz encendida alumbrará a sus Feligreses si lo abrasa, los abrasa: si lo mejora, los mejora.

¿ Pero, señores, si no atendemos, oirémos? Si no oímos. aprenderémos? Si no aprendemos, sabrémos? Si no sabemos, enseñarémos? Si no enseñamos, cumpliremos? Si no cumplimos. no nos condenarémos? Y si nos condenamos eternamente, no padecerémos? ¿ Vén como de primo ad ultimum viene á ser el primer despeñadero para el Insierno el no oír las voces interiores, y exteriores de Dios por la oracion: el no meditar sus justificaciones, esto es los cargos que nos ha de hacer: el no considerar sus leyes, esto es las reglas con que hemos de vivir: el no pedir luz á Dios, con la qual hemos de obrar: el no clamar solicitando su socorro, sin el qual no podemos caminar? ¿ Vén como es infalible regla la de San Agustin, hablando en las questiones dogmaticas de la oracion, que reduce á ella el remedio de las almas, diciendo: Nullum credimus ad salutem nisi Deo in-Ditante Denire, nullum in Ditatum salutem suam, nisi auxiliante Deo, operari: nullum, nisi orantem, auxilium promereri? (8) Lean, senores, este lugar muchas veces, meditenlo, y piensenlo, y verán qué es oracion.

(e) Ezech-3: v.17. (f) Cant. c.5. v.4. & 6. (g) D.Aug. tom. 3. lib.unic. de Eccles. Dogm. p.272. edit. parv. Lugd. 1562.



PUNTO XXX.

DE LA RAZON RADICAL PORQUE algunos Pastores de almas no tienen oracion.



AS por qué no atendemos? Mas por qué no oímos? Por qué no oramos? Porque atendemos á lo temporal, y no atendemos á lo eterno: porque oímos los silvos de la serpiente, que nos habla, y perfuade: con las pasiones no atendemos á los santos

consejos, é inspiraciones de Dios: por estár sordo, y aun mudo, y aun rendido, y aun cautivo el corazon de lo caduco, y humano, no está inclinado, ni propenso, ni atento, ni dispuesto á lo divino. Este poco de estiercol de la vida, y lo que anda con él nos lleva, y arrastra á enlazarnos, ensuciarnos, sumergirnos en las culpas; y divertidos con lo poco, ó lo nada, y lo malo de la tierra, despreciamos, y olvidamos lo santo, lo mucho, y todo lo del Cielo.

- 2 Toma el pulso San Agustin á nuestra fragilidad, y busca el origen de nuestras ensermedades; y despues de haberlo considerado aquel soberano ingenio, y espiritu, concluye diciendo: Duas Civitates duo faciunt amores: Jerusalem facit amor Dei: Babyloniam facit amor saculi. Interroget se unusquisque, quid amet, Ginveniet unde sit civis? (2)
- 3 Configuió este Sol clarissimo de la Iglesia, no solo el curar la enfermedad del malo con este conocimiento, sino hacer al enfermo Medico excelente de sí mismo. Dos amores, dice, hacen dos Ciudades: el amor de Dios hace la santa Jerusalén, el del mundo la perversa Babilonia. ¿ Quieres vér, Pastór, Cura, Obispo, Christiano, de qué Ciudad eres ciudadano? Mira en tí, qué amor es el que gobierna tu alma. Pregunta á tu corazon quien lo domína, y verás donde eres ciudadano. Mira quien manda en aquella casa, y verás á quien sirves, y obedeces en tu casa. ¿ Es tu deseo de lo temporal, de lo caduco, y transitorio? Es tu ocupacion gustos, deleytes, recreaciones, olvido de Dios, Part. II. del Tom. III.

(a) D.Aug. tom.4-p. 1. in Plalm. 64-in Proem.col. 619. edit. Paris. 1691.

memoria de esto transitorio, y fugitivo? Ciudadano eres de la infame Babylonia, caminando vás á eterna condenacion.

- 4 Por el contrario, ¿ tratas de lo celestial, de egecutar las virtudes de la persona, del oficio, de servir á Dios en el ministerio ? Ciudadano eres de la Jerusalén Militante, y lo serás despues en la Triunfante. Cada uno se mire á sí mismo, y pregunte donde habíta. Vivimos entre engaños, entre culpas, y entre daños: tenemos asido el corazon á esto terreno, con que no hay memoria alguna de lo eterno, y celestial: abrazados con la salsa Babylonia, olvidamos la santa Jerusalén. Envueltos en aquellas tinieblas, nos perdemos, y no queremos mirar, ni buscar la luz: seguimos lo aparente, y dejamos lo constante, y substituente.
- A los Indios engañaban los primeros conquistadores dandoles cascabeles porque soltassen el oro; y ellos, admirados del ruido del cascabél, lo cambiaban. Indios parece que somos del enemigo comun: con cosas ligeras, fugitivas, vanas, que apenas tienen mas que una sombra, ó soplo de caduca estimacion, nos lleva el corazon, el amor, el afecto, el tiempo, el empleo, la ocupacion, que es donde hemos de hacer precio, y aprecio de eternas felicidades, habiendo de vivir tanquam bospites, & peregrini. En este mundo nos hemos hecho ciudadanos, y arraygado con hondissimas raizes: hemos hecho patria del destierro, con que yá parece que hemos olvidado del todo nuestra verdadera patria: Delicatus est (dice el Venerable Hugo de Sancto Victore) adhuc, cui patria dulcis est: fortis autem jam, cui omne solum patria est: persectus autem, cui mundus exilium est. (b) Delicado es el que ama á su patria, fuerte el que de todo lugar hace patria, perfecto quien no quiere en este mundo tener patria. A esto ultimo habiamos de aspirar; pero es al rebés, que hacemos patria del fuelo, y no parece que nacimos para el Cielo. Ea, señores, pongamos los ojos en nuestra patria, diga cada Pastór: No es don. de nací mi patria, ni donde me crié, ni don le estoy, ni donde sirvo, ni donde me sustento; sino donde ha de estár mi corazon, que es donde está mí tesoro, (c) y adonde, con el divino favor, ha de ser toda nuestra habitacion.

De este amor propio, pues, á nuestras cosas, y á nosotros, y á lo terreno nace la flaqueza del espiritu para agradar, para amar, para enseñar, para sufrir á los Feligreses, para hacer propicio á Dios con los Feligreses, para desenojarlo, alegrarlo, y pacificarlo. Este amor propio enerva las fuerzas, inhabilita el sugeto, entorpece al Pastór para que no sepa, ni pueda, ni valga, ni quiera interponerse por medianero entre Dios, y sus ovejas, y para que no medie en estos repetidos disgustos entre Dios, y el Pueblo, que nacen de las repetidas culpas, juramentos, mentiras, y maldiciones, olvido de Dios, y de lo eterno. La canal por donde han de bajar las gracias, y subir las oraciones, que es la interposicion pia, y santa del Pastór, está rota: la puente por donde han de pasar de la tierra al Cielo los suspiros de los Fieles, que es la oracion de los Ministros, está por el suelo. El Sacerdore, que ha de oír lo que le dice Dios, para que lo diga á su Pueblo, está sordo. El que ha de decir lo que oye del Pueblo, para que lo pida á Dios, está mudo. La lengua, que ha de hablar en las cosas divinas, está ocupada en lo temporal: el pensamiento, y la intencion, que ha de estár toda atenta á este importante, y unico negocio, está toda ocupada en su negocio. Con que sucede lo que dejamos dicho de las quejas que daba Dios, de que no habia quien hiciesse muralla entre el milmo Dios, y el Pueblo, quando viene con la espada desnuda á castigarlo.

Y assi, señores, echemos este amor propio de nosotros, y entrará Dios en nosotros: salga lo malo, y entrará lo bueno: salga lo amargo, y entrará lo dulce: salgan los deseos mundanos, y entrarán los deseos santos, y divinos: Tota vita boni Christiani, sanctum desiderium est (dice San Agustin) tantum enim nos exercet sanctum desiderium, quantum desideria nostra amputaverimus ab amore saculi. Exinani quod implendum est. Bono implendus es: funde malum. Puta, quia mele te vult implere Deus, si aceto plenus es, ubi mel pones! (d) ¿Llenos de miserias, cómo nos ha de llenar Dios de virtudes? Llenos del amor terreno, cómo nos ha de llenar del eterno? Ciegos con lo temporal, cómo verémos lo celestial? Dios (dice el Santo) nos quiere llenar de miel; echemos de nuestros corazones el vinagre, y la hiel: quiere llenarnos de luz; despidamos las tinieblas.

PUN-

PUNTO XXXI.

QUEJAS VIVISSIMAS DE DIOS por Ezequièl contra los Pastores, que por no tener oracion andan con su ganado perdidos.

Inalmente, señores, de no tener trato interior con Dios, de no tener meditacion, ni oracion los Pastores de almas, dependen las justas permissones de Dios, que significan aquellas palabras: Cum induxero super eum gladium. De aqui resulta-

tambien el quejarse, y decir de sus Sacerdotes aquellas sentidisimas palabras del Proseta: Sacerdotes ejus contempserunt legem meam: E polluerunt sanctuaria mea, inter sanctum, E prophanum non habuerunt distantiam, E inter pollutum, E mundum non intellexerunt, E à Sabbatis meis averterunt oculos suos, E coinquinabar in medio eorum. (a)

- 2 Es este lugar formidabilisimo, señores, y que debemos tenerlo presente para huír de semejantes culpas, por no oír semejantes quejas; porque de la manera que es conveniente saber lo que hemos de hacer, es bien no ignorar lo que debemos no hacer, antes bien primero es apartarnos de lo malo, que acercarnos á lo bueno; y por esso aquel verso del Santo Proseta Rey (instruccion breve de la vida espiritual) comienza: Recede à malo. Y despues dice: Fac bonum, inquire pacem, & persequere eam. (b) Expliquemos la letra de este lugar de Ezequiél, para que nos alumbre mas claramente su espiritu.
- 3 Sus Sacerdotes, dice, despreciaron á mi Ley: Sacerdotes ejus contempserunt legem meam. Rara frase! Sus Sacerdotes? ¿Pues cómo no dice mis Sacerdotes hablando Dios, cuyos Sacerdotes eran? Es porque habla con enojo, y son palabras de desamor, sus Sacerdotes del Pueblo, y no mis Sacerdotes. Declara con el disfavor el disgusto, con el disgusto la obligación, con la obligación la culpa, con la culpa la pena. Los Sacerdotes del Pueblo, que habian de alumbrar, lo cegaban: los que habian de guiar, lo despeñaban: los que habian de mejorar, lo empeoraban:

Sacerdotes ejus. Sus Sacerdotes. No quiero llamar mios á los que no proceden como Sacerdotes mios: son mios para el castigo, pero no para el amor. Pero quando nombra la Ley de Dios en este lugar, entonces dice: Legem meam, la Ley es mia, está es limpia: Lex Domini immaculata, (e) y esta es mia: Convertens animas. Ley que reduce á las almas, essa essa esta es mia: Cura que no convierte á las almas, no es mio: el Sacerdote que es pecador, esse mores mio.

4 Legem meam. Mi Ley, siendo mia la despreciaron: quando por mia la habian de obedecer , la desprecian, la tratan como agena, y no la aman como propia. Si la amaran como propia, y la reconocieran como propia, y vestido de mi amor su amor, óhaciendo á su amor alma de mi mismo amor, respetáran, y obodecieran mi Ley, fuera la Ley suya; y los Sacerdotes mios, porque reconocieron que aquella Ley era su luz, su gobierno, y direccion; pero la tratan, y desprecian como agena, con que son los Sacerdotes, no mios, fino del Pueblo; pero la Ley es mia, y la haré estimat, y respetar como mia. Sobre esto cae la ponderacion de la culpa, siendo ellos Sacerdotes, y la Ley mia; y debiendo guardar primero mi Ley que el Pueblo, para que mi Pueblo la guardasse, despreciaban ellos los primeros mi Ley, para que el Pueblo la despreciasse como ellos. Miren como habia de estimar mi Pueblo lo que vé que desprecia el Sacerdote. ¿Si es su Maestro, no ha de aprender aquella perversissima leccion ? Claro está que se convierte esta proposicion : Sicut Populus, fic Sacerdos: sicut Sacerdos, sic Populus. (d)

(c) Platm. 18.4.8. (d) Ifai.cap. 24.4.24

i.



PUNTO XXXII.

QUAN PERDIDOS ANDAN LOS Templos, y Altares de Dios, quando el Paftòr no medíta, ni ora.

T polluerunt sanctuaria mea, anade el Señor por Ezequiel. (a) Mancharon, y ensuciaron mis Santuarios: hicieron inmundos mis Altares, y mis Templos con sus culpas, y omisiones. Esto, señores, muy facil era de creer: dénme despreciada

la Ley de Dios, y olvidados los Divinos Mandamientos: dénme con polvo las Reglas Eclesiasticas, y los Decretos Sinodales, que presto estarán con lodo, é inmundos sus Altares, y sus Templos. Para que un Altar esté inmundo, y lleno de polvo, y asqueroso, no es menester ensuciarlo, basta el descuido de no limpiarlo, porque naturalmente en esta vida miserable, y deleznable, lo que no se limpia se ensucia. Assi es la omision, y negligencia de los Pastores: quanto no aprovechan danan: quanto no limpian ensucian.

- Sacerdote no medite en la Ley de Dios, como el Santo Profeta Rey dice que lo hacia: Quia lex tua tota die meditatio mea est, (b) que sobre no considerar un hombre sus leyes, y sus obligaciones, y la cuenta que ha de dár á Dios, y la gloria que le espera si obra bien, y los tormentos que le están prevenidos si obra mal: quien no tuviere esto, y otras cosas de este genero presente; tendrá ausente de los Templos, y almas de su cargo la limpieza material, y espiritual, y presente la inmundicia, el asco, y la corrupcion.
- 3 Y yo deseo que considere cada uno, ¿ qué sentirá Dios vér sus Templos asquerosos, y manchados, y no solo los Templos materiales, y de piedra, sino los Templos de las almas de los Feligreses, llenos de vicios, maldiciones, mentiras, y juramentos, por la falta de doctrina? Qué sentirá verlos assi, por no ponerles delante las leyes del Señor? Por no explicarles,

⁽²⁾ Ezech. 22. v. 26. (b) Quemede dilexi legem tuam Domine? Tota die meditatio men ess. Phim. 218. v. 97. Quia lex tua meditatio mea est. Ibi. v. 77.

y persuadirles, que guarden sus Divinos Mandamientos?

- Vease qué sentirá qualquier Rey, y aun qualquiera persona particular, que le llenen de inmundicia, y suciedad el aposento donde vive, la cama donde duerme, la mesa donde come ? Vease ahora tambien lo que vá de Dios al Rey, y de osender un hombre á otro, ú osender un hombre á Dios, y hombre Sacerdote, de quien hizo tan grande consianza, que le entregó sus esposas, y almas, que lo hace su Ministro? Esto, quién hay, que no lo pueda considerar? Y quién hay, que no lo deba enmendat?
- Pero no se quedó aqui el Sacerdote olvidado de la Ley de Dios, y de la meditación, y oración, y atención de su oficio, y ministerio; porque como quien vá cayendo de un despeñadero á otro, proligue, que fueron tales estos Sacerdores de Israél, que entre lo santo, y lo profano no hacian distancia: Inter sanctum, & prophanum non habuerunt distantiam. (c) Esto es, no hacian mas caso de lo sagrado, que de lo profano: con la misma irreverencia estaban en la Iglesia, que en su casa: lo mismo era para ellos irse á decir Misa, que irse á parlar á la plaza: con la misma preparacion se iban á sacrificar, que si fueran á almorzar. Assi renian, y mentian en la Iglesia, y juraban, como si fuera en la calle. No andaban mas recogidas sus almas en el Templo, que en sus gustos, y conversaciones ordinarias. No tenian mas levantado el cotazon en Diosá Dios en la Misa, que en la mesa: servian en el ministerio mas por modo de vivir en lo temporal, como hace el labrador, el zaparero, y el sastre ; que no por lo espiritual, y por agradar á Dios, y por el bien de las almas, y por cumplir su sagrado ministerio.
- 6 Esto nacia de que como aquellos malos Sacerdotes no habian menester para llevar la renta, y los diezmos ser buenos Ministros, sino ser Ministros; ser buenos Curas; sino ser Curas; ser buenos Obispos, sino ser Obispos; trataban de conservarse en el osicio; pero no de servirlo; de desfrutarso; pero no de llenarlo; de gozar en el pero no de padecer por el : de llevar la lana, y la leche de las ovejas; pero no de gobernar las ovejas.

7 Eran unos hombres sagrados en el ministerio, y total-Part.II.del Tom.III. M men-

⁽c) Ezech. 21. V.16.

mente seculares en el egercicio; y como el seglar trata solo de sacar el fruto de su hacienda, y no tiene por fruto sino el sustento, la honra, y las comodidades; de la misma manera (dice Dios) estos Sacerdotes de Israél en aquellos perdidos tiempos, como si fueran seglares trataban lo sagrado. Como seglar, y como quien tiene una heredad, ó una viña, desfrutaban sus Parroquias: tenian por su renta los cuerpos, sin memoria alguna de las almas. Todo esto dicen á la letra (en mi dictamen, y en el de qualquiera de muy moderado juicio) estas palabras: Inter sanctum, & prophanum non habuerunt distantiam; esto es, servian lo sagrado como secular.

8 Y cierto, señores, que segun es la humana fragilidad, y mas la mia, y de otros como yo, (si hay alguno que sea tan perdido como yo) que parece que podia contentarse el Señor, de que con el amor que tratamos á lo secular, tratassemos á lo Eclesiastico; y que el asecto, que tenemos á aquello, lo tuviessemos á esto. Podia contentarse con lo que deseaba San Agustin, quando decia: O si possemus excitare homines, & cum illis pariter excitari, ut tales essemus amatores vita permanentis, quales sunt homines amatores vita fugientis! (d) O si pudiessemos persuadirnos, persuadir, y ser persuadidos á amar de tal manera lo eterno,

como amamos lo caduco, y transitorio!

9 Pero es, señores, tan subida de punto nuestra malicia, y tan sutil nuestro propio amor, que damos todo el afecto en lo Eclesiastico á lo secular, y sugirivo de lo Eclesiastico, y sabemos, dentro de lo massanto, y sagrado, sacar una quinta esencia de propia comodidad, é interés, llevandonos el corazon las rentas, las conveniencias, las honras, que es lo secular que anda entre lo Eclesiastico, arrojando (como naranja exprimida) lo que es persecto, santo, y sagrado en lo Eclesiastico, que es el provecho espiritual de las almas. Con que venimos á hacer accesorio de lo principal, y principal de lo accesorio, y aun á darnos del todo á lo accesorio, y negarnos poco menos que del todo á lo principal. Vease en este caso si son justissimas las quejas del Señor por Ezequiél.

. 1

⁽d) D.Aug.tom. 3. p.s. tract. 49. in Joan. col. 619. edit. Parif. 16894

PUNTO XXXIII.

LO QUE SE LES ACORTA LA LUZ à los Pastores en no teniendo oracion, y memoria de Dios.

Nade el Señor por Ezequiél, que no llegaron á conocer estos Sacerdotes, y Maestros, y Ministros de almas la diferencia, que hay entre lo manchado, y limpio: Et inter pollutum, & mundum non intellexerunt. Mucho se parece esto á lo ante-

cedente, antes bien lo antecedente nace de esto, y esto de lo antecedente, y se están dando las manos; porque de tratar el Sacerdote lo secular como Eclesiastico, y lo Eclesiastico como secular, y de poner en lo secular el amor que debe á lo Eclesiastico; y en lo Eclesiastico el desprecio que debe á lo secular, nace el no conocer qual es lo limpio, y lo sucio. La razon es, porque quanto se le vá acrecentando el asecto á lo terreno, tanto se le vá acortando la luz en lo espiritual.

- 2 Faltale la luz al conocer, faltale la luz al obrar, faltale la luz al juzgar. Ama, y estima lo que no importa: no conoce; y assi desestima lo que importa. Por esso el Espiritu Santo, para dár sabiduría al alma, le pide que dege de amar lo pequeño, para que pueda amar lo grande: Relinquite (dice) infantiam:: & ambulate per vias prudentia. (a) Dejad niñerias, y andad caminos de hombres sabios, y prudentes. Lo primero que sucede al mal Ministro de Dios, es no conocer su perdicion en sí mismo, y luego no conocerla en los otros. No conoce su camino, y luego yerra el camino por donde ha de guiar á los otros. No conoce los daños, que hay en su alma, y luego no conoce los, que hay en las de su cargo; y no conoce lo bueno, porque no ama lo bueno; y no ama lo bueno, porque no conoce, ni piensa en lo bueno, enamorado de lo malo.
- 3 Finalmente no conoce, porque no mira, y no mira, porque anda divertido, y anda divertido, porque anda lleno de amor propio, y anda lleno de amor propio, porque no acude Part. II. del Tom. III.

á Dios por la oracion, y la meditacion de su Ley santa, y de sus obligaciones, y de su Bondad, Gracia, Justicia, y Misericordia; y con esso en profesion Eclesiastica vive totalmente secular, secularizandolo todo, confundiendolo todo, sin conocer las culpas en sí, ni en sus subditos, y tendrá lo bueno por malo, y lo malo por bueno; y alabará al mozuelo su Feligrés de que es valiente, quando lo habia de corregir; y al virtuoso ofendido, que perdona, le dirá que es un cuitado, porque no se sabe vengar; y juzgará que el estarse todo el dia jugando, y perdiendo el tiempo, que habia de dár á la oracion, y á la leccion, es un decente entretenimiento; y tendrá la paciencia por infamia, y la ira por valor, y la astucia perversa tendrá por prudencia, y á una loca temeridad, y contumacia, por constancia. El haber dinero con codicia, y avaricia, le parecerá providencia; y dár limosna, y socorrer á los pobres, prodigalidad, teniendo por virtudes aquellas, que como dice el Filosofo Moral: Mutatis nominibus, scelera sunt.

4 Todo esto encierra lo que dice el Señor: Et inter pollutum, & mundum non intellexerunt. Y todo nace de que desprecian la Ley del Señor, no meditandola, de que por no meditarla mancharon sus Santuarios, de que manchados, los tratan como profanos, de que tratandolos assi, no conocen qual es lo malo, ó lo bueno; antes bien tienen lo malo por bueno, y lo bueno por malo, y son de los que decia el Señor, y á quien amenazaba con eterna condenacion, quando decia: Va, qui dicitis bonum malum, & malum bonum! (b) Ay de vosotros, que llamais lo bueno malo, y lo malo bueno!

(b) Ifai.5. V.20.



PUNTO XXXIV.

DE LA PUREZA DE INTENCION con que se ha de servir al ministerio de Pastòr.



Rosigue el Señor, y como quien vá contando los pasos, y precipicios por donde ván los malos Sacerdotes al Insierno, añade: Et à Sabbatis meis averterunt oculos suos. (a) Apartaron sus ojos de mis solemnidades. Esto es mas facil de creer,

que de admirar 3 porque puestos los ojos en lo temporal el Pastór, preciso es que tuviesse las espaldas, y el colodrillo á lo eterno.

No iban á la Iglesia? Claro está que iban, y decian Misa, porque si no los apedrearia el Pueblo, los castigaria su Prelado, no recogerian las ofrendas del Templo, les quitarian los Curatos, cesaria con esso su utilidad en las primicias, y los diezmos, faltaria de esta suerte el sustento, la honra, y la comodidad, la autoridad, preeminencia, y lucimientos Forzoso es, que suessen á decir Misa, y administrar; pero todo esto no lo tiene Dios, ni lo admite por suyo, porque verdaderamente no es suyo, sino del Cura, porque no lo hacia por Dios, sino por sí.

qué le vá à Dios en orden à las almas, en que coma sin servirle el Cura, o Pastor? Mejoranse ellas con esso? Esto al Pastor le importa. ¿ Qué le vá à Dios en que sea lucido, honrado, y estimado? En que tenga comodidades, y rentas? En que sea el primero del Pueblo, sino sirve, ni obra en el ministerio como debe? Si aquello que obra, tal qual es, lo obra todo por su conveniencia, é interés, en que obliga con ello à Dios? Qué ganan con esso los Feligreses? Será justo que todos le estimen, y sustenten, porque es su Parroco; pero no podrá hacerle cargo à Dios, ni aun descargo de ello, si todo lo obra para sí, y no para Dios; y lo que es peor, no hace obras de Dios, sino de es

- 4 ¿ Habrá hombre que le haga cargo á su amo, diciendo, yo he comido, yo he lucido, yo he triunsado en vuestra casa treinta años, y assi agradecedmelo mucho? Esse cargo, el amo ha de hacerlo á su criado. Si quando tiene la ocupacion en la Iglesia el mal Sacerdote, (de quien habla Dios por Ezequiél) tiene el pensamiento en sus comodidades: si quando hace el sacrificio exterior, sacrifica á su propio amor, y voluntad, é interés temporal en lo interior, y todo lo hace por sí, y para sí, y mirando á sí, con poca, ó ninguna memoria de Dios; ¿ qué es lo que le debe Dios, si Dios pudiera deber? A qué compás entra Dios?
- El Sacerdore, que mira á los Sabados, y solemnidades, . 5 y pone los ojos en ellas, como lo hacen tantos, por la Bondad Divina en esta Diocesi, es el que promueve con el Pueblo, que sean veneradas las santas Festividades : el que solicita con el egemplo, y la voz, que se rece el Rosario: el que procura que usen sus Feligreses de las solemnidades para bien de sus almas: el que es el primero, que practicamente les facilita las cosas del servicio de nuestro Señor, y les alienta, y enseña en sus santas devociones: el que los quieta, consuela, socorre, y pacifica: el que es el primero en la Iglessa, el primero al Rosario, el primero á la devocion: el que se encierra, no solo tal vez, sino mnchas veces en ella, y se postra al Santissimo, pide, clama, llora, ora por sí, y por ellos; y finalmente de tal manera estima las festividades, que todos los dias para su alma son, y hacen festividades, pues para los Eclesiasticos todos los dias son fiestas, y festividades.
- 6 Essa es la razon, señores, porque para los Sacerdotes no hay Lunes, ni Martes, ni Miercoles, ni Jueves, ni Viernes, sino Sabado, y Domingo; y luego en lugar de los otros dias, se subrogaron Feria segunda, Feria tercera, Feria quarta, Feria quinta, Feria sexta, que es lo mismo que decir, siesta segunda, siesta tercera, quarta, quinta, y sexta, y esto desde la primitiva Iglesia; porque assi como nuestro oficio es de vacar siempre á Dios, han de ser desde el Domingo al Sabado todos los dias de Dios; y assi como en nosotros es diversa del siglo la vocacion, ha de ser diversa la destinacion de los dias. Con claras palabras lo dejó ordenado assi San Silvestre Pontifice, confirmando, y decretando lo que en lo antiguo yá tenia admitido la Iglesia:

Sab-

Sabbati (dice) & Dominici diei nomine retento: reliquos hebdomada dies feriarum nomine distinctos (uti jam ante in Ecclesia vocari carperat) appellari voluit, ut significaretur quotidie Clericos, abjecta caterarum rerum cura, uni Deo prorsus vacare debere. (b)

PUNTO XXXXV.

QUAN TERRIBLE MAL ES, QUE LOS Pastores sean escandalosos.



OR ultimo, en la perdicion de los malos Sacerdos tes y Pastores, como quien señala el postrero, y mayor despeñadero, concluye: Et coinquinabar in medio eorum. Pecaban con escandalo enmedio de las festividades, y enmedio de sus ovejas. No

tenian verguenza, ni honra, ni pundonor, ni ministerio, sino, que tratandolo como rastro de estimacion del secular, no conociendo lo que vá de lo sagrado á lo profano, puestos los ojos en holgarse, olvidados de aprovechar á las almas, de la misma manera juraban, jugaban, bebian, triunsaban, renian, decian injurias, y escandalizaban enmedio del Pueblo, y en las plazas, y las calles, como qualquiera de los perdidos del Luzgar.

2 Esta es la ultima de las perdiciones de los Eclesiasticos.

⁽b) În Officio S. Silvestri. Vide Chacon tom. I. Vit. Pontif. in Addic. Oldoin. col. 255, edit. Rom. 1677.

quando sucede (lo que Dios no permita) hacerse el Eclesiastico seglar; de tal manera, que como no tiene el seglar relajado por afrenta el jurar, el vivir amancebado, el jugar, el tener pendencias, y escandalizar el Pueblo, ni tampoco el Eclesiastico.

- Bien creo yo, señores, que nuestros vicios raras veces son ocultos, por mucho que los escondamos; porque todas nuestras casas tienen las paredes de vidrio, ó cristal, respecto de que se vé desde afuera quanto hacemos allá dentro, por la curiosidad, diligencia, y arencion con que somos censurados de los seglares, pues vivimos por el ministerio, por la esencion, por la obligacion, por el estado sagrado que tenemos, como el blanco á la saeta, y nos miran á las manos mas que á otros; y muy justamente, porque somos la Atalaya del Lugar; y con razon nos atienden, porque somos la vela sobre el candelero; (a) y con muy fundamental derecho nos observan, porque somos la Ciudad, y sus murallas puestas en la eminencia del monte. (b) No pueden apenas levantar los ojos los seculares, que no nos miren, y atiendan: luego topan con el Guta, en el Altar, en la Iglesia, en el uso de los Sacramentos, y en quantos pasos se dán en la administracion. $g_{\mathcal{L}}$, \mathcal{J}_{-} .
- 4 Pues vease ahora, ¿rodeados de testigos, y de Argos, y de ojos que nos miran, cómo podemos ocultar nuestros excesos? Mal se podrá esconder á los mortales la escuridad, quando el Sol recoge sus rayos al morir. Mal podrá ocultar sus tinieblas, quando le hace sombra la noche. La vela, que no arde, ó que se apaga, ella misma llama al conocimiento de su desecto con haberle faltado la luz. Essos son, señores, nuestros desectos, y culpas, que como apagan la luz del egemplo en los seglares, no solo se conoce por las sombras, sino por los principios, y primeros desemayos del lucimiento.
- 5 Pero todavia hay diferencia grandissima de pecar el Eclesiastico con color de verguenza, y retirando el escandalo, y tropezar mas que caer, y cayendo, levantarse á caminar, y confervar por lo menos modestia exterior, y si dos saben mi fragilidad, procurar no lo sepa todo el Pueblo, á ser escandaloso, arrojado, y à coinquinare in medio eorum. Preciarse del mas alen-

cado del Lugar, jurar, y jugar enmedio de él, y obrar en profesion de Santo, son públicas acciones de relajado, y perdido.

- 6 Estos Ministros de Dios no tienen otra pena, sino la que el Señor dá á los escandalos : Ut suspendatur mola asmaria: En demergatur in profundum maris. (c) Echarle al cuello un cordél, y atada una rueda de molino arrojarlo al profundo del Insierno, donde está Judas presidiendo á los malos Sacerdotes: (Et) ibi erit setus, Es stridor dentium (d) (E) vermis, qui non moritur, Es ignisqui non extinguitur. (e) Alli será gemir sin cesar, alli el penar sin parar, alli el arder sin morir.
- Justamente dijo el Señor de este genero de escandalos: Verumtamen va homini illi, per quem scandalam venit! (f) ¡ Ay de aquel, por quien sucede el escandalo! Ay de aquel, en quien tropiezan los otros! Ay de aquel, que habiendo de ser guia, es lazo: habiendo de ser expediente, es embarazo: habiendo de ser Maestro de verdad, espiritu, y virtud, es Maestro, y Ministro de culpas, maldades, y perdicion!

PUNTO XXXVI.

QUE EL PASTOR EN LA PREDICACION ha de mirar solo à Dios en el principio, en el medio, y en el fin.



IGE que el Señor en estas breves palabras de la temerosa Trompeta de Ezequiél: Audiens ergo ex ore meo sermonem, annuntiabis eis ex me, (a) pone las tres partes que componen al Evangelico Orador, que son, como ha de comenzar su egercicio, co-

mo ha de proseguir, y como le ha de acabar. Porque ha de comenzar, como hemos dicho, oyendo á Dios, audiens; y de alliha de venir la doctrina, y alli ha de pedir la luz; y el que comienza predicando antes que orando, temo mucho que no saldrá persuadiendo.

2 El buen Predicador ha de ser grande Orador, no tanto Orador natural, quanto Orador de sin sobrenatural: no Orador Part.II.del Tom.III.

(e) Matth. 18. v. 6. (d) Matth. 8. v. 12. (e) Ex Isai. 66. v. 28. (f) Marth. 18. v. 7. (a) Ubi suprae

de palabras, sino deespiritu, gracias, y obras: no Orador al Pueblo, sino á Dios, que ore, llore, y pida luz, y socorro á Dios. Digo llore, porque tal vez á la oracion ha de juntar la compuncion por sí, y por sus Feligreses, para que haga esicáz la persuasion. Hay genero de Demonios, esto es de vicios, que como dijo el Señor: Non ejiciuntar nisi in oratione, & jejunio. (b). Es menester oracion, y ayuno, y penitencia para echar una mala costumbre de un Pueblo; y para convertir á un pecador envegecido, es menester oracion, y lagrimas, porque la oracion persuade, y ablanda; pero la penitencia, y compuncion parece que su pungit: Assi lo dice San Agustin: Oratio Deum ungit, sed lacryma pungit: bac lenit, illa cogit. (c)

- 3 Sermon de pico solo, y que todo se reduce á la voz, y que sale de la boca, y no del alma; deleytar puede, pero persuadir con grande dificultad. Es menester que salgan calientes las palabras desde el corazon, para que calienten á los corazones frios. Es menester que salgan encendidos los discursos para que enciendan, que salgan abrasadas las palabras, que abrasen. Es. expresso esto de San Gregorio el Magno con estas elegantes palabras: Ad supernum desiderium instammare auditores nequeunt verba, quæ frigido corde proferantur: nec enim res, quæ in se ipsa non ardet, aliud accendit. (d) Primero calentó el Espiritu Santo á los Apostoles con su fuego el dia de Pentecostés, que ellos calentassen á los otros. (e) Con aquel fuego, que ardía en el corazon de San Pedro, redujo en la primera plática tres mil Hebreos, y Genriles, (f) y cinco mil en la segunda. (g) Luz apagada no alumbra: brasa yá vuelta carbón no enciende: de cenizas frias no se levanta la llama: el hierro frio enfria, el caliente abraſa.
- 4. Despues de haber dicho de donde ha de recibir el Sermon el Predicador, que es de los labios de Dios: Ex ore meo, en el oraculo de la oracion, dice que no tarde en predicar lo que oyere: Loquere. Este es medio, y de esto hemos hablado en los numeros antecedentes; pero el sin es hablarles en nombre de Dios: Ex me, hablarles aquello que le dijo el Señor. No hablar-

⁽b) Marc.9.v.28. Hoc genus in nulle petest exire, nist in oratione, & jejunio. Matth. 17. v. 20. Hoc genus non ejicitur, &c. (c) D. Aug. apud Thom. Hibern. in Flor. Doct. pag. 594. edit. Colon. 1606. (d) D. Greg. tom. 1. lib. 8. Mor. cap. 44. col. 277. edit. Paris. 1705. (e) Act. 2. v. 3. (f) Ibid. 2. v. 41. (g) Ibid. 4. v. 4.

les solo, sino anunciarles: Annuntiabis eis ex me. Aquel anunciarles insinúa de parte de quien ha de hablar; esto es, no le hable de su parte el Predicador, sino de parte de Dios. Es como si digera: No te hagas dueño del púlpito; no reduzgas la doctrina, ni el espiritu á tu juicio. De mi parte, dice Dios, les has de hablar: Ex ore meo, no de la tuya. Mias son las criaturas, mio el negocio, mia la embajada, mia la doctrina: no busques tu lucimiento en ella, no tu autoridad, no tu gloria, sino la mia.

- Annuntiabis eis ex me. No has de ser de aquellos Predicadores (poco menos que blasfemos) que decian: Labia nostra à nobis sunt. (h) Nuestras son nuestras palabras, no de otro: nuestra es la delgadeza de nuestro discurso, no de otro: nuestro es el ingenio, y el concepto, no de otro: nuestro es este pensamiento, no de otro. Los quales anadieron: Quis noster Dominus est? Quién hay que sepa como nosotros ? Quién es mayor que nosotros? Quién es nuestro superior? Superiores somos en la eloquencia, y estilo, é ingenio á todos los otros. No permita Dios, que su Evangelico Predicador sea de estos, sino que audiens ex ore Dei, sermonem annuntiet eis ex Deo. Aquello mismo que oyó el Predicador de los labios del Señor por la oracion, lo que sacó de la Sagrada Escritura, lo que le dió el Evangelio, lo que le ofreció el estudio, y fanta meditacion, no lo haga suyo, ni lo tenga, ni detenga en sí para su honra, estimacion, credito, lucimiento, y vanidad, fino que lo diga de parte de Dios, no de la luya: Annuntiabis eis ex me.
- 6 Es ordinario el tomar sabor el agua de los conductos, ó minerales por donde corre á la fuente. Assi la palabra de Dios, si no cuidamos de purificar la intencion, y de publicarla in:: timore, & tremore:: & charitate, & fide non ficta, & conscientia bona, (i) facilmente le damos nuestro mal sabor, y olor. Por esso los Apostoles lavabant retia (i) para pescar, como quien limpia la intencion al predicar. A esto mira el decir Dios: Audiens ex ore meo, sermonem meum annuntiabis eis ex me. Que no se contentó con decir: Annuntiabis eis, y ex ore meo, sino que anadió, ex me, como si digera: Advierte, que mi palabra nunca ha de ser tuya, sino mia: ha de ser mia al comenzar, ex ore meo: ha de ser Part. II. del Tom. III.

⁽h) Pfalm. 11.v.5. (i) Ex 1. ad Cor.2.v.3. & 1.ad Tim. 1.v.5. (j) Lucz 5.v.2.

mia al proseguir, annuntiabis eis: ha de ser mia al acabar, ex me. Es como si digera: como yo te la digo, la digas: como la comunico, la comuniques: como la doy, la dés; ni quites, ni pongas, ni añadas mas de lo que te digo. Seas siel Embajador, leal Ministro, todo lo digas como si yo lo digera, y como yo te lo digo, por mí, por mi servicio, por el bien de mis almas, por mi honra, y gloria, y no por tu interés, lucimiento, ó conveniencia.

PUNTO XXXVII.

QUE HA DE SER BREVE, CLARO, y eficàz, el Sermon del Pastòr Evangelico.

Ambien los acentos de esta espiritual Trompeta enseñan á predicar, y aun á temer, y temblar, porque dice: Si me dicente ad impium: impie, morte morieris: non fueris locutus, ut se custodiat. (a) Raro Sermon, breve, fuerte, y esicáz! Tres palabras

solas, que pesan mas que infinitas Librerias: Impie, morte morieris. Tres palabras, que comprehenden mas que inumerables
discursos: Impie, morte morieris. Impío, con la muerte morirás:
impío, mala muerte morirás: impío, morirás dos muertes, una
á esta vida temporal, otra á la eterna: impío, con la primera
se acaba tu poder, tu riqueza, tus deleytes, tu grandeza, tu salud, tu autoridad, y todo quanto aqui puedes amar, tener, desear, apetecer. Con la segunda comienzas á arder para siempre
en el Insierno. Impío, tén presente la muerte temporal, que te
amenaza, para no incurrir en la segunda eterna, que te espera.

2 Aqui explica el Señor, que los Predicadores Evangelicos digan palabras claras, eficaces, ciertas, verdaderas, llanas, santas; porque estas con espiritu, y servor pesan mas que la eloquencia de Tulio, de Demostenes, de Salustio, y Quintiliano, y de quantos Oradores conoció la lengua Griega, y Latina. No es, señores, la naturaleza la que persuade en el Orador Christiano, sino la gracia; no el hombre, sino la virtud interior, que aníma

al hombre, no la palabra humana, sino la santa, y divina, no la voz exterior, sino el espiritu interior, y superior. Tulio supo ponderar la maldad de Catilina, y la virtud de Marcelo, mas no hacer mejor á Marcelo, ni bueno á Catilina. Mudar asectos interiores de las almas, limpiar los corazones de culpas, sacar la alma de la servidumbre del Demonio, no lo hace lengua de carne; hacelo aquel de quien con admiracion decian los Insieles: Quis est hic, qui:: peccata dimittit? (b) Hacelo aquel de quien dijo el siel, y mayor Profeta: Ecce qui tollit peccata mundi. (c) Hacenlo aquellas lenguas de suego, que el Espiritu Divino envió sobre los Apostoles. Aquella con que está hablando, y persuadiendo el Evangelico Predicador, que oye por la oracion al que mandó que le oyessen, quando dijo: Et suggeret vobis omnia, quacumque dixero vobis. (d)

Pondera, y enseña esto con soberano espiritu San Agustin, y con elegantes palabras: Pradicator (dice el Santo) ut intelligenter, ut libenter, ut obedienter audiatur. (e) ¿ Quiere ser el Predicador entendido de los oyentes, intelligenter? pues entienda el primero, y atienda á Dios. ¿ Quiere predicar con gusto, libenter? tome primero por la oracion gusto de Dios. ¿Quiere que su voz sea obedecida de los oyentes, obedienter? oyga él por la oracion, y obedezca á la de Dios: Et boc posse magis pietate orationum, quam oratoris facultate non dubitet. (f) No dude que obrará mas con la piedad, y religion Orador de Dios, que con la eloquencia Orador y y Retorico del Pueblo, orando en la presencia Divina, primero por sí, y por los que le han de oír. Sea antes Orador, que no Doctor: Qrando pro se, & pro illis, quos est allocuturus, sit prius Orator antequam Doctor. Et ipsa hora accedens, antequam exerat proferentem linguam, ad Deum levet animam sitientem, ut eructet, quod biberit, & quod impleverit, fundat. (8) Otro San Agustin habia de reducir á nuestro idioma este lugar eloquentissimo de San Agustin: leanlo, y meditenlo, señores, que no quiero deslucirlo con traducirlo.

4 Entren pues, señores, á persuadir á sus Feligreses, persuadidos: entren á enseñar que amen á Dios, enamorados: entren á publicar penitencia, penitentes: entren á que aprendan

⁽b) Lucz 7.v.49. (c) Joann. 1.v.29. juxta lect. Arabic. & Ætiop. in Bibl. Max. (d) Joann. 14. v.26. (e) D. Aug. tom. 3.p. 1. lib. 4. de Doct. Christ. col. 76. edit. Paris. 1689. (f) Idem, ibidem. (g) D. Aug. ibidem.

santidad, santos: que pocas palabras eficaces, llanas, verdaderas, harán mas obra en los corazones, que quanta eloquencia gastaron los Romanos, y los Griegos.

PUNTO XXXVIII.

QUE EL BUEN PASTOR HA DE predicar porque quiere Dios, y como quiere Dios, y para Dios, y del mal Predicador que hace lo contrario.

Asan adelante estos acentos temerosos de la espantosa, y utilissima Trompeta de Ezequiél. Si no les digeres estas palabras á tus oyentes: Si non fueris locutus, ut se custodiat impius à via sua.

(a) Si no digeres tu embajada, si no hicieres lo

que te mando, si no hablas aquello que yo te digo: Ipse impius in iniquitate sua morietur, morirá el impio, y pecador en su maldad. Hasta aqui dice Dios la culpa, y el daño, y asirma el daño para su mayor ponderacion á vista de la culpa, pues es como si digera: Por no decir tú lo que yo te mandé que le digesses al impio, murió el malo en su maldad: por no predicar tú lo que yo te mandé que predicasses, se perdió el impio en su impiedad.

- Evangelico Ministro en este caso. El primero: de que no le dijo al impso, que se enmendasse. A esto mira el no tocar la Trompeta, para que se guardasse de la espada del Demonio, que siempre amenaza nuestras cervices; esto es, no predicar; ni de una manera, ni de otra. Por esso le dice: Si non fueris locutus, como si digesse: Predicador mudo siendo Cura, aunque sea virtuoso, (si puede ser virtuoso siendo mudo) es un tesorero avaro, incurre en lo que dice el Señor en el Eclesiastico: Bona abscondita in ore clauso, quasi appositiones epularum circumposita sepulchro. (b) Y en otra parte: Sapientia abscondita, & thesaurus in visus: qua utilitas in utrisque; (c)
 - 3 El segundo: de que no le dijo las mismas palabras, que el

⁽a) Ezech.33. v.8. (b) Eccli.30.v.18. (c) Idem 20. v. 32.

el Señor dijo al Predicador para que las predicasse; esto es, aquella misma Evangelica Doctrina. A esto mira ex ore meo, ut se custodiat impins à via sua. Quiere que le diga: Impio, mira que corres por el camino del Insierno al Insierno, apartate del camino del Insierno. Y esta doctrina digala de esta, ó de aquella manera; pero sea clara, santa, y verdadera doctrina.

- 4 Con esto amenaza el Señor á dos generos de Predicadores: el uno, que siendo Predicador, no predica: siendo Pastór, calla: guardando ganado, no silva: siendo su oficio exhortar, enmudece: siendo su oficio de Maestro, no enseña. El segundo: al que siendo su oficio de decir lo que Dios quiere, dice lo que á el se le antoja: siendo Embajador, altera la embajada: siendo su oficio de Ministro, contraviene á la orden: siendo su oficio de criado, no obedece: debiendo persuadir para Dios al auditorio, lo persuade para sí: debiendolo enamorar de Dios, no lo hace, sino que, siervo adultero, lo galantéa, y lo enamora de sí.
- y Pastor, ó no predicando, ó predicando lo que Dios no quiere. No predicando, se pierde con la omisson, y predicando, con la presuncion: predica engaños, quando ha de predicar desengaños. Es la higuera maldita del Evangelio; ofrece hojas, quando debe ofrecer fruta. (d) Despide slores inutiles, (si yá no dañosis-simas espinas) quando ha de ofrecer virtudes. Entretiene, quando ha de persuadir: brinda con veneno á las almas, quando ha de ofrecerles leche: dá deleyte, quando ha de darles doctrina: hace teatro la Cátedra, y aplausos vanos la Evangelica Trompeta: llena de humo, quando ha de llenar el auditorio de luz.
- 6 Sise pierde, pues, el impío, porque calló el Predicador, ó porque habló lo que no debia hablar, impiedad es de igual culpa en el Pastór; qué importa mas uno que otro? Arden las almas en vicios, y echarémos sobre ellas, para apagar tanto suego, un poco de agua rosada? Arde la casa por las esquinas, y comienza la llama de los cimientos, y están humeando los techos, bastará, para apagar tanto suego, echar sobre él, y rociarlo con un poco de agua de ambar? Es ponderacion de aquel

Varon celestial, digno Padre de la Iglesia, Arzobispo de Valencia Santo Tomás de Villanueva. ¿ Quién (dice el Santo) es tan necio, que quando se está quemando su casa, se pone muy despacio á meditar discursos de eloquencia, y de Retorica, para persuadir que le ayuden á apagar el suego de aquellas llamas? O stulte! (dice) ardet domus tua, & ignis omnia debastat, & tu spestas retboricam, & orationem compositam? Intratur Cipitas ab inimicis, & tu cantas, & blateras? (e) Hace el Demonio cruda guerra á nuestras almas, llevalo todo á sangre, y suego, abrasando las costumbres; y nosotros, Predicadores Evangelicos, saldrémos á oponernos á tan desmedida suerza con ramillete de rosas, de cla-

veles, y jazmines?

Y assi, señores, no ha de buscar en su auditorio aplausos, sino suspiros, no alabanzas, sino lagrimas, no aclamacion, sino contricion: Docente te (dice San Geronimo á Nepociano) in Ecclesia non clamor Populi, sed gemitus suscitentur, lacryma auditorum laudes tua sint. (f) Anade luego, las santas Escrituras son materia de tus Sermones. De indoctos es engendrar con el modo del decir (fin la fustancia) admiracion en el vulgo. No hay cosa mas facil (profigue) que despertar admiraciones en la plebe el liviano Predicador con la ligereza de la lengua, y obscuridad de sus conceptos; porque el auditorio popular, tanto mas es lo que admira, quanto es menos lo que entiende de aquello que está admirando: Sermo Presbyteri scripturarum lectione conditus sitz verba volvere, & celeritate dicendi apud imperitum vulgus admirationem sui facere, indoctorum hominum est:: Nihil tam facile, quam Vilem plebeculam, & indoctam, concionantis lingua Volubilitate decipere, qua quicquid non intelligit, plus miratur. (8)

8 No solamente es malo predicar de esta manera, sino peor que el callar, quanto es peor la omission, y comission en lo malo, que no solo la omission. Porque el que calla, y no predica, aunque peca por omission; pero por lo menos no adultéra la palabra del Señor, ni lisongéa, ni justifica los vicios; pero el que al tiempo que ha de reprehender, lisongéa, alhaga, palpa, y deleyta á los oyentes; que son los que necesitan del remedio, y los deja con sus vicios, acredita en cierta forma los vicios, y

au-

⁽e) S.Thoma Villan.Conc.Dom.Sexages.fol. 38. col. 2. edit.Complut. 1521. (f) D. Hier. tom. 1. Epist. 5 2. ad Nepotian. col. 261. edit. Veron. 1734. (g) Idem, ibidera.

autoriza á los viciosos, pues parece que les dice, que les basta tan ligera medicina. Mayor dano causa al ensermo el Medico, que le engaña, que no aquel que no le cura, porque este, ni le cura, ni le engaña; pero aquel con engañarlo lo mata. Y assi, señores, huyamos de estos dos cargos, que son cargos sin descargos: huyamos de la omision de no predicar, y de la omision, y comision de no predicar lo verdadero, lo santo, lo bueno, y lo util, predicando lo supersuo, ó lo dañoso.

9 Las palabras que se siguen de lo que será del Pueblo, si no oye á su Pastór, las explicamos en el Punto XIV. y assi sobra explicarlas ahora; pero unas, y otras son de consuelo al Pastór, y desconsuelo al ganado, porque dicen: Si autem annunciante te ad impium, ut à vijs suis convertatur, non fuerit conversus à via sua, ipse impius in iniquitate sua morietur: porrò tu animam tuam liberasti. (h) Pero si habiendo tú anunciado las palabras, que yo te he dicho, no se guardáre el impso, él morirá en su maldad, pero tú te salvarás. No sé si diga, señores, que alegra el ultimo acento de esta formidable Trompeta, porque acaba salvandose el Pastór; pero se salva perdiendosele la oveja, y en quien amáre tiernamente las almas de su cargo, no parece que es consuelo salvarse él, quando ellas se le condenan.

Despues de esso el Medico no está obligado á curar, sino á cuidar. Esta palabra Cura no significa medicina, sino cuidado, atencion, desvelo, y diligencia. Curemos, cuidemos, velemos, exhortemos dia, y noche, clamemos á Dios, y pidamosle luz, y gracia, suerzas, y espiritu, como nos dice San Pablo, con cuyas palabras concluyo esta Carta mas Paternal que Pastoral, que despues Dios obrará aquello que mas convenga á sugloria, y á nuestro bien.

(h) Si autem tu annuntiaveris impio, & ille non fuerit conversus ab impietate sua, & d via sua Impia: ipse qui dem in iniquitate sua morietur; tu autem animam tuam liberasti. Ezech. 3. v. 19.



PUNTO XXXIX.

EPILOGO DE ESTA CARTA PASTORAL, con un lugar de San Pablo, exhortando á los Pastores de almas á las santas operaciones de su ministerio.

R

Ogamus (ergo) fratres, corripite inquietos, consolamini pusillanimes, suscipite insurmos, patientes stote ad omnes. Videte ne quis malum pro malo alicui reddat: sed semper quod bonum est sectamini in invicem, in omnes. Semper gaudete, sine intermissione orate.

In omnibus gratias agite: hac est enim voluntas Dei in Christo Jesu in omnibus vobis. Spiritum nolite extinguere. Prophetias nolite spernere. Omnia autem probate: quod bonum est tenete. Ab omni specie mala abstinete vos. Ipse autem Deus pacis sanctificet vos per omnia: ut integer spiritus vester, & anima, & corpus sine querela in adventu Domini nostri Jesu-Christi servetur. (2)

- Rogamos pues, ó hermanos, y señores mios, á su singular virtud, y servor: Corripite inquietos, & consolamini pusillanimes, á los Feligreses inquietos los corrijan, á los pusilanimes consuelen: consuelo, y correccion ha de estár en la mano del Cura. Una correccion, que consuele, un consuelo, que corrija. Baculo, y vara, que el uno sustente, y el otro mortisque; pero guie á las ovejas: Virga tua, & baculus tuus ipsa me consolata sunt: (b) Virga enim percutimur, (dice San Gregorio Magno) & baculo sustentamur: si ergo est districtio virga, qua feriat; sit, & consolatio baculi, qua sustentet. (c) Los mismos, que son inquietos en lo malo, son pusilanimes en lo bueno: como buenos Medicos han de sacar del cuerpo el humor pecante, para que quede, y prevalezca lo benigno, mirando á medicinar, no á assigir, ni castigar.
- 3 Suscipite insirmos. A los flacos, y enfermos de espiritu recibanlos con amor, y con dulzura, que á un enfermo no se le cura con aspereza, y rigor. Assi como se lleva la lastima del Medico el doliente, se ha de llevar la del Cura el pecador. El uno se

⁽a) 1.ad Thel.5.v.14. & seqq. (b) Psalm.22.v.4. (c) D.Greg.tom.2.2.p.Reg.Past. pag. 24. edit.Paris.1705. & tom.1.lib.20. Mor. cap.5. col.641.

se duele de las miserias del cuerpo, el otro de las del alma. Si con aquel no se enoja el Medico, ni con este debe enojarse el Pastór: curarlo sí, enojarlo no; remediarso sí, exasperarso no. Ni es posible que el enfermo admita la medicina, si con aspereza se la ofrece el Medico que le cura.

- 4. Dicen los Fisicos, que la medicina corporal ha de aplicarse en quanto suere posible: Cito, tuto, jucunde, (d) presto, segura, y alegremente. Assi el buen Pastór, Medico de sus ovejas, ha de curarlas sin pereza, y negligencia. Cito, prontamente: Nescit tarda molimina Spiritus Sancti gratia. (e) Tuto, con seguridad, con doctrina sólida, con opiniones, razones claras, llanas, saciles, y verdaderas. Jucunde, con alegria, con amor, con dulzura, suavidad, y caridad.
- Feligreses. Sustan tal vez su desamor, orras sus descuidos, otras sus slaquezas; no para consentirlas, ni aplaudirlas, sino para remediarlas; no para que perseveren en lo malo, sino para que se reduzgan á lo bueno. A todos hemos menester sustir, porque á todos es sorzoso reducir. Mas paciencia debe tener el mas sabio, y massabio es el Cura, que el Feligrés. Con blandura ha de sustir la rusticidad del ignorante la luz, é ingenio del docto: paciencia hemos de tener con todos, y nunca han de saltarnos motivos para sustir. Al viejo por su ancianidad, y canas: al mozo condonandole algo por el servor de su atdiente juventud: á la muger por su natural fragilidad: al niño por su imbecilidad. A los Superiores por lo que representan, á los subditos por lo que los amamos. En el corazon que arde el suego de caridad, ni puede saltar ocasion de padecer, ni motivos al sustir.
- 6 Videte nequis malum pro malo reddat, sed semper quod bonum est settamini invicem, & in omnes. No porque ellos se enogen, nos hemos de enojar nosotros. No porque ellos nos murmuren, hemos de murmurar nosotros. No porque ellos nos muerdan, los hemos de morder; porque para qué es bueno, dice San Pablo hablando á los de Galacia, mordernos unos á otros, sino para que nos acabemos unos á otros? Nisi ut invicem consumamini! (f) Qué siera guerra sería si se viesse, que las ovejas se están co-Part. II. del Tom. III.

⁽d) Axiorm Medic.ex Gal.tom.7.lib.14.de Meth.Carat.cap.13. edit.Venet. 1576. (e) Dambr.tom.1.lib.2,in Lug.col.1288.edit.Parif. 1686. (f) Ex Epik.ad Galat.5.v.15.

miendo al Pastór, y el Pastór comiendose las ovejas! Guerra injuriosa, y cruel! Los padres con los hijos, y los hijos con los padres! Los vasallos con su Rey, y su Rey con sus vasallos! De donde ha de nacer la humildad, vér nacer poderosa la discordia! De donde ha de nacer la comun conversacion, vér nacer iniquamen-

te la perdicion, y ruina!

- Non reddentes malum pro malo. (8) Volver mal por mal, lo hacen los Etnicos, y Gentiles, y los malos Christianos; pero nosotros, Sacerdotes, y Ministros de Dios, hemos de volver bonum pro malo, bien por mal: Maledicimur, & benedicimus, (h) quando nos maldicen, los hemos de bendecir. Habemos de repetir infipitas veces la clausula principal del Testamento del crucificado Señor nuestro, Redentor nuestro, Dueño, y Maestro nuestro; y quando nos crucifiquen con injurias (que raras veces fucede) decir: Parce illis, quia nesciunt quid faciunt. (3) Estas sucron las primeras de las siete palabras, que el Señor habló en la Cruz; puede ser que las digesse primero, porque las tengamos siempre por primeras. Digamos, son pobrecitos, Señor, no alcanzan mas, no pueden mas, no lo han de la voluntad, sino del entendimiento. No es culpa el no alcanzar mas, perdonadlos, Señor, que no saben lo que hacen. El buen padre con el amor siempre cubre los defectos de sus hijos; assi hace muchas veces el Señor con nosotros: Charitas operit multitudinem peccatorum. (i) Su amor está cubriendo, esto es sufriendo nuestros desectos. Si assi lo hace el Señor con nosotros, hagamos assi nosotros con los otros. Si amamos á nuestros Feligreses, los sufrirémos; antes bien los sufrimos porque los amamos, pues como dice discretamente San Gregorio: Quantum amas proximum, tantum portas; quod si desinis amare, desisti portare. (k)
- 8 Semper quod sanctum est sectamini invicem, & in omnes. Siempre hemos de hacer lo mejor, y seguirlo entre nosotros, y con los otros. Entre nosotros los Eclesiasticos, animandonos, alentandonos, comunicandonos, esforzandonos para pelear, prelia Domini, para guerrear en la vida espiritual como buenos, y esforzados Capitanes del Señor, y á esso miran las Congregaciones de San Pedro, las conferencias morales, á esso las espiri-

tua-

⁽g) Ad Rom. 12. v. 17. (h) 1. ad Cor. 4. v. 12. (i) Lucz 23. v. 34. juxta lect. S. Aug. sup. Psalm. 34. v. 10. (j) 1. Petri 4. v. 8. (k) D. Greg. tom. 1. lib. 2. hom. 30 in Exech. col. 1333 and it. Paris. 1705.

tuales, á esso las santas correspondencias, y reciproco amor de los Curas.

- 9 Mas no solo entre nosotros hemos de promover lo bueno, sino con todos los otros, porque á todos somos deudores,
 y mas entre aquellos de quien somos Pastores. Virtud hemos de
 tener para dár, y repartir á los otros. Nuestro egemplo ha de ser
 su egemplo, nuestra vida su instruccion, nuestras obras su enseñanza: Debitores sumus: (1) spectaculum facti:: Mundo, & Angelis, & hominibus. (m) Todos tienen derecho á nosotros: Dios,
 como Señor, para que le obedezcamos: los Angeles, Maestros,
 Guardas, y Pastores de almas, para que los imitemos: los subditos para que los ministremos, y mejoremos, y enseñemos.
- semper gaudete, sine intermissione orate. O qué discretamente, señores, juntó San Pablo el gusto con la oracion! Gaudete, Gorate dijo, como quien ofrece en la oracion los fiadores, y las delicias del gusto. ¿ Quieren, señores, alegria? tengan oracion. Quieren llevar facilmente las molestias, y trabajos del oficio? tengan oracion. Quieren que un monte apenas pese una paja? tengan oracion. Quieren hallar el gozo en el desconsuelo, el gusto en la pena, el alivio en el trabajo, la alegria en el sufrir, el consuelo en padecer, y el deleyte en no penar? tengan oracion. De este Parasso salen los quatro rios, que riegan toda la tierra; esto es, las almas, y las llenan de frutos de gracia, de dulzura, de suavidad, y de gloria.
- la cracion? Cómo convencieron, y convirtieron á toda la Gentilidad los Apostoles, triunfando de tantas persecuciones, sino con la oracion? Dónde hallaron su constancia los Martires, sino con clamar á Dios por medio de la oracion? En dónde hallaron su fortaleza los santos Confesores, y tantas mortificaciones, lagrimas, y penitencia las toleraron, in silentio, & spe, (m) sino en la oracion? En dónde su pureza, y limpieza las Virgines, sino en la repetida oracion?
- Y assi, señores, donde todos los Santos hallaron las virtudes, hallarémos nosotros la alegria al seguir, y egercitar las virtudes: el mismo Dios tenemos, el mismo poder tiene, la misma

- Dice tambien el Apostol de las gentes: Omnia probate, es quod bonum est, tenete. (1) Todo lo hemos de probar para acertar, y aquello con que mejor nos hallaremos, esso habemos de seguir. Relaja á los Feligreses el sobrado agrado? Mesurarnos un poco. El rigor los exaspera? Templarnos. Cansan los libros? Acudir á la oracion. No puede tolerar nuestra fragilidad tanto peso de oracion? Volver de la oracion á los libros: Orationi (dice San Geronimo) lestio, lestioni succedat oratio: animam jugiter, adharentem Deo, grata vicisitudo sansta operationis accendat.
- 24 Fatiga esta slaca, y débil naturaleza el uno, y otro egercicio repetido? Salir al campo, y permitirle una honesta, y santa recreacion: Omnia probate. (x) Doce son las horas del dia: Nonne duodecim sunt hora diei? (y) Pues son doce, variarlas con diversos, pero santos egercicios: Breve videtur tempus, quod tantis operum varietatibus occupatur, (2) dice el Doctor Maximo. En el camino interior hay diversas sendas; pero aunque diversas, como todas sen buenas, nos llevan á un mismo sin: Non est inventus similis illi, (2) se dice de cada Santo.
- Lo que hemos de procurar es, que quanto obremos sea bueno, y nada de lo que hicieremos, hablaremos, ó pensaremos sea malo; y no solo no lo sea, pero tampoco lo parezca: Ab omni specie mala abstinete vos, (b) dice San Pablo. No solamente nos hemos de abstener de lo malo, sino de la figura de lo malo, no solo de lo que es, sino de lo que parece. Contentense otros conser buenos; pero nosotros los Curas, y Parrocos no nos hemos de contentar con serlo, sino con parecerlo: Ut videant opera vestra bona, & glorificent Patrem vestrum, qui in Calis est. (c) El ser buenos lo debemos á nosotros, el parecerlo á los otros. El serlo es para Dios, el parecerlo para el mundo: la sólida virtud para sí, la honrada opinion para las gentes. El serlo para el Pastór, el parecerlo para las ovejas: con el ser nos salvamos, con el parecer las salvamos. Nunca es loable la apariencia sin sustancia; pero si pudiera serlo, podia tolerarse en los Sacerdotes, y Curas. Tanto conviene que parezcan buenos, porque edifique

(t) 1.ad TheLcap.5.v.20. (u) D.Hieron.tom.1.Epift.107. ad Letam. col. 680. edit. Veron. 1734. Idem tom.9. Epift.1. ad Metr.pag.9.col.1.edit.Antuerp.1579. (x) 1.ad Thef. cap.5. v. 2:. (y) Joann.11.v.9. (z) D.Hieron. loco citat. ad Letam. (a) Eccli.44.v.20. (b) Loco cit. ad Thef. (c) Matth.5. v. 16.

en lo bueno, aun con lo malo, lo exterior, aunque no fuesse honesto, y virtuoso lo interior.

- bras del Apostol del Señor: Ipse Deus pacis sanctificet vos per om nia. (d) Dios de paz, Dios de consuelo, Dios de gozo, y alegria los haga Santos en todo: Ut integer spiritus vester, & anima, & corpus sine querela in adventu Domini nostri Jesu-Christi servetur. (e) Dios nos llene, y los llene de santidad, de paz, gozo, y alegria en Christo nuestro Señor, para que el cuerpo, y el alma del Sacerdote parezca entera en su Cara, y en su Divino Juicio: Et non sit inventus minus habens. (f) Para que se ponga en la Divina presencia el Pastór sine querela, sin que nuestros Feligreses dén contra nosotros memoriales, que jandose de que nuestra omisson sue su ruina, su perdicion nuestro engaño, nuestras culpas su desdicha.
- 27 Fidelis est, qui vocavit nos, qui etiam faciet. (8) Fiel es el Señor, que nos llama á este santo ministerio, no nos desamparará: nos dará luz, gracia, suerzas, esforzará, alentará, enseñará. No solamente ayudará, sino que todo lo hará; esto es, con tan abundante gracia favorecerá, y guiará, que podamos decir: Ipse faciet, como dice aqui San Pablo, él es el que lo hace todo; y con San Pedro: (Ipse faciet) persiciet:: solidabitque. (h) El lo hace, lo persiciona, y lo consolida: nos alienta para que comencemos, nos anima para que prosigamos, nos conforta para que acabemos.
- 28 Fratres, dice San Pablo, orate pro nobis. (i) Lo mismo pido yo, tanto mas necesitado, quanto vá de aquel Apostol de Dios, al peor de los nacidos. Del Maestro universal de la Iglesia, al pecador, y perdido de la Iglesia.
- 29 Acaba el Santo Apostol su Carta con una protestacion, que yo tambien aplico á la que estoy escribiendo: Adjuro vos per Dominum, ut legatur epistola hac omnibus sanctis fratribus: gratia Domini nostri Jesu-Christi vobiscum, Amen. Pedía el Santo, que todos los santos hermanos en el Señor, leyessen su Epistola en Tesalonica. Exhorto tambien, que lean esta Carta Pastoral los santos hermanos en el Señor, que son los Curas Parrocos, y Sa-Part. II. del Tom. III.

⁽d) Loco cit.ad Thes. (e) Loco cir. ad Thes. (f) Ex Dan.5.v.27. (g) Loco cit. ad Thes. (h) 1.Petri 5.v.10. (i) Loco cit.ad Thes. & seqq.

cerdotes, hermanos de los Obispos: Fratres in Domino, sus Coadjutores espirituales, santos por la destinación á la santidad, santos por ser Ministros de Dios Fuente de la santidad: santos por deber servir, y lograr santamente Misterios, y ministerios tan santos, y soberanos.

Epistola, pues aunque no está escrita con el espiritu del Apostol, contiene (en quanto alcanza mi moderado caudal) la doctrina

del Apostol, y muchos lugares del mismo Apostol.

y aunque su señalada virtud, y servor de espiritu es tal, que parece que sobran exhortaciones à tan egemplares Parrocos, con todo esso cada uno debe pensar humildemente de sí: humanos somos, y no es bien, ni podemos creer, que nos falta humanidad: Homo sum (decia un Sabio) humanum à me nihil alienum esse existimo. (i)

de la primitiva Iglesia, y todavia daba la doctrina general, para que cada uno tomasse aquella, que le tocaba. Assi lo dijo en una de sus pláticas al Pueblo, y Clero con estas discretissimas palabras, despues de haber discurrido sobre diversos puntos de su reformacion: Ego autem fratres, non de omnibus loquor, sunt certe quidam devoti, sunt & alij negligentes. Ego neminem nomino, conscientia sua unumquemque conveniat. (k) El Prelado expone al Pueblo la medicina, cada uno tomará de ella segun viere que conviene á su dolencia: el bueno se confirmará en lo bueno, el impersecto procurará dejarlo, y aspirar á lo mejor: Deus faciat (ó Ministros, y Sacerdotes de Dios) persiciat solidetque. (l) Et sit gratia Domini nostri Jesu-Christi vobiscum. Amen. (m) Dada en Osma 45. de Enero de 1658. años.

Juan, indigno Obispo de Osma.

(j) Seneca Epist-95. pag. 393. edit.Paris. 1619. (k) D. Ambr. tom. 5. Serm. 82. col. 899. litt. E. edit.Paris. anno 1584. (l) Ex 1. Petri 5. v. 10. (m) Ad Thes. cap. ult.

APENDICE DE ESTA CARTA IX. DIARIO ESPIRITUAL

PARA CURAS, Y SACERDOTES, particularmente en Lugares cortos.

Ordinatione tua perseverat dies: quoniam omnia serviunt tibi. Psalm. 1 18.v.91.

POR LA MAÑANA



Odráse levantar por el Verano de seis á siete, y por el Invierno de siete á ocho. Assi como se haya levantado, y vestido, levante tambien six corazon á Dios, ofreciendo las obras del diá con la oracion siguiente: Dirigere, & sanctificare, regere, & gubernare dignare Domine Deus

Rex Cœli, & Terra, hodie corda, & corpora nostra, sensus, sermones, & actus nostros in lege tua, & in operibus mandatorum tuorum: ut hic, & in aternum te auxiliante salvi, & liberi esse mereamur, Salvator mundi, qui vivis, & regnas in sacula saculorum. Amen.

devocion; y tendrá un quarto, ó media hora de oracion, comenzando con un punto de meditacion del dia, y de la manera que se dice en diversos Libros espirituales, particularmente en el de Jesus en el Huerto orando. Si quisiere podrá decir Prima, y Tercia en aquel mismo lugar, y si no, reservarlo para la Iglesia. De nueve á diez ha de ir á la Iglesia á recibir la bendicion del Santissimo Sacramento, reconocer la limpieza de los Altares, prepararse para la Misa con un quarto de meditacion, decirla, y dár gracias, y rezar Sexta, y Nona, y vér si hay alguna persona á quien consesar, y consolar, euidando de que anticipadamente se toque la campana, para que todos puedan acudir á Misa; y habiendo dado gracias, podra detenerse hasta las doce, segun viere la necessidad, ó utilidad espiritual de sus Feligreses, que es á lo que ha de mirar principalmente, y encaminar todas sus acciones.

Part.II.del Tom.III.

3 Si por alguna causa le sobrare tiempo, y pudiere volver á su casa mas temprano, tomar algun libro de Teologia Moral, y gastará el tiempo hasta comer en alguna hora de estudio, escogiendo materias, y prosiguiendolas constantemente hasta acabarlas, y percibirlas muy bien. A las once, ú á otra hora competente, la que le pareciere, podrá comer, y hasta las dos ocuparse en esto, y en el descanso, sosiego, y quietud del alma, y del cuerpo, disponiendo tambien el gobierno de su casa, y familia.

A LA TARDE.

4 De dos á tres puede ocuparse en decir Visperas, y Completas en su casa, ó en la Iglesia; pero siempre en algun lugar determinado de recogimiento. De tres á quatro, si no le ocupare la administracion en alguna cosa, podrá tener algun honesto entretenimiento, como embiar á llamar á los niños, que no han ido al campo, y á los viejos, y mugeres ancianas del Pueblo, para enseñarles la Doctrina, ó preguntarles sobre lo que saben, ó leer algunos libros de Historia Eclesiastica, ó Secular, ó libros de egemplos, que es cosa de mucha recreacion, y muy honesta; ó segun el tiempo, escoger otro empleo de su satisfacion, decente, y util.

De cinco á seis, segun los tiempos, hará tocar al Rosario á la hora, que mas cómoda sea á los Feligreses, y con el egemplo, y la voz procure, que todos acudan á esta santa devocion; y hecho el Acto de contricion, y un Responso por las Animas, si le pareciere, quedarse en la Iglesia á tener media hora de oracion, podrá hacerlo delante del Santissimo Sacramento, (y esto es siempre lo mejor) y si no, volverse á su casa, y en lugar determinado para ello tenerla antes de cenar: de suerte, que por lo menos sean dos medias horas las que tuviere al dia, á los tiempos que mas le inclinare, y siempre son mejores por la mañana, y a la noche. Hasta las nueve puede ocuparse en tener tiempo determinado de estudio de Teologia Moral, ó Expositiva, y puntos para predicar al Pueblo, ú otra leccion, la que le pareciere util, y necesaria, y conveniente al ministerio, rezar Maytines, y Laudes para el dia siguiente, hasta que sea hora de cenar. En habiendo cenado, poco antes de acostarse, hará un breve examen de conciencia de todo el dia; y recibida la bendicion de nuestro Señor, y encomendandose á la Virgen, y á sus Abogados, se recogerá á dormir.

6 En este Diario podrá cada uno mudar, ó añadir, conforme las circunstancias de la persona, del tiempo, y del lugar, y del espiritu, que Dios le comunicare; pero teniendo siempre presente, que no hay camino para ser el tiempo breve, y suave en la soledad, como la leccion, y la oracion, segun lo que San Geronimo nos enseña, diciendo: Lestionem frequenter interrumpat oratio. (a) Y en otra parte: Orationi lestio, lestioni succedat oratio: breve videtur tempus, quod tantis operationibus occupatur. (b)

DOCE CONSEJOS PARA APROVECHAR en lo espiritual los Curas, y escusar muchos inconvenientes en lo temporal.

I. Poner su principal intento en cuidar de su conciencia, y de la de sus Feligreses, y en pensar algunas veces al dia delante de Dios, cómo podrá disponer mejor esto, obrandolo todo en la presencia divina.

II. Tener por cierto, que no podrá dár luz á sus Feligreses, si no la pide á Dios, ni calentarlos á ellos en la caridad, si Dios no le enciende á él primero con ella, y para esto hacer disposicion con sus obras, pensamientos, y palabras, ocupandose en la oración, lección, y consideración, y en la pureza de conciencia, é intención, y que todo lo obre por Dios.

III. Enseñar, y predicar á sus Feligreses siempre con el egemplo, y á mas de esso los Domingos, y quando se ofrece ocasion, con la divina palabra, usando mas de la suavidad, que del rigor, y del rogar, y persuadir, que del mandar.

IV. Huír sumamente de que no véan en él lo que está exhortando que no tengan los demás, ni dege de tener aquellas virtudes á que persuade á los otros.

V. No tratar mal de palabra, ni obra á sus Feligreses, y elija antes penar, que darles que padecer, mezclando con la reprehension la dulzura, y con la dulzura á la santa amonestacion.

En

⁽a) D.Hier.tom.9.Epist.1.ad Demetr.pag.9.col.1. litt.H. edit. Antuerp. 1579. (b) Idem tom.1.Epist.107.ad Lat. col.680.num.9.litt.D.edit.Veron. 1734.

VI. En la Misa le véan devoto, en la mesa templado, en la calle modesto, en las palabras cuerdo, en las obras casto, y en las operaciones del ministerio diligente; y en quanto mira al servicio de nuestro Señor, fervoroso.

VII. No entre en casa particular, señaladamente donde huviere mugeres, con frequencia, ni sin ella, sino para cosa nece-

faria al ministerio.

VIII. No concurra con los Labradores en las fiestas agenas de su profesion, ni en sus Concejos, ni en los entretenimientos estraños de su espiritual ministerio, con que le estimarán mas,

y despreciarán menos.

IX. Siempre ponga particular cuidado en quanto obráre, y digere de mirar por el alivio de sus Feligreses, manisestandoles el deseo de su bien espiritual, y temporal, y lo que siente sus trabajos, y procura su socorro; porque el sos del alma, despues de la gracia de Dios, y la disposicion para su aprovechamiento, es la consianza, y concepto, que tienen las ovejas del amor, y caridad de su Pastór, y Cura.

X. Esté siempre prevenido con la templanza, y la modestia para qualquiera cosa que le pudieren dár que sufrir; y entienda, que entonces es mayor, quando toléra mas; y que vence, y convence con doblada suerza la paciencia, que la ira; y que lo que no creerán sus Feligreses, quando lo dice colerico, lo seguirán despues gustosos, quando lo digere sufrido, y apacible.

XI. No se desconsuele, ni desconsie, porque no siempre consigue lo que desca en el aprovechamiento espiritual de los Feligreses, pues aunque no consigue aprovechando, consigue mucho cumpliendo; y si no los salva á ellos, se salva á sí mismo, y obremos nosotros lo que conviene, que Dios obrará lo que mas nos convenga; y hasta el ultimo punto de la vida se ha de ago-

nizar por lo bueno, (c) dejando á Dios lo demás.

XII. Tenga presente en la vida la muerre, en lo que obra la cuenta, y que se le aguarda corona, ó pena eterna, y que esto dura un soplo, y que ha de gozar de Dios, ó padecer eternidad de eternidades.

⁽c) Pro justitia agonizare:: & usque ad mortem certa pro justitia. Eccli.4. v.33.



CARTA PASTORAL X.

NOS DON JUAN DE PALAFOX, y Mendoza, Obispo de Osma, del Consejo de su Magestad.

A LOS CURAS, Y BENEFICIADOS del Obispado de Osma.



OR quanto siendo una de las primeras, y principales obligaciones del cuidado Pastoral dár doctrina á los subditos cada Prelado en su Diocesi, y á egemplo de Jesu-Christo, Bien nuestro, cuyos indignos Ministros somos, sembrar la divina palabra en los corazones de

los Fieles, para que por su gracia, y con ella se produzgan, y crien en sus almas frutos de santas, y buenas obras, palabras, y pensamientos, limpieza de conciencia, atencion á lo eterno, y desprecio de lo temporal; y para este sin sea necesario hacer públicas exhortaciones, y Pastorales Cartas con que les hagamos recuerdos de salud, y aprovechamiento, y las encaminémos á que por este destierro, atribulado, y congojoso busquen con obras santas la Patria Celestial, y eterna, siguiendo al que es camino, vida, y verdad, (a) principio, medio, y sin de todos nuestros deseos, que es el Salvador de las almas. (b) Y como quiera, que para este intento hayamos publicado la primera Carta Pastoral, que vá inclusa con esta, en la qual con algunas razones exhortamos á los Fieles á la devocion interior, y cordial reverencia de la Reyna de los Angeles la Virgen MARIA Señora nues-

nuestra, y al egercicio de su Santissimo Rosario, en donde no se egercitare, y con el favor divino harémos, y publicarémos otras, promoviendo en nuestros subditos el mayor servicio de nuestro Señor. Y porque para conseguir en cosa tan importante el deseado sin, y que se logre con la gracia divina la palabra de Dios, es necesario toda atencion, y cuidado en el repartirla, y sembrarla, porque no suceda lo que tanto entristeció en su parabola al Eterno Sembrador, quando de quatro partes de la semilla se perdieron las tres, y solo llegó á lograrse la una. (c) Nos ha parecido advertir á los dichos Curas, Vicarios, y Benesiciados algunos puntos, que encargamos observen, y guarden en la publicacion de esta Carta, para que como utiles, y santos Cooperarios, y principales Coadjutores, por su vocacion, de nuestro Episcopal Ministerio, cada uno en su Parroquia ayude á que consigamos este santo intento.

2 Primeramente les rogamos, y encargamos, que nos encomienden à Dios, y que le suplíquen en sus santos sacrificios, y oraciones, que nos dé luz para servir este importante oficio, y dignidad tan superior à nuestras cortas suerzas, y que nos gobernémos à toda utilidad espiritual de las almas de nuestro cargo.

3 Que nos avisen de haber recibido las dichas Cartas, y despues de pasado algun tiempo, nos dén razon tambien de lo que han obrado con ellas.

4 En recibiendolas, adviertan en tiempo conveniente á sus Feligreses, y les digan por mayor lo que contienen las exhortaciones de su Prelado, y á que se enderezan, y la virtud que promueven, ó el santo egercicio á que los solicitan, manifestandoles, que las tienen en su poder, para que los que supieren leer, las lean, y á esse sin se las entreguen, y leidas las vuelvan, para que á todos se comuniquen, y para esso se embian á cada uno dos copias impresas.

5 Procurarán en dias de fiesta, ú otro tiempo oportuno, leerselas á los que no supieren leer, ó privadamente en alguna parte pública, ó en la Iglesia, ó en otra decente, y conveniente particular; y al leersas, se las platíque, y explique bien la doctrina, si lo tuvieren por necesario, y con la discrecion, y espiritu,

que Dios les comunicare, les exhorten á que se aprovechen de la enseñanza, que les ofrece su Pastór, y Padre, con deseo, y ansia de fu falvacion.

- Haganie muy capaces del intento del Prelado en la Carta Paltoral que elcribiere, para que mas facilmente puedan los Curas, assi al leerlas, como en otras Pláticas, y Sermones, exhortar á sus subditos á este mismo sin con las razones, discursos, crudicion, y doctrina, que sabrán muy bien aplicar personas de tan conocidas letras, y virtud.
- En estas, y orras ocasiones, que miran á dár doctrina á las almas, para encaminarlas, y mejorarlas, procuren ante todas colas encomendarlo á nuestro Señor, y con vivos afectos de lus corazones le supliquen, que mueva los de los subditos, para que no solo la reciban, sino que la conserven, y logren; porque si todo no viene de aquella bendita , y poderosa Mano, ni el que planta es algo, ni el que riega, sino el Señor, que por su Bondad hace que tructifique, y crezca, y multiplique la semilla. (d)
- Nunca desconsien, ni lleguen à pensar, que porque lue-8 go no véan el fruto de la doctrina, ó no hallen tal vez la pronta disposicion, que quisieran en todo, es conveniente dejarlo, sino que perseveren, y con San Pablo insten en lo bueno, y no cesen de solicitarlo, y promoverlo, y procurarlo. Pidan, rueguen, amonesten, y advierran con una santa importunacion perfecta, y discreta constançia, sin datse jamás por vencidos. (e) Porque alsi como el enemigo es importuno, atrevido, y cruél, y no cela un punto de perleguir, y tentar á las almas à alsi los buenos Pastores, y Padres de ellas han de set constantes, atentos, vigilantes, y fervorolos, y acudir con igual, y mayor atencion, cuidado, y presteza á su remedio, medicina, y socorro, que el contrario ásu daño 3. y simo aproyecha á todos , aprovechará á muchos, y si no á algunos, y por lo menos complirá el Cura con su obligacion, y se salvará él mismo, que es á lo que
- 9 Tambien advertimos que á tres fines se enderezará toda la doctrina, que darémos á nuestros subditos en las Cartas Pastorales, Instituciones, y Ediosos. El primero: á que se aparten, Part, II, del Tom. III, y

y huyan de lo malo. El segundo: á que se egerciten en lo bueno. El tercero: á que por este sin apliquen los animos á la estimacion de lo eterno, y desprecio de lo temporal, y particularmente obren algunas devociones, que promuevan, y soliciten la gracia del Señor, para que ayude á conseguir todo esto; porque como sea cierto, que sin la gracia de nuestro Señor Jesu-Christo no podemos obrar cosa buena, (f) tambien lo ha de ser, que es necesario solicitar, y procurar esta gracia por los medios que nos tiene destinados, y aprobados la Iglesia; y assi, unas veces solicitarémos las almas á la frequente comunion, y otras á repetir la confesion sacramental: otras al oír cada dia Misa: otras á la devocion de la Reyna de los Angeles: otras à la del Angel de su Guarda, y de sus Santos Patrones, y Abogados, y de todos los Santos: otras al amor de la penitencia, y dolor de sus culpas: otras á la oracion, y trato interior con Dios: otras á la piedad, y devocion á las benditas Animas del Purgatorio: otras á las obras de misericordia, caridad, y limosna. En estos puntos, segun fuere la doctrina, ha de ser la aplicacion, y la exhortacion de los Curas; y como doctos Medicos espirituales, han de usar de ella, segun la disposicion , y la calidad de los enfermos , y materia de que se trata.

de lo malo, y del quebrantamiento de los Mandamientos, y aqui es donde se ha de instar, y obrar con mas esicacia, por ser el medio principal para su salvacion, pues en evitar lo malo, vá envuelto el obrar lo bueno, el crecer, y persicionarse cada dia mas, en seguir, y platicar lo mejor. Y assi, para exhortar que huyan de lo malo, han de usar de un modo de exhortacion grave, decente, ponderativa de los dassos, que causa el pecado, la ruina, y perdicion, que ocasiona en las almas; y aqui entra bien el ponderar las postrimerías, la Muerre, el Juscio, la Cuenta, el Insierno, las penas de los condenados, y otros motivos, que apartan, y retrahen las almas, y las refrenan para que se con-

tengan dentro de la Ley del Señor.

en lo mejor, han de mudar comunmente los medios, porque estos han de ser de ponderar lo mucho, que se gana con obrar

A LOS CURAS, Y BENEFICIADOS DE OSMA.

á vista de los bienes eternos, explicando los gozos de la Bienavenruranza, eternidad de la gloria, socortos de la Virgen á sus devotos, y de las mercedes, que en esta vida, y en la otra hace Dios á las almas santas, que le sirven, y de las utilidades espirituales, y temporales, que se siguen de la devocion á nuestra Señora, y de las de las benditas Animas del Purgatorio, de la suavidad, de la caridad, de la paciencia, del amor á los enemigos, y de otras virtudes; y para esto han de usar mas de exhortaciones, y blandura, y amor, que de otros medios rigurosos, y asperos.

- 12 De aqui tambien resulta, que en el egercicio á que exhortamos las almas en esta Carta Pastoral, al que les remitimos de que recen á coros el Rosario de la Virgen, que son los quince Misterios en toda la semana, como quiera que es devocion voluntaria, y no necesaria, porque á ello, ni les obligan los preceptos divinos, ni los de la Iglesia, ni los de su Prelado, sino que se les convida, y ruega, por ser un medio tan util para que con el amparo de la Virgen se aparten de lo malo, y se egerciten en lo bueno, y aspiren á lo mejor; se ha de usar de toda discrecion, y blandura, y con una eficáz suavidad, y suave eficacia, ponderarles las utilidades, y las razones, y conveniencias de este intento, y con el egemplo, y con la voz solicitar, que se introduzga en sus almas esta santa devocion, y hechas las diligencias, tomar lo que cada uno diere, y esperar, que Dios, y la Virgen perficionarán lo demás, y que lo que hoy no se consigue, se conseguirá mañana, y con una constante, y devota perseverancia esperar lo mejor, sin llegar á sentir el que no se egecute, ni á desconfiar, sino dejando la causa pendiente, ofrecersela á Dios.
- Es conveniente assimismo advertir, que es muy grande la fuerza de lo bueno, y de la virtud, y mas quando la acompaña el egemplo de los Curas, y Prelados, y que assi no hay que darse jamás por rendidos, como habemos dicho, porque muchas veces comienzan quatro á rezar el Rolario, y dentro de ocho dias son doce, y dentro de quince son veinte, y antes de un mes yá todos lo siguen; porque el favor divino, la propia conciencia, el egemplo de los demás, y la fuerza que tiene en sí mismo todo lo santo, y bueno, llama cada dia, y atrahe á lo honesto, y devoto, y detienc á las almas, y las entretiene, y enamora para Part.II.del Tom.III.

 Q_2

seguir estos santos egercicios, y oraciones, que florecen en tantas partes de la Christiandad, con suma utilidad, y egemplo de los Fieles.

- Tratado todos los Misterios, y forma de rezar el Rosario de la Virgen en toda la semana, con las meditaciones, y oraciones, que en él se refieren, bien conocemos, que en algunas partes, ó por algunas personas, y mas en sus casas, no sabrán, ó podrán rezarlo de esta manera; pero estos tales podrán rezar la parte del Rosario con sus familias, persignandose al principio, y diciendo el Consisteor Deo, que todos los laben, y al fin del Rosario la Salve, y el Acto de Contricion, ú otra Oracion semejante, y esto basta para esperar el amparo de la Virgen, y los frutos de su devocion, y assimismo el rezarlo privadamente, el que no pudiere con los demás: de suerte, que yá que no se haga todo, se haga por lo menos lo que se pudiere.
- Is les la mejor, y esto se ha de solicitar generalmente; pero en algunas personas, y familias (como se dice en la Carta Pastoral en el num. 32.) será muy loable el que recen en sus casas delante de una Imagen, y alli les hará Dios las mismas mercedes, que si fuera en la Iglesia; y en mugeres, y madres de familias tengo esto por muy conveniente, porque con esso asseguran, que lo recen todos los de ella, y esté recogida su casa.
- 16 Será bien escoger una hora cómoda para rezar el Rosario, segun sueren los lugares, y tiempos del año, procurando
 escusar el que sea de noche; y assi podrá rezarse por la mañana,
 en donde sueren los vecinos al trabajo, y quisieren comenzarso
 con tan buen principio, ó despues de la Misa de Prima, ó yá
 acabadas las Visperas, ó poco antes de anochecer; y en lugares
 cortos, donde se vive con sinceridad, y no hay inconveniente, se
 podrá rezar poco despues de anochecido, si en esto tienen mayor
 comodidad los vecinos.
- 17 Para promover esta santa devocion, y que dure mas, será bien que se solicite, que haya Cofradías del Rosario, donde no las huviere, porque al calor, y amor de la Cofradía sea mayor el fervor de rezar, y assistir á este santo egercicio.
 - 18 Advertimos, que en donde por alguna causa, y mo-

ALOS CURAS, Y BENEFICIADOS DE OSMA.

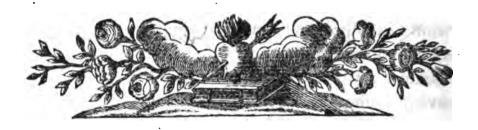
tivo se ofreciere dificultad, ó embarazo en introducir esta santa devocion, lo suspendan hasta que lleguemos á la Visita, pues entonces, por nuestra persona, y obrandolo delante de ellos, lo facilitarémos, y procurarémos allanar todas las dificultades, si las huviere, aunque no parece verisimil, que pueda haberlas en una cosa tan facil, suave, santa, y devota, y tan platicada en toda la Christiandad, y en este mismo Obispado, por personas mucho mas ocupadas de lo que pueden serso los que mas lo sue ren en donde no se platíca.

19 Por todo lo qual encargamos á los dichos Curas, y Beneficiados, que con el espiritu, y gracia, que Dios les comunicará, procuren disponer á sus subditos á los dictamenes prácticos, que en esta nuestra Carta les exhortamos, y que esfuercen esto con las veras, que pide su importancia, y que con su egemplo, y doctrina lo faciliten, pues en ello harán á Dios, y á la Virgen muy agradable servicio, á las almas de su cargo grandissimo bien, y para nosotros serán de notable, y singular consolacion.

Dada.

El Obispo de Osma.





CARTA PASTORAL X. DE LA DEVOCION DE LA VIRGEN MARIA,

Y DE SU SANTO ROSARIO.

Tota pulchra es, ('o Maria!) & macula non est in te. Ex Cant. 4. v. 7.

Qui te invenerit, inveniet vitam, & hauriet salutem à Domino. Ex Prov. 8. v. 35.



Abiendo ordenado la Divina Bondad, que yo fuesse señalado por Prelado (aunque indigno) de esta Diocesi, conveniente es, y aun necesario, que oygan los hijos las primeras voces, y consejos de su Padre, y las ovejas los primeros silvos de su Pastór. A la vocacion

ha de acompañar el ministerio; y assi como aquella es de gobernar espiritualmente las almas, este ha de ser ocuparse todo en encaminarlas, por esta vida atribulada, y peligrosa, á la Patria celestial, y eterna. Consta, hermanos, el Pastoral, y Episcopal empleo de una continua solicitud de adelantar las causas de Dios, y el bien interior de las almas de su cargo, siendo desempeño de los Prelados el aprovechamiento de los subditos. ¿ Qué somos, y debemos ser los Obispos, sino unos solícitos Pastores del bien de las ovejas, á las quales démos el socorro espiritual con la voz, y el corporal con la mano? Qué somos, sino verdaderos Padres de Familias, cuyo gobierno ha de ser el remedio de sus hijos? Qué somos, sino unos Jueces piadosos de las

conciencias, en los quales ha de prevalecer siempre la misericordia á la justicia? Que somos, sino unos Procuradores Generales de las causas del Señor, á los quales pertenece hacer á las
almas recuerdos de que tengan presente lo eterno, y no los
arrebate, ni engane lo temporal? Esta es nuestra obligacion, y

este ha de ser nuestro empleo.

No puede haber duda, que es sumamente trabajoso el ministerio Episcopal, y Pastoral, porque ha de procurar en los demás el Prelado, lo que no basta á curar en sí. Yo, necesitado de virtud, là he de solicitar en mis subditos; y el que no tiene dentro de si, ni principios de bondad, la ha de promover en los demás. Fuerre, y dura condicion la de esta altissima Dignidad. hallarle el hômbre obligado à dat cuenta de inumerables conciencias, quando el todo no basta para la suya! Por esto llama el Santo Concilio de Trento á esta ocupación targa, que puede hacer temblar a los hombros de los Angeles; (4) y no hay que admirar, porque si cada Angel de Guarda se contenta con dár cobro de una alma, y guardarla, guiarla, y gobernarla, y tal vez puede ser que se le pierda, ¿ qué temeridad no es ser Pastor de tantas almas? La Angelica pureza ; santidad, sabiduría, y poder limita à una alma su ministerio, y cuidado, ¿ y un hombre, lleno de culpas, emprende el gobernar infinitas?

Esto es assi, hermanos mios, y hemos de temblar los Obispos al servir en tan alta ocupacion i hemos de temblar, perd no desconfiar. Porque assi como no hacer lo primero fuera muy conocida soberbia, incurrir en lo segundo sería muy perniciosa humildad. Justo es en el Christiano temer, pero mas justo esperar ; y lo que vá de nuestras culpas á la Misericordia de Dios; ÿ de nuestras llagas al valor de tan alta medicina, como la que nos ofreció en su Sangre, ha de exceder en todos al temor nucltra esperanza. Mayor es la Bondad Divina, que no la miseria hua mana: mayor es su luz, que nuestras tinieblas: mayores son sits socorros, que nuestras necesidades: mayor es su Sabiduría, que nuestra ignorancia. Y assi como sin Dios todos debemos temblar, y darnos sin su socorro por perdidos para siempre; pero con Dios, por su Gracia, y su Bondad, todos podemos, y debemos esperar. Yá sabía Dios, hermanos, quando se hizo HomHombre, y se puso en una Cruz por el hombre, y redimió con su Sangre á los hombres, y se quedó sacramentado con los hombres, que habian de gobernar unos hombres á otros hombres.

Bien pudo elegir, consagrar, y destinar en Apostoles : 4 (cuyos succesores somos los Obispos de la Iglesia) Angeles, y Scrafines, y no quiso su Divina Magestad, sino siar este cuidado de los hombres, y hacer esta confianza de nuestra imbecilidad, y que fueran tanto mas admirables los efectos de su redencion, quanto por instrumentos tan slacos, como los hombres, se lograssen en las almas. Tambien tuvo prevenido, que no era conveniente forma de gobierno, que huviesse tantos Obispos como subditos, ni Pastores como ovejas; forzoso era, que uno gobernasse à muchos, y que à mas de los Pastores particulares de los Pueblos, huviesse un Pastór General en cada Diocesi, y otro Pastór Universal en todo el mundo. Y si estas sueron las reglas de su providencia, estas han de ser el fundamento de nuestra esperanza. ¿ Por ventura, aquella Misericordia Infinita huviera dado á su Iglesia gobierno, en el qual, assi como son contingentes los riesgos, no fueran en su Bondad muy seguros los socorros? Por ventura, luego que decretó que huviesse en la Iglesia Obispos, no pensó primero en favorecetlos? Por ventura, luego que dispuso que gobernassen las almas, no es cierto que les previno las fuerzas, socorro, y luz? Nunca aquella Misericordia Infinita nos expone á los peligros, sin tener primero premeditados los remedios, y reparos.

Y assi, Fieles, yo ignorante, flaco, y pobre de virtud, lleno de miserias, y pasiones, ensermo, entro necesitado á ser Medico; pero esperando en aquella Bondad sobre-infinita, que ha de tomar á su mano el gobierno de las almas de mi cargo, y me ha de dár luz, espiritu, y gracia para promover sus causas: espero, que como Padre ha de gobernar sus hijos: Pastór dará pasto á sus ovejas: Redentor ha de libertar sus almas de los lazos del enemigo comun, y todo aquello á que no basta mi susciencia (que es ninguna) lo ha de suplir su Caridad, Bondad, y Misericordia. ¿ Cómo puede el Christiano dejar de consiar en un Dios, que se hizo Hombre, y por salvarle se puso en una Cruz para redimir los hombres? Si el sin de la Redencion sue la salvacion de las almas, ¿ se ha de creer, que ha de faltar aquella Boncion de las almas, ¿ se ha de creer, que ha de faltar aquella Bon-

dad, y Misericordia á los medios con que se salvan las almas? Quánto mas sue redimirlas con su Sangre, que será, y es dirigir las redimidas, gobernar las conquistadas? O Señor, qué ciertos que son vuestros beneficios! Qué prontos vuestros socorros, y oficios! Qué clara la luz con que alumbrais á los hombres! Qué benigna vuestra mano al curar, y limpiar mis pasiones, y mis llagas! En nosotros está el daño, que no recibimos, que resistimos, y huímos tal medicina, y remedio.

Consuela tambien, hermanos, á los Prelados en la desconfianza, que nace de la propia miseria, y fragilidad, el vér quán noble materia fuele ponerles en sus manos el Señor, y esso nos alienta mucho. Porque entre otras grandes misericordias. que debe esta Diocesi á su Divina Magestad, es el haber dado á sus moradores unos naturales dóciles, blandos, suaves, inclinados á lo bueno, cuyas acciones, palabras, y pensamientos se encaminan comunmente á lo mejor. En esta parte de España reyna la sinceridad, y la verdad; y siendo sus naturales despiertos, y hábiles al entender, son modestos, y templados al obrar. O qué grande don de Dios, dar docil el corazon al Christiano! O qué gran misericordia, tener yá anticipadamente la gracia prevenida la tierra, y cultivada, para que reciba facilmente la semilla! O dichosos los mansos de corazon, porque estos poserán la tierra de los vivientes! Pues esta tierra, hermanos, en que vivimos, este mundo, es la tierra de los muertos.

Pero de aqui, de donde nace mi confianza, nace tambien mi cuidado; porque tanto mayor será mi miseria, y confusion, si no acierto à cultivar esta tierra, quanto es mejor su disposicion, y ella es mas fertil, y agradecida. Que el artifice no acierte á obrar con la materia dura en las manos, y que sude quando está sudando para labrarla el escoplo, y el cincél, es tolerable; pero que su descuido, ú omision no labre bien lo suave, y lo facil, esta es ignorancia, y desaliño, digno de gravissima censura. Que quando ha de trabajar el baculo, y el cayado, para encaminar las ovejas á los pastos celestiales, no se puedan contener en buen gobierno, es trabajo con escusa; pero que quando son tiernos en el oído, y tan dóciles al obedecer al silvo, y la voz de su Pastór, no se gobiernen las almas á satisfacion de Dios, es trabajo sin escusa, y digno de acusacion. Mucho debe, pues, esta Diocesi á Dios, y mucho le debo á ella, pues por su Part.II.del Tom.III.

parte está dispuesta á recibir la doctrina, si por la mia no se yerra en la enseñanza.

- Siendo pues, Fieles, esta su docilidad, y estotra mi obligacion, comienza mi amor á cultivar tierra tan agradecida, y con esta primera Carta Pastoral á sembrar en sus almas la palabra del Señor. No puede en todas partes estár presente un Prelado, ni en todas assistir, ni en todas ayudar, ni en todas consolar con la presencia; pero en todas puede estár con la pluma, el amor, y la doctrina. Lo que no puede tan facilmente la voz, pido á Dios que obre por escrito mi deseo, y que traslade á sus corazones las razones de esta Carta. Aunque con la voz se comunica, envuelta con el alma, el desco, y el espiritu en las exhortaciones del Señor; pero tambien tiene su virtud secreta, y no pequeña lo escrito. Son los libros, y las cartas mudos Maestros de las almas, sin trabajo, ni embarazo; y tanto mas persuaden, quanto entra la doctrina por los ojos propios, y entendimiento del que quisiere aprovecharse, y él mismo toma en sus manos con el libro su remedio. Persuaden en todos tiempos los libros, y tal vez hallan la mejor sazon, pues la escoge el que los lee, y sucede comenzar á leer inutilmente curiosos, y acabar aprovechados. Por esto quiso Dios, que estuviessen escritos los preceptos del Decalogo, y sus Santos Mandamientos, y Evangelios, porque de alli, como de su original, se trasladassen al corazon del Christiano.
- glesia desde el tiempo de los Apostoles Santos, que nos dejaron en las Epistolas, y razones, y sentido su soberana Doctrina, y en el cuidado de escribirlas, nuestra enseñanza, y su egemplo. A esto miran los Edictos de los Obispos en todos los Obispados, los quales no son otra cosa, que unas públicas exhortaciones de su deseo, y obligacion, pareciendo impracticable, ó imposible, que el amor de un padre esté sos gado al persuadir á sus hijos, y que es forzoso, que con las cartas engañe los cuidados de la aufencia. ¿ Qué padre hay tan olvidado de sí, que no eseriba á su hijo ausente? Ni quien, yá que no le puede dár con sus labios la doctrina, y los consejos, no se la sie á las cartas? Y si esto hacen los padres temporales, qué debemos hacer los espirituales, cuyo amor tanto es mas grande, quanto es mas limpio de afectos?

No hay amor como aquel, que estrecha el alma con Dios. No hay amor como aquel, cuyo vinculo, y lazo para su union es la caridad divina. No hay amor como aquel, que con Dios comienza, en él prosigue, y en él se ha de eternizar. Ni el amor del padre al hijo, ni del Rey á su vasallo, ni del señor á su siervo, ni de la esposa al esposo, ni otro alguno en esta vida, se iguala al amor del Obispo á sus ovejas, porque el amor natural siempre se mezcla con amor propio, y de la naturaleza; pero el que es espiritual, todo se endereza á Dios, y es limpio de todo asecto, y propiedad temporal, solo es hijo de la gracia.

recuerdos de lo espiritual, y eterno, sino el bien, y consuelo de sus almas? Qué le puede mover á solicitarlo, sino el deseo de assegurar en ellas la salvacion, y la gloria? Por ventura se multiá plican los diezmos con las Cartas Pastorales? Aumentanse las rentas con los consejos? Tiene otra raíz este cuidado, que el ansia de su espiritual provecho? Es, hermanos, la caridad espiritual, amor sin temor, deseos sin propiedad, asectos con orden, y pasion con perfeccion; y tanto es mayor, y mas constante este amor, quanto no tiene en si slaqueza temporal que le debilite, ó escoria de propio amor, que le manche.

los consejos que les doy, y que les diere en mi ocupacion, y egercicio Pastoral, no mirando en ellos á la forma de darlos, y de escribirlos, y corto, ó ningun espiritu de su Prelado, y Pastor, sino al desco que tiene del bien, y provecho de sus almas. Malo soy, pero es santo el ministerio en que les sirvo. No permitan que pierda el ministerio por ser tan malo el Ministro. Suplan el peso de micuidado, y no se cansen de osrme, y conforme es la importancia del intento, sea al osrlo su paciencia, su intencion, y su atencion. Tratamos de una gran cosa, que es el salvarnos los subditos, y el Pastór, yo cumpliendo con mi obligacion, y ellos oyendo, y admitiendo la doctrina. Es grande bien al que los exhorto, grande mayorazgo al que los solicito, grande, y eterna corona á la que los llamo.

No esperen Cartas llenas de eloquencia, ó elegancia. No esperen repetida, ó asectada erudicion. No esperen conceptos llenos de delgadeza, y sublimidad de ingenio, ó de ponderado estilo, porque ni llega á esso mi habilidad, ni creo que este es socorro conveniente á su necesidad, ni medio á su utilidad. Serán mis Cartas, y contendrán mis Platicas, y Sermones, con el divino savor, (en quanto alcanzáre mi corta capacidad) razones nacidas del corazon, y deseo de su bien, sundamentos de verdad, discursos claros, y de provecho, doctrina sólida, y llana, parente á los mas pequeños, quanto mejor á los grandes, mirando, en quanto pudiere, á aprovechar, no á lucir, y mas á persuadir, que á agradar.

de su bien, por donde daria principio á mi obligacion, y mi amor á esta obra tan grande, y tan importante, me pareció que suesfien las voces primeras, que oyessen de su Pastór, egercitar, y promover en sus almas á la cordial devocion de la Virgen Beatissima MARIA, en el egercicio, y ocupacion de rezar su Santissimo Rosario, en la forma que dirémos. Este es el asunto de esta Carta, y por esta puerta querria entrar á servir mi ministerio, y por

ella que entrassen todos á buscar su salvacion.

Si nuestro desco, hermanos, es salvarnos, y no podemos salvarnos sin el Hijo, ecómo mejor llegarémos al Hijo, que por la Madre? Si el Hijo es camino para el Padre, qué camino tan seguro como la Madre, para buscar, hallar, servir, y agradar al Hijo? Quién nos abrió la puerta del Cielo en su gloriosa Ascension, sino el Hijo? Y quién nos abrió la puerta para el Hijo, sino su Madre en la inefable Encarnacion del Verbo Eterno, y dichoso Nacimiento? Alli, y entonces se formaron nuestras dichas, y en sus entrañas purissimas comenzó nuestra esperanza. En sus entranas encarnó el Hijo Eterno de Dios, y sus pechos sacrosantos criaron al Criador de los Ciclos, y la Tierra, y la Madre daba al Hijo el sustento, y al mismo tiempo el Hijo á la Madre piedad, y miscricordia, que repartiesse en nosotros. No pertenece menos à la Madre el ser Madre de los pecadores, que al Hijo ser Redentor de pecadores, porque assi como sacó de ella la naturaleza, dejó en ella la piedad. Si le dió la Madre al Hijo la humanidad con la sangre, que le ministró en su Encarnacion Santissima, y con ella recibió el Criador esta vida temporal, claro está, que á la Madre debemos la humanidad con que nos trata este Autor Eterno de nuestro bien, y remedio; y cierto es, que comenzaron sus finezas por el hombre dentro de la misma

Vi-

Virgen, y por esso es bien lograrlas con su amparo, y proteccion. No de valde se halló la Virgen junto al pesebre al nacer el Verbo Eterno, y á la Cruz al espirar, porque en todas partes halle el Christiano su amparo para llegar á su Dios, y Redentor, y que al nacer, y morir, y al vivir, y al acabar, nos valgamos de su santa intercession.

Esta Señora purissima, hermanos, es la Hija del Eterno Padre, la Madre del Eterno Hijo, la Esposa del Espiritu Santo, el Templo de la Trinidad Santissima. Esta es la Emperatriz de los Angeles, la Reyna de lo criado, Señora de Cielo., y Tierra. Esta es la pureza de las Virgenes, gloria de los Consesores, y Corona de los Martires. Ella es la esperanza de los Profetas, y Patriarcas, la Maestra de los Apostoles, la luz de la Iglesia Santa, el consuelo de las almas, la desensa de los Christianos, el remedio de los pecadores, la alegria de rodos los estados de la Militante, y gozo de la Triunfante. Ella es la Madre del Clero, dulzura, y consuelo del estado Religioso, amparo de los Sacerdotes, socorro de los casadosi, doctrina de los Superiores, alivio, y fortaleza de los subditos. A esta Señora piadosissima han de acudir nuestras necesidades, porque en ella hallarémos nuestro socorro. A esta Señora han de acudir nuestras tribulaciones, porque en ella hallaremos el consuelo. A esta Señora han de acudir nuestras dudas, porque en ella hallarémos el consejo. A esta Señora han de acudir nucltras antias, y descos, porque en ella hallaremos la esperanza, el premio, y la posesson.

17 O Virgen Beatissima, Señora piadosissima, Madre castissima, Emperatriz hermosissima. Cabeza de todo el genero humano, despues de vuestro Hijo preciosissimo. Aquién ha de acudir nuestra pobreza, sino à essa riqueza suberana, copiosa de virtudes, y secunda de gracias, y de mercedes? De quién se ha de valer nuestra necesidad, sino de vuestra piedad? En quién ha de esperar el remedio nuestra maldad, sino en essa excelentissima, y sobre humana bondad? Vos, Seniora, sois quien antes de ser concebida, sois, y suisteis siempre para, santa, bendita, é inmaculada en vuestra limpissima Concepcion, essenta por privilegio dignissimo de vuestro Divino Hijo de todo genero de culpa actual, venial, original, grave, y leve. Reyna, pues, de la pureza, à Vos pedimos pureza. Vos limpieza de los Angeles, superior á la que tienen los Angeles, habeis de limpiar nuestros corazones, y romper de nuestras almas las culpas, las pasiones, y prisiones con que

vivimos miserables, caídos, y rendidos por nuestra grande miseria, y hemos de ser vencidos, y cautivos, y triunfados de vuestra misericor. dia. Vos Señora, que fuisteis habitacion del Verbo Eterno, Alcazar de toda su Divinidad, Grandeza, y Omnipotencia, Esencia, y Poder incomprehensible, habeis de hacer nuestras almas habitacion de este Señor Celestial. A vuestra intercesion piadosissima hemos de deber el logro de estos deseos. A vuestro amparo hemos de deber el entrar este Señor en nuestros corazones á desarraygar nuestras pasiones, y plantar sus virtudes, y sus dones. Debajo de vuestro amparo nos ponemos. Señora. En esta Diocesi Vos habeis de ser su luz, su guia, su doctrina, y enseñanza. Vos habeis de ser, Señora, su erudicion, y conse. jo. Vos, Señora, habeis de ser su consuelo, y esperanza. Vos, Señora, habeis de guiarnos, y amparar al Pastór, y á las ovejas. No mireis, Señora, á nuestra flaqueza, mirad á nuestra necesidad. No mireis à nuestras culpas, mirad à vuestras virtudes. No mireis à nuestras obras, mirad á nuestros deseos. Socorred, Señora, á los miserables, ayudad à los afligidos, consolad à los tristes, encaminad, y alumbrad à los perdidos. Sea essa vuestra piedad prendas de nuestra esperanza. Seais, Señora, por nosotros, y por todos, el Clero, y Pueblo Secular, y Regular, y por todos los Estados de esta vuestra Diocesi, é Izlesia. con el Eterno Padre Medianera, con el Hijo Abogada, con el Espirita Santo Intercesora, para que hayamos en esta vida obras de virtud, y gracia, y por la de vuestro Hijo preciosissimo consigamos el gozarle, adorarle, y alabarle eternamente en la Gloria. Amen.

- 18 Hasta aqui, hermanos, he propuelto á su virtud algunas razones, para inclinar sus animos á lo que yá lo están de su cosecha, que es á ser muy devotos de la Virgen, y ampararse de su amparo, valerse de su socorro, y abrigo. Ahora es menester escoger el modo, y forma de agradarsa, y de servirla.
- que tiene à Dios en los labios, y le invoca, si no le tiene en las manos, y en las obras, y dentro del corazon, por cuya causa nos dijo su Divina Magestad: No penseis que aquel que me digere; Senor, Señor, entrará en el Reyno de los Cielos: no entrará este, sino aquel que hiciere la voluntad de mi Padre. (b) Esto es, no penseis que consiste en el hablar ser Christiano, sino en servir, y en obrar,

⁽b) Non omnis qui dicit mihi : Domine, Domine , intrabit in Reguum Celorum ; sed qui fasit voluntatem Patris mei , qui in Celis est. Matth. 7. v. 21.

y guardar los Mandamientos. Assi tampoco consiste la devocion de la Virgen en decir yo, que soy muy devoto suyo, si no sirvo á su Hijo como debo, ó como puedo, y si no hago algun servicio á la Virgen. Por esto el verdadero devoto de la Virgen, lo primero, ha de ser verdadero devoto de su Hijo, y guardar sus Mandamientos Divinos, y seguir, en quanto pudiere su fragilidad, sus consejos soberanos. Lo segundo, ha de tener gran memoria de la Virgen, y valerse de su intercession para servir, agradar, y desenojar al Hijo por los ruegos de la Madre. Lo tercero, ha de conservar algun genero de egercicio particular, frequente, y devoto, con que agrade, grangee, y sirva á la Virgen, viviendo con atencion dia, y noche de no hacer cosa indigna de su devoto.

Si esto no hiciere el devoto de la Virgen, le sucederá lo que à un mancebo, que vivia muy desordenadamente, y ofendiendo al Hijo, se preciaba de ser muy devoto de la Madre, el qual andando una noche en sus travesuras, siguiendo los pasos de su antojo, y liviandades, viendo en la pared una Imagen á la luz de una lampara, que ardía á su devocion, le dijo el mancebo á la Reyna de los Angeles: Monstra te esse Matrem: Muestra, Senora, que eres mi Madre; y la Virgen con gran severidad le respondió: Monstra te esse filium: Muestra tú, que eres mi hijo. Como quien dice: Por ventura puedes preciarte de hijo mio, siendo enemigo de mi Hijo? Si à mi Hijo Eterno tengo dentro de mi corazon, no es cierto que si le ofendes, hieres con tus culpas, y pecados, partes mi corazon? Quieres que yo sea Madre de aquel, que está crucificando à mi Hijo? Obra como hijo, si me pides que yo obre como Madre. A los rayos de esta luz vió el mancebo, y con el calor del amparo de la Virgen se redujo del camino de la perdicion al del dolor, lagrimas, y penitencia.

21 Siendo assi, pues, que hemos de escoger alguna devocion particular, para que todos los de este Obispado sirvamos, y agrademos á la Virgen, y merezcamos su amparo, me ha parecido proponerles la de rezar á coros su Santissimo Rosario, en las partes, y lugares donde en él no se rezáre. Porque aunque es assi, que habrá muchos, y muchissimos, que le recen privadamente, pero (como dirémos despues) es de mayor devocion el rezarle en esta forma; y aunque assi se rece en algunas partes, es bien que se rece en todas aquellas que se pudiere.

Efte

hoy se platica, parece que le ha fundado Dios en su Iglesia, por medio de sus siervos, el glorioso Santo Domingo, hijo, y Padre, Patron, y amparo de este Obispado, y de su Religion santa, para que todos los Fieles, grandes, pequeños, Eclesiasticos, seglares, hombres, mugeres, y niños, subditos, y superiores, se puedan valer de este universal remedio, camino, y modo de introducirse en la proteccion, Casa, y Palacio Real de esta gran Señora, para servirla, y agradarla, y como buenos siervos suyos tirar los gages de su gracia, y bendicion.

Porque este santo egercicio tiene con la devocion la facilidad, con la facilidad la dulzura, con la dulzura la esicacia, y con la esicacia la santa importunacion, con la santa importunacion la consianza, con la consianza la impetracion, y con esta el amparo de la Virgen, que es el logro de todos nuestros deseos, amable prenda de conseguir los bienes eternos, y temporales; porque entre otras muchas utilidades, que se han experimentado en diversos Reynos, Provincias, y Lugares de rezar el santo Ro-

sario á coros, les propongo las siguientes.

- de la Reyna de los Angeles MARIA, Señora nuestra; y con su proteccion, quién no espera en la piedad de su Hijo, que nada niega á tal Madre? Lo segundo: se ha reconocido, que el rezar de esta manera el Rosario ablanda los corazones de aquellos, que la frequentan, y los hace dóciles, y suaves para apartarse de lo malo, acercarse á lo bueno, y egercitarse en lo mejor, oír, y seguir los consejos del Salvador de las almas. Y este es un dón admirable, porque abre los primeros principios, y puertas á los remedios del alma, y las cierra á sus pecados, y daños, quita los candados al Demonio, y entrega las llaves de las conciencias á Dios.
- 25 El tercero: pacifica los animos de los Fieles, y los une en reciproca amistad, y caridad, y los llena, y conserva en concordia, en paz, y tranquilidad, y con la concordia, hermanos, todo lo pequeño crece, y con la discordia lo muy grande se deshace. Lo quarto: destierra de los corazones, y de los labios, y de las casas, y Ciudades los juramentos, las maldiciones, y murmuraciones, y otras palabras livianas, ociosas, y viciosas; y de la manera que estas hacen al ayre impuro con su contacto, y lo que

es peor, manchan, y ensucian las almas. Por el contrario el Rosario de la Virgen Beatissima, rezado publicamente, y los Misterios de la Vida del Señor, la limpian, y purifican; y como huyen las tinieblas de la luz, assi huyen las pasiones, las culpas, y propiedades de sus santas alabanzas.

Lo quinto: los milagros, que ha hecho Dios en favor de los que se egercitan en esta santa devocion, son, y han sido inumerables; y dudo, que por otra alguna de la Iglesia, suera de los Sacramentos , y de la Cruz del Señor , y Ley fanta , fe hayan hecho tantos, tan grandes, y repetidos en comprobacion de lo que gusta su Divina Magestad, que sea assi alabada la Reyna de los Angeles su Madre. Lo sexto: á mas de esto, y otras inumerables gracias espirituales, que Jesu-Christo Señor nuestro concede a los devotos de lu Madre por este santo egercicio, mas faciles de creer, que no de manifestar, ha concedido la Iglesia, y Sumos Pontifices de sus tesoros grandes Indulgencias, y gracias, las quales son medios amables, y suaves para satisfacer por las culpas cometidas en esta vida, y escusar el padecer las del Purgatorio en la otra, porque se ganan las Indulgencias, que pondrémos al fin de esta Carta Pastoral, que son en su valor inestimables, por su fruto utilissimas, y por sus esectos admirables, por ser, y proceder del precio infinito de la Sangre del Senor, aplicada por la mano de su Universal Vicario, para que tanto le nos perdone en la otra vida al padecer, quanto en esta nofotros grangeáremos al obrar.

digresson) quales son las penas del Purgatorio, quán diversas de las que aqui se padecen, quán sensibles, y dolorosas, quán terribles, y penosas! Qué otro sería nuestro cuidado, y qué poco buscárarios los gustos, y cómo abrazariamos los trabajos, padeciendo aqui para no penar alli! O cómo grangeariamos estos espirituales socorros, y tesoros, que nos ofrece la Iglesia de Indulgencias, y perdones! O hermanos mios, qué grande engaño, omision, y descuido es no ganar Indulgencias, no lograr las penas del Redentor, y no escusar aquellos daños con tan saciles remedios! Nos están rogando en esta vida con la Sangre del Señor, que purisica nuestras almas, y á mas de esto satisface con ella lo que nosotros habiamos de penar. Y queremos, ciegos, y perdidos de juicio, padecer allá infinito, por no consegos, y perdidos de juicio, padecer allá infinito, por no consegos, y perdidos de juicio, padecer allá infinito, por no consegos.

Part.II.del Tom.III.

- guir aqui (en tiempotan limitado) este bien sobre-infinito? O quanta mas codicia habiamos de tener en ganar Indulgencias, que no de grangear dinero! Porque este claro está, que se acaba con la vida, y muchas veces antes de acabar la vida; pero aquellas en la otra tienen todos sus esectos, y nos llevan, y conducen á la eterna.
- Lo septimo: estas mismas Indulgencias se aplican por 28 modo de sufragio á las Almas benditas del Purgatorio, y este es un consuelo, y beneficencia, que la habiamos de buscar, aunque fuera á pies descalzos, si solo se dispensasse en Jerusalén, ó en los Reynos mas remotos. ¿Quién hay tan cruél de corazon, que yá que de sí se olvide en esta vida, puede olvidarse siquiera de su padre, y madre, hermanos, y amigos, que están penando en la otra? Que aquel á quien arrastran las pasiones, llevado de estas, no se mejore, ni obre lo bueno, es muy malo; pero que teniendo á su padre cautivo, y preso en el Purgatorio, pudiendo con una cosa tan facil como rezar el Rosario, no lo saque de prisson, es ingratitud sobre toda ingratitud. ¿ Pues quién es tan recio de condicion, que véa en la carcel á su padre, y se pasee sos sos por la plaza, pudiendolo libertar? O quánto mas dura carcel es la del fanto Purgatorio, donde no folo están encarceladas las almas, hasta pagar con el ultimo quadrante, sino que es carcel donde el preso padece todo el tiempo que ella dura las penas de condenado! En las carceles del mundo solo padecen los hombres la privacion de la dulce libertad; pero en esta se azota, y pena, y abrasa, y secastiga, y atormenta dentro de la misma carcel, y aquellas penas exceden á las de acá lo que vá de lo vivo á lo pintado. Siendo esto assi, ¿ qué alma noble, qué verguenza, qué razon sufre, hermanos, que pudiendo sacar á mi padre, y á mis hermanos, deudos, y progimos de esta grave pena, con aplicarles el merito que se tiene al rezar el Rosario de la Virgen, no lo haga, no le rece, y no le aplique? Menester es, que sea de piedra la condicion, y dureza para negar un beneficio tan facil, y tan debido.
- 29 Lo octavo: en el rezará coros el Rosario de la Virgen vá envuelto otro bien, que es la pública protestacion que se hace, y se profesa de ser devotos, siervos, y esclavos de esta excelente Señora; porque no hay duda, que desde aquel dia que comienza el Christiano á rezar publicamente el Rosario de la Vir-

gen, comienzan tambien los Angeles á alegrarse, y los Demonios á temer, y á entristecerse, y á mirar aquellas almas con mas cuidado, y respeto. Vease de la manera que crece la opinion, y la estimacion del que entra en el servicio del Rey. Vease lo que se aventaja en poder aquel á quien hace su ministro, ó su criado. Yá todos lo miran con otros ojos, lo temen sus enemigos, se le hacen amigos los que no le conocian, y le lisongean, y sirven los que antes le despreciaban. Assi tambien en viendo los Angeles, que una alma tira gages de su Reyna, y su Señora, y que reza publicamente su Santissimo Rosario, la miran con mas amor, y los enemigos invisibles con mas recelo, y temen: los Santos se alegran, la Virgen la ampara, y su Hijo preciosissimo le dá por su intercesion infinitas bendiciones.

Jo Y aunque es verdad, que rezando cada uno el Rosario de la Virgen, y siendo Hermano de su Santa Costadía, gana las Indulgencias concedidas á esta santa devocion, y si suere verdadero devoto de la Virgen, y rezáre con devocion su Rosario privadamente, puede ganar todo esto; pero es cierto, que el rezarlo á coros tiene las siguientes conveniencias. La primera: la de causar mayor veneracion, y respeto, y obligar mas á la Virgen con rezarle en público, que no reservadamente, y agradar en esto mas á Dios, y á su Santa Madre, pues las alabanzas públicas son mas loables en la Iglesia, que no las particulares. La segunda: la del concurrir á este genero de devocion mas personas, pues en siendo en público, se llaman con el egemplo unas á otras; y si nos dice el Sesor, que donde se juntaren dos, ó tres en su nombre, alli está enmedio de ellos, se mejor estará, assistirá, y ayudará quando sueren muchos mas.

31 La tercera: la de rezarse el Rosario á coros en voz alta, arrodillados, ó en pie, y descubiertos con modo mas venerable, y decente; y este respeto, y veneracion obliga á la Virgen; y ásu Hijo, mas que no rezarse con menor reverencia, ó devocion. La quarta: la de escogerse ordinariamente, para rezarse á coros, tiempo, y sugar conveniente, y decente, como es la Iglesia, ú otro público Oratorio, ó alguno otro particular en las casas, ó por lo menos donde esté una Imagen de esta piadosissima Part. II. del Tom. III.

⁽c) Whi enim sunt due vel tres congregati in nomine mee, ihi sunt in medie corum.
Matth. 18. v. 20.

Señora; y no hay duda, que aunque en todas partes puede alabarse al Señor, y es justo que se alabe; pero es circunstancia de singular devocion, que el lugar sea sagrado, ó bendito, y destinado á su soberano Culto, ó delante de sus Imagenes, pues alli principalmente es donde ofrece Dios sus gracias, y sus savores.

- culares de recogimiento, ú otras razones bastantes, se quisieren escusar de irá las Iglesias, ó públicos Oratorios, ó por estár enfermos, ó impedidos, ó por ser mugeres, que quieren profesar estrecho recogimiento, estos tales podrán rezarle en sus casas, juntando sus hijos, y familia, guardando, en quanto pudieren, la forma con que se reza en público, y tengo por conveniente en muchos esta atencion de rezarle con sus familias á coros, retirados en sus casas, porque trahe consigo muchas utilidades, y bienes, y mas interior retiro, y en las mugeres es esta discreta, y santa atencion; pero no lo sería dejar de rezarle en casa, porque no ván á rezarle á las Iglesias.
- Pero porque es muy frequente en esta nuestra naturaleza deleznable, y miserable, y siempre flaca para buscar los bienes eternos, siendo tan despierta, viva, y ardiente en los temporales, el afectar falta de tiempo, y decir que están muy ocupados los Christianos en sus casas, y negocios, y en las labores del campo, para poder entrar en este santo egercicio, debo ponerles delante, lo primero: que en veinte y quatro horas, que les dá Dios en el dia, y en la noche, no es mucho que le restituyan media á su Madre Beatissima, y al provecho de sus almas. Lo segundo: que vuelvan los ojos en las veinte y quatro horas, y reconozcan quanto tiempo se les pasa, ó no haciendo nada, y ociosamente, ó hacer lo malo, ú ocupados en lo inutil; y de este tiempo ocioso, inutil, ó malo dénle á la Virgen media hora, que podrá ser, que con esto solo lo vuelva todo bueno, y les mejore las vidas, las conciencias, y las almas.
- 34 Lo tercero: que quando bien vivan muy ocupados dia, y noche, ha de considerar el Christiano, que el tiempo se debe á lo mas preciso, y entre las ocupaciones se han de elegir las mayores, y mejores para aplicarles el tiempo; y si miden, y miran con ojos desengañados la importancia de egercitarse en tan santa devocion, verán, que quando haviera de quitarse el

tiempo del sueño, y de la comida, estuviera bien quitado para esto. ¿Pues qué cosa mas importante, que el amparo de la Virgen? Qué cosa mas importante, que assegurar la piedad del Hijo por la intercesion de su Santissima Madre? Qué cosa mas importante, que salvarse, siendo este medio utilissimo para nuestra salvacion? Tengan poder, riquezas, y grandeza todas las que quisieren, y dén á esso todo el tiempo: tengamos nosotros, hermanos mios, el amparo de la Virgen Sacrosanta, y no nos falte tiempo alguno para esto.

75 Tambien suelen decir, que en Lugares cortos, como se ván los vecinos al campo, apenas queda gente en ellos para este santo egercicio. A que se responde lo primero, que de los que salen, habrá algunos que al volver tengan por descanso esta santa devocion, ó que al ir quieran comenzar por ella, como hacia San Isidro el Labrador, gloria, y proteccion de Madrid, que nunca salió al trabajo, sino saliendo á el por la puerta de la Iglessia. (d) Lo segundo: que no todos salen al campo en Lugares mayores, y estos lo podrán egercitar, pues á los que quedan en

ellos no puede faltarles media hora desocupada.

26 Lo tercero: que siempre quedan en los Lugares menores las mugeres, y los viejos, y los niños; y quando no sea sino el criar estos ultimos con tan santa devocion, es gran bien, porque ellos, quando sean grandes, criarán con ella á sus hijos, y familias. ¿Y qué cosa puede parecer mejor á Dios, que un Cura, ó Pastór con los corderos delante en su Divina presencia, dandoles un pasto celestial? Lo quarto: que si pudieren rezar la parte del Rosario todos los dias, esso será lo mejor; y si no, por lo menos tres dias á la semana; y sin esto, por lo menos los dias de fiesta; y si no los Domingos la Corona, porque de lo devoto no se dege todo, porque no se puede todo: hagase, por lo menos, aquello que se pudiere. Lo quinto: que el trabajo de rezarle en pie, ó de rodillas para fines tan santos, no es tan grande, que no pueda ser alivio de otros mayores trabajos, que se padecen por los bienes temporales; pues quan grande es la diferencia de arar, ó cabar todo el dia, á alabar media hora de esta manera á la Virgen; que no se pueda tener por gran gusto este traba-, jo?

Ultimamente, si hay Obispado, Provincia, ó Reyno, en que deba frequentarse esta santa devocion mas que en todos, es la Diocesi de Osma; porque habiendo sido Santo Domingo glorioso Fundador de su admirable, devota, docta, y santa Religion, el que promovió, y fundó una devocion tan santa, y la redujo á formatan practicable, y perfecta, y llenó el mundo con su fervor de este olor, y fragrancia celestial: y siendo este mismo Santo hijo, y Padre de esta Diocesi, nacido, y criado en ella, Prebendado de la Santa Iglesia de Osma, de donde salió á fundar su Religion, cosa pareceria agena de toda buena advertencia, que gocen en otras Provincias los tesoros, que nacieron en la nuestra, y que nosotros viviessemos pobres, y desamparados de este bien tan excelente, ó menos fervorosos de lo que viven en otras partes con él. Rezase á coros en muchos Reynos, y Provincias, y en la Corte de esta grande Monarquía, en las Iglesias, en los Oratorios públicos, en las Congregaciones particulares, y en las casas; y están los Palacios Reales llenos de este santo olor, ¿ y no hemos de tener rosas en todas las Iglesias, y Parroquias de donde nació el Rosal, aunque se tengan en muchas? Y assi, hermanos, si en otras partes se rezasse el Rosario en secreto, habia de rezarse en este Obispado en público: si en otros en las Iglesias, habia de rezarse en este en las mismas casas, y en las plazas: si en otras trahen los Rosarios en el cuello, aqui los habiamos de traher en los mismos corazones y si en otras en algunas, aqui en todas, y sin reservar alguna.

38 Por esto nos ha parecido comenzar nuestra Doctrina por lo que mas nos conduce á la gracia, que es acudir á ponernos en el amparo de la Madre de la gracia, y valernos de lo que nos dió la misma naturaleza, que es lograr la devocion, que promovió, y propagó nuestro gran Patron Domingo, natural de esta Diocesi, valiendonos de este glorioso hijo, y Padre, para que siguiendo sus loables consejos, y documentos, esperémos iguales esectos de su amparo, y patrocinio, que aquellos que lo

siguen, y han seguido.

y assi, Fieles, no hay sino sacudir de nosotros esta natural pereza, avivar la Fé, despertar la Esperanza, promover la Caridad, hacer en esta vida obras, que aprovechen en la eterna. No es moneda, que pasa en el dia de la cuenta las riquezas, el poder, la grandeza temporal, las Tiaras, las Coronas, las Mi-

tras, nitodos los bienes de naturaleza, y de fortuna, solo son moneda de bienes logrados de gracia. Mas pesa un grado de amor de Dios, y devocion á la Virgen, que ser señores de todo el mundo. Todo esto caduco, y perecedero tiene su fin con la muerte, ésta inexorable, y cruel viene volando á nosotros, y en los alientos ligeros, y pasos brevissimos de los dias, las horas, y los minutos, nos vá llevando á la cuenta. Buenas obras, peníamientos de salud, guardar los preceptos de la Ley Divina, seguir sus santos consejos, ampararnos de la Virgen, y valernos de su santa proteccion, esto nos ha de valer. Aqui, aqui hemos de cargar el juicio, y la consideración, porque son estos los medios de conseguir gloria eterna; y el dejarlos, y olvidarlos de padecer muerte eterna. ¿ Pues quién es tan duro de corazon, tan ageno de razon, que pudiendo dár el tiempo á la eternidad, se le niegue, y le dé à unos gustos instantaneos, y ligeros, ó à una vana ociosidad, ó á una temporal, y caduca ocupacion? Y. yá que no démos todo el tiempo á la eternidad, á que aspiramos, con emplear bien el tiempo, ¿ quién le niega, por lo menos, una parte moderada? Quién pudiendo comprar con media hora de tansanta ocupacion cada dia el amparo de la Virgen, y las bendiciones de su Hijo preciosissimo, niega un tiempo tan breve á esta santa devocion? Quién con un tiempo tan breve no procura esta santa devocion? Quién con un tiempo tan instantaneo de pena, ó penalidad, no quiere conseguir, ó procurar una eternidad de gloria?

Siendo assi, que este devoto egercicio, quando bien al comenzar sea, ó parezca penoso, ó dissicultoso, despues al platicarlo está lleno de dulzura, de gusto, y de suavidad. ¿ Quién hay, pues, que á tal empléo niegue este brevissimo tiempo, quando se dá á otras cosas inutiles, y ligeras? O engaño de la humana miseria, y fragilidad! Somos pródigos del tiempo para lo vano: somos aváros del tiempo para lo bueno. A los deseos mundanos dámos los años enteros, y los dias, y las noches, y la vida; y á los deseos celestiales, ni una moderada parte. Llegará el tiempo en que el Señor del tiempo pedirá cuenta del tiempo, que se nos dió, y entonces nos mostrará tanto tiempo en que pudimos obrar en su servicio, quando nos escusabamos de ocupados, que nos sea aquella cuenta de verguenza, y consusion. Y assi, señores, y hermanos mios, logrémos el tiempo, mientras que nos

dura el tiempo. Y como dice el Señor, entretanto que tenémos luz, hagamos obras de luz, antes que llegue la muerte, y tiempo de las tinieblas, quando yá no podrémos vér, ni obrar, (t) porque entonces, en donde cayere el leño, alli quedará para siem-

pre, siempre, siempre. (f)

Supuestas estas razones, y otras muchas que se omiten, por ser claras, y escusar proligidad, propondré aqui la forma que han de tener en esta santa devocion, y egercicio, para que de ella tomen lo mas que pudieren; y he querido, por prendas de mi amor, hacer yo mismo las Meditaciones, y Oraciones, aunque en sustancia son las mismas, que corren por todas partes, con muy poca diferencia, porque las oygan, y reciban con mas gusto, por ser voces de su Prelado, y Pastór.

できるからというなというないというないというないというないというないとうかん

DEL ROSARIO DE LA VIRGEN, y su denominación, y forma de rezarle.

L Rosario entero de la Virgen nuestra Señora, que se compone de sus alabanzas, y contiene ciento y cinquenta Ave Marias, y quince Pater noster, y algunas Salves al acabarle, ha de decirse por lo me-

nos en toda la semana, suponiendo que si se duplican, se multiplican tambien las gracias, é Indulgencias concedidas á esta santa devocion. Rezase con memoria, y meditacion de los meritos de Jesu-Christo Bien nuestro, y de su Madre Inmaculada; y como son ciento y cinquenta los Salmos, que tanto ha celebrado la Iglesia, assi son ciento y cinquenta las repetidas alabanzas de la Virgen en este santo egercicio.

43 Llamase Rosario, porque de la manera que el Rosal tiene hojas, espinas, y slores, tambien á esta semejanza se parten, y meditan los Misterios del Señor, y de la Virgen, dividiendolos en Gozosos, que significan las hojas: en Dolorosos, que significan las slores, y las rosas. Con esta consideracion, y egercicios ha de vivir el

Chris-

Christiano en este destierro para llegar á la Patria, caminando devota, y humildemente por el gozo, frescura, y alegria de las virtudes, entre las espinas de las tribulaciones, trabajos, y penitencias, á gozar en el Cielo de las slores, y consuelo de vision Beatisica.

44 Tres fines principales ha de tener el que rezáre el Rosario. El primero: alabar á la Virgen Santissima, digna de toda
alabanza. El segundo: valerse de su amparo, y obrar en todo
como digno siervo suyo. El tercero: meditar, y tener presentes
los Misterios de la vida, y muerte del Señor, y de su Madre Santissima, y procurar hasta la muerte vivir con obras, pensamientos, y palabras de virtud, y atencion de reconocer, y servir benesicios tan inmensos. La forma, pues, de rezar el Rosario, ha
de ser la que se sigue.

En habiendose juntado la gente á la voz de la campana, y divididose en dos ordenes delante del Altar, donde esté alguna Imagen de la Reyna de los Angeles, separadas las mugeres de los hombres, y los niños de las niñas, precediendo el Clero al Pueblo; el Sacerdote, ó Religioso, que alli estuviere, ó si no lo huviere, el varon mas anciano, ó á proposito al intento, comience persignandose, y diciendo con todos: Por la señal de la Santa Cruz de nuestros enemigos libranos Señor, Dios nuestro, en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo. Amen Jesus. Y luego diga la Oracion siguiente:

ORACION.

Actiones nostras, quasumas Domine aspirando praveni, & adjuvando prosequere, ut cuncta nostra oratio, & operatio à te semper incipiat, & per te capta siniatur. Per Christum Dominum nostrum. Amen. Si no supiere latin el que no suere Sacerdote, podrá decirla en romance, en la forma siguiente.

ORACION.

Infunde, Señor, en nosotros tu Santo Espiritu, para que nuestros pensamientos, palabras, y obras contigo las comencemos, prosigamos, y acabemos, por los merecimientos de Jesu-Christo Bien nuestro. Amen Jesus.

46 Lucgo diga el Confiteor Deo él solo, oyendolo los demás en silencio: Confiteor Deo Omnipotenti, Beata Maria semper, Part.II.del Tom.III. Virgini, Beato Michaeli Archangelo, Beato Joanni Baptista, Sanctis Apostolis Petro, & Paulo, omnibus Sanctis, & vobis fratres, quia peccavi nimis cogitatione, verbo, & opere, mea culpa, mea culpa, mea maxima culpa. Ideò pracor Beatam Mariam semper Virginem, Beatum Michaelem Archangelum, Beatum Joannem Baptistam, Sanctos Apostolos Petrum, & Paulum, omnes Sanctos, & vos fratres

orare pro me ad Dominum Deum nostrum. Resp. Amen.

47 En habiendo acabado, dirán todos, ó los que lo supieren: Misereatur tui Omnipotens Deus, & dimissis peccatis tuis perducat te ad vitam aternam. Que en romance dice: Dios haya misericordia de ti, y perdonadas tus culpas, te lleve à la gloria eterna, Amen. Y acabado esto, dicentodos la Confesion en romance, en la forma siguiente: Yo pecador me confieso à Dios todo Poderoso, y à la Bienaventurada siempre Virgen Maria, al Bienaventurado San Miguel Arcangel, à San Juan Bautista, y à los Santos Apostoles San Pedro, y San Pablo, y à todos los Santos; y à vos Padre, que peque gravemente con el pensamiento, palabra, y obra, por mi culpa, por mi culpa, por mi grande culpa: Por tanto ruego à la Bienaventurada siempre Virgen Maria, y al Bienaventurado San Miguèl 'Arcangel, à San Juan Bautista, y à los Santos Apostoles San Pedro, y San Pablo, y à todos los Santos; y à vos Padre, que roqueis por mè à Dios nuestro Señor. Amen Jesus, Y entonces el Sacerdote les dice á ellos lo mismo, que á él le digeron: Misereatur vestri Omnipotens Deus, & dimissis peccatis vestris, perducat vos ad vitam ater, nam. Amen. Y lucgo: Indulgentiam, absolutionem, & remissionem peccatorum nostrorum tribuat nobis Omn i potens, & misericors Dominus. Que en romance quiere decir: El perdon, y la absolucion de nuestras culpas nos conceda el misericordioso Dios. Amen,

48 Esto acostumbran á rezar en muchas partes antes de comenzar el Rosario, y me parece muy bien, quando hay quien lo sepa hacer; porque para hablar con Dios, y con la Virgen Santissima, y considerar, y meditar sus Misterios, es muy justo purificar primero las conciencias, y las almas, y esto se hace con los actos de humillacion, y contricion, que trahe consigo esta breve oracion del Consiteor Deo.

49 Dicho esto el Sacerdote, comience los Misterios Gozosos, que son cinco, y se rezan Lunes, y Jueves, diciendo en voz alta.

TRIMERO MISTERIO DE LOS Gozosos.

MEDITACION.

Onsidera, alma Christiana, la misericordia, que Dios hizo al genero humano en hacerse Hombre en las purissimas Entrañas de la Virgen Beatissima MARIA, y la alta Dignidad á que la ensalzó con hacersa Madre del Hijo de Dios Eterno, y la obligacion que tienes á engrandecer á la Madre por tan grande Dignidad, y al Hijo por tan soberano benesicio.

Dicho esto el coro del Sacerdote, comience diciendo: Padre nuestro que estás en los Cielos, santificado sea tu nombre venga à nos tu Reyno, hagase tu voluntad, assi en la tierra, como en el Cielo. Y cesando aqui, prosiga el otro coro diciendo: El pan nuestro de can da dia danoslo hoy, y perdonanos nuestras deudas, assi como nosotros perdonamos á nuestros deudores, y no nos deges caer en la tentacion, mas libranos de mal. Amen Jesus. Y assi se dice el Pater noster en todo el Rosario. Luego comienza la Ave Maria, diciendo: Dios te salve, Maria, llena eres de gracia, el Señor es contigo, bendita tu eres entre todas las mugeres, y bendito es el fruto de tu vientre Jesus. Prosigue el otro coro, diciendo: Santa Maria, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, abora, y en la bora de nuestra muerte. Amen Jesus. Y assi se prosiguen las diez Ave Marias del primer Misterio, y acabadas ellas, dice el coro del Sacerdore: Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Sancto, Y responde el otro coro: Sicut erat in principio, & nunc, & semper, & in sacula saculorum. Amen. Luego dice el Sacerdote el siguiente ofrecimiento.

ORACION

O Reyna de los Angeles Maria! para siempre sea alabado tu nombre, por el altissimo Misterio de la Encarnacion Santissima, que el Verbo Eterno obrò, dignandose de recibir carne humana en tus purissimas Entrañas! Suplicote, Señora, que assi como se hizo Hombre en ellas para redimirnos, sea por tu intercession nuestro socorro, y ampara para salvarnos. Amen Jesus.

SEGUNDO MISTERIO GOZOSO.

Cabado este decenario, propone el Sacerdore el se gundo Misterio, diciendo:

MEDITACION.

Considera, alma Christiana, como la Reyna de los Angeles, habiendo concebido el Verbo Eterno, su á visitar á Santa Isabél, que habia concebido al gran Precursor San Juan Bautista, el qual dentro del vientre de su misma Madre, suego que llegó la Virgen, conoció á su Salvador, y se alegró con su presencia i Qué gozo sentiria la Virgen en su alma, viendo que yá comentaba el mundo á conocer á su Dios, y Redentor! O quán grande alegria debe ser la tuya de este gozo, y alegria!

Luego prosigue el Sacerdote, y los demás diciendo un Padre nuestro, y despues diez Ave Marias, y un Gloria Patri, como se

ha dicho, y acabado, dice el Sacerdote folo:

ORACION.

OVirgen purissima Maria, espejo clarissimo de humildad! yo te suplico, por el gozo que tuviste de vér á tu Hijo precioso adorado de su Santo Precursor, que assi como te dignaste de ir á visitar á Santa Isabél, llevando al Verbo Eterno en tus virginales Entrañas, le rue-gues, que se digne de visitar nuestras almas con su gracia, para que seamos dignos de su gloria por todos los suglos de los siglos. Amen.

TERCERO MISTERIO GOZOSO.

Profigue el Sacerdore, diciendo la Meditación siguiente:

MEDITACION.

Considera, alma Christiana, que habiendo llegado el tiempo del sagrado parto de la Virgen, nació el Verbo Eterno, y
su puesto en un pesebre. Mira aquella humildad á vista de tu
soberbia, y humillate á vista de su humildad. ¡Qué gozo tendria
la Virgen de vér yá tomar la posesion del mundo al Autor, Criador, y Redentor de este mundo, y manisiesto aquel Celestial.

DE LA DEVOCION DEL ROSARIO.

Tesoro! Y qual debes tú tenerlo de vér yá recien nacido al Autor de tu remedio!

Luego se dicen el Pater noster, y diez Ave Marias, y Gloria Patri, y acabado, diga la Oracion siguiente:

ORACION.

O Virgen Castissima, y Santissima Maria! yo te suplico, por el gozo que tuviste en tu parto suavissimo, y purissimo, quando naciò de esta vida el Autor de la Vida, que le ruegues nos de gracia para hacer, desde el nacer hasta el morir, una vida perfecta, santa, y Angelica, y no apartarnos un punto de su voluntad santissima, hasta gozarlo en la eterna. Amen fesus.

QUARTO MISTERIO GOZOSO.

72 Profigue el Sacerdote, diciendo la Meditacion siguiente:

MEDITACION.

Considera como la Virgen purissima, llegado el tiempo que disponia la Ley, llevó á su Hijo á purisicarlo al Templo; y siendo el Rey de la Gloria, la pureza de los Cielos, origon de la pureza, quiso darnos egemplo de obedecer á las Leyes, y presentarse al Sacerdote en forma de pecador el que es la Justicia de los justos, y su justificacion.

Luego se dice el quarto decenario, y acabado, diga la Oracion

figuiente:

ORACION.

O Virgen Beatissima Maria, Maestra admirable de obediencial que presentaste en el Templo al Señor del Templo, pidele gracia para que sean nuestras almas vivo Templo suyo, y que nos ajustemos à su Ley, y Mandamientos, como su Divina Magestad se ajustò à la de su Eterno Padre. Amen Jesus.

QUINTO MISTERIO GOZOSO.

Prosigue el Sacerdote con la Meditación siguiente:

MEDITACION.

Considera como habiendo perdido la Virgen Santissima á su Hijo Hijo preciosissimo volviendo de Jerusalén, le anduvo buscando tres dias, y le halló en el Templo enseñando á los Maestros de la Ley.; Qué gozo sentiria su alma de haber hallado al que buscaba perdido! Assi debes alegrarte al hallar por la gracia al Señor, que perdiste por la culpa.

Lucgo dicho el decenario, diga la Oracion siguiente:

ORACION.

OVirgen Santissima Maria, consuelo de todos los astigidos! por el gozo que tuviste de hallar à tu Hijo enseñando à los Maestros, te su-plico que le pidas, que aprenda mi alma su doctrina; y que assi como le he perdido por mis culpas, le halle por las lagrimas, penitencia, y contricion. Amen Jesus.

54. Acabado el ultimo decenario de los cinco, se dice la Salve, y su Oracion, y el Acto de Contricion, y la Oracion de la Sabana Santa, ó un Responso por las Animas del Purgatorio, y se acaba el egercicio de aquel dia; y si quieren decir un Credo por los que están agonizando al morir, es muy santa devocion, y de esta suerte se han de acabar los siguientes.

DE LOS CINCO MISTERIOS DOLOROSOS, que se dicen Martes, y Viernes.

SUponiendo que se dicen cinco decenarios, en la forma que se ha dicho arriba desde el numero 45. y habiendo precedido el decir todo lo que se decia en los Misterios Gozosos, que están desde el número 49. rezarse han los Dolorosos, con las consideraciones, y oraciones siguientes.

MISTERIO PRIMERO DOLOROSO.

MÉDITACION.

onsidera, Christiano, que el Hijo de Dios Eterno fue al Huerto de Getsemaní a orar por el linage humano, y lavar con el sudor de su Sangre en él las culpas, que cometieron nuestros primeros Padres en el Huerto del Paraíso Terrenal, dando principio el Señor en aquel santo lugar a su dolorosa, y santissima Pasion. Mira qual debes orar, y llorar tus culpas, y darle gracias, quando su Divina Magestad con tal

fervor oró por tu Redencion, que llegó á sudar sangre por tí. Dicho el primero decenario, se diga la Oracion siguiente:

ORACION.

O Virgen Beatissima Maria! suplicate por aquella oracion con que tu Hijo preciosissimo ofreciò en el Huerto el mundo à su Eterno Par dre, le ruegues que le ofrezca nuestras almas, para que nos de sertor, y espiritu de oracion, y penitencia, y las alumbre de suerte, que obremos à la vista de sus luces, y al calor de sus santos preceptos, impulsos, è inspiraciones. Amen Jesus.

SEGUNDO MISTERIO DOLOROSO.

MEDITACION.

Onsidera, Christiano, al Hijo de Dios Eterno atado á la coluna en el Pretorio, y padeciendo cinco mil azotes por tí. Mira lo que debes no aumentarle aquellas llagas con multiplicar tus culpas.

Dicho el segundo decenario, diga la Oracion siguiente:

ORACION.

O Virgen Beatissima Maria! suplicote, por el dolor que tuviste quando tu precioso Hijo sue tan crudamente azotado por redimirnos, que le ruegues, que aquellas llagas sean medicina de las nuestras, y aquella sangre el antidoto del veneno de nuestras culpas, y visios. Amen Jesus.

TERCERO MISTERIO DOLOROSO.

MEDITACION.

Onsidera, Christiano, de la manera que aquellos cruelissimos Ministros coronaron de espinas al Salvador de las almas, atravesando con sus puntas las sienes de aquella santa cabeza, que gobierna lo criado. Mira qué dolor debes sentir de tus culpas á vista de un dolor tan sin medida, siendo ellas las mas agudas espinas, que atraviesan no solo las sienes, sino el corazon de este Divino Señor.

Luego, dicho el tercero decenario, diga la Oracion siguiente:

ORACION.

O Virgen Beatissima Maria! suplicote por el dolor que padeciste quando à tu Hijo precioso coronaron de espinas la sacrosanta cabeza, y con ellas traspasaron tu tierno, y devoto corazon, que le pidas que nos de santos pensamientos, para que con ellos compungidos, hagamos obras de gracia, y meditémos, adorémos, é imitémos su santissima Pasion. Amen Jesus.

QUARTO MISTERIO DOLOROSO.

MEDITACION.

Onsidera, Christiano, como pusieron al Redentor de las almas la Cruz sobre sus divinos hombros, porque no se contentó su amor al genero humano con morir en ella, si no la llevaba sobre sí para ser clavado en ella. Mira lo que debes llevar con paciencia la cruz de tus trabajos, y penas, y seguir con tu cruz al Salvador, que camina por tí en Cruz.

Dicho el quarto decenario, se diga la Oracion siguiente:

ORACION.

O Virgen Beatissima Maria! suplicote por el dolor que padeciste al vér á tu Hijo cargado con la Cruz subir al Monte Calvario á morir en ella, que le ruegues nos dé paciencia, y resignacion al padecer los trabajos de esta vida, y gracia para servirle con resignacion hasta la muerte, y alabarlo ahora, y para siempre en la eterna. Amen Jesus.

QUINTO MISTERIO DOLOROSO,

MEDITACION.

Onsidera, Christiano, como despues de haber llegado con la Cruz el Salvador al Calvario, sue en ella muy cruelmente clavado. Mira en Cruz á tu Dios, y Redentor derramando sangre por las suentes de sus llagas para lavar nuestras culpas. O quanto debes lograr este precioso tesoro! Lavate, y purisicate con la sangre, que te ofrecieron sus venas, y sus pepas.

Acabado el decenario, diga la Oracion siguiente:

DE LA DEVOCION DEL ROSARIO. ORACIÓN.

O Virgen Santissima Maria! que al pie de la Cruz, clavado en ella vuestro corazon santissimo con vuestro Hijo preciosissimo, padeciste sus dolores, y tormentos con mirarlos: suplicote por aquel profundissimo dolor, que entonces tuviste, que le ruegues disponga nuestras almas á que logren el precioso fruto de tan alta Redencion, y logrado, le sirvan; adoren, y alaben para siempre en esta vida, y le gocen en la eterna. Amen Jesus.

Luego se acaba el egercicio con las Oraciones referidas arriba, Salve, Acto de Contricion, Oracion de la Sabana Santa, ó Responso por las Animas benditas del Purgatorio, y Credo por los que agonizan.

DE LOS MISTERIOS GLORIOSOS, que se dicen Domingos, Miercoles, y Sabados.

Dviertase, que hemos aplicado el Domingo á los Gloriosos, quando no se reza la Corona, como dirémos despues en el num. 67. por ser este dia destinado por la Iglesia para celebrar, y hacer memoria del de la Resureccion del Señor, que es el primero Misterio de los Gloriosos.

MISTERIO PRIMERO GLORIOSO.

MEDITACTON.

Onsidera, Christiano, como nuestro Señor Jesu-Christo, despues de haber muerto por la Redencion del linage humano, resucitó por su propia virtud al tercero dia glorioso, y triunsante de la muerte, y de la culpa, y visitó á su Madre gloriosissima, comunicando á su corazon aquellos gozos, y glorias, que á su Humanidad comunicaba su santa Divinidad. Mira quanto debes procurar, y conservar limpia, y pura tu alma, para que puedas ser capáz de tanta alegria, y gozo, y que despues de esta vida resucites á la eterna.

Habiendo rezado el primero decenario, dirá la Oracion siguiente:

254 CARTA PASTORAL X.

ORACION.

O Virgen Beatissima Maria! por aquel gozo que tuviste de vér tu Hijo precioso resucitado, suplicote le ruegues, que sean nuestras almas resucitadas desde la culpa á la gracia, y despues llevadas desde el Reyno de la gracia al de la gloria. Amen Jesus.

SEGUNDO MISTERIO GLORIOSO.

MEDITACION.

Onsidera, Christiano, como despues de quarentadias, perficionada en todo la Redencion humana, subió el Señor al Cielo, llevando consigo á las Almas de los Justos, y abrió la puerta cerrada desde la primera culpa. Mira lo que debes procurar, que no cierren tus pecados para tí la puerta, que abrió la sangre del Redentor.

Dicho el segundo decenario, diga la Oracion siguiente:

ORACION.

OVirgen Santissima Maria! suplicote, que assi como tu Hijo preciosissimo, dandote primero su santa bendicion, subió á los Cielos, recibamos la tuya, y la suya, y bagamos en esta vida obras de gracia para que subamos, y vamos à gozarlo eternamente en la gloria. Amen Jesus.

TERCERO MISTERIO GLORIOSO.

MEDITACION.

Onsidera, Christiano, como despues de diez dias, que el Señor subió á los Cielos, embió el Espiritu Santo, que en lenguas de suego abrasó en amor suyo, y dió luces celestiales á la Virgen, Apostoles, y Discipulos, para que la comunicassen, y enseñassen á las almas, y con ellas su santa Ley, y Doctrina. Mira quanto debes aprovecharte de una luz tan soberana, y disponer tu corazon á que no halle impedimento al recibirla, y lograrla.

Rezado el tercer decenario, diga la Oracion siguiente:

OVirgen Beatissima Maria! cuyo Hijo preciosissimo embió al Espiritu Santo á darnos Maestros en la Fé, y en las costumbres, supplicate, Señora, le ruegues, que logremos esta luz, y obremos con esta santa doctrina, para que acabado este destierro le gocemos en la Pa, tria. Amen Jesus.

QUARTO MISTERIO CLORIOSO.

MEDITACION.

de los Angeles, fue resucitada por su Hijo preciosissimo, y por el ministerio de sus altos espiritus Angelicos, y Serasicos sue llevada en cuerpo, y en alma al Cielo. Mira quanto debes aspirar, y procurar con buenas, y santas obras ir á vér en el Cielo ála que tanto descas servir, y amar en esta vida caduca, y perecedera.

En habiendo dicho el decenario quarto, diga la siguiente

Oracion:

ORIACIÓN.

O Virgen Beatissima Maria! suplicote, por la gloria que gozaste quando ministrada de los Angeles subiste en cuerpo, y en alma al Cielo, le ruegues á tu Hijo, que sirviendole en esta vida debajo de tu amparo, y proteccion, vamos á gozarlo, y á alabarlo en la eterna. Amen Jesus.

QUINTO MISTERIO GLORIOSO.

MEDITACION.

do en cuerpo, y en alma la Virgen Maria al Cielo á vista de todas las Ordenes Angelicas; y de todas las Almas justas, y Espiritus beatisicos, sue coronada por el Padre como Hija, por el Hijo como Madre, por el Espiritu Santo como Esposa, y finalmente por todas las tres Personas, como Templo vivo de la Trinidad Santissima, y sue recibida, y reconocida por todas las criaturas por Soberana Señora de lo criado, y alli Reyna con su Hijo, Abogada, y Madre piadossima de todos los pecadores. Mira lo que debes anhelar por su Part, II, del Tom, III.

amparo, y proteccion, y aspirar su corazon adonde está tu te-

OR ACION.

Dicho el decenario quinto, y ultimo, se diga la Oracion

siguiente:

O Virgen Beatissima Maria! yo te suplico, que assi como fuiste coronada de gloria por tus altos merecimientos, y gracias, te dignes de ser coronada, y recibir esta Corona de Rosas espirituales, y alabanzas tuyas, que te ofrecemos en este santo Rosario, y que pidas, y ruegues á tu Hijo preciosissimo, destierre de nuestras almas los vicios, y plante en ellas virtudes, y santas obras, y nos llene de sé viva, esperanza cierta, caridad ardiente, y perseverancia eterna. Amen Jesus.

あるからならならならならないというないというないというないとなってあると

BREVE INSTRUCCION, y práctica de la devocion de la Corona de nuestra Señora, en memoria de sus años, segun la revelacion, que la misma Reyna de los Angeles hizo á un Devoto suyo; referida en la Coronica de San Francisco, se que puede rezarse los Domingos.



OR los años del Señor de 1520. tomó el Habito de la Religion Serafica de San Francisco un mancebo, que en el siglo tenia devocion de teger una guirnalda de rosas, y otras flores, segun los tiempos, y ofrecerla á la Reyna del Cielo, poniendola sobre la cabeza de una Imagen suya. Y

viendo que en el retiro de la Religion, y encierro del Noviciado no podia continuar este devoto egercicio, se determinó á dejar el Habito, pareciendole que habia errado la vocacion. Pero estando en oracion un dia, assigido de verse obligado á dejar, ó el camino de la Religion seguro, ó su devocion antigua, se le apareció la Virgen Santissima, y le dijo:

Hijo,

(g) Coronica de San Francisco por el R.P.Fr.Marcos de Lisboa 3.p. lib.1. cap.35. edit.
Salm.1570.

48 Hijo, no te desconsueles, ni trates de volverte al mundo, que so te enseñaré como podrás mejor satisfacer á tu devocion, y ofrecerme otra guirnalda, y corona mas hermosa, que de slores, y mas grata para mi. Harásme todos los dias una Corona de Salutaciones Angelicas, de este modo.

Primeramente: rezarás un Pater noster, y diez Ave Marias, en memoria de la alegria que recibi quando concebi à mi Hijo, y Señor Jesu-Christo, dando gracias al Padre Eterno por la merced que me bizo de ser Madre de su Unigenito Hijo, y por el benesicio que bizo al linage bumano con su Encarnacion Santissima.

Lo fegundo: rezarás otro tanto en memoria del gozo que tuve quando visité á Santa Isabél, y le fue revelada por el Espiritu Santo la Encarnacion del Verbo Divino.

Lo tercero: dirás las mismas oraciones en memoria de misagrado parto, quando sin dolor, ni corrupcion parí al Redentor del mundo Jesu-Christo, Hijo de Dios Vivo, Dios, y Hombre verdadero.

Lo quarto: las dirás en memoria de aquella alegria, que mi Alma recibió con la wacion, que los Reyes Magos hicieron á mi querido Jesus.

Lo quinto: en memoria del placer que tube quando halle á mi Hijo en el Templo, despues de buscado tres dias.

Lo sexto: en memoria del contento que recibi, quando despues de baber resucitado me Distro, y saludo.

Finalmente, dirás otras diez Ave Marias, y un Pater noster en memoria de la gloria que recibi quando sui llevada à los Cielos. Y si estas oraciones me rezáres cada dia, será para mí mas gustos aguirinalda, y mas meritoria para ti, que la que antes me ponias en la cabeza entretegida de rosas.

dó consolado, y quieto. Y viendo quanto mas facilmente podia hacerle á la Reyna de los Angeles este servicio, rezaba cada dia la Corona con mucha devocion. Y estandola rezando un dia, llegó acaso el Maestro de Novicios á la puerta de su Celda, y azechando lo que hacia, viólo elevado, y delante de él un Angel hermosissimo, que en un hilo de oro, que tenia en las manos, enhilaba unas rosas muy bellas, mezclando entre ellas á veces un lirio de oro; y en acabando el hilo, vió que el Angel, juntando los cabos de él, y haciendo una corona, ó guirnalda, la puso sobre la cabeza del Novicio, y desapareció. Entró admi-

rado en la Celda de vision tan prodigiosa, y mandandole por obediencia decir lo que rezaba, ó hacia, supo la revelacion que habia tenido, y la devocion que habia comenzado, y le dijo: Hijo, perseveraden tan santa devocion de la Virgen Santissima, que no dudo, sino que os tiene guardada en el Cielo otra corona de gloria. Hizo profesion el Novicio, y acabó santamente en su estado

Religioso.

La práctica de esta devocion, para los que se inclináren á ella, podrá ser la misma que pusimos arriba para el Rosario, entresacando de alli las Meditaciones, y Oraciones de estos siete Misterios, con su preparacion, y lo demás que se dijo: advirtiendo, para su consuelo, que tambien hay muchas Indulgencias concedidas por los Sumos Pontifices á los que la egercitáren. Alexandro VI. concedió á los que rezáren la Corona de la Virgent Santissima, por cada diez Ave Marias, diez mil dias de perdon. Julio II. concedió Indulgencia plenaria por cada vez que se rece, y lo mismo concedió Leon X. Y la Santidad de Paulo V. consirmó todas las Indulgencias referidas, y añadió Indulgencia plenaria.

De esta suerre se reza la Corona, ó el Rosario, dividido en quince partes, en toda la semana; y quien con devocion assi lo rezáre, Fieles, ó lo mas que pudiere de esta santa devocion, hará sus semanas santas, y sus dias, y sus noches; y sus horas serán benditas de la Reyna de los Angeles, y de su Hijo gloriosissimo. Y assi volvemos á encargar, y rogar á todos los Curas, y Beneficiados de esta Diocesi, que en los Lugares, y Parroquias adonde no se rezáre, promuevan las almas de sus Feligreses á esta santa devocion, y que las llamen, y conviden á este espiritual banquete. No obligamos, sino que rogamos, pedimos, y exhortamos. que gocen, y se valgan de este admirable tesoro. Procuren desocuparse todo quanto mas pudieren para un bien tan importante, y hagan de ello consideracion, y ponderacion debida: advirtiendo, que estos medios, que miran al remedio, y consuelo de las almas, son á los que se debe todo el tiempo, ansia, y cuidado. y á los que miran al cuerpo lo necesario, y preciso; pues obrando con esta atencion debida, de tal manera tratarémos, y pasarémos por los bienes temporales, que no perdamos los celestiales, y eternos.

DE LAS INDULGENCIAS DEL SANTO, Rofario, y su Cofradía.

Abiendonos parecido conveniente, que acompanasse á esta Carta Pastoral la memoria de las Indulgencias, y gracias concedidas por los Sumos Pontifices á los que rezan el Rosario de la Virgen, y se assientan en su venerable Costradía, ha-

bemos juzgado, que no haria daño, que á ella precediessen estos, breves apunt imientos, en los quales nuestro deseo, y amor les explica, y encarga este tesoro á los Fieles, para despertar en sus almas el ansia cón que deben vivir de lograrlo en esta vida, y aprovecharse de él, por lo mucho que han de sentir en la otra el no haber vivido con esta santa atención.

- Las Indulgencias tienen su principio, y origen en nuestra misma Redencion, y alli se fundaron en donde se formó, y asseguró el remedio de las almas. Porque quando padeció por nosotros el Verbo Eterno Jesu-Christo Senor nuestro, verdadero Dios, y Hombre, como quiera que el valor de sus penas, Sangre, Pasion, y Muerte dolorosa, era de infinito precio, no solamente satisfizo lo bastante por todos nuestros pecados, y culpas, assi la original, como las demás actuales, graves, y leves, que se han hecho, hacen, y harán en todo el mundo; sino que sobró á nuestra Redencion todo aquello, que vá de un deudor limitado, aunque grande, à un pagador inmenso, é infinito; el qual, quando bastaba para nuestra Redencion (por ser Dios Hombre) una gota de sudor, no bastó para su amor derramar fuentes caudalosas de su Sangre. De esta grandeza de Redencion nos resultan dos luces, que la una alumbra al entendimiento, y la otra abrasa la voluntad.
- 74 La que nos alumbra, es el ser constante, que de todo aquel merecimiento infinito, que excedió á la medicina, y Redencion de las almas, formó el Redentor de ellas un inmenso tesoro, que reservó su Divina Magestad, y lo conserva en sí mismo, y en su Iglesia patente, quanto lo está su Piedad: abierto, quanto lo están sus divinas llagas; y manisiesto, quanto lo está para nosotros su amor, y su caridad, y este se reparte por la mano de su Vicario el Pontisice Romano, el qual dispensa estos te-

soros, y gracias, que llaman Indulgencias, y perdones, para que satisfagamos con ellas las penas temporales, que merecen nuestras culpas, que es como quien libra en lo que padeció el Redentor de las almas lo que ellas habian de padecer; y este es el principal tesoro de la Iglesia, y de donde se reparten en ella los meritos, y las penas del Señor.

75 La luz, que debe abrasar nuestro corazon en amor de este Señor piadosissimo, es considerar, que pudiendo su Divina Magestad redimirnos con una gota de su sudor; pues como dice

el Angelico Doctor Santo Tomás:

Cujus una stilla salvum facere; Totum mundum quit ab omni scelere. (h)

No se contentasse con derramar tantas de sangre, sino padeces penas infinitas por el hombre, y morir por su amor en una Cruz. ¿ Qué ternura, qué agradecimiento, qué reconocimiento, y ansia de agradarle, y de no ofenderle no merece esta fine-za?

Assimismo advertimos, que no solo la Iglesia, y su Vicario puede aplicar estos meritos superabundantes del Señor, para que no penémos en la otra vida los tormentos, que merecémos por nuestras culpas en esta; sino que tambien se pueden aplicar, para minorar, y quitar del todo las que las Almas del Purgatorio están padeciendo en la otra; de suerte, que quando assi lo concede el Vicario del Señor, puede el vivo con lo que obra, y su aplicacion aliviar, ó librar de sus penas al distunto, y le vale este socorro, y sufragio. Esta dispensacion, é Indulgencias, ó gracias, se estienden, ó limitan conforme juzga que es conveniente la Cabeza de la Iglesia el Pontisice Romano, porque como Tesorero universal del Señor, dispensa, y concede hasta aquello que le parece bastante; y assi hay Indulgencias plenarias, y otras, que llaman perdones, ó Indulgencias limitadas.

77 Las Indulgencias plenarias son las que absuelven las almas á culpa, y pena; de suerte, que queda la del Christiano, que recibe este gran bien, en habiendo hecho las diligencias que se le mandan, pura, y limpia; de manera, que puede esperar, y con-

fiar,

fiar, que no penará cosa alguna en la otra vida, entretanto que duráre con esta disposicion; y que por su gracia, si entonces muriera, iria á gozar la gloria sin purgar las penas temporales, que se deben á sus culpas, Y advertimos, que es lo mismo Indulgencia plenaria, que plenissima, y Jubiléo, solo que en este concede el Sumo Pontifice facultad de absolver de algunos casos reservados, y otras gracias semejantes. Perdones, ó Indulgencias limitadas, y no plenarias, son las que se conceden con termino señalado, como los cien dias, que pueden conceder los Cardenales, y quarenta los Arzobispos, y Obispos, y el Pontifice suele tambien concederlas limitadas, como mejor le parece.

78 En este caso, segun la mas comun opinion, gana tanto el Christiano, quanto ganára, y satisfaciera, si huviera hecho la penitencia rigurosa, que se hacia por las culpas en la Iglesia antiguamente, y como si le diessen todos aquellos castigos, que daban por el Derecho Canonico á los pecadores públicos. Y assi, el que gana quarenta dias de Indulgencia, consigue, y satisface tanto, quanto satisfaciera si huviera hecho por ellos todos los quarenta dias rigurosa penitencia; y este es un bien admirable, porque por las penas, y meritos del Señor, y aplicacion, y gracia de su Universal Vicario, ó de los Obispos, en lo que les toca, y concede, se gana sin trabajo considerable, sino solo con rezar, ú obrar aquello que se le ordena, todo lo que otros satisfacian con grandissimo trabajo, tormento, y penalidad.

De aqui resultan algunos puntos, que habiamos de escribirlos dentro de los mismos corazones para que no se olvidassen. El primero: que se haga debida ponderacion de quan grande es nuestra ceguedad en no ganar en esta vida Indulgencias, y perdones, y no valernos de estos tesoros, y bienes, quando despues de ella, por no haberlo hecho, hemos de padecer dolores, y penas intolerables en el santo Purgatorio, como se ha tocado en la Carta Pastoral en el num. 260. y los siguientes. El segundo: quanto cuidado debemos tener de obrar con viva se, y esperanza, y cumplir muy puntualmente lo que se nos ordenáre para ganar los perdones, é Indulgencias; porque siendo tan importante á las almas el ganarlas, tal debe ser en las cosas el cuidado, quanta suere la importancia del negocio.

80 El tercero: quan infalible remedio es el de estas Indula:

Part. II. del Tom. III. X

gencias, pues no se sunda en nuestros merecimientos, que siempre son contingentes, por ser nosotros tan slacos, y miserables, sino en los de Jesu-Christo Bien nuestro, cuyo valor infinito no puede jamás faltar, por ser de divino precio, y tan grande, que excede siempre à la deuda infinitamente, quanto se paga con él. Lo quarto: el ser tan constante, y llana, y de sé la potestad de aquel, que dispensa este tesoro, pues es Vicario de Jesu-Christo, á quien por San Pedro entregó el milmo Dios las llaves de su Iglesia al ligar, y absolver, y le dió jurisdicion para que pudiera dispensar todas las gracias, y tesoros de su Sangre. Lo quinto: que si hay alguno que pueda embarazar el logro de tan gran bien, es nuestra miseria, y fragilidad, la qual es sola la que impide los remedios, que nos ofrece la Iglesia, siendo nosorros tales, que nos oponémos como enfermos freneticos á la medicina, que nos aplica el Medico Celestial, y los que le representan. Lo fexto: que de aqui ha de nacer en nolotros una ansia grandisima de ganar Indulgencias por nuestra comodidad, y utilidad, y un cuidado fingular de hacer con toda atencion, y devocion quanto se nos manda para poderlas ganar, procurando que á estas diligencias exteriores las acompañen los afectos interiores, porque Dios nos mira á los corazones, y assi obra con nosotros, como vé que nosotros obramos, y deseamos el servirle, y agradarle.

Lo septimo: que para quedar con el consuelo, y esperanza en el Señor, que nos ha concedido la gracia de perdonar, no solo nuestras culpas, sino tambien las penas temporales, que por ellas merecémos; no hay medio tan sustancial, como el que hemos advertido de purificar, y limpiar bien las conciencias con el Sacramento saludable de la santa Confesion, y Penitencia, y luego ilustrarlas, y fecundarlas con el de la Santissima Eucaristía; porque dependiendo de esto el estár en gracia, que es lo que se supone, y es forzoso que preceda para poder ganar las Indulgencias, y perdones, siendo el valor infinito en la Sangre del Señor, siendo assimismo infalible la potestad del Vicario de Christo, y de los Obispos en lo que les toca, solo en mí puede estár la duda, si me dispongo á ganarlas; y assi alli debe acudir el socorro, y atencion, donde vémos la necesidad; y alli el cuidado, donde vémos el trabajo: siendo cosa mas cierta, que si no tenémos disposicion, y Fé viva, Esperanza cierta, y Caridad

1163

conveniente, no podrémos conseguir unos bienes tan importantes, y grandes. Y assi vuelvo á repetir, que en lo que principalmente hemos de poner nuestra atencion, y cuidado, es en limpiar bien las conciencias, y pedir á Jesu-Christo Bien nuestro, que entre en ellas á purificarlas, y las encienda en su amor, pues con esto obra la luz sin impedimento, la medicina sin contradicion, y las gracias, y tesoros se grangéan sin ningun riesgo, ó

peligro.

82 Lo octavo: tambien, para ganar las Indulgencias, importa mucho avivar la Fé, de que la Bondad Divina nos dará aquello que nos ofrece; porque en la Ley Christiana es muy cierto, que quanto es mayor la fé, es mas cierta la ganancia. Y assi el Señor dice, que si tenémos fé bastante, pasarémos los montes de una á otra parte; (i) y á los que curaba de todas enfermedades, muy frequentemente les preguntaba, que si cresan? y luego en diciendo que cresan, los curaba. (i) Por esso alaban tanto los Varones Misticos, y Espirituales el axioma del Serasico Doctor San Buenaventura, que dice: O esperanza del Cielo, que quanto esperas, tanto alcanzas! (k)

Por lo qual es necesario constar en Dios, y creer, que todo aquello que su Divina Magestad nos promete, si nosotros no lo impedimos con nuestra fragilidad, todo esto se nos cumple. ¿ Quién puede dudar del valor infinito de la sangre, y penas del Hijo Eterno de Dios? Quién puede dudar del poder de la Iglesia, y su Vicario, al dispensar este precio inesable, é infinito? Pues por qué, Christiano, estrechas el corazon? Por ventura el que derramó la sangre por el hombre, no se holgará que se aplique yá derramada, y vertida por su amor? Por ventura no sue mas redimirnos de las culpas con su muerte, que será librarnos de las penas yá redimidas con su sangre? Por ventura formó Dios sus tesoros celestiales en su Iglesia, sino para repartirlos? Por ventura gusta su Divina Magestad de las penas de las almas, quando porque no penassen tomó sobre sí las penas? Hay quien sienta mas que el Señor lo que las almas padecen en el santo Purgatorio? Pudo hacer mas, para dár expediente á su piedad, sin ofender su justicia, que conceder, que puedan los vivos aplicar Part.II.del Tom.III.

⁽i) Quicumque dixerit buic monti : tollere, & mittere in mare : & non hastaverit in carde so, sed crediderit, quia quodeumque dixerit, siat, siet ei. Marc. 11. V. 23. (j) Marc. 9. V. 22. (k) S. Juan de la Cruz Sentenc. 46. pag. 468. edic. Sevilla 1703.

los tesoros de su sangre á los distuntos, para que lo que ellos no hicieron en esta vida, hagan otros en su nombre? Y yá que allá no se pueda merecer, haya quien merezca acá, y aplicando este tesoro, cese con esso lo que padecen allá? Quién, pues, no consia, y espera, que ganará los perdones, é Indulgencias concedidas, si él no resiste á su bien, y se opone á su remedio?

- Ultimamente advertimos, que aunque en una ocasion ganen Indulgencias plenarias, ó las apliquen por los difuntos, y se hallen con viva se, y esperanza de que las han ganado por la Divina Bondad, no por esso degen de ganarlas otra vez, y otras muchas, quando se les ofreciere la ocasion, ni porque las ganen degen de hacer buenas obras, como si no las ganassen; esto es, penitencia, lagrimas, y contricion por sus culpas, y egercicio de virtudes, y huir de todos los vicios. Porque la materia de nuestra salvacion es tan importante, que no ha de haber medio que no apliquemos á ella; y quando bien sucediesse, que el alma se halle justificada, y en gracia, absuelta á culpa, y á pena, es mucho lo que cada dia erramos, y pecamos, y nunca falta que limpiar, y purificar, y son grandes los grados, que se esperan en la gloria á las obras meritorias; y esta santa codicia de no ofender, y de servir, y agradar al Señor, ha de ser en las almas insaciable, y solo ha de acabarse en la vida con la muer-
- darse yá el hombre por navegado, y juzgar de sí, que yá se halla en estado, que le sobra el trabajar, y el sudar para salvarse. No Fieles, esso no, estémos siempre temiendo, y esperando; y como dice San Juan, hablando de la justificación (bien mas necesario que el de las Indulgencias, y perdones, pues sin aquella no se pueden conseguir) Qui justus est, justificatur adhuc. (1) El que es justo, bueno, y santo, no cese un punto de trabajar, y sudar por justificarse mas; porque como quiera que en esta vida vivimos á la sombra de la muerte, y en tinieblas, nadie llega á poder conocer en sí mismo si se halla justificado; y aunque pueda, y deba esperar que lo está, haciendo las diligencias; pero porque es tan grande nuestra soberbia, que si suera constante en

esta vida nuestra justificacion, y patente á nuestras mismas noticias, nos perdieramos de vanos, y nos volvieramos altivos, y presumidos contra el mismo beneficio, quiere Dios, y su Iglesia, que andemos humillados entre el temor, y esperanza, confiando en su Bondad, y recelando de nuestra fragilidad, y que nadie sepa con evidencia: Utrum odio, an amore dignus sit, (m) si es digno de odio, ó de amor en la presencia divina. Y assi, el que huviere ganado Indulgencias, ó perdones, no cese de hacer las diligencias posibles por ganar otras muchas, y procure limpiarse, y purificarse, y obligar à Dios con recibir de su mano tan soberanos tesoros; porque aquella Bondad Divina, mas se obliga de nosotros recibiendo lo que dá, que no dandole lo que tenemos. ¿ Pues qué tenemos que darle de nuestra propia cosecha, sino miserias, y culpas? Qué tenemos bueno, que no proceda de su Bondad? Con que para darle, es necesario estár siempre recibiendo de su liberalidad, y luego ofrecerle aquello mismo que dá.

86 Estos apuntamientos, hermanos, me ha parecido que precediesse á la memoria de las Indulgencias de la santa devocion del Rosario, y estos mismos podrán aprovechar, para que se forme alto, y superior concepto de las que cada año nos concede su Santidad por la Bula de la Santa Cruzada, y que hagan vivas diligencias por ganarlas, y para todas las demás, que repetidamente nos ofrece la Iglesia, y las que su Prelado les puede conceder, hasta lo que llega su facultad, que son quarenta días de Indulgencia, las quales concedemos á todos los que leyeren esta Carta Pastoral, con deseo de aprovecharse de su doctrina, y á quantos rezáren el Rosario de la Virgen Santissima cada vez que lo rezáren, para que á aquellos ricos tesoros con que ha recomendado la Iglesia esta santa devocion, ayudemos nosotros tambien con todo lo que podemos. Dada en Osma á de

de 1654. (n)

Juan, Obispo de Osma.

⁽m) Ex Eccle.9.v.1. (n) Esta Carta se imprimiò en octavo el mismo año de 1654. En Zaragoza, y de ella hace mencion el R.P.Rosende en la Vida del Vener.lib.2.cap.4.y Don Nicolàs Antonio, Biblioteca nova Hisp. part. 1.pag. 577. Y el Illmoseñor D. Fr. Miguèl de San Joseph Bibliog. Crit. Sacr. tom. 3.pag. 402. Y el R. P. Fr. Joseph Palasox la incluyó en su Tomo VI. pag. 282.

APENDICE DE INDULGENCIAS.

CAPITULO I.

DE L'AS INDULGENCIAS que se ganan por los vivos.

L dia de la entrada en la Cofradía se gana Indulgencia plenaria, y perdon de los pecados. Assi Clemente VIII. en el Breve: Cum sicut accepimus. Despues de haber entrado, pueden hacer eleccion de un dia, en el qual confesados, y comulgados en la Iglesia donde esté sundada la Cofradía, rezando una tercera parte del Rosario, con rogar por la paz, y tranquilidad de la Santa Iglesia, extirpacion de las heregías, ganan Indulgencia plenaria, y remission de los pecados. Assi Pio V. en el Breve: Consueverunt; y Leon X. en el Breve: Pastoris aterni; é Innocencio VIII. en otro. A mas de esto, puede hacer eleccion de un Confesor aprobado por el Ordinario, que por una vez le conceda Indulgencia plenaria. Assi Leon

X. é Innocencio VIII. en sus Breves, como arriba queda di-

Quien visita la Capilla, ó Altar del Santissimo Rosario, confesado, y comulgado, ó por lo menos con proposito de confesar, gana Indulgencia plenaria, y remission de sus pecados en los dias de la Beatissima Virgen, que son: Purificacion, Anunciacion, Visitacion, Assunciacion, Natividad, Presentacion, Concepcion. Assi Pio V. en el Breve: Praclara meritorum insignia. En todos los dias en que se representa algun Misterio del Santissimo Rosario, como Nacimiento de nuestro Señor, Dominica despues de la Episanía, Jueves, y Viernes Santo, las dos siestas de Resureccion, las tres siestas de Pentecóstes, la Ascension de nuestro Señor, la fiesta de Todos los Santos, y la Corona de nuestro Señor á 7. de Mayo, confesados, y comulgados, ó verdaderamente con proposito, como está dicho arriba, rogando, &c. Assi Gregorio XIII. Pastoris aterni, &c. Sixto V. Dum

Los

inefabilia. Fuera esto el mismo Gregorio XIII. Ad augendam, Er. concede Indulgencia plenaria, y remision de los pecados cada vez que se visita el dicho Altar los primeros Domingos del mes, y en qualquiera siesta de la Virgen Santissima, rogando, &cc.

- El primer Domingo de Octubre, fiesta principal del Santissimo Rosario, Indulgencia plenaria, y remisson de los pecados, cada vez que se visita el dicho Altar los primeros Domingos del mes, y qualquiera fiesta de la Beatissima Virgen, rogando, &c. El primer Domingo de Octubre, fiesta principal del Santilsimo Rolario. Alsi el milmo Gregorio: Exponi nobis, &c. La tercera Dominica de Abril, Indulgencia plenaria. Assi el mismo: Cum sicut accepimus, &c. Cada dia del año, visitando el dicho Altar, cien dias de Indulgencia. El mismo en el Breve, como arriba está dicho. Los Claustrales, Monjas, presos, sirvientes, enfermos, navegantes, y otros legitimamente împedidos, rezando el Santifsimo Rofario, ó por lo menos una tercera parte, con proposito de confesarle, ganan la misma Indulgencia plenaria, como si personalmento visitassen la dicha Iglesia, ó Alrar. Alsi Gregorio XIII. Pastoris aterni, Uc. Sixto V. Dum inefabilia, VC.
- Quien reza todo el Rosario, por cada vez gana Indulgencia plenaria, y remision de los pecados. Assi Paulo III. Julio II. Leon X. Sixto V. y Clemente VIII. Fuera de esto, de diversos Sumos Pontifices, y Nuncios Apostolicos, está concedido á quien reza todo el Rosario, quatrocientos y diez y seis mil trecieutos y noventa y nueve años, noventa y cinco dias, y setenta y dos quarentenas de Indulgencia. Y si en el sin del Pater noster, y Ave Maria se digere: Amen Jesus, acabado todo el Rosario, se ganan quatrocientos y diez y siete mil docientos y treinta y siete años, ciento y ochenta dias, y doce quarentenas de Indulgencias. Assi Juan XXII. Innocencio VIII. y Pio V. En el dia de la Anunciacion de la Beatissima Virgen, quien rezare el Rosario, gana Indulgencia plenaria. Assi Pio V. Injunctum nobis,
- Quien acompaña la Procesion de las primeras Dominicas del mes, y las fiestas de la Beatissima Virgen, Indulgencia plenaria, y remission de los pecados. Assi Gregorio XIII. Ad aus gendum, &c. Pasteris aterni, &c. Pio V. Dum inefabilia, &c.

Los Claustrales, y otros, rezando el Santissimo Rosario, ó á lo menos una tercera parte en los sobredichos dias, ganan la misma Indulgencia, como si estuviessen presentes á la Procesion. Assi Gregorio XIII. Cupientes, &c. Sixto V. Dum inefabilia, &c. El que trahe el Santissimo Rosario descubiertamente á vista de todos, cien años, y docientas quatentenas de Indulgencia. Assi Alejandro VI. é Innocencio VIII. &c. Quien se halláre presente á alguno de los cinco Aniversarios, que se hacen por las almas de los Cosrades muertos, mil ochocientos años, y cien dias de Indulgencias. Assi Sixto IV. y Gregorio XIII. Cum sicut accepimus, &c. Quien acompaña el Estandarte, ó el Pendón á la sepultura de los Hermanos muertos, cien dias de Indulgencia. Assi Gregorio XIII. como arriba.

- Quien visita los Hermanos enfermos, y les persuade que reciban los Sacramentos de la Iglesia, cien dias de Indulgencia por cada vez. Assi el mismo Gregorio, como arriba num. 5. Quien le egercita en alguna obra de piedad, como acompañar el Santissimo Sacramento quando se lleva á los enfermos, quando los visita, y se halla al entierro de los muertos, ó pone paz entre enemigos, ó está presente á los Divinos Oficios, ó assiste á las Congregaciones públicas, ó privadas de la Cofradía, por cada una de estas obras de piedad sesenta dias de Indulgencia. Assi Clemente VIII. Cum sicut accepimus, &c. Quien oye la Misa del Santissimo Rosario, quien la dice, quien la hace decir, gana Indulgencia plenaria, y remission de los pecados. Assi Alejandro VI. Illius, qui charitas est, &c. Paulo III. en el año de 1537. a 31. de Agosto, el qual tambien concede todas las Indulgencias que le ganan, rezando enteramente todo el Santissimo Rosario. Quien visita los cinco Altares en la Iglesia donde está fundada la Cofradía del Santissimo Rosario, gana todas las Indulgencias que se ganan por quien personalmente visita las siete Iglesias, y rodas las demás en Roma. Assi Leon X. por testimonio, y confirmacion de Clemente VII. en su Breve: Et si temporalium cura, G. Paulo III. en el Breve: Rationi, G.
- 7 Estas Indulgencias son tantas, que casi no tienen numero: solo diré, que cada dia en Roma, visitando las Iglesias, se gana quarenta, y mas veces Indulgencia plenaria, y todas estas gozan los Hermanos del Santissimo Rosario visitando los cinco Altares, entre los quales debe estár principalmente aquel del

Santissimo Sacramento, de la Beatissima Virgen, y los demás á eleccion de cada uno. Lo que han de rezar será cinco Pater noster, y cinco Ave Marias en cada Altar; y en las Iglesias donde no se hallan tantos Altares, se satisface, y cumple bastantemente con rezar veinte y cinco Pater noster, y otras tantas Ave Marias entre todos aquellos Altares, que alli se hallan. Los enfermos, y otros, como en el num. 3. se dice, ganan estas Indulgências de las Estaciones de Roma, visitando dentro de su casa, ó aposento alguna Imagen de la Virgen Santissima, en el mejor modo que puedan, diciendo en la presencia de dicha Imagen el Padre nuestro, y el Ave Maria, que han dicho, ó que huvieren dicho á los cinco Altares. Assi Pio V. en el año de 1571.

CAPITULO II.

DE LAS IN DULGENCIAS que se ganan en la hora de la muerte.

Uien recibe el Santissimo Sacramento del Altar en el fin de la vida, habiendo rezado por lo menos una vez el Santissimo Rosario en todo el tiempo que ha estado escrito en la Cofradía, gana Indulgencia plenaria. Assi Pio V. Consueverunt, &c. Se

puede elegir un Confesor, que en aquel estremo le absuelva de las penas del Purgatorio, y le conceda Indulgencia plenaria. Assi Innocencio VIII. y Leon X. Pastoris aterni, &c.

2 Si muere á lo menos contrito, invocando el nombre de Jesus con la boca, ó con el corazon, Indulgencia plenaria. Assi Clemente VIII. Cum sicut accepimus, &c. Si muere el Hermano con una candela bendita de la Costradía en la mano, con tal, que en vida haya rezado por lo menos una vez el Santissimo Rosario, muriendo con la debida disposicion en gracia de Dios, por vigor de estas Indulgencias, no toca en las penas del Purgatorio.

CAPITULO III.

DE LO QUE SE GANA DESPUES DE la muerte.

N el Purgatorio pueden ser ayudadas por via de sufragio las almas de los Hermanos, puesto que quien dice, ó hace decir, ú oye la Misa del Rosario, libra una alma del Purgatorio. Assi Alejandro VI. en el

año de 1494. Illius, qui charitas est, &c. y Gregorio XIII. Lease Juan de la Cruz en su Epitome de Statu regularium, lib. 2. cap. 4. despues del medio. Fuera de esto, visitando los cinco Altares se libra una alma del Purgatorio, y se ganan los privilegios de las Iglesias de Roma, y en muchas de estas se libra una, y mas almas del Purgatorio.

Dias, en los quales se saca Alma del Purgatorio.

Todas las Dominicas del año se libran, y sacan quatro almas. Todos los Miercoles, una alma. La Dominica de la Septuagesima, una alma. El Martes, despues de la primera Dominica de Quaresma, una alma. El Sabado despues de la segunda, una alma. La tercera Dominica, una alma. La quarta, dos almas. El Miercoles despues de la quinta, una alma. El Sabado siguiente una alma. El Miercoles despues de Pasqua, una alma. A los seis de Mayo, una alma. El dia despues de Pentecóstes, una alma. El Sabado siguiente, quatro almas. A los ocho de Septiembre Indulgencia plenaria por los vivos, y los muertos. El Sabado de las quatro Temporas de Septiembre, quatro almas. El dia de los Difuntos Indulgencia plenaria por los vivos, y los muertos. A los treinta de Noviembre Indulgencia plenaria por los vivos, y los muertos. A los treinta de Noviembre Indulgencia plenaria por los vivos, y los muertos. A los veinte y quatro de Diciembre, dos almas.

3. Puede cada uno hacer escribir en la Costradía á su padre, y á su madre, ó á qualquiera que yá se ha muerto, y decir por aquellas animas el Santissimo Rosario, y hacer las Estaciones, consiguiendo aquel difunto la Indulgencia por modo de sufragio, como si suesse vivo, é hiciesse tales obras por sí mismo; pero adviertan, que queriendo la Indulgencia por sí, y por aquella alma, es necesario que diga dos veces el Rosario, una por

DE LA DEVOCION DEL ROSARIO. 171: si, y otra por el difunto, y lo mismo ha de hacer en las Estacion nes, &c. (0)

Modo de bendecir el Rosario de la Virgen N. Señora.

4 . Adjutorium nostrum in nomine Domini. R. Qui fecit Calum, & terram. . Domine exaudi orationem meam. R. Et clamor, meus ad te veniat. . Dominus vobiscum. R. Et cum spiritu tuo.

OREMUS.

Mnipotens, & misericors Deus, qui propter eximiam charitatem tuam, qua dilexisti nos, Filium tuum Unigenitum Dominum nostrum Jesum Christum de Calis in terram descendere, de Beatissima Virginis Maria Domina nostra utero sacratissimo, Angelo nuntiante, carnem suscipere, crucemque, ac mortem subire, & tertia die gloriose à mortuis resurgere voluisti, ut nos eriperes de potestate diaboli; obsecramus immensam clementiam tuam, ut hæc signa Rosarij in honorem, & laudem ejus dem Genitricis Filij tui ab Ecclesia tua fideli dicata, benedicas 💥 sanctifices 💥 eisque tanta Spiritus Sancti infundas virtutem, ut quicumque horum quodlibet secum portaverit, atque in domo sua reverenter habuerit, & in eis ad te, secundum ejusdem Sancta Societatis instituta, divina contemplando misteria, devote oraverit, salubri, & perseveranti devotione abundet, sitque confors, & particeps omnium gratiarum, privilegiorum, & indulgentiarum, qua eidem Societati per Sanctam Sedem Apostolicam concessa fuerunt, & ab hoste visibili, & invisibili, semper, & ubique, in hoc, G in futuro saculo liberetur, G in exitu suo ab ipsa bonis operibus prasentari mereatur. Per eundem Dominum nostrum Jesum Christum Filium tuum, qui tecum vivit, & regnat in unitate Spiritus Sancli Deus, per omnia sæcula sæculorum. Amen.

Habiendo bendecido el Sacerdote el Rosario con la Oracion de arriba, ha de hacer el Asperges con el agua bendita, diciendo: In nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti. Amen.

⁽o) Todas las Indulgencias confirmadas por Inocencio XI. y Benedicto XIII. y otras añadidas por varios Sumos Pontifices, veanse en el Sumario de Indulgencias del Rosatio, impreso en Madrid año de 1758.

ADVERTENCIA A LA CARTA SIGUIENTE.

Sta Carta de la Paciencia en los trabajos, y amor á los enemigos, la escribió el Ven. Prelado año de 1647. siendo Obispo de la Puebla, ausente de su Iglesia en el retiro adonde le llevó su caridad 5 pero aun escondida la luz, esparcia resplandores. De su misma práctica copiò los altos documentos, que esta Pastoral incluye, qual otro Crisostomo, que à semejante assunto escribio en su destierro el Libro intitulado: Quod nemo lædatur, nisi á se ipso. Que alli la distasse consta del original firmado en 10. de Agosto de 1647, en Chiapa, nombre que dió el Ven. á la Casería donde estupo oculto, (2) y tambien lo afirma en su Vida Interior el mismo Ven. Siervo de Dios por estas palabras: Entonces hizo un Trarado de la utilidad de las tribulaciones, y amor á los enemigos, que despues con otros dió á la estampa para el bien de las almas. (b) Dispuesto este importante Escrito, lo remitió desde las Indias al Excmo. Duque de Medina-Cæli, para que le diesse à luz en un volumen con la Vida de S. Juan Limosnero. Esta fue la intencion, y le dá por supuesto el Ven. Señor en la Carta, que sirve de Prologo à la Vida del dicho Santo Patriarca, y aun se dice assi en la portada de esse Libro, impreso en quarto en Madrid año de 1650. pero no se imprimió efectivamente, como lo asirma el mismo Sr. Obispo en el principio de la Carta Pastoral siguiente à la Escuela de Christo en Madrid. Guiado quizá de los fundamentos dichos D. Nicolàs Antonio, asirmó (c) se habia impreso con la Vida de San Juan Limosnero la Carta consolatoria si yá no entendió por Carta consolatoria la que entecede, y sirve de Prologo á la Vida de San Juan Limosnero. Luego que se halló en Osma el Ven. Prelado, corrigiendo de propio puño la fecha de Indias, la firmo en Soria á 29. de Agosto de 1654. y al siguiente año de 55. la imprimió en octavo en Madrid con la Carta Pastoral á la Escuela de Christo. Hacen mencion de esta Carta D. Nicolás Antonio, (d) el Illmo. Sr. Obispo de Guadix, (e) y la insertò en su edicion el R. P. Fr. Joseph de Palasox tom. 6. pag. 177.

⁽a) Vida Interior cap.25. Nota 8. (b) Ibid.num.24. (c) Bibliot. Nov. Hisp. p. 1. pag. 577. (d) Ibid. (e) Bibliog. Crit. Sacr. tom.3. pag. 402.



CARTA PASTORAL XI. DE LA PACIENCIA

EN LOS TRABAJOS,

Y AMOR A LOS ENEMIGOS.

Gloriamur in tribulationibus, scientes, quod tribulation patientiam operatur, patientia autem probationem, probatio vero spem; spes autem non confundit, quia charitas Dei diffusa est in cordibus nostris. Ad Rom. 5. v. 3.

A quien se ha de pedir el consuelo en los trabajos.



Abiendo de consolarnos en los trabajos, que padecémos en esta vida triste, atribulada, y mortal, tan propios, y naturales á los comunes estados, ¿ en dónde hemos de buscar el consuelo, sino en Dios, origen de todo aliquio, y consuelo? Porque si lo buscamos en las

criaturas, adonde tan mal le ha ido siempre al linage de los hombres, no hallarémos sino penas, y desabrimientos. Natural cosa es irse el hombre huyendo de la fatiga al descanso, y una de las utilidades del daño es el ofrecer el escarmiento. Nunca mas, segun esto, debemos buscar á Dios, que quando el mundo nos persigue, porque entonces, no solo le busca nuestra sineza, sino que le llama nuestra necesidad. Esto tienen de util las penas, que á los que assigen con los esectos, apartan con las causas, y el que en lo grande del mundo halla el desabrimiento, la per-

cierto heredero de la Gloria, ¿ adónde se habia de ir nuestra pretension, y nuestra ambicion, y nuestra ansia, y nuestra solicitud, sino á buscar bienes, que nunca se acaban? Supuesto lo qual, hermanos mios, yá no solo en los trabajos es consuelo Dios buscado, sino tambien Dios tenido. Yá no solo para padecer trabajos es consuelo buscar á Dios, sino que tenemos á Dios entre los mismos trabajos. Yá no solo hemos de ir á buscar la medicina en Dios, sino que el mismo trabajo es medicina de Dios, y con Dios, y alli está Dios donde mas nos egercitan los trabajos, porque alli está donde la tribulacion. (c) Amó Dios con gran ternura la Cruz, y tanto, que quiso ser clavado en ella, para mostrar, que se estrechó en muy tierno amor con ella, y assi siempre, con los que por él padecen, está el Sesior en la Cruz.

En el mismo desconsuelo consiste el mayor consuelo.

POr lo qual, hermanos mios, no nos hemos de desconsolar en el desconsuelo, porque en el mismo desconsuelo ha
de estár todo nuestro consuelo, y alivio. No los trabajos nos desconsuelen, porque los que son trabajos, y penalidades al cuerpo,
puede la Divina Misericordia convertir en felicidades eternas
para el alma. Estimémos en nosotros la parte mas noble, que es
el alma, la qual, padeciendo cón el cuerpo, se hace capáz de
bienes tan excelentes. ¿ Qué importa que padezca esto corruptible, que llamamos cuerpo, pues quando mas curado, y procurado, y estimado, servido, y regalado, vive tan sujeto á padecer,
como los mas perseguidos? Lo que importa es, que se egercite,
padezca, y merezca, y goce aquella porcion, que nunca se ha de
acabar, que es el alma, la qual, con gozo de entrambos, volverá otra vez á vestirse eternamente del cuerpo.

Los Grandes del mundo se hacen con felicidades, mas los de Dios con trabajos.

Ssimismo, aunque el natural sentimiento atribula algunas veces, viendonos padecer muchas, y grandes penalidades; pero en considerando el bien, que resulta de esto á las almas, en essa tribulacion nos debemos consolar, conociendo,

que

que los que viven atribulados, viven favorecidos de Dios, y á los que mas ama, mas aflige, reforma, prueba, egercita, tienta, para vér si son dignos de sí mismo. (d) Debemos hallar el consue-lo en el mismo desconsuelo, y mirar á los que padecen, como á gente de excelente dignidad, nobles, generosos, grandes, ilustres, insignes, y heroycos en grado muy superior, porque esto son en esta vida, y serán aquellos que sucren egercitados de la mano del Señor; y de la manera que el mundo hace sus Grandes con selicidades, hace Dios sus Grandes con penas; y como al que mas Ciudades, y Reynos, y Estados tiene, estima el mundo por mas Grande, tiene el Señor por mas Grande al que mas trabajos padeciere por su amor.

Lo que han padecido los amigos de Dios.

Discipulos del Señor, essos Apostoles, mirad á essos Discipulos del Señor, essos Obispos Martires, y Confesores: mirad á essos Patriarcas de las Santas Religiones: mirad á essas Sagradas Virgenes, ¿ Qué dote estas para ser Esposas del Cordeto Eterno? Qué talentos aquellos? Qué meritos? Qué maragaritas? Con qué precio negociaron quando les dijo el Señor? Negotiamini dam venio, (a) tratad, y contratad mientras vengo, sino con los trabajos, que padecieron por Dios con el cuchillo, con la cruz, eon el suego, con la persecucion, con las calumnias, con las afrentas, y oprobios, con la prisson, con el destierro, y violencia? Todo esto con la Caridad, por la Fé, y con la Esperanza los hicieron Grandes delante de Dios; y los que el mundo perseguia, y despreciaba, y calumniaba, el Cielo al mismo tiempo ensalzaba, coronaba, y aplaudia.

Amor, que hemos de tener à los trabajos.

Uien habrá, que con este conocimiento, y verdad no tenga por gran dicha los trabajos? Y si son dichas, cómo les dámos el sentimiento, el suspiro, y el dolor, y las lagrimas? Y cómo con trabajos nos quejamos, y assigimos? No, hijos mios, esso no, las lagrimas se deben á las culpas, el dolor Part. II. del Tom. III.

⁽d) Prov. 3.4.12. Sap. 3.4.5. (e) Luca 19. 4.134

a los pecados, los suspiros á las ofensas de Dios; y assi ha de poner su gozo un Christiano en el penar por su amor, como todo
su cuidado en llorar lo que le huviere ofendido. No gastémos el
dolor en parte no necesaria, todo se vaya á las culpas. Pongamos el cuidado, y la intencion en lograr nuestros trabajos: ofrezcámos á Dios lo que se padece, y todo el riempo, que es de tribulacion, hagamos lo de oracion. Entren las penas, y salgan las
culpas con los trabajos. Prendieron á San Pedro, y comenzó á
orar la Iglesia, y no acabó su oracion, hasta que el Angel le quicó las cadenas á San Pedro, y lo puso en libertad. (f) La afliccion llevó luego los Fieles á la oracion: ó qué util es la afliccion!

Què se ha de pedir à Dios en las aflicciones publicas.

charnos mas con Dios, quando él permite, que seamos assigidos: aquel es tiempo de pedirle, no cosas transitorias, y caducas, sino espirituales, y eternas, gracia á las almas, suz á los entendimientos, pureza á las voluntades, fortaleza, y paciencia al padecer, constante, y christiana paz, propagacion en la Fé, somentos en la ardiente Caridad, raíces seguras en la Esperanza, perdon á los enemigos, consuelo, y constancia á los amigos, paciencia, amor, y espiritu, y humildad á los Prelados, egercicio de virtudes á los subditos, que de esta suerte perdonará Dios las culpas, y hará utiles las penas, y preciosos los trabajos.

Utilidades de la oracion.

de todos nuestros trabajos, y dolencias. Muchas veces os lo he dicho, y ahora os lo vuelvo á decir. El que ora muchos bienes atesora, y se mejora, y se consuela, y fortalece, y sale satisfecho, y recreado de los trabajos pasados, y confortado para aquellos, que despues le sucedieren. La sangre espiritual, que sale de las venas del alma en los egercicios ordinarios del dia con la impaciencia, ó con la palabra ociosa, ó la liviana, ó con la ira, ó el descuido, ó la omission, ó comission; y aun las heridas,

DE LA PACIENCIA EN LOS TRABAJOS. 175

y llagas hondas, podridas, y canceradas se curan con la oración, y con acudir á Dios se sanan, y medicinan, porque en su divina presencia se humilla el pecador, y ruega el justo. El uno pide con humildad perseverancia, el otro con lagrimas remission. De la oración nacen los conocimientos, y las luces, y la contrición, y las ansias del irse á lavar en la confesion, y á recibir el Medico, y la medicina en el celestial antidoto del Altar. En la oración se perdona al enemigo, se ruega por el amigo: en ella los asectos santos vencen, los desordenados huyen.

Por qué San Pablo encomendaba à los Fieles la oracion, y snavidad de ella, y trato interior de Dios.

18 3 POR esso decia á los Christianos San Pablo: Semper gaudete, sine intermissione orate, (8) orad sin intermission, orad, Fieles, sin cesar, porque todo nuestro remedio, y consuclo es orar. Esta atencion les encomendaba, como quien veía quan frequentes son en el alma las heridas, y por esso les puso presente la medicina. Porque de la manera que en esta vida se tiene por bienaventurado, y poderoso, y valído, y abundante de todos bienes el que vive en la presencia de los Reyes, y los trata, y comunica, y los assiste, porque estos son el origen del poder, y de las riquezas, y felicidades temporales, y alli se suele ir el favor, y el valimiento adonde está su presencia; y assi, y mucho mas, hermanos, el que continuamente está en la presencia de Dios, el que ora, el que le suplica, el que acude con sus cuidados á aquella Fuente de toda consolacion, con sus dudas á aquella Eterna Sabiduría, con sus desectos á aquella Eterna Bondad. Este es el rico, el socorrido, el consolado, y el valído, y el amado; sin que para conseguir este valimiento sea menester surcar el mar tempestuoso de las Cortes seculares, ni grangear voluntades, ni padecer emulaciones, ni representar servicios, ni tolerar embidias, y otros lazos, que tienen dentro de sí, y fuera de sí, y cerca de sí los ladrillos, y las paredes, y las puertas de los Palacios del figlo, los quales, generalmente hablando, están llenos de laberintos, falsedades, y desconfianzas, aleves correspondencias, y lilongeros engaños.

Part.II.del Tom.III.

Eficacia para alcanzar la gracia, y aumentarla, y quan facil se deja hallar el Señor.

14 POrque en los valimientos de Dios, el mas humilde espiritu, mas vale: el mas pobre, mas recibe: el mas resignado, mas espera: los valídos del Señor, que son los Santos, ni embidian, ni desconsian, antes ayudan, y favorecen á los pretendientes en Corte tan Celestial. La Virgen su Madre los encamina, y los guia: los merecimientos porque pedimos, son los mismos del Señor á quien pedimos: sus Penas, su Sangre, su Muerte, y su Cruz, sus atributos, su Bondad, y Misericordia, su Poder, su Grandeza, y Caridad Infinita, todos estos son meritos del que pide. No ocupa solo un lugar este Rey Eterno, á quien adoramos, como los Reyes de la tierra, los quales alsi están con la persona donde assisten, y no mas, con que muy pocos los gozan, infinitos los desean. Este nuestro Rey Eterno, Dios Inmenso, y Omnipotente, en todas partes está, en todas oye, en todas despacha, en todas beneficia, con que en todas se puede orar, pedir, instar, y suplicar. Y aun los Reyes donde se hallan, unas veces viven ocupados, otras precisamente divertidos, otras retirados; pero nuestro Eterno Rey, origen del poder, y de las Coronas, en todas partes está para oírnos, y socorrernos, atento, assistente, presente, providente, suave, manso, misericordioso, y liberal, no solo rogado, sino rogando, no solo llamado, fino llamando, no folo amado, fino amando. (h)

Què necia eleccion la nuestra de no seguir al Señor.

Pues qué es esto, hermanos mios, estos tesoros dejamos? Estas disposiciones á eternos bienes olvidamos? De estos valimientos huímos, y en lugar de esto, caminos discultos buscamos? Temporalidades penosas amamos? Necios cuidados seguimos? Vuelta, vuelta á la verdad. Por estos pasos se sigue, y consigue la gloria eterna: los trabajos, la oracion, la presencia divina, la paciencia, la perseverancia, la fortaleza, el padecer por Dios, el cuidado al no osenderle, este es el camino de animos esforzados, excelentes, grandes, nobles, generosos;

porque amar la tierra, quedese para la tierra: amar lo caduco, y transitorio, es resolucion transitoria, llena de caducidad, y vanidad, y sin sustancia: amar lo eterno, es de hijos del Padre Eterno; y si hijos, como decia San Pablo, hermanos de su Hijo Eterno; y si hermanos, coherederos de la gloria de su Padre, que nos adquirió su Hijo. (i) ¿ Qué esclavo hay, que si pudiesse no anhelasse para ser hijo de su amo? Esto nos deja Dios en nuestro arbitrio, y dá gracia á nuestro arbitrio para que lo consigamos. ¿Es posible, que esta dignidad dejamos? Que á este bien no atendemos? Que en otra cosa pensamos? Qué me puede dár el mundo, que á esto se parezca? Quando lo mundano es vanidad, lo eterno eterna sustancia, y gloria: lo mundano, locura: lo eterno, eterno gozo, y selicidad: aquello dura poco, nada vale, raucho cuesta, nada alegra, mucho daña: esto todo alegra, todo llena, todo sacia.

Lo que debiamos hacer los Prelados, y voces, que Dios dá á las almas.

116 VO os confieso, que quando estas cosas vienen á la consideracion tan claras, que dá desco de salir por essas calles del mundo, diciendo con el Señor, y en su nombre, lo que su Divina Magestad clamaba en las festividades de Jerusalén: Si quis sitit, veniat ad me, & bibat. (1) Y en otra parte: Venite ad me omnes, qui laboratis, & onerati estis, ego resiciam vos: (k). omnes sitientes, venite ad aquas, (1) como quien dice: O mortales ! que por las felicidades de esta vida ardeis con sed de felicidades, yo os saciaré essa sed con las eternas. Ardeis con sed de cosas transitorias, yo os daré bienes, que nunca se acaban. Pedís viento, yo os darégloria. Pedís tormento interior en una alegria vana, yo os daré gozo, y alegria sin tormento. Pedís lo que, ni alcanzado dura, ni poleído sacia, yo os daré lo que conseguido, y poseído es gozo, y gloria con eterna duracion. Deseais lo malo, yo os convido con lo bueno, con lo dulce, celestial, y regalado: Venite ad me, á mí habeis de venir, no contra mí. ¿Dejaisme á mí, y buscais á los que á mí me persiguen ? A vuestro Padre, Amigo, Señor, y Dios perseguis, y á vuestro mas terrible, y capital enemigo seguís? Al que os mata, y os destruye,

y os consume, lisongeais? Al que os ama, os enriquece, os suftenta, despreciais? Buscais á los estraños, dejais vuestro Padre Celestial? Buscais las aguas turbias, y estragais, y dejais las fuentes claras, y limpias? (m) Buscais los lobos, y dejais á vuestro Pastór? Buscais la doctrina engañosa, dejais al Maestro de verdadera enseñanza? Buscais la ensermedad, dejais al Medico, y medicina? Buscais la codicia que os socorra, y la avaricia que os sustente, y dejais á la liberalidad, y á la beneficiencia, que os enriquezca? Venite ad me, venid hijos á mí, que clavado estoy en una Cruz por vosotros, para no poderme ir. ¿ Para qué buscais bienes fugitivos que se os ván, rogandoos yo con los eternos que os esperan? Si buscais la plata, se os huye: si los gustos, se os retiran: si los deleytes, se os acaban: si las felicidades, vuelan: si la vida, corre acelerada á la muerte. Lo que yo os prometo, aqui lo tengo: (dice el Señor) aqui os lo ofrezco, bienes que no huyen, tesoros que siempre duran, selicidades que nunca se han de acabar. (n) Estas manos, clavadas al retirarse del dár, prontas están, y desasidas al socorro. Estos pies, clavados para no faltar jamás á vuestro remedio, están ligeros para libraros del daño. Todo yo os aguardo á todos, y á cada uno de voforros, y os busco, y os ruego, y os llamo, y os amo.

El dolor se ha de dàr al pecar, y no al penar.

Qué es esto, Fieles? estas voces no osmos? estos rue pos no nos persuaden? estas razones no nos convencen? Y nos que jamos de lo que padecémos, siendo el padecer seguir, y obedecer estas voces? No señor, esso no; dése el sentimiento al pecar, no al penar; al gozar, no al padecer; al osender con tal maldad á tal Bondad, no al padecer por tal Bondad nuestra maldad.

Razones de desconsuelo, y su consuelo en essas mismas razones.

PEro yá oygo á algunos, que me dicen, todo esso es assi, y lo creemos, y lo conocemos; pero no es facil contenerse, por ser de gran dolor vér el padre padecer al hijo, y el hijo

hijo al padre, el marido á la muger, y la muger al marido, y sada uno verse á sí mismo padeciendo. Es assi, Fieles, no es facil el contenerse con el dolor en nosotros; pero es muy facil á Dios-contenersos, y alentarnos. No es facil á la naturaleza; pero es facil á la gracia, y con la gracia. No es facil el no sentirlo; pero con el divino savor, no es imposible el dejar de consentirlo. Es necesario, y tal vez justo el dolor, y lo permite Dios, y lo quiere; pero esso mismo, que os desconsuela, es trabajo, y esse nos lleva al merito, y el merito á la Corona: esso, que respecto de aquel de quien os compadeceis, es amor, y respecto de vosotros, es dolor, aplicado á Dios, y por Dios, puede ser precio de Gloria inmortal.

Dos enemigos tiene la tribulación, de que se ha de recatar el atribu-

Os males, ó tentaciones siguen á los atribulados, y perseguidos, como sombra inseparable, si no se recatan de ellos, que son odio, y trifteza de corazon: el odio es culpa, de essa os habeis de guardar ! la tristeza de torazon es pena, essa os dáque merecer, y de estos enemigos nos hemos de defender con otros dos remedios contrarios á este veneno, que son amor, y alegria. Claro está, que la vileza de las imaginaciones humanas, y mas no estando bien mortificados, pondera en las tribulaciones, quando las causan las criaturas, los agravios : en las persecuciones, las sintazones: en las penas propias, las culpas agenas; y con esto se embravece, y se aflige el corazon, y se turba la razon, y comienza á parecer pessimamente lo malo, y de alli se pasa á aborrecer al malo; ó al que nos mortifica, y persigue. Porque aunque sea él bueno, nos parece malo; y al aborrecimiento del enemigo, que vá envuelto en la pena, sucède como esecto la inquietud del animo, y á la inquietud la tristeza, y á la tristeza la congoja, y afliccion, y esta promueve, y despierta los descos de venganza.

Danos de que los atribulados acusen las causas, y no se conformen con los esectos de su tribulación.

TOda esta orden, desorden, y categoría de males, y pesadumbres, trahe consigo el andar el atribulado

buscando en las tribulaciones las causas para culpar á los otros, quando folo ha de buscarlas para humillarse, y alabar á Dios en sus efectos. El buscar, hijos mios, quien tiene razon, es para el pleyto, y no para la oracion, ni para el aprovechamiento espiritual de las almas. El buscar, y ponderar la razon, que no tiene el enemigo, y que tiene el lastimado, es para quando se pida delante de los Jueces la satisfacion de los agravios, quando Dios gusta, que estas se pidan, ó porque se hacen á la dignidad, ó al servicio de Dios, ó al bien público, ó á Coronas Catolicas, ó á la hacienda, y honor de las particulares, ó para volver por los bienes injustamente usurpados, ó por la Dignidad Sagrada, ó Real ofendida, ó para que vuelva con la reformacion á la Eclefiastica disciplina, y jurisdicion aquella sangre derramada, que se perdió con el excesso, y que causó la persecucion. Y finalmente, quando el zelo averigue las razones, y quando la justicia de los superiores censure las acciones, entonces entra el calificarlo 20do, y mirarlo con recta, y santa censura, y el Juez, y la razon verán adonde se ha de ir con la accion en la determinacion. Pero entretanto, y mas á quien no le toca el decidirlo, es el juicio verdadero, y el util, y el necesario, y conveniente en semejante suceso, no culpar el perseguido al que le aslige, sino darse por bien afligido, y perseguido. No ha de mirar la culpa del que persigue, aunque la tenga, sino aplicar á Dios la tribulacion, ofreciendole sus penas.

El atribulado mire à Dios como Antor de su tribulacion, y se conformará, y suempre se considere como reo delante de Dios.

Las razones de la causa, sino los pecados de su vida. No le ha de entristecer vér, que en aquel pleyto, diferencia, ó pesadumbre, le sobra la razon, y no le vale, sino darle gracias de que en tantos, en que no tuvo razon, le perdonó Dios, y en este solo le assige. Es Dios el acreedor de nuestras culpas, y deudas, y cobra donde quiere, y quando quiere, y como quiere, y de quien quiere. Muchas veces en la persecucion del inocente cobra lo que le debia del tiempo en que sue culpado, y paga con una, ó con muchas calumnias á la vegéz grandes culpas de su juventud.

Bien puede ser que sea injusta la causa de la persecucion, pero siempre es justifisima la pena. El que assige mire lo que obra, pero el atribulado logre su tribulacion. Dios permite en el uno, y dispone que padezca el otro. En el que mata, ó maltrata al inocente, permite que lo haga, no lo quiere, antes lo aborrece, y lo castiga; pero que padezca el inocente, y que se humille, y que le ofrezca sus penas al Señor, lo quiere, lo admite, lo dispone, y lo desea.

Dios unas cosas permite, y otras quiere. El martirio, y corona del Martir lo premia, y permite; y la atrocidad del tirano . la castiga, y aborrece.

22 FN los martirios de los Santos, lo que en los tiranos era permission divina, en los Martires era disposicion. En aquellos permiria, y castigaba la culpa: en estos labraba con la tribulacion la corona. Y assi en las tribulaciones no hemos de andar escusando las causas, sino venerando los esectos. No volviendo los ojos, y la ira, y la imaginación á los que nos afligen, sino la conformidad, la resignación, y la paciencia á la persecucion. Ha de hacer cuenta el atribulado, que Dios es el que le mortifica, el que le prucha, el que le tienta, el que le egercita, el que quiere manisestar hasta donde llega su amor, y su confianza en Dios, y su paciencia: Quoniam Deus tentavit eos; (0) porque deiar esta santa mortificación, y echar mano de la ira, es morder la piedra, y dejar al caminante: es dejar el provecho, y abrazar el daño: es traher las penas á casa, y desterrar de ella los meres cimientos.

El que discurre en las causas de sus tribulaciones culpando à otro, se inquieta mucho, y se mejora poco; y utilidades de no aborrecer.

A razon de esto, Fieles, como se ha dicho, es clarissi-- ma; porque el que se duele un lus tribulaciones ; es considerar la malicia, ó sintazon de quien se las causa: en esto mismo que lo considera, lo pondera, como lo pondera lo siente, Part.II.del Tom,III.

⁽o) Sapizavese

como lo siente le duele, como le duele aborrece, como aborrece pena, y se assige, y sin merito, antes con culpa padece. Tiene de bueno el ser aborrecido, que no trahe necesariamente consigo el aborrecer; y si el aborrecido no aborrece, se deja todo el mal, y la pena, y el furor en aquel que le aborrece. Pero si el que es aborrecido tambien aborrece al otro, tienen dos daños, y penas notables entrambos, uno ser aborrecido, y el segundo aborrecer: el uno es mal de persecucion, de penas, y de peligro, y de cuidado, por los daños que en esta vida se pueden causar unos á otros enemigos, y estos son males exteriores, y de penas. Otro hay mas interior, y dañoso, y rabioso, y feo, que es aborrecer á quien le aborrece, y vivir penando, y aborreciendo, y estos son males de culpas. Los primeros son sentimientos exteriores, los segundos pecados muy interiores. Ser aborrecido es dolor, pero aborrecer es fealdad : ser aborrecido es desconsuelo, y puede ser corona, y gloria, pero aborrecer es maldad. Ser aborrecido no está en mi mano evitarlo, pero aborrecer á otros está con la Divina Gracia en mi mano escusarlo. No puede el mas perfecto hacer que no le aborrezcan, pero puede con la Divina Bondad no aborrecer á aquellos que le aborrecen. La gente mas honrada del mundo han sido aborrecidos, Dios del Demonio, Jesu-Christo de los Escribas, y Fariscos, Abél de Caín, Jacob de Esaú, David de Saúl, los Apostoles del mundo, los Santos de los pecadores, los Catolicos de los Hereges, los buenos de los malos; y assi el ser aborrecidos, y perseguidos no esculpa, antes suele ser corona. Dios os libre de aborrecer, essa es la culpa, y essa tambien es la pena.

Que es forzoso tal vez ser aborrecidos los justos de los malos.

24 ¿ Quién hay de ran mal gusto, que si pudiera hacerse amado de rodos, no lo hiciera? Pero no puede, porque muchas veces el merito le causa odio: hacer justicia, enemigos: la virtud, embidiosos: la rectitud, ofendidos: la verdad, calumniantes; y finalmente, agradar á Dios les causa ser aborrecidos del mundo. Esto decia San Pablo, quando procurando ganar al mundo, y agradar á Dios, viendo que no podia tenerlos á todos contentos, sin embargo de hacerse todo con rodos:

Omnibus omnia factus sum, (P) desconsiado de que pudiesse contentar al mundo, y á Dios, decia: Si adhuc hominibus placerem, Christi servus non essem, (q) como si digera: Todo lo tengo probado, imposible es ser amado de Dios, y al mismo tiempo del mundo. Y assi es menester elegir el amor, que mas vale, que mas dura, que mas merece, que mas socorre, que mas alegra, que mas puede, y este es el amor de Dios.

Implicacion del amor de Dios con el mundano.

25 A Estos aborrecidos del mundo consolaba el Señor por San Juan, quando les decia á sus Apostoles: Nolite mirari fratres si odit vos mundus, (1) quia me priorem vobis odio habuit; (6) y por San Lucas: Non est Discipulus super Magistrum, (t) si me persecuti sunt, & Dos persequentur. (u) No estrañeis, hijos, quando el mundo os aborrece, que á míprimero me aborreció; y si aborrecen, y persiguen al Maestro, no se quegen de ser perseguidos los Discipulos, como quien señala, y advierte, que son las obras buenas las que ocasionan el odio de la persona en el malo, y que el que fuere buen Discipulo del Sehoral obrar bien, y al defender sus causas en el mundo, será buen Discipulo del Señor al ser aborrecido del mundo. Porque como decia el mismo Señor: Servir á dos señores, es imposible. Escoja el hombre á Dios, ó á la codicia: á la cruz, ó al delito: á la virtud, ó á la sensualidad: al espiritu, ó á la carne: al mundo, ó al Redentor, porque lo bueno, y lo malo no caben en un mismo corazon: Nemo poteste duobus Dominis servire, nemo potest Deo servire, & Mammona, (x). Quejase el mundo de que el hombre le niegue su corazon, y assi le calumnia, y le perfigue, y le affige, y quiere echarle del mundo. Quejase justamente Dios, si el hombre le niega su corazon, porque le crió, llamó, le redimió, le compró, y le conservó, y le sustentó, y assi justamente, como suyo por tan notorios titulos, le pretende. Es menester dejar á Dios por el mundo, ó dejar al mundo dentro del mundo por Dios. Y assi, en siguiendo, y eligiendo la verdad el Christiano como debe, clama el mundo, y reclama la mentira, y aborrece á quien la deja; con que no pudiendo el Discipulo de Christo nuestro Señor ha-Part.II.del Tom.III.

(p) 1.Cor.9.v.22. (q) Ad Galat. 1.v. 10. (r) Joans 1. Can. 3.v. 13. (s) Joans 15.v. 18. (t) Luc. 18.v. 40. (u) Joans 15.v. 20. (x) Matth. 6.v. 24.

cerse de todos amado, aunque á todos se puede hacer amable con su gracia, tampoco podrá hacerse de ninguno aborrecido. Y preciso es, que el embidioso, ó el vengativo, ó el cruel, ó el liviano, ó el insolente, ó el mal corregido, ó el castigado, que todos estos son hijos del siglo, y discipulos del mundo, persigan, aborrezcan, ladren, muerdan á los que siguieren, y sirvieren al Señor.

No está en nuestra mano ser amados de todos, ni dejar de ser abor s recidos de algunos; pero está en nuestra mano, con la gracia divina, amarlos á todos, y aborrecer á ninguno.

26 DEro por lo menos podemos los Christianos, por la gracia del Señor, si no ser amados de todos, amar en Dios átodos: podemos, si no dejar de ser aborrecidos de algunos, el no aborrecer á alguno: podemos, si no dejar de padecer, y recibir perseguidos el dolor, y las llagas de agenas culpas, y sinrazones, por lo menos no hacer las agenas nuestras con la ira, ni traher al animo, con la pena que me causa el odio ageno, la culpa de aborrecer; y esto lo debemos hacer, y lo podemos hacer con la gracia del Señor. Y assi, quando padece el Christiano cuerdo, considerado, y espiritual, nunca ha de embarazarse, ni encontrarse con las causas, sino abrazar santamente los efectos, para que yá que es aborrecido, escuse el aborrecer; y elto, no solo de espiritual, y de obediente á la Ley, y consejos del Señor, que es su principal assunto, sino por no echar sobre sí las penas, que trahen consigo las culpas. Porque supuesto que el aborrecer es penar, y tener, y conservar en el corazon un perpetuo tormento, y fuego de ira, y de venganza, y este nunca se tiene sin dolor, zozobra, sin penas, y afliccion, y sin congojas, ¿ á qué proposito ha de traher el hombre á su corazon las penas, y mas quando con ellas vienen flechando al alma las culpas?

DE LA PACIENCIA EN LOS TRABAJOS.

Mejor le està à una alma ser aborrecida de todas las criaturas, que aborrecer à ninguna; y quan mal eligen los que eligen lo contrario.

27 V Assi ha de decir el Christiano: Mejor me está, que me aborrezca á mí todo el mundo, que aborrecer yo á uno solo; porque con lo mismo que huyo de las culpas, que es lo principal, huyo tambien de las penas, y del desasosiego, y de la inquierud, y de la rabia, y del furor, que suele acompañar este genero de asectos. Si yo puedo, con la gracia divina, tener mi corazon contento, alegre, consolado, amante, sano, gozoso, sin herida ninguna, ni dolor, ni tristeza, ni congoja, ni cuidado, ni palion, i no es desatino, que aborreciendo lo tenga lastimado, afligido, y herido? Habrá hombre, que pudiendo estár sano, y robusto en la salud, elija calenturas, y dolores? No, pues lo que son las enfermedades al cuerpo, son las pasiones al animo. Y assicomo el frenetico de una ardiente, calentura está enfermo á la falud corporal, lo está el colerico, y vengativo á la espiritual, y eterna. Los hombres cuerdos, aunque sea de los enemigos, han de aprender lo que es bueno; porque donde quiera que veamos lo mejor, lo debemos imitar. Y por el contrario, lo malo, aunque esté en nuestros amigos, y en nosotros mismos, lo habemos de abotrecer. Pues si es esto assi, Fieles, ¿ por qué habemos de ser tan necios, que al enemigo imitémos, no en lo bueno, sino en lo malo, y peor que tiene, que es el aborrecimiento, y lo que à él mas le persigue, mas le aflige, y atormenta, pasarlo á nuestra cabeza, y aun á nuestro corazon, con aborrecerle á él, pareciendole en lo peor? Y aun si cesara su pena con la nuestra, como esta no anduviera embebida con la culpa, fuera excelente acto de caridad, porque pasa el hombre las penas de su enemigo á fucasa, para que él no las padezca. Assi lo hizo un santo Varon de los del Oriente, que viendo padecer á un endemoniado, le dijo á Dios: Señor, mucho siento lo que padece esta criatura, supuesto que no sea culpa el padecer estos tormentos, yo los padeceré un ano entero, porque à este le degen, y para siempre. Y luego dejó el enemigo comunal uno, y egercitó al otro un año entero, y despues quedaron libres entrambos; pero en nuestro caso no puede ser esto assi, porque las penas se quedan como antes en el mismo que aborrece, y no se puede aborrecer sin la

culpa al que debemos amar: con que sería grande desarino, no minorando á él las penas; traher yo á mi corazon con ellas tambien las culpas; porque aunque las penas son buenas, pero no aquellas, que se eligen con las culpas.

El que aborrece à otro, yà se satisface de quien aborrece, en las penas que causa el aborrecer.

SI el hombre se quisiesse vengar (lo que Dios no permita) de aquellos que le aborrecen, habia de dár comission al mismo odio, y rencor del enemigo, y decirle, que hiciesse aquello mismo que hace, que durasse en lo que dura, que comiesse de aquel pobre corazon, con que quedaba vengado; porque ninguna pena hay mayor, que aquella que trahe consigo el aborrecer, pues lo mismo es que tener un aspid dentro del alma, el qual come de sus pedazos, y la traga, y la vomita, y se la vuelve á tragar, y de esta suerte está viviendo, y muriendo, está comiendo, y rabiando.

Alegria de los perseguidos, rabia de los que persiguen.

29 PErseguian á David, y sin razon, y sin causa, y de balde: Principes persecuti sunt me gratis, (y) y el con las luces de Dios oraba: Ego autem orabam, (2) y con su gracía amaba á sus enemigos, y muy contento decia: El Señor es mi luz, y mi salud, à quien tengo de temer? El Señor es la defensa de mi vida, à quien he de recelar? Aquellos que me persiguen, enemigos de mi vida, essos se postran caídes. (a) ¿ Pues cómo son ellos los caídos, y rendidos, y David el perseguido está en pie? La razon es muy clara, y eficáz, porque ellos aborrecian, y el Santo David amaba; porque ellos, que en lo exterior parecia que vencian á David fugitivo por los montes, viven triunfados del odio, de la ira, de la venganza, y del furor en las Ciudades, y Palacios, y delicias en que habitan; porque el que persigue aborreciendo al que le ama, persigue vencido, y triunsado del odio propio, y del amor del que aborrecido le ama, pues la propia pasion le arrastra, y la agena caridad le triunfa, y le atormenta. No es tan fuerte, y

⁽y) Pfalm. 118. v. 161. (2) Pfalm. 108. v. 4. (2) Dominus illuminatio mes, & falus mes, quem timebo? &c. Pfalm. 26. v. 1. & feqq.

poderoso el enemigo del aborrecido el hombre, como es del que aborrece su asecto desordenado; y en este caso mas assige al que peca la misma culpa, que al perseguido la pena, porque primero mata el tiro al que secha, y despues hiere al slechado; y como la vibora rebienta al parir sus hijuelos, (b) muere el que mata aborreciendo, y matando.

El que aborrece harto mal tiene, y padece en aborrecer.

30 NO desceis á vuestros enemigos, Fieles, ni aun el mal que ellos eligen de aborrecer los demás, porque será descarles terribilissimo mal. Elijanlo ellos, pues assi lo quieren, no lo deseeis vosotros. No hay culpa, respecto de nosotros mismos, que merezca tan gran pena. Si el Christiano pudiera hacer, que sus enemigos le aborrecieran sin adio (quando fuera posible el aborrecer fin él) lo debia hacer, porque no penáran tanto. Si yo pudiera hacer, que con amor me aborrecieran (si fuera posible aborrecer con amor) padeciera yo las penas, como muy aborrecido, porque ellos cefarán en las culpas, y en las penas, y porque con esso no pecáran, ni matáran. Y assi, hermanos, el odio aborrecedlo, y tendreis el perfecto odio, que tenia el Rey David quando decia: Perfecto odio oderam illos. (c) Aborreced 2 lo malo, no á los malos: aborreced los pecados, pero no á los pecadores: finalmente, aborreced el aborrecer, no aborrezcais el amar.

Con la gracia se puede amar à los enemigos.

facil, y no podemos con tanto. No es facil á la natiraleza, assi es, y aun imposible á sus sucreas; pero es facil con
la gracia, y esta gracia se adquiere con la oracion, con la contricion, con la confesion, con la penitencia, con el egercicio de
la santa caridad, con la intercession de los Santos, con el amparo de la Virgen; y lo que es mas de todo, con la Sangre, y meritos del Señor; y para pedirlo, y solicitarlo, y conseguirlo,
tambien ayuda la gracia. No mandó Dios cosas imposibles á las

almas; toda su Ley es posible, es suave, y su carga muy ligera. Si un Gigante llevasse una gran viga sobre sus hombros, no haria mucho un niño en ayudar con el dedo á tanta carga. De Dios son las suerzas, de su Divina Magestad los merecimientos, de su Bondad los auxilios, de su amor las inspiraciones. El es el Gigante, que se lleva todo el peso, él apaga los sentimientos, él templa las pasiones, él quieta los corazones, y solo dá el alma la voluntad, y los deseos, y esso ayudada de Dios, y con su gracia, aplicando, en quanto puede, las obras, y Dios con una dulce violencia, dejandola siempre libre, la lleva cautiva á sí.

Dulzura del amor à los enemigos.

32 LL Señor nos manda, que amemos los enemigos; (4) pues nos lo manda, posible es, y nos dá aquello mismo que manda. Bendito sea el Señor, que manda que amemos, que es dulce precepto amar. Parece duro, y es suave amar á los enemigos. Qué bien que sabía Dios, qué pena es aborrecer, pues á aquellos que le costaron su sangre, no les deja aborrecer, sino amar.; Qué cosa mas dulce, hermanos, que amar con desasimiento? Qué afectos mas suaves, y sabrosos? Es el amor el alimento del alma; y de la manera que es la raíz de la vida el humido radical, es el amor fanto en las almas el principio, y el aliento de la vida. Y habeis de advertir, que este amor á los enemigos tiene una cola excelente, y es, que puede amarle sin medio, ó menos recelo; porque en todos los demás objetos, que amamos en esta vida, nuestra flaqueza es tan grande, que no sabemos amar con pulso á las criaturas, y ordinariamente aun en lobueno excedemos 3 y assi vemos, que ama el padre al hijo, y de puro amor no le corrige perdido: ama la madre á la hija, y por no desconsolarla la contiene, y no reforma: ama el amigo al amigo, y por seguirle los pasos, pierde tal vez la vida, y algunas veces el alma. Todo esto es destemplanza del amor, que debiendo contenerse en lo bastante, pasa, y llega á lo dañoso. Y assi es necesario tener, y contener el amor, porque siendo, como es salud del alma, no sea su peligro, y perdicion. Este recelo no influye tanto en los que aman los enemigos; porque como

no los llevan á esso las inclinaciones naturales, como á aquello, raras veces se ama con tal exceso á los enemigos, que llegue á la imperfeccion; porque aunque la gracia acerca al alma hácia el amor del enemigo, todavia tira la naturaleza hácia su parte con el disgusto, y raras veces llega á ser tan grande el amor, que exceda de puro grande. A que se añade, que como es Dios el que dá este amor, él dá con él la templanza, el acierto, la quietud, y deja libre el discurso en el amor, que no queda libre en el odio, y la pasion.

El Demonio enseña á aborrecer, y Dios á amar.

Y Assi, Fieles, Dios, como á todos nos ama, y es su caridad el origen del amor, quiere que amemos, y que nunca aborrezcamos. Por el contrario, el Demonio manda, solicíta, y procura, que unos á otros se aborrezcan, porque á todos aborrece: de nadie se duele, ni compadece, y assi holgaria de verlos á todos con la carga, y pesadumbre de aborrecer entre sí. A todos beneficia Dios con mandar, que amemos á los enemigos: lo primero, al amigo que obedece su precepto: lo segundo, al enemigo, à quien alivia con hacerle amigo al que pudiera ser enemigo. Al amigo le conserva sano, alegre, y contento el corazon, y al enemigo le quita los peligros, y los daños, que podia padecer aborrecido. Al uno quita las penas, y al otro las penas, y los pecados. Al mismo, que aborrece á su enemigo, y aborreciendo ofende al Señor, si no le quita las culpas dejandole aborrecet, (porque él resiste à su Bondad con el odio) por lo menos le quita los cuidados, y aflicciones, en que podia ponerle el odio de su contrario.

Recomendacion de nuestro Salvador al amar los enemigos.

TEngo por uno de los preceptos mas amados del Señor el que nos puso de amar á los enemigos, porque le predicó diversas veces en vida, y con su sangre, y con sus clavos, y con sus labios purissimos le publicó, le escribió, le sirmó, y confirmó en su sacrosanta muerte! Perdonadlos (dijo) Padre, que no saben lo que se hacen; (e) y antes, quando predicaba, dijo: No Part. II. del Tom. III.

Bb ois-

⁽e) Pater, dimitte illis; non enim stiunt quid faciunt. Luca 23. v. 34.

oisteis á los antiguos decir: Amad à los amigos, y aborreced á los enemigos? Pues yo digo: Amad à vuestros enemigos, y haced bien à los que os aborrecieren. (f) Como quien dice: El adagio antiguo hacia bien á unos, ó á otros, pero mi precepto hace bien á los unos, y á los otros. En lo antiguo aquel adagio tenia partida la caridad, pero ahora está repartida, y derramada. Aquel adagio le hizo la naturaleza, este precepto la gracia. Y en otra parte les dice: Què haceis en amar à los amigos? tambien lo hacen los Gentiles: amar à los enemigos es fineza de Christianos, (8) como quien dice: Amar correspondiendo al amigo, no tanto es amar, como pagar; pero que ame el aborrecido á su enemigo, esso es amar: que al amigo á quien me lleva la obligacion, y el amor, yo lo ame, esso lo hacen los Gentiles, y aun los brutos, que aman á los de su especie; pero amar al enemigo, essa es fineza, no solo de racional, y discursivo, sino de Christiano, é ilustrado de luz sobrenatural.

Fortaleza, victoria, triunfo, y corona del perdonar á los enemigos.

Uando yo amo á mi amigo, á quién venzo? á nadie, - sigo mis inclinaciones. Y si aborrezco á mi enemigo, á quién venzo? á nadie, sigo el furor de mi pasion. Pero si amo á mi enemigo, venzo al mas fuerte enemigo, que son mis inclinaciones, y comienzo por soldado peleando, y acabo por Capitan General venciendo, y poco despues triunfando. Ninguno vence tanto, como el que se vence á sí. Mas hace el que á sí mismo se vence, que si venciesse á egercitos de enemigos, (h) porque el enemigo interior es el mas poderoso, fuerte, y peligroso de todos los enemigos. Mirad, hermanos, qué gran cosa es el amor á los enemigos, que si se mira al merito, es excelente virtud: si se mira al desahogo del alma, es desahogo, y comodidad: si se mira á la eleccion, es victoria: si se mira al efecto, es triunfo: si se mira al premio, es eterna gloria, y corona:

Esta estambien la razon, como advierte discretamente aquella sapientissima Paloma de la Iglesia, la Virgen Santa Te-

⁽f) Audistis quia distum est, diliges proximum tuum, &c. Matth.5. v.33. & 43.

(g) Si enim diligitis eos, qui vos diligunt, quam mersedem babebitis, &c. Matth.5. v.46.

(h) Fortior est qui cupiditates, quam qui bostes vincit. Ven. Beda tom. 2. lib. Proverb.pag. 289.

DE LA PACIENCIA EN LOS TRABAJOS. 195 resa, porque el Señor nos puso por condicion en la oracion del Pater nester, que perdonassemos, si queriamos que Dios nos perdonasse á nosotros; (i) porque el corazon que no tiene amor á su enemigo, no es capáz de tener amor de Dios; de suerte, que no pos manda el Señor, que la sidemas que se su pos manda el Señor, que la sidemas que se su pos manda el Señor, que la sidemas que se su pos manda el Señor, que la sidemas que se su pos manda el Señor, que la sidemas que se su pos manda el Señor, que la sidemas que se su pos manda el Señor, que la sidemas que se su pos manda el Señor.

enemigo, no es capáz de tener amor de Dios; de suerte, que no nos manda el Señor, que le pidamos que nos perdone, porque hacemos penitencia, porque somos humildes, porque somos flacos, pobres, y miserables, y perdidos, sino porque nosotros perdonamos á nuestros deudores, y enemigos, prefiriendo esta sineza á las demás, y estimando esta joya, y virtud de perdonar, y amar á los enemigos, sobre quantas puede ofrecerle la humana naturaleza.

Comodidades del perdonar al enemigo en el que perdona, y qué pen as, se han de huir, y qué gozos abrazar.

37 Slendo esto assi, è quien hay, que quando no suesse por los aumentos del espitiru, siquiera por el consuelo de nuestra naturaleza, no sacuda de sí el odio, y que no abrace el amor? Sino es quien estuviere tan ciego; que elija penas pecando, por no gozar mereciendo. Gran desatino suera, que pudiendo ir una alma al Cielo con gozo, se suera al Insierno con penas, aflicciones, y tormentos, quando con gozo no le está bien ir al Infierno, y penando le está muy bien ir al Cielo. Los trabajos, que ván con los pecados, los homos de aborrecer, porque son accidentes del pecado, y sería necia mortificacion buscar culpas para padecer; y al contrario, el gozo que trahe consigo el servir á Dios, lo podemos apetecer, como medio para servirlo mejor, porque sería necia mortificacion, por huír del gozo de la virtud, irse á penar en los vicios. Y assi, el amor al enemigo es gusto, es descanto, es alegria, es corona; y aborrecerle es pesadumbre, afficcion, congoja, y desabrimiento. Con lo qual, de la manera que en algunas virtudes hemos de tomar el merito con alguna pension, ó trabajo, que trahe consigo aquella virtud, como en el ayuno la flaqueza del cuerpo, en la abstraccion la clausura, en la contemplacion la soledad; àssi en orras virtudes podemos abrazar, sobre la misma virtud, el aumento del gozo que trahe consigo, como en la Fé el consuelo de ser hijo de la Part, II. del Tom, III. Bb 2

Iglesia, en la Esperanza la consianza christiana, en la Caridad, y perdon de los enemigos, la dulzura, y suavidad del amor.

No han de gobernar los sentimientos al alma, sino los preceptos del Señor, y sus consejos.

38 ES assi, replicais, pero no puedo hacer el corazon al amor de mi enemigo, ni hallo essa suavidad que me explicais, ni esse descanso, y sossego que decis. El descanso, hermanos mios, el sossego, el gozo, no es perdonar al enemigo, sino sentir gusto al perdonarle. Suele ser esecto del perdonar, y del amar al enemigo, mas no necesario efecto, porque no siempre que perdonais al enemigo sentiréis esse gozo, y contentamiento; pero no tendréis esse gozo, y contentamiento, si no perdonais al enemigo. Esse gozo podemos piadosamente creer, que es sentimiento, y dón, y misericordia, que dá Dios á quien le parece de los que perdonan á sus enemigos, y no es necesario sentirlo para tenerlo, sino merecerlo con el perdonar al enemigo. La voluntad está en vuestra mano, perdonad con ella á vuestro enemigo, que el sentimiento, y el gozo, y la alegria está en la de Dios, y su Divina Magestad la dará, si conviene, y si no os la dá ahora, puede ser que lo reserve para daroslo en premio muy mas crecido. No consiste el amor en el sentir, sino en el amar, porque en la voluntad arde el amor, y la devocion, y la misericordia, y las demás virtudes, y los sentimientos son efectos accidentales, no necesarios de aquellas causas. Y assi. el que perdona á su enemigo sin sentir gusto en ello, ni consuelo, si de verdad le perdona, podiamos decir que le dá Dios dos cosas, y le hace dos mercedes, que son, el perdonar al enemigo, y el desconsuelo, y sequedad, pues le perdona con ella, como pudiera muy alegre, y consolado sin ella.

Como podrá una alma en si misma colegir, o congeturar, que perdona á su enemigo.

de perdonar en los escetos, para vér si sue cierto, y seguro en los assectos; porque yá que no podeis claramente conocer vuestro interior desconsolado al perdonar, bien podeis vér

vuestro exterior al obrar. Y si murmurais del enemigo à quien perdonasteis, y sepermitis que le murmuren, y si no le encomendais à Dios pudiendo, y si no le socorreis en la necessidad padeciendo, que estas acciones exteriores todas con la gracia caen en nuestro poder, y mas facilmente las conocémos, que no las secretas, é interiores; creed que no perdonasteis vuestro enemigo del todo, porque las acciones exteriores fieles soin, como la mano del relox, que senalam non ella la hora, que dá la intencion en hora en la intencion en son dijo el Señor, la fruta que explica qual estel arbol, © y assi es bien que reduzgais los deseos à las obras, y que si perdonais al enemigo en el corazon, le perdoneis en la lengua, y en la conversacion, y que lo manifesteis en la accion, y en la justa, cuerda, y christiana des mostracion.

Doce bienes grandes, que causa el enemigo al aborrecido.

TAmbien ayudan mucho en el animo christiano, al amar á los enemigos, las utilidades grandes que nos causan, amando á los mismos que nos ofrecen grandes daños aborreciendo; porque si miramos esto con luz de Dios, son doce grandes provechos (entre otros) los que nos causa el odio, y persecucion del enemigo, que brevemente referirá, y justo es, y necesario amar á aquel que nos hace bien tan grande; aunque sea aborreciendonos.

Porque lo primero: el que me aborrece, y persigue, con esso mismo me humilla, y venga como viniere, es grande dón la humildad, y debo mucho á aquel, que me trahe siempre humillado, y perseguido.

Lo segundo: me amonesta, y hace cauto, prudente, y considerado, porque á vista de su emulacion, y persecucion, vivo mas atento á aquello que me conviene, y obro con mayor recelo; y como el que está en frontera, no deja la vigilancia, ni las armas de las manos.

43 Lo tercero: con los trabajos que me causa el enemigo, me hace mas fuerte, y constante, y me endurece en el padecer,

y tengo mas fuerzas para sufrir, y pelear, y debo mucho al que me hace mas sufrido, y quita el ser mas debil, y delicado.

44 Lo quarto: me contiene, y detiene para que no obre lo malo, porque en personas de verguenza, y de honor, es gran freno la contraria emulacion, y obra con ella á la vista, viendo que no han de disimularse los escandalos, ó errores.

45 Lo quinto: debo al enemigo lo mucho que me egercita, porque con esso me ocupa en una justa, y necesaria desensa; y gran bien le causa al alma el que echa de ella la ociosidad, y la trahe bien ocupada en una santa contienda, ó una paciencia me-

ritoria, y resignada.

46 Lo sexto: debemos al enemigo el tenernos menos gustosos en lo temporal, y con esso mucho mas aprovechados; porque no hay duda, que el amigo engaña, alhaga, lisongea, y hace que sepa mejor el mundo, y este sabor siempre está lleno de veneno para el alma; pero el enemigo aparta del mundo, dá luz de sus penas, y trabajos, y causa desengaño con aquello que al parecer causa daño.

47 Lo septimo: con apartarme del gusto de lo temporal, los enemigos me dán luz para lo eterno, porque viendose el hombre perseguido de los hombres, se irá á buscar á Dios, que es el verdadero amigo; ¿ y quién podrá ponderar la obligacion

en que estoy á aquel que me lleva á Dios?

48 Lo octavo: tambien debo al enemigo darme materia á que le perdone, y á que consiga el grande bien de perdonarle, y la corona que con esso se alcanza en la vida eterna, y en imitar en esto al Señor, que en la Cruz rogó por sus enemia

gos.

49 Lo nono: debemos á los enemigos el darnos con las mismas tribulaciones con que nos egercitan grande luz, y conocimiento; porque no hay duda, que la persecucion sea justa, ó sea injusta, está respirando luz á nuestra fragilidad, y miseria, y conocimiento de la vanidad de esta vida, y de quan ligera es su consistencia, y que todo es discordias en el suelo, y que solo hay paz, y descanso, y gloria en el Cielo.

50 Lo decimo: con esta luz causa el enemigo al perseguido deseo de buscar lo eterno, y de huir lo temporal, y viendo que no hallamos paz en esto, le buscamos en lo otro; y assi los DE LA PACIENCIA EN LOS TRABAJOS.

daños de la discordia nos llevan á buscar en la gracia, y trato in-

rerior de Dios, su santa paz, y concordia.

Lo undecimo: me causa el enemigo con esta luz, y deseo de la paz espiritual, que obre, y viva como es menester para conseguirla; y como esta no se puede merecer sino obrando christianamente, y disponiendo el alma para este bien, hace que viva el perseguido huyendo de los vicios, egercitandose en las

virtudes, que es todo su bien, y remedio.

Lo duodecimo: nos labran los enemigos con el escoplo de la tribulación, y nos hacen imagenes vivas del Señor; porque ninguna cola tanto se le parece, como el alma atribulada, y el Christiano, que lleva con paciencia sus trabajos, y ruega en ellos por su enemigo. Y si un tronco, que estuviesse destinado para el fuego, le tomasse el artifice en las manos, y le hiciesse una Imagen de Christo crucificado, luego le pusiesse en el Altar para ser venerado, y estimado, debiera rodo su honor al escoplo, al martillo, y al cincél, y á la mano, que le labró tan no esperada fortuna; ¿qué deberá el perseguido ásus enemigos, que á fuerza de golpes, tribulaciones, persecuciones, é injurias le labran, y le destinan, y hacen imagen de Jesu-Christo, no para este culto exterior, que no llega á conocer el madero, sino para una corona interior, exterior, grande, y eterna, que ha de gozar el que se deja labrar de sus enemigos? Y assi, el amar los enemigos, y el sufrirlos, está lleno de grandes utilidades, y coronas; y esta paciencia es de suma sabiduría, y en lo que se conoce, mas que en otra cosa alguna, la luz del Cielo, y aquella foberana claridad, que solo viene de allá; y esto obliga á los Santos á decir, que el mas sabio es el que mas sabe sufrir, y que es sapientissimo el mismo que es sufridissimo, porque es la paciencia el honor, y corona de là ciencia. (k)

⁽k) Tanto qui fque minus oftenditur dollus, quanto minus invenitur patient. D.Grog. tom.1. lib.2. Hom.31. in Evang. col. 1615. edit.Paril. anne 1705.

Si el amor á los enemigos excluye otras excelentes Virtudes, que parecen contrarias, y no lo son.

73 TOdo esto que digo aqui de sufrir á los enemigos, no excluye el egercicio de otras nobilissimas virtudes, que pueden egercitarse con esta de amar á los enemigos, sobre la misma materia que nos ofrecen, dandonos á merecer; porque no es mi intento quitar sus esectos á la justa, y necesaria desensa de lo recto, y de lo santo, por no ofender á los enemigos, sino que en este mismo se obre con templanza, y caridad. No es mi intento ponerle grillos al zelo, sino que este se acuerde de templarse con la razon, y prudencia. No que degen de desender los Reyes sus Coronas contra los enemigos, que las ofenden, ó usurpan. No que degen los Magistrados de defender la justicia contra los enemigos de la virtud, que la ofenden. No que degen de reprimir los superiores á los enemigos de la paz, que la perturban. No que degen de defender los Prelados la dignidad, la jurisdicion, y la honra de Dios, y las reglas santas de la Iglesia, hasta morir si es necesario por ellas, sino que todo esto se haga porque conviene, no porque duele: que esto se haga por bien de las almas, ó de los subditos, y no porque es mortificacion de aquellos á quien se aflige: corra la fatisfacion, y el castigo al remedio : la disciplina vaya derecha á lo público, el amor, y la templanza al que causa el desconsuelo: lleguese con el zelo, hasta donde no se pise á la caridad; porque á la verdad, no es perdonar al enemigo alentar á lo malo al enemigo, y con esso enervar, y enflaquecer las leyes, desterrar lo bueno, hacer mas poderoso lo malo, amancillar las virtudes, hacer mas insolentes los vicios.

Ha de haber templanza en el perdonar.

TAn grande crueldad es (decia un Filosofo Gentil de gran juicio) perdonar á todos, como á nadie; (1) porque el que á todos los malos perdona, á infinitos buenos mata con lo que perdona. Mata al inocente, á quien mató despues el

⁽¹⁾ Seneca apud Camerac. tom. 2. verbo Venia.

DE LA PACIENCIA EN LOS TRABAJOS. 2011 culpado, que poco antes perdonó. Crece con la difimulacion la maldad, y con esso se embravece, y desenstrena el poder de los malos, y viven aprisionados, perseguidos, y fugitivos los buenos.

Las Virtudes, aunque parezcan contrarias, se pueden egercitar sin

55 L'Ntre las admirables propiedades, y execlencias, que tiene la Ley de Dios, es no encontrarse en ella las virtudes, y siendo al parecer entre sí opuestas, ser solo á la verdad diferentes. ¿Cómo hará un Rey para perdonar á sus enemigos, que le usurpan sus Reynos, y Coronas? cómo hará? Venciendolos, postrandolos, humillandolos; y rendidos, dando al castigo lo menos que pueda ser, y á la piedad lo mas que pudiere dár: no al rigor todo aquello que pedian los delitos, sino todo aquello que conviene á medicinar los animos: todo aquello que mire á la curacion, no lo que mire á la culpa. ¿ Cómo hará el Prelado para perdonar al enemigo, que desestima la jurisdicion, y Eclesiastica censura? Amandole en el alma, hablando con modestia de su persona, no haciendo, ni obrando contra él accion alguna que sea desordenada, y contraria á la justicia, y á la caridad, descandole vér enmendado, corregido, felíz, santo, perfecto: esso es todo perdonarle, esso es amarle. Pero con esso defender con valor su dignidad, pugnar por las reglas Eclesiasticas, propugnarlas, si es necesario, con la voz, con la pluma, con el sudor, con la sangre. ¿ Y qué hará el superior secular para contener los subditos, y si es necesario castigar, y volver por la justicia ofendida? Obrar con valor, prudencia, y quietud de animo; quando dica la razon, usar de terminos juridicos, y legales: desender constantemente lo recto, para que se dé tanta satisfacion al agravio, á la corona, á la justicia, quanta se debe al Derecho; y que el que no supo aprovechar á la Republica bueno, la aproveche con el escarmiento siendo castigado, y malo.

Constancia al defender, y obrar lo bueno.

56 PRO justitia agonizare (dice el Espiritu Santo) pro anima tua, Uusque ad mortem certa pro justitia, U Deus expugnabit prote inimicos tuos, (m) es admirable lugar para el intento: Hasta el ultimo aliento, hijo, dice Dios, peléa por desender la justicia, y la verdad, quando en ello te và el alma; y hasta la muerte no ceses de defenderla, que Dios te defenderá á ti de tus enemigos. Veis aqui que Dios manda, que peleemos, y esso no excluye, que amemos. Y assi reconociendo el Señor, que ha de haber enemigos, lo confiesa en la sentencia: Inimicos tuos, y en llegando al pelear, lo comete al hombre, que por salvarse desiende la justicia: Agonizare; pero el vencer los enemigos lo reserva para sí: Et Deus expugnabit pro te inimicos tuos. Porque el pelear está en manos de los Reyes, de los Superiores, de los Prelados, de quantos tuvieren razon, ó defendieren la justicia, pero el vencer en las de Dios. Y son mucho de considerar aquellas palabras pro anima tua, como quien señala el caso, en que debe pelear un Principe, o Rey, y en que debe defenderse un Prelado, o Superior por la justicia hasta morir, porque hay algunos en que no se obliga á tanto. No es la misma obligacion la del Abogado al defender la justicia de su parte, como la del Rey á defender su-Corona, ó la del Prelado á defender el dote de su Esposa, y su jurisdicion, y dignidad. Aquel debe hasta estudiarlo, y alegar; pero un Prelado hasta pelear, y morir, pues quiere Dios que peleemos en los casos que nos vá la vida eterna, hasta perder, si es necesario, esta temporal, y transitoria. Y esso para que á la Esposa, esto es á la Iglesia, que no bastó á defenderla el pelear, pruebe à vér si basta á desenderla el morir, y á la que no bastó á su defensa el sudor, se dé, si es necesario, la sangre. Y yá que no puede mantenerla en autoridad la vida de su Prelado, pongala en mas respeto, y reputacion su muerte; pues cierto es, que hace mayor á la dignidad ofrecer la vida al zelo, porque causa amor, y reverencia muy grande el vér, que cuesta, y vale tanto como esto la dignidad en la Iglesia.

Diferencia del matrimonio espiritual al temporal.

Esta diferencia hay del matrimonio espiritual del Prelado con su Iglesia, al carnal del marido con su esposa, que en este no le obligó Dios al marido, que diesse la vida por la muger, y solo dijo, que dejasse por ella á su padre, y á su madre: Propter hoc relinquet homo patrem, & matrem, & adhærebit uxori sua. (n) Dejará el hombre á su padre, y á su madre por su esposa; pero su vida misma no dice que la dará, porque no quiso Dios obligar al hombre à tan crecida fineza por su esposa. Pero en el desposorio espiritual de las almas, no solo obliga el Señor, que por ellas el Prelado dege á su padre, y á su madre, sino su misma vida tambien: Si quis venit ad me, & non odit patrem suum, & matrem, & uxorem, & filios, & fratres, & sorores; adhuc autem, & animam suam, non potest meus esse Discipulus. Adhuc autem animam suam; (0) y en otra parte: Bonus Pastor animam suam dat pro ovibus suis. (P) Porque hay casos en que el Prelado debe, á imitacion del Redentor de las almas, dár la vida por su Esposa, y por su Iglesia. Y de esta diferencia del matrimonio espiritual al temporal, nace otra, y es, que si un hombre casado muriesse, y resucitasse, no tenia obligacion de volver al matrimonio, porque se acabó con la vida el lazo del Sacramento; pero si resucitasse el Obispo, como lleva consigo el caracter, puede muy bien defenderse, que tenia obligacion de restituírse á la Iglesia, y á su Esposa, y que sin voluntad del Superior no podia dejarla, y desampararla, porque en alguna manera pasa este vinculo mas allá de la vida, y de la muerte.

Forma Eclesiastica de defender la razon.

Y Tambien son dignas de grande ponderacion aquellas palabras: Agonizare pro justicia, (9) explicando con esso esta forma de pelear entre Eclesiasticos, que no es con armas matando, sino convalor, y constancia padeciendo. No reduciendo á la fuerza el derecho, sino penando por el derecho, perseguidos de la fuerza, obrando con armas espirituales; y en no Part. II. del Tom. III. Cc 2 bas-

(n) Ephel.5.v.31. (0) Lucæ 14.v.26. (p) Joan.10.v.11. (q) Eccli.4. v.33.

bastando estas, con la paciencia, y la oracion, y las lagrimas, y con esso la constancia, y fortaleza al poder, hasta morir por no desamparar la verdad, obrando por sí mismo lo posible con las reglas del Derecho en la una mano, y el baculo santo en la otra; y si esto no basta, acudiendo á los Superiores, dár su razon, pedir justicia, y mirar hasta donde se debe trabajar, sudar, y padecer por la honra de Dios, y por conservarle enteras sus leyes, sus caminos, y sus reglas, y por volverles las cosas á su lugar, y que sean respetados sus Ministros, llegando los Superiores con la accion hasta donde llegáre su obligacion, no mirando á los que fueren causa del daño, sino á satisfacerle á Dios el daño con el remedio, no atendiendo al dolor de la injuria, sino á la importancia de la causa, á no dejar herido lo público por el consuelo de aquellos à quien conviene curar; porque de tal manera se ha de mirar al amor de los enemigos, que se conserve el amor de la virtud, y el bien de los enemigos mismos, quedando estos corregidos, y enmendados, y aquellos con la enmienda de estos satisfechos, y en la virtud confirmados; pues claro está, que si las causas del servicio del Señor se desamparassen, por parecer que el defenderlas es ofender á los enemigos, quedáran perdidas las causas del servicio del Señor.

Orden santa con que dispone Dios las virtudes en su Iglesia.

las virtudes, que se halla en ellas quanto es necesario para el gobierno Espiritual, y Mistico, y Eclesiastico, Politico, y Christiano, y esto con grande excelencia, porque ni falta para los malos justicia, ni para los enemigos caridad, y essa caridad no lastima á la justicia. No falta para los pobres limosna, ni para lo suturo providencia, y esta providencia no recata la limosna. No falta en los Sacerdotes humildad, y en los Templos grandeza, y esta grandeza no desluce la humildad. No falta el zelo en la correccion, y la piedad en las sentencias, y esta piedad no desacredita el zelo.

Cómo egercitó el Señor el zelo, y la caridad.

de la perfeccion christiana, y de la qual hemos de aprender nuestra doctrina, unas veces perdonaba á la adúltera, (1) y á la pecadora pública, (2) y al paralitico de la Piscina, (3) y al que le pusieron á los pies por el tejado, (11) y otras azotaba, y arrojaba del Templo los numularios: (12) unas llevaba á todos su clemencia, (17) otras reprehendia á los oyentes su zelo. (12) ¿Cómo trataba á los Fariscos? Cómo reprehendia á los Escribas? (14) Qué suerte mano dió á los Legisperítos? (15) Qual trataba á los Hipocritas? (16) Dónde está el zelo al perdonar á la adúltera? Entonces resplandece la misericordia. ¿Dónde está la piedad al azotar á los numularios? Entonces resplandece el zelo.

61 Assi los Superiores, unas veces han de egercitar la caridad, otras el zelo, mas siempre con caridad. ¿ Quién dice, que no es limosna la reprehension, y el castigo ? Quién dice que no es piedad, quando se le socorre al relajado de lo que mas necesita? Por ventura, no recrea un animo sin virtud, y necesitado de ella, el que enmienda una alma perdida á la caridad?

Fortaleza, humildad, zelo, y caridad se compadecen.

DEfender un Rey su Corona, un Principe su Estado, un Prelado su Iglesia, y su jurisdicion, y la Eclesiastica disciplina, y el bien de las almas con valor, constancia, y grandeza de animo es posible, y el Principe peleando, y el Prelado escribiendo, y alegando, y advirtiendo, y exhortando, y persuadiendo, y padeciendo, aunque su obrar no parezca sino zelo, rigor, fortaleza, y aspereza, es humildad, modestia, templanza, benignidad, y caridad. (d) Porque debe reconocer el Superior, que aquello no lo hace para sí, sino que es causa de Dios, y que assi como su persona merece todo desprecio, por ser un poco de polvo, y ceniza, como decia de sí Abrahán; (e) pero por

⁽r) Joan. 8. v. 11. (s) Lucz 7. v. 48. (t) Joan. 5. v. 12. (u) Lucz 5. v. 20. (x) Joan. 2. v. 15. (y) Joan. 7. v. 38. (z) Joan. 7. v. 19. (a) Matth. 23. v. 13. (b) Lucz 11. v. 46. (c) Matth. 22. v. 18. (d) Vid. S. Thom. 2. 2. q. 141. art. 2. & q. 160. art. 2. quanto á la conexion de las virtudes entre sì. (e) Genes. 18. v. 27.

por su puesto, ó dignidad se le ha de dár aquello que ella merece. Puede ser modestia el castigo, porque pide en aquel caso valor, y grandeza de animo, y el modo que se ha de tener en las cosas grandes, y del servicio de Dios, es hacerse insuperable contra lo malo, y defender constantemente lo bueno, y mas quando resulta en bien universal de lo público. Puede ser templanza una muy grande reformacion, y justicia, porque en aquello que obra en el servicio de Dios, y desensa de lo justo, lo que parece que es fortaleza, es templanza, si no llega al exceso en la accion, ni se queda en el desecto con la omision. Puede ser caridad el lastimar con la justicia los culpados, porque es amor de Dios, cuya causa se desiende, y de los subditos, por cuyo bien se castiga, y de los castigados, á quien, ó reformados se moderan, ó corregidos se mejoran, ó apartados, y cortados del cuerpo político, se salvan los demás, que padecian por ellos.

Egemplos de los Apostoles.

63 TEis aqui, hermanos, como las virtudes, aunque parece, y realmente son diversas las unas de las otras, pero pueden santamente unirse, y darse las manos, y aunque parezcan contrarias, no son sino diferentes. El zelo, y la caridad, la justicia, y la piedad, el valor, y la humildad, y á este respecto las otras tienen sus secretas influencias, sus interiores minerales, y canales donde se comunican, se ayudan, y se fomentan. ¡ Qué piadoso, y compungido era San Pedro al llorar! (f) Qué terrible al castigar! Sana al tullido en la puerta Especiosa, (8) y mata á Ananías, y Zafira, (h) cabezas de la codicia. San Pablo, que dió vista á tantos ciegos, se la quita á Elimas, falso Profeta, porque cegaba á Sergio en su Tribunal. (i) Cegó el Santo al Idólatra Maestro de supersticiones, y abrió los ojos del alma á quantos Gentiles vieron tan grande milagro. Piedad insigne, con quitar la luz temporal á un presumido, dár luz eterna á inumerables humildes! Assi son los remedios de la Iglesia, y Republica Christiana, nunca castigan á uno con el zelo, que no reduzgan con la caridad á muchos.

Un vicio basta para perdernos: todas las virtudes hemos menester para salvarnos.

64 TOdo esto he dicho para assegurar bien la doctrina, y que de tal manera se reciba, que ni el egercicio de la caridad quite el oficio á las otras virtudes, ni el del zelo á la justicia quite el suyo á la caridad; antes bien detal manera se egerciten, que no se olviden las unas de las otras, porque este trabajo vá envuelto con nuestra naturaleza, y fuera mayor si Dios con su gracia no nos assistiera tanto, y es, que para salvarnos todas las virtudes se han de egercitar en llegando el caso de haber de usar de ellas, y para condenarnos basta un vicio en que incurramos. Para ser bueno, ha menester el Christiano serlo en todo; mas para ser malo, un vicio grave le basta. Por esso es necesario atender, quando egercitamos una virtud, no olvidar á las demás; porque si el hombre casado, y devoto, todo el dia está en la Iglesia, y anda su casa perdida, malogra, por falta de providencia, quanto intenta ganar con sobrada devocion. El Caballero, que vive en los Hospitales, y deja que sus hijos anden por essas casas de juego, ó suego, pierde con esta omision lo que intenta ganar con aquella caridad. La muger, que no deja recogidas sus hijas, y su familia, aunque salga de casa á excelentes egercicios, mas pierde con lo que olvida, que gana con lo que obra. El Prelado que dá limosna, pero no cuida de curar los vicios de sus ovejas, pierde la limosna corporal, porque falta á la espiritual limosna. Y assi es menester gran cuidado en la vida del alma, para ocuparse en las virtudes; de tal manera, que se dé la mayor parte del tiempo á las que influyen en el estado, y oficio de cada uno. El casado, en el gobierno de su casa, y familia. La madre de familias, en la fidelidad á su marido, la crianza de sus hijas, y assistencia de su casa. El Prelado, en el bien de las almas de su cargo. El Principe, en la justicia, piedad, Religion, sortaleza de animo, consuelo, y amparo de sus vasallos.

No quiere Dios en lo malo quitar los sentimientos, sino los consentimientos.

SEA todo esto assi, replicais; ¿peró quién puede contener el sentimiento con el golpe de la herida, y hacer callar el suspiro con la suerza del dolor? Estas causas naturales naturalmente han de obrar, ni el castigado puede dejar de sentir el golpe del Juez, ni el Juez la injuria, y quejas del castigado: ni el inocente puede dejar de sentir las persecuciones del culpado, ni el culpado la santa desensa del inocente.

Las penas se han de sentir, y sufrir.

66 ASSI es, no pueden dejar de obrar naturalmente las causas; y á las penas, si no lo templa la gracia, tributa suspires el corazon. No crió Dios insensibles nuestros animos, antes los crió muy blandos, y muy sensibles. No sentir los males, que se padecen, es de peñas; pero el sentirlos, y sufirirlos es de varones constantes. Hanse de sentir sustiendolos, hanse de padecer amandolos, hanse de llevar tolerandolos, y buscando, si conviene, en las penas, y trabajos el consuelo. Padecer sin él, y sin esperanza en Dios, es de espiritus malignos, y esto yá toca en desesperar. Padecer con esperanza en Dios, aunque con pena, es de Christianos, porque al sin es penar, y merecer. Padecer, y sentir gozo, alegria, y contento en las penas, es de almas aprovechadas, y esto es gozar, y merecer en el mismo padecer: esto ultimo, mas es de Dios, que de hombre.

De Dios solo son los dones, y nuestras por su gracia las virtudes ; pero hemos de ayudarnos para recibir aquellos, y egercitarnos en estas.

67 NO es el Christiano dueño de los sentimientos, sino de la voluntad, y aun de esta es dueño de tal manera, que siendo libre el alvedrio del hombre, si la gracia no le hace su cautivo, dejandole siempre libre, se perderá en su misma libertad. No puede no sentir las penas el Christiano, mas puede, con la gracia de Dios, no consentir en la ira. No vengar la inju-

⁽i) Nen sentire mala sua sazi est; nen ferre semina. Seneca lib.de Consol.ad Polyb. cap. 36. irca medium.

ria, es posible; pero no lo es dejar desentir aquella herida, que causa. El dár alegria Dios al padecer, es dón suyo, el padecer nosor su descandola por su gracia, esso es nuestro. El alto dón de sentir contra la naturaleza, por la fuerza de la gracia, es todo gracia con muy poco de naturaleza. Que puedan mas en San Lorenzo las llamas de su amor, que las del suego, y lleguen aquellas á apagar el sentimiento de estas, no pudo hacerlo Lorenzo: hizolo Dios, porque quiso, y porque tenian merecido sus virtudes antecedentes aquel don consiguiente à sus virtudes. Y assi, para que lleguemos á que Dios nos dé este alto dón de gozo, y alegria en los trabajos, es menester irse egercitando muy despacio en la paciencia. Menester es hacer disposiciones con las virtudes á los dones. Menester es , para que mande en nosotros Dios, salir nosotros de nosotros, y que entre Dios en nosotros. Menester es, que salgan primero las tinichlas, para que alumbre la luz. Menester es, que sea expelida la frialdad, para que abrase el calor. Vestidos de passones, mal podrémos arder en afectos de virtud. No puede ocupar el corazon lo perfecto, si no: arroja de sí lo malo, y figue luego lo bueno, y despues se egercita en lo mejor. Vivir, y hablar siempre en una lengua, y en un instante discurrir con eminencia en la otra, no es concedido á. los hombres. A los Apostoles se lo concedió el Señor, (k) porque quiso en sus principios acreditar su Santa Ley, y Doctrina, paraque viessen que todo era Celestial, comenzando con un milagroi tan estupendo, que admiró á toda Jerusalén, y quantas naciones concurrian en aquella grande Corte. Y assi, hermanos, querer vivir sin gran cuidado del alma, y hallarla llena de virtudes, y dedones, si no es temeridad el pensarlo, por lo menos no est facil el conseguirlo.

Lo que conviene egercitarse en el espiritus

A Nte todas colas conviene (si quereis paciencia en los trabajos, gozo en las persecuciones, y amor á los enemigos) egercitáros en la vida del espiritu, aborrecerse primero á sí cada uno, para no aborrecer á los demás: darse á sí que padecer, y mortificarse, para llevar en paciencia lo que otros nos Part. II. del Tom. III.

Dd mor-

⁽k) Act. Apost. 2. v. 3.

mortifican. Y aun de esta suerte será gran misericordia, que ande superior la paciencia á la passon, que viva alegre la propia pena, y gustoso el sentimiento.

Quatro consideraciones para llevar con alegria los trabajos.

TAmbien ayuda á tolerar con paciencia, y alegria los trabajos, el considerar los quatro puntos siguientes. El primero: quién padece? El segundo: qué se padece? El tercero: por quien se padece? El quarto: para qué sin se padece?

Consideracion primera: quién padece?

70 COnsiderémos, Fieles, quando padecémos, quién pade-ce? Claro está, que se ha de responder, que padece el hombre, á quien le conviene padecer, pues padeciendo merece en lo que padece. ¿ Quién hay que no gane al padecer por Dios, pues sobre lo que merece, satisface muchas culpas con muy moderadas penas? Hay quién no deba darle á Dios satisfacion de grandes culpas? Yo á lo menos confieso, que si su justicia me huviera de tomar cuenta, sin tener presente su infinita piedad, y misericordia, no hallára pena bastante á mis gravissimos, y enormissimos pecados. Ni quanto se padece en esta vida, ni lo que se padece en el Purgatorio, ni lo que se padece en el Infierno, me parece que era condigno castigo para tantas ofensas, como tengo hechas á mi Criador, y Salvador Jesu-Christo nuestro Bien. ¿ Pues de qué se puede quejar, padeciendo moderada, y levemente, quien tuviere derecho, ó servidumbre, ó censo á padecer grave, y eternamente? Qué contento que salió á las galeras el sentenciado, porque escapó la vida del cordél, ó del cuchillo! Qué alegre que sale reprehendido el que havia de salir de la carcel azotado!

'A quien tiene que padecer en la otra vida, bien le està padecer en esta.

PEdia San Agustin, que cortasse, que quemasse aqui el Señor, porque perdonasse allá: Ure hic, seca, ut in aternum parcas. (1) Si esto decia San Agustin, equé hará el pecador,

(1) Apud Houdry Bibl. Concion. tom. 2. verb. Infernus, pag. 563.

dor, que tiene mas pecados, que antes de su conversion tenia San Agustin, y no las lagrimas, y espiritu, que tuvo despues de su conversion San Agustin? O hermanos, qué bien que nos está padecer á los que no podemos escapar de padecer! Si se ha pecado, imposible es pasarlo sin padecer, porque á la culpa se debe la satisfacion; á la satisfacion se ha de llegar por la pena, y no puede tenerse la pena sin el dolor, ni el dolor sin padecer. Mirémos como pecamos, que aquel dia contrahemos una deuda, que la habemos de pagar, y lastar en esta, ó en la otra vida. Aqui llorando, padeciendo, penando, hasta satisfacerla; y lo que queda, si no basta, se ha de pagar con la pena temporal del Purgatorio. Y si ninguna penitencia hicieremos, y no nos arrepentimos (lo que Dios no permita) lo pagarémos con la eterna pena del Insierno, que no purisica, sino que para siempre castiga.

En el Mundo pueden escapar las culpas de las penas, pero no en la otra vida.

AQUI en el Mundo se pueden trampear las penas á las culpas, los castigos á los delitos, la maldad á la justicia, y cada dia vémos, que pasea por la calle el delinquente, y le vé el Juez, y no le conoce, ó si le conoce, no se lo puede probar, y salen los muy perdidos libres, y sin costas á burlar de la justicia. El pobre, que hurta quinientos ducados, muere en el suplicio astrentado, y el rebelde que hurta un Reyno entero, vive en trono real venerado, y adornado. Finalmente muchas veces, por la slaqueza de la humana condicion, los mayores delitos se pasean, los menores se castigan; pero aquella Eterna Justicia es Juez, es probanza, y es sentencia. Ninguno puede, ni basta á escapar de su censura; porque Dios, que es Juez al sentenciar, sue testigo al vér pecar, su verdad es la probanza, su rectitud la sentencia, su Omnipotencia el castigo.

Quan ligeramente se padece en esta vida, respecto de la otra.

73 Y Assi el que padece, mirese con buena luz, vuelva á la vida pasada, y á la presente, y considere quanto debe á la Divina Justicia, y que se lo ha de pagar. Considere quan misericordioso es el castigo que se hace en esta vida, castigo Part. II. del Tom. III.

Dd 2 de

de niños, ligero, breve, facil, suave, respecto del de la otra: Sagitta parvulorum facta sunt plaga eorum. (m) Y assignacese en el padecer aqui, y crea, que es alta misericordia esta suave justicia, porque vá acompañando al padecer, quando se aplican á Dios los trabajos, el satisfacer, y el merecer, que son dos bienes grandes, excelentes, utiles, y necesarios.

Egemplo notable de esto. ::

74 Murio un hombre virtuolo, aunque tenia algo que purificar: llegó al Juicio, sentencióse: fue embiado al Purgatorio para que purificasse, y pagasse lo debido. Comenzó á padecer intolerables tormentos: quejabase al Angel de su Guarda, que le estaba consolando, y afligido le decia: Pide à Dios, à Angel Santo! que padezca en la otra vida dilatadissimo tiempo, per el corto que en esta he de padecer. Consiguió el Angel de aquella Eterna Bondad, que volviesse el alma al cuerpo, mandandole, que por tres meses, que le saltaban de penas, hiciesse veince años de penitencia. Volvió, pues, al mundo, y refucitó, y hallóse en el milmo seretro, apenas amortajado, quan. do el creyó que habia penado algunos años en el Purgatorio. Quedó aquel hombre tan escarmentado de lo que habia visto, y sentido en aquel santo lugar, que en cobrando salud, no hacia otra cosa, que penitencia asperissima, pública, y notoria al mundo. Arrojabale en Invierno sobre la nieve desnudo, y alli pasaba dias, y noches enteras. Admirados le preguntaban, que cómo podia sufrir aquel frio? y respondia: Frigidiora vidi, mayor frio he visto. En lo mas ardiente del Sol, y en lo mas caluroso del Verano se ponia á que le abrasasse el tiempo- Decianle, que cómo podia tolerar tan grande suego? y respondia: Calidiora vidi, mayor fuego he padecido. Dormia sobre un peñasco, y decianle, cómo podia tolerar tanta dureza? respondia: Duriora vidi., cosas mas duras he visto. (n) O Fieles, y lo que enseña este egemplo!

⁽m) Pfalm.63.v.8. (n) Ven.Beda tom.3.lib.5.Hist.Anglor.cap.13.in fin.edit. Basil.1563.

Nadiellega al Cielo sin purificarse en esta, den la otra vida.

No puede llegar el alma á aquella region de gloria, sin estar purificada, porque alli no se consiente: Neque macula, neque ruga. (9) No hay imperfeccion alguna en sus moradores. Con lo qual, el que aqui padece por Dios, yá se comienza á purificar, y vá dando palos, y haciendo disposiciones para llegar limpio, y puro á la Patria Celestial. No veis en los ingenios de azucar, como el humor de la caña dulce, y verde se destila con la rueda, que justamente llamais verdugo, porque la muele, y deshace, y de alli la llevan á las prensas, para que despida de sí todo quanto humor tuviere, y pasa hasta las calderas de fuego ardiente, adonde le dán el punto, y sazon, abrasandos y confumiendo todas sus vascosidades, y despues se pone en mol> des de barro, y alli vuelve à purificarle mas, y mas, hasta destilar la miel, que vá llena de amargura, y con ella se despiden rodas sus imperfecciones, y queda puro, blanco, y sabroso el pan de azucar? Assi el alma, Fieles, ha de purificar sus passiones, sus manchas, sus propiedades en esta vida, ó en la orra, yáal yerro, yáal golpe, yá al fuego, yá á la angustia, yá á la asliccion, hasta que aquellas manchas de malos habitos se sacudan, y quede limpia, y purificada, y cristalina, y digna de ponerse en la cara del Señor.

A quanta pureza es menester llegar para entrar en el Cielo. 23

TRataban sus Discipulos del Reyno de los Cielos, y de qual sería en ellos el mayor. Llamó Dios á un niño, y poniendolo delante, les dijo: Nisi efficiamini::: sicut parvulus iste, non intrabitis in Regnum Calorum. (9) Si no os haceis como este niño, no entraréis en el Reyno de los Cielos. No solamente les persuadió el Señor á la humildad con este egemplo, pues el animo vacío de ambicion en aquel Angelito facilmente reprehendia á la emulacion del Apostolado, y tambien su sencilléz, y su estatura aquella anticipada disputa de qual sería mayor; sino que les alentó, y explicó Dios con aquel egemplo á la pureza

(0) Ex Epistad Ephel. 5. v. 27. (p) Nis::: efficiamini sieut parvuli, non intrabitis in Regnum Celorum. Matth. 18. v. 3.

del alma de aquel niño, en la qual consiste el entrar en el Reyno de los Cielos, y que entendiessen, que sin ella, con alguna imperfeccion, aunque estuviessen en gracia, nadie entraria en la Gloria; como quien dice: Tratais de entrar en los Cielos? Pues assi habeis de haceros en la pureza, como el alma de este niño, que está en la primera gracia, y con esso tiene la mayor pureza, porque nunca incurrió en lo que estais pretendiendo, y nunca tuvo asecto desordenado, ó impersecto, ni mancha alguna en su alma.

77 ¿ Pues cómo, Señor, podémos los pecadores volver á aquella pureza ? Por ventura, como dijo Nicodemus, podrémos volver á renacer inocentes, y restituírnos á nuestra primera infancia ? (9) Sí podeis, nos responderá el Señor, con la penitencia, y con las tribulaciones, y con los trabajos, y con las lagrimas, y con las penas voluntarias, y con la resignacion en las necesarias en esta vida, ó con las precisas, é inevitables que se padecen en el santo Purgatorio en la otra. Con esso vuelven las almas á la primera pureza; y assi, si no padeceis aqui, lo habeis de pagar allá, porque en mi presencia, no solo no podreis entrar con culpa, pero ni con mancha de ella.

Utilidad grande de los trabajos, y que todos necesitan de padecer.

MIrad, Fieles, lo que deben estimarse los trabajos, pues satisfacen, y merecen, y ván quitando estos desectos, y sealdades, que se contrahen de las culpas. Por una parte merecen, y por otra satisfacen con la gracia, y por la gracia del Señor, la pena que se les debe. Ahora decidme, señores, hay alguno, que no tenga que purificar? Hay-alguno, que no haya pecado, y mucho? Si lo huviere, sirme, y ponga aqui su nombre. Si el justo apenas se salva, decia San Pedro: Si justus vix salvabitur. (s) ¿ Quién es tan vano, que sin mucho padecer se pretenda salvar? (Si) & in Angelis suis reperit pravitatem, (s) decia Job. Si en los Angeles halló desecto el Señor, y aquella sublime naturaleza cayó, ¿ quién hay que se atreva á estár en pie consiado? Qué hará esta slaca naturaleza humana, y terrena, quando dió tan suerte caída la Angelica, y Soberana? Quién hay que se

^{&#}x27; (q) Joan-3.v.3. (r) 1.Petti 4.v.18. (s) Job 4.v.18.

DE LA PACIENCIA EN LOS TRABAJOS. 215
tenga por Santo, por esforzado, y por fuerte, á vista de este escarmiento? Qui se existimat stare, videat ne cadat, (t) dice Sant Pablo: El que está en pie, guardese bien que no cayga; esto es, el que vive desvanecido de perfecto, guarde no cayga de slaco. El Proseta Rey decia: Omnis homo mendax; (u) y Christo nuestro Señor: Nemo bonus nisis solus Deus. (x) Todos somos slacos, todos debemos temblar, á todos nos está bien padecer, porque todos tenemos que lastar, y que pagar.

Quanto es mejor padecer en esta vida, que en la otra.

Quién, pues, no elige aqui los trabajos, por escusarlos allá? Lo que vá de lo vivo á lo pintado, de la
sombra al cuerpo, del refrigerio al tormento, vá de lo que aqui
se padece á lo que se pena allá. Son unas penas las del Purgatorio muertas al merecimiento, vivissimas al dolor; porque como yá se acabó el tiempo de merecer en la vida, con la muerte
no se merece, sino que se padece, se pena, se purisica, y se paga
hasta el ultimo quadrante: se cobra aquello que deben sos pecados, y las culpas á la Justicia Divina, si yá por sufragios, y
oraciones no le anticipan el premio, y le remiten alguna parte
de pena.

En esta vida se merece, en la otra no.

Pero en esta vida, como la voluntad, que delinquió, ofrece por sus culpas las penas que les aplica, y con su libre alvedrio, assistido, y llevado de la gracia las sufre, las llama, las ama, se consirma, y se resigna en ellas; y con ellas, no solamente satisface, sino que por la gracia, y meritos del Senor merece, porque recibe el Senor en satisfacion de los pecados las penas, y á mas de esso premia aquella Eterna Bondad, por su Insinita Misericordia, con eternos gozos estas temporales penas, y tribulaciones.

⁽t) 1. Cofint. 10. v. 12. (u) Pfalm. 1 15. v. 11. (x) Luce 18. v. 19.

Quanto conviene ser cada uno en esta vida albacéa de sí mismo.

Vién lee, y oye estas palabras, hermanos, que no se encienda en descos de obrar, y padecer por Dios en esta vida, antes que llegue la muerte? Quién no obra en el tiempo de la luz, antes que nos ocupen las tinieblas? Quién no obra en nuestro tiempo, antes que llegue el tiempo de Dios? El tiempo de la cuenta es el de Dios, el de la vida es el nuestro. Mas pesa una lagrima ahora, que infinitas en muriendo. ¿ Quién no llora? Mas vale un real que doy de limosna viviendo, que toda mi hacienda, que por mí se da en muriendo. ¿ Quién no dá por su mano la limosna? Y tanto vá del obrar otro por mí, al obrar yo por mí mismo? Cómo duermo? Quién no es en vida testamentario, y albacéa de sí mismo? Quién aguarda á que aquel gaste en los vicios, y culpas lo que pudo el testador, haciendo merecimientos, gastar supliendo, y minorando los tormentos, y las penas, que merecieron sus culpas? O Fieles, qué de claridad, y desengaños que nos ofrece esta consideracion!

Segunda consideracion en favor de los trabajos.

82 Lo segundo: hemos de considerar, qué se padece? esto es, quan poco viene á ser aquello que se padece. No hay duda, hermanos, que buena parte de los trabajos aumenta en esta vida la aprehension; porque si una persona se pone á considerar lo que padece, y á ponderar tambien los muchos que hay que no padecen como él: la sinrazon con que padece en el honor, en la hacienda, en la salud, en la vida, y á este respecto vá haciendo consideraciones melancolicas, y tristes, hará su mal sin consuelo.

Consideraciones del que padece, quando es cuerdo.

PEro los hombres cuerdos, y Christianos, aun quando no padecen por Dios, esto es, por causa justa, y en su servicio, y amor, ó por la obligacion de su oficio, sino estos trabajos comunes, que acompañan á esta vida miserable, padeciendo, yá en los bienes de fortuna, yá en los de naturaleza, ha de padecer con animo suerte, y constante, despreciando todas essas essas

essa consideraciones, que á la verdad son pusilanimes, y no dignas de animos grandes, nobles, desasidos, generosos, antes ha de hacer las contrarias; porque ha de considerar quan poco se padece, respecto del sin porque se padece; y se le han de representar motivos excelentes, considerando, que el padecer es medio del merecer, y que el sufrir con paciencia es alto modo de obrar con perfeccion. Y debe tener presente, que pues Dios á su hijo le dió trabajos, no es posible sino que es lo mejor de la vida aquello que dió á su hijo, y que esso que se se nun sujeto muy digno de padecer, y en lo mismo que padece sia de considerar el cuerdo, y prudente lo que le falta para llegar á penas mayores, de la manera que considera el pusilanime, y slaco lo que exceden las suyas á las menores; con que con una misma pena vive el uno assigido, y el otro muy contento, y consolado.

Miserias del hombre desde el nacer al morir.

84 ¿ Quién hay, si es hombre, que no padezca, siendo fuente de penas, y de trabajos el hombre? En una obscura carcel le cria la naturaleza humana, que es el vientre de su madre. Primero padeció las tinieblas, que pudiesse vér la luz. En inmundicias criado, y con dolores nacido. Antes causó penas, que gozo á sus mismos padres. Abre los ojos á los trabajos, y comienza á llorar, quando comienza á vivir. Respirar, y penar, todo fue uno. ¿ Qué son aquellas lagrimas, y clamores de los niños al nacer, sino comenzar á sentir lo que yá comienzan á padecer? Delnudo, delicado, desarmado, pobre, pide á la piedad de los hombres el remedio con lagrimas, lamentacionespúblicas, porque sin él pereciera sin remedio. ¿ Qué no padece en la infancia, sin poder cuidar de si? Qué no padece en la puerilidad, porque cuidan otros de él? Qué no padece en la juventud, por defenderse de aquellos que cuidan de él? Qué no padece yáhombre, por haber de cuidar de los demás? Qué no padece en la senectud, necesitado, como en sus primeros dias, de que todos cuiden de él? Qué no padece el hombre en todos tiempos, y edades? Pequeño, todos le pisan: grande, á todos quiere pilar.

85 ¿ Qué no padece en todos los estados el que padece en Part. II. del Tom. III. Ee to-

todas las edades? Si es soltero, padece sus mismas inclinaciones: si es casado, las cargas del Matrimonio: si es superior, las quejas de los subditos: si es subdito, la jurisdicion, y peso del superior: si es malo, le castiga su culpa: si es bueno, le persigue la maldad: si es pobre, le assige la necesidad: si es rico, le saltean sus cuidados.

Lo que se padece en el animo, y las fealdades que cubre.

86 ¿ QUé no se padece con el animo en el cuerpo para conservar los bienes de naturaleza, los de fortuna, y los de gracia? Es otra cola elte cuerpo, que un vaso de miserias, de corrupcion, y gusanos? Es mas de un poco de estiercol, unido, y travado con rotos vinculos entre sí? Es mas que una maravilla, á la qual disimula todas sus fealdades interiores una tela exterior, y delicada, que echó sobre él la humana naturaleza? Quitada essa piel al cuerpo, que ella cada dia naturalmente se deshace, y adelgaza, no vereis sino corrupcion, y miseria dentro de essas lobregas concavidades. Sepulcros somos blanqueados por de fuera, y dentro guíanos, y corrupcion. Imposible parece, y milagroso, que en tanta saqueza, dificultad, y contrariedad de humores, debilidad de partes, concurso de tantas canales, conductos, y minerales interiores, y secretos, y en una tan grande obscuridad, pueda haber, ni salud, ni fuerza, ni duracion un instante. Solo Dios pudiera hacer, y conservar una congregacion de tantas miserias, y que sean instrumentos de la vida las milmas disposiciones, conductos, y canales de la muerte.

Fealdades del animo, que encubre el cuerpo.

PEro estas son las miserias naturales, que cubren la delgada piel del cuerpo, ¿mas quantas mayores son las que cubren en el animo esta mesura, y compostura exterior? Quién hay, que si pone su mano dentro del pecho, no la saque herida, y llena de lepra? (y) Qué iras, qué ambiciones, qué liviandades, qué passones no están abrasando al alma? O las egercita el Christiano, ó las sacude de sí, ó las tiene resistidas, ó

abrazadas, ó ellas las egercitan á las almas buenas, ó á ellas egercitan las malas. Lo que al malo son pasiones, y culpas, son tribulaciones, y tentaciones al bueno. Aquel muere con las culpast este padece, y se artiesga con las penas.

Lo que se padece en los bienes de fortana, y su inconstancia, egemplos, de Inglaterra, Napoles, y otras partes.

fusos por el mundo? Yá reyna un Rey en sus Reynost yá muere en un cadahasso. (e) Los que ayer eran los pies de la Republica, hoy mandan, y pisan á las cabezas; y la Republica, que ayer daba al mundo leyes, hoy rendida las recibe. La que ayer era el credito del poder, hoy es burla, y satira de las gentes. El que ayer era pescador, hoy es tirano, y mañana sentenciado, hoy le arrastran por las calles, y á otro dia le hacen exequias de coronado. (a)

89 A lo público sigue lo particular, y cada uno en sí halla infinitas mudanzas: hoy favorecido, y mañana aborrecido: hoy rico, mañana necesstado: hoy sano, mañana enfermo! hoy vi-

vo, manana muerto.

La ruina que se padece en las almas.

á las de naturaleza, y de fortuna, porque somos criaturas, que huímos del Criador, slacas, miserables, corruptibles. Yá cae el bueno, y yá se levanta el malo: yá vuelve á levantarse el perfecto: yá vuelve á caer el enmendado: ayer Santo, hoy pecador. El que parecia que pisaba las estrellas, llevado de una ocasion, cae miserable en los abismos, vuelve á levantarse, y á llorar, y vuelve slaco á caer, y de esta suerte el mejor cae siete veces al dia, 6 si mo á lo grave, á lo leve, y tal vez el muy bueno á lo mas grave, y al sin llorando, y pecando, y cayendo, y leavantando, se vive, y muere en esta vida penando.

Part.II.del Tom.III.

Ec 2

Na-

Nadie puede justamente quejarse de padecer sundo bombre.

Olién hay, pues, que se quege de padecer, nacido solo á las penas? Nadie puede justamente admirar, que le suceda aquello para que sue destinado. Los Angeles sueron criados para el gozo, y estos pueden estrañar las penas: Homo natus ad laborem, (c) los hombres nacidos para el trabajo, y estos pueden estrañar el gozo. No de balde Dios, Padre de Misericordia, hizo tan breve la vida, porque no durassen sin medida sus trabajos. ¿ Qué mayor pudiera ser la miseria de nuestra naturaleza, que tardar tanto á morir como á nacer? Si á los noventa años se pierden los sentidos, facultades, y potencias, y queda un hombre embarazo, y corrupcion, y un monton de estiercol vivo, claro está, que será en este hombre la muerte salud de su misma vida.

Quan poco tiempo se padece en esta vida.

Que se anade, que esto, que parece padecer infinito, es limitado, no solo por lo que dura la vida, sino por la ligereza con que huye la misma vida. Lo pasado yá se acabó de padecer: lo que no ha llegado, aun no lo habemos padecido:

solo un punto padecemos, pues solo un punto vivimos.

mismos Gentiles, reconociendo, que una vida instantanea, y sugacissima, no puede hacer intolerables las penas, durando lo que ella dura. Y assi tenian á la muerte por remedio de la vida: Optimum vita resugium est mors. Y San Pablo, que jandose de la vida, llama, como á consuelo, á la muerte: Quis me liberabit de corpore mortis hujus. (d) En donde lo que admira es, que á la vida llama muerte, que es lo mismo que hacer á la muerte vida. Y assi esta brevedad, y ligereza del tiempo, que es tormento, de los que gozan, es gozo de los que penan, porque hace los dolores tolerables, y abre luz á la esperanza, de que se acabará el tormento, y la afliccion, y comenzará la eterna gloria, y corona. Tú que padeces por Dios, espera que se acabará el dolor, ó la

⁽c) Ex Job 5. v.7. (d) Ad Roman.7. v.24.

DE LA PACIENCIA EN LOS TRABAJOS. 22.1 vida, con la qual cesa el dolor: Aut finietur, aut finiet. (e) Si se te acaba la pena, cesa con esso el suspiro; y si se acaba la vida, cesa con esso la pena, y logras eterna corona, y vida.

Qué hontados compañeros tiene el que padece sin culpa.

consideraciones, que dejo de referir, quando ellos vienen, ó se padecen sin culpas, ó se llevan en paciencia, el vér, qué honrados compañeros se tiene en ellos, y quanto mejores, que no los que viven entre deleytes; y no puede negarse, que es bueno seguir camino de gente honrada, y en honrada compañía.

Oué inefable Capitan! Quien no le sigue? A su imitacion padecieron los Apostoles, luego los succesores de ellos, Obispos, Martires, y Confesores. A estos siguió una infinita multitud de coronados con sucrees tribulaciones, con sus palmas en las manos,
obedientes, humildes, y resignados al cuchillo, al suego, á los
tormentos; y los que no sueron tan dichosos, que padeciessen
por la Fé, sueron Martires de la Caridad con penitencias voluntarias, padeciendo lo que los tiranos mas crueles apenas les hicieran padecer.

os Mirad essos Anacoretas, y Monges del Oriente, y Occidente. Mirad á essos Patriarcas de las Santas Religiones. ¿ Qué trabajos no escogieton ? Qué penitencias ? Qué asperezas ? Qué tormentos por Dios, por quien padecian ? No se contentaron de padecer, sino que dieron consejos, y reglas para que otros padeciessen. ¿ Qué otra cosa enseño San Agustin, San Benito, Santo Domingo, San Francisco, y los demás Patriarcas inesables, sino á padecer trabajos? Primero padeciendo lo enseñaron con su egemplo, y luego con la pluma, y con la voz. ¿ Son por ventura las reglas de estas Republicas santas otra cosa, que un Magisterio de penas? Son sino un perpetuo distamen de padecer? Son sino una rueda de riibusaciones, desde el dia hasta la noche, y desde la noche al dia? Yá la oracion, yá el coro, yá la disciplina, yá la aspereza, y rigor de la comida, del vestido, del sueño, de la descal-

calcéz, de la abstinencia, de la clausura, de la continencia, del silencio, siempre atormentado el cuerpo. Gran bien debe de ser el padecer, pues lo enseñaron los mas buenos de esta vida! Gran bien, pues lo egercitan los Martires de este mundo! Gran bien, pues con la pluma, y el egemplo lo enseñaron unos sabios tan divinos! Gran gozo causa el tener tales, y tan buenos compañeros, y Maestros, y guias en el camino sagrado del padecer.

Quan ruin compañia tienen los que gozan deleytes mundanos.

97 POR el contrario, en el campo del gozar se tiene muy ruin, y asquerosa compania, porque como los gustos, y deleytes de la vida hacen materia á los vicios, aquellos acompañan al liviano, que egercitan la lujuria, y liviandad. Al que es avariento, los cautivos del vicio de la codicia. Al cruel, los vengativos, y homicidas. Al que roba, los ladrones. Y por este camino vá acompañado el hombre de los mas viles del mundo, ladrones, homicidas, logreros, y amancebados. ¿ Pues quién no escoge para su jornada una honrada compañía con quien poderse consolar, y aconsejar? Quién, pudiendo caminar desde la vida á la muerte con el mismo Jesu-Christo, y su Santissima Madre, y sus Santos padeciendo, vá con el Demonio, y sus amigos gozando? Mas quién no escoge con el Señor, y su Madre, y sus Amigos ir gozando, y no con el Demonio, y los suyos padeciendo? Porque como en otras partes tengo bastantemente advertido, no hay gusto sino en lo justo. No hay alegria, sino en aquello que es bueno. No hay paz, sino dentro de la gracia. No hay deleyte menos que con caridad.

98 Por el contrario, en el vicio vive en el tormento, unas veces exterior, siempre interior. ¿ Quales son los trabajos del ladron? Los riesgos del homicida? La suciedad del liviano, y sensual? La afliccion del ambicioso? El suror, y congoja del colerico, y soberbio, yá sea despreciado, ó despreciando? Ambulavimus (decian los malos en el Insierno) vias difficiles, (s) anduvimos por barrancos, y precipicios terribles. No dice andames en el Insierno, sino anduvimos en el mundo; porque es tanto lo que se padece en el vicio, que ni aun en las penas del Insierno,

DE LA PACIENCIA EN LOS TRABAJOS.

siendo tan grandes, causan olvido las penas del pecador. Pues si hemos de padecer en uno, y otro camino, e no somos locos en no vivir consolados padeciendo por salvarnos?

Tercera consideracion en favor de los trabajos: por quien se padece?

A tercera consideracion, hermanos mios, que alivia mucho el peso de los trabajos, es tener presente, quien es por quien se padece? Porque no hay duda, que para las almas desasidas, generosas, nobles, es este uno de los principales motivos para padecer con alegria lo que necesariamente se padece, y con servor lo que voluntariamente.

dezcamos, bien se vé, pues otra cosa no enseño con sus palabras, con sus obras, con sus penas, con el nacimiento, con la vida, con la muerte, que predicar, y penar, y pedir, y morir padeciendo para enseñarnos á padecer.

Lo que el Señor padeció antes de nacer.

Virgen Santissima, desde que el Espiritu Santo sormó su Cuerpo, y le animó aquella Alma dichosissima, que Dios crió, para que se uniesse el Verbo Eterno con ella, nueve meses encerrado en aquella estrecha, aunque santissima carcel. No parece que padecen los niños en los vientres de sus madres, pues aunque padecen muchissimo, no pueden vér, ni saber, ni entender lo que padecen. Pero Dios Niño, que vesa, y sabía, y consideraba á su Humanidad, y Divinidad encerradas en aquella estrechissima clausura por mis culpas, claro está, que sería causa de grande dolor, y pena, y que nose dispensaria en tribulacion alguna de quantas se padecen en aquella pequeña, y congojosa posada.

Lo que padeció el Señor luego que nació.

Tálamo! Qué Alcazar! Qué Palacio para tanta Magestad! Apenas vé el tiempo á su Criador, quando el frio le saca las lagrimas de los ojos, y solo halla el calor, y el amor en su Madre, y en el castissimo Joseph, que le envuelven en unos pobres pañales. ¿ Qué es esto, Señor? Qué es esto? Dios en un pesebre ? Dios sobre unas ligeras pajas? Dios envuelto en unos pobres pañales? Dios llorando? Dios penando? Sí. Que enseño á padecer, y quiero que acrediten antes los trabajos mis penas, que mi doctrina. Quiero que sepan mis criaturas padecer los trabajos de la ley, y los rigores del tiempo, y que el imitarme aliente sus corazones á egercitarse en las penas.

Lo que padeció el Señor en su sacrosanta infancia.

103 A Cabado de adorar de los Pastores, y los Reyes, yá el cuchillo de Simeon en el Templo derrama la sangre del Redentor, y la espada de Herodes, teñida de la de los Inocentes, busca la vida, y solicita la muerte á su Criador. Huye con sus padres el Salvador de las almas á Egipto: huye la Clemencia de la crueldad, la Omnipotencia de la flaqueza mayor, la Inocencia de la milma tiranía. ¿Qué es esto, Señor? No es mas facil que huya Herodes, ó que muera? No es mas facil desatar esse Poder Infinito, contenido dentro de essa humanidad, y acabar aquel limitado, y flaco? No hay justicia? No hay castigo á los delitos? Hay mas que cortar á esse viejo cruelissimo el hilo delicado de la vida, y el aliento vital, que está pendiente de vuestra Sagrada Mano? Durará, ni vivirá, si Vos le dejais caer desde el mundo á los Infiernos? No vivirá (dice el Señor) si yo quiero; pero enseño á padecer á los inocentes las penas, que les causan los culpados. Ahora quiero contener á mi Justicia, y egercitar mi paciencia. Ahora enseño á perdonar, y á sufrir, otro dia ensenaré à castigar. Padezcan los Inocentes, que à essos corona eterna se aguarda. En breve vida consiguen eterna vida. Sude yo, sude mi Madre, padezca el Patriarca Joseph, padezcamos todos, y nose le quite à Herodes el tiempo de poderse reducir : falte por él, no por mí.

mas que celestial! Que esto pasa! Que esto pesa! Que esto vale! Que esto cuesta una alma á su Redentor! Que assi sabe perdonar, quien assi puede duramente castigar! Que assi á vista de la injuria y del ódio, y de la ingratitud aguarda, sustre, y espera aquella Eterna Bondad! Que assi padece Jesus, por dilatar que padezca su enemigo! Y hay quien no aguarde á vencer con la paciencia! Y hay quien venza con la crueldad! Y hay quien puede perdonar, y no perdona! padecer, y no padece!

Lo que ensenó el Señor á padecer con la obediencia á sus Padres.

y obedecer. Diez y ocho años de obediencia, y de pobreza, eligiendo de todos los oficios, aquel que mas favorecia, y ministraba sus penas, labrandolas con sus manos, y haciendo su misma Cruz. Servia á su Madre, y á Joseph. Dios hombre servia, á quien los Coros, y Gerarquías Angelicas adoraban y servian. Pasmado de admiración mira todo el universo sirviendo á su Criador. Qué es esto? Cabe en humano entendimiento pensar que pueda la Omnipotencia hacerse obediencia? Cabe, que aquella Soberanía Infinita, superior á todo quanto hay criado, sirva , y ministre á lo criado, y sea criado y siervo, é inferior á las demás criaturas? Si cabe, y puede ser, que la Omnipotencia sirva, porque es Omnipotencia, y puede todo aquello que quiere, y quiere servir à las criaturas, y reducirse à obediencia, y à padecer, para enseñar á las criaturas á padecer, y á que vivan en humildad, y obediencia. ¿Pero, Señor, no bastaba esso mandarlo? Para volotros no basta, dice Dios, es menester mandarlo y egecutarlo; para que á los que no vencen, ni sujetan mis Leyes, . convenza, y lleve trás sí mi egemplo. O, qué tal es, Señor, nuestra dureza, si no la rinde, y ablanda vuestra eficacissima gracia, y piedad sobre-infinita!

Lo que el Señor enseño á padecer con su egemplo desde los treinta años de su edad.

Anisiestase el Señor á los treinta años, y comienza á padecer tales trabajos, que no basta la ponderacion á referirlos; bien se vé si bastará á encarecerlos. Calum-Part.II.del Tom.III. Ff nias,

nias, persecuciones, destierro, fuga, prision, azores, bosetadas, muerte, cruz. ¿Pues, Señor, no basta lo padecido para redimir las almas? No bastan los nueve meses de la clausura primera? No bastan los tres años del destierro? No bastan los doce de vuestra infancia penosa? No bastan los diez y ocho de vuestra insigne paciencia y obediencia? Por qué estos tres de injutias, afrentas, y trabajos sin medida? Aquello, dice el Señor, basta para redimiros; esto es menester, para enseñaros: aquello basta para purgar vuestras culpas; esso para que las eviteis: aquello basta para abriros el Cielo cerrado por la transgresion de Adán; esso es para que en la tierra, con egercitar las penas, me sigais, y podais llegar al Cielo. Con estas penas, á que Yo estoy con las mias exhortando, lograis el merito de mis penas. Notable magisterio es el de Dios, hermanos mios! Admirable la fuerza del egemplo! Que para redimirnos bastasse una gota de sudor, y para enseñarnos diesse arroyos de su sacrolanta Sangre!

Que lo que enseñó el Señor en favor de los trabajos con el egemplo, enseñó con sa doctrina.

the called and 107 ERO esto, sieles, que enseñó con el egemplo, enseñólo con la doctrina y la voz? Claro está que lo enseñó; apenas hizo otra cosa, que darla repetida de trabajos. Assi como formó el Colegio Apostolico, al instante les predicó las ocho Bienaventuranzas, teniendo por dichosos á los que padeciessen, llorassen, y viviessen hambrientos, sedientos, desnudos, y perseguidos en esta vida; porque essos serían los coronados, socorridos y contentos en la eterna. Despues siempre les estuvo exhortando penas, tribulaciones, muerte y cruz, afirmando, que el que no le siguiesse con ella sobre sus hombros, no sería su discipulo. (g) Esto mismo los anunció, y profetizó, que habia de sucederles, assegurandoles, que serían perseguidos, arrastrados, muertos, hechos pedazos por él. (h) De suerte, que con el egemplo, y la voz no hizo otra cosa el Salvador de las almas, que acreditar los trabajos, y dejarlos á los suyos por herencia.

⁽g) Luc. 14. v. 27. (h) Marc. 13. v. 12.

Alta estimacion, que se debe hacer de los trabajos.

Se lendo esto assi, quién no ama, y estima, abraza y se honra con los trabajos? Quién no los tiene por reliquias, y pedazos de la Pasion del Señor? Quién viendo el gusto con que padece por nosotros, no padece gustosamente por Dios? Quién hay que vea á su Rey padeciendo, que no padezca con su Rey, y por su Rey? Qué Soldado honrado no sigue á su Capitan? Quién se huelga á vista de las penas de su Padre? Quién vé penar al amigo, que con su alegría haga mayores sus penas? Temor tiene al padecer el que padece por Dios, siendo Dios el que le ayuda, y el que padeció por él?

Gloria grande del padecer por Dios.

, Señor! Qué glorioso padecer por Vos, si assi padeciessemos, penassemos, y muriessemos! Por vuestro amor, padecer es gozar: daros gusto, es recibirle. Si los hombres tienen por gloria padecer por sus Reyes, ó por sus Espolas, ó amigos, padres, ó hijos, equánto mas padecer por Vos? Bien ererno, Padre amorolo, Rey liberal, Amigo fiel, consuelo celestial, eterno, y suavissimo Esposo: no es posible que padezca quien por Vos padece: no es possble que pene quien por Nos pena; porque dentro del penar, arde el amar, y dentro de este arder, vive el gozar. Mas se goza en lo interior, quando por Vos se padece, que se pena en lo exterior: mas son los contentos del alma, que las aflicciones del cuerpo. No padece tanto la carne, quanto goza el espiritu, alegra y alienta á la misma carne. Tanta es la abundancia de los gozos, quando Vos, Señor, quereis, que no solo los dais al alma para tener, sino para repartir; y de estas dos tan diférentes, contrarias y desiguales porciones, lo que sobra á la una, consuela y alegra á la otra.

Quarta consideracion en savor de los trabajos, lo que se gana con padecer.

far por qué se padece, y qué se consigue con lo que se padece: y aun esta Meditacion es mas interesada, que no lo Part. II. del Tom. III. Ff 2 an-

antecedente, de padecer solo por Dios; pero no suele ser la que menos arrastra al linage de los hombres, y por esso nos la ofrece el Señor muchas veces, como mayor argumento. ¿Quántas le solía decir á su Pueblo en la Ley Vieja, que por qué dandole buenas cogidas, llenando sus troges de trigo, y sus lagares de vino, no le estaban obedientes? Quántas les ponia delante para solicitar su agradecimiento, los beneficios de esto perecedero y caduco? Pues por qué no les ponia á la vista los dones espirituales, el ser Pueblo suyo, escogido entre los otros, el haberles dado leyes santas: el haberlos librado de la Idolatría, y de infinitos errores: el haberles prometido la venida del Messas? No era mas su fuerte argumento, para convencer su ingratitud, el beneficio mayor, que no el menor? Si era; pero para ellos, que estiman lo temporal, y no hacen caso de lo espiritual, mas pesa aquello, que mas estiman.

Quán interesados son los corazones humanos.

Ponen al Paralitico en la presencia del Señor, y le cura su Bondad. Sucede al milagro, no el aplauso, sino la murmuracion; sue, porque dijo el Señor al valdado, y tullido, que remitía sus culpas: Remittuntur tibi peccata tua. (1) Y quando debian agradecer, que aquella eterna Bondad medicinasse tambien el alma del cuerpo enferma, se levanta contra él la mayor ingratitud, á vista del mas grande beneficio: Quién es este que tan bien cura las culpas? (1)

112 Quiere convencerlos Dios, y les dice: Quid est facilius dicere, remittuntur tibi peccata; an dicere: Surge, & ambula. (k) ¿Quál es mas, dice el Señor, curar el cuerpo, ó el alma? Si doy la salud del cuerpo, y hago que se consolíden las plantas, y miembros de este tullido, no haré que se consolíde el alma enferma á lo bueno?

De lo temporal à lo espiritual, nos suele hacer Dios el argumento.

ARO es el argumento, Señor, no parece que procede! ¿Quién jamás dijo, que es menos curar el alma, que el cuerpo? Quién ha dicho, que es mas curar el cuer-

⁽i) Luc. 5. v. 20. (j) Quis est bie, qui etiam peccata dimittis! Luc. 7. v.49. (k) Idem 5. v. 23.

DE LA PACIENCIA EN LOS TRABAJOS. 229

po, que el alma? El cuerpo cada dia le curan á los hombres otros hombres, como ellos; pero al alma solo Dios. ¿Para probar la Divinidad haceis suerza con la misma Humanidad? Aqueltas llagas, y cicatrices interiores, que solo pueden curar mano Divina, se compáran con la que cura mano perecedera y humana? Es lo mismo ser Medico salible, y mortal, que Medico Omnipotente, Inmortal y Celestial?

- O, qué bien arguye Dios à nuestra fragilidad! No elige el mediò mas fuerte à la verdad, sino el mas esicaz para el sujeto, á quien arguye, y convence mejor el argumento de lo Divino á lo humano; pero mucho mas persuade á nuestra miseria, de lo humano á lo Divino. Claro está, que es mas cierto, que quien puede remitir pecados, podrá curar las enfermedades; pe ro à nueltra fragilidad mas le convence con aquello que ama mas, porque menosprecia aquello que sigue menos, como quien dice: Estos mas estiman los bienes naturales, que los de gracia: si ellos vén que les doy milagrosamente la salud del cuerpo, ellos creerán que puedo dárla en el alma. No miran mis criaturas á la verdad de las cosas, miran solo á su codicia, y alli se alegran con la medicina, donde sienten el dolor. No les duele lo que pecan, solo sienten lo que al cuerpo aslige, oprime y lastíma. Quiero acomodar mi entender á lu entender, para traherlos á mí con mas fuerza, y menos penalidad.
- Y assi les dice: Creed, que quien cura vuestros cuerpos, siendo lo que mas quereis, y de que cuidais, podrá curar vuestras almas, que es lo que Yo quiero mas, y vosotros olvidais. Si os doy lo que estimais mas, y puedo esto, bien podré aquello. Infinito puede aquel que puede saciar esse infinito interés, y propio amor que teneis. Veis que con sola mi bendicion saltan los cojos, y los tullidos, vén los ciegos, resucitan los difuntos; ¿quién todo esto hace de balde, quereis que no sea Dios? Estoy obrando milagros sobre vuestra ingratitud, y quereis que no pueda curar culpas, quien sin precio, antes bien despreciado, injuriado, y vendido, os libra de tantas penas? Quereis que no sea Dios, quien assi sufre, y beneficia tan grandes ingratitudes? Puede menos que Dios tolerarlas, á vista de tan grandes beneficios? Tambien explica el Poder Divino el sufrir, como el curar: el que milagrosamente, y por lu propia virtud os cura lo que amais, bien podrá curaros lo que olvidais. De suerte, sieles, que

es tan grande nuestro propio amor, interés y miseria, que obliga á Dios á que hable en nuestro lenguage, y hacer argumentos para llevarnos á lo eterno, con esto transitorio y temporal. Pareciendo á su Eterna Sabiduría, que llevados á los benesicios, que nos hace en esto que vemos, y que buscamos, seguirémos aquellos eternos bienes, que no vemos, y creemos. De donde se sigue, que el argumento mayor á nuestra fragilidad, y miseria, es tener el premio á la vista.

Lo que se gana con el padecer.

1116 Clendo esto assi, ¿por qué fin se padece en esta vida, fino para gozar deleytes no acabables en la Eterna? Qué son estos moderados trabajos, que padecemos en la tierra, sino coronas secretas, que han de manifestarse en el Ciclo? Qué son, fieles, los aumentos de la gracia, sino los aumentos de la gloria? Qué son los gustos del mundo, sino obras muertas, flores breves, que el mismo soplo que las cria, las desvanece y deshace? Pero qué son los trabajos padecidos por Dios, sino unas obras eternas, tecundas, que producen, que crian bienes eternos? Las Tiaras, las Coronas, las Mitras, qué son sino relampagos de la vida? Breves luces, que apenas nacen, quando en un instante mueren? Pero qué son los trabajos, el cuchillo, la pena, el dolor, la calumnia, y la afliccion, sino el origen de aquella 'luz inaccesible, que nunca se ha de acabar? De aquel cúmulo de bienes, deleytes, felicidades á que nunca se vé el fin? Qué no padece el hombre con la codicia? Qué no padece por la ambicion? Y apenas alcanza el puesto, quando á él le alcanza la muerte. ¿La liberalidad á quántos arrebató en los medios, antes de llegar al fin? Qué son los gustos mundanos, sino pretendidos, pena, poleídos, corrupcion, deseados, tormento, y egercitados, dolor? Pero qué son los gustos y egercicios espirituales, sino deseados, gracia, conseguidos y logrados, gloria eterna?

del pecador: y este, quando padece, perece; y aquel, quando padece, merece; y quando merece, goza, y juntamente atesora eternidades de gozos. Queremos holgarnos, sieles? Seamos buenos. Queremos vivir alegres? Huyamos lo posible de lo malo. Queremos paz? Rindamos nuestras pasiones. Todo lo he visto, decia el Sabio, y despues de haberlo visto, y probado todo, hállo

que todo es caducidad y vanidad. (1) Vanidad es lo mas encumbrado de esto transitorio, y temporal; es polvo, es viento, es sombra, es nada. Esto es todo lo que es todo; solo aquello es grande, que creemos y no vemos, solo aquello, sieles, dura, solo aquellas selicidades alegran, solo aquellos deleytes recrean, solo aquellos gustos sacian.

- que nunca se han de acabar! Qué poco padece el que con ligeras penas consigue bienes eternos! Qué poco que padece el que dá esto transitorio por lo eterno, esto perecedero por aquello celestial! Dichosos trabajos, dijo San Pedro de Alcántara á Santa Teresa, ponderando la penitencia que hizo en esta vida, comparada con los deleytes, que gozaba en la eterna. (m) Dichosas penas secundas de tantos gozos! Dichosas tribulaciones, que tan grande gloria causan! Dichosas persecuciones, que llegan á eterno sos gozos! Dichosas tribulaciones á la eterna Verdad! Dichosos destierros, que llevan á vér la Eterna Verdad! Dichosos destierros, que llevan al hombre á la eterna Patria! Dichosa afrentas, que llevan al alma á que goce honras eternas! Dichosa cruz, que fabrica eterno triunso! Dichosa muerte, que se lleva á la eterna vida! Dichosa guerra, que lleva al eterno triunso!
- Yassi, hermanos, sigamos constantemente el cami-119 no de la cruz: poco es lo que se padece, mucho lo que se merece: infinito lo que al merito le espera de premio, gloria y corona. Los trabajos, con lo milmo que atormentan, se acaban, y quanto repiten al penar, tanto acercan al gozar. La ira en el Gentil concebida, y egercitada en el Martir, le iba abreviando el martirio, y llevando mas aprisa á la corona. Esta vida es ligerissima, si la padecemos por Dios. No pueden durar mas que ella las penas. Si los trabajos llevan al atribulado al fin del penar, y al principio del gozar, sigamos á Dios penando, que nos redimió muriendo. El es compañia y guia, él es el medio y el fin, ¿Pensais que quando con paciencia, y resignacion penais en vueltros pasos, andais? No, fieles, Dios lo hace todo, secreta mano os ayuda, el os dá gracia, fuerza, consuelo, alegría: el con una mano os mortifica, y con otra os vivifica. Nada podemos, ni hacemos con nuestras fuerzas, todo con Dios lo podemos, omnia.

No hay que desanimarnos, pocos son los enemigos, teniendo á Dios por amigo: Omnia possum in eo, qui me confortat. (1) Pone me juxta te, & cujusvis manus pugnet contra me. (2) Ponme, Señor, junto átí, y pelee todo el mundo contra mí; y assi en Dios vivimos, en Dios nos movemos, en Dios somos, y por Dios gloriosamente penemos. In ipso vivimus, movemur, & sumus: soli ipsi, honor, & gloria. (P) Dada en Soria á 29. de Agosto de 1654.

Juan, Obispo de Osma.

(n) Ad Philip. 4. v. 13. (o) Job 17. v. 3. (p) Act. 17. v. 28.

<u>PODECTO POR PORTO POR PORTO POR PORTO POR PORTO P</u>

ADVERTENCIA.

STA Carta XII. que firmó nuestro Venerable en 10. de Agosto de 1654. se imprimió en octavo al año siguiente de 55. en Madrid con la Carta antecedente de la Paciencia en los trabajos. Ambas remitió á la Santa Escuela de Christo de Madrid, de la que sue Congregante, Obediencia, ó Superior, Promovedor, y aun Legislador. De esta hacen mencion Don Nicolás Antonio, y el Señor Obispo de Guadíx, en los lugares muchas veces citados, y el R. P. Fr. Joseph Palasox, año de 1667. la colocó en el tom. 6. de su edicion, pag. 210.



CARTA PASTORAL XII. A LA SANTA ESCUELA DE CHRISTO NUESTRO SEÑOR DE LA IMPERIAL VILLA de Madrid.

Qui vult venire post me abneget semetipsum, & tollat Crucem suam, & sequatur me.Matth. 16. v. 24.



Abiendo algunos años que escribí una Carta Pastoral de la Paciencia en las adversidades, y el amor á los enemigos, para recrear, y aliviar los animos de mis subditos, y el mio, turbado, y desconsolado por algunos accidentes, á que estamos sujetos en esta vida mortal,

y despues omitido el imprimirla por mayores ocupaciones, y ausencias; me ha parecido ahora reducirla á la estampa, para el
bien de los sieles de mi Diocesis, por contener en sí materia en
todos tiempos necesaria; pues quando nunca faltan en el mundo
los trabajos, nunca es bien que falten los motivos al consuelo. Nacimos en esta vida miserable á padecer; y el principio del vivir es
el penar, con que siendo necesario tan atribulado empléo, ha sido uno de los grandes bienes de la gracia, para aliviar esta pesada naturaleza, hacer meritorios los trabajos, y poner el triunso,
y la corona en la cruz.

Profesion de la Escuela del Señor. -

La Congregacion de la Escuela de Jesu-Christo bien nuestro, para ofrecerles la materia que platican, y que sea gozo en lo especulativo, lo que repetidamente está obrando en lo práctico. Qué es, ni ha de ser la Escuela de Jesus crucificado, sino un seminario de penas, y de dolores? En donde el padecer es gozar, y el gozar ha de tenerse por padecer: en donde los Discipulos han de andar, y vivir crucificados, y seguir al Maestro dulcissimo con la cruz sobre los hombros; no en esto visible, y exterior solamente, sino en lo interior, é invisible, haciendo cruz de los puestos, y obrando de tal manera en la presencia divina, que estando en lo temporal ocupados, hagan de

lo temporal eterno.

Han de vivir los Discipulos de la Escuela del Señor, como decia que vivia entre los hombres San Pablo, crucificado con el mundo por Christo; y el mundo con el Apostol sin Christo, crucificado: Propter quem (Jesum) mundus mihi crucifixus est, & ego mundo. (a) Estaba el Apostol en el mundo, pero daba al mundo las espaldas, no los brazos, ni los abrazos. Estaba el mundo con el Apostol, pero daba á su santa doctrina las espaldas. De tal manera ha de vivir en el mundo ocupado el Discipulo de Christo, que haga cruz del mismo mundo; y lo que es para otros perdicion, sea para sí remedio. Que propiamente se daban las espaldas, y no los brazos, el mundo, y el Apostol de las Gentes; porque si el Santo diera los brazos, y los abrazos al mundo, yá dejára de ser Santo; y si el mundo no le diera las espaldas, presto se curára el mundo. No hay cosa tan propia, y natural en esta vida transitoria, y deleytable, como andar crucificado el mundo con los buenos, y los buenos con el mundo, porque estos sienten igualmente las virtudes, que censuran sus errores, como sienten aquellos los vicios, que turban, y contrastan las virtudes.

4 Muy lejos estoy, señores, de decir á Vs. ni á los hermanos de essa Venerable Escuela, que son buenos, ni virtuosos; assi porque sé muy bien, que su profesion es tener por error, y aun horror las alabanzas, como porque no son buenas en su profes-

A LA SANTA ESCUELA DE CHRISTO.

sion, pues pueden bastar para entristecerles, y no necesitan de ellas para alentarles, teniendo en la humildad, retiro, y servor de sus santos, é interiores egercicios los motivos principales de su acierto, constancia, y perseverancia. Flaqueza es grande vivir necesitado del aplauso el virtuoso: para seguir lo mejor basta la virtud y el espiritu, y sobra para sí misma. Los hermanos que huyen de la vanidad, y se retiran al rincon mas escondido á llorar y clamar, y á pretender de su Maestro, y á unir los corazones, gemidos, y suspiros para aplacar su Justicia, y solicitar su Piedad y su Clemencia; no necesitan de alabanza para seguir su camino, porque el seguir en silencio, y en humildad su camino, es su mas propia alabanza.

Vanidad del aplauso, y alabanzas de esta vida.

UE es el aplauso en esta vida perecedera, y caduca sino una vanidad sin sustancia? Qué es sino una incierta opinion que hoy nace, mañana desaparece? Hoy aplaude, y al otro dia murmura: hoy corona, y mañana precipita. ¿Qué es el aplauso, y la alabanza, sino oída peligro, admitida daño, solo buena despreciada? Por aqui se puede bien colegir quál es la alabanza, y el aplauso, pues solo es util, y bueno, si se desprecia. ¿A quién puede alabarse en esta vida, estando llena de riesgos, y de caídas la vida? Hoy vemos con los perdidos el que ayer edificaba á los buenos: hoy es escandalo, el que ayer era egemplo de las gentes: hoy vandolero, ayer santo.Donde no hay seguridad, tampoco es bien se dispierte la alabanza, porque el dia siguiente arrepentida no sea la misma alabanza, oprobrio. Solo Dios puede calificar las cosas en esta vida, porque mira lo interior: Scrutans corda, & renes Deus; (b) pero los hombres miramos esto aparente, y podemos alabar, pero no assegurar la alabanza. Podemos colegir, pero no vér, esperar, no assegurar; y podemos aplaudir lo que parece, no conocer lo que es: y aunque lo aparente tal vez merece aplauso, no puede afianzarse esto, sin lo interior, que es ignorado, é incierto.

⁽b) Pfalm. 7.v. 10.

Solo somos lo que ante Dios fueremos.

POR ventura somos mas delante de todo el mundo, de lo que sucremos delante del mismo Dios? Ni alabado de todo lo criado me aprovecha, si estoy ofendiendo al Criador, ni vituperado me daña, si le agrado. Mirando esta assentada verdad, aconseja el Espiritu Santo, que no alabemos los hombres, hasta que la muerte haya coronado sus aciertos: Lauda post mortem: magnisica post consummationem; (c) porque entretanto que estamos en esta vida mortal y fragil, fragiles vasos de miserias y passiones, hay solo un paso ligerissimo, del merecer al pecar. A nadie es bien alabar con seguridad alguna, y solo puede alabarse, quando se acabó el tiempo de caer, y pecar.

Quán mal seguros vivimos sin humildad.

Esto tambien mira lo que dijo el Apostol de las Gentes: Qui stat, videat, ne cadat. (d) Esté atento el que está en pie á no caer, como quien dice, porque está muy cerca de caer el que está en pie. ¡Quién no tiembla, si desde el merito á la culpa, esto es, desde este mundo al Insierno, no hay mas distancia en el hombre que su propia voluntad! Quién no tiembla, si le ha dejado Dios la salvacion en sus manos, y es su propia voluntad la misma slaqueza y debilidad! Y si la gracia gracios sisma de Dios no nos egercitára, levantára, acompañára, ayudára, persicionára, consolidára y coronára, todo suera en nosotros caídas y precipicios.

Solo á Dios se deben las alabanzas.

PUES á quién se han de ir las alabanzas, Señores, sino á Dios? A quién el aplauso, las gracias, la adoracion, sino á essa Bondad Eterna, que ha querido formar en medio de essa Catolica Corte un desengaño de la grandeza mundana? Qué ha dispuesto, y erigido un triunso de la humildad á vista, y aun dentro de la misma vanidad? Pues aquellos, que por su dignidad, sangre, ó grandeza, por sus letras, ó su ingenio, ó su edad y

⁽c) Ex Eccli. 11. v. 30. Juxta lect. D. Maxim. hom. 2. de S. Euseb. col. 673. edit. Paris. ann. 1618. (d) Ex 1. ad Corinth. 19. v. 12. Juxta lect. D. Ambros. apud Sabatier, ibi.

lozanía, o su poder y riqueza, podian seguir la naturaleza; se hacen, pisando los deleytes de esta vida, siervos dulcissimos de la gracia. Y los que assisten en la escuela de la grandeza profana con los cuerpos, se hallan en la de Jesus crucificado, con los cuerpos, y las almas, y despreciando la censura del mundo, si los muerde, y los aplausos, si los alaba: puestos los ojos en su Maestro Jesus, solo tratan de imitarle, solo anhelan á seguirle, y de los dos estremos de vituperios, y aplausos, abrazan antes aquellos, que no estos.

Lo que ha de huirse el aplauso en la Escuela del Señor.

9 TSTO, Señores, estoy pensando que hacen, y por lo menos esto sé que es bien que hagan. Todos debemos huir de las alabanzas, porque son sirenas dulces, que introducen por el oído el veneno, y la ponzoña en las almas. Pero si algunos deben, no solo huírlas, sino aborrecerlas con ódio mas que mortal, quanto en sí es, son los Hermanos de esta espiritual Escuela de Jesu-Christo bien nuestro; porque assi como todo su egercicio es, y ha de ser de morrificacion, de desprecio propio, de humildad y abatimiento; han de tener por implacable enemigo al aplauso, y confundirse y humillarse, y deshacerse del todo, en viendo que les alaban. No puede essa espiritual Escuela tener enemigo mas alevoso y traydor, y con esso mas cruél y podèroso, que el aplauso, porque tira, si no se desienden de él, à quitar el merito à las acciones, y criar dentro de la humildad misma una soberbia interior y espiritual, que es propiamente soberbia de suprema magnitud. Que yo piense, que soy mayor que otros, es una soberbia en su genero exterior; pero que piense que soy mejor, es interior y perniciosa soberbia.

Cómo han de entender de si los Discipulos de la Escuela del Señor.

TODA la habilidad y espiritu de essa Escuela ha de consistir en obrar mucho, y creer que no obran nada.

En llorar sus culpas mas que los otros, y creer que todos lloran
mas que ellos. Han de pensar, que en el rincon que se juntan los
Hermanos, están las culpas, y los pecados, los malos pecadores
del mundo; y en todo Madrid, y el mundo, la gracia, y la per-

feccion, y creyendo de essa suerte, durará essa santa Escuela, y y será santa, y será util á sí, á los otros, y á Madrid. Con ser tan reservados sus loables, y perfectos egercicios, han de procuras cada dia hacerlos mas secretos, y reservados, no negandose al egemplar, y servor de sus mismos compañeros y hermanos, que esto es santo, y muy perfecto, sino al aplauso exterior de los estraños.

Advertencias á los Discipulos de la Santa Escuela, al entrar en ella, al estár, y al salir de ella.

foy siervo rendido, me pidieron repetidamente, que los redugesse á escrito la ultima platica, y advertencias, que en profesion no merecida de Padre, me mandaron, al partirme, les hiciesse indigno de ser su hijo, me ha parecido obedecerles, no porque sea otra cosa lo que hacen de aquello que aqui diré, sino porque tengan en lo venidero presente lo pasado, y procurera antes aumentar, que mitigar el servor de seguir en cruz á nuestro Maestro y Señor Crucisicado.

Que purifiquen bien la intencion.

O primero á que debe atender principalmente el Difcipulo de essa Santa Escuela, es á purificar su intencion, y que el entrar en ella sea para agradar solo á Dios, y aprovecharse á sí mismo, poniendo su principal mira en esto, y enderezando á este sin todas las acciones dentro de ella y suera de ella. Quien suere con este sin al entrar, saldrá aprovechado al salir. No ha de ser su sin el lucimiento propio, ni el provecho ageno, sino el servicio de Dios, y la propia utilidad espiritual de su alma. Este deseo ha de pedir á Dios le ponga en su corazon, con este se ha de levantar, con este ha de vivir, con este se ha de acostar, y aun dormir. Si este suere puro, y limpio, limpias serán sus obras, palabras y pensamientos: Si oculus tuus fuerit simplex, totum corpus tuum lucidum erit. (s) Sea sencilla la vista de la intencion, que sencillo será el cuerpo de las obras y la accion. Si el espiritu del relox anduviere concertado en lo interior, an-

dará la mano en las horas concertada en lo exterior; si aquel no, ésta tampoco. Y assi el Discipulo de Christo nuestro Señor ha de pensar, que en su Escuela Santa no oye, ni vé, ni le enseña, ni le advierte, sino su verdadero Maestro, y que todo se obra, se enseña, se dice por el y para el; y que solo el, y Dios están en ella, el aprendiendo y obrando, y Dios enseñando y advirtiendo.

Puntualidad, y constancia en acudir á la Escuela.

0 0 x . 31 1 1252 O segundo: yá que ha entrado con esta santa inten-cion, y obra con ella, ha de acudir con puntualidad á ella, y tener perseverancia y constancia en ilevar et peso de esta santa ocupacion:, á la qual no es bien que faire, sino en caso que faltasse à su oficio en cosa tal, que fuesse ofensa de Dios. La ocupacion no es mucha, una tarde á la semana. De justicia pide Dios para lo eterno una tarde, con la qual puede ser que enseñe Dios á lograr lo eterno, y lo temporal. Qué sé yo, si el faltar voluntariamente un dia me acortará la luz para muchos dias? Qué sé yo, si por negarle el oído, me negará a mi la vista, y los auxilios, y eficacia de su gracia? Qué sé yo, si dirá, no mo oiste; no te háblo: no me amas; no te ayudo. Toda la semana nos ocupamos en oír á los hombres, y que nos oygan, mo darémos los oídos una tarde á la semana á las voces del Señor? Para oir, y hablar tantas horas en el mundo, menester será oir algunas à Dios. Mal podré aprender, si no me enseñan, ni acertar, sia nome guian. Ni el frio me ha de detener al ir, que se padece mas frio en el Purgatorio; ni el calor, porque se padece mas calor en el Infierno. No me ha de espantar la escuridad de la noche, que voy á buscar la luz. No los lodos, y otras descomodidades porque voy á buscar la limpieza de la doctrina de Christo. Tanto mayor ha de ser el cuidado, quanto es mayor la dificultad:corta fineza es ir desde mi casa á su Escuela, por quien vino desde el Cielo, siendo Dios, á un pesebre por redimirme, y desde in pobre pesebre padeciendo hasta la Cruz por salvarme.

De la oracion al entrar en la Escuela.

Iglesia antes de entrar en la Escuela, y el silencio con que se assiste aguardando á los Hermanos, es sumamente im-

portante, y necesario: no se dege y tengase por punto muy sustancial. Esta es Escuela de oracion, y ha de ser su principio, su medio, y sin la oracion, el que comenzáre orando, acabará

aprovechando.

Divino Sacramento Eucaristico, ha de salir todo su aprovechamiento. De alli salen las virtudes, de alli los pensamientos, palabras, acciones, resoluciones santas y persectas, que en la Escuela se egercitan. Todo dón persecto y santo desciende del Padre de la Luz; (8) iy quién es el Padre de la Luz, sino el que dijo: Yo soy la luz del mundo? Ego sum lux mundi. (h) Con oracion han de entrar, con oracion han de salir á orar, pedir, suplicar á Dios que les dé constancia, y fortaleza, para andar en verdad, y en oracion.

Del silencio interior, y exterior, y de la modestia dentro de la Santa Escuela.

medio, que logra su santo aprovechamiento; porque con aquello la intencion no se divierte, y la atencion se assergura, y la modestia exterior compone sumamente lo interior, y recoge los sentidos, y hace atentas, y despiertas las potencias; muy dociles al oír, esicaces y faciles al aprender y comprehender, y retener lo que oyeron. Los labios cerrados, los oídos abiertos, los ojos al suelo, los pensamientos al Cielo, muy modesto lo exterior, muy humilde lo interior, mandando santamente el Obediencia, obedeciendo pronta, y rendidamente el fervor; el deseo solo en Dios, y olvidando cada uno á los demás, cuidando solo de sí, harán siempre santos y utiles los egercicios.

De la exterior humildad, y egercicios mortificativos.

A humildad exterior, que significa la interior con que se está en la santa Escuela, no la degen, ni la muden, ni la alteren. Assistan, como acostumbran, en cuerpo, descubiertos, en bancos, bajos los ojos sobre los pies, faciles al postrarse y rendirse á los preceptos, y pensar que aun assi están

muy vanos, y no merecen estár delante de su Maestro, y que no son dignos de pisar aquellos santos ladrillos, ni ser contenidos de aquellas fantas paredes donde se enseña el servir á Dios, y es su oratorio. El dia que esta Escuela de Christo, y los Discipulos han de imitar al Maestro, y estas son criaturas, y él, Señor y Criador, y quien preside en el altar es su Imagen sacrosanta, ¿quién duda en humillarie delante de Dios y rendirle y delnudarie y postrarse? Qué es el hombre delante de Dios, sino estiercol, ceniza, iombra, viento, polvo, nada? No nos hace Dios harta merced de consentirnos assi? No es gran favor permitir, y hacer que estemos postrados? Quándo mereció el hombre estár delante de Dios? El hombre polvo y pecador, y perdido, delante de Dios, Juez. Supremo, universal, soberano? Estemos por lo menos á aquellas horas assi, los que assi debiamos estár siempre. Sea den monstracion el estár aquellas horas, que assi estuvieramos siema pre, si fuera posible, los que assi estamos entonces, por ser posible. ¿Qué le importa á Dios nuestra adoracion, nuestro culto, y humildad? No podrá pasar sin ella? Por yentura echará menos la adoracion de los hombres, el que es adorado de los milmos Querubines, Serafines, y de todas las tres Gerarquias, y nueve Coros Adgelicos? A quien adora la Virgen Madre de Gracia con todos los Cortesanos del Cielo, equé aumenta el culto y la adoçad cion deseelenta pecadores, para delvanecernos por esso, ú rehufar el hacer una can debida fumifion, y postracion?

El postrarnos delante de Dios, á nosotros nos importa 3 y qué poco se hace en esto.

Nosotros nos importa, que á Dios nada le puede añadir nuestra miseria y pobreza. Pero echa menos nuestra reverencia, porque conoce nuestra importancia y conveniencia. Y no solo quiere que le adoremos, porque es justo adorrarle, sino porque egercita en nosotros su Piedad, Bondad y Misericordia al dejarse adorar de quien, annque debe adorarle, no merece aun lo que debe, ni es digno de aquello mismo que hace. Qué será despojarse el hombre delante de Dios y humillarse, quando se despoja Dios, y se humilla delante del hombre y al hombre, y á los pies mismos del hombre? Aquella soberana Magestad se pone en cuerpo y en pie, y descubierto se ciñe una tohalla (cin-Part. II. del Tom. III.

gulo del universo) y la Omnipotencia misma se arrodilla á lavar los pies á doce Pescadores, y entre ellos á un Discipulo traydor, (1) y haciendo esto el Criador, tendrá á mucho la criatura

postrarse, despojarse, humillarse delante del Criador?

19 Y assi, señores, tengan por gran tentacion el alterar, ni mudar de esta adoracion, modestia y humildad exterior con que obran dentro de sus egercicios, significativa de la humildad interior con que desean obrar. Crean, que assi como el cuerpo se gobierna por el alma, obra muchas veces, y se gobierna, ó fe compone, aun en lo bueno, el alma, por lo que se obra exteriormente en el cuerpo. No hay duda, que comunmente gobierna lo interior á lo exterior, mas muchas veces corrige, compone y reforma lo exterior á lo interior. Esta es la razon, porque los Santos á la humildad interior, anadian exteriores humildades, y se vestian de trages rotos, humildes y pobres, porque no solo en el alma fuessen pobres, y humildes por el Señor, sino en lo exterior tuviessen domado, mortificado y humillado al mismo cuerpo. Y assi como es indicio de reformacion interior el trage exterior; es indicio de la relajacion interior, el trage exterlor, y siempre que se vieren en la Escuela estas santas acciones desestimadas y olvidadas, será indicio que ha andado, ó muy tibio'; ó muy perdido en la Escuela: -till er liltag er, tum v

Sinceridad, y verdad con que se debe obrar en la Santa Escuela.

figue á esta exterior humildad (señal y demostracion de la interior) el cuidado, y el deseo de obrar todo esto con santa verdad, y sinceridad, solo por Dios, con Dios, para Dios, no treyendo, ni juzgando, que alli hay mas que Dios, á quien se quiere agradar, oír y reverenciar. Han de obrar, puestos los ojos en aquella grandeza sobre-infinita, en aquella soberana Magestad, en aquel sér de quien depende el sér de las criaturas, y en nuestra pobreza y humildad y humanidad, indigna por todos lados de ponersele delante. El que assi estuviere humilde en la presencia Divina, no tema á la propia vanidad, ni esta ha de ser tan temida, que por huir en lo bueno de lo vano, degemos de obrar lo bueno. Es menester servir á Dios con aliento, y constan-

. . .

A LA SANTA ESCUELA DE CHRISTO. 24:

za en Dios mismo, andar en lo interior en verdad, y en lo exterior con egemplo: buscar y seguir lo eterno, despreciar lo temporal: temer al ser alabado, porque tienta: amar el ser despreciado, porque humilla: aprovecharse de todo, consudiendose el Discipulo de Christo nuestro Señor, si le alaban; conociendo su maldad, si la murmuran.

De la Hermandad de la Escuela, é igualdad de los Hermanos.

A santa igualdad y Hermandad, que se conserva en la Escuela, ni se dege, ni se entibie, porque es el vinculo, y lazo con que se mantiene en caridad. Aquel ser todos unos en Dios, es gran bien, no solo unos, sino uno. No hacen mas, quando hagan esto, de aquello que Dios nos pide que hagamos. Su Divina Magestad, en la platica que hizo poco antes de ir á morir por nosotros, le pidió á su Padre Eterno, que assi hiciesse unas consigo á las almas, como él era uno en la Esencia con su Padre, para que ellas sean, no solo unas, sino unas mismas cosas entre si, y de esta suerte se uniessen con el Hijo, con el Padre, y el Espiritu Divino. D En essa santa Escuela y Congregacion, no solo han de ser todos unos, sino uno en la caridad; en el amar, en el desco, en el cuidado, y el ansia de agradar á Dios, y de ser buenos Discipulos del Señor. Ahí no hay lugares, porque todos viven en el corazon de su amoroso Maestro: no hay precedencias, porque el que precede, ha de ser el que ministra. (k) El mas humilde es el asiento mejor, y el que cree que aun no merece estár entre los demás, esse los precede á todos.

Diferencia de la Escuela del mundo á la de Dios.

yor designaldad, y gran desorden no vivir con formalidades de orden; pero en la Escuela de Dios, es la mayor humildad la mayor soberanía; y el andar todos postrados, y por el suelo, es la mayor preeminencia. Y como en la secular se compite sobre quién ha de ser el mayor, ha de ser en la espiritual y santa, toda nuestra competencia sobre quién será el menor. Solo

Part. II. del Tom. III.

(i) Ut omnes unum sint :: & ipsi in nobis unum sint. Joan. 17. v. 21. (k) Qui pracissa est. sicut ministrator. Luc. 22. v. 26.

es mas grande y mayor, y mas noble, el que Dios tuviere por mas humilde, y como esto solo es conocido á Dios, nadie en esta vida lo puede pretender, porque nadie lo puede en ella averiguar, ni saber; antes bien, si esso pretendiesse, esso mismo no tendría.

- Toda nuestra fortuna depende, señores, de la otra vida, como allá fueremos, habremos sido en esta corruptible y milerable, como nos juzguen alli, assi vivimos aqui. Ni la grandeza, ni la dignidad, ni el entendimiento, ni las letras, ni el poder, ni las riquezas pesan delante de Dios, y assi nada de esso ha de pesar en su Escuela. Pesa la humildad, la caridad, el fervor, el espiritu, la mortificacion y todo aquello que agrada á Dios, esto solo lo mide y lo pesa Dios, con que no hay quien pueda saber quién es grande, ó pequeño en su presencia; y assi, todos hemos de tenernos por pequeños, pues no sabemos quién de nosotros es grande. En esta Escuela santa se mide lo grande por lo pequeño; en la del mundo, se mide lo pequeño por lo grande. El que aqui se tuviere por menor, es delante de Dios mayor; el que se tuviere por mayor, es el menor. No se miden aqui los puestos, sino las virtudes, y estas no pueden, ni es justo, medirse aqui. De esto nace la igualdad de no saber en nosotros donde está la diferencia, y el no poder conocer qual es bueno, ó mejor, nos hace à cada uno recelar y temer, y conocer de sí, que él solo es el malo, y todos los otros son buenos, y en creyendo cada uno de si de esta suerte, todos creen bien en la Escuela.
- Los Grandes, los Señores, los Nobles, los Poderosos de la tierra dén á los demás santos egemplos del Cielo, tengan prefente que son poderosos de la tierra, y que en tanto serán grandes, señores y poderosos en quanto sueren grandes, señores para el Cielo. Entiendan, que los que son grandes, respecto de otros, son pequeños y son nada, respecto de la grandeza de Dios; y que este dón natural y de fortuna, que les ha dado en hacerlos superiores, es carga, mas que no cargo. Los pederosos, dice el Espiritu Santo, padecen, si se condenan, mas poderosamente en la otra vida; (1) porque assi como en esta son mayores en el puesto, si no sirven bien el puesto y la dignidad y la grandeza y la nobleza, serán los tormentos mucho mayores en la otra. Y tambien es igual consequencia, si son mejores en esta vida los mayores, se-

A LA SANTA ESCUELA DE CHRISTO.

rán en la otra mayores, los que aqui fueron mejores. Y al paso que hicieren de la grandeza, luz y eficacia al egemplo, serán en la gloria engrandecidos, los que aqui obran siendo señores, como siervos humillados y abatidos, por quien sue por ellos, sien-

do Dios, abatido, humillado y despreciado.

Dicholos aquellos, que Dios escoge á este alto conocimiento y egercicio! Dichosos los que quieren ser mas siervos de la Casa del Señor, que mandar en los Palacios del mundo! Servir á Dios, es reynar. (m) Dichosos los que reynan en sí mismos! Dichosos los que siendo grandes entre los demás, son siervos humildes en la presencia de Dios! Dichosos los que tienen la grandeza por vileza, no siendo para servir á aquella Eterna Grandeza! Dichosos los que se humillan siendo grandes, que ellos serán ensalzados, y levantados delante de Dios, mayores! Dichosos los que de esta grandeza y dominio temporal hacen escala y

medio para lo eterno!

Y dichosos tambien los grandes entendimientos de la Corte, que vienen á aprender en esta Escuela, y cautivan su saber, y lo humillan á la ciencia celestial de saber, que solo sabe el que á Dios sirve, y que es ignorancia y ligereza lo demás. Dichosas las letras que llegan á conocer que no hay mas letras, que aprender el Jesus en essa Escuela. O Alfabeto soberano, en donde solo se aprende ignorando, y toda la ciencia y sabiduría consiste en humillarse y obrar! O ciencia de todas las demás ciencias, y qué son sin tí ignorancias! Ciencia soberana de humillarse y postrarse, y confundirse delante de Dios, y conocer el hombre, que solo el servirle y adorarle, el temerle y no ofenderle, y lamentar lo pasado, y el enmendarse en lo venidero, y el vivir con humildad y caridad y fervor en lo presente, es la verdadera ciencia! O verdadera enseñanza, que no te ocupas en los discursos, sino en las obras, y aquel amar y discurrir, es obrar, y aquel obrar es amar! O ciencia, que ilustras las demás ciencias!

⁽m) Servire Deo, regnaré est. D. Ambros.tom.; lib. 10. epik, 84. ad Demetriad. col. 1162. edit. Paris. 1586.

Igualdad de ánimo, y resignacion en los mismos egercicios.

La igualdad de los puestos y egercicios, y assientos ha de seguirse, ó anteceder la igualdad del ánimo, é interior resignacion à quanto sucede en ellos. Sin que se despierte, ni se crie al decir, ni al oír, ni al discurrir, ni al ponderar, ni al obrar la curiosidad, ni el lucimiento, ni el vano gozo, ni la propia satisfaccion consentida de engreirse con lo vano, dejando lo bueno. Esso no, señores, esso no: el lucimiento, la ostentacion, la eloquencia, las frases, y periodos rodados (digamoslo assi) grandilocos, ó vanilocos, quedense para el teatro, busquen las Escuelas literarias. Alli los entendimientos luzcan, y resplandezcan de agudos y discursivos, y despidan de sí rayos de lucimiento y grandeza, que cautiven las alabanzas y aplausos. En la Escuela de Jesu-Christo bien nuestro, todo ha de ser sinceridad; y pesa mas una rusticidad muy humilde, que un discurso delica+ do. No se tira aqui á lucir, sino á arder, á lo bueno, á lo sólido y seguro. Ninguno supo mas en la Escuela del Señor, porque discurrió mas que los otros, sino porque vivió mejor que los otros. No escala al Cielo el entendimiento, escala al Cielo la voluntad. La viejecita, que ama á Dios, es la que sabe: el docto, que olvida á Dios, es el que ignora.

28 Claro está, que no excluye esto en los doctos, que prueben, y comprueben con los lugares sagrados, y con una natural eloquencia sus verdades. Esto bien se compadece con la ciencia del Señor, pero esso sin vanidad tirando á las almas, no á los plausos mundanos, á abrasar los corazones en amor de Dios, no á llevarlos á su propio lucimiento y alabanza: á despertar lagrimas, y contricion en los pechos, no á deleyte en los oídos.

Ni tampoco estén asidos á la ternura de los santos egercicios, ni hagan anzuelo en el corazon del modo, y la forma de éste, ó aquel egercicio. Tengan por mejor aquello que Dios les diere, y crean que aprovecha mas la sequedad muchas veces, que no la mayor ternura. Es tal la debilidad con que caminamos en la vida espiritual, que qualquier cosa nos ase, nos detiene y entretiene, y divierte del camino de tanta luz y limpieza, que qualquiera cosa le turba y le descompone; y es necesario negarse á todo, para seguir aquel todo, que es de calidad, que no se puede alcanzar sino por el camino de la nada, y sin nada malo en nues-

tro corazon. Bien me huelgo de hablar con quien créo que me! entiende. No he de hacer modo al servir á Dios, ni he de asirme á cosa alguna, Su Divina Magestad me ha de dár et modo y la manera, y el quando. Yo solo le he de dár la voluntad y el desco: yo he de arrojarme en aquella Providencia y caridad sobreinfinita, y deme lo que quisiere. Entremos en la Escuela á aprovechar; el enseñe y nosotros aprendamos, sea por donde mandarc. Quiere que llorémos, llorémos: quiere que padezcamos, padezeamos: cesan las lagrimas, no merecemos llorar, siendo assi, que orra cosa que llorar no merecemos. Nuestras gulpas esso piden, pero nuestra indignidad no merece la dignidad de llorar. Vienen las lequedades, y el parecer que no aprovechamos cosa, conozcamos que somos flacos, inhábiles á lo bueno, solo hábiles, y dispuesto á lo malo. Humillemonos, perseveremos y esperemos, que yá sea por agua, yá por suego, si perseveramos en humildad y verdad, serémos llevados al refrigerio.

Lo que se ha de huir la ambicion en las elecciones de la Escuela.

N los puestos y elecciones, señores, no haya intencion, ni atencion mas que á Dios, y con una santa llaneza y sinceridad irse á buscar lo mejor y creer que es mejor aquello que se huviere hecho. En esso se muestra su Omnipotencia, pues obra con qualesquier instrumentos, sea este, o sea quel, en tomandole en la mano, es su instrumento; y si esvde Dios instrumento, es poderosa la mano, y el instrumento esicáz. La ambicion en todas partes destruye lo bueno, y seca el alma, y quema y abrasa lo interior y espiritual; pero es peor quanto es mas espiritual. Que yo pretenda una plaza, ambicion es, mas es una exterior ambicion, que la págo, y la padezco al pretenderla con la congoja, y al servirla con la cruz; pero que yo pretenda ser tenido por mejor que los demás, y que me den la Catedra, y el puesto de la virtud, y me entronicen en público, o en se creto de persecto, es interior ambicion.

Ahí no hay rentas, comodidades, grandezas; y assi se ha de procurar, que donde nada de esto hay, no se crie la ambicion, ni la pretension en lo grande espiritual, porque no des-

tierre de esta suerte la ambicion del Colegio à la virtud. Solo pue de santamente pretender el Discipulo de Christo ser humilde, ser abatido y despreciado, ser del todo desestimado, y esta santa emulacion es à la que exhorta à sus Discipulos el Apostol, quando dice: Emulamini charismata meliora. (0)

Danos de la ambicion.

STA ambicion en nosotros, señores, es un vicio tan sutil, y entremetido, y tan propio á nuestra naturaleza, que es menester mirarle con gran cuidado, y curarle con una profundissima humildad. En la primera, y mas segura Elcuela de Christo nuestro Señor, que sue el Colegio Apostolico, huvo emulacion por ser mas, y fue menester ponerles la mano Dios. (P) En el vientre de su madre lucharon Esaú y Jacob, sobre quien saldría primero al mundo: mal conocian el mundo, pues sobre esso disputaron. (9) Lo mismo sucedió á los hijos de Judas el Patriàrca, (1) y de esto adolescieron los de su padre Jacob, (8) y en el mismo Parasso, entre tanta luz derribó la ambicion á nueltros primeros Padres. (1) Finalmente, señores, essa santa Escuela es de aprender á no querer, á no tener, á no desear, á no obrar, sino aquello que Dios quiere. Escuela de vaciar el corazon, no de introducir cosas en el corazon. Escuela de desarraygar lo malo, y pedir á Dios, que él mismo plante lo bueno. No Escuela de pueltos y dignidades, sino de huir y temer y temblar y llorar, y postrarle delante de Dios las dignidades y puestos.

Lo que ha de obrar el Discipulo suera de la Santa Escuela.

23 ESTO es, señores, lo que por ahora se le ofrece deccir á mi ignorancia y miseria para obedecerles, en aquello que se ofrece dentro de la misma Escuela; pero en mi corto entender, consiste el principal aprovechamiento, en lo que ha de obrar el Discipulo de Christo suera de ella, proporcionado á aquello, que se obra en ella. No se hacen solo essos santos egercicios para agradar á Dios tres horas en la semana. No se hacen para vivir humillados breve tiempo, los que estamos obligados

^{(0) 1.} Corinth. 12. v. 31. (p) Luc. 22. v. 24. (q) Genel. 25. v. 22. (r) Ibid. 38. v. 27. (s) Ibid. 37. v. 8. (t) Ibid. 3. v. 5.

á estarlo una eternidad. Para lo que se egerciran los Jueves, es para vivir toda la semana obrando y sirviendo y llorando, y agradando á su Macstro. De la Escuela ha de salir el servor con que se vive despues. Alli se cobra la luz, que ha de alumbrar en saliendo. La que alli les comunican, han se procurar no se apague hasta volver otra vez á recibirla, y aumentarla en los mismos egercicios. Alli se cobra el ospiriru, que despues los siete dias se ha de egercitar y repartir, y no extinguir, ni gastar. Alli se dá la doctrina; que ha se ser direccion de la semana. Alli se hacen los santos propositos con que despues han de obrar. Yassi, aunque ha de ponerse gran cuidado en aquellas tros horas ha de ser mayor en los siete dias, en que se vive con allas; con que dire mi dictamen sencillamente en la sorma que lo dige al despedirme, y al dejar mi corazon dentro de essa santa Escuela.

De la oracion fuera de la Escuela, y su importancia.

nuestro Señor suera de ella; es egercitarse en la oracion, que es el horno de la canidad divina; en donde á un mismo tiempo se consumen todas nuestras pasiones, pecados, é imperfecciones, vanidades y miserias; y nos entra en el alma el amor de lo eterno, y ódio de lo temporal. En la oracion se nos comunica la luz para vér lo malo, y el calor para obrar lo buen no y santo. Uniendo la oracion de la semana cada dia con los egercicios, y servores de la Escuela, y frequentando el Santo Sacramento del Altar, Medico y medicina del alma, con pureza, y reverencia, entrará en provecho la doctrina, y egercicios de la Escuela, y se logrará su luz. Media hora que se tiene en ella de oracion, será bastante alimento de tres horas, que se tienen de egercicios; pero no de siete dias, en que se vive sin ellos. Es necesario dár debido alimento al alma, y con mas cuidado, y anssia, que se le damos al cuerpo.

25 La oracion es el pan cotidiano, y sustancial del varon espiritual; y assi como al cuerpo se le dá el sustento cada dia, se lo debemos al alma. ¿Cómo podrémos vivir con luz, si no nos acercamos con la oracion á la luz? Cómo podrémos vér nuestras faltas, ni conocerlas, si no nos alumbra en la oracion el que es la luz de las almas? No es cierto, que es cierto que es imposible to-

ner calor de amor en el corazon, si nos apartamos de aquella luz y calor, y Señor, que murió de amores por nosotros en la Cruz? Cómo podremos tener presente á Dios al'obrar, ó al pensar, y al hablar, y al no hablar, ni obrar, ni pensar, yá en las culpas de comission, yá en las de omission, sin la oracion? Podrémos tener presente al que si no oramos, yá tenemos olvidado, que es mucho mas que no aulente? Y si á Dios con la oracion no acudimos, á quien hemos de bulcar? Si á Dios, no bulcamos, á quien podémos hallar, sino caldas, miserias y precipicios? Quién nos ha de remediar, ni guiar, ni confoldr, ni aconfejar, ni advertir, sino este verdadero Padre, Maestro, Pastor y Señor? Y cómo hará esto si no le bustamos en la oracion? Y cómo serémos verdaderos Discipulos de este Divino Maestro, si toda la semana olvidamos, y no oímos su doctrina celestial, que enseña inmediatamente por sí mismo en la oracion? Y assi, el principal consejo que han de seguir los hijos de esta Escuela espiritual sucra de ella, es egercitar la oracion, y la presencia divina, y obrac en esto de tal manera, que se conozea que son Discipulos del Se-7 27 25.0

Del Maestro Espiritual, que ban de tener suera de la Escuela.

15 11 12 7 8

fuera de la misma Escuela un Maestro Espiritual, Consesor determinado, pues hay tantos, tan doctos y espirituales en essas Santas Religiones, y en el Clero, de quien podrán escoger. A este han de preguntar sus dudas, á él han de obedecer, y rendirse en sus determinaciones. A él no han de reservar cosa alguna de lo que obraren dentro y suera de la Escuela. Nadie ha nacido enseñado, y menos el hombre, animal mas torpe, y mas ignorante al nacer, que los demás animales; los quales nos exceden en muchas habilidades naturales, y duran menos tiempo en la ignorancia que nosotros. Apenas hay bruto, ni irracional, que en tres meses no sepa lo que le toca para su conservacion; y al hombre pasan siete años antes de rayarle la razon natural, y aun essa muy lentamente, y despues toda la vida ha de estudiar, y aprender para saber.

37 ¿Qué quiso hacer Dios en esto, sino mortificar, y castigar la soberbia del hombre, y que atendiesse, que no sabe, ni entiende, ni vale, ni acierta, ni discurre rectamente, sin Maestro?

¿Qué quiso hacer sino humillar su vanidad, y assegurar sus aciertos con el consejo, y el consejo, y las acciones con egercitarle en una humildad, y obediencia necesaria? Fue nuestra primera ruína la soberbia, y assi quiso Dios assegurarnos, y enfrenarnos con una santa obediencia y servidumbre. Al primer hombre crió Dios hecho y derecho, y perfecto y sabio. (4) Perdióse de vano, y de presumido, y quiso ser como Dios. (x) Criemos, dice Dios, al hombre de aqui adelante, niño, inhábil y flaco, y sepa que ha menester á su Dios, y que vive pobre y mendigo de los hombres, para llegar á ser hombre. Y que desde la cuna á la sepultura, desde el nacer al morir, vive necessitado de todos. ¿Pues si para los pasos de naturaleza hemos menester Maestro, y vivimos de todo necesitados, qué será para dár pasos de gracia? Si para elto exterior, y aparente y presente es menester Maestro y guia, qué será para lo interior, y secreto y reservado y obscuro? Si para esta Teología, que se enseña claramente, Moral, Escolastica y Expositiva, qué será para la Mistica y secreta, y reservada y obscura? Si para el tráto y obras politicas y exteriores, qué lerá para el trato interior con Dios? Si en lo que no importa tanto, qué será en lo que importa todo, y vá todo, y todo es nada si se compara à este todo? Qué importa, que se yerre, en donde el errar tiene su fin limitado? Los errores formidables, son en donde no tienen fin los errores, y consiste el acertar, gozar eternamente de Dios; y el errar, padecer eternamente su ausencia, y el rigor de su justicia. Aqui, señores, es menester el Maestro, la guia, el consejo, acierto y luz.

De la mortificacion, y egemplo fuera de la santa Escuela.

Ambien han de egercitar fuera de la Escuela, con la oracion á la mortificacion; y tengan sus egercicios de padecer, y penar por Dios, y de llorar sus culpas, y sus pecados, porque no durarán en la oracion sin la mortificacion, y no les entrará en provecho la mortificacion sin la oracion. Somos deudores de Dios de muchas y graves culpas. Quién no llora? Quién no pena? Quién no escoge padecer aqui donde se merece, por no padecer en donde no se merece, y solo sin merito se pa
Part. II. del Tom. III.

li 2

de-

⁽u) Inveni, qued fecerit Dens bominem reffam. Eccles.7. v. 30. (x) Genel. 3. v. 5.

dece? O, qué dichosa penitencia, y qué facil y suave, respecto de aquellas penas que se padecen allá! Azores de niños son los de esta vida, Dios nos libre de los azotes eternos! Por ventura queremos subir al Cielo sin fuerza, quando está clamando Dios, que no se puede sin tres fuerzas vencer, ni subir al Cielo? Regnum calorum vim patitur, & violenti rapiunt illud. (V) Pidenso tres fuerzas en la vida espiritual, vim, violenti, rapiunt: una para rendir las potencias, otra para rendir las dificultades, otra para rendir los sentidos. Tres fuerzas: una para rendir el entendimiento, otra para rendir la memoria, otra para rendir la voluntad. Tres fuerzas: una para rendir lo interior, otra para rendir lo exterior, otra para rendir lo superior, é inferior. Todo es guerra la vida espiritual del Christiano, todo es batalla, y combate; (2) jesto se puede hacer por ventura sin la penitencia, sin la disciplina, el ayuno, el dolor y contricion? Irémos al Cielo en litéras de cristal? Pecar siempre : llorar nunca? Juntarémos à las culpas con el Cielo? Podrémos pasar de un vuelo desde el pecado á la gloria, sin pasar primero llorando y penando, y padeciendo por el Reyno de la gracia? Temblémos, señores, de holgarnos, y de vivir una vida acomodada y suave, sin memoria alguna de penitencia. Temblémos, que esto que parece vida, es el sueño de la muerte.

Rara ponderacion de San Basilio sobre la selicidad de la vida.

la esperanza del Cielo, y el Rico Avariento le pedia refrigerio en el Insierno. O, qué necia pretension! Pedir en la otra vida, donde no lo podia conseguir, lo que él pudo tan sacilmente en esta dár y recibir, y conseguir por la caridad con Lazaro para la una, y la otra vida! Respondele el Santo Patriarca: Hijo, acuerdate, que en tu vida gozaste de muchos bienes, y Lazaro padecia al mismo tiempo muchos males, y assi él recibe abora consuelo, y tú recibes tormentos. (a) Exclama á estas palabras San Basilio con una formidable ponderacion y sentencia, y la pondré á la letra, porque no parezca mia la que es sentencia del Santo. O, quam verè terribilis Deus super silios hominum! Quis enim non timet exemplo divitis hujus, quem delitia igni tradiderunt? Non enim

⁽y) Matth. 11. v. 12. (2) Job 7. v. 1. (a) Recordare fili, quia recipisti bona in uita tua, & Lazarus similiter mala; nune autem bic consolatar, tu vero eruciaris. Luc. 16. v. 25.

ob injustitiam, sed propter mollem. & delicatam vitam reprehensus, in flamma fornacis torrebatur. Prosperitas ergo apud Deum in crimine est, supplicioque obnoxia, & cruce caruisse perpetuum meretur cruciatum. An non dixit in Evangelio : Væ vobis divitibus , quia habetis consolationem vestram! Va vobis qui saturati estis, quia esurietis! Væ vobis, qui ridetis nunc, quia lugebitis! (b)

O, señores, qué formidable lugar! Tan fuerte, tan espantoso, que necesita de explicacion, que lo témple! O, qué verdaderamente terrible, dice el Santo, es Dios en sus consejos sobre los bijos de los bombres! Quién no tiembla á vista del egemplo de este: rico, cuyas riquezas le entregaron á la eterna condenacion? Porque no por injusticias, sino por una vida delicada reprehendido, se tostaba en el Infierno. Luego la prosperidad es maldad delante de Dios, y digna de eterna pena. Y el carecer en esta vida de cruz, me; rece perpetua cruz, y tormento. Pero por ventura no nos dice el Evangelio: Ay de vosotros, ricos, que yá habeis tenido vuestro consuelo! Ay de vosotros, que os habeis saciado, que tendreis hambre! Ay de vosotros, que os reis, que llorareis!

42 Terrible lugar es este, vuelvo à decir, señores, que la prosperidad es delito? Pues qué se pretende en esta vida, sino la prosperidad? Estará, segun esto, la vida multiplicando delitos? El no tener trabajos es excesso? Pues qué se hace en esta vida, sino huir de los trabajos? El no padezer en esta vida temporal, es padecer eternamente en la otra? Pues huyendo todos de las penas, quién se salva en esta vida? Quanam dostrina bac nova. (c) Qué doctrina nueva es esta? De San Basilio, de aquel Lucero de Oriente, honra de la Dignidad Episcopal, gloria de la Iglesia

Gricga.

43 No es doctrina nueva esta, si se entiende bien este lugar, es la doctrina de Christo nuestro Señor, es doctrina de su Escuela, es doctrina, que la enseñó con su Sangre, y con sus penas, y la escribió en el papél de su Cuerpo, con los azotes, y clavos y espinas de su Cabeza. La cruz, y no la prosperidad, hace camino á la gloria: la prosperidad con la cruz, es la santa prosperidad. Bien pueden los Reyes ser felices, y los Grandes, y Senores; pero serán infieles, si no hacen de Dios la prosperidad. Con guardar su santa Ley, y los Preceptos divinos, se assegura toda la prosperidad. Esto yá es seguir al Señor en cruz, porque los mandamientos, y consejos santamente egercitados, crucisican á la naturaleza, y la hacen sierva, y cautiva coronada de la gracia. Imputó el Santo Abrahan á la prosperidad del Epulón todas sus desdichas y pecados; porque causaron sus desdichas, y pecados aquella loca felicidad. Gozaba de una felicidad insolente: holgabase todo el dia, y la noche, en comer, beber, brindar, pasear, sin oracion, y mortificacion, y esta era infelicidad. Holgabase todo el dia, y se ocupaba en pasear, enamorar, rectearse, deleytarse; dormian à este latargo de la riqueza, y felicidad humana las potencias. Estaban llenos de deleyte los sentidos, todo era recreaciones, y gustos, deleytes, sensualidades, entregado sin referva alguna á lo temporal, todo olvidado á lo eterno; esta engañosa, y vana felicidad, que no parece injusticia, está llena de miferias, é injusticias.

- Qué mayor, que no darse á Lazaro, pereciendo, las migajas, que casan de su mesa? Que mayor injusticia, que siendo un
 pedazo de su ser, con ser hombre como él, despreciarle? Que mayor injusticia, que las bestias suessen preferidas en el sustento á un
 Varon justo, inocente, y santo, y el pereciesse de hambre, y ellas
 comiessen lo que sobraba? Y para mas confundir, suessen álisonjear las llagas de aquel mendígo? Ni con lo supersuo quieres, gloton, sustentar al pobre? Ni aquello que pierdes dentro de lo temporal, quieres lograr para gozar de lo eterno? Ni la gloria procuras assegurar con tus mismos desperdicios? O suma infelicidad
 aquella felicidad, que se olvida de lo eterno, y ocupa en lo temporal! O miseria suma, carecer de cruz en esta vida, para padecer cruz eterna, y tormentos sin remedio y sin medida en la otra!
- No señores, no señores, si somos Discipulos de Christonuestro Señor, sigamos en cruz, como verdaderos discipulos de
 este crucificado Maestro. No hagamos disonancia en el nombre
 con las obras. No hagamos desemejantes las costumbres y la vida
 à las tres horas de estos santos egercicios. Es menester, que en todas partes, no solo seamos, sino que parezcamos Discipulos del
 Señor, en la calle, en las casas, en la Iglesia, en las ocupaciones
 del oficio, en los egercicios del puesto seamos los mismos que en
 el rincon de la Escuela. No ande por una calle la ocupacion y el
 oficio, y por otra la Escuela Santa de Christo. Pasemos al oficio,
 á las acciones, á las obras, palabras, y pensamientos la Escuela y

A LA SANTA ESCUELA DE CHRISTO. 2

todo su espiritu. Ya que no dejamos por Dios los puestos, sirvamos á Dios en ellos. Las vanas recreaciones, las profanas lejos están de la Escuela del Señor, y de ellas los que le siguen en cruz. Dentro de ellas estén crucificados con ellas, en lo forzoso violentados y clavados, padezcan los mismos gustos, vivan dentro del mundo sin mundo.

Motivos para padecer por Dios,

A vida, señores, es ligerissima, y brevissima; la muer-te cierta, la cuenta delgada, la sentencia incierta, pe na eterna, ó gloria eterna nos espera. Qué es esto caduco, transitorio, y temporal respecto de aquello eterno? Breve soplo padecido, mucho mas breve gozado. Ni esto poco padeceremos por Dios? Ni deudores de las eternas, padeceremos alegres estas penas temporales? Ni satisfaciendo padeceremos lo que despues para siempre habremos de padecer, sin poder satisfacer? Ni imitando aquel Señor, que padeció por nolotros delde el pelebre á la cruz, padeceremos por él? Ni necesitados de corregir á la carne tomará en sí el espiritu el imperio? Ni para domar, y enfrenar esta soberbia naturaleza, tomará la disciplina, la penitencia, y la gracia? Ni para llorar tantas culpas ha de haber lagrimas en nuestros ojos? No lo permitais, Señor. Mortificacion, pues, y oracion, ó Discipulos de Christo nuestro Señor, sean el remedio á nuestros daños. En Dios sean nuestros pensamientos, y nuestra conversacion en padecer por su amor, y nuestras culpas. Pues solo á Dios nos debemos, solo á Dios rendidamente nos demos; y de esta iuerte, siguiendo crucificados á nuestro Maestro, y Redentor, que por nosotros murió crucificado en esta vida le gozaremos por su Bondad, su Gracia, y Misericordia, glorioso, y coronado en la eterna. Soria á 10. de Agosto de 1654.

Juan, Obispo de Osma.



ADVERTENCIA.

DOS veces diò à luz el Siervo de Dios la Carta siguiente de la Debida paga de los Diezmos. La primera en la Puebla de los Angeles, para los Fieles de su Obispado, como manifiesta el titulo de su original; (*) y de esta edicion habla con recomendacion el señor Solorzano, suponiendo la ya existente el año de 1646. (a) y tambien la cita el Vener able Prelado en la Carta de los Distamenes de Curas, §. 24. n. 6. impresa año de 1656. Repitiòse la edicion estando ya en Osma à 8. de Enero de 1657. poniendo la nueva división, y orden de capitulos, añadiendoles titulos, y corrigiendo alguno, ù otro pasage. De esta bacen mencion Don Nicolàs Antonio en su Biblioteca, y el R. P. Fr. Joseph de Palasox la colocò en el tom. 3. de su Coleccion pag. 460.

(*) Archivo de Carmelitas Descalzo s de Madrid.

⁽a) Solorzano Addit. ad lib. 2. Poli t. Indiar. cap. 22.



CARTA PASTORAL XIII. DE LA DEBIDA PAGA DE LOS DIEZMOS, Y PRIMICIAS.

Cum decimas dando, & terrena, & cælestia possis munera promereri, quare per avaritiam duplici benedictione te fraudas? (*)

A LOS VICARIOS, ARCIPRESTES, Curas, y Beneficiados del Obispado de Osma.

JUAN, INDIGNO OBISPO.



Onsiderando los grandes bienes, y multiplicadas bendiciones, que Dios nuestro Señor tiene prometidas á los que debida, y justamente pagan los Diezmos, y Primicias á su Divina Magestad, Igle-

sias, Ministros, y Sacerdotes, nos ha parecido que seria particular servicio suyo el reducirlas á Part. II. del Tom. III. Kk esta

(*) Sanctus Augustinus serm. 219. de Tempore. Edit. Lugd. pag. 639. anno 1561. & in Edit. Paris serm. 277. de Temp. in Apend. tom. 5.

esta Carta Pastoral, y remitirla á todos los Ministros Eclesiasticos, para que crien los Fieles con esta santa doctrina; y para que los seglares, que proceden en punto tan sustancial, debido, y necesario con la fidelidad conveniente, se hallen con el consuelo de ver tantas bendiciones, y misericordias de Dios sobre sí. Y si huviere algunos (que no creemos) en esta parte remisos, tomen la luz, y conocimiento conveniente de su daño, y procuren, como deben, su remedio. Y assi rogamos, y encargamos á los Curas, que enterandose bien de estas verdades, se las lean, y expresen en tiempos oportunos á sus feligreses. mirando al bien de sus almas, y al descargo de la nuestra. Dado en la Villa del Burgo á ocho de Enero de mil seiscientos cinquenta y siete.

Juan, Obispo de Osma.



INTRODUCCION

DE LA UTILIDAD GRANDE, QUE SE figue de saber bien los Divinos Preceptos, y Mandamientos.



S tan grande el consuelò, que el propio Prelado recibe en la enseñanza, é instruccion de sus subditos, y el que ellos deben sentir en oír las voces de su Pastor, y percibir lo que desde la Catedra de su obligacion, y Dignidad les estuviere siempre dictando, que no

dudo (si atentamente se considera) que es el mayor, que puede ofrecer esta reciproca, é interior influencia, que Dios ha puesto entre el padre, y los hijos, el Pastor, y sus Oveja:, el Maestro espiritual, y las almas de su cargo. Y aunque toda instruccion, y enseñanza es utilissima, y dulcissima; pero ninguna iguala á lo que explica, y manisiesta la suerza, virtus, y suavidad de las Leyes Divinas, y Mandamientos de Dios, su origen, su nobleza, y utilidad, su justificacion, el premio que trahe consigo el observarlas, la ruina, y perdicion el contravenirlas.

2 Esto nos manisiesta con excelencia el Proseta Rey, donde dice: Pura es la Ley de Dios, y que conviert las almas, y muy sedes los Testimonios Divinos, dán sabiduria é los pequeños: los juicios de Dios son verdaderos, en si mismos justificidos, dignos de desearse: sus noticias mas que el oro, y la plata, y las mas preciosas piedras, y mas dulces que los panales de miel: y vuestros siervos los guardan, y en

el guardarlos tienen excessiva ganarcia. (a)

3 No parece que pudieror en tan breves palabras explicarse mejor las soberanas propiedades, y excelencias, que trahe configo el conocimiento de los Preceptos de Dios. Porque lo primero comvida con la pureza e la Ley Divina, en la qual no hay ruga, ni mancha alguna, hermosa, perfecta, pura sobre toda hermosura, y pureza. Luego explica su fuerza, donde dice: Que converte las almas, porque e mas penetrante, y eficáz, que la espada mas cortadora, pues ampe, y desata los lazos, que apri-Pert. II. del Tom. III.

(a) Lex Dii. immaculata convertens mime: Testimonium Domini sidele sapientiam prastant parvalis Justista Domini resta, Ge. Plalm. 1\6 v. 8. usque 12.

sionan las almas, y las tienen humilladas, y atadas á la concupiscencia, apetito, y amor propio, convirtiendolas de lo malo á lo

bueno, de lo bueno á lo mejor.

4 Añade luego: Quan grande es la constancia de estas Leyes, y quan sieles, y seguras à los que se sian de ellas, no hallandose engañada alma alguna en la otra vida, que de los Divinos Mandamientos se huviesse siado en ésta. Asi como lo oimos, lo vimos en la Ciudad de el Señor, (b) dijo un Alma, que volvió del Cielo, á explicar lo que vió en él á la tierra. Asi como se cree en esta vida, lo hallamos en la eterna: asi como en esta por Dios, y por su ley se nos ofrece, en la otra, por su Fidelidad, Bondad, y

Piedad, se nos cumple.

Dice tambien: Que dà la Ley de Dios sabiduria à los pequeños, porque solo su observancia es la mas cierta, é infalible ciencia; y el que es pequeñuelo antes de saberla, es en aprendiendola con juicio práctico, y verdadero, mas pequeño en este mundo por la humildad pero grande en el Reyno de los Cielos por la caridad; porque es sin duda, que ilustra, aclara, y vivisica la Ley Santa de Dios, y el conocimiento de sus mandamientos, y preceptos, los entendimientos humanos: y como el Sol ahuyenta las tinieblas, assi ellos nuestra ignorancia. Por esto dice Salomon: El Precepte, hacha esencendida, y la Ley luz, (c) Es hacha encendida, que alumbra, y calienta: es luz, que resplandece, enseña, clarifica, y alegra.

traposicion de los juicos del hombre, que comunmente son mentiros, y falsos; solo aquella eterna censura no puede engañar, aquella razon no puede errar, aquella sabiduria no puede dudar. Y assi es uno de los grandes consuelos de los discipulos tener dotado de suprema, é infinita sabiluia á su Maestro; de los hijos tener sumamente prudente al padre, de los vasallos tener inesa-

blemente sabio el Legislador.

7 Tienen (prosigue) las Leyes de Dio embebidas en si mismas la justificacion. Como quien dice: su razon depende de su autoridad, y sus motivos explican su establecimiento; solo en Dios es la resolucion razon, el proceso justificacion, la sentencia verdad, la verdad luz, la luz evidencia, y claridad. Las Leyes hunanas

⁽b) Sicut audivimus, sic vidimus in civitate mini. Psalm. 47. v. 9 (c) Mandatum lucerna est, & lex lux. Pov. 6. v. 23.

necesitan de razones, y motivos, conferencias, derogaciones, y limitaciones; porque no están en si mismas justificadas, como las de Dios, sino que las justifican las razones exteriores, y accidentes, y la calidad de los tiempos, y de los sujetos, y otras variedades de los humanos acaecimientos. Pero la palabra de Dios vive para siempre, y sus leyes son inmutables, trahen consigo la verdad, autoridad, y razon.

8 Deben ser deseadas sus noticias sobre la plata, y el oro, y sobre las piedras preciosas. Porque todas estas cosas naturales, y temporales, aunque sea lo mas estimable que aqui se señala, es caduco, perecedero, transitorio, pues no viene á ser mas que una sustancia resplandeciente, y de exterior apariencia, que pende de la delgada hebra de la vida, la qual cada dia vá adelgazando mas con el tiempo, y en cortandose con el golpe de la muerte, se reduce todo á polvo, tierra, y nada. No assi las noticias de las cosas celestiales, y de los Divinos Mandamientos, ni la luz que dán á las almas, porque en esta vida se egecutan, en la otra se logran: aqui dán merito, allá gozo: aqui dulzura, y suavidad espiritual, allá eterno contentamiento, é inacabables coronas. Por esso dice el Sabio en los Proverbios: Admitid mi enseñanza, que mas vale que el dinero: elegid antes que la plata la doctrina, porque mejor es la sabiduria, que todo lo mas precioso de las riquezas; y quanto en el mundo puede desearse no iguala á su infinito valor. (d) Tanta es la intrinseca estimacion que trahe consigo el saber sus Leyes, y Preceptos, que todo quanto en esta vida es digno de estimacion, es un poco de polvo, y tierra, respecto de este tesoro, por ir en él envuelto el de la gracia, que fructifica el eterno de la gloria.

Profeta, dice: La suavidad, y dulzura que causa à las almas, es sobre toda dulzura, y suavidad. Porque como quiera que la amargura de esta vida se sunda en sus engaños, pasiones, mentiras, devaneos, y locuras, y la Ley de Dios, prácticamente observada, y
aprendida, destierra del corazon humano estas sombras, y miserias; lo viene á dejar contento, alegre, y tan gozoso en Dios, y
en su Santa Ley, que el que antes aprissonado, y cautivo vivia,
y moria gimiendo en la cadena cruel de sus antojos, canta ya con
el Profeta en tierra agena: Rompióse el lazo, y quedé libre. (e) Es-

⁽d) Accipite d'sciplinam meam, & non pecuniam: Dostrinam magis, quam aurum eligite Melior est enim sapientia cunstis pretiossissimis: & omne desiderabile ei non potest comparari. Prove R. v. 10. (e) Laquens contritus est, & nos liberati sumus. Psalm. 123. v. 7.

to es, quedé libre á libertad soberana, pura, santa, resignada,

qual es la del alma, que está en gracia.

10 Añade á esto el Santo Profeta el premio que vá envudto en la consideracion, y observancia de los Divinos Preceptos, y Mandamientos, que es una corona inefable, que sobre la suavidad, y gracia que en esta vida le dán, le está reservada en la otra, quales son consuelos, y bienes, que no es posible al hombre decir, (t) como referia de sí mismo el Apostol San Pablo, por un poco que le dieron á gustar, viviendo de aquellos gozos, y contentos. Y alsi, supuesto Fieles, que las noticias de la Ley de Dios, su explieacion, y enseñanza, trahen consigo tanta suavidad, valor, utilidad, luz, poder, y conveniencia; nadie se admire de que yo, siendo su Pastór, y Padre, ocupe parte del tiempo en diversos Tratados, con que les explico unas veces por mayor, otras por menor, en cada parte las Leyes, y Mandamientos del Señor, pues igualmente yo configo el confuelo de cumplir con algo de lo que soy obligado al dictarlo, y al reconocer la docilidad, que veo en mis ovejas al oirlo, y recibirlo. Ahora, pues, ofrezco este Tratado De la debida paga de los Diezmos, no porque no se pagan en este Obispado, sino para que sabiendo el origen, y obligacion de este santo tributo, se pague de aqui adelante mas devota, y mas puntualmente.

(f) Que non licet bomini loqui. 2. Ad Cor. 12. v. 4.

Juan, indigno Obispo.





CAPITULO I.

QUE EN LA RAZON, NATURAL SELLO Dios el tributo santo de los Diezmos, y en el Paraiso se lo insinuò à nuestros primeros Padres, y de su justificacion.



N el empleo de la erudicion, y enseñanza Pastoral, nos ha parecido este año por muchas causas, que nos hallabamos obligados á elegir materia en que generalmente se hablasse con los sub diros seculares de este Obispado, y que á todos, por la mayor parte, les tocasse, assi por

el grande amor que les tenemos, como por ofrecerles la que es mas necesaria, util, noble, antigua, y erudita, encomendada de la Iglesia, y de los santos Padres, recomendada con voces altas, y claras, quales son las que encargaron, el no defraudarle á Dios el reconocimiento que la criatura debe siempre á su Eterno, y Supremo Criador, y que sean fieles los Fieles en la puntual paga de sus Diezmos y Primicias.

z Este es un mandamiento en su origen antiquissimo, en su razon justificadissimo, en su uso necesarissimo en su egecucion, para los mismos que lo cumplen, utilissimo, y en su censura, y castigo, para los que no lo cumplieren, danosissimo. Precepto en cuya breve explicacion, y conocimiento de la virtud, suerza, y valor de su observancia, tendrán grande consuelo los Fieles, y verdaderos Christianos que lo cumplen, aliento los tibios, luz, y conocimiento los engañados, si huviere algunos (que lo dudo) que sueren menos observantes, y devotos.

3 No podemos satisfacer el amor que nos muestran, ni satisfacernos en el que les tenemos, en cosa alguna, tanto como en explicarles esta Ley santa de Dios, y las misericordias, que van envueltas en su observancia, las miserias, y danos de su transgresion. Este es propiamente oficio Pastoral nuestro, y por el que
nos dán, y ofrecen nuestros hijos, y subditos, y nos señala la Iglesia de limosna, esto es, nuestra renta Episcopal: y como á pobre, y Cabeza, y Padre de los pobres de esta Diocesi nos aplica
la parte, que nos toca de los Diezmos, con obligacion de repartirla con la doctrina, y la mano, explicandoles, y manisestandoles el interior valor de aquello mismo que dán, y el merito que

trahe consigo, y anima aquello mismo que ofrecen.

Assi se lo dijo Dios, y encargó á Aaron, Sumo Sacerdote de su Pueblo, luego que le señaló los Diezmos por derechos de su Dignidad, (a) manitestandole con el cargo la carga, con el osício la obligacion de la cuenta. Porque despues de haber dicho, que le daba los Diezmos, y Primicias, añade, hablando con él, y con los Levitas: Tened sabiduria para discernir en mi Pueblo lo santo de lo profano, lo inmando de lo limpio: y enseñad à los hijos de Israel todas mis Leyes. (b) De suerte, que viene á ser una recipro. ca carga la nuestra, y la de nuestros subditos: la suya, de sustentarnos, la nuestra, de enseñarlos: la suya, de dar el necesario socorro al Prelado, y con que darlo á los pobres; la nuestra, de dar el necesario socorro á sus almas, y encaminarlas á la patria celestial. Y assi, para que lleven con mayor consuelo el leve peso de este santo, y necesario tributo, ofrecido á Dios en sus Sacerdotes, y en sus criaturas, establecido por el mismo Criador, hemos querido, con la posible brevedad, reducirles á esta Carta las principales noticias, que en la materia pueden ilustrar sus entendimientos, y hacer prontas, obedientes, y resignadas sus devotas voluntades; deduciendo todo este discurso de autoridades de inefable verdad, quales son las del Texto Sagrado, Constituciones Apostolicas, Concilios, Padres de la Iglesia, y Santos, que señalan la necesidad, utilidad, y justificacion de este sagrado derecho, y tributo.

5 Su origen, Fieles, no hay duda que lo manisiesta la misma lumbre de la razon natural, porque esta con evidencia enseña, que entre los superiores, é inferiores hay un genero de insluencia, vinculo, y reconocimiento, que á unos y á otros tiene asidos entre sí, para que se conserven en sirmeza, union, y segu-

⁽²⁾ Lec. 7. v. 14. Num. 18. v. 8. Sec. (b) Et ut habeatis Stientian discernendi inter Sanctum, & profanam, inter pollutime, & mundum : Doceatis que silies I fraci emnia legitima neca, &c. Levit. 10. v. 10.

ridad; porque apenas se nos ofrece á la vista el conocimiento de padre, quando yá miramos la obligacion de sus hijos á la debida obediencia. Apenas se nos ofrece el de Maestro, quando yá reconocemos la deuda en el discipulo al respeto de su persona, y doctrina. Apenas vemos el de Juez, Magistrado, ó Prelado, quando se nos ofrece el vinculo de rendimiento, que deben los subditos á la autoridad; y decretos de sus Superiores. Nunca miramos el titulo de Rey, que no se nos ofrezca en el vasallo el natural reconocimiento de sidelidad al servirle, de amor, y puntualidad al tributarle; porque en dando Superior, es necesario que haya vinculo de obediencia, y conocimiento, que tenga rendido al inferior, para que dure en aquel el amor, y en este la reverencia, de que depende la conservacion de los estados humanos, la disciplina, la enseñanza, la caridad, y la reciproca union, y conservacion.

Pues cierto es, que de la manera que es imposible que se 6 conserve el edificio sin unirse los cimientos con el suelo, las paredes con los cimientos, el techo con las paredes, y todo junto entre si; lo fería, y de mayor, y mas nociva ruina en el estado politico, si los padres no fuessen obedecidos de sus hijos, los discipulos burlassen de sus Maestros, los subditos repugnassen á sus Superiores, los vafallos fuessen rebeldes, y contumaces á sus Reyes, Henandose todo de discordias, trayciones, alevosías, rebeliones, homicidios, parricidios, y otros pecados enormes. Por esso dice San Juan Crisostomo: Que el mas miserable estado de las Republieas, es en donde no hay Superior, por ser causa de muchas turbaciones, y confusiones, y de reducirse todo á la ultima desesperacion, y miseria. (c) Y San Geronimo dice lo mismo; (d) y otro grave Filosofo: Aun los animales fieros (dice) reconocen superior; las abejas tienen Principe, las grullas siguen volando á su Capitan. (e) El Rey es uno, el Presidente uno, el Pontisice uno, el Obispo uno: uno gobierna la nave, un señor en cada casa, una voluntad en un egercito; porque sin reconocer à uno, no puede establecerse la paz, y seguridad. (f)

7 Esta razon, que es verdaderissima en el estado politico, y que no ha habido nacion tan barbara, ni de tan poco enten-Part.II.del Tom.III. Ll di-

⁽c) Magistratum, & Restorem non habere, malum est, & argumentum multarum calamitasum, &c. D. Joan. Cris. hom. 34. in ep. ad Hebreos tom. 12. pag. 311. edi. Paris. 1735. (d) D. Hieron. Epistol. 4. Que est 175, ad Rusticum, tom. 1. col 936. edit. Veron. 1734. (e) Plin. lib. 10. cap. 33. (f) D. Hieronimus loc. citat.

dimiento, que no la alcance en el mundo; es de mas soberana fuerza, y verdad en todas aquellas influencias, vinculos, y obligaciones, que resultan de Dios á las almas, del Criador á las criaturas, de aquel inesable Bien, origen de todo bien á nosotros, por cuya Bondad hemos sido criados, y somos sustentados, y

amparados.

Porque si un padre, que no obró mas, quanto á la vida del hijo, que serle acaso natural origen, y causa, y despues al criarlo muchas veces lo deja, otras lo olvida, otras lo pierde, otras, los bienes que heredó de sus pasados, y habian de ser su lucimiento, y sustento, se los consume, y juega, y quando bien proceda como buen padre, todo lo obra favorecido de Dios, y por su gracia, y poder, que es el verdadero Padre de todas las criaturas, y todavia conserva tan fuerte, y eficáz el vinculo de la paternidad, y filiacion natural, que no se halla honesta razon para que se deje de egercitar en el hijo la obediencia, en el padre la autoridad, en el uno el poder, en el otro el rendimiento; ¿qual será el que deberá la criatura á su Criador, que no inciertamen. te lo engendró, sino deliberadamente lo crió, sabiendo que le hacia este bien, y á quien lo hacia, y para excelentes fines, de aquel Supremo Hacedor, que no solamente lo crió, sino que lo conserva? Antes de nacer lo desiende de las miserias naturales; al crecer lo guarda, ayuda, ampara al vivir, y le dá essos mismos padres naturales, y la vida con que vive; y finalmente todo aquello que es favor natural, y sobrenatural, lo debe á este Eterno, y Nobilissimo Padre su Dios, Rey, Criador, Redentor, y Salvador?

9 La misma consideracion se puede hacer en todas las supefioridades de Maestro, Juez, y Rey, y las demas, porque cada una puede concurrir en esta vida en algunos; mas todas juntas, y con eminencia, solo en Dios, el qual nos enseña, y alumbra con su Sabiduria como Maestro: nos juzga, y gobierna con
su Misericordia como Superior: nos ama, sufre, y beneficia como Padre: nos desiende, y ampara con su Prudencia como Rey.
Resultando de aqui, que como á cada uno de los superiores debemos el respeto, el reconocimiento, la obediencia, y el tributo
á Dios, que es eminentemente todos juntos, qué respeto, y reconocimiento le deberémos? Qué atencion al oírlo? Qué fervor
al servirlo? Qué puntualidad, y observancia al tributarlo?

CAPITULO II.

QUE LOS DIEZMOS, Y PRIMICIAS.

se pagan en señal de reconocimiento, y vasallage

à Dios en sus criaturas.



STA subordinacion de la criatura á Dios, que zanja, y sunda el derecho de los Diezmos, y Primicias, no solo quiso escribirla su Divina Magestad en el alma con la pluma de la lumbre natural, llamandola con interiores luces, y conocimientos á

esta debida atencion; sino que assi como crió al hombre, y lo puso en el Parasso, se la promulgó como infalible, y expresa, y que

supiesse le habia de estar sujeto.

- Esto significa darle Dios á Adán por sustento lo criado, y el dominio en todas las criaturas de la tierra, y solo reservarle el Arbol de la Ciencia, y prohibirle que no comiesse de su fruta, y esto con pena de muerte: Ex omni ligno Paradisi comede, de ligno autem Scientia boni, & mali ne comedas: in quocumque enim die comederis ex eo, morte morieris. (2) Fue ya esto separar el Senor, aun antes de la caída de Adán, dentro de su mismo mundo, heredad patrimonial, hacienda propia, arbol suyo, fruta esenta de la mano de los hombres, para que en medio de un mundo entero de bienes temporales, se reconociesse aquel Arbol eminente, como sagrado, y dedicado al soberano Dominio del Criador de las cosas, que siendo todas suyas, quiso reservarlo para sí, en señal de su supremo Dominio, como quien dice: Un mundo de bienes te doy, Adán, solo me reservo este Arbol: en todo quanto te dejo se conozca mi grandeza, y tu obligacion, y en este solo tu obediencia, y mi Dominio. Si todo te lo doy sin reservacion alguna, puedes tu, y tus descendientes haceros propietarios de mis bienes; con esta reservacion se conoce, que sue dado quanto yo os he concedido.
- 3 Y no sin grande misterio el Señor reservó solo un Arbol en el Parasso, antes que pecasse el hombre; pero despues de casdo, á pocos siglos sue alumbrando á las almas racionales, y luego mandando con expresion, que le pagassen el Diezmo de lo cria-

Part.II.del Tom.III.

do;

do; porque en el Paraíso en el tiempo de la gracia, antes que llegasse à conocerse la culpa, hizo Dios aquella reservacion, solo en senal de dominio, y para manifestar en el hombre, con el precepto expreso, y claro, la exterior subordinacion, y vasallage tan debido á su Eterno Criador. Pero despues que pecó, herido el hombre yá con la culpa, con menos luz, y muchissimas pasiones, necesitado de propiciar á Dios enojado, y ofendido, justamente siervo yá del apetito, esclavo de sus errores, rebelde el natural á lo bueno; fue preciso aumentarle los tributos, y que hiciesse mas repetidos recuerdos de su obligacion, obediencia, y servidumbre, y que sirviessen los Diezmos, no solo al culto, y veneracion de Dios en sus sacrificios, y Ministros, sino tambien algun reconocimiento de las culpas cometidas, y á propiciarle, y desenojarle con la ofrenda; y finalmente, pareciesse, no solo dezmar el hombre, sino tambien ser dezmado, y castigado, viendo que quando estaba en la gracia del Señor era esento de tributos, y solo se le habia puesto una ley prohibitiva de no tocar á la fruta de aquel leño, corto feudo un arbol entre infinitos. Pero despues que eligió Adan su ruina, y perdicion con la culpa, yá entonces el linage humano, siervo de su transgresion, sue necessario tributar copiosamente, como errado fugitivo, y deudor de tantas culpas.

4 De la consideracion referida, Fieles, depende el origen de este santo tributo de los Diezmos, y Primicias, dones, y prefentes que se hacen por los hombres en la tierra al Criador de la tierra, y de los Cielos, los quales, mudados los nombres (si se mira como cosa que se ofrece á Dios, todo es uno) yá se llaman oblaciones, yá Diezmos, yá Primicias, yá dones, pues no son otra cosa que tributos, ofrecidos, y debidos á su alta Divinidad, por

nuestra reconocida, y pobre h umildad, y humanidad.

5 De la misma subordinacion nace tambien la obediencia á sus Preceptos, la observancia á sus Leyes, la justificacion inesable en sus derechos; porque viendo aquel la Eterna Sabiduria, y Providencia lo que sus criaturas le deben, y lo que ha obrado, y obra por ellas, le pareció necesario, como Eterno Rey, Schor, y Criador de los Reyes, que hallasse reconocimiento en sus vasallos, obsequio en sus hijos, obediencia, y resignacion en sus criaturas. Y assi ordenó, que como Autor de todo, no huviesse cosa criada que no tributasse á su Criador los Diezmos, y las Primicias, por tres razones, y estas de tanta suerza, y verdad, que aunque ca-

da una es de admirable virtud; pero todas juntas hacen justificadissimo sobre toda duda este santo, y sagrado derecho, y á toda razon, y discurso humano superior.

La primera, por el reconocimiento, que debe la criatura á su Criador, como hemos dicho, de la manera que lo debe el vasallo al Rey, el hijo al Padre, el subdito al Superior, sellando Dios la tierra con esta señal del Cielo, para que sepa, y entienda el hombre se debe al Cielo la tierra. La segunda, para que con este reconocimiento exterior se conserve el alma en el culto, y reverencia interior, haciendo que este tributo visible la consirme en el espiritual, é invisible, pues claro está que si no obramos en orden á Dios en esto que vemos, dejando la veneracion exterior, y especial. Se perderá del todo la interior, y espiritual.

temporal, se perderá del todo la interior, y espiritual.

Levitico su Divina Magestad, es por aplicar este santo, y necesario tributo de los Diezmos á sus Ministros, y Sacerdotes, para que
sin la distraccion, que causa el buscar los frutos de la tierra, cultivarlos, y promoverlos, vacassen, y quedassen desembarazados
los Eclesiasticos para acudir al bien espiritual de los seglares; (b)
con que su Divina Magestad asseguró quanto en sí sue, en la assignacion de los Diezmos el reconocimiento de su Divinidad, en
la egecucion el culto que le deben sus criaturas, en el cumplimiento del precepto, y su aplicacion el sustento de sus Pontifices,
y Sacerdotes pobres, y Hospitales, manifestando en este decreto
su justificacion, su liberalidad, y providencia.

8 La justificacion, pues, se funda en su mayor, y primero atributo, que es el de Criador, y aquel reconocimiento, que debe la criatura á su Hacedor, Autor, Señor, y Causa primera, con cuya deuda no puede otra alguna ser comparada: ni lo que el vasallo paga al Rey, ni lo que el deudor paga al acreedor, ni con lo que el hijo alimenta al padre, ni el sustento que el padre debe al hijo; porque todos estos vinculos, y parentescos son menores, que lo que debe la criatura á su unico y supremo Criador.

9 La liberalidad de Dios se manisiesta, pues pudiendo, como Señor de lo criado, quitarle al hombre los nueve, y dexarle el uno, le cria, sustenta, y conserva los diez, y le pide solamente por tributo el uno, siandole libre la disposicion de los nueve. No assi somos unos con otros los hombres entre nosotros, porque si diez pres-

tamos quisieramos sobre la suerte principal nos volvieran otros diez; y yá que no en el dinero, por lo menos en el reconocimiento, porque nunca damos, que no quitemos mas con lo

que pedimos dando, que si todo lo negaramos.

10 La providencia de Dios se vé, porque siendo assi, que podia su Divina Magestad este uno de los diez, que se le dá de tributo, aplicarlo á sacrificios de su culto, y reverencia, de tal manera, que se consumiesse en el fuego de su veneracion, como lo hizo en diversas ocasiones en la Ley Escrita, (c) y Natural, (d) en el reconocimiento que llamaban holocausto, quando se quemaba lo mismo que se ofrecia; con todo esso no quiso, sino que sirviesen los Diezmos al sustento de los Sacerdotes, Maestros, y Ministros, y Padres de los seglares, escusandoles con esso el embarazo de lo temporal á aquellos, y á estos el que habian de tener en fustentar los Sacerdotes. Pues claro está que si los Diezmos no estuvieran señalados para este esecto, habian de quedar gravados los Pueblos en otro genero de tributos para sustentar sus Ministros, y Prelados. Y tambien con esto apartó el Señor, y mandó al Clero, que no se mezclasse en los tratos, y comercios temporales, ni embarazasse, ni quitasse sus utilidades à los seglares, pues yá le dán con que pueda sustentarse. De suerte, que todos diez se quedan en el servicio del hombre; los nueve en su posesson, y dominio, y el uno en sus Ministros, y Sacerdotes. Los nueve al sustento, y lucimiento de sus personas; el uno para la enseñanza, y direccion de sus almas.

CAPITULO III.

COMO SE PAGO A DIOS ESTE DERECHO luego que criò el Mundo, hasta que lo inundò con el Diluvio.



Ssentado por Dios este derecho de los Diezmos, y Primicias, y en la misma creacion de las cosas establecido, y formado, y en la luz, y lumbre racional sellado, trató en todos tiempos su Divina Magestad de cobrarlo; y el hombre, como su vasallo,

y criatura, de pagarlo. Y assi, apenas habian salido del Paraíso los

primeros Padres Adán, y Eva, y dadoles Dios con la bendicion de fecundidad á Caín, y Abél sus hijos, quando se comenzó á egecutar este santo, y debido reconocimiento: el qual, aunque entonces no tenia el nombre de Diozmos, hasta pocos siglos despues, es bien claro que obraba lo mismo que si lo tuviera, pues ofrecian á Dios las criaturas de los frutos que cogian, de la parte que tenian destinada, y determinada á este culto, y reverencia; y luego se consagraba, ofrecia, y consumia en el mismo sacrificio, que

2 Dice, pues, el sagrado Texto: Tuvieron Adan, y Eva á Cain, que era Labrador, y à Abèl Pastor; y despues de muchos dias ofreció Caín de los frutos de la tierra, y Abél las primeras cabezas de su ganado. (a) Dios no recibió las semillas de Caín, ni aun las quiso mirar, y admitió las de Abél. Enojado Caín, y envidioso, pareciendo satisfaccion de su pena la muerte de el envidiado, con ser su hermano, le mató. Dios le llamó á juicio, negó Caín el delito, é impenitente se sué por el mundo, y ultimamente murió con la maldicion.

se llamaba holocausto.

- 3 Esta sué, Fieles, la primera egecucion, y cobranza de los Diezmos, y Primicias, que apenas puede referirse, y contarse sin dolor; pues acabado de criar Dios el mundo con tanta beneficencia, llena de frutos la tierra, á vista de la piedad que usó su Divina Magestad con los Padres, yá comienza uno de los hijos, y el mayor, á negar el tributo á su Señor, el derecho á su Rey, y la reverencia, y culto á su Criador. El pecado de Caín, y la causa porque el Señor no quiso mirar á sus frutos está claro en el sagrado Texto, pues dice: Despues de muchos dias ofreció los frutos. Como quien dice: Retuvo en sí la paga de los Diezmos, y Primicias Caín muchos dias, pasaron años, en que no pagó á Dios su tributo; y assi ofendido su Divina Magestad de su tardanza, no hay que admirar que castigasse su contumacia, y groseria.
- 4 Y yá que comenzó á pagar Caín el santo, y sagrado tributo, despues de haberlo retenido tanto tiempo, señalan los Expositores otra causa á su pecado, que sue pagarlo en las mas viles semillas, y peor trigo; (b) y se vé en que Abél, que era santo, y buen vasallo, dice la Escritura: Que pagaba de lo mejor de

⁽²⁾ Fuit autem Abel pastor orium, & Cain agricola. Fastum est autem post multos dies ut offerret Cain de frustibus terra munera Domino. Abel quoque obtulit de primogenitis gregis sui, & de adipibus corum. Gen. 4. v. 3. (b) Abul. &. Corn. ad 4. Genes. v. 3.

su crianza. De donde, y del disgusto del Señor se colige, que Caín pagaba de lo peor de su labranza con menor culto, y reverencia perfumando á su codicia, á quien daba lo mejor de sus frutos el villano, que á la Divinidad del Señor, á quien ofrecia los

mas corrompidos, y gastados.

5 O que grosero es el Caín! porque tuvo todo quanto se puede considerar para iniquo dezmatario. Lo primero, no pagó en mucho tiempo. Lo segundo, yá que necesitado de vér pagar á su hermano (como el indevoto vecino, que se rinde al egemplo, con que paga el puntual) pagó á Dios de lo peor; y habiendole dado buenos frutos, nacidos, y cultivados con la mano de la Divina Piedad, essos le niega: y haviendo la villana mano, y pecados de Caín dado caula á que se corrompiessen los malos, essos le dá. Y assi soltó Dios su permission, y de grosero, y descortés con su Dios, lo dexó, que suesse cruel, é implacable con su hermano; y luego de homicida, y fratricida, mentiroso, y despues impenitente, y ultimamente desesperado, y precíto, condenado al Infierno.

Mirad como castiga Dios sus injurias, y mas aquellas en que le quitan el reconocimiento de su Divinidad, negandole, ó defraudandole sus tributos, y derechos, pues en esta ocasion se manissesta en lo que se sigue. Lo primero, en que los primitivos escctos de su Justicia Divina, en saliendo el hombre de el Paraíso al mundo, se emplearon, y embravecieron contra un

pesimo dezmatario.

Lo segundo, que los primeros de su piedad se emplearon en coronar de Martir, y Principe de los buenos á un Santo, y observante dezmatario. Lo tercero, en que el primero que negó à Dios su tributo, sue cabeza de los precitos, y desesperados; y esta fue la primera alma destinada á los Infiernos; y por el contrario, el primero que á Dios pagó su tributo, sue predestinado á la Glo-

ria, y el primero que tuvo silla prevenida en los Cielos.

Lo quarto, que entonces no tenian los Diezmos, frutos, y oblaciones, y primicias ofrecidos á Dios aplicacion, pues no habia Sacerdotes, y se consumian en el fuego de su culto, y reverencia; y contodo esso castigó tan severamente este pecado, porque era derechamente contra su Divinidad, pues aunque se huviessen de entregar al fuego el Diezmo, ú oblacion, no le tocaba al Labrador mas que pagar lo debido, y dejar que Dios obrasse en su hacienda, y en su tenta lo que mas suesse servido; y de aqui se pueden deducir quatro documentos á los dezmatarios, deudores de este sagrado tributo.

El primero, que assi como por haber tardado Caín al pagar sus Diezmos pagó á Dios de lo peor, sucederá á los Labradores, que á Dios le retardaren la paga de su derecho, y renta, si no se enmiendan, porque un pecado llama á otro. Y quien no fuere puntual en el tiempo, corre riesgo de no serlo despues en la especie, y calidad de las semillas; y ay de aquel, que de

un pecado vá arrastrado á orro pecado!

El segundo, que el ser buenos dezmatarios, es indicio de predestinados, como lo sue el santo, y justo Abél; y el 'serlo malos, es indicio de precítos, como lo fue el iniquo, y dese esperado Caín. El tercero, que assi como á Caín no le sucedieron despues de este pecado sino desdichas, y maldiciones, andando perseguido de su sombra misma por el mundo, y con señal señalada de enemigo de Dios, hasta morir asaeteado por Lamech; assi deberán temer triste fortuna todos aquellos, que á Dios negaren este sagrado tributo, si no se enmendaren con pagarlo puntualmente, y con là debida atencion, verdad, y sinceridad.

- El quarto, que si quando solamente servian los Diezmos de hacer materia al culto, y reverencia de Dios, y se quemaban en el mismo sacrificio, sentia su Divina Magestad tanto que se los negassen, y defraudassen; ? qué sentirá ahora, que no solo sirven de reconocimiento, y tributo que le debe al Criador la criatura, sino de sustento de los Prelados, y Sacerdotes, de socorro á los pobres, de conservacion al Culto Divino, de la fábrica, y sustentacion de los Templos, de la renta á los Hospitales, del Culto exterior de Dios, que es tan soberano en las Catedrales?
- Aqui, yá no solamente clamariá la falta de reverencia á un Dios tan Grande, tan Poderolo, y tan Bueno, sino la penuria, y necesidad de alimento en sus Sacerdotes, y Ministros, conservacion de sus Iglesias, lucimiento, y esplendor de sus Altares, decencia del mas alto, é inetable Sacrificio. Y esta yá no era solo quitarle à Dios su renta, negarle el tributo de su reconocimiento, sacudir el yugo, que nuestra humanidad debe á fu Divinidad; fino en cierta manera fitiar, y acabar con ham-

274 CARTA PASTORAL XIII. CAP. III.

bre á sus Sacerdotes, echar por el suelo sus Templos, dejar en su miseria á los pobres, supeditar, y acabar lo espiritual, para que viva alegre, codicioso, rico entre nocivas supersuidades el vicio

so, y temporal.

Y assi este formidable caso nos abra los ojos á todos, y consuele á los buenos, y puntuales dezmatarios, viendo que siguen la vandera del santo Martyr Abél, coronado en los Cielos por la primera Alma, que para ellos estuvo predestinada. Los tibios, é indevotos dezmatarios, si huviere algunos (que lo dudo) teman de seguir tales, y tan reprobadas pisadas, como las de aquel maldito, y grosero Casín, el primero pecador condenado. Y to los juntos entiendan, y assienten en sus corazones, que los que no pagan este santo derecho de los Diezmos á nuestro Senor, han de seguirles, y perseguirles desdichas, si no se enmiendan; y los que los pagaren, se licidades temporales, y premios espirituales, y eternos.

CAPITULO IV.

QUE LUEGO QUE SALIO EL SANTO Patriarcha Noé del Arca, despues del Diluvio, pagò este santo derecho de los Diezmos, y Primicias.



ON el pésimo egemplo de Caín, y sus descendientes, crecieron de manera en los hombres los vicios, que acabó su Divina Magestad con ellos por el Diluvio, salvando solo al Santo Noé, y sus hijos en el Arca. Y en mi sentimiento no dudo

que uno de los graves pecados, y que mas debió de irritar la Divina Justicia para tan grande castigo, sería el negarle á Dios el reconocimiento, y tributo de los Diezmos, y Primicias, y cesar por esta causa los sacrificios en los sucesores de Casín, por el mal egemplo de su padre. Porque aunque en el Texto Sagrado se senalan otros vicios, es este uno de los mas seos, y el que hizo cabeza á los demás, por traher consigo envuelto el olvido, y des estimacion de Dios, pues se le niega el reconocimiento de Criador, y Señor, que es el mayor mal de los males: y porque no es

- A este sentir ayuda sumamente el vér, que assi como salió Noé de el Arca, al instante pagó el tributo al Señor: Junto los frutos, y animales, que yá havian multiplicado, y se los ofreció en bolocausto. (a) De manera, que parece que como quien habia visto, que la causa del castigo con el Diluvio fue el olvido de Dios, y negarle sus derechos, quiso escarmentando en Caín, y en todos los castigados, assegurar ofreciendo la gracia de el Señor, que perdieron los malos y los groseros negando. Y Dios le estimó tanto esta memoria, que dijo: Que el olor de aquellos animales que se quemaban, y ofrecian á su culto, le fue olor de suavidad. Y añadido : Ya de aqui adelante no he de maldecir à la tierra por los hombres; porque estos, desde su niñez, se inclinan á lo peor: Yá no he de matar á todos los vivientes, como lo hice hasta aquí. (b)
- En estas razones se debe considerar lo primero, que Dios parece que maldijo á la tierra por los hombres, porque le negaron los hombres el culto, que se manifestaba en la paga, y holocausto de los frutos, Diezmos, y derechos, que impuso Dios á la tierra. Como quien dice: Por la tierra me dejais, y me negais mis derechos? Pues yo perderé la tierra; que es el modo mas ordinario que tiene su Divina Magestad de castigar á los malos dez. matarios. No quereis, por aumentar vuestra hacienda, pagar lo que me debeis? pues yo haré que quedeis sin mi gracia, y sin hacienda. Soltaré el hielo, ó la niebla, ó la piedra, ó la esterilidad, y otras veces la abundancia, y con ella cobraré en castigos vuestros, lo que me negais de frutos.

Lo segundo, que el comenzar Noé ofreciendo á Dios su hacienda, y darse por satisfecho el Señor, manisiesta llanamente, que de aquel pecado estaba ofendido su Divina Magestad, cuya contraria virtud le aplacó, y desenojó. Y si el ofrecer Noé los frutos de la tierra para el sacrificio, y abrasarlos en su culto, y reverencia en el Altar, le quitó la espada de su rigor de la mano; verisimil es, que el negarselos Caín, y sus succsores, le puso la espada en ella.

Part.II. del Tom.III.

Mm 2

⁽²⁾ Et tollens de cunctis pecoribus, & volucribus mundis obtulit bolocaufta super altare. Gens. 8. v. 20. (b) Odoratusque est Dominus odorem suavitatis, & ait: Recquaquam ultrà ma-ledicam terra, propter bomines: sensus enim, & cogitatio humani cordis in malum propa sunt ab adolescentia sua: non igitur ultrà percutiam omnem animam viventem, seut sesso. Ibid. v. 21.

276 CARTA PASTORAL XIII. CAP. IIII.

- Lo tercero, que si el olor de estos Diezmos, y ofrendas de Noé le sue suave al Señor, y tanto, que luego bendijo á los vivientes, é irracionales, con no ser capaces de merito, ni de culpa; quanto le agradará, y qual será la suavidad del olor, que nace, no solo del tributo, y Diezmos, que consume el sacrissicio, sino que dá lucimiento, decencia, y disposicion al inesable del Altar en sus Catedrales, en donde su Hijo natural, y verdadero es sacrissicado, y ofrece el sustento á sus Obispos, y Sacerdotes, que le adoran, le alaban, y sacrissican, socorro á los pobres, y enfermos, que á el mismo le representan, como lo dice su Divina Magestad: Lo que hicisteis por uno de estos pequeños, por mi lo hicisteis. (c)
- obligar, ó irritar á la Divina Justicia la paga puntual de sus derechos para el aumento de su culto, y ministrar debidamente sus sacrificios, pues Noé, padre universal de las gentes, y que hizo segunda Cabeza á la humana propagacion, quiso, como segundo Legislador, dejarnos reconocida esta deuda original. Y assi como desembarcó del mundo de el castigo al del escarmiento, junto sus frutos, y ganado, separó el Diezmo de la hacienda, la osreció, y sacrificó á Dios, como quien le protestaba; que yá él, como cabeza de los hombres, el primero, y el mayor despues del universal castigo, les enseñaba lo que debian hacer en la paga de los Diezmos, y Primicias, y ministrar materia á los sacrificios; y que si despues huviesse algunos deseperados, é ingratos, como Caín, no se le imputasse á la culpa de su egemplo.
 - (c) Quamdin fecistis uni ex bis fratribus meis minimis mibi fecistis. Matth. 25. v. 40.



CAPITULO V.

DE LA DEVOCION, CON QUE EL Patriarca Abrahan pagò los Diezmos al Sumo Sacerdote Melquisedec.



Ambien poco despues del Diluvio, y en vida de los hijos de Noé, vemos otro egemplo célebre de lo que Dios gusta, y cuida de que le paguen sus Diezmos. Porque habiendo Abrahan vencido á quatro Reyes con suma felicidad, por librar de

cautiverio á su sobrino Lot, al volver de la victoria encontró á Melquisedec, Sacerdore; y conforme á lo que advierte San Geronimo, y otros Expositores, era el hijo mayor de Noé, que se llamaba Sén, (a) el qual trahía consigo pan, y vino., figura de las. especies en que habia de ser Sacramentado el Hijo Eterno de Dios. Bendijo Melquisedec al santo, y valeroso Patriarca, el qual de todos sus despojos le dió el Diezmo, que es la primera vez que este tributo santo se manificsta con este nombre en la Esc. critura, siendo tan grande su antiguedad, que el tributo en la. sustancia, esto es, los frutos, se paga desde que Dios crió el mun-. do, como se vió en Caín, y Abél; y el nombre comenzó mas há de quatro mil años. Y este numero de diez fue escogido con particular inspiracion del Señor, por ser el supremo de los numeros sencillos, y sobre el qual se viene á multiplicar toda la cuenta arismetica, como quien zanja, y assegura con ofrecer á Dios el ultimo, y el mayor de los sencillos, á que se logren les nueve, y se aumenten los que se esperan doblados.

2 Dióle (dice el sagrado Texto) Abrahan à Melquisedec, Sacerdote la decima de todo quanto trahsa; (b) y à pocas lineas en el siguiente capitulo resiere, que Dios se dió por tan obligado de este reconocimiento, que le dijo: No temas Abrahan, que yo soy tu Protestor, y tu renta ha de ser grande. (c) De manera, que apenas

⁽a) Genes. 14. v. 18. D. Hieronim. tom. 1. Epist. 73. ad Evangel. col 442. num. 5. edit. Veron. 1734. Bib. Maxim. super 14. Genes. v. 18.' (b) Et dedit ei decimas ex omnibus. Ibi v. 10. (c) Noli timere Abram, ego Protestor tuus sun, & merces tua magna nimis. Gen. 15. v. 1.

ofreció el santo sus Diezmos, quando comenzó el Señor á multi-

plicar su hacienda.

3 Y assi, de este nobilissimo suceso podemos, y debemos colegir, lo primero: que luego que se le puso delante el Sacerdote
con la materia del sacrificio al seglar, ofreció el seglar sus Diezmos al Sacerdote, porque tienen consonancia necesaria el sacrificar el uno á Dios, y el tributar, y dezmar el otro al mismo Dios
en el Sacerdote; pues apenas el Sacerdote Melquisedec bendijo á
Abrahan, quando Abrahan pagó sus Diezmos á Melquisedec:
que parece que señaló Dios desde entonces en el Sacerdote la obligacion de orar, de bendecir, y propiciar á las almas; y en el seglar, la de pagarle á Dios su tributo, y con él sustentar al Sacerdote.

4 Lo segundo: que assi como á Caín mal dezmatario, y á su infame linage, y generacion maldijo Dios, porque destraudaban sus Diezmos, y le quitó con la vida la reputacion, y hacienda; assi á Abrahan buen dezmatario lo bendijo, y lo llenó de selicidades, y riquezas, de honras, y sucesion, y lo eligió para Cabeza de los creyentes, y le ofreció la mas cumplida selicidad

que tuvo en la Ley Natural otro algun Patriarca.

y assi cada dezmatario puede hacerse la fortuna segun á la mano que anduviere. El que guardáre los preceptos de la Iglessia, y del Señor, y le pagáre sus santos derechos, y tributos, no solo en la eterna vida tendrá multiplicado el premio, la riqueza, y la corona, pero en ésta le aumentará su caudal temporal, y espiritual; y por el contrario, castigará aquí, y allá al que suere contumáz á sus preceptos.



CAPITULO VI.

QUETAMBIEN PAGOJACOBEL TRIBUTO fanto de los Diezmos, obligandose à Dios por voto especial.



Ambien es célebre el voto que hizo Jacob, nieto de Abrahan, quando perseguido, y afligido de su hermano Esaú llegó á Luza, á quien puso por nombre Betél; y habiendosele aparecido el Señor, y muchos Angeles, que subian, y bajaban por

una escalera al Cielo, dijo: De verdad está aquí Dios. (2) Y poco despues ungiendo una piedra con aceyte, añadió: Voto hago, que si Dios suere conmigo, y me diere de comer, y de vestir, y volviere prosperamente á mi casa, el Señor serà mi Dios, y esta piedra que levanté por memoria, se llamará casa de Dios: y de quanto me diere su Divina Magestad, le haré ofrenda de los Diezmos. (b)

2 En este caso debemos advertir á nuestros subditos, lo primero: que assi como se le apareció el Señor á Jacob, nació en el santo el cuidado de reconocer su Divinidad con los frutos de la tierra; y no teniendo otra cosa que ofrecer, le ungió con aceyte

la piedra, en señal de su culto, y reverencia.

Justification de los Diezmos, y de la providencia de Dios fustentar esta escalera, conoció Jacob, que esta correspondencia manisestaba su obligacion al subirá Dios con la adoracion, y tributo de los Diezmos, y de la providencia de Dios al sustentar á Jacob. De suerte, que de la tierra suben al Cielo los sacrissicios, y dones, del Cielo bajan á ella los socorros. Nosotros le tributemos á Dios de los frutos de la tierra, y él nos enviará los socorros, y los savores desde el Cielo.

4 Lo tercero: que assi como conoció Jacob, que estaba allí Dios, hizo aquel célebre voto, en el qual incluyó lo mismo á que estaba yá obligado, pues dijo: Que Dios seria su Dios, y que de quanto le diesse, le pagaria los Diezmos: ? Pues por que, Ja-

⁽a) Verè Dominus est in loco isto. Genel. 28. v. 16. (b) Vovit etiam votum, dicens: Si fuerit Deus mecum, & custodierit me in via, per quam ego ambulo, & dederit mibi panem ad vescendum, & vestimentum ad induen lum:: Erit mibi Dominus in Deum:: cunstarumque qua dederit mibi decimas offeram tibi. ibid. v. 20.

cob santo, haceis voto de lo mismo que sois obligado á creer, y de lo mismo que sois obligado á dár? Porque quiero obligarme con el voto, dice Jacob, á lo que lo estoy por la razon, y la ley, para hacer mas esicáz este mérito, y prendar con mas suerza al Criador. Siempre estaba obligado Jacob á tener á Dios por Dios, y todavia quiso de nuevo obligarse. Los Diezmos yá estaban assentados en los buenos, y assi los pagó su Abuelo Abraham, y todavia hizo voto de pagarsos, porque vió que era tan debido lo uno, y lo otro, que sobre el vinculo que tenia yá por bueno, quiso echarse otra cadena por sino; dió la una á la obligacion, y la otra á la caridad.

Alumbrandonos de paso este suceso, quan unidos han de andar en nosotros el conocimiento de Dios, y el tributarle, pues en una misma linea pone el conocer su Divinidad con el asecto, y la se, y reconocerla, y adorarla con el esecto, y los Diezmos. Porque aquello es conocer al Criador, pero esto reconocerlo. Aquello es mirar, y vér como está en el Cielo Dios; esto como ha de ser servido, y venerado en la tierra. Y viendose assigido Jacob, solo, pobre, perseguido, buscando el remedio á sus satigas, y la prosperidad de que necesitaba una fortuna deshecha, no halló otro, sino ofrecer á Dios lo mismo que le debia, y antes de tener los ciento, darle por voto los diez.

6 Y assi le sucedicron las mas abiertas, y claras felicidades, que se han visto, porque no solamente le dió riquezas su Divina Magestad para poseer, sino para repartir. A Labán lo hizo rico solo con su compañía, tuvo á Esaú que ofrecer, (c) se vió lleno de bendiciones y de hijos, lo libró del yugo de la hambre, y del

Gitano, de la íra de su suegro, de la espada de su hermano, é hizo célebre con su nombre el de

Israél.

(c) Genes. 30. v. 31 & sequent.



CAPITULO VII.

QUE DIOS NUESTRO SENOR, LUEGO que estableció su Ley en el Monte Sinai, mando que le pagassen sus Diezmos con palabras de grande ponderacion, y expresion.

ODO esto se obró en la Ley natural, quando Dios nuestro Señor no habia dado Leyes á su Pueblo por escrito; pero luego que su Providencia, y Bondads se las dió por Moysén en el Monte Sinai, y claramente les enseño á los suyos lo que queria que

obrassen, repetidamente les mandó que le pagassen sus Diezmos, como derecho propio suyo, en señal del universal Dominio, y de ser su Criador: Tus Dezimas, y tus Primicias (dice) no te tardes de pagarlas à tu Dios. (a) Y en otras partes, y mas principalmente al sin del Levitico: Todas las Dezimas de la tierra, yá sean de las semillas, yá de los frutos de los arboles, son de Dios, y á él se las sacrificarás. Y en otra: De todas las Dezimas del buey, de la oveja, y de la cabra, y quanto gobierna el bacillo del Pastor, quanto constituye numero decimo, este sea el del Señor. (b) Y luego hace su Divina Magestad la aplicacion de su renta, y dice, que sea para los Levitas, y Sacerdotes: A los hijos de Leví les he dado todos mis Diezmos en posesson, por el ministerio en que me assisten, y porque no se acerque á él ningun seglar, sino que solos Sacerdotes ministren al Arca del Testamento, solo los hijos de Levi han de llevar el Arca sobre sí, y los pecados del Pueblo. (c)

dotes; pero no superior à la pension que con ella se les dió. Servir el Arca del Testamento, dignidad grande; pero vivir cerca de ella sin pureza, ó, qué peligro! El Arca, que porque la vieron los Betsamitas descubierta, murieron setenta mil: (d) el Arca, que por detenerla Oza al caer, poco atento, ó nada humilde, dejó la vida á sus pies! (a)

Part. II. del Tom. III.

Nn

Han'

vers. 7.

⁽²⁾ Decimas tuas, & Primitias tuas non tardabis reddere. Exod. 22.v. 29. (b) Omnes Decimae serrae, five de frugibus, sive de pomis arborum Domini sunt, &c. Levit. 27. v. 30. & 32. (c) Filijs autem Levi dedit omnes Decimas Israelis in possessionem, pro ministerio quo servium mibi en tabernasulo faderis. Num. 18. v. 21. & seqq. (d) 1. Reg. 6. v. 19. (e) 2. Reg. 6.

dos del Pueblo. O, Señor, qué cara renta! ¿Posible es, que quántos se pierden por mi omition, quántos no se reducen por mi olvido, quántos se empeoran por mi remission, todos estos pecados caerán, Señor, sobre mí? Pues qué me importa la renta? Hemos de llevar tambien los pecados del Pueblo los Sacerdotes, como nuestro Salvador llevó sobre sus hombros nuestros pecados, haciendo espaldas por la Piedad del Señor, y defendiendo al Pueblo de su Justicia, solicitando, inclinando su Inmensa Misericordia? Es verdad que su Divina Magestad tomó sobre sí las penas, para pagar nuestras culpas a pero nosotros hemos de aplicar por remedio á nuestras culpas aquellas sagradas penas.

4 Yo quisiera, que á quien le parece rico el Prelado, le diesse Dios la luz que ofrece esta obligacion, y veria que es pobre, y mas pobre que los otros, pues quanto tiene, no es suyo; antes bien, él mismo, y quanto tiene, es de los pobres, y la pension de dár quenta de las almas, sola es suya. Y assi se vé, que no dijo Dios á los Levitas, que habia mandado al Pueblo que le pagassen los Diezmos, sino que hablando en su Divina Persona, dice: A los hijos de Levi les he dado todos los Diezmos. Como si digera: Yo se los he dado, que no el Pueblo, porque los Diezmos son mios: el Pueblo á mí me los paga, no me los dá, porque me los debe, y Yo se los doy á los Levitas. Y luego añadió: Se los he dado en pose-sion, esto es, no en propiedad, que el dominio mio es, y de mi Iglesia, y á los Sacerdotes, y Levitas doy el uso, y la posesion, porque sea suyo el dominio de los frutos; pero no es suyo, sino de Dios, y su Iglesia el dominio de los Diezmos.

para los Sacerdotes, y el otro para los seglares. Para nosotros, que entendamos que de los Diezmos nos dá Dios el uso, mas no el abuso: para servirle, pero no para ofenderle: para el honesto, decente, y necesario sustento, no para el vano, supersuo, y precioso lucimiento: para recibir lo bastante, y dár á Dios, y á sus pobres lo restante.

6 Y á los labradores se advierte, (si huviere alguno que defraudare los Diezmos, ó en la cantidad, ó la calidad, ó en el tiempo) que esse tiro no lo hace inmediatamente al Levita, al Sacerdote, al Cura, á la Catedrál, al Prelado, sino á Dios, á quien lo niega, que es el Señor de los Diezmos; y despues de él á sus

Ministros, á quien se los aplicó su Divina Magestad, y debe restituir. De suerte, que à los Sacerdotes, é Iglesia quita el sustento, y lucimiento; pero á Dios su renta, sus derechos, su hacienda, su culto, su reverencia, rompiendo el sello real, que puso su Divina Magestad en todas las criaturas como universal Señor.

Despues de haber repetido muchas veces Dios por su Profeta al Pueblo que le pagassen con puntualidad los Diezmos, hasta señalarles muy por menor de que cosas los habian de pagar, y decirles à Aarón, y à los hijos de Levi otras tantas para que los aplicó, que es para que ministrassen á Dios, enseñassen, y encaminassen su Pueblo por sendas, y camino de virtud, expresando á estos estados la obligacion que á cada uno le tocaba, para que entrambos cumpliessen, el uno con el tributo, y el otro con la pension; ultimamente, al despedirse el Santo Profeta Moysen del Pueblo del Señor á vista de la tierra prometida, les encarga otra vez la puntualidad del pagar este santo tributo, diciendoles: Que ofrezcan à Dios sus Diezmos, y que adviertan lo mucho que le ofenden en negarle su tributo, y que no perjudiquen á los Levitas, que no tienen otra renta con que sustentarse, sino esta. (f) Texto bien particular, y ajustado para los Obispos, y Catedrales, que no tienen otra renta, sino la de los Diezmos, con que poder sustentarie.

CAPITULO VIII.

DIVERSAS LUCES QUE SE OFRECEN à la consideracion, deducidas del precepto del Señor en la pagade los Diezmos, y Primicias.

E cstos Santos, y Divinos estatutos puede deducirle la fuerza de este precepto de pagar á Dios nuestro Señor los Diezmos. Lo primero: en que sobre tener su Divina Magestad escrita esta Ley, en la misma naturaleza de las cosas, y sellada en la

razon natural, promulgada con tan grandes egemplos de castigo en Caín mal dezmatario, con las bendiciones en Abél, Noé, Nn 2 **Pa**rt. II. del Tom. III.

⁽f) Deut. 12. v. 12. & 14. v. 28.

Abrahán, Jacob, dezmatarios fieles del Señor, no quiso contentarse con esso, sino reducirla á escrito, expresando con muchas repeticiones, que le pagassen sus Diezmos, por ser el derecho que

-se originaba en la misma creacion.

2 Lo segundo: que esta Ley no es humana, ni tuvo su origen en hombre alguno, sino que quanto ordenó Dios nuestro Se--ñorá Moysen en el Monte Sinai, fue expresa orden suya como Criador, sin que suesse el Profeta sino un instrumento, ó canál del Espiritu Divino, el qual hablaba por sus labios, y palabras. Y -aunque para pagar estos Diezmos basta, y sobra, que nos lo mande la Iglesia, que es por quien habla hoy Dios, como entonces por Moysen, pues al que se condenáre, lo mismo le es que sea spor haber quebrantado el Derecho Divino, ó el Positivo, y Ecle-Istastico, porque igualmente debe á entrambos obedecer; todavia explica, y realza la justificacion de este debido tributo, vér eque Dios milmo lo mandó clara, y repetidamente á su Pueblo, y que la Iglesia volvió despues á mandar lo que primero tenía man--dado Dios; como la ley, que se promulga en diversos tiempos, shendo una milina, por ler tanta lu importancia, que es menester en todos acordarla, y publicarla, para assegurar, que el Pueblo mo la olvide y la cumpla, y obedezca.

Lo tercero: tengo por muy probable con gravissimos. Autores, (a) que esta Ley no es ritual, sino moral, particularmente en la suffançia del precepto, aunque ahora esté dependiente de lo que ordena la Iglesia. De donde resulta, que aunque quanto mira en el Levicico á las ceremonias, y forma de facrificios, acabó con la venida del Verbo Eterno Encarnado Jesu-Christo Senor nueltro, lo ritual de la Ley, y los Profetas; pero no aquellos preceptos que puso Dios á sus criaturas en conservacion de la misma Ley Natural, porque estas quedaron en mayor fuerza, y vigor, como los diez del Decalogo, y los que despues abrazó nuestra Madre la Iglesia Catolica, inspirada, é instruída por el Espiritu Santo, no le acabaron, sino que sse citablecieron con la venida de Christo nuestro Señor. Y á esso pudo mirar lo que dijo el Salvador á los Hebréos: Non veni solverélegem, sed adimplere. (b) No vinc à deshacer la Ley, sino à cumplirla: que aunque quanto á su Persona Divina puede tener otros

⁽a) Videatur Suar. de Religion. tom. 1. lib. 1. cap. 10. n. 3. (b) Matth. 5. v. 17.

sentidos, quanto á nuestro intento significa, que todos los diez Preceptos del Decalogo, y este de los Diezmos, y los demás que la Iglesia nuestra Madre ha reconocido, y manisiesta en los sur yos, pasan, por la voluntad de Christo nuestro Señor, de la Ley Escrita ála de Gracia, y nó vino el Señor á deshacerlos, sino á cumplirlos, esto es, á hacer que se cumplan. Y no solamente no pierden por su antiguedad, y ser su origen en el Destecho Diviso; pero dán mas suerza, y reverencia á su observancia, y causa mayor sealdad su transgresson, pues lo bueno, que se hizo por Dios en la Ley Escrita, quanto mas se debe hacer en la de Gracia, en la qual, por la Redencion del Hijo, se debemos mayor obediencia al Padre?

- Lo quarto: que son notables las palabras con que Dios nueltro Señor formó este Mandamiento, de que pagassen los Diezmos sus criaturas, porque dice: Quanto produce la tierra, y quia el Baculo Pastorál, y todo quanto constituye el numero de diez. (c) De suerte, que primero señala los frutos de la labranza, donde dice: Quanto produce la tierra, y luego los de la cristica, donde dice: Quanto guia el baculo del Pastor. Y despues, porque no entendiessen que se reducian solo los Diezmos á los vivientes, ó à lo que se fructifica, anadel Y quanto constituye numero de diez. Con que comprehende à tudos quarro Elementos, los quales qui-· so que le tributassen, por set su Supremo Criador: con las aves el del ayre, y assi se paga en muchas tiornas Diezmo de las mis-. masaves : con los peces al del agua, yassi se paga de los peces en orras: con los frutos de la tierra, el del fuego, pues que los produce el Sol: y con los animales la tierra, pues se sustentan sobre . ella ; porque supuesto que todo esto crió Dios para la vida del hombre, y en cada cosa le dá diez en el precio, ó en el numero, quiere su Divina Magestad que en todo lo reconozean con el uno de los dicz.
- 5 Lo quinto: que no solo gustó Dios que suesse expreso el precepto de los Diezmos, simo que lo suesse tambien su aplicacion, destinandolos al Culto Divino, sustento de los Sacerdotes, y Levizas, sucimiento de sus Templos, por tres razones de admirable providencia. La primera, porque quiso su Divina Magestad,

⁽c) Omnium Decimarum bobis, & ovis, & capra, qua fub Pafteris virga transeunt, quidquid decimum venerit, fantilifuabitur Bomino. Levit. 27. v. 32.

tad, sobre ser Señor de todo, tener renta como Criador, y parte assignada por tributo, y que suesse notorio al mundo este derecho. Y si no se huviera este aplicado á los Ministros, y ministerios del Templo, y el Altar, creerian los que gozassen los frutos, Sacerdotes, y Levitas, que los Diezmos eran suyos, y no eran renta de Dios; pero ahora vese en la causa, y los esectos, que son los Diezmos de Dios: en la causa, por haberlos producido; en los efectos, porque sirven á su culto, y santa veneracion.

La segunda causa fue, porque aplicando sus derechos á los Sacerdotes, los hacia mas venerados de todos, como á quien le representan, y los sustenta con su renta, y no con la de los Pueblos; con que se puede obrar con mayor independencia al corregir, al mandar, al advertir, reprehender, aconsejar, que no si fuera el salario que lo pagaran los seglares, y no constára de Diczmos.

La tercera, y mas comun, la que dejamos apuntada, para dár alimento al Sacerdote, tal, que tuviesse poca hechura en

el cobrarlo, y menos al cultivarlo; con que viviessen los Ministros del Altar desassidos de la tierra, y solo atentos al Cielo, y á encaminar à Dios à los seglares, que les tributan los Diezmos. Y de paso formó con esso un genero de dependencia de los unos á los otros, que debe obrar muy lantos efectos, necesitando al Eclesiastico á que tenga contento, alegre, enseñado, y consolado, corregido, y bien doctrinado al leglar, pues que le paga debidamente los Diezmos : y el seglar, que conozca al tributarlos, y se acuerde que sue Dios, quien le dió todos sus frutos; y pues que todos los debe á aquella Eterna Bondad, los que paga, y los que quedan, sirva, obedezca, ame à Dios, y respete à sus Ministros.

Lo sexto que manifestó el Señor con reservarse los Diezmos en el Levitico, fue su encendida caridad á los hombres, dignandole lu grandeza de tener renta, y hacienda propia entre nosotros mismos, como quien queria avecindarse en el mundo, y entrar tambien á la parte de sus frutos. Y esta humanidad dió las primeras luces de que habia de encarnar su Eterno Hijo, pues yá le prevenia antes de la succsion temporal, mayorazgo, y señalaba el dote santo de los Diezmos, y Primicias á la Iglesia, Esposa

de Jelu-Christo Bien nuestro.

Lo septimo: que con haberse prendado á sustentar los Sacerdotes, se empenó tambien á no desamparar los seglares; porque siendo assi, que no debe el Labrador pagar uno de sus frutos, sin que tenga los nueve, se vé quiso Dios utilmente dejar de paso sustentado al seglar con aquellos nueve, antes de tomar para sí el que constituye diez. De suerte, que asianzó el sustento del Labrador en el socorro del Sacerdote; y primero ha de pasar por el de sus criaturas, que llegue á coger el fruto que le deben, como á Eterno Criador.

paga de los Diezmos tiene solo aquel derecho que á Dios se debe, y el sustento de sus Ministros, y Sacerdotes, trahe consigo otras inmensas utilidades, que no bastan la pluma, ni el entendimiento humano á ponderar; y todas ellas, y otras, que no alcanza el corto caudál del hombre, se le ofrecieron á su alta Sabiduría. Porque siendo assi, que por lo visible somos llevados á lo invisible, claro está que si los Templos, Altares, Sacrificios, Sacerdotes, y Ministros, ó no los pudiesse haber por no aplicarles los Diezmos, ó estos no se los pagassen, que despreciarian los hombres el culto interior de Dios, viendo despreciable al exterior.

Sacrificios sin Diezmos? Quién cuidaria de las almas? Cómo podrian vivir sus Prelados, y Ministros? Quién propiciaría al Pueblo con Dios? Quién assistiría á los Divinos Oficios? Esto que parece temporal, pagar los Diezmos, cobrarlos, defenderlos, recogerlos, es todo puramente espiritual. Y assi se debe mirar en el trigo, que sale del poder del Labrador, el sustento de los Sacerdotes, los Ornamentos del Altar, el socorro de los pobres, los sus sus missas, las Oraciones, las lagrimas, los Sermones, las direcciones, consejos, Sacramentos, el gobierno universal de la Iglesia, y el particular de las Diocesis, el Iglesias, pues todo se conserva con esto, que parece temporal, siendo totalmente espiritual.

hacen al perseguirla, y destruírla, (como vemos en Alemania, Inglaterra, y otras partes) es apoderarse de los Diezmos, y quitar sus bienes á las Iglesias, con que pretenden sitiar en su mismo mundo á Dios, y por lo menos lo sitian en sus Ministros, como Holosernes á Betulia, cortandole los conductos de las aguas, (d) y assi destierran su culto, y veneracion.

mayor bien de los hombres, es conservar en su pureza, verdad, y sinceridad el justo reconocimiento, y paga de estos frutos, es á saber, de los Diezmos, y Primicias: y que Dios, Eterna Sabiduría, buscando un modo admirable con que con un acto solo egeracitassemos muchas, y muy excelentes virtudes, mandó que le pagassen los Diezmos, porque con esso se egerciten, lo primero, la obediencia, pues que se cumple el precepto: la Religion, pues que se paga á la Iglesia para la veneración del culto exterior de Dios: la limosna, pues sustentan tantos pobres: la paciencia, pues siente la carne pagar lo que tributa el espiritu: la Fé, pues primero se cree, que se dé, y pague á la Iglesia: la Esperanza, pues se conciben, y esperan premios eternos por temporales: la Caridad, pues sirve á las alabanzas de Dios esta santa renta: y finalmente es un seminario de bendiciones, y bienes en su causa, y sus esectos.

CAPITULO IX.

DE LA FORMA CON QUE SE PAGARON los Diezmos por el Pueblo de Dios en tiempo de los Reyes, y Profetas, y castigos de su transgresion.

Ivieron muy observantes los del Pueblo de Dios algunos siglos en la paga de los Diezmos, luciendo, y resplandeciendo en el Divino Culto, mas que quantas naciones huvo en el mundo, como se vé en los Sacrificios, y Consagracion del Templo de

Salomón, raro egemplo en lo criado, del poder, y grandeza con que se debe servir al supremo Criador; hasta que la Idolatría, enemiga de la virtud de la Religion, con ocasion de la division que huvo entre las Coronas de Judá, y de Israél, echó por el suelo el Culto exterior de Dios, haciendo que le negassen los Diezmos, y Primicias. Desampararonse con esso los sacrificios, y el sustento de los Pontifices, Sacerdotes, y Levitas, y todo aquello que miraba á la reverencia, que el hombre le debe á Dios. Y assi el Santo Rey Ezequías, quando halló profanado el Templo Santo, lo hizo purificar, y despedazó los Idolos, convo-

có les Sacerdores; y como lo mas principal entre las demás cosas, le restituyó al Sanor el derecho de los Diezmos, y Primicias, de que el Demonio, enemigo de las Almas, despojó los Templos, y Sacordores, y dice el Texto Sagrado: Mandó al Pueblo, que babitaba en Jerusalén, que diessen la parte que les tocaba á los Sacerdotes y Levitas, para que vasaffen solo á Dios: lo qual, assi como lles gó á los oídos del Pueblo, ofrecieron muchas Primicias de trigo, de vino sacerte, y miel, y de todo quanto produce la tierra ty los bijos de Israel, y de Juda , que vivian en las Cindades de esta Tribu, ofrecie. ron su Diezmo de bueyes, y ovejas, y las Decimas santas, (esto es, las destinadas à los Sacerdotes) por los Levitus, que à su Dios tenian ofrecidas; y llevandolo todo picieron muchos montones. (4) Profigue luego, que multiplicaron aquellos Diezmos, y frutos, de fuerte, que fue necesario hacer nuevas, y mayores troges, y señalar Ministros superiores, é inferiores, que cuidassen de esta renta. Y acaba el Capitulo: Todo esto bizo Ezequias en toda Judá, y obró en ella la bueno, lo recto, y la perdadero delante de su Señor, promoviendo el Culto Divino de su casa, conforme á su Ley, y Ceremonias, deseando buscar á Dios de todo su corazon; assi lo hizo, y Dios á él le dió entera prosperidad.

2 Deducense de este lugar quatro advertencias entre otras, que dán mucha luzá la materia, y á todos los dezmatarios. La primera: que la idolatría fiera, que hace oposicion al conocimiento, y adoracion del Señor, pues adora por Dios á la criatura, es enemiga de los Diezmos, porque siente vivamente que reconozca el fiel con la ofrenda, y el tributo al que ella no quiere reconocer por su Dios. Y assi en entrando poderosa en qualquier Reyno, ó Provincia, luego le quita los Diezmos al Clero, que son los que causan los excelentes efectos del Culto exterior de Dios. Y que aunque el Christiano que á Dios le niega los Diezmos, y á su Iglesia, que es su Esposa, y sus Ministros, no es idolatra; pero conviene con él, materialmente en negarle á Dios los Diezmos, y obra un pecado gravilsimo, que es quirar á su Divinidad el reconocimiento debido por Criador; y tanto es mayor este pecado, quanto le acerca al primero, que es mayor. Y por el contrario, la Religion, que se opone á la idolatría, promueve, alienta, Part, II. del Tom, III.

⁽²⁾ Pracepit etiam Populo habitantium ferusalem, ut darent partes Sacerdotibus, & Levitis, ut possent vacare Legi Danini, & c. 2. Patal. 31. v. 4. & legq.

aconseja, encamina á la paga de los Diezmos; porque esta excelfa virtud, desca que todos los corazones Christianos ardan en el amor desu Dios, lo reverencien, lo reconozcan, lo estimen, lo tributen como á su Señor, y Autor. Y assi como es gravissima culpa, la que se acerca al mayor vicio, que es la idolatría, es grandissima virtud, la que se acerca á la que excede á las otras, que es

la Religion.

Ja segunda: el cuidado inviolable que el santo Rey Ezoquias tuvo de que se pagassen los Diezmos á los Templos, y Sacerdotes, y que tuviessen su sustente los Levitas, y que no le defraudassen á Dios este supremo derecho; en lo qual no excedió este santo Principe á nuestros inclitos Reyes, que han despachado diversas cedulas, y formado repetidas leyes sobre esto, mandando que se paguen á las Iglesias sus Diezmos. Y que de la manera que al santo Rey Ezequías libró Dios de inumerables trabajos, le dió gracia, y larga vida, debemos esperar, y suplicar á su Divina Bondad, la dará á nuestros santos Principes, y Reyes, y á sus Coronas, y Reynos.

La tercera: la puntualidad del Pueblo, y prontitud al obedecer á Ezequías en este religioso, y pio mandato de pagar los Diezmos al Criador, y la bendicion de secundidad, que Dios echó por ello sobre los frutos de aquellas Tribus; porque luego crecieron los Diezmos con tanto exceso, que su menester aumentar troges, y lugar donde cupiessen, que es señal que al modo que crecia la renta Sacerdotal, iba enriqueciendo el Pueblo, pues no pudiendo llevar uno al Sacerdote, sin que reservasse los nueve el secular, claro está que en multiplicando el uno, á esse paso multiplicaban los nueve. De suerte, que Dios, que es liberalissimo, tiene una santa porsia con sus criaturas; ellos á ofrecerse una moderada parte de lo que primero dá, y su Divina Magestad á aumentarsa al secular con exceso.

feculares conexion, paz, y conformidad, y pagando estos sus rentas, y sus frutos á aquellos, y ellos ministrando, y rogando á Dios por estos, hay tambien obediencia á los Reyes, respeto á lo Sagrado, y Divino, amor verdadero á las ovejas, y al mismo paso anda todo concertado, fecundo, alegre, abundante. Crecen las semillas con las bendiciones de la Iglesia, luce la Iglesia con el fruto, y renta de las semillas: el Rey vive obedecido, el Reyno

DE LA DEBIDA PAGA DE LOS DIEZMOS. 291 corregido, y mejorado, Dios, y su Divino Culto venerado, y assistido.

CAPITULO X.

DE ALGUNAS QUEJAS MUY SENTIDAS de Dios, porque su Pueblo no le pagaba los Diezmos.

Lgunos años despues declinó el Pueblo á los vicios, é Idolatrías, que tenia de costumbre, mal seguro siempre el Hebreo al reconocer á su Señor, y su Dios; y su Divina Magestad dispuso que suessen castigados con dura cautividad. Y tengo por cier-

to, que pecaron estos Judios, y dieron motivo á tan formidable azore, entre los demás pecados, no solo con negarle á Dios los Diezmos, sino con pagarlos á los mismos Idolos, y falsos Dioses, que adoraban en las Tribus.

Que no pagassen á Dios los Diezmos, se conoce en aquellas palabras terribles, con que se quejaba su Divina Magestad por el Santo Profeta Malaquías, que solas ellas bastan á hacer temblar, no solo á las almas racionales, sino á las peñas mas insensibles, y duras, porque dice: Desde duestros padres os habeis apartado de mi Ley, y no me la habeis guardado. Vuelvete á mí Pueblo ingrato, y yo me volvere à ti. Y digisteis: ¿ en qué nos hemos de volver? Y yo os pregunto: ¿ Puede por ventura el hombre crucificar á Dios? Y respondeis: En qué os crucificamos, Señor? Y respondo: En no pagarme mis Diezmos, y Primicias: echad el trigo, que me debeis, en mis troges: haya pan en mi casa, (esto es, tengan que comer mis Sacerdotes:) y luego arguidme sobre esto, y quejaos si yo no os abriere las cataratas del Cielo, para que llueva: y estenderé mi bendicion de abundancia, y reprehenderé à las inclemencias, que consumen duestros frutos, (esto es, prohibiré à la langosta, y los demás enemigos de la fecundidad, y la abundancia) y no habrá campo ésteril en todo vuestro distrito. Y todas las naciones os tendrán por muy dichosos, y sereis la tierra mas apetecible del mundo. (2) Ponderarémos despues este lugar, aunque sobra en él la ponderacion.

Part. II. del Tom. III.

O₀ 2

Tam-

⁽a) A diebus enim Patrum vestrorum recessistis à legitimis meis, & non custodistis. Revertimini ad me, & revertar ad vos dicit Dominus exeacituum, & Malach. 3. v. 7.

Jambien veo en Ezequiél, que se que ja Dios de que no le pagaba su Pueblo los Diezmos, ni las Primicias, porque diciendo que para que reconociessen su poder, los dejaria caer, y despues los haria levantar, esto es, los dejaria llevar á dura cautividad, y los reduciria desde ella á la libertad; al reducirlos añade: Yentonces cobraré yo mis Diezmos, y mis Primicias. (b) Como quien dice, cobraré los Diezmos, que no me pagais ahora, que es lo mismo que si digesse: No pagais mis Diezmos quando os premio, yo los cobraré con el castigo. Y tambien quiere decir: Quando vivís castigados no cobro yo los Diezmos, solo castigo vuestra maldad, y vosotros tributais á los Tiranos aquello que á mí no quisisteis tributar; pero quando os perdono, y os vuelvo á la libertad, entonces cobro mis Diezmos, pues me dais escarmentados, lo que no quisisteis reconocidos.

Y que el Pueblo huviesse llegado antes de la cautividad, no solo á quitarle á Dios los Diezmos, sino lo que es mas, á ofrecerlos al Demonio en sus Idolos, sevé, y lo dice el Santo Profeta Amós, quando estando el enemigo con la espada de la Justicia de Dios sobre la garganta del Pueblo ingrato, apresurandose el egercito de Asiria á sitiarlo, y deshacerlo, y el Hebréo continuando sus idolatrías, y torpezas, les dice por su Proseta con sentidisimo modo de explicarse en su dolor, que es el hironico: Oídme bacas gruesas, (y cebadas con vicios, éidolatrías) que estais en el Monte de Samaria: los que lastimais los pobres, los que haceis pedazos á los necesitados, los que decis á vuestros señores: (esto es, á los Macstros adulteros de la Ley) Trahed agua, y beberemos. Que es decir: Dadnos de vuestra Doctrina, que toda la admitirémos. Jurado ha Dios, en su Santo, (por su Santo, y Eterno Hijo, conforme á grandes Expositores) (c) que han de venir presto dias, que os han de llevar á tropas, y en ellas hiriendo os harán pedazos, y saldreis buyendo por las quebradas de los montes, donde encontrareis á quien os reciba, os consuma, y os deshaga. Venid, venid á Betél à idolatrar, á holgaros, y multiplicar maldades, y madrugad á darle al Demonio vuestras victimas, y tres dias vuestros Diezmos. (d) Como quien dice: Madrugad á lastimarme, y crucificarme, que yo madrugaré à castigaros, y destruíros. Madrugad à ofenderme, que

⁽b) Ibi queram Primitias vestras, & initium Decimarum vestrarum. Ezech. 20. v. 40.
(c) Apud Corn. in 4. Am. v. 1. (d) Audite verbune bec vacca pingues, qua estis in Mente Samaria, &c. Amos 4. v. 1.

yo no dormiré al vengar tan grandes atrocidades. Pagad los Diezmos, que á mí me debeis, á los Idolos, y Demonios; que yo cobraré con el castigo en vuestra sangre mis Diezmos. Son palabras de notable sentimiento, expresion del que amenaza en lo malo, no del que persuade á ello: del que siente la osensa, y no del que la consiente.

- y Oconfieso, que estos tres lugares de Malaquías, Ezequiél, y Amós á mí me hacen tanta suerza, que si yo pudiera darle mi sangre al mal dezmatario, para que la tributasse por sus semillas, quando no quiere pagar los Diezmos debidos al Criador, se la diera, y ofreciera, para que la tributasse, por escusar-le esta culpa, y las penas, castigos, y maldiciones que ván en vueltas con ella.
- 6 ¿Puede el hombre (dice Malaquías) crucificar á su Dios? (e) Parece interrogacion, y era afirmacion constante, que es decir: Mira Pueblo, que crucificas á tu Dios; y se conoce, que significaba en el Idioma Hebréo el preguntar, afirmar, porque respondió el Pueblo: En qué te crucificamos? (f) Dandose por entendidos del cargo, como quien dice: Bien puede el Pueblo crucificar á su Dios ofendiendole, pues, quanto en sí es, hace lo que puede por crucificarlo, y lastimarlo. ¿Pero en qué os crucificamos, Senor? Y Dios luego les responde: Crucificaisme en que me negais los Diezmos. ¿ Pues, Señor, antes de haberos hecho Hombre, quando no es capáz vuestra Elencia de penas, vuestra simplicissima Sustancia de Azotes, Espinas, Clavos, ni Cruz, yá os crucifica esse Pueblo? Sí, porque de la manera que entonces la mayor injuria era el crucificar á un hombre, compara Dios su dolor con la mayor pena, é injuria, para explicar la mayor culpa del hombre, que es tratar á su Deidad con el desprecio que á un crucificado: pudiendose colegir de este lugar excelentes deducciones al intento, que referirémos en el siguiente Capitulo.

(e) Si affiget bono Deum , quia vos canfigitis me. Malach. 3. v. 8. (f.) In quo configinaus se? Ibi.



CAPITULO XI.

EN QUE SENTIDO DECIA DIOS, que lo crucificaban los Hebréos, quando antes de encarnar su Eterno Hijo, no le pagaban sus Diezmos, y Primicias.

A primera deduccion que se sigue de estos lugares, es, que de la manera que los Judios crucificaban a Dios Hijo, despues que se hizo hombre, habian estos mismos con no pagarle los Diezmos, quanto en sí sue, crucificado a Dios Padre, que es quien

aqui les hablaba. Porque este genero de osensa de no pagar los Diezmos á Dios, aunque es contra su Deidad, y en ella entra la segunda Persona, que es el Hijo, y la tercera, que es el Espiritu Santo; pero mas derechamente tira á la Persona del Padre, porque si el Hijo es Redentor, su Eterno Padre es Criador, y el Espiritu Santo Consolador, y en cada uno resplandece la diferencia de su Eterna propiedad, Persona, y atributo. Dios Padre tiene el renombre de Criador, á Dios Padre debe tributar la criatura, y en él tributa al Hijo, y al Espiritu Divino; pero se endereza principalmente este reconocimiento al Criador: y assi se que ja el Padre, de que no le pagaban sus Diezmos, y que lo crucificaban con tan terrible maldad, y juraba por su Hijo, se lo habian de pagar.

La segunda: que habiendo en el Pueblo de Israél tantos pecados, que diessen motivo á la cautividad, y miseria de los Tribus, echasse Dios mano de este. Y la causa es, porque era capital esta culpa, y cabeza de otros pecados, y culpas, pues el negarle á Dios los Diezmos induce rebeldía, contumacia, desprecio, olvido de Dios, adorar los vicios, y criaturas, pues se quita á Dios con el tributo su reverencia, y su culto. La tercera: que es muy notable cosa, que tomasse el Padre Eterno para expresion de su pena del no pagarle los Diezmos, la misma que tenia prevenida el Pueblo ingrato á su Hijo en Jerusalén, que era el ponerlo en una Ctuz. Y es la razon, porque de la manera que los Judios crucificaron á Christo Bien nuestro, por no quererlo conocer por su Dios, Et sui eum non cognoverunt, diciendo, que no

era aquel el verdadero Mesías; assi negaban á su Padre los Diezmos, por no quererlo reconocer por Dios, y se iban á ofrecerlos á las Aras del Demonio, diciendo, y asirmando, que aquellos eran sus Dioses, y assi les ofrecian sus Diezmos, con lo qual comparaba su ofensa Dios á la que despues hicieron á su Ererno Hijo:

- La quarta: que si es tan abominable, que los Judios crui cifiquen al Hijo hecho Hombre, y con esta no puede ser comparada otra maldad, no dejará de ser grande, y grandissima el crucificar al Padre, como dice Malaquías, con no pagarle los Diezmos, dejando perecer los Sacerdotes; quitando su culto á los Sacrificios, desnudando las Sagradas Vestiduras, con que se adorna su Hijo, que son las Oraciones, las Misas, las Limosnas, los Obispos, las Catedrales, sos Curas, los Sacerdotes, que todas dependen de este sagrado tributo. La quinta : que aunque Dios Padre no puede ser crucificado, ni el que niega los Diezmos á la Iglesia estiende su intencion á esta malicia; pero el desprecio de negarlos, el pecado de retenerlos, ó defraudarlos, el daño que causa el no tributarlos, es tan grave en la consideracion, y ponderacion divina, que le obligó á explicarse con una frase tan sensida como decir: Que le crucificaban, con negarle sus Diezmos, y sus derechos: y assi debemos temblar del castigo, quando oimos en Dios tan inmenso el sentimiento.
- La sexta: que la comparacion de crucificar á Dios con negarle los Diezmos, es sumamente proporcionada, y discreta; porque assi como es el crucificar, clavar los pies, y las manos, é impedir, en el hombre la beneficiencia de las manos, y el socorro de los pies, y el beneficio, y libertad siente que le embaracen hacer bien, ayudar, favorecer, socorrer á los pobres; assi tambien se crucificaba á Dios Padre con el negarle los Diezmos, pues clavan, quanto en sí es, á sus Santas manos, y pies, que son sus Atributos Divinos, su Bondad, Liberalidad, Piedad, y Misericordia, desobliganla para que nos socorra, descomponiendo, y deshaciendo el culto, y los sacrificios. Y tambien clavan los pies, y las manos á los Prelados, y Ministros Espirituales, desterrando el Culto Divino de su Iglesia, empobreciendo sus Sacerdotes, por cuya mano socorre Dios á los pobres, y Hospitales, gobierna las almas, las dirige, las encamina, exorta, y enseña; que todo esto depende de la fiel, y puntual paga de los Diezmos, y Primicias, y se pierde todo esto con negarle á Dios un tributo tan de bido.

Y de la manera que en levantando la puente levadiza á un Castillo, queda incontrastable, y no hay por donde entrarlo, ni ganarlo; assi en levantando las temporalidades á la Iglesia, y negandole los Diezmos á Dios, cesa del todo el Culto Divino, por donde bajan las influencias del Criador á sus criaturas, y suben en Oraciones, y Sacrificios; y assi el negarle los Diezmos, es clavarle pies, y manos, para que no pueda usar, ni egercitar tan grandes misericordias.

CAPITULO XII.

DE DOS VICIOS EN QUE PUEDE incurrir el Dezmatario, y lo que Dios ofrece à quien bien diezma.

Ambien con ocasion de estos lugares advertimos, que assi como el Pueblo Hebréo osendia á Dios en dos cosas, la primera, que resieren Malaquías, y Ezequiél, en retener los Diezmos, y no pagarlos à Dios, y la segunda, en la que resiere Amós, que

es ofrecerlos á los Idolos; á esta semejanza puede haber (lo que Dios no permita) dos generos de malos dezmatarios: unos, que niegan, ó defraudan los Diezmos para enriquecer, aunque sea con intento de hacer obras muy buenas, y piadosas; y estos pecan mortalmente, porque lo que es malo presente, que es negar los Diezmos debidos al Criador, no lo justifican las futuras, ni presentes buenas obras, pues no es tolerable que yo hurte á Dios, ni al hombre, para dár limolna al hombre. Los segundos, son aquellos, que lo mismo que defraudan de los Diezmos, lo juegan, y desperdician en vicios, y pasatiempos; y estos pecan en la retencion, y en el empleo. De suerte, que los unos pecan en la falta del cumplimiento del precepto, á que les obliga el vicio de la codicia; los otros, sobre lo malo que obraron al retenerlos, obran mal al emplearlos, siendo muy assentada doctrina de los Santos, y aun adagio, que quanto se hurta á Christo, se lo lleva luego el vicio.

2 Tambien debe advertirse, que Dios en este lugar de Malaquias capituló con su Pueblo; y viendo, que por razon de su

alta Divinidad, no lo queria reconocer, ni pagarle sus tributos, y que lo enucificaba, probó á vér si por su mismo interés del Hebréo podia assegurar su derecho, diciendo: Restituíd á mis troges los Diezmos que me debeis: no quiteis su renta á los Sacerdotes, y luego arguidme, y vereis que abrité el Cielo, y sereis felices, y socorridos sobre todas las naciones. (4) En que se han de ponderar cinco cosas bien notables.

La primera: que seamos tales las criaturas, que no sea motivo eficaz en nosotros para servir a Dios, que nos crió, una deuda ran debida como reconocerle por Dios nuestro en el tributo y sea menester ofrecernos nuestro interés por motivo. La segunda: que pudiendo su Divina Magestad justamente abrasar, y consumir con trabajos aquel Pueblo, pruebe primero á vér si lo puede reducir con tantas felicidades como le ofrece, para volverlo á su culto. La tercera: se advierte que no quiso darles la abundancia, hasta que pagassen sus Diezmos, porque no se remite el pecado, mientras no se restituye aquello que es mal llevado.

La quarta: el modo particular de cobrar Dios sus tributos, porque para que le paguen diez de deuda, ofrece primero ciento de fecundidad, que es mucho mas lo que dá para cobrar, que no aquello que recibe. No cobra el hombre de esta manera su renta; mas montan las costas que causa con el cobrar, de lo que es toda la deuda. La quinta: la confianza que debe tener en Dios el buen dezmatario, de que pues lu Divina Magestad se obligó á darle abundancia, si le pagaba los Diezmos, le cumplirá la palabra, y mas quando dice: Arguidme sino lo biciere, esto es, reconvenidme; que parece que se expuso á una demanda su Eterna Bondad, y que se la pueda poner la criatura delante de su Infinita Justicia, de que pues paga los Diezmos, bendiga todos sus campos.

O inefable caridad, y excelente amor à tus criaturas, que assi, Señor, nos buscas, de nada necesitado, como pudieras de todo! Y mas nos dás, quando pides aquello que te debemos, que te damos al pagarlo. Y aunque parece que es tributo el que nos pides, solo buscas el amor dentro de la voluntad. Al corazon humano tira todo tu cuidado, no á las semillas que tú primero nos dás, á las quales señalaste por recuerdos del amor, que te debemos.

Part, II. del Tom, III.

Pp

Estos bienes temporales, mas los pides por prendas de nuestro bien, y señas de que adoramos tu Eterna Divinidad, que no por otra razon. En lo mismo que nos pides, nos dás, en lo que te damos, recibimos. Que amables deudas las tuyas! Mas gana al pagar el deudor, que al cobrar el acreedor. ¿ Hasta dónde ha de lle-

gar essa tu Eterna Bondad?

Finalmente se deduce de estos lugares el sentimiento de Dios, y quan gran pecado es el negarle sus Diezmos, y sus Primicias, pues lo compara al de crucificarle, y que en negandole sus derechos, aquello mismo que deben á su Criador, lo ofrecen frequentemente á las aras del Demonio, que es el vicio. Tambien nos señalan los graves castigos que Dios dá, aun en esta vida, á los transgresores de este sagrado precepto, pues á las voces de las amenazas de los Profetas Malaquías, Ezequiél, y Amós se siguieron en aquel Pueblo rebelde, por no haberse arrepentido, los castigos con que los filos de la espada Asiria, y Gitana en las dos cautividades de Israél, y de Judá arrasaron, y abrasaron aquel Pueblo; pues aquellas dos Naciones vengaron las ofensas del Senor, porque los que no quisieron pagar á Dios los Diezmos de los frutos de la tierra, perdieron todos sus frutos, desterrados de su tierra á la cadena de Asiria, y de Babilonia, y pudiendo pagarle á Dios el levé, y moderado tributo del Diezmo, tributaron despues á aquellos Barbaros el sudor, la vida, los hijos, la honra, la sangre del corazon.

Y assi, Fieles, no hay sino obrar con verdad, puntualidad, y observancia (como creemos que se hace) al pagar á Dios, Criador nuestro, los Diezmos, que de lo contrario no es el mayor daño el nuestro en quitar al Obispo, á las Catedrales, á los Sacerdotes, y Ministros del Altar, á la Iglesia, y Hospitales los Diezmos. Todo es menos que el ofender al Señor, negarle este supremo reconocimiento, y sello que puso en sus criaturas, para que sepan que es su Supremo Criador: todo es menos que irritarlo, y obligarlo á que castigue su Justicia lo que con guardar sus fantos preceptos multiplica, bendice, y fecunda su Inmensa Misericordia. Porque es cierto, que quando todo nuestro intento fuere en los hombres enriquecernos, debieramos, para enriquecer, y abundar en felicidades temporales, elegir por medio unico pagará Dios con fidelidad los Diezmos, y las Primicias, pues mas seguro tiene el bueno en su humildad, y puntualidad al serDE LA DEBIDA PAGA DE LOS DIEZMOS. 299 vir à su Criador la abundancia, que el malo en ofenderle, y negarle su derecho, el qual ha de cobrar despues bien delgadamente su rectissima Justicia.

CAPITULO XIII.

DEL CUIDADO QUE EL SANTO TOBIAS tuvo de pagar los Diezmos en la cautividad, en que se ballaba, y el Pueblo de Dios nuestro Señor luego que saliò de ella.



Ributo el Pueblo de Dios sudor, y sangre á el Asirio en dos tiempos con dura cautividad, por no haber querido pagarle sus tributos en las eras, y en los campos de Israél. O, quánto mas suave que el del mundo, es el yugo del Señor! Mas, dentro del

cautiverio, como luzen las tinieblas dice el Texto Sagrado, que resplandecia la observancia de Tobias, varon justo, y egemplar, idéa admirable de un buen padre de familias, porque contando el Sagrado Texto sus virtudes, dice: Finalmente, quando todos iban à reverenciar los Becerros de oro, que babia hecho Jeroboan, Rey de Israél, Tobias solo huia de su compañia; y antes se iba á Jerusalén al Templo del Señor, y alli adoraba á Dios, ofreciendo sus Diezmos, y sus Primicias muy fielmente, de manera, que de tres á tres años daba à los forasteros, y recien convertidos sus Diezmos. (2)

Veis aqui egercitadas en Tobias muy excelentes virtudes, dignas de que las tenga muy presentes qualquier padre de familias dezmatario. Porque ser en la prosperidad liberal, y pagar á Dios en el año abundante su Diezmo, no es mucho, pues que vale poco el trigo, y le parece al Labrador que no dá nada; pero pagarlo en año de esterilidad, y lo que es mas, en el cautiverio, estando en suma pobreza, como Tobias, esta es sineza debida á Dios. Assimismo, que quando vá el Colector, ó Tercero á cobrar los Diezmos, y semillas á las eras, se los pague el Labrador, no es mucho, porque le necesita el derecho, y la instancia Part. II. del Tom. III.

⁽²⁾ Cum irent omnes ad vitulos aureos, quos Jerobeam fecerat Rex Istael, bie solus fugiebat consortia emnium, Gr. Tob. 1. v. 5.

y á su Dios.

- 3 Tambien, que habiendo Prelados, y Predicadores que acuerden la obligacion, la censura, la maldicion que Dios dá á quien le niega sus Diezmos, se los pague el Labrador, bueno, y santo; pero mayor excelencia la de Tobias, que estando en dura cautividad, sin que huviesse quien acordasse la paga de este sarado tributo, quando los otros iban á idolatrar, se suesse el Santo á adorar con sus Diezmos al Señor. Y que habiendo Sacerdotes, que han de vivir con los Diezmos, Iglesia, Templos, y Catedrales, y pobres, que claman por su renta, y su sustento, se los pague el Labrador, bueno es, y santo; pero que Tobias, quando con la cautividad no habia Sacerdotes en el Templo, su fuesse á él, y buscasse pobres forasteros, ó convertidos á Dios, á quien dár aquello que le debia, por no haber Sacerdotes á quien darlo; este es indicio evidente de altissima santidad.
- 4 Y assi Dios le volvió, aun en esta vida, centiduplicado el tributo, no solo haciendolo amable con el Principe tirano, y privilegiandole á los demás en el cautiverio, sino librando su vista de las tinieblas, quando cegó: dando á su hijo un Angel por compañero en su peregrinacion, tan grande como Rafaél, que es Medicina de Dios: atando al Demonio Asmodéo, para que no hiciesse daño al joven, como hizo á los demás, que intentaron casarse con Sára: dandosela por muger, volviendolo á su casa rico, contento, alegre, y despues de esto, larga vida, y dilatada sucession. (b)
- 5 De este egemplo pueden aprender los Labradores á hacer sinezas por Dios, y creer que no es menos poderoso que entonces, ni su culto menos meritorio ahora, quando es su Hijo Eterno Jesu Christo Señor nuestro, el sacrificado, y consagrado en los Templos; antes tanto mas, quanto vá de la figura á lo figurado, de la sombra á la verdad. Y aquel decir el Sagrado Texto, que Tobías Decimas, fidelitér offerebat, (c) pagaba fielmente los Diezmos; significa, que tenia sidelidad al pagar, en darleá Dios lo debido, en la especie, en la calidad, en la cantidad, y el tiem-

po; y por no haber quien se los suesse á cobrar, en guardarle, y conservarle los frutos al Templo Santo; y despues por no haber Sacerdotes, ni personas consagradas, y sagradas á quien darlos, en repartirlos á pobres, y no quedarse con ellos, que de todo esto deben vivir advertidos los Christianos dezmatarios, tratando con amor este tributo, con sidelidad al separarlo, con caridad al conservarlo, con puntualidad al entregarlo.

De aqui resulta, que el dejar desperdiciar desamparados en el campo los Diezmos, y que los coman las aves, y las fieras, porque no acudió tan presto el Colector, ó Tercero á llevarlos, no es tratar con amor la hacienda de Dios, ni de su Iglesia, ni es obligar, ni prendará su Bondad á que dé bendiciones á la hacienda, y á la casa de los Fieles, pues assi será tratada de sul Justicia Divina la criatura, como ella reverenciare á su Criador. Y á esto mira el encomendar Dios á los dezmatarios, que paguen con alegria, diciendo en el Eclesiastico: Con buen corazon paga tus Primicias, y con gozo de tu alma santifica tus Diezmos. (d) Que es decir, que quanto á Dios se le dá, ha de ser con alegria, porque lo contrario no es santificar los Diezmos: pues el que paga con alegria en lo que ofrece, merece; el que forzado, y necesitado, y que si no fuera obligado de censuras, no pagára, este no santifica sus Diezmos, aunque los paga. Cumplirá con el derecho, y la Iglesia, no con Dios, ni con el merito, y la corona, que corresponde al tributo. Y á esto mira tambien lo que decia San Pablo: Al alegre donador estima Dios, que no al triste. (e)

7 Y assi es mucho de agradecer á los que se han obligado por hacer comodidad á las Iglesias á llevar los frutos á las troges, pagandoles en semillas los sletes á precios justos, y moderados, donde no hay costumbre de no pagarles, por escusar los graves inconvenientes, y desperdicios, que de lo contrario resultaban: y se conoce bien, que aman á Dios, y desean su servicio, pues procuran que se logre este sagrado tributo de sus Diezmos. Y les exhortamos, y rogamos, que continúen en estos buenos sucesos, que aunque á ellos mismos se les siguen algunas utilidades de hacerlo, con todo esso la prontitud, la voluntad, y el amor á la Iglesia, se reconoce, y conoce, y debe ser estimado, y será

⁽d) Bono animo gloriam redde Deo, & non minuas Primitias::: & in exultatione sanstifica Decimas tuas. Eccli. 35. v. 10. (c) Hilarem enim datorem diligit Deus. 2. ad Cos. 9. v. 7.

de Dios bendito en sus personas, sus casas, y sus haciendas.

CAPITULO XIV.

COMO SE PAGARON LOS DIEZMOS en tiempo de los Capitanes del Pueblo, despues de la cautividad.

AS lagrimas de los afligidos, y penitentes llaman la felicidad, y los vicios de los relajados, é infolentes llaman la calamidad. Assi le sucedió al Pueblo de Dios; porque quando estaba en Palestina mandando, abundante, alegre, rico, poderoso,

de puro lozano recalcitró, y se perdió, (a) y se abrazó con la Idolatría, y le negó á Dios los Diezmos, con que llamó á los Asirios á su castigo: y quando estaba en Babilonia, y en la Siria, aherrojado, gimiendo en dura cautividad, inclinó á la Clemencia Divina, y puso Dios en el corazon de Artagerges, que lo librasse; y dió comission, y permission á Esdras, que volviesse el Pueblo libre, y que en llegando, purificasse el Templo Santo, ordenandole expresamente, (con ser este Rey Gentil) que hiciesse pagar puntualmente quanto se debia al Templo, con las siguientes palabras: Todo lo que se debe para los sacrificios, se pague con diligencia en su casa; no se enoge el Rey del Cielo contra el Reyno, y contra el Rey, y sus hijos. (b) Son notables estas palabras, y de gran reconocimiento de este sagrado tributo, y de lo que deben temer todos aquellos que al Rey del Cielo no le pagaron sus Diezmos.

Lo mismo ordenó Ciro á los Hebréos, y tambien era Gentil: y assi ellos, obligandose de nuevo á guardar este santo mandamiento, con obligacion jurada, digeron: Las Primicias de nuestro sustento, y de nuestros frutos: la fruta de todo arbol, y de la viña, y del aceyte, ofrecerémos á los Sacerdotes, y al Tesorero de Dios, y á los Levitas los Diezmos de nuestras tierras, los quales los reciban de aquello que trabajamos. (c) Con esto bendijo Dios á su

⁽a) Deut. 32. v. 15. (b) Omne quod ad Ritum Dei Cali pertinet, tribuatur diligent er in Domo Dei Cali: ne forte irascatur contra Regnum Regis, & siliorum ejus. Esdez, lib. 1. cap. 7. v. 23. (c) Primitias ciborum nostrorum, & libaminum nostrorum, & poma onneis ligni, Dindemia quoque, & olei, & 6. 2. Esde. 10. v. 37.

Pueblo, y al calor de esta observancia, y de volverse á su Divina Magestad lo que era suyo, reverenciarse, y servirse, sueron creciendo en felicidad algunos siglos hasta que volvieron á idolarrar, y á negar á Dios los Diezmos; y estos, y otros pecados armaron al iniquissimo Antioco, Rey tirano, y poderoso, que profanó, y robó el Templo Santo de Dios, y persiguió su Santa Ley, con odio mas que mortal.

Opusieronse al Rey Barbaro con valor Matatías, y sus hijos los Macabéos, (d) los quales haciendo cabeza á los pocos justos, que quedaron en el Pueblo, assistidos de la mano del Señor, dieron á los Generales del Rey muchas batallas, en que fueron vencedores, y volvieron á cobrar la Ciudad, y el Templo de Jerusalén, y lo purificaron, y lloraron, y ayunaron, y restituyeron los Ornamentos Sagrados, y la paga de los Diezmos; y el Rey Demetrio, que llamaron el expugnador de Ciudades, envió despues otra carta, para que á los Hebréos les volviessen los Diezmos para el Templo, que sus antecesores, y él, tiranamente habian quitado al Templo, é incorporado en su Corona Real. (e) Y finalmente despues de haber padecido mucho el Pueblo de Dios con los Reyes de Egypto, y Siria, alivió sus trabajos Pompeyo, que entró con mansedumbre en el Templo, y puso las do. ce Tribus en la proteccion Romana, la qual brevemente redujo la proteccion á dominio.

4 En todos estos sucesos del Pueblo de Dios se reconoce lo primero: quan constante es el derecho de los Diezmos, pues en la Ley natural se pagó antes del Diluvio por Caín, y por Abél, primeros hijos de Adán, y despues los excelentes Patriarcas Noé, Abrahán, y Jacob, colunas principales de la Fé: y en la escrita sue Ley expresa del Levitico el pagarle á Dios sus Diezmos, reduciendo á los libros, lo que yá Dios habia escrito en las almas con la pluma de la razon natural. Despues siempre lo clama con los Profetas, lo mandaron los Reyes, lo resistieron los malos, y los idolatras: lo pagaron los santos, y los persectos. Lo segundo: que el comenzar los Pueblos á negar á Dios los Diezmos, y cesar por esta causa los sacrificios, y el lucimiento de los Altares, y Templos, eran los primeros anuncios, y paso de la cautividad, de la servidumbre, y de la perdicion de la tierra, y de que Dios habia

de cobrar en sangre los Diezmos, que le negaban villanamente en semillas.

- Lo tercero: que lo primero que se establecia en el Pueblo de Dios al volver à la libertad desde la miseria, y servidumbre, era la debida paga, y tributo de los Diezmos, eligiendolo por medio conven ente para mejorar fortuna; porque en saliendo del Paraíso, vi n'ose desterrados de él nuestros primeros Padres, se assentó la paga de los Diezmos, y Primicias por los hijos : y luego despues del diluvio, para alzar cabeza el linage humano, fecundar, y multiplicar la tierra, volvió á reconocerse el tributo. Poco despues Abrahán, para obligar al Señor, ausente de su Parria, y forastero, lo pagó. Despues Jacob, Padre de los doce Parriarcas, perseguido, y afligido, busco en la promesa de de los Diezmos el consuelo á sus trabajos. Moysen, gran Legislador, en el desierto de orden de Dios lo escribió en los libros sagrados, para que llegasse el Pueblo del destierro á la abundancia. Ezequias no tuvo el Templo por purificado, ni assegurado su Reyno, hasta que se pagassen los Diezmos, y las Primicias. (f) Esdras los restituyó para mejorar fortuna: (8) los Macabéos con su sangre, y con su espada los cobraron, y aplicaron al Templo Santo de Dios. (1) ¿ Qué es to do esto sino calificacion de este debido tributo? Y que el pagarle, es un necesario medio para la conservacion pública de las Coronas, felicidad de los Reynos, abundancia, y sustento de los Pueblos, y vasallos.
- 6 Y sien el Pueblo de Dios, quando era de Dios el Pueblo, se obraba de esta manera, e qué debemos obrar los Christianos, que nos hallamos obligados del mismo precepto, dado por Dios en la razon natural, escrito en su Santa Ley, promulgado por su Iglesia? Qué duda hay que por no cumplir con él en muchas Provincias, que hoy vemos gimiendo en el Septentrión, oprimidas de enemigos de la Fé, están tributando á la servidumbre, triplicado de aquello que podian tributar á esta santa libertad? Servir á Dios, es reynar: pagar los Diezmos á Dios, no es tributo, sino el mayor privilegio, el mayor bien, la mas alta preeminencia á que puede aspirar el Christiano en esta vida. Tienese por dichoso el vasallo, de quien recibe el Rey dones: e quándo mereció la criatura, que reciba este corto dón, y tributo de su mano su supre-

mo Criador? Y assi deben los Christianos obrar en esto, no solo como quien paga, sino como quien recibe, dilarando el animo al dár, porque este dár, es abundante recibir. Pero habiendo pasado esto en la Ley natural, y escrita, veamos que es lo que manda la de Gracia, y como se hallaba la paga de los Diezmos en el mundo, quando encarnó el Verbo Eterno Jesu-Christo Senor nucstro.

CAPITULO XV.

DEL ESTADO QUE TENIAN LOS DIEZ. mos, quando encarno el Verbo Eterno Jesu-Christo Señor nuestro, y lo que sintio, y dijo de ellos su Divina Magestad.

> ARAS veces anduvo derecho el Pueblo de los Hebréos, como se vé en lo mucho que declinaron á los Idolos, dejando la Ley de Dios: y tambien en que unos eran tan observantes de los Diezmos, que juzgaban que como los pagassen puntualmen-

te, estaban absueltos de los demás mandamientos: y á otros si les decian que viviessen bien, y que no bastaba lo uno sin lo otro,

dejaban luego los Diezmos, y se ponian á idolatrar. Esto insinúa muy bien aquel célebre Sermon, que refiere

- San Lucas, en donde dijo el Señor, que un Farisco muy lleno de soberbia, y vanidad decia á Dios en el Templo: No soy como los demás hombres, que son ladrones, injustos, adulteros, ni como aquel Publicano, que está alli : yo dos veces ayuno el Sabado, y pago los Diezmos de todo quanto poseo. El pobrecillo Publicano, sin acercarse al Altar, temblando con la evidencia de sus culpas, no osaba levantar los ojos del suelo, y solo decia: Señor, seais propicio á este pecador. Este salió perdonado, y aquel condenado, y reprobado. (2)
- De aqui se colige, que en el tiempo que vino al mundo el Salvador, no se debian de pagar muy puntualmente los Diezmos, pues el Farisco, que se juzgaba por santo, tenia por tan gran co-Part, II. del Tom, III.

⁽²⁾ Non sum sunt cuters bominum raptores, injusti, adulters: velut etiam bie Publicanus, Ge. Luc. 18. v. 11.

sa el pagarlos, que solo con esso, y con ayunar, le parecia que debia ser absuelto de otras maldades, y errores en que estaba comprehendido. Y tampoco el Publicano debia de pagar los Diezmos, pues lo ponian por egemplo en esta contraposicion al Farisso. Porque decir, yo no soy como aquel Publicano, pago los Diezmos, y ayuno, era lo mismo, que si digera, ni ayuna ni paga los Diezmos el Publicano. Pero este Farisso soberbio incurria en lo que es muy ordinario en los hombres impersectos, que en siendo muy observantes en un precepto, les parece que están libres en los otros; y como uno sea casto, juzga que puede ser avariento; y si es muy limpio de manos, le parece que puede ser inmundo de corazon, y tener odio entrañable en el alma.

Para enderezar, pues, enseñar, y redimir este Pueblo, y dár á entender al Fariséo, que debe guardar la Ley entera, y limpiar el corazon, y dezmar, y que no basta un precepto, si quebranta los demás, vino Dios, y se hizo Hombre. Y assi vemos, que como quien pone las cosas en su lugar, en otra platica admirable, que hizo su Divina Magestad á los Escribas, y Fariscos tomó por tema, ó á lo menos apunto las que decia á su Padre el Fariséo, que oraba soberbiamente en el Templo, diciendoles: Hay de vosotros Escribas, y Fariséos, hipocritas, que dezmais de la yerba buena, y del eneldo, y del comino, y desamparais lo que es mas grave en la Ley, la justicia, la misericordia, la sé: esto os conviene hacer, y lo otro no omitir. (b) Como quien les dice : ¿Pareceos que con dezmar puntualmente cumplís con toda la Ley, y que siendo injustos, crueles, malos Ministros, como dezmais del eneldo, y del comino, quedareis muy perfectos dezmatarios, y muy santificados Hebréos? Aquello debeis hacer, y en esto otro no faltar.

5 Estas son palabras de gran misterio, pronunciadas por los labios del Supremo Criador, que es el Eterno Hijo de Dios, Sabiduría del Padre, en cuya alma vive, como en propio Templo, el Espiritu Santo; y assi es menester explicar algo de su suerza, y su virtud, y se hará mas facilmente, reduciendolo á advertencias del suceso, y las palabras. La primera sea: que era muy notable el concepto, que habian hecho los Maestros de la Ley, los Fariscos, y Escribas del dezmar, teniendolo por virtud tan grande,

que

⁽b) Va vobis Scriba, & Pharisaj, Hypocrita, qui decimatis mentham, & anethum, & minum, & reliquistis qua graviora sunt legis, juditium, & misericordiam, & sidem. Hac oportuit sacre, & illa non omittere. Matth. 23. v. 23. & Luc. 11. v. 42.

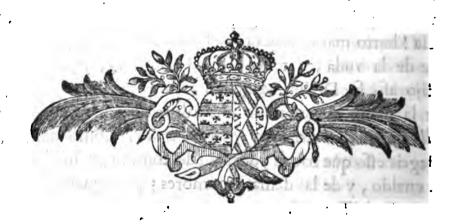
que bastaba ella sola á santificar al hombre, porque como habian visto tantos castigos de Dios á los que le negaban su tributo, les parecia, que como cumpliessen con él, estaba cumplido con los demás mandamientos. Y esto no lo pasaba, ni consentia el Señor, porque mientras no cumpliessen con todos, eran reos por uno que quebrantassen, quanto mas siendo uno el observado, muchos los contravenidos.

6 La segunda: que el Verbo Eterno, que vino á redimir á su Pueblo, y ponerlo en razon, y buen camino, viendo que siempre torcia (como hemos dicho) á la diestra, ó á la siniestra, que era lo que les decian los Profetas: Usquequo claudicatis in duas partes? (c) Hasta quándo cogeareis de entrambos pies? Puso derecha esta pieza, diciendo: ¿Juzgais que con dezmar puntualmente, os salvareis, sin guardar en lo demás mis preceptos? Aquello debeis bacer, pero estotro no omitir. Como quien dice: Dezmad, y cesso nunca lo degeis; pero amad, temed, purisicad las conciencias, que para esso introduge yo el dezmar.

7 La tercera: que esta fue una rara, y admirable ponderacion de la deuda de los Diezmos, y lo que siente su Divina Magestad que se los nieguen, aunque sea en cosas muy menudas, y pequeñas. Porque siendo assi que toda la ponderacion de la cloquencia en aquella Eterna Sabiduría se inclinaba en el sermon, que predicaba á la parte del poco merito, que los Fariléos tenian en su dezmar, y la maldad de no guardar justicia, y misericordia, y fe, y alsi, para que creciesse la ponderación, nombró las legumbres mas menudas, la hierba buena, el eneldo, los cominos, la ruda, con que parece que habia de ser la resolucion contraria á la ponderacion, como suele sueeder en la retorica, diciendo: Hay de vosotros Fariséos, que dezmais del eneldo, y del comino, y de la ruda, y dejais lo mas grave de la Ley, la misericordia, y la justicia! harto mas os valiera ho dezmar del eneldo, y del comino, y de la ruda, y tener caridad, justicia, y misericordias no dijo assi sa Divina Magestad, sino que sin dejar un punto de la mano el timón de su rectissima enseñanza, concluye: Aquello os conviene hacer, pero estotro no omitir. Como quien dice: No degeis esso que haceis, dezmad del comino, y hierba buena, y del eneldo, y de las demás legumbres; pero guardad justicia,

y misericordia. ¿Pues, Señor, al lado del cumplimiento de los mayores preceptos, importa el dezmar del comino, y del eneldo? Y quándo veis que no puede esse Pueblo contumáz andar derecho, sin torcerse á la una, ó á la otra mano del exceso, ¿ no les dispensareis que no diezmen de legumbres tan menudas, porque cumplan lo que son mas obligados? Qué importa un poco de eneldo, que no quereis que degen de pagarlo, y tributarlo? Mucho importa, dice Dios, porque es tributo de Diezmo, debido á mi Eterno Padre, en el qual no se mira la sustancia del valor, sino al reconocimiento. ¿ Qué importaba una manzana en el Parasíso? Faltabale fruta á Dios? Pero importaba, porque iba en el dejarla envuelta la obediencia, en el comerla la rebeldía al precepto que puso su Criador.

8 De suerte, que en el punto de los Diezmos, no quiso Dios Hijo, mirando por la honra de su l'adre, que le costasse el convertir à los Escribas, y Fariséos defraudarle un comino, un poco de hierba buena, una legumbre ligera de los Diezmos, por no disminuírle en esso la gloria que se le debe; y antes quiso tributar por nosotros tanta sangre en la Coluna, y la Cruz, que minorarle con la doctrina à su Padre un tributo tan santo, y tan necesario, porque explica el dominio, y señoreage que tiene en sus criaturas, y con él sustenta sus Sacerdores, y Ministros, y tiene en pie sus Iglesias, y su doctrina, y administra las almas, que le costaron su sangre. Sean, dice el Salvador, los Fariséos piadosos, sean justos, pero diezmen, que si no diezman, no podrán ser justos, ni piadosos; porque assi como nobasta el dezmar, sino se guarda la Ley en los demás mandamientos, no basta el cumplir con los demás mandamientos, sino se cumple con el dezmar.



CAPITULO XVI.

QUE AUN SOLO EL CUMPLIMIENTO material del precepto de los Diezmos no lo quiso el Verbo Eterno dispensar.

Ebe tambien advertirse en este santo lugar, que aquellas palabras: Dejais de cumplir lo mas grave de la Ley, que es la justisia, y la misericordia, y dezmais del eneldo, y los cominos, no quieren significar, que no sea el dezmar de lo mas grave, y mejor de

la Ley, quando se diezman con justicia, y caridad; sino que el Señor les dice á los Fariséos lo que hacian, y quan impersectamente obraban en el dezmar, y assi se han de entender las palabras con la sujeta materia. Dezmaban los Fariséos, y Escribas, pero con gran vanidad, y soberbia, diciendo, que no eran como los otros hombres que no dezmaban, micomo los Publicanos, porque ellos eran santos, y persectos dy dezmaban.

Este es soberbio sentir de si, porque es dezmar por afectar santidad, y grangear con esso mas stutos á su riqueza con los Pueblos, mas credito á su opinion: es dezmar á Dios semillas, y procurar que á ellos les diezme el Pueblo el aplauso: es procurar que la lisonja, y adoracion pague Diezmos á su vanidad: y este mo--do de dezmar, aunque cumple con el precepto materialmente, pues paga ; pero está vacío de merito, y de virtud, y no se cumple con Dios, por hallarse tan lleno de soberbia, y amor propio, y assi no encierra lomas grave, y lo mejor de la Ley, que es la caridad que incluye el humilde dezmarario. Con lo qual mejor es, como nos dice el Señor, ser justo, y guardar misericordia con caridad, que dezmar mucho sin ella; pero no seria mejor que d dezmar con ella, dár limolna de los Diezmos, quitandolo á las Iglesias: ni con iguales grados de caridad será mejor dár limosna, que pagarle à Dios sus Diezmos, pues siempre es mas meritorio el cumplir con el precepto, y la obligacion, quando son iguales los grados de caridad.

3 Y aqui entra la ponderacion del Señor en favor del tributarle á su Eterno Padre el Diezmo, que le es debido, y no querer en esto, ni en un punto dispensar; porque siendo assi que estos hypocritas dezmatarios, Escribas, y Fariseos no merecian en aquello que dezmaban, porque el perverso sin con que lo hacian, quitaba á la obra el merito, y la virtud, y parece en alguna manera les podrá decir Dios: desdichados, mas os valiera no dezmar de essa manera, que no pecar, y dezmar; no quiso Jesu-Christo Señor nuestro sino decirles, aquello debeis hacer, mas esto otro no omitir. Como quien, dice, que aunque dezmais sin merito, al sin dezmais, y cumplis con el precepto, no lo degeis; pero entended, que el guardar justicia, y misericordia en esse mismo dezmar, á darle á Dios con el Diezmo el corazon por tributo, esso es lo mas grave de la Ley, pero tal qual la guardais, no la degeis de guardar.

4 De suerte, que Christo nuestro Señor, y Maestro, no quiso soltar un grano de cominos en el Diezmo, aunque suesse par gado materialmente, y sin merito ninguno, por no dejar egemplo, ni doctrina en su Iglesia, que no estuviesse manifestando la obligacion de cumplir con este santo precepto: declarando con evidente expresson, que aunque sea malo, y pecador el que diezma, y aunque el intento no sea puro, ó persecto, esta deuda de los Diezmos debe pagarsele á Dios. Porque aunque aquella paga es sin merito, yá por lo menos se cumple con el precepto, y no está obligado á restitucion con pagarse, y se sustentan los Ministros del Altar, las Iglesias, los Prelados, los Ministros, los pobres, los Hospitales con aquello que se paga, aunque sea sin merito, ni virtud. Y para empleo tan sustancial, tan util, y necessario no quiere su Divina Magestad en su doctrina soltar, ni en el eneldo de los Diezmos.

5 De aqui tambien se deduce, que en materia tan debida como esta, no hay cosa pequeña, ni ligera, como llegue á negarse, ó destraudarse con voluntad resuelta de contravenir al derecho de la Iglesia; porque aunque es materia leve en la sustancia, es muy grave el derecho, que vácon su paga envuelto, y no se repara en el valor, sino en el reconocimiento, como los puntos de jurisdicion, que siendo ligeros en la sustancia, son graves en el perjuicio. Y á esta causa se permite en los Diezmos descomulgar sobre cosas muy pequeñas en el interés, porque son muy grandes en la accion, y en el perjuicio; con que se dá aviso á los seglares, que entiendan, que si adrede, y contumázmente le

niegan á Dios nuestro Señor el tributo, por materia muy peque-

na que sea, pueden pecar gravemente.

6 Y al Prelado, y Juez, que pues el Salvador no quiso dispensar en frutos tan pequeños, y menudos, por ir en ellos embebido el tributo, que reconoce á su Padre, no omitan estos derechos, sino que con christiandad, y una decente suavidad, y humanidad, le cobren su renta á Dios, desterrando todo asecto de codicia, malevolencia, ó calumnia, escusando molestias, y vejaciones al dezmatario, y obrando con toda verdad, y sinceridad.

- Y es justo advertir lo que debemos unir, y exercitar unas virtudes con otras, y que entendamos, que no basta ser muy observantes en las unas, si en las otras vivimos muy relajados; porque el que en una cosa quebranta la Ley de Dios, es como si de todas se hiciesse reo; y assi el dezmar es excelente virtud, pero no basta á suplir la observancia que se debe á las demás. No basta guardarle el derecho á Dios de los Diezmos, si se quebrantassen las Fiestas, y se trabajasse en ellas, ó no se pagasse al jornalero su sudor: y no bastaria pagarle, ni dár limosnas, si le trampeasse á Dios sus Primicias, y sus Diezmos. Aquello deben hacer, pero esto otro no omitir.
- 8 Y no deja de causar admiracion lo mucho que á Dios debemos, y que en cada grano de semillas es justo ofrecerle el corazon por tributo, pues es tanto lo que nos ama su Bondad, que siendo el Hijo la Sabiduría del Padre, Criador del Universo, delante de quien los mas poderosos Reyes son unos pobres inquilinos; se ponia tan de espacio á enseñar á sus criaturas, decirles lo que debian hacer al tributar, y al obrar, siendo tan grande su humanidad, que se digna de recibir de nosotros los cominos, y el eneldo, quando tiene un Cielo que le pague en Estrellas el tributo, un Mundo, que le ofrece todos los quatro Elementos. ¿Qué es esto, Fieles, sino ardiente suerza de amor, y querer assegurar con su culto, y reverencia, que depende de sus Diezmos, que obremos como debemos, y egecutemos las virtudes, que nos han de llevar, y encaminar á gozarlo, y contemplar le eternamente en la gloria?
- 9 Finalmente se deduce claramente de este lugar del Senor, y de sus ponderaciones, quan justo es el tributo de los Diezmos, y el amor que nos manisiesta Dios al dignarse de cobrarlos; y quan grave pecado seria, si despues de tanta luz,

CARTA PASTORAL XIII. CAP. XVII.

y comprobaciones, fuessen los Fieles infieles á este sagrado precepto.

CAPITULO XVII.

· COMO CASTIGABA DIOS EN LA PRIMItiva Iglesia el defraudarle sus ofrendas, y derechos, y lo que San Pedro obrò en este caso.

> o puede haber doctrina en el Salvador, que no salga á la defensa San Pedro. Y assi en la Primitiva Iglesia yá comenzaron los Tributos Sagrados á dár materia á la Censura Eclesiastica; porque los Fieles, no pudiendo contener en el alma aquel fervor

primitivo, sin expresarlo con ofrendas, y limosnas, comenzaron á ofrecer á la Iglesia, no solo los Diezmos, sino muy largos so-corros, que ministraba la divina caridad. Usaban, pues, vender sus haciendas, y darles á los Apostoles el precio, para que lo aplicassen á la Iglesia, y á los pobres. Otros de lo que vendian daban una cierta parte, cada uno como podia.

2 Como hay malos dezmatarios en el mundo, tambien hay malos donatarios; y lo que se perdona no ofrecido, yá se debe consagrado, y dedicado á la Iglesia. Bien puede el Christiano no dár lo que no debiere; pero si lo ofrece á Dios, no se lo puede negar. Paga al Altissimo tus ofrendas, dice la Sabiduría. (2)

3 Sucedió en los primeros pasos de la Ley de Gracia un formidable escarmiento; porque ordinariamente al establecer las leyes, acaecen castigos grandes, para que queden respetadas, y temidas. Entre los primeros Christianos sueron Ananías, y Sasíra su muger, que vendieron una heredad, y ofrecieron el precio á la Iglesia por la mano de San Pedro. Debióles de parecer mejor el precio que la heredad, pues en habiendola vendido, tuvieron por excesiva la cantidad para ofrecersela á Dios, y sin darse por entendido del todo sue Ananías á ofrecer á San Pedro, Principe, y Cabeza de la Iglesia, una parte de aquel precio.

4 Reveló al Santo el Espiritu Divino el engaño, que hacian

á la promesa, y assi le dijo el Apostol: ¿Por qué, Ananías, tentó el enemigo tu corazon mintiendo al Espiritu Santo, y defraudando le el precio de la heredad? Por ventura no la tenias en casa, y vendida podias usar del precio? Por qué pusiste en el corazon esta maldad? No has mentido à los hombres, sino á Dios. Oyendo estas palabras Ananías, cayó muerto, y temieron quantos se hallaron al caso. Quitaron de alli aquel desdichado cuerpo, quando dentro de tres horas vino Sasira, que ignoraba este suceso, á quien dixo San Pedro: Dime, 6 muger, si vendiste en tanto el campo. Ella viendo que yá lo sabia el Santo, dijo: Sí, en esso lo vendí. Y entonces el Apostol prosiguió: ¿Pues para qué os concertasteis en tentar al Espiritu Divino? Ves ahi los pies de los que llevaron el cuerpo de tu marido, y enterraron á la puerta, y essos llevarán tambien á tí: y cayó la desdichada muger á los pies del Santo muerta, y la enterraron con su marido. Viendo el caso, toda la Iglesia tembló. (b)

No puede negarse, que este suceso ponderado, y declarado hace mucho á nuestro intento. Lo primero: porque si se egecutó tan terrible castigo por defraudarle á Dios nuestro Señor una ofrenda, que pudo licitamente no haberse hecho, pues á esso miran las palabras de San Pedro: No se te quedaba en casa el campo, ó el precio con no ofrecerlo? Y todavia, porque yá estaba á Dios ofrecido, y se defraudó, murieron de repente estos casados. ¿Qué castigo hará el Señor á quien le niega lo debido, no lo dado? Los Diezmos, no las ofrendas? A quién el tributo que puso su Divina Magestad en la criatura en señal de su universal dominio, le defrauda? Si esto se hace en el leño verde, qué se hará en el leño seco. ¿ Si lo que el hombre señala por su liberalidad una vez ofrecido, y despues lo defrauda á la Iglesia, tiene por pena la muerte, ¿ quál será la que Dios nuestro Señor ha señalado al negar la renta, que dió á su Divinidad, á sus Templos, á sus Sacerdotes, á sus Pastores de almas, á sus pobres, y Hospitales? Renta tan privilegiada, que la podemos mas justamente llamar vafallage, que no Diezmos?

6 Lo segundo: si estos dos casados, solo porque defraudaron parte de la ofrenda, sueron tan rigurosamente castigados, e qué harán los que no defraudan parte de los Diezmos solamente, Part. II. del Tom. III. Rr dan-

⁽b) Anania, car tentarit Satavas cer frume, mentiri te in Spiritui Santie, & fraudare de pretio agri? Act. 5. v. 3.

214 CARTA PASTORAL. XIII. CAP. XVII.

dando lo peor á Dios, ó dilatando la paga, ó dejandola en los campos que se pierda, sino que lo niegan todo con colores asectados, engañados, y engañandose á sí mismos? Estos, forzoso es que incurran, sino restituyen lo debido, y no lloran su pecado, no solo en la muerte temporal del cuerpo, sino en la eterna del alma.

- Lo tercero: que este castigo que hizo Dios por San Pedro en los primeros pasos, que ibadando la Ley de Gracia, y Christiana, se conoce por la sustancia, y las circunstancias, que su para acreditar las censuras de la Iglesia, y el derecho de las ofrendas, y Diezmos; porque hacerle por la mano de San Pedro, fue señalar, que la Apostolica Silla habia de ser la que defenderia los Diezmos, los tributos, las Primicias, las Ofrendas que se deben á los Templos. Y con fulminarle á los principios este rayo de castigo, temieron todos los Fieles, y huvo puntualidad en pagarle á Dios sus rentas; porque viendo muertos á Ananías, y á Safíra, miraron en los cuerpos el castigo, que no vieran si fueran descomulgados en el alma. Y con que se fulminasse este azote visible contra los que defraudan las ofrendas, que es lo menos, quedaban mas escarmentados los que debian los Diezmos, que es lo mas, pues es argumento eficacissimo, que el que fuere castigado por lo poco, lo será crudamente por lo mucho.
- 8 Lo quarto: porque aquellas palabras de San Pedro: El Demonio os tentó, y vosotros tentasteis á Dios, están llenas de alta sabiduría, porque en este vicio seo de negarle á Dios los Diezmos, y las Osrendas, primero es tentado del Demonio el mal dezmatario, y en consintiendo, tienta el mal dezmatario á Dios, esto es, le obliga, y solicita al castigo, como quando dice al subdito el superior: no me tientes, y obligues á castigarte. Porque Dios, viendose ofendido en caso tan grave, suelta su justicia contra los bienes, ó contra la persona, ó contra la familia, ó contra los hijos del mal dezmatario, y cobra los Diezmos con el castigo, que no quisieron tributarlos en semillas.
- 9 Y tambien puede entenderse, que el mal dezmatario, de tentado se vuelve al instante en tentador, por el mal egemplo que dá al vecino de su heredad, y su hacienda, el qual, viendo que no diezma, incurre en el mismo lazo, y lo hace caer en la misma culpa, y esto es escandalizar, y tentar á otros; y de esta suerte, con el mal exemplo crece lo malo, y llega hasta lo peor.

No engañasteis al hombre, sino á Dios en lo que mentis, son muy ajustadas á nuestro intento, y á los malos dezmatarios, á los quales les parece, que como no sepa el Obispo, ó el Cabildo, ó el Colector, ó el Tercero el engaño de los Diezmos, yá están libres de la pena; y no conocen los desdichados, que aquel engaño no se hace al Obispo, Catedrál, ni Colector, sino á Dios, que todo so está mirando: el qual al averiguar la verdad de los sucesos, no comienza por las eras, sino por el corazon, y vé todo quanto pasa en él, y assi castiga, como castigó San Pedro. Y no solo en esta vida castiga, sino en la otra sino hay enmienda, y restitucion, y en esta es el castigo mayor.

dro, aunque algun mal dezmatario digesse, que él ha mucho que no paga con sidelidad los Diezmos, y no se ha muerto. Lo primero, porque Dios no ha condenado á muerte temporal á quien no le paga el Diezmo, que essa fuera pena ligera, porque al sin es temporal. Le ha condenado á muerte eterna, sino se arrepiente, y llora, y sino restituye lo que dejó de dezmar: y si acaso le aguarda, y le azota con desdichas temporales, es porque se vuelva á Dios, y se reduzga, suspendiendo esta muerte temporal, hasta vér si puede conseguir de su dureza el que escape de la eterna.

de felicidad, otras avisa con recuerdos de justicia, y no es menor, sino mayor el primer castigo, que el segundo; antes este se puede llamar piedad mas que castigo, porque al que le parece que porque vive, y tiene riquezas siendo malo, y no lo ha muerto Dios como á Ananías, está libre del precepto, y no tiembla de la transgresion, yá està muerto, y de este no hay que hacer caso, si Dios no mira por él, porque pecó, como decia San Pedro, contra el Espiritu Santo, usando de su piedad para ofender su justicia. Y es como el mortal enfermo, que con el letargo, y suerza del mal, yá ni siente, ni le duele, ni discurre. Por menos malo tendria al que siente, aunque consiente, que al sin el sentir le ministrará temor, y este, dolor y arrepentimiento, enmienda, y restitucion.

23 Y assi los que pagais los Diezmos fielmente, vivid con alegria, y consuelo, que este pagar es sembrar en el campo agradecido de la piedad del Señor: y si huviere alguno tan desdichado, Part. II. del Tom. III. Rr 2 que

que no pague, y que no tema, pida á Dios luz, y crea que se suspende, mas no se olvida el castigo.

CAPITULO XVIII.

DE LA PONDER ACION CON QUE los Pontifices hablan de la paga de los Diezmos.



E esta obligacion de pagar los Diezmos por Derecho Natural, Divino, Escrito, y de Gracia, nació el promulgar, y renovar la Iglesia este santo Mandamiento: Pagarás los Diezmos, y Primicias. Y dudo mucho que alguno de los cinco trahiga mas

recomendaciones consigo en el Derecho Divino, Positivo, y Eclesiastico; y por lo menos tiene dos particulares circunstancias muy notables.

La primera: que no imponiendo expresamente censuras en los demás Mandamientos de la Iglesia, en este ordenan los Pontifices, (como luego verémos) que se observe, y guarde; y que si assi no se hiciere, sean compesidos los Christianos con las censuras, excomuniones, y maldiciones de la Iglesia.

3 La segunda: que á los que lo quebrantan llaman los Pontifices sacrilegos, y malditos; y de verdad lo parecen, y que es principio de una muy grande desdicha, negar los Diezmos á Dios, como lo es en los Reynos el comenzar á negarles á los Reyes sus tributos, y derechos: pues de la manera que el principio de la rebeldía al Rey, es el negarle sus rentas los vasallos, lo es á Dios en su manera negarle sus Diezmos, y sus Primicias; y por esto han apremiado los Pontifices con singular atencion á que se paguen los Diezmos.

4 El Pontifice Alejandro III. escribe al Arzobispo Remense, que advierta, que los Diezmos son deuda que se debe á Dios, y que no la impuso el hombre, sino el mismo Criador en sus criaturas, y assi que se pague como deuda. (2) El mismo Pontifice Ilama Santuario de Dios á esta renta, declarando por nula una do-

nacion hecha por un Abad á un seglar, por ser los Diezmos mayorazgo de la Iglesia. (b) Y porque habia entendido, que algunos Prelados eran remisos en cobrar los Diezmos, yá dandolos, ó dejandolos á los mismos dezmatarios, para que se aprovechassen de ellos, quando debian predicarles, y exhortarles, y mandarles los pagassen, y aplicarlos á los Altares, ordena, que qualquiera Prelado, que en semejante exceso incurriere, sea depuesto, apartado, y cortado de su oficio, como arbol inutil en el jardin de la Iglesia, hasta que postrado, y arrepentido busque con el do-

lor, y la enmienda el remedio á su ruina. 🕫

Mas rigurosamente, y con palabras mayores reprehende Gregorio Septimo el desamparar los Diezmos, darlos, dejarlos, ó aplicarlos á seglares los Obispos; porque asirma, que los que esto hicieren, como transgresores de este Divino precepto, pueden ser reputados entre los grandes Hereges, y Anti-Christos: y que ellos, y los que reciben de ellos la propiedad de los Diezmos, qui tandola á las Iglesias, están deputados al fuego de los infiernos. (d) Clemente Tercero manda expresamente, que todos los Diez. mos se paguen enteros, sin division, nidiminucion alguna, y que á esto sean obligados los labradores con Censuras Eclesiasticas. Y ordena expresamente, que no solo lo paguen los Christianos, sino los mismos Judios que viven entre Christianos; y que sino lo pagaren, se les quiten las haciendas. (e)

El Pontifice Inocencio III. con gravismas palabras pondera, como los Diezmos son establecidos por Dios en señal de su universal Dominio, para el sustento de los Sacerdotes, y los pobres : y alsi, como precepto Divino debe egecutarle, y guardarle; y que no le ha de mirar à quien le pagan; sino à quien se deben. (f) De suerte, que aunque los Sacerdotes no seamos egemplares, y ajustados, no perdemos el derecho de los Diezmos, que es de Dios, ni se nos han de quitar, porque esso seria condenar á Dios por culpas agenas, como hicieron los Judios. Y ánade: Que sean compelidos á pagar los Diezmos, sin deducir, ni quitar costas algunas de todo quanto cogieren, y tuvieren, y estôsin

embargo de qualquiera apelación.

Lo mismo manda el Pontifice Celestino III, ordenando ĆÓTÎ`

⁽b) Cap. Ad bes 15. de Decimis. (c) Cap. Quamvis sit 17. de Decimis. (d) În cap. Ex Part. 21. de Decimis. (e) In cap. de Terris 16. de Decimis. (f) In cap. Tue nobis 26. de

con gravisimas palabras, que antes de pagar costas algunas, ni quitar parte de lo que tuvieren presente, y huvieren fructificado, ni por limosna, ni otra causa, se pague á Dios enteramente su Diezmo. (g)

8 Lo mismo pondera con excelentes razones el Pontisice Inocencio III. aplicando aquel lugar de San Pablo: Ni el que planta es algo, ni el que riega, sino el que dá el incremento, que es Dios, (h) el qual de un grano podrido, cria una espiga muy secunda. Y assi manda, que antes de pagar qualesquier tributos, deudas, de-

rechos, y costas, paguen los Diezmos á Dios. (i)

glares la justificacion, y merito que vá envuelto en este santo tributo, encarga con gran ponderacion á los Predicadores de las Religiones, que si les fuere pedido esto por los Parrocos, y Obispos, manisiesten esta verdad á las almas, predicando, y consesando: y señaladamente lo hagan en los Sermones de la primera Dominica, quarta, y ultima de Quaresma, y en los de la Ascension del Señor, Pasquas de Espiritu Santo, dias de la Natividad de la Virgen, y de San Juan Bautista, y expliquen á los Pueblos la obligacion que tienen de pagar á Dios este santo derecho de los Diezmos, y por él á sus Iglesias. (1)

(g) In cap. Non est in potestate bominum 22. de Decimis. (h) 1. ad Corinth. 3. v. 7.

(i) Cap. Cum non st in bomine 33. de Decimis. (k) Cap. 1. de Decimis, & f.91. Clement.

[1] Cap. 3. de Pen. Clement.



CAPITULO XIX.

DE LA MANERA QUE HABLAN los Concilios, y Padres de la Iglesia de este santo tributo de los Diezmos.



O es menor el cuidado, que han tenido los Concilios en la paga de los Diezmos, porque el Lateranense, que se formó en tiempo del Pontifice Gregorio VII. llama sacrilegos, é incursos en condenacion eterna á los que no pagan los Diezmos, y

las Primicias, y dá toda la autoridad á los Obispos, para defenderlas, y repartirlas conforme á derecho, y con debida igualdad. (4)

- 2 El Tridentino pondera, quan sielmente deben pagarse á la Iglesia, y con graves palabras encarga, y manda á los Prelados, que compelan con censuras á los que rehusaren el pagarlos; y que assimismo las sulminen contra aquellos que embarazan su cobranza. (b)
- 3 El Rotomagense manda, que sean malditos, y descomulgados, y apartados de los Fieles, y la Iglesia, los que no pagan los Diezmos. (c)
- 4 El Moguntino declara este derecho con estas breves palabras. El pagar á Dios los Diezmos, y á los Sacerdotes de Dios, Abrahan lo manifestó con las obras, Jacob con la promesa, la Ley Divina lo estableció, y todos los Santos Doctores lo encomiendan. (d)
- 5 El Tiburiense, ponderando la deuda de este santo tributo de los Diezmos, y Primicias, induce á Dios que está hablando con el mundo, y diciendo: O hombre! mia es la tierra que cultivas, mios los granos que siembras, mios los animales que fatigas, mio el Sol que te alumbra, y te calienta: y si todo es mio, tu que solo una pequeña parte pones en esta compañia, no habias de llevar mas que el uno, y quedarme con los nueve; y con todo esso te guardo à ti nueve, y te pi-

⁽a) Relatus in cap. Decimas 1. 16. q. 7. (b) Sess. 25. de Reformat. C. 12. (c) Re-latus in cap. Omnes Decim. 5. 16. q. 7. (d) Decimas Deo, & Sacerdotibus Dei dandas Abrabam factis, & Jacob promissis insmuat, & c. Cap. Decim. 2. relat. in cap. Decim. 2. 16. quæst. 7.

do solo el uno. Dame mi Diezmo, porque sino, yo te quitaré los nuebe, y sime lo pagas, te los multiplicaré. (e)

6 Y anade este Concilio: Si alguno digere, por qué se pagan los Diezmos? Sepan que es, porque Dios aplacado nos dé

mas largamente lo que habemos menester.

7 El Concilio Provincial Megicano, despues de haber ordenado que se paguen con sidelidad los Diezmos en conformidad de las Cedulas Reales, añade: Porque de esto viven los Sacerdotes, y es justissimo que ofreciendo á los seglares la espiritual medicina, reciban de ellos el socorro temporal. (f)

8 El Provincial Limense encarga lo mismo, asirmando ser clara la deuda de este derecho, y que es de Dios el tributo, y de la Iglesia la aplicacion, y que esta es la Doctrina llana, y pura de

los Santos. (g)

- Los Padres de la Iglesia tambien claman con grande ponderacion sobre este punto. Y para manifestacion de esta verdad, basta las autoridades de San Geronimo, y San Agustin, y San Juan Crisostomo, Colunas principales de la Iglesia, incorporadas en el Derecho Canonico. Porque San Geronimo, despues de haber ponderado con su eloquencia acostumbrada el lugar de Malaquias, dice estas graves, y formidables palabras: Si viereis que la hambre, necesidad, y pobreza oprime el mundo, estad ciertos, que este azote lo envia la ira de Dios, que se dá por engañada en sus pobres, quando niegan los seglares los Diezmos, y las Primicias. (h)
- hizo á su Pueblo la justificacion, que trahe consigo, el pargarle á Dios sus Diezmos, dice: Son los Diezmos el tributo de los pobres: si este pagares, asseguras la abundancia en tus semillas, la salud en tu cuerpo, la gracia en tu alma. (i) No busca Dios tus frutos, sino su honra, y essa le dás quando le dás tus frutos. Porque Dios, que se ha dignado de darnoslo todo, se ha dignado tambien de recibir de nosotros esta pequeña parte, mas por nuestro provecho, que por el suyo. Y si dár tarde es pecado, que será negar-

⁽c) O Homo! mea est terra, quam colis, mea semina que spargis, &c. Apud Joan. Garc. cap. 1. de Decimis, & Expensis, & Meliorationibus, num. 17. sol. 4. column. 4. (f) Lib.; tit. 12. tom. 4. Conc. per Eminent. Aguirr. (g) Cap. 28. ibidem. (h) Rous apud Deum babetur, qui Decimos Sacerdotibus non solverit, (& infra) si quando sames, & penuria, & reruns omnium egestas, &c. D Hieronym. in Comentar. ad cap. 3. Malach. relat. in cap. Revertimini, 65. 16. quast. 1. (i Decimo tributa sunt egentium animarum, &c. D. Aug serm. 219. de Temp. relat. in cap. Decima 66. q.1.

32 I

lo siempre? De la milicia, de la negociacion, del arte paga Diezmos, porque si con pagarlos ganas premios eternos, y temporales, por qué te destrauda tu avaricia de bendiciones dobladas? Esta es la justissima costumbre que Dios tiene al cobrar este tributo, que si tu á él no le pagas los Diezmos, él te ha de dezmar á tí; darás al castigo lo que no quieres dár al Sacerdote. Dios está siempre expuesto á hacernos bien, nuestra malicia lo prohibe. Los Diezmos por deuda se pagan, y no por dón; quien no lo quiere pagar, es ladrón de hacienda agena. Quantos por bres murieren en la Diocesi donde no pagas los Diezmos, tantos homicidios cometes ante el tribunal eterno, pues les quitas con esso similar y merecerle á Dios la remision de sus culpas, págue sielmente el Diezmo, y luego dará limosna.

Diezmos, que esso es destraudarle à Dios su derecho: paguele primero á Dios, y luego de la limosna. Y si en tiempo de San Agustin aun de la milicia, comercio, artes liberales, y mecaniz cos se pagaba el Diezmo á Dios, que llaman Diezmos persona- les, poniendo el hombre en ellos toda la industria, y la costa, porque al sin Dios dá la salud, la vida, las suerzas para que pueda el Soldado pelear, y el Mercadér comerciar; quanto mas ahora deben pagarse de los srutos de la tierra las semillas, y ganados, que son en lo que principalmente impuso Dios el tributo?

lidad de los mismos Dezmatarios el pagar este tributo. A la paz, dice, de los mismos Labradores, conviene pagar los Diezmos, y á la seguridad de tener buenos años sus frutos, sus ganados y semillas. (1)

13 A este modo ponderan los demás Santos, quán justo es que le paguen al Criador las criaturas su derecho, á las quales assisten tambien otras razones claras, llanas y domesticas, que me ha parecido justo proponerlas á los Fieles en el siguiente capitulo.

⁽j) Ad pacem agricolarum boc utile ::: & ad securitatem agri conducet.&c. D.Chrysostom.
2001. 3. hom. 18. in.acta Apostol. col. 496. lit. B. edit. Paris. 1581.

CAPITULO XX.

DE LAS RAZONES QUE HAY MORALES. y politicas para pagarle à Dios los Diezmos, y conveniencias, que resultan à los Pueblos de ello.

> Atural cosa es, como dice San Pablo, que unos á otros hayamos de ayudarnos á llevar la carga, peso y pensiones de esta miserable vida: Alter alterius onera portate. (k) Y assi, el Soldado ha de defender la paz en la Republica con su sangre; y

por esto los de la paz han de tributarle su paga, y sueldo al Soldado. Los Reyes nos defienden y gobiernan, justo es sustentar, y obedecer nuestros Reyes. La Iglesia administra y encamina á las almas á la Patria Celestial, ¿qué cosa mas debida y natural, que sustentar con los Diezmos, y Primicias á la Iglesia? De aqui resulta en este santo tributo de los Diezmos la justificacion en el derecho, el consuelo en la paga, el merito en el empléo.

2 La justificacion en el Derecho, porque es Ley Divina, escrita primero con el dedo de Dios en el alma racional, y por Moysén en el Levitico, por la Iglesia en sus preceptos, y á la qual la misma razon nos encamina; porque si el Eclesiastico Îleva à Dios con lo espiritual al seglar, equé mucho que el seglar sustente en esta vida al Eciesiastico? Y si el Eclesiastico lo lleva con los Sacramentos á una gloria eterna, qué mucho que el secular lo sustente en esta transitoria, y temporal? (1) Y si ministra al Altar, y á la Iglesia el Sacerdote, qué mucho que se sustente de la renta de la Iglesia, y del Altar? (111)

El consuelo en la paga consiste en la beneficencia, y gozo del empleo, pues la division que hace la Iglesia de lo que procede de este santo, y sagrado tributo, es de suma utilidad, aun á los mismos seglares, porque hablando de la ereccion de esta Iglesia Catedral, es toda su aplicacion santa, util y discreta.

Y porque un tercio de los Diezmos se dá al Prelado con obli-

⁽k) Ad Galat. 6. v. 2. (l) Si nos vobis spiritualia seminavimus, magnum est, si nos car-nalia vestra metamus. 1. ad Corinth. 9. v. 11. (m) Qui in sacrario operantur, que de sacrario funt edunt. Ibid. v. 13.

obligacion de socorrer á los pobres con lo que sobrare del sustanto de su persona y familia, y con la de regir y gobernar su Iglesia en lo espiritual, de defender su Mitra, y jurisdicion, de reducir, y apartar á sus ovejas de los pastos venenosos de los vicios, darles la sal de la doctrina, y egemplo con pláticas, sermones, exhortaciones de palabra, y por escrito, y sinalmente ser padre de pobres, y miserables.

Otra parte está assignada al Cabildo Eclesiastico, y Catedral, el qual lleva el peso, y el trabajo del culto exterior de Dios en continua oracion, sacrificios, procesiones, y plegarias, haciendo cabeza al Clero, diciendo Misas, y con públicos sufragios solicitando la piedad del Señor, la prosperidad temporal, y espiritual de los Fieles, y juntamente con esso socorriendo inumerables pobres, y necesitados, que viven al calor de su amparo, y caridad, fundaciones, obras pías, y socorros que hacen en toda la Diocesi á toda suerte de gente.

6 Otra á las Tercias Reales tan debida por haber muchos Principes, y Reyes echado á los Moros de las tierras, y dado á la Iglesia libertad de aquella tiranía intolerable, y assegurando la paz de los Pueblos en tan sangrientas guerras, como las que resultaban de tan mala vecindad, prosiguiendo ahora con incresbles gastos, y expensas en sustentarnos en paz, y tranquilidad.

7 Otra á la fabrica, lucimiento, y ornamento de las Iglesias Parroquiales, en que consiste aquella debida representacion de los Divinos Misterios, la grandeza de los Templos, la limpieza en los Altares, el ornato de todo el culto exterior á Dios, que tanto conduce, y encamina las almas á lo eterno.

8 De esta misma renta se compone el sustento de los Curas, Padres comunes de las almas, de los Benesiciados y Capellanes, Coadjutores de los Curas, de los Seminarios, que manda hacer el Concilio Santo de Trento, (n) en donde se cria honestamente la juventud, aprende virtud, y letras, y se forman Ministros patrimoniales, que despues son Pastores en lo espiritual de las almas, y limosneros públicos del Obispado.

9 De aqui se deduce, que tengo por muy constante, que uno de los actos mas heroycos de virtud, que puede egercitar Part.II.del Tom, III. Ss 2 un

⁽n) Conc. Trid. fel. 23. cap. 18.

un Christiano en la limosna, señaladamente si obra con ardiente caridad, y estiende el deseo, y ánimo á quanto puede llegar, es dár lo mismo, que está pagando á Dios en los Diezmos, y Primicias; porque siendo deuda, y obligacion, como pondera San Agustin, (a) excede yá á la limosna, por ser acto de justicia, en que vá envuelto el de caridad, y es primero pagarle á Dios lo debido, que darle al hombre lo dado.

Pero quando esto quedára en terminos de limosna, equál podia ser mayor, que la de los Diezmos, y Primicias, con las quales se dá limosna á Dios, á sus Obispos, á sus Caredrales, á sus Parrocos, y Padres espirituales, á sus Sacerdotes, á sus pobres; se unge y persuma el Cuerpo de Jesu-Christo Señor nuestro en el Divino culto de los Altares, y Templos, como lo hizo la bendita Magdalena poco antes que padeciesse el Señor?

Quanto socorre el Prelado, quantos pecados evita, quantas virtudes promueve, quantas acciones agradables á Dios obra, en tantas mereces, ó Dezmatario, pues todo esto tus Diezmos lo fructifican. En quantos sacrificios, y sufragios se hacen en essas Caredrales, en quantas oraciones, procesiones, y limosnas sus Prebendados, en tantas méreces, pues los socorres con este santo tributo. Mira què esectos cria vér el Culto Divino decentemente lucido, la grandeza de los Templos y retablos, la limpicza, y decencia de los Vasos Sagrados, Ornamentos y Altares; en todo esto tienes parte, porque todo lo conserva, y promueve este Derecho. Atiende, quantos pobres recibe, y sustenta el Eclesiastico, y los Hospitales que se han fundado con estas rentas, quántos enfermos cura, quántos revoca á la vida, estando yá en los ultimos parafilmos de la muerte; todo esto causa tu fidelidad al pagar á Dios sus Diezmos. Mira estos Seminarios en que se cria la juventud, para la administracion, y enseñanza de las almas, que todos han de servir para el bien público, y aprenden para enseñar jovenes modestos, dociles, virtuosos, que te ayuden y administren. Mira las virtudes que egercitan, la perdicion que se escusa con tener corregida, encerrada, y gobernada su juventud; en todo esto tienes merito, solo por ser Dezmatario. Mira las muchas fundaciones que han hecho los Obispos,

y Eclesiasticos de Conventos de Religiosos y Monjas, Colegios Mayores y Menores, Casas de recogimiento, y las limosnas particulares que se hacen frequentemente á los Religiosos, y á toda suerte de pobres; todo esso lo han producido con los Diezmos, y en todo tienes tu parte, porque todo lo causa el pagar con sidelidad este debido tributo. Finalmente mira quanto se merece en la administracion de los Santos Sacramentos por los Obispos y Curas, y en el gobierno universal de las almas ; estiende á este merito tu deseo, que en todo ello mereces, Dezmatario, pues todo se causa con pagar con sidelidad los Diezmos.

De sucree, que aunque quedára la debida paga de los Diezmos en terminos de limosna, es la mayor que puede hacer el hombre en esta vida, porque solo con un acto que es pagar los Diezmos, y las Primicias á Dios, socorre el Culto Divino, le dá reverencia a su Criador, promueve sus sacrificios, sustenta sus alabanzas, alimenta á su Prelado, y Sacerdotes, dá de comer á los pobres, y tal vez á sus hermanos, á su muger, y á sus hijos: y assimismo dá limosna á los Religiosos, y Conventos, salud á los enfermos, cria en virtud á la juventud, ayuda á la propagacion de la Fé, y defensa de la Iglesia por la mano de su Principe y Señor. Puede por ventura con esta limósna compararso otra en la Iglesia?

Esto es quedando en terminos de limosna, equé será

siendo legitima deuda, y la mayor que puede un hombre deber? En este caso ha de ser de peor condicion Dios al pagarle, que los hombres? Y si à un hombre particular es justo pagar lo debido, qué será à Dios nuestro universal Señor? El pagar al Rey sus tributos es justissimo; ¿qué será el pagarlos al Rey de todos los Reyes? Darle alimento á su padre el hijo, es de derecho na cural; quánto mas lo será pagar su alimento á Dios en su culto, y reverencia en sus Altares y Sacrificios, en sus Ministros, y Sa-

cerdotes, en sus pobres y Hospitales, que todo esto depende de

la debida paga de los Diezmos?

14 Es justo tributar, y dàr su paga á los Soldados, que mos defienden de estos enemigos visibles; ¿quánto mas á Dios, y á sus Sacerdores, que nos defienden de los invisibles con las bendiciones de la Iglesia, con la fuerza de los Sacrificios, con la oracion instante, con la predicacion continua, con la administracion de los Santos Sacramentos? Y assi, justamente pondera San Agustin en el lugar referido, el daño que se causa á sí misma la Republica, que no paga á Dios los Diezmos, porque se priva de las bendiciones que le dá Dios duplicadas, espiritua-

les, y temporales.

De las espirituales hemos dicho, y del merito que tra. hen consigo á las almas; pero de las temporales, de abundancia, y otras notorias felicidades del siglo las pondera el mismo Santo, como son, la salud en los cuerpos, bendicion á la familia, aumento en la renta, á que se puede anadir, consuelo universal en la Republica; porque no puede negarse, que aun mirado natural y politicamente, es este un genero de tributo y renta, que socorre á los mismos que lo reciben y pagan. Porque quanto gasta el Prelado en el sustento de su casa, no sale de la Ciudad: las necesidades que satisface, las limosnas que reparte, son en sus mismas ovejas: las fundaciones que hace, son para hijos, y deudos de los mismos Dezmatarios. Lo mismo sucede en los Prebendados, que socorren á sus deudos, y á otros pobres. Lo mismo generalmente á los Curas y Beneficiados, los quales comunmente no hacen otra cosa, que socorrer sus deudos necesitados, padres, sobrinos, parientes, y á otros de esta calidad; siendo rarissimo, y poquissimo el dinero que no se gasta en la Diocesi en que assisten. Porque los Hospitales, y Seminarios están en la misma tierra, alli se gasta, alli se sustentan hijos, so brinos y deudos de los mismos Dezmatarios, las huerfanas que se casan en gran numero, todas son del Obispado. Del Clero, mas de las veinte partes son patrimoniales, que sustentan á sus padres, y tienen en pie las casas donde nacieron; y los que no son patrimoniales, que son raros, es fuerza que gasten aqui su renta, por su continua assistencia. De suerte, que toda la hacienda eclesiastica se emplea en la parte que se dá, y lo que hoy ofrece el seglar al Sacerdote, mañana con un santo, y utilissimo rodéo lo restiruye el Sacerdote al seglar, con el socorro de la

limosna, del sustento necesario de su persona,

y familia.

CAPITULO XXI.

DE LAS MALDICIONES, Y CASTIGOS que Dios dà à los que no pagan los Diezmos; bendiciones y misericordias, que usa con los que los pagan.

Des

Ondera discretamente San Agustin, que como nosotros sucremos con Dios, será Dios tambien con nosotros. Si le somos buenos, y obedientes hijos, nos serà bueno, y verdadero Padre. Si le somos malas, y rebeldes criaturas, nos será recto, y ri-

guroso Juez. Y esto lo refiere el Santo en la materia sujeta de que hablamos, con elegantes palabras, porque dice: Labrador, Ganadero, Pescador, no pagas à Dios los Diezmos? Pues Dios te dezmará à tì: pagaràs al castigo, lo que no le quisiste pagar al Sacerdote. (9) Hace alusion el Santo al castigo gique hacian de los amorinados en los egercitos de su tiempo, y hoy se usa en muchas naciones, que por no degollar, ó arcabucear todo un Tercio de Soldados, que se rebeló á su Principe, ó Capitan General, ván contando los cómplices, y al que hace numero de diez lo arcabucean; y osto llama la Justicia Militar, dezmar, y los condenados, los dezmados. Por esto dice San Agustin: Si no pagas á Dios los Diezmos, te dezmará Dios á tí; elto es, te castigará con enfermedades, con pobreza, con esterilidad, con abundancia, que tambien la abundancia suele ser trabajo del Labrador, porque se destruye con la costa, y no la puede pagar con los frutos: con quitarte los hijos, con negartelos, con darrelos tales, que no los quisieras vér, ni tener: con las deudas, con la egecucion, con la prision, con la excomunion, y maldiciones de la Iglesia, con las desgracias, y ultimamente, si no te enmiendas, con dezmarte á muerte eterna.

2 Mira lo que hizo Dios con Caín mal Dezmatario, padre de infame generacion, primera cabeza condenada á los Infiernos. Qué hizo con su Pueblo, por no pagarle sus derechos, y tributos, condenandolo por ello á dura cautividad. Lo que hi-

⁽⁴⁾ Hec entim est Del justissima consuetudo, ut si tuilli decimam non dederis, tuad dos eimam revoceris. Dabit implo militi quod non vis dare Sacerdoti. D. August. ubi supr.

zo San Pedro con Ananías, y Safira, con no ser Diezmos los que ofrecieron, sino una ofrenda voluntaria, que despues la promesa hizo forzosa. ¿Quánto mas fuerte es el precepto que Dios pone, que la promesa que haces? De este genero de egemplos hay muchos en la erudicion sagrada, y es célebre el de las naciones Gallicas, Noricos, Retios, y otros Pueblos Boreales, á quien San Severino Obispo redujo á pagar los Diezmos, porque no tuvieron año bueno, hasta que se sujetaron al suavissimo yugo de este

Lagrado tributo. (r)

r.c 3 Y hablando de los de la Ciudad de Lauriaco, que estuvieron pertinaces, dice : Que se llenaron los campos de una tempestad de langosta tan frequente, que consumian sus frutos, y juntando el Santo á los vecinos, les dijo: Si huvierais ofrecido, y pagado vuestros Diezmos, no solo os conservarais en gracia de Dios, fino que á vuestros frutos defendiera su poder; pero si ahora con lagrimas y gemidos llorais vuestra culpa, poderoso es Dios, y piadoso para perdonaros, y conservaros. Lloraron, y ayunaron, pidieron perdon, y luego inmediaramente fue desterrada la langosta de sus frutos, la hambre de sus casas, la maldicion de Dios de sus haciendas, y sucedieron años de fecundidad.

Lo mismo ha sucedido á diversas naciones, y Obispados, á cuya causa los Principes, Reyes, y Tribunales conservan con gran cuidado el Derecho de los Diezmos, por Leyes, Cedulas, y Provisiones, como en el que tienen vinculada la abundancia de la tierra, las bendiciones de Dios, la paz y seguridad, que depende de tener aplacada la Divina Bondad, y Misericordia, con

la debida paga de sus Diezmos, y Primicias.

Boleslao, Rey de Polonia, y piissimo, con guerra abierta obligó á algunos Principes de su Reyno á que pagassen á Dios este ributo. (5) San Euquerio, Obispo de Orliens, fue célebre Martir por su defensa, y murió desterrado de su Diocesi, y Provincia. (1) San Belino, Obispo de Padua, dió su sangre, y su vida por la defensa de este sagrado Derecho, y luego por Eugenio fue declarado por Martir.

- 6 Del Principe, que desterró al uno, y mató al otro Santo Obispo, el primero, que dicen que era un Principe muy pode-

⁽c) Eugipius in Vita S. Severini cap. 17. Baron. tom. 6. Annal. anno Domini 475. pag. 314. (s) Baron. tom. 11. ann. 1022. pag. 73. (t) In Annalib. Belgici ex Joann. Molano, die 26. Februarii. Et Surius tom. 1. & in Vita S. Eucherii cap. 6. pag. 1128.

329

roso de Francia, asirman Autores graves, que no pareciósucuerpo, y lo llevaron los espiritus malditos al Insierno, por este, y
otros agravios, que habia hecho á las Iglesias. (11) El otro, que
por ser de gran poder no huvo quien pudiesse castigarlo, murió miserablemente en una carcel, le llevó Dios los hijos, la muger, y la familia, destruyó toda su hacienda, sin que en breves
dias quedasse memoria de su poder, quedando eterna memoria
para siempre de su maldad.

CAPITULO XXII.

DEL SANTO ZELO CON QUE NUESTROS.
Catolicos Reyes mandan se paguen los Diezmos
à las Iglesias.

Uestros Catolicos Reyes encargan con grande esfuerzo, que se paguen los Diezmos á Dios en España con Leyes Reales, en las Indias Occidentales con Cedulas repetidas, y esto se ordena tambien por las Bulas, y ereccion de las Iglesias. Lo

mismo desienden, y ordenan con gran zelo sus Reales, y doctas Chancillerias, y Audiencias, Virreyes, Presidentes, y Ministros. (x)

El Señor Rey Don Alonso, en las Partidas, lo pondera con las siguientes palabras: Tenudos son todos los homes del mundo de dár Diezmo à Dios, y mayormente los Christianos, porque ellos viven la ley verdadera, è son mas allegados à Dios, que todas las otras gentes: é por ende no se pueden escusar los Emperadores, ni los Reyes, ni ningun otro home poderoso, de qualquier manera que sea, que lo non den. Ca quanto mas poderosos, é mas honrados sue-ren, tanto mas tenudos son de lo dár, conociendo, que la honra, y el poder que han, todo les viene de Dios. Esso mismo es de los Clerigos, ca tambien lo deben ellos dár, como los legos, de todo lo que ovieren, sueras ende de aquellas beredades, que han de las Iglesias do Part, II, del Tom. III.

(n) Sur, ibi. (x) Refert latissime, & eruditissime disputat instructissimus, & doctissimus vir, utriusque Orbis lux D. D. Joanne de Solorzan. meritissimus Indiar. & Castella, Consiliarius Regius, tom. 2. lib. 1. de Gubernat. Indiar. cap. 21. & 22.

sirven, è mon se pueden escusar por razon de Clerecia, que lo non dén. (y)

Los Reyes Catolicos Don Fernando, y Doña Isabél, hicieron Cedulas particulares, para que se pagassen los Diezmos á las Iglesias: y principalmente la Serenissima Reyna Doña Juana, y su hijo el Augusto Carlos V. las dictaron con grandissima ex-

presion.

- Y no solamente todos los hombres, como dice el Señot Rey Don Alonso, sino de las fieras, se escribe, que hay algunas, que reconocon este sagrado tributo. Graves Autores asirman, que en Libia hay un animal, que vive con la presa de sus manos; y que de los que caza para su sustento, reserva diez y deja el uno. (2) Y pondera, y añade un Erudito varon estas palabras: Para que se vea que son mas crueles, que las sieras de Libia, los que no pagan los Diezmos á Dios, y quitan su sustento à los pobres, su renta á los Sacerdotes. (2)
- Y yo pondero en este animal, que el instinto lo inclinaba al dezmar, y el ser bruto le obligaba á dezmar mal, pues pagaba de once uno, y se comía los diez, quando habia de pagar de diez uno, y comer solo los nueve. Deduciendose de aqui, que los que no diezman, son peores, como dice este Autor, que las fieras de Libia; y los que no diezman con fidelidad, fino que diezman menos de lo que son obligados, son como las fieras de Libia, que aunque diezman, pagan mal, y menos de lo que deben.
- Finalmente, las bendiciones que Dios ha dado á los que le pagan su tributo, lo dice el Texto Sagrado. Bien se vé en el inocente y Justo Abél, primera Imagen del Salvador, primer Martir, primera Alma destinada á la gloria eterna: en el Santo Patriarca Noé, segundo Padre del mundo: en Abrahan, que hizo Cabeza á la Fé en la Ley Vieja: en Jacob, que dió origen á las Tribus, y nombre al Pueblo de Dios: y en el Santo y vemerable Tobías, consolado por el Angel San Rafaél, defendida su hacienda, sus hijos, y su familia, bien quisto en el cautiverio, aun del mismo Rey tirano.
 - Y assi, paguen este sagrado Derecho sielmente,

⁽y) Lib. 2. tit. 20. part. 1. ley 2. (2) Elian. lib. 4. de Hist. animalium, cap. 52. Refert Maiolus in diebur Canicularib. coloq. 7. (2) Idem Simon Maiol. in diebus Canicularib. coloq. 7. de Quadrupedib.

DE LA DEBIDA PAGA DE LOS DIEZMOS. 331 con alegría, y consuelo los Fieles con asecto pío y santo, como yo creo que se hace, pues trahe consigo el pagarlo con sidelidad tanta recomendacion de bienes, y de virtudes, de meritos, y excelencias, justificacion en su origen, utilidad en su paga, conveniencia en su empléo. Por Dios Padre, y Criador nuestro establecido en las almas, en su Ley, y en las mismas criaturas: por Dios Hijo, quando encarnó y vistio nuestra Naturaleza, predicado en su doctrina, y palabras: por Dios Espiritu Santo, promulgado, y publicado en su Iglesia: por los Profetas enseñado: por el Apostol San Pedro, Pontifices, y Concilios, y Santos Padres recomendado: por la Ley Politica y Real, y aun por las milmas fieras abrazado, y practicado. Porque en todos clama la misma naturaleza, que reconozcamos con este Santo ributo de los Diezmos, y Primicias á nuestro Autor, Senor, Criador, y Redentor. Dada en Osma á 8. de Enero de 1657.

🐪 Juan Obispo de Osma.

Todo lo que digo en este Libro lo sujeto á la censura de la Santa Iglesia Apostolica Romana, á los Sagrados Canones, y especialmente al venerable, y santo Concilio de Trento, como todos los demás Escritos, y Obras mias.



ADVERTENCIA

Unque esta Carta XIV.contiene doctrina comun á todos los sieles del Obispado; pero el amor que nuestro Venerable Prelado profesó siempre á los Labradores, á los pobres y gente sencilla, hizo determinar á estos la instruccion por menos preocupados, j mas dispuestos à recibir el pan de la doctrina. Y si San Publu se la did & los Corintios, como bebida: Lac vobis potum dedi, (*) nuestro Obispo se le dispensa à los suyes como alimento, por le que intitula á esta Pastoral: Bocados Espirituales. Para estampar mas sacilmente en la memoria sus Documentos, reduce á compendio y metro el Catecismo, dando al fin el texto de la Dostrina Christiana, acomodandose à la capacidad de sus subditos, y unitado como siempre, la brebedad con la dulzura y utilidad. Concluyó el Autor está Carta à 29. de Noviembre de 1658, y aunque no consta se se imprimió el mismo año, sabemos se dió á luz el de 1661. por Juan de Valdés, como lo asirma él mismo en el librito que imprimió de la Ortografia del Venerable en octavo, año de 1662, en Madrid. El R. P. Fr. Joseph de Palafox la insertó en el Tomo VI. pag. 430. año de 1667. à la que anadimos como por Apendice los tres Septenarios de utilidades de la frequente Confesion y Comunion, danos de la contrario , &c. que corrian antes en el dicho Tomo, pag. 494.

(*) 1. ad Corinth. 3. v. s.



CARTA PASTORAL XIV.

BOCADOS ESPIRITUALES, POLITICOS, Misticos, y Morales: Catecismo, y Axiomas Doctrinales.

A LOS FIELES DEL OBISPADO de Ofma.

SEÑALADAMENTE A LOS LABRADORES POBRES, y gente sencilla.

JUAN, SU INDIGNO OBISPO.

Sinite parvulos venire ad me, & nolite eos prohibères talium est enim Regnum Cœlorum: & complexans eos, & imponens manus super illos, benedicebat. Matth. 19, V. 14. Marc. 10. V. 14.

CAPITULO PRIMERO.

DEL AMOR TIERNO DE LOS PADRES.

à los Hijos.



Erdaderamente, hijos mios, á muchas cosas pregunta la duda, que no puede responder sino la experiencia, por ignorarlo el discurso. Qué es dolor? No lo puede saber perfectamente, sino el que le duele; y qué es amor, sino el que ama. Un insigne Varon Romano, Par

dre de aquella Republica, y todo su Magisterio, pues las resolu-

ciones mayores se iban á registrar en su dictamen, sue hallado de un noble Ciudadano un dia jugando con unos nietecitos sur yos, y corriendo por una pieza de su casa, como qualquiera de ellos.

Admirado de esto el Ciudadano, y que las veras de aquel público Censor, á quien temia el Senado, el que enseñaba á la nobleza, y enfrenaba á la juventud Romana se egercitasse en estas puerilidades, recibió por satisfacion de aquella censura, estas dos palabras solas de aquel venerable viejo: Teneis nietos? Acertó á ser estéril el Ciudadano, y á pocos pasos que dió en la meditacion, conoció que el amor á los hijos, y nietos se ha de medir por los asectos de la voluntad, y no por las delgadezas, y sutilezas del entendimiento, y que esta ciencia de amar, la sabe la experiencia, y la ignora la especulacion.

Qtra cosa harto semejante á esta sucedió casi en nuestros mismos tiempos, pues sue en el de nuestros padres. Andando de noche un gran Principe, y muy prudente con un su savorecido, oyó en una casa voces de una muger, que como desatinada con notables asectos estaba diciendo: Angel mio, bien mio, gloria mia, consuelo mio, y otras razones de mayores sentimientos, y ternissimos asectos, y dijo el prudente Principe: Esta mu-

ger , ò cria , ó está loca.

4 Tomó buena medida en la mano este gran juicio, poniendo debajo de un yugo al amor, y la locura, porque son tan parecidos, que si la misma naturaleza, que dió estos asectos al amor paternal, no diera fuerza á la razon para reprimirlos, facilissimamente el amor se volvería en un instante locura, y se diera al traste con todo.

De este amor paternal naturalissimo, que se cria en lo mas tierno, y dulce de las entrañas de nuestra naturaleza, nace la valentía al obrar, y la delgadeza al discurrir de los Padres en la desensa, y conservacion de los hijos. Y assi vémos, que los animales mas brutos, industriados por este sutilissimo Maestro, y animados de los interiores movimientos valerosos del amor, hacen notables proezas, y usan de raras sutilezas por la vida de los hijos.

6 La perrilla mas debilitada, y desangrada de los accidentes del parto, si le tocan los cachorruelos, se vuelve brava, y robusta leona. La gallina, con ser tan gallina, que no lo puede

fcr

ser mas, todavia en la defensa de sus polluelos contra el atrevido,

y travieso gavilán, se vuelve una aguila rapacissima.

7 La golondrina hace con el pico un edificio pendiente, como los pensiles tan admirados de la Gentilidad, para cuna de sus hijuelos. Y el pajarito mas pequeño, con sutil artificio fabríca una maravillosa contextura para nido y defensa de sus huevos en lo mas oculto de las hojas de los arboles, previniendo primero la casa, antes que le venga el huesped, pues no ha llegado su vida, quando yá le tiene dispuesta la conservacion. No teniendo otro maestro una providencia tan anticipada, sino el amorá los hijos, que nace mucho antes que ellos en la solícita madre.

CAPITULO II.

QUE ES MAS AFECTUOSO, Y FUERTE amor el reciproco de los Esposos, que el de los Padres.



ERO aun este amor recíproco, hijos mios, de los Padres á los Hijos, es mucho menor, que el de las Esposas á los maridos, y de estos á sus Esposas. Porque este ultimo yá no es amor de divers sidad, sino de unidad, pues quando el Padre

ama á los hijos, ama á los hijos que no son el padre; y quando à los hijos ama la madre, ama á sus hijos, que no son la madre; y en siendo amor de diversidad, flaquea, y obra debilitado, por quedar una raíz de propio amor en el amante, que no deja que se refunda, ni arroge todo, y del todo su amor en el amado.

- 2 Por esto, comunmente hablando, no hay amor de padre á los hijos, que engendró, que á sí mismo no se ame mas que á ellos; ni madre tan enamorada de los que parió, que no se ame á sí misma mas que á los que produjo, y conservó en sus entrañas, por lo que llama la naturaleza á la propia conservacion, y la facilidad con que vuelve las espaldas á otros menores amores, en habiendo de obrar el propio amor en estas elecciones, por el mayor derecho, y ventajas con que se debe á sí mismo todo.
 - 3 De aqui han resultado raros egemplos de esta verdad,

habiendo succdido en el sitio de Jerusalén, y en ceras, convidarse los padres, en la ultima necesidad, á comerse los propios hijos, matandolos hoy para comersos mañana, guisandolos por la mañana, para comersos al medio dia. (a) Porque mas facilmente se comen las carnes separadas de los cuerpos humanos, aunque sean propias, como son las de los hijos, que no las del mismo cuerpo del hambriento padre, que lo componen: y habiendo de elegir manjar, es mas sabroso al padre necessitado el hijo inhumanamente guisado, por la hambre, y conservacion de los padres, que los miembros divididos de los padres, por la conservacion de la vida de sus hijos.

- 4 Pero el amor de la Esposa al Esposo, no es amor de diversidad, como el de los padres á los hijos, sino de unidad, pues como se quiere uno ásí mismo, debe querer á su Esposa, y aquel amor no es ageno, sino propio, porque no se ama á lo diverso, sino á lo unido, y como se ama el hombre á sí, ama á su Esposa; y á esta unidad de amor, y de voluntad miró el Señor, quando definiendola, dijo: Et erunt duo in carne una. (b) Son dos en las almas, uno en la voluntad, y amor á la propia conservacion.
- 5 A este exceso de amor recíproco de las Esposas á los Esposos, superior al de los padres á los hijos, y los hijos á los padres, miró aquella constitucion primitiva del venerable Matrimonio, en la qual dijo el Señor, señalandole á Adán á Eva su muger: Propter hoc relinquet homo Patrem:: & Matrem, & adharebit uxori sua. (c) Por esta dejará el hombre al padre, y á la madre, y seguirá á su muger. Y aun mas dijo el Señor, que seguirá, porque dice adharebit, no la dejará del lado: y no le quiso decir, que la seguiría, porque antes le ha de seguir ella á él, como á su Cabeza, y tambien porque estaba cerca el escarmiento de haberla incautamente seguido en aquel venenoso bocado de la manzana, que recibió de su mano.
- 6 Siendo, pues, tan grande el amor á los hijos, y de los hijos á los padres, y éste excedido de los Esposos á sus Esposas, y aquel tan vehemente, que anda aventurado el juicio, si no le contiene la razon, se puede reconocer quanto sube de punto el del Matrimonio. Y bien cara cuesta al linage humano la expe-

rien-

^{(2) 4.} Reg. 6. v. 28. Joseph. de Bello Judaico, lib. 7. cap. 8. (b) Marc. 20. v. 8. (c) Genel. 2. v. 24. Matth. 19. v. 5. Marc. ibie

riencia de este peligro, pues los primeros esectos de este amor, su trabucar nuestra Madre Eva el juicio á nuestro Padre Adán, el mas sabio de los hombres, haciendole dár, ó vender tantos dotes de naturaleza, y gracia, y la misma gracia, por un bocado amarguissimo de una manzana. (d) Harto mas caro contrato, desigual y dañoso, que el de Esaú, que por una escudilla de lentejas vendió toda su Progenitura á su hermano Jacob. (9)

CAPITULO III.

QUE EL AMOR DE LOS PASTORES.

de almas à las de su cargo, excede al de los

Padres, y Esposos.



ERO veis, hijos mios, estos santos y permitidos amores de los padres á los hijos, de los hijos á los padres, y de las Esposas á los Esposos, y Esposos á sus Esposas; pues es muy inferior en todos sus esectos, y una sombra, aunque parecida, al amor

espiritual de los Padres, y Pastores de almas á sus ovejas, y de los Prelados á sus subditos; y pide, y llama este vinculo de mayor obligacion á duplicadas sinezas, con exceso sin medida.

2 Porque el mas tierno amor de las Esposas á los que con aquel espiritual lazo los ató el Señor por el Matrimonio, aunque en alguna manera, como hemos dicho, es amor de unidad, porque es una la carne, y una debe ser la voluntad, todavia es unidad con diversidad, pues si son in carne una, como dijo el Señor, se quedan dos, y por esso advirtió erunt duo, y assi se conferva siempre en la division la raíz del propio amor en cada uno; con que en llegando á arbitrar la necesidad en el marido, sobre su vida, ó la de la muger, y en la muger sobre la suya, ó la de su marido, ni le pide el derecho, ni comunmente se lo permite la naturaleza, que entregue su vida, por librar al consorte de la muerte; antes por escapar de la muerte, se consuela facilmente á soltar la agena vida, teniendo por estraña al versa morir, la que tenia por propisima al vivir.

Part. II. del Tom. III.

Vv

De

De aqui se sigue, hijos mios, que todas aquellas sinezas re petidas, y comunes de yo darè mi vida por la vuestra, y quiero morir antes que vos, aunque sea persuadida por el mayor asceto entre los casados al ponderarse, suele ser sospechosissima de falsa al egecutarse; porque la propia vida es tan amable, y tan amada de nosotros, que en llegando el caso, no hay obligacion alguna natural, por la qual acierte á desampararse.

Pero lo que es mas, ni el Señor quiso obligar en el casto, y santo Matrimonio á finezas tan costosas, pues al contar las del marido (debiendose entender lo mismo de las de la muger) dijo, que dejaria por ella al padre, y á la madre: Propter boc relinquet bomo Patrem, & Matrem; pero no que se dejaría á sí mismo, como quien dice, querrá el marido, que viva mas su muger, que no sus padres; pero no querrá que viva su muger mas que no él mismo, porque en llegando á esta ultima, y mayor fineza, no quiso señalarla el Señor, por no obligar con el precepto, á lo que tanto habia de resistir el asecto, y porque Dios todas sus leyes las quiere hacer tolerables.

Mas en llegando al amor espiritual de los Pastores à sus ovejas, de los Obispos á sus subditos, no dudó, como algunas veces hemos advertido, su Divina Magestad, de declarar, y determinar, que debia dar la vida por ellas el buen Pastor, y que habia de quererlas mas que á sí mismo, diciendo: Bonus Pastor animam suam ponit pro evibus suis. (f) El buen Pastor dá su alma, esto es su vida, para sus ovejas, advirtiendo, que no dejó esto al alvedrío del amor, sino al yugo, y obligacion de la ley, y de la necesidad, porque puso por condicion del buen Pastor dár la vida por sus ovejas, significando, que quien por ellas, quando llega el caso, no la diere, será perdido Pastór.

Esto mismo, que publicó con la voz este Pastór amoroso, lo firmó, y confirmó con su egemplo, egecutoriandonos, y dejandonos escrito con su Sangre preciosissima en el papel de la Cruz, con las plumas de los Clavos, y la Lanza, que á esta necesaria fineza, no solo convidaba con la exhortacion, y encaminaba con el consejo, sino que obligaba con el precepto. Y assi, en la mas sana Teología, por el bien espiritual de las almas, á que no es obligado el mercenario, ni el estraño, debe dár la

vida el propio Pastór.

CAPITULO IV.

POR QUE ESTE AMOR DE LOS PASTORES à las almas, es, y debe ser mayor, que el de los Padres, y Esposos?

RES caud los los por amo

RES razones principales, hijos mios, son las que causan este exceso de amor, y de obligacion de los Pastores á las almas de su cargo. La primera: porque tiene este amor espiritual mucho de amor increado, por participar, en alguna mane-

ra, del que Dios tiene á las almas, y aquel es infinito, y no conoce terminos algunos, y es de Padre, y Madre, y Criador. Y
por esso dice el Señor á su Pueblo, que le engendró, que le crió,
que le parió: Numquid ego qui alios parere facio, ipse non pariam
Dicit Dominus? Si ego qui generationem cateris tribuo, sterilis ero,
Ait Dominus Deus tuus: Quomodo si cui mater blandiatur, ita
ego consolabor vos. (8) Y assi, amor con tantos vinculos, y divino,
forzoso es que sea mas vehemente, que este natural, y humano;
y como el amor de los Pastores es subrogado al Divino, de Padre, y de Criador, Domine, Pater noster es tu, nos verò lutum,
er sistor noster tu, er opera manum tuarum omnes nos. (h) ha de seguir, en quanto le es posible, todos aquellos asectos, esectos, y
movimientos.

La segunda: porque es amor espiritual, y el humano, como mas natural, tiene vinculos, y ligaduras de la carne, y se acerca mas á la corrupcion, y por esso falta mas aprisa que los del espiritu, que son de mas permanencia, y conservacion, porque aunque tiene mucho de amor espiritual el del Matrimonio, pero no como el del gobierno de las almas, que es mas puro, espiritual, y espiritualissimo, por ser el objeto principal la eterna salvacion, sin todo celestial, y eterno. Y á esto, entre otras cosas, mira no tener carácter el Matrimonio, y tenerle el Orden, porque aquel es vinculo, que se acaba, y espira con la vida, y el otro pasa mucho mas allá de la muerte, pues el Sacerdote ressucitado, se queda Sacerdote, pero no se queda casado, el que de la muerte es revocado á la vida.

Part.II.del Tom.III.

Vv. 2

La

La tercera: porque el Señor con el ministerio, dá tambien la gracia, y amor proporcionado para su egercicio, si nosotros no la resistimos, con lo qual, assi como el ministerio es soberano, poderoso, esicáz, divino, vehemente, pues es de resucitar pecadores, limpiar almas, librarlas del Demonio, llevarselas á Dios, que son los mayores esectos de la valentía de la gracia; assi tambien el amor á ellas, que es el instrumento principal, sino el unico, de este egercicio divino, es poderosissimo, vehementissimo, fortissimo. Y por esto el Señor examinó á San Pedro tres veces el amor, (i) antes de ponerle la Tiara en la cabeza, porque menos que siendo tres veces Maximo en el amor, no era bien que suesse tres veces Maximo en la Dignidad. Y por esto mismo en mi dictamen, mas que por su grandeza, se llaman Maximos los Romanos Pontifices, Sucesores de aquel primero Vicario de Christo nuestro Señor, Piedra primera de este eterno, y espiritual edificio, y de toda su universal Iglesia, para que sepan que han de ser tres veces grandes en el amor, aquellos, que con tres veces grande Dignidad, han de gobernar.

De aqui, pues, resulta, hijos mios, que este amor, que los Obispos, Curas, y Parrocos os debemos, es sin comparacion mas vehemente, y mayor que el de los padres á los hijos, y de las esposas á los maridos, y el de todos quantos amores inventó la naturaleza, y lo que es mas la gracia, suera de lo que se debe á Dios, y assi á este peso, y paso, suelen ser, y crecer sus operaciones: y como aquellos amores sobresalen tanto en el corazon, que le pudieran descomponer, si no le moderára la razon; assi este amor espiritual es tanto lo que abrasa, y enciende las entrañas de los Pastores, y Padres espirituales, que tal vez les

hace hacer cosas, que parece que exceden de todo límite de discurso y razon.

⁽I) Jose, 21, V. 15.

CAPITULO V.

POR QUE EL SENOR DA ESTE AMOR à los Pastores?

ERO quiero que sepais, hijos mios, que el Señor, quando murió en la Cruz por nosotros, reconociendo que dejaba encomendada la fortaleza á la flaqueza, y á la debilidad la valentía, pues un ministerio tan soberano, que no le lle-

garon á pretender los Scrafines, por no haberle llegado á merecer, le dejaba encomendado al hombre; nos dejó tambien entre los meritos de su Pasion, con la obligacion del ministerio, el dulcissimo legado del amor, dando en éste la posibilidad, pues sin él nos ofrecia la dificultad : ofreciendonos en éste el medio, pues en aquel nos necesitaba al fin. (i) Y no contento con estos envió al Espiritu Santo en lenguas de Amor sobre la Virgen, Apostoles, y Discipulos, (k) abrasando con tal actividad sus corazones, que esta fineza sobre toda fineza de morir por las ovejas se pudiesse egecutar, llenando de tal suego las almas de los Apostoles, y por la gracia del Ministerio, y Sacramento, derivandose á los Obispos y Parrocos (si no son tan tibios, flacos, y miserables como yo) que con las llamas de su incendio, mueve, y conmueve las entrañas, para vencer estos naturales imposibles, de vivir, y morir con un perpetuo desasosiego de mejorar las almas, hasta dár la vida por ellas.

Assi lo hacia, y decia San Pablo, (1) con todos los demás 'Apostoles, y Discipulos, enfermo con los enfermos, perseguido con los perseguidos, contento con los contentos, triste con los tristes, penando, padeciendo, muriendo por aquellos, á quien en Dios habia parido Madre, y assi decia: Filioli mei, quos iterum parturio, donec formetur Christus in vobis, (m) y Padre de aquellos, que en Dios habia engendrado: Nam::: per Evangelium ego vos genui. (n) Amor sobrenatural, y superior á estos de tierra caducos, y naturales, superior al del padre y madre natural, con que facilissimamente daban estos espirituales Pastores lo natural por

⁽j) Joan. 12. v. 34. (k) Act. 2. v. 3. (l) 2. ad Corinth. 11. v. 29. (m) Ad Galat. 4. v. 19. (n) 1. ad Corinth. 4. v. 15.

lo sobrenatural, la vida transitoria por la eterna, sus penas por las almas, su propia conservacion por la salvacion de sus espirituales hijos, exponiendo á cada paso en el Ministerio la propia muerte por la agena vida, ó por la propia vida espiritual de sus Discipulos, pues como propia la miraban, y amaban.

CAPITULO VI.

FINEZAS DE EL SEÑOR incomprehensibles por las almas, que exceden todo termino, y discurso, y hemos de tener presentes los Pastores.

sTA vehemencia de amor en los Pastores de almas á las de su cargo, es conaturalissima á su Ministerio, pues debiendo ser todo nuestro cuidado, y ansia la imitación, en quanto caben en nuestra flaqueza, y fragilidad, de las sinezas que

por ellas hizo el Señor; hemos menester tener presente lo que obró su amor, y quán sin terminos, ni limitaciones, atenciones y politicos reparos, se arrojó á amarnos aquella Bondad Eterna.

¿Pues quién trajo al Hijo de Dios del Cielo á que se hiciesse Hombre en la tierra, sino las almas? Quién le hizo que formasse, y fabricasse aquel inmaculado Tabernaculo, superior en pureza, y en limpieza, y en Dignidad, y en todo genero de dotes á los Querubines, y Serafines, para tomar carne humana, haciendo aquel milagro de los milagros la Virgen Beatissima Maria, que fue mas que hacer todo lo criado, sino las almas? Quién le hizo que en aquel receptáculo sagrado padeciesse antes de nacer las congojas de niño, en los sentimientos de hombre, y en los conocimientos de Dios, sino las almas? Quién, que como quien baja otra vez del Ciclo al suelo, bajasse del Ciclo de Maria, y de sus purissimas Entrañas á la pobreza de un pesebre, á padecer manificito, lo que antes padecia en aquella venerable, y sagrada clausura encerrado, sino las almas? Quién, finalmente, padecer penas, deshonras, oprobrios, calumnias, persecuciones, haciendo aquel camino real sangriento, y seguro de la Cruz, hasta dár la vida en ella, y por ellas, sino las almas?

quando esto vieron los Querubines, qué discursos harian? Qué ponderaciones de la grandeza de este amor? No es aqui donde cubrian los rostros aquellos Querubines de Ezequiél, (o) y hacian viento sus alas, para poder respirar del incendio de estos profundos conocimientos de amor, abrasados yá Serasines, los que en la contemplacion, y consideracion del Misterio, eran inesables Querubines? Estos excesos de amor al entendimiento querubico incomprehensibles, quándo pudieran parecer posibles, y si no las huvieramos visto, y tocáramos con las manos con la segurissima Fé, con los esectos, con la utilidad, con la administracion de los mismos Sacramentos, quién los tuviera por creíbles?

4 Por ventura, hijos mios, no parece este amor solo posible á lo divino, inmoderado á lo humano? No es esto salir de los terminos de lo posible al discurso, y derribar las paredes, y terminos de lo creíble á lo humano, y hacer que el amor sea Señor de todo, Inmenso, é Incomprehensible como es Dios, en cuyas entrañas ab aterno nació, para que en tiempo le viessemos

y lograssemos?

Yo no dudo, sino que á este excesso divino, infinitamente superior al entender humano, y angelico miran aquellas misteriosas palabras de San Dionisio Areopagita, que otro Varon menos ilustrado de las divinas luces, que él, es contingente, que no se atreviera á decirlas, quando hablando de los excesos del amor de Dios á sus criaturas, asirmó: Audebimus, & hoc pro veritate dicere, quod ipse quoque Deus pro magnitudine amoris, extra se sit providens creaturis, & amore mulcetur, & ex superemo suo statu, ad hoc se dimittit, ut inter omnia sit. (P) Son palabras de notable ponderacion, que aun el Santo parece que recela su credulidad. Me atrevo, dice, á asirmar por verdad, que el mismo Dios, por la grandeza de su amor, suera de si sale á cuidar de sus criaturas, y es entre ellas, el que es Autor de ellas.

6 Fuera de sí? O Santo iluminado! Pues el que todo lo cine, adónde puede estár, que ab aterno no esté? El que todo lo comprehende, adónde puede ir, donde no se halle? El Inmenso, adónde puede ir, que no lo lléne? Qué vacío hay, que no lo ocupe? Su incomprehensibilidad, que no lo comprehenda? Su pre-

⁽o) Ezech. 1. v. 11. (p) D. Dionis. de Divin. nomin. cap. 4. & apud Ludov. Granat. Sylv. loc. pag. 12.

sencia, que no lo honre? Su Infinidad, que no lo ilustre? Pues aun anade el Santo: Et amore mulcetur & ex supremo suo statu ad hoc se demittit, ut inter ominia sit. El amor que tiene á las almas, adulza á la Divinidad, la enternece, para que dege su trono magestuoso, y bage á la tierra, ut inter omnia sit: Es decir, equién se atreviera, sino el amor á las almas, à proponerle á Dios, que bajasse á hacerse Hombre? Que el que es todas las cosas, fuelse una de ellas! Ut inter omnia sit. Que Dios Omnipotente, Inmenso Incomprehensible, Criador tome carne humana, se haga Hombre, y quedandose Criador, amor le haga criatura, segun la Humanidad de sí mismo, pues el Eterno, en quanto Dios, es quien nació en tiempo en quanto Hombre! Que se haya hecho Hombre Dios, y nacido y criadose y conversado con los hombres? Et cum homnibus conversatus est. (9) Que el amor a las almas haga hacer á Dios en la Humanidad lo que no parece que cabia en los fueros de la Divinidad!

7 ¿De qué otra manera, hijos mios, se pueden entender las palabras de la Sabiduría, hablando de Dios: Ludens in orbe terrarum, & delitia mea esse cum filiis hominum, (r) sino que Dios se puso á jugar con las almas, y con sumo gusto suyo, y provecho nuestro entre nosotros, con nosotros, como nosotros, para

nosotros?

Jugaba con nosotros, para que le ganassemos su gloria nosotros: jugaba, derramando su Sangre, porque le ganassemos sus merecimientos: jugaba, entregandose á la muerte para darnos la vida: jugaba, recibiendo en sí heridas para quitarnos culpas: jugaba, padeciendo tormentos para darnos coronas, de la manera que hizo el milagro el Santo Profeta Elías del hijo de la Viuda Sareptana, poniendose, y ajustandose el hombre con el niño para que resucitasse el niño, y creciesse, y suesse hombre. (5) Assi Dios, viendo que la criatura limitada y breve no se podia ajustar con Dios Inmenso, é Incomprehensible, se ajustó Dios con la criatura, y tomó su humanidad, para que resucitasse de esta manera á eterna vida el difunto cuerpo de nuestra naturaleza. O amor incomprehensible! O fineza sobre toda admiracion admirable! O fuego soberano, é inefable! Quién puede comprehender, entender, meditar lo que solo se puede, y se debe adorar, amar, y reverenciar!

CAPITULO VII.

QUE LOS PRELADOS, Y PASTORES de almas pueden, y deben amarlas, y ayudarlas, sin reparos políticos, por el sin de mejorarlas.

Stas finezas, hijos mios, del Señor, Maestro de lo que debemos obrar los Padres Espirituales, con nuestras ovejuelas, puede disculpar estas simplicidades, que en estos bocados, ó brocardicos espirituales os ofrezco, en los quales he dado facil-

mente la honra por el provecho, y la calificacion de la censura de poco entendido, por vuestra utilidad, y conveniencia.

- 2 ? Pues qué duda hay, que quien viere à un hombre anciano, y lo que es mas, confagtado en Dios, lleno de canas, tan
 cerca de la sepultura, tomar la pluma para escribiros en versos
 tan sencillos, sino simples, aunque no poco sentenciosos, y utiles, lo que yo estoy creyendo, que conduce al bien de vuestras
 almas, que me calificará por ignorante, ó indiscreto, ocioso, y
 que estoy jugando, y traveseando con los nietos, como el Senador Romano? Pero quien atendiere á los movimientos interiores
 del amor, que se debe á las almas, y á lo que Dios quiere que
 hagamos por ellas, sin responderse, si tiene almas que gobernar,
 como el otro nietos, facilmente disculpará estas llanezas.
- y mas difunto, al Profeta, el pobrecito al Superior, el Discipulo al Profeta, el pobrecito al Superior, el Discipulo al Maestro. Es menester, que estas desigualdades las iguale el amor, y que nos pongamos á jugar espiritualmente con nuestros hijuelos, de tal manera, que parezca que anda aventurado, sino el juicio, la prudencia.
- Tengamos presente lo que enternece el vér á los pequenos necesitados de doctrina, y que son parvuli petentes panem, (s) que están pidiendo aquel par que pedian al Señor sus Discipulos, diciendo: Domine da nobis panem bunc, (u) y lo que debemos Part. II. del Tom. III. Xx re-

recelar, que no nos diga el Señor, & non erat, qui frangeret eis, (x) y por no darselo partido este pan, se quedan con pan sin pan, y con sustento con la hambre, porque no es la queja del Señor de que no tenian pan los pequeñuelos, sino de que no se lo partian para que lo pudiessen comer; dando á entender, que no solo debemos la doctrina, sino clara, suave, facil, y de la calidad del que la ha de recibir.

Tambien hemos de tener á la vista lo que el Señor de cia, quando vela á los chiquitos, y lo que sentía que se los apartassen de sí: Et indigne ferens, decia, sinite parvulos veniread me co nolite prohibère eos; (7) ¿cómo dejará de amar á estos pobrecitos despues de haber muerto por ellos, el que antes de morir

assi amaba á los otros?

Ouien viere lo que encomendó á San Pedro los Corderos, mucho mas que las ovejas, ecómo no cuidará de aquellos mas que de estos? Pues dos veces le dijo: Pasce agnos meos: Pasce, agnos meos, y una solo Pasce oves meas, (2) recomendando dos cui-

dados para los pequeños, uno para los grandes.

Quien viere la dulzura con que el Señor llamaba, y hablaba, y acariciaba los pequeñitos, y unia á su pecho sagrado: complexans ::: benedicebat eos; (a) cómo se podrá contener al procurar vuestro bien, olvidado de las presunciones de critico, ó de Maestro vano, que á Dios tanto desagrada, y abrazandose con todas las utilidades de vuestro aprovechamiento?

8 Quien viere lo que merece, hijos mios, vueltra docilidad, la blandura de vueltra condicion, el consuelo con que oís la doctrina de vueltro Padre, la prontitud con que egecutais, y seguis; como podrá mirar con mesura, y gravedad, y atenciones politicas los medios, y remedios de vueltra enseñanza, y

vuestro aprovechamiento?

9 Quién podrá tener fuerzas para dejaros hablar en vuestra rustica y sencilla lengua, como la madre enamorada con el hijo balbuciente: Quomodo si cui mater blandiatur? (b) Y de la manera que aquel maternal amor suele hacer dulce el alimento, quando no puede comer el hijuelo, para assegurarle la vida, y defenderlo de la muerte; assi el Padre espiritual para abrir el apetito al paladar del alma, ha de procurar ingeniar nuevos guisa-

⁽x) Tren. ibid. (y) Indigne tulit :: finite parvulos venire ad me, & ne probibucrisis ses. Marc. 10. v. 14. (2) Joann. 21. v. 15. & 16. (2) Marc. 10. v. 16. (b) Isain 66.v. 13.

dos al flaco, y tierno paladar del recien nacido niño, y con tanto mayor ansia, y cuidado, quanto la vida, hijos mios, á que se os solicita, es eterna, porque es para gozar para siempre de Dios; y la muerte, de que os deseo vér apartados, es eterna de perder para siempre à Dios.

- 10 No quiero traher para disculpa de estas mis simplicidades quán acreditada está la consonancia, y medida de las palabras por todos los libros fagrados; pues á los primeros umbrales de la ley de naturaleza, vá invocaban assi el nombre del Señor: (c) y el profundissimo Moysén, en los principios de la Escritura, con Canticos refería los beneficios divinos, y la ingratirud de su Pueblo, para desperrarle á la debida gratitud del Criador: (d) y Ana Profetisa daba con dulce musica alabanzas al Sehor, por haber abierto la puerta cerrada á su secundidad: (e) y. David acreditó con celestiales Salmos estos loables acentos: y su hijo Salomón ofreció tantos bocados espirituales á las almas, quantos Proverbios, y parábolas dejò á la pública enseñanza: y el Padre del gran Profetila, y Bautista desató su lengua para alabar en esta lengua al Señor: (f) jy la Virgen Bearissima, Maestra de toda perfección, con su cántico inefable explicó los altos conocimientos de las inexplicables gracias que recibió, quando la hicieron Madre natural de Dios: (8) y lo que á esta imitacion han enriquecido la Iglesia de himnos, y alabanzas divinas los Ambrosios, Gregorios, y aquellos dos célebres DD. Santo Tomás, y San Buenaventura, y los Sedulios, Prudencios, y otros espirituales varones. Ni aquel Serafin Francisco pudo contener su fervor al explicarlo con tantas centellas de amor, quantas dejó letras á la posteridad en los versos, que compuso en su lengua materna Italiana. (h)
- Todo esto, hijos, no lo traygo por mi descargo, assi porque falta la habilidad en la imitacion de aquel fervor, y gracia, con que no se ajusta la disculpa, como porque abrazó con mas gusto, por lo que yo os ámo, los cargos, que los descargos. Y assi, hijos, sicut modo geniti infantes :: lac concupiscite. (i) Como niños á la vida del espiritu, en la qual todos debemos tenernos por niños, recibid este suave alimento, aunque parece de.

Xx 2

Part, II. del Tom, III.

⁽c) Genes. 4. v. 26. (d) Deuter. 32. v. 44. (e) 1. Reg. 2. v. 1. (f) Luc. 1. v. 68. (g) Luc. 1. v. 46. (h) Tom. 3. Opusculor. D. Franc. pag. 57. edit. Paris. 1641. (i) 1. Petr. 2. v. 2.

principiantes, pueden usar de él los aprovechados, y volverlo

sustancia los prefectos.

mi amor á vuestro aprovechamiento en esta Pasqua sagrada del Nacimiento de Dios de este año de mil seiscientos cinquenta y ocho. Quando se hace Dios Niño, ¿quién estraña que hagamos, y ofrezcamos niñerias? Quando el Inmenso se hace Niño, quièn estraña que enseñemos á los niños? Quando le alabamlos Angeles en dulces musicas, y espirituales canciones, ¿quién estraña que solicitémos el bien de las almas por quien hizo estas sinezas, con algunos documentos que tengan algo de consonancia, y cancion? Quando los Pastores ofrecen sus dones al recien nacido Instante, ¿quién puede estrañar, que con rusticos dones le sirvamos en sus pobres, y pequeños, habiendo dicho: Quandiu fecistis uni ex his fratribus meis minimis, mihi fecistis. (i) Baja Dios á igualarse con los niños, y se hace Niño, ¿y no se igualarán con los niños los Pastores?

CAPITULO VIII.

DE LO QUE HA MOTIVADO HACER este Catecismo, y Axiomas morales, y sus utilidades.

que tuve para ofreceros estos Bocados Espirituales, que otros pueden llamar Brocardicos, Adagios, Axiomas, Refrances, ó Sentencias, pues son como unas verdades breves, utiles y persuasivas, que en-

señan, y llevan, y encaminan á lo bueno, y con la consonancia mas sijamente se imprimen en la memoria, para que por ella lo actúe el entendimiento, y lo abrace y siga la voluntad.

2 Habiendo llegado en el discurso de la visita de este Verano de mil seiscientos cinquenta y ocho á la ilustre Villa de Aranda de Duero, y procurando en ella el aprovechamiento de sus almas con frequentes Platicas, y repetidos Sermones, que tan devotamente oyeron sus naturales, assistiendo yo en el Religiosissimo, y reformadissimo Convento de Sanchi Spiritus, de la Apostolica Orden de nuestro Padre Santo Domingo, Patron, Padre, é Hijo de esta Iglesia, y su Obispado, vinieron dos Religioses de la Sagrada Compañia de Jesus, sumamente servorosos y doctos, con licencia de su Reverendissimo Provincial, á cooperar conmigo en este santo ministerio, haciendo, como hicieron, una utilissima Misson.

y Entonces llegaron á mis manos ciertas Jaculatorias de un venerable Religiolo de esta misma Religion, llamado el Padre Geronimo Lopez, hijo de nacimiento, y de Religion de la Corona de Aragón, Varon verdaderamente Apostolico, cuyo espiritu ha llenado de provecho, y de admiracion las Provincias, y Reynos de España, por donde, como una hacha encendida de luz del Cielo, ha ido alumbrando, mejorarido, y calentando los corazones en divino amor, y abrasando, y consumiendo con el mismo santo suego las malas costumbres, y de quien se resiere, que hizo mas de ochenta mil consessones, y las mas generales.

4 Este pio y Venerable Varon, el qual, con pérdida pública, se desnudó de la mortalidad para gozar, como piamente ereo, del premio de sus trabajos, usaba en su espiritual conquista de estas Jaculatorias en consonancia, en los actos de contricion, que hacia por las noches, para dár luz à las almas en la quietud, y sossego, que ofrecen á la atencion las tinieblas. Parecieronme muy bien, y sentí que suessen pocas, aunque pode-

rosas, por el espiritu, y servor de quien las gobernaba, y que no comprehendiessen todas las virtudes, á que debemos ser promovidos, ni los vicios de que es bien que vivamos apartados, lo qual remitía aquel grande espiritu á los esectos de su servorosa predicación, y esicacismas pláticas.

5 Comencé yo, como por espiritual entretenimiento, à aumentar, y multiplicar estas sentencias en los intermedios del Pastoral Ministerio, quando cenaba, y me componia para salir de casa, ó aguardaba algun negociante (que esta prisa puede ser disculpa à su desaliño) haciendo escribir las que me ocurrian à la consideracion. Fui haciendo tantas, que me pareciò reducir-las à orden, y método, y componeros, hijos mios, de estas Jaculatorias, ó Adagios, ó Sentencias todo un Catecismo entero, y quanto conviene que sepais en orden al bien creer, y al bien obrar,

obrar, en que consiste toda la Ley, y los Profetas.

de los principales estados; y por ser agradecido al que me dió este motivo, y me sue despues de muerto Maestro, porque no le conocí en vida, ván puestas las de este espiritual Varon en letra diserente, porque las repitais con mayor servor, y asecto. Hecho esto, aunque contra el parecer de algunos que miraban, hijos mios, mas por el credito, y presuncion de entendido en el Pastór, que importa tan poco; que por el aprovechamiento de las pobres ovejuelas, las he reducido á la Imprenta, porque cómodamente se puedan vér, y platicar por todos los lugares de la Diocesi, haciendo disposicion á ellas con esta Carta Pastoral.

mente sazonado, y dispuesto, hijos mios, es este; pero lo que ahora habeis de saber, y con cuidado atender, es el lograr este, aunque ligero, pero sustancialissimo alimento. Para esto, lo primero os encargo, pues teneis tan buenos, doctos, y egemplares Parrocos, y ellos os los leerán en algunos dias de siesta, á la hora, que os sea mas á proposito, es que assistais á esto, pues este santo, devoto, dulce, y util entretenimiento, es mejor para santificar las siestas, que bayles, comedias, bebidas, y otros entretenimientos profanos. Lo segundo: los que enseñan la Doctrina, yá sean los mismos Parrocos, ó Maestros, de Escuela, ó Sacristanes, podrán enseñarlo á los niños, para que no solo sepan la Doctrina Christiana, sino tambien la forma con que la han de platicar, que es lo que principalmente contienen estas Sentencias.

larmente en las noches largas de Invierno, quando os dénáello lugar vueltras fatigas, y el que supiere leer, pues hay tantos que saben, convocará á los vecinos, y leerales estos santos documentos; y observe cada uno en sí, si le toca aquella enseñanza, y procure enmendarse, pues esto es propiamente sustentarse del pan de la espiritual doctrina. Y quando se jura vanamente, acuerdese del Adagio, que reprehende los Juramentos, y quando se maldice, del de las Maldiciones, y assi de los demás. Lo quarto: los niños, como mas desocupados, podrán decorar estos espirituales documentos, ó los mas que pudieren de ellos, cantarlos, y referirlos, con que se destierran los que son contrarios á vues-

tro aprovechamiento, y particularmente canten por las calles los que son contra Juradores, Jugadores, Murmuradores, y contra las Maldiciones, porque es un sermon inocente, y eficaz, aunque sencillo.

Raras virtudes se han quedado por enseñar en este Tratado, ningun Misterio por explicar, ningun vicio por impugnar: y aunque á los entendimientos presumidos puede parecer el estilo despreciable, y estos Adagios, por su sobrada claridad, y llaneza, desabridos; pero quien mirare á la sustancia del concepto, y con la sal del espiritu, y á vuestra docilidadad, puede fer que os sean, y parezcan muy utiles y sabrosos. Dios os llene, hijos mios, de su amor, y las fatigas necesarias que padeceis en esta vida atribulada, y transitoria, haga en la eterna Coroñas.

そろいいとうないとうのかりというないとうないとうなられるないというと あってからしているしているしているしているとしているしているしている

CATECISMO,

O INSTRUCCION DE LOS ARTICULOS y Mandamientos Divinos, con algunos Adagios, Jaculatorias, y Avisos morales, misticos, y politicos, con tal modo, que la gente sencilla facilmente los pueda entender, y conservar en la memoria.

PROLOGO.

E todas la mayor ciencia, es cuidar de la conciencia. Cierto Varon muy perfecto, dijo un delgado concepto:

Qué harè para me salvar? bien creer, y bien obrar. Parece simple razon, y es aguda conclusion. Pues desprecia lo mortal, y busca lo celestial.

El concepto mas delgado. aquel es, que ha aprovechado. No aquel, que me ceba el guito, sino el que ajusta á lo justo, No el que ofrece lo mayor, si, el que ofrece lo mejor.

¿Qué

Qué importa al mundo mandar, al que se ha de condenar? Si vive á eternos tormentos, por muy ligeros contentos? Ni qué le dana el penar, á aquel que se ha de salvar? Dadme de la gloria un poco, mas que me tengais por loco. Dadme que goce de Dios, mas que me desprecieis vos. Esto de acá nada dura, y acaba en la lepultura. Pero de Dios el gozar, nunca se puede acabar. Parecen simplicidades, · y fon útiles verdades. De Dios, mis hijos, tratémos, le sirvamos, y adorémos. Del creer, y del obrar, que esso nos ha de salvar. No he de hablar pulidamente, sino sencillo, y prudente. Aquello que nos conviene, no lo que nos entretiene. Gaste el Critico sutil conceptos de mil en mil; Pero yo dulces verdades abrazo, y limplicidades. Aunque me tengan por necio, yo desprecio esse desprecio: Pues vuestra sinceridad, me pide esta claridad.

DE LA SENAL de la Santa Cruz.

E S la Señal de la Cruz
la guia, camino, y luz:
Y la que á todo Christiano

lleva al Cielo por la mano. Y quando en la frente se hace, muchas maldades deshace. Destierra al mal pensamiento, que causa eterno tormento. Y quando se hace en los labios, á los hombres vuelve sabios; Porque á la lengua refrena, y de mala , la hace buena. Y quando se hace en el pecho, reprime todo mal hecho. Con que el alma bien regida, vida hace de eterna vida. Conociendo el corazon, que es señal de redencion. Porque la fé que profela, la protesta, y la conficsa,

DE LA FE VIVA.

TEN Fé viva, y vivirás; con la muerta, morirás. Fé viva es creer, y obrar, y es la que te ha de salvar. Bien crer, y mal obrar, á nadie llegó á falvar. Todo, hijo, se ha de juntar, bien creer, y bien obrar. O, quántos se han condenado, q han creido, y no han obrado! Creer en Dios, y ofenderle, no es buen modo de creerle. Mejor modo es de creerle, el lervirle, y el quererle. Mejor modo es de adorarle, el temerle, y el amarle. Que cierto es, que la fé viva, las santas obras aviya. Si vives con se dispierta, ficmsiempre es tu corona éierra.

Con la sé sea tu vivir,
y por la sé has de morir.

Muy bien merece la vida
la sé, que á mi me dá vida.

Dulcissimo es el morir
por el exerno vivir.

DE LOS MISTERIOS de la Divinidad, y Dios Uno, y Trino.

Ma à Dios, que es Uno, y Trino, L cree este Misterio Divino. Padre, Hijo, Espiritu Santo, un Dios, que nos ama tanto. Criador, y Salvador, y el Universal Señor. Sabio, Grande, Omnipotente, Inmenso, Justo, y Clemente. Criador de lo criado, el que todo lo ha formado. Quien todo lo puede hacer, reformar, y deshacer. No puede ser comprehendido, pero debe fer creído. No se puede difinir, mas se le debe servir. Deja, hijo, lo imposible, y trabaja en lo posible. Ciegate, hijo, con la Fé,. porque entonces mas se Vé. Trata, bijo, de servir, dejate de discurrir. Ocupate en el amat, deja de raciocinar. Cree la Iglesia Militante, gozarás en la Triunfante. Solo la Iglesia Romana, Part.II.del Tom.III.

es la Venerable, y sana.

DEL HIJO DE DIOS, Y Misterios de la Humanidad Santissima.

REE en el Hijo Redentor, 🚅 q̃ se hizoHombre por tu amor. El que es Dios en Tierra, y Cielo, vino à hacerse hombre en el suelo. En el Vientre de Maria, Virgen purissima, y pía. Virgen perfecta, y sagrada, Santa, hermofa, Inmaculada. Tomó esta naturaleza, y se hizo de ella cabeza. Se vistió nuestro vestido, de sus entrañas tegido. El nos enseño su Ley, y nos hizo de fu Grey. Ganado de un buen Pastór, Criador, y Redentor. Solo por nos redimir, quilo en una Cruz morir. Pero por mas nos honrar, se quilo antes consagrar. Haciendonos Noche Buena à la Noche de la Cena. Murió en la Cruz por nosotros, vive en la Hostia con nosotros. Dejandonos en sustento gloria, provecho, y contento. Y aquel milmo que murió, èl mismo resucitó. Y falió glorificado, el que fue crucificado. Y este Hombre Dios eterno Tambien descendió al Infierno. Era Inmenso su Poder,

Yy

y todo lo quiso vér. Tocabale el gobernar, todo lo quiso mirar. 🔍 Y repartiendoles palmas, del Limbo sacó á las almas, **Y** con ellas desde el suelo se subió triunfando al Cielo. Y dejando acá á lu Madre, está á la diestra del Padre. Aunque despues le siguió 📙 la Madre que le parió, 🤝 📜 👝 Y alli vive coronada, nuestra muy dulce Abogada. 🗸 En cuerpo, y Alma en el Ciclo está por nuestro consuelo. La que por nuestra pobreza, ruega, y pide á lu grandeza. 💈 A la Santa Trinidad, que nos llene de bondad. Y que sirviendole aqui, le gocemos siempre alli. Y aquel Señor Soberano, ... en todo tiene la mano. Y su eterna Magestad, gobierna á lu voluntad. Gobierna lo que ganó, y manda lo que venció. El que fue Conquistador, es tambien Gobernador. Y ha de venir á juzgarnos, premiarnos, ó caltigarnos. Y assi es bien obedecer, ... á quien hemos menelter. Y no como intereladoss lino como enamorados. ¿Pues á quién se debe amor, uno á este dulce Señor?

DEL ESPIRITU Santo, tercera Perfona de la Santissima Trinidad.

L Espiritu Divino adorar por Dios sme inclinó. Dios con el Hijo , y el Padre, ; es Esposo de la Madre. Digo con gran regocijos que es Dios como el mismo Hijo. Y confie so con la Madre. . . . que es Dios como el mismo Padre. Y esta eterna Magestad es Bondad, y es Curidad, Su Amorinos abrasaiái todos. y dá luz por varios modos. Su Amor, y Benignidad :. nos llena-de caridad:... Este Misterio Divino: es, mis Hijos, Uno, y Trino. Una Esencia, y tres Personas, solo un Ser, y tres Coronas. En solo esto quiero creer, confesar, y defender. Morirè siempre por ello, y darè al cuchillo el cuello. Esto consieso al vivir con esto quiero morir.

DE LA ESPERANZA

EL Cielo, Hijo, la Esperanza, quanto espera, tanto alcanza. En todo bien persevera, quien constantemente espera. Solo en Dios quiero esperar, lo demás puede engañar. Bendito el que en Dios espera,

correrá bien su carrera. Mas no tendrá esse buen dia, el que en los hombres se fia. Porque deja á Dios del Cielo, por confianzas del suelo. I es locura confiar, en el que suele engañar.

DELACARIDAD

mayor, que es el Santissimo Sacramento del Altar.

JACULATORIAS.

S la esperanza constante, y la caridad amante. Y hablando de caridad, digo de aquella Deidad, Que en Pan fue Sacramentada, por nosotros consagrada: Y en Pan sin Pan recibida, es adorada, y servida. Y en un celestial bocado, á todo Dios nos ha dado. No busques gloria en el suelo, sino en este Pan del Cielo. Quien á este Pan se convida, mudanza debe de vida. Quien recibe á este Schor, debe arder de puro amor. El que à Dios recibe, luego, se ha de abrasar de este suego. Si à Dios tengo en mi polada, solo el servirle me agrada. Darè rodo lo criado por este dulce bocado. Pues yo os recibo, mi Dios, nunca mas me degeis Vos. Part.II.del Tom.III.

Nunca me degeis dejaros, solo tráte de agradaros. Quien no os huviera ofendido! muerome de arrepentido. Quieres que entre Dios en tí? pues salte luego de tí. El que limpia su posada, es el que á Dios mas agrada. Recibios, Señor, á Vos, que estoy muy tibio, mi Diose Si entrais dentro de mi pecho, consigo eterno provecho. Y no quiero en mi posada tener mas cola criada. Pues nada puede haber mio, que no sea tibio, y frio. Y alsi quiero que este dia la halleis del todo vacia. Porque là podais llenar de esse mar, que es todo amar. Y que solo essa virtud, lea mi vida, y salud. Y todo me deba á Vos, que sois mi Bien, y mi Dios, Por Vos me niego al pecar, solo me entrego al amar. Mi vida será serviros, pero no mas perleguiros. Daré á esse Divino amor padecer todo dolor. Por no volver à enojar al que pretendo agradar. Balta, mi Dios, lo ofendido, no quiero andar mas perdido. Por Vos, Vida de mi vida, daré la mia perdída. O, qué fortuna tan alta, si à Dios tengo, que me faltal Muera mil veces por Vos, YŸĄ pues

pues os recibo mi Dios. Poco os dà, mi bien, mi Dios, quien no se muere por Vos. Pues Vos me disteis la vida, lograda es por Vos perdida. De este modo, y de esta suerre, es dulce vida la muerte. Mi Jesus, con gran razon os debo mi corazon. Amado, y glorificado seais Dios Sacramentado. Viva, y muera siempre en Vos, y nunca me halle sin Dios. Despues de haber comulgado, dà gracias por tal bocado. Nunca se aparte tu amor De este Divino Señor. Solo á Dios has de servir, en él vivir, y morir. Que por amor consagrado se concede en un bocado. Y se entra en un mismo pecho, y al corazon vá derecho. Y enciende tu corazon, en amor de su Pasion. Se consagró apasionado, antes de crucificado. Y assi debes meditar, en su padecer, y amar. Y morir de compasion, de lu sangrienta Pasion. Y llorar, y mas llorar, tal padecer, tal amar. Consagrate à este dolor, pues le conlagró à tu amor. Y vive siempre llorando, y gimiendo, y suspirando Tus maldades, y bagezas, y sus penas, y finezas.

DE LOS MANDAMIENtos Divinos.

DE LA OBEDIENCIA à la Ley.

Eguramente merece aquel, que siempre obedece. Qué seguro que navega, en esta obediencia ciega! Quien resignado obedece, en muchas virtudes crece. Pues no se puede perder, el que sabe obedecer. Quieres eternos contentos? guarda bien los Mandamientos, Y si á ellos te sujetas, cumples la Ley, y Profetas. Seguros tus pasos andan, si egecutas lo que mandan, Con esso tendràs victoria, gozo, bien, consuelo, y gloria.

AMARAS A DIOS

PRIMER MANDAMIENTO.

sobre todas las cosas.

ALE á Dios tu corazon, vivirás con perfeccion.

Quien ama á Dios de verdad, no hace ninguna maldad.

No hay quien merezca el amor, fino este Eterno Señor.

Ama sobre todo amor tu Divino Redentor.

Pues él te amó hasta la muerte, amale tú de esta suerte.

Tus potencias, y sentidos, esténle siempre rendidos.

Sea la voluntad suya el gobierno de la tuya. Este es siempre fino amar, adorar , servir , y obrar. Dale à Dios tu corazon, ferás perfecto varon. No le niegues cota alguna, será ctorna tu fortuna. Oye sus inspiraciones, y á feguirlo te dispones. Sigue à Dios con alegría, que es: locorro, y compañia. Tu alma es lu enamorada, si no amas cosa criada. Y si amas algo criado, ha de ler para el Amado. Ordenado anda el amor, si ama por el Criador. Porque ama por caridad, pero no por propiedad. O, qué dulce es el amor de este amoroso Señor! Dá fervor, y confianza, y cien mil bienes alcanza. Dá alegtia, dá fervor, y abrala de puro amor. Dá finalmente consuelo, gozo aqui, gloria en el Cielo.

SEGUNDO MANDAMIENTO.

NO JURAR

N la casa del que jura,
no saltará desventura.
El que jura con mentira,
sechas contra el Cielo tira.
Cielo, y Tierra se conjura,
contra el que sin temer jura.
Y de Dios se hace enemigo,

quien mal le trahe por testigo. Echas muchos juramentos? padecerasio en tormentos. La Divinidad desprecia, quien de jurador se precia. Pierde vida , hacienda , y honra, y adquiere eterna deshonra. Lengua, que es tan atrevida, no habia de tener vida. Ni merece movimiento quien à Dios causa tormento. De la boca desterrada, lea la delvergonzada. Y la que es tan arrevida, -de alli se vea escupida. Porque lo que á Dios enoja. muy justo es que se recoja. Y que á ella le falte el sér, pues le atreve à su Poder. Y que luego, luego, luego, lea arrojada en el fuego.

DE LAS MALDICIONES.

E Chas muchas maldiciones? al Infierno te dispones. Maldècir la criatura. mil desdichas alegura. Caerá la maldicion, y es terrible tentacion. Alegrase el tentador, de vér tan terrible errors Por lo que en ello interesa, pues lo tiene por lu prela. El maldecir á los hijos, caula tormentos prolijos. Y aquel infame decir, les enseña á maldecir. Hombre es muy desatinado, quion maldice al fi ha engendrado. TER-

TERCERO MANDAMIENTO.

SANTIFICARAS
las fiestas.

En las fiestas de guardar,
guardate de trabajar.
Porque serás trabajado,
si incurres este pecado.
Los que son dias de Dios,
nunça los profancis vos.
Hicieronse para orar,
y no para trabajar:
Para grangear el Cielo,
no para holgarse en el suelo:
Y contemplar con amor

Ios Misterios del Señor:
Y pedir luz, y perdon
por medio de la oracion:

Y con dolor confesar, y el alma purificar:

Y recibir al Señor, con grandissimo fervor:

Y llamar con las dos manos del Cielo á los Cortesanos.

Y aquel que es dia de suelo. hacerlo dia del Cielo.

Esto es de los santos dias, y no vanas alegrías.

No es buen modo de guardarlos con deleytes profanarlos.

DE LA OBLIGACION, y devocion de la Misa.

DEvocion es excelente oir Misa devotamente. No solo con devocion, mas tambien con atencion.

Negarse à aquel Sacrificio, es intolerable vicio. Pues se niega à lo mejor, que nos dejò el Redentor. A eterno penar empieza, quien tiene en esto pereza. La Fé tiene muy dormida, Si huye de la eterna Vida. Y puede llamarse muerta, si á tanta luz no despierta. Del que està hablando en la Misa; los Demonios hacen risa. Adora con gran tervor al Sacrificio de Amor. Quién le atreve à no atender donde está el Eterno Sér? Oir Mila desatento, arrielga eterno tormento. Oírla con devocion, enternece el corazon. Están Angeles temblando, y vos citareis parlando? Merece perder la habla, el que de esta suerte hablat Pues que con lengua atrevida desprecia la eterna vida. Cómo á tu Señor oirás, si tan divertido estás? Ni cómo tan divertido, has de ser de Dios aído? Grosero con Dios Eterno, bien merece eterno Infierno. Tedo lo dicho se sabe, que se entiende en cosa grave. Descortes, y en su presencia, yá está dada la sentencia. Pero al que oye Misa atento, le aguarda eterno contento.

BOCADOS ESPIRITE	JALEST GATECISMO. 13/49
DEL ATUNO, TVIGILIAS	Si por tí ayunocel Señor, ARR
The Tieffee	ayımaxtı por firamor
de las Fiestas.	Abstinencia de pocar, e antre i ?
Lama siempre la Oracion	es. chay perfectoray unaris son
ala morphicacion ! EC	Ayuno es el egercicio, en dans I
Y la mortificacion, 1	quemic aparizo de algun vicio.
llama luego à la Oracion.	Al Redemornio emojair, o m.
Son grandifsimas amigas,	es santissimo ayumar.
rydel inherno enemigasi	No bulques por no ayunar
Pues son la penalidada/	reologia de pecario
fe avivado caridado (Obra con simplicidad,
Padecer porgel Amadognon All	y hallasás la varidad.
fon palosode anannonador p	Si no ayunas por cas manas,
Pero poco amara aquel, 13	no lo engañas, ru te engañas.
que no padace por èla y	Qué simple cres engañando : : : :
Por esto la Iglesia Santa :	á Dios, que lo eltá mirando.
nuestras pasemes quebranta.	Qué importa, que tu resieras
Tassi nos namda ayunan,	holyng ayunar trill quinkeras (
lloran, prinicy y penius : 1	Situ falsa relacion
'A las fiestas reelebrandog : pic	desmiente tu corazon?
Jus Vigilias. ayunandor	O por muy apasionada
Guarda, hijo, la abstinencia, ??	á Dios que lo vé, no agrada.
ayuna con gran paciencia.	Qué te importa no ayunar,
Lo que comes, bien tegula,	Si allà lo habias de pagar?
	Y es mas un dia de alli,
Dale al cuerpo lo forzoso,	que clen mil años de aqui.
y quitale lo dañolo,	DE I'A DEVOCION
Come, hijo, con medida,	de la Vincen
haz lo mismo en tu bebida.	de la Virgen.
Mira, que es infame vicio,	Uien vive con alegria
perder por beber el juicio.	
Pierdes la honra, y la salud,	Santos pelifamientos cria
el credito, y la virrud.	
Vide larga, y fana alcanza,	Al Cielo Ileva Maria
el que come con templanza.	
No es gran trabajo ayunar	Al Hijo dene por Padre,
al que se quiere salvar. Con un diz de fatiga,	el que es siervo de la Madre.
Con un diz de fatiga,	Luego al hombre le hace lanto
infinito á Dios obliga:	_'
· · ·	Su

Su Rosario es devocion de muy grande perfeccion. Si quieres ganar el Ciclo, rezalo siempre en el suelo. Tambien el del corazon, que es fervorola oracion. Quien ora de essa manera, á él sube por escalera. Creeme, hermano, que es gran cola oler siempre en esta rola. Gozo es de su Hijo sagrado ser en su Madre alabado. Ni cosa tanto le agrada á la Paloma fagrada. Y á la Santa Trinidad das olor de suavidad.

DE LA DEVOCION à los Santos.

7L que á los Santos venera, de ellos el locorro elpera. Aquel bien lo solicita, que con fervor los imita. Si rezan por tí en el Cielo, rezales tú aca en el suelo. A los que ellos favorecen, justo será que les recen. Y al Santo que es de su nombre debe venerar el hombre. Si el nombre él á mi me ha dado, de mi ha de ser exaltado. Mira, que es muy buen amigo, procura siempre su abrigo. Assi como te despiertas, llamarás lucgo á lus puertas. Pidele que todo el dia le vaya en tu compania. Y quanto hicieres en el,

haráslo siempre con él. Y assi obraràs con temor. y reverencia, y amor.

DE LOS ANGELES. de la Guarda.

LOS Angeles tambien promueven todo au bient. El que es Angel de tu Guarda, nunca en tu focorro tarda. Llevalo siempre contigo, que es muy podetolo amigo. El te guia, y te defiende, y solo en tu bien entiende. Te perdieras cada dia, fino por lu compania. No caeràs en el Infierno. si él es todo tu gobierno. Si quieres no andar perdido, no le niegues el oído. Sino eres fordo al oír, el no es mudo al persuadir. Si tú no andas divertido, lerás siempre locorrido. Con él te aconleja en todo, y acertarás de este modo. Si á él está tu alma asida, lerá muy lanta tu vida. Y viviendo de esta suerte scrá muy santa tu muerte.

DE LA DEVOCION à las Animas del Purgatorio.

TODO tu bien solicitas

por las Animas benditas.

Ayudalas en el suelo,

ayudaránte en el Cielo, Causas al Cielo consuelo con este santo desvelo. Tú las socorres aqui, favoreceránte alli. Grandes bienes atesoras. si por ellas siempre oras. Quien trata en las ayudar, contrata en acudalar: Pues con socorros de suelo tendrá socorros del Cielo. ¿Quién las mira padecer, y no las vá á locorrer? Las Misas, y la oracion, todo su sufragio son. Limolna, y obras penales, las Jibran de grandes males. Que aunq ellas siempre son buenas, padecen terribles penas. Obra es muy caritativa, ayudarlas con té viva. Quién vé à lu padre penar, que no le vaya á aliviar? ¿Quién vé á su amigo penando, ¿? y que no le cîté ayudando? Son amigos, ó son Padres, hijos, hermanos, y madres. El hacerlo es gran virtud; el no hacerlo, ingratitud. Si cinco Altares vilitas, à las almas penas quitas,

QUARTO MANDAMIENTO.

DEHONRAR PADRE, y Madre, y de los Padres espirituales, y politicos.

Tus Padres reverencia, y hallarás en Dios clemencia. Los Padres respetarás largamente, y vivirás. Ellos ce dieron la vida, dales tù la honra debida. Al que es espiritual Padre, amalo como á tu Madre. Porque en Christo te ha engendrado. y assi debe ser honrado. Quien desprecia al Sacerdore, yá es del Infierno galeore. Quien reverencia á su Cura, él tendrá buena ventura. Mas no alsi sucederá al que le despreciará. Quien á su Pastór desprecia, de condenado se precia. Tengale por condenado, quien no eltima lo fagrado. Venerado el Sacerdocio de Dios está hecho el negocio.

DE LA BUENA crianza de los hijos.

Uien bien á sus hijos cria, causa á Dios mucha alegría.
Quien en esto es descuidado, de ellos será atormentado.
Llena al mundo de virtud,
Zz criar

criar bien la juventud.

Si son buenos los que mandan,
los que obedecen bien andan.

Si aquellos viven perdidos,
tén á estos por destruidos.

Es el mayor Magisterio,
egemplo en el ministerio.

Mas se aprende con mirar,
que con mucho decorar.

El Padre que está jurando,
á jurar está enseñando.

El ser malos los mayores,
hacen malos los menores.

DEL RESPETO à los Reyes, y à las Leyes.

Republica es perdida,

fi anda fin esta medida.

En faltando esta concordia,

todo se abrasa en discordia.

Si el Rey sucre despreciado,

el Reyno yá está acabado.

Si el Rey no es obedecido,

el Reyno yá anda perdido.

Sin respeto al Magistrado,

el pueblo es desbaratado.

DE LOS MINISTROS.

L que sirve bien al Rey,
siempre obedece á su Leys
Porque es alma de las Leyes
la voluntad de los Reyes.
Y el buen Ministro del Rey,
egecutor de su Ley.
Hacen Ciudades perdidas,

Leyes muertas, ó torcidas.

Es buen siervo á su Señor,
quien le sirve con amor.

Y en quanto obra en su egercicio,
mira siempre á su servicio.

DEL GOBIERNO de las Casas, y Lugares.

ID, hijos, vuestro Padre, l y este mi consejo os quadre Tened á Dios muy presente, que aunque lutre, no consiente, Todo lo mal gobernado muy recio será pagado. Aquel serà mayor vicio, que se tenga en el oficio. Los pecados del gobierno siempre son de mucho Infierno Quien gobierna santamente, siempre salva mucha gentes Pero el mal gobernador, muchos pierde con su error. Si quieres bien goberner, procura á Dios agradar. Nadie aciertà gobernando, li vive siempre pecando. Gobernar con suavidad, caula amor, y autoridad. Quien gobierna sin passones, domina en los corazones. Quien gobierna con amor, causa gusto, y no dolor. Son de grande autoridad, justicia, y benignidad. El que á Dios tiene temor. gobernará con amor, Juzga, Juez, con gran cuidado, pues tambien serás juzgado.

Obc-

Obedece tú á la Ley, y scrvirás bien al Rey. No está el punto en el mandar, sino en el bien gobernar. Lo que es acá gran poder, mucha pena puede ser. Porque aquel que mas le dán, mucho mas le pediràn. ¿Qué importa mucho mandar, si cuesta mucho penar? ¿Qué importa mucho poder, si es eterno el padecer? Mucho llegará á gozar, quien labe bien gobernar. Gobernad bien vuestras casas, huid las eternas brasas. Cada casa moderada, Republica es limitada. De lo grande, y lo pequeño, el que gobierna es el dueño. Y alsi vendrá á ler juzgado, como hombre que ha gobernado. Y como el que ha de cuidar de lo que ha de gobernar. Gobierna por la razon, no gobiernes por pasion. Gobierna por lo que es juito, no gobiernes por tu gusto. Caulale á Dios grande enojo. el gobernar por antojo. Gobierna por oracion, ligue elta cierta opinion. Teme á Dios , y acertarás,:. consultale, y no erraràs. Obra con sinceridad. que causa seguridad. Porque siempre es el engaño padre natural del daño. I tirando à otro à matar, Part.II.del Tom.III.

él se suele atravesar. Pero aquel, que nunca engaña, ni à él se engaña, ni à otro d**aña.** La mayor seguridad, es tratar siempre verdad. Porque siempre la verdad triunfa de la falsedad. . No te arroges á mandar, sin bien lo considerar. Consulta con el Consejo, porque es muy bonrado Diejo. Mira antes de comenzar. aquello en que has de parar. Mas despues de consultarlo, no tardes de egecutarlo. Consejo, y egecucion llevan la obra á perfeccion. i 'Al mandar seas prudente, manso, discreto, y clemente. Inclinate à perdonar, mucho mas, que á castigar. Mas no deges la justicia, ni fomentes la malicica. El que á los malos perdona, á las maldades corona. La paz, que pecados cria, ella llorará algun dia. Suele haber paz en el suelo, que es guerra cruèl al Cielo. Mi hijo, no te enamores, de la paz de pecadores. Bien tendràs paz en la tierraz pero en el Infierno guerra. Paz de Dios, es paz de gracia, del Demonio es de desgracia. Buena paz es la justicia, que destierra la malicia. La justicia, y paz se abrazan, no se rozan, ni embarazan. $\mathbb{Z}_{\mathbb{Z}_2}$ Las

Las almas, que bay en el Cielo, todas se deben al zelo. Destierra al zelo del mundo, mas será inmundo, que mundo. Gobierna con la razon toda tu jurisdicion. Y-si à ella juntas agrado, todo anda bien gobernado. Gobierna con gran paciencia, pero no sin diligencia. Si gobernares dormido, todo lo hallarás perdido. Mucho puede la constancia, no menos la vigilancia. Para poder gobernar, mucho conviene velar. Si tocas lo gobernado, anda todo concertado. Son los gobiernos muy lanos, gobernando con las manos. Los ojos, conlejo, y manos, hacen los gobiernos lanos. Quien no-se acerca á los danos padece muchos engaños. El que muy de lejos cura, mil desdichas asegura. El buen Medico, al doliente lo tiene siempre presente. Quien no lo tiene delante, es bellaco platicante. Delde lu cala el Doctor, receta siempre el error. De esta suerte acertarás, de otra manera errarás.

DE LOS CASADOS.

OS que son buenos casados, de si andan enamorados: .
Porque amandose los dos,

se sufren, y aman á Dios. Del calado es grande ciencia, el tener mucha paciencia; Pues este es el instrumento del alivio, y del contento: Y si esta viene á faltar, es penar, y mas penar. Ninguno configue gustos, fino sufriendo disgustos: Porque no podrán vivir sin sufrir, y mas sufrir. Sufran á dias lu carga, les ierá menos amarga. Si siempre toléra el uno, el otro le es importuno: Quando el uno está rinendo, el otro estará sufriendo: Porque se enciende la ira, si uno tira, y otro tira. El calado que es honrado, es honesto, y recatado. Scrá muy grande maldad, que no guarden castidad. Denle al Matrimonio honor, y al mundo fuave olor; Pero si hacen lo contrario, alegran al adversario. Y el traydor al Matrimonio, se hace esclavo del Demonio. Y le aguarda en el Infierno, y dará tormento eterno: Pues le fue à la prohibido, teniendo lo prometido. Y el fanto, y honesto uso, hizo perdicion, y abulo.

DE LOS NOBLES.

Ecados de poderosos, siempre suelen ser ruidosos. Ni tampoco son ligeros. los vicios de Caballeros. Tambien suelen ser muy grandes las virtudes de los Grandes. Si en virtudes resplandecen, mucho los virtuolos crecen, Con lu poder, y grandeza, mucho arrastra la Nobleza. A lo malo, ó á lo bueno es antidoto, ó veneno. Mejora, ò escandaliza, siempre hace mucha riza. O destruye, ó aprovecha, siempre abre mucha brechat Pues siguen à los mayores los pequeños, y menores. Lo que miran en sus dueños obran siempre los pequeños. Y por esso serán dobles, premios, ó penas de Nobles. Por juzgarle en la otra vida con toda regla, y medida. Y les dán la calidad para obrar con mas bondad. Y haberlos hecho mayores, fue porque fuellen mejores. Y alsi, si de lu honor ulan, ion honrados, no fi abulan.

DE LOS LABRADORES, y pobres.

Onfia, hijo, Labrador, a que contigo está el Señor. santa es essa religion, si es santa lu aplicacion.

Aunque no sea sagrada, del Señor es muy amada. Santos egercicios son, aunque no de Religion. Os faltan los quatro votos, mas no egercicios devotos. Pues el que por Dios padece, quanto padece merece. No es muy pequeña claufura, una Aldéa, y dolventura. Caltidad guarda el calado, que es honesto, y recatado. Iguala vuestra pobreza á la mayor estrecheza. Y no os falta la obediencia, sino os talta la paciencia. Pues cierto es, que os mandan todos, con diversidad de modos. No es pequeña penitencia los trabajos con paciencia. No es muy pequeño penar, legar, arar, y cavar. No es muy pequeño ayunar, mal comer, y mal palar. Lograd, pues, vuestra fortuna, que es para el Cielo oportuna. Y alsi San Hidro arando, de la gloria está gozando. Aqui andaba trabajado, y yá eltá canonizado. Andaba aqui tras lus bueyes, y ahora le ruegan los Reyes. Muy bien puedes Labrador, hacer amor tu ludor. Aplicale à Dios las penas, y todas las haces buenas. Pues es por Dios el penar, merecer para gozar.

Si á Dios en tu alma tienes,

tantos males haces bienes. Mira humilde Labrador, que tambien lo fue el Señor. Si tu mano el suelo labra, tambien labra su palabr**a.** No os aflijais pobrecitos, que de Dios andais benditos. Y vuestra sinceridad mucho agrada á su Bondad. Guardad pureza en el alma, grande será duestra palma. El humilde padecer, burla del mayor poder. Excede al mayor señor el virtuoso Labrador: Si el señor fuere vicioso, y el Labrador Virtuoso. En el Cielo calidad, no pasa, sino bondad. Y la honra, y ostentacion. no es bondad, sino opinion. Aborreced la mentira, y nunca admitais la ira. Templaos siempre en el beber, que poco es duestro comer. No jureis , ni maldigais, que si lo haceis, no os salvais. Todas las demás acciones, son llenas de bendiciones. Pues sencillamente obrais, padeceis, y trabajais. Vivis en duestro rincon, sin doblado corazon. Para todos trabajais, y á todos nos fustentais. Lo sagrado, y lo profano, lo sustenta vuestra mano. Mucho servis al Señor, servidle con grande amor.

Yassi os podeis animar, pues os habeis de salvar. Todo lo que acá es penar, será en el Cielo gozar. Todo aquello grangeais, mis hijos, que trabajais. Aunque no tengais cogida, la tendreis en la otra Did**a.** Si cae piedra en la heredad, pero no en vuestra bondad. Padeced con sufrimiento, que Dios os mira contento. Premio de vuestra paciencia serà toda su clemencia. Adoradlo al trabajar, quanto tiene sabe dar. No perdeis lo que ganais, si de Dios no os olvidais. Essos hielos, y essos frios, no lon de premio vacíos. Esle trabajar, y arar tambien se os ha de premiar. Pasar mal en esta vida, corona es de eterna vida. Mucho padecer aqui, mucho gozar es alli. Trabajad con Dios delante, que él anda siempre adelantes El procede con su luz, tambien el arado es Cruz. Precede el crucificado, buena cruz es vuestro arado. Con Dios vivis trabajando, como en Dios esteis pensando. Si lo teneis en memoria, confeguireis gracia, y gloria La pacioncia al tributar os quiero recomendar. Porque no hay paz en la tierra, fin

sin sustentar à la guerra. Y no se puede pelear, mis hijos, sin tributar. Tributar al que es amigo, es mejor, que al enemigo. Por esso llaman derechos, hijos mios, á los pechos. Solo se le dá dinero al puntual alcavalero. Pero al enemigo fiero, la langre con el dinero. No os locorre el maldecir, eso es penar, y morir. Si effo, hijos mios, haccis, penais, pecais, y os perdeis. Tributais dinero acà, penas eternas allá. Lograd, pues, el padecer, hijos con el merecer. Abrazaos con la paciencia, que assegurais la conciencia.

DEL QUINTO

MANDAMIENTO.

NO MATAR.

porque te condenarás.
La langre que se derrama,
la justicia de Dios llama.
Siempre al cruél le hizo guerra.
la sangre sobre la tierra.
Nunca seas inhumano
hijo con tu mismo hermano.
No seais como el cruél,
que mató á su hermano Abél.
Es cosa insame, y ruín
el parecerse á Caín.

Porque el primer condenado, fue aquel hombre desdichado. Es el progimo tu hermano, no pongas en él la mano. Hijos sois de un mismo Padre, hijos de una misma Madre. Es la Iglesia nuestra Madre, es Dios Padre, nuestro Padre. No infames tu corazon, con tan maldita pasion. Mas facil es perdonar, que no renir, y pelear.

DEL PERDON de los enemigos.

AS barato es el sufrir,
hijo mio, que el reñir.
El reñir, mucho fatiga;
pero el sufrir mucho obliga;
Al enemigo hace amigo,
y vence siendo enemigo,
á Dios gana por amigo.
El que al contrario perdona,
ét se labra la corona.
Quien por su enemigo ruega
seguro al Cielo navega.
El que vuelve bien por mal,
clava al Demonio un puñal.

DEL SEXTO

MANDAMIENTO.

Uarda el sexto Mandamiento, I y á Dios tendrás muy contento. Huye ba sensualidad, que causa gran sealdad,

Mo-

Morir bien, y vivir mal, no puede ser, sensual. Si quieres casto vivir, tu remedio serà huir. El que en el peligro dura, no tiene mucha cordura. Es muy terrible la furia , de la perversa lujuria. Por esso la llaman fuego, que lo abrasa todo, y luego: Alma, hacienda, vida, y honra, llenandolo de deshonra. En este fuego no arde quien se tiene por cobarde. Mas se abrasa en un instante quien se tiene por constante. Aquel que se acerca al daño, , yà es cautivo del engaño. Quien se rinde al sucio vicio, penas serán su egercicio. Por un delejte de brutos, paga al mel muchos tributos. Penar mucho, y gozar poco, lo eligiera solo un loco. Deleyte que poco dura, es dura su despontura. Mira, mira deshonesto, que tu fin llegarà presto. Limpia tu imaginacion de toda mala aficion. El que descuidado obra, con qualquier Viento zozobra. Si tù quieres ser honesto, no andes con el deshonesto. Seràs bueno en pocos dias con las buenas compañias. No busques muger agena; porque causa eterna penas Tambien adulterios son

los de la imaginacion.

Si muerde el consentimiento,

à la puerta està el tormento;

Porque mancha al corazon,

y assi pena con razon.

Quieres eternos contentos?

corrige tus pensamientos.

Por deleytes verdaderos,

deja deleytes ligeros.

Este sucissimo vicio,

suele hacer perder el juicio.

DEL SEPTIMO ? MANDAMIENTO.

NO HURTAR.

ARA qué quieres hurtar, si luego lo has de pagar? Aqui lo has de pagar luego, ó en el Infierno con fuego. Quien carga de hacienda agena, su propio bagél barrena. Quien se retuvo lo ageno, consigo lleva el veneno. Y quanto mas butarás, tanto mas pobre seràs. Si acaso huvieres hurtado, restituye lo robado. No sea que en el Infierno, pagues con tormento eterno. Nunca aguardes al morir, para haber de restituirz Porque serà contingente, que te mueras de repente, Y al Infierno condenado, llores el baber tardado.

NO DESEARAS LOS DEL QUITAR LA bienes agenos. honra al proximo.

Unca codicies lo ageno, porque es codiciar veneno. lo re socorre el deseo, y te inquieta el devanêo. on esse mai pensamiento vives pobre, y con tormento. condenarle, y fin provecho, loco es aquel que lo ha hecho. unque es bien caro comprar condenarle por ganar. ue ni socorre al sustento... dinero de pensamiento. olo sirve de pecar este modo de pensar. de valde en el Infierno padece tormento eternó.

)E LOS JUGADORES;

Ambien es hurto el jugar,
y muy mal modo de hurtar.
orque hurta dinero, y honra,
y adquiere infamia, y deshonra.
fuele aprifa perder
lo que mas ha menester.
tambien se llama hurtado
el tiempo tan mal gastado.
el lograr entre maldades
de naypes las falsedades.
l jugador en su casa,
quanto tiene en ella abrasa.
una sola letra, y luego
al juego lo vuelve suego.

Mambien hurta el q deshonra, si al honrado quita la honra. Si quieres vivir honrado, á nadie hagas deshonrado, Sino quieres: verte en mengua, gobierna muy bien tu lengu**a.** El que piensa lo que dice, raras veces se desdice. Nada causa mayor mengua, que es el tener mala lengua. Creemt, que la que importa, es andar la rienda corta. Palabra desvergonzada, . saeta es enarbolada, No le puede revocar comenzada á dilparar. Y assi, ó procura callar, ò pensarlo antes de hablar. No quites á nadie la honra,

o peniario ances de habiar.

No quites á nadie la honra,

que es grande vicio, y deshonra.

Siempre honra el que es honrado,

y afrenta el que es afrentado,

DE LOS DIEZMOS, y Primicias.

Porque hurta á su Señor,
el tributo de Criador.
Nunca á Dios niegan los buenos
dandoles lo mas, lo menos.
¿Al que todo te lo ha dado
le niegas lo limitado?
Y cómo os atreveis vos
ser ladron, y hurtarle á Dios?
Aaa Es

Part.II. del Tom.III.

Es vicio infame, y ruin,
por esto pecó Caín.
Pero no siguió al cruél
el santo, y persecto Abèl.
El uno sue condenado,
y el otro predestinado.

OCTAVO MANDAMIENTO.

NO LEVANTAR falso testimonio, ni mentir, y de los mormuradores.

Bra siempre con verdad, gozarás de eternidad. Infame vicio es mentir, y assi procuralo huir. ... Es vicio de gente baja, y alsi en dejarlo trabaja. No merece ser creido, quien en mentira es cogido. De todos vive afrentado, como desacreditado. No seas mormurador, que es vicio vil, y traydor; Porque matas con la lengua, y causas dolor, y mengua. Flechas á aquel que está ausente, no lo flecháras presente. No mires á los demás, mirate, y acertarás. No levantes testimonio, que es un vicio del Demonio. Y habrás de restituír, ó condenarte al morir. Puede pagarle el dinero, y no la honra al compañero. Que la posibilidad trahe gran dificultad.

Si con todos la ha perdido,
mal será restituído,
La palabra yà arrojada,
¿cómo ha deser recobrada?
Nadie le vuelve al herido
la sangre, que yá há perdido.
Los espiritus vitales
perder, son terribles males.
Porque una vez derramados,
no pueden ser recobrados.
Y assi el quitar el honor,
lo aborrece el Redentor.
Porque es contra caridad,
y lo siente su Bondad.

Mandamiento.

A L Nono lo incluye el sexto, y assi yá está dicho esto. Y en el septimo, està el diez, no hay que decirlo otra vez.

DE LA GRACIA, TEGERcicio de algunas virtudes.

E la gracia, hijo amado, feas muy enamorado, Es de Dios un don dichofo, manfo, dulce, y amorofo. Todo nos viene de alli, quanto gozamos aqui. Sin ella nada podemos, ni tenemos, ni queremos. Sino nos vale la gracia, todo es defdicha, y defgracia. Muy bien podemos caer, mas no andar, ni merecer. Podemos mucho en lo flaco, que es un poder muy bellaco.

De Dios nos viene lo bueno,
de nosotros el veneno.
El amor, y contricion,
hijos de la Gracia son.
No sabrás llorar, ni orar,
sino la sabes llamar.
No sabrás amar, ni obrar.
fin saberla grangear.
Todo baja desde el Cielo,
quanto bueno hay en el suelo.
Y assi siempre estés mirando
donde te están ayudando.
Y tus descos estén
en la suente de tu bien.

y temes al Confesor.
No decirle á Dios verda
esta mayor ma
Callar culpas por vergue
es la mayor desvergu
es la mayor desvergu
ouien calla á Dios su po
yá al Demonio se ha
Quien lo calla al Confeso
lo niega á su Salvado
ouno fue Judas ahor
Pues si peca de essa suerte
reciba la misma muer
reciba la misma muer
y sino es como el colgado

DE LA CONFESION

L Que tarde le conficia,: quando le muere le pela. La coilumbre envegecida, tarde se verá perdida. Quien huye del Contesor, no deja el ser pecador, Si huyes de este Sacramento, tu vida será tormento. Quien huye del bien eterno, mucho se acerca al Infierno. Poco se quiere enmendar, quien se tarda en contelar. Quien su consession dilata, mas estrecho el lazo se ata. .Pues pecaste sin temor, confiesate con dolor: Quien sin dolor se confiesa; de los Demonios es prefa. Qual serà tu confession; sino quitas la ocasion? Ten verguenza de pecar, pero no de confesar... No tuviste & Diox temor, Part.II. del Tom.III.

y temes al Confesor. No decirle à Dios verdad essa a mayor maldad. Callar culpas por verguenza, es la mayor delverguenza. Quien calla á Dios su pecado, yá al Demonio se ha entregado. Quien lo calla al Contelor, lo niega á fu Salvador. como fue Judas ahorcado. Pues si peca de essa suerte, reciba la misma muerte. Y sino es como el colgado, bastale ser condenado. Porque lo que mucho daña, no es la muerte tan estrañas Sino el padecer eterno en las llamas del Infierno. Aventurale à gran dano quien confiela de año á año. Aventura à no acordarse, porque tarda à confesarse. Pues mal se podrà acordar de tan dilatado obrar. Si se olvida lo presente mal·le acordará lo aufente. De ayer estoy olvidado, ¿què harè de un año palado Con mala disposicion, qual ferà la Contesion? No Confesion, confusion serà esta tal Confesion. Tarde, y de mala manera, ¿la absolucion quien la espera? Examina tu conciencia, que es utilissima ciencia. Si ello haces con atencion_a. mejoras tu corazon.

Antes de echarte en la cama,
la fanta contricion llama.
Antes de buscar el sueño,
pondraste bien con tu dueño.
Echarse siempre à dormir,
como quien se echa á morir.
De tu alma la pureza,
es siempre la mejor pieza.

DE LA CARIDAD con los progimos.

L.que dá limofna al pobre, el Cielo compra por cobr**e.** El que algun pobre sustenta, para el Cielo-funda renta. El que al pobre favorece, en grandes virtudes crece. Socorre al necesitado, y Dios estarà á ru lado. No es el dinero perdido, con que Dios es locorrido. Y no pierdes essas rentas, con ellas á Dios sustentas. ¡Con què poquito caudal le adquiere lo celestial! Con: un poquito de viento, compras eterno contento. Y ton un poco de elcoria, eternidades de gloria. Lo que es estiercol guardado, es Cielo bien empleado.

DE LA ORACION.

L que tuviere Oracion, faldrá perfecto Varon. Nadie werá sin mirar, ni tendrà luz sin orar. Los ojos del corazon

son la perfecta oracion. Quanto meditares mas, tanto te mejorarás. Porque el que entra meditando, siempre sale aprovechando; Pero el quo no considera, èl errará en su carrera. Quien no atiende en el camino, muy presto perderá el tino; Porque ciego, y divertido, forzoso es que ande perdido. El que fervoroso ora grandes bienes atelora. Quien pide à Dios con fervor, seguro tiene el favor. Señal es que tiene amor, quien busca á su Criador. Quien bien quiere á su Señor, lo llama con gran fervor, Muy mal criado le llámo al que le olvida del amo. No harà buen enamorado, el que es amante olvidado. Alli acude la atencion, donde vive el corazon. Y no vive donde anima, sino donde ama, y estima. Si pienias en lo del fuelo, no amas mucho lo del Cielo. Porque si mucho lo amáras, bien cierto es que te acordáras. Averigua el pensamiento, porque alli tienes tu centro. Mucho amar, mucho olvidar, es muy mal modo de amar. Quanto sales tú de tí, tanto entra Dios en ti. Mejora mucho al orar, el devoto meditar.

Echa

Echa de ti lo peor, conseguirás lo mejor. Delocupar la polada al Señor mucho le agrada. Que Deidad tan poderosa, no cabe con otra cosa. Enciendele el corazon, en el horno de Oracion. Alli donde se halla orando. se está tambien abrasando. La luz que le alumbra, luego al arder, le vuelve fuego. Si atiendes al corazon, vencerás á tu pasion. Mas no la podrás hallar, fin orar, y mas orar. No es muy facil conocerte, aunque es muy facil el verte. A todos los mirarás, y no te conoceràs. Mas si tienes Oracion, faldrás de gran confusion. Porque verás tu maldad, con notable claridad. Oirás las inspiraciones, desterrarás tus pasiones. Quietarás tu corazon, y obrarás con la razon. Comenzarás meditando, y acabarás acertando. Y si á esto no dás oído. mira hijo, que andas perdido. Obra con meditacion, limpiaràs tu corazon. Dejate, y dejalo todo, descansarás de este modo.

DE LA PRESENCIA Divina.

L que á Dios tiene presente, muy mejorado se siente. Siempre andará con amor, á vista de tal Señor. Y le servirá constante, si le tuviere delante. Delante de su Señor, , à nadic falta temor. A santas cosas inclina, esta presencia divina. Nunça deja repolar, por amar, y mas amar. Procurala promover, si la quisieres tener. Entregale tu memoria, te datà corona, y gloria. Vivirás siempre contento, Si Jesus fuere tu aliento.

DE LA MORTIFICACION.

La mortificacion, amala con gran pasion; Porque el que es varon perfecto. esto tiene por objeto. Ninguno alcanzó la gloria, sin pasar por la victoria. Ha menester pelear el que se ha de coronary Si la carne anda domada, vive el alma concertada. Pero si la carne manda, perdida del todo anda-Perdido está el corazon ·sin la mortificacion. Procura vivir penando, porque no mueras pecando.

Si vives acá penando, vivirás allá gozando. Quien á vér á Dios le inclina, ~no deja la disciplina. Porque bien disciplinado, lo mas tiene luego andado. Se libra de todo mal, sujetando el natural; Pero él caerá muy presto, si se descuidare en esto. Nunca es bueno aquel consuelo, que nos aparta del Cielo. Lo que deleyta me daña, si deleytando me engaña. Mas quiero tribulaciones, que no culpas, y pasiones. Salgan culpas, y entren penas, y estas penas son muy buenas. Tenga yo Iervido á Dios, mas que me aborrezcais vos. Muy poco importa el buen nombre, Li vive con culpa el hombre. No aprovecha la opinion, si anda perdido el varon.

DE LA SOBERBIA, Humildad, Ambicion, y Modestia.

Porque si una vez lo entregas,
yá para siempre te ciegas.
Quanto en vanidades creces,
tanto mas te desvaneces.
Segura goza si renta
quien con poco se contenta.
Escusarás devaneos,
se refrenas sus deseos.

No pretendas cosa alguna, pilarás á la Fortuna. Sea honesto tu exterior, lerá humilde tu interior. Sea puro tu interior, regularás tu exterior. Siempre es mucho mejor fer, ... que no bueno parecer. Pero es bien el parecer ajustarlo con el ser. Porque el ler es para mí, el parecer para tí. Y à todos les soy deudor, y alsi á todos pagador. ¿Quieres vivir sin trabajo? ponte siempre en lo mas bajo. Caula gran leguridad, hijo mio ala humildad. Nadie cayó desde el suelo, mas Lucifér desde el Gielo. O seguro empedrador, mas que el alto Emperador! Porque el uno podrá echarle, mas el otro despeñarse. Profundate en la humildada crecerás en caridad, Caridad sin humildad, lin cimiento es caridad. Amor de Dios sin cimiento, es torre sin fundamento. Al Demonio echó al Infierno la soberbia à mal eterno. Mas no sucedió lo que à él al humilde San Miguél. Sin duda que es la humildad la milma leguridad. Si quieres humilde verte, profunda en el conocerte.

DE LA CODICIA, y amor a la Pobreza.

OR qué quieres grangear, fi todo lo has de dejar? Para que quieres tener, si todo lo has de perder? Si tú al adquirir te inclinas, las riquezas son espinas. Es la pobreza alegria, y lantos deleos cria. Pero inquieta la codicia, y nos llena de malicia El Pobre vive contento; pero el Rico con tormento. No tienes lo que retienes, fino quando lo haces bienes. Pero entonces lo tendrás. quando lo repartirás.

DE LA CONSIDERACION de las quatro Postrimerías.

DE LA MUERTE.

Que la muerte está à la puerta.

No hay cosa, que mas despierte,
que dormir sobre la muerte.

Guarda que el primer pecado,
no sea el postrer bocado.

Memoria de sepultura,
blanda es, y parece dura.

Aunque es la muerte muy cierta,
pero su hora es incierta.

Quieres saber bien morir?
pues aprende á bien vivir.

¿Qué te importa hoy el triumphar,
si mañana has de acabar?

Lo que parece vivir,

es caminar á morir. Alentar, y respirar, es ir volando á espirar? ¿Qué te vale tu ventura, si acaba en la sepultura. ¿Qué es toda felicidad, fino viento, y vanidad? No pierdas tiempo al vivir, que le acerca yá el morir. 70 Seguro será al morir de la comenta lo que es seguro al vivir de del 12 Seguro ferá al vivir lo que es seguro al morir ... ERINA Mirando á la calabera, se obra de buena manera. Harás aquello que hicieres, 📆 haciendo cuenta que mueres. 1 Nunca desees viviendo lo que aborrezcas muriendo. [Quien vive à su gusto asido, se hallará al morir perdido. 💯 Quien no mira como vive, à morir mal se apercibe. Date gran prila à lervir. antes que llegue el morir. No pierdas tiempo viviendo, 🗀 que lo lloraràs muriendo. ¿Para que quiero los gultos, fi han de acabar en disgustos? Mucho mas quiero penar, que luego le ha de acabar. Poco puede atormentar, lo que no puede durar. Pero el eterno gozar, nunca se puede acabar. Penas elige en la vida, vivirás eterna vida. Y viviendo de esta suerte, serà tu vida la muerte.

DELJUICIO.

Oco es quien no deja el vicio, quando camina al juicio. El que no hace penitencia. camina à horrenda sentencia. Quieres piadola sentencia? procura hacer penitencia. No vivas tan descuidado, teme el juicio apresurado. Si has de dàr cuenta perdido, cómo estás con tanto olvido? Mira el miscrable estado en que te hà puesto el pecado. Teme, ceme deldichado, si te acuestas en pecado. O juicio formidable, delgado, tiertė, invariable! De cuya severidad depende una eternidad. Del qual ninguno se escapa, desde el Sacristan al Papa. 🕠 Ni se eximen de sus rayos, Reyes, Principes, lacayos. Ni el mas leve pensamiento, ni ligero movimiento. Hijo, ajusta bien tus cuentas, antes que su efecto sientas. Lo que no hicieres aqui, no podrás hacer alli. O que de ello llorarás de aquello que aqui no haràs! ¿Quien và à ser residenciado, que no lo tenga pensado? Ten prevenidos tus cargos, que sin esso son amargos. La prevencion es llorar, y el scrvir orar, y amár. Mira como vives ahora

antes que llegue tu hora.

Revocar lo yá perdido,
no es al hombre concedido,
Si vás al juicio llorando,
faldràs del juicio cantando.

DEL INFIERNO.

Eme, hijo mio, el Infierno, porque es el tormento eterno. Piensalo bien meditado, no lo veràs condenado. Un momento de sus penas hace las de acá muy buenas: Son ligeras las de acà, son horrendas las de allá. Pena que nunca le acaba, essa si que es fiera, y brava. La pena, que siempre dura, essa si que es fuerte, y dura. El tormento del Infierno, esse es grande, que es eterno. Padecia un condenado, por lo que habia pecado: Y dijole el apetito, á buen bocado buen grito. Quien no gime lo palado, cerca està de condenado. Cerca está de condenarse, quien no trata de salvarse. Con lolo un mal penlamiento, le adquiere eterno tormento. Vilos tiene de precíto, el que sigue su apetito. En el Infierno padece, aquel que á Dios no obedece. Comienza alli su pesar, mas no se puede acabar. Vive para padecer, mas no dejará de fer. 🗆

Mucr-

Muerte que no halla la muerte,
triste vida, y triste suerte.
Este modo de vivir,
no es vivir, sino morir.
Este modo de vivir
es mas cruel que el morir.

Ay desdichado de ti!
si padecieres alli;
Porque dura el padecer,
y nunca llega el no ser.
Pues siempre estará muriendo,
rebentando, y padeciendo.

Esta consideración
atormenta el corazon.

DE LA GLORIA.

Elea por la victoria, para que alcances la gloria. O què gozo, y que consuelo, entrar coronado al Cielo! Vér los Angeles, y Santos olvidando eternos llantos! Qué consuelo, y alegria ver à la Virgen Maria! O cómo arderá el amor, mirando á su Redemor! Aquellos Divinos ojos, que quitan todos enojos! Aquel rostro celestial, que libra de todo mal! Qué gozos tan soberanos mirar sus pies; y sus manos! Y las llagas que dan luz, recibidas en la Cruz! Y la del dulce costado; ... de aquel pecho enamorados... Que arroja fuego de amor con suavissimo andor! Todo estalia resplandor; Ti i - Part, II. del Tom, III.

lo que en la Cruz fué dolor. Qué es ver la Esencia Divina, de que el alma se halla indigna? Ni se puede comprehender, aunque le puede entender, Pero bien se puede amar, vèr, contemplar, y gozar. Porque Dios con su grandeza estuerza nuestra flaqueza. Y eleva la vista humana á la eterna ioberana, Pues nunca verle pudiera, si Dios no le socorriera. Porque es el uno finito, y el otro bien infinito. Y no tiene proporcion con lu Ser nuestra vision; Y alsi no pudiera vér el hombre el Eterno Sér, Si Dios, á quien siempre amemos, no juntalle citos estremos.

DE LOS SIETE Sacramentos.

YON fiete los Sacramentos, que dán eternos contentos. Bautismo', y Confirmacion, Eucaristia, y Confesion. La Orden Sacramental, que limpia de todo mal, Y el Matrimonio lagrado, de fecundidad dotado. Y la:Santa Extrema-Uncion, que conforta el corazon. Estas solv fiere canales, que destierran nuestros males. Y richan con luavidad la Evangelica heredad. Sic-Bbb

Siete luces, que dán luz

à los que siguen su Cruz.

Siete rios caudalosos,

muy claros, y misteriosos,

Que tienen tan gran virtud,

que dán eterna salud.

DE LOS SIETEDONES del Espiritu Santo.

Slete Dones Celestiales
nos libran de muchos males.
Son del Espiritu Santo,
aquel que nos ama tanto.
El Dón de Sabiduria,
que dá luz con alegria.
Y el Dón discreto de Ciencia,
que assegura la conciencia.

El gran Dón de Entendimiento, que causa grande contento.

Y el Dón del Santo Consejo, de todo lo bueno Espejo.

Y el dulce Don de Piedad, que adora á su Magestad.

Y aquel Dón de Fortaleza, que al alma le dà grandeza.

Y el Santo Dón de Temor, á Dios nuestro Salvador,

DE LOS DOCE FRUTOS del Espiritu Santo.

Quel Espiritu Santo,
que á las almas ama tanto;
Doce Frutos muy sabrosos
les ofrece, y provechosos.
El Fruto de Caridad,
que abrasa por su bondad.
Y el Fruto de sumo Gozo.

5.

y espiritual alborozo. Y el de Paz, que al alma quieta, y la pacifica inquieta. El Fruto de la Paciencia, que es utilissima ciencia, Y el de Longanimidad. que hace mayor la bondad. Pero tambien la Bondad, fructifica caridad. Como la Benignidad, nos llena de suavidad. **Y** la dulce *Mansedumbre*, destierra la pensadumbre, Y la *Verdad* en la lengua, que destierra toda mengua. Y la *Modestia* agradable muy humilde, y muy amable, Y la fuerte Continencia, que es de las virtudes ciencia, Y la santa Castidad, muy llena de santidad.

DE LAS OBRAS de Misericordia.

Si tiènes misericordia,
segura tienes la gloria.
Socorre al Necesitado,
y deja en Dios tu cuidado.
Viste al pobre, y al desnudo,
y que te salves no dudo.
Dá al Hambriento de comer,
dá al Sediento de beber.
Y socorriendo à los dos,
pide tu socorro á Dios.
Encamina al que anda errado,
y serás encaminado.
Aconseja al ignorante,
y á Dios hallaràs amane.

Porque si tu luz le dás, de Dios la recibirás. Corregirás al que yerra, y haces al Demonio guerra. Y perdona al enemigo, y te haces de Dios amigo, Consuela al desconiolado. ferás de Dios contolado. Y procura tolerar lo que te hicieren penar. Ruega à Dios por tus amigos, tan bien por tus enemigos Y al pobre que està en cadena, . acompañale en la pena. Y si está en enfermedad, curalo con caridad: Redime al que està cautivo, que es hacer de un muerto vivo. Dà al Peregrino polada, que mucho al Señor le agrada, l' à los muertos sepultura, con que su honor se assegura. 🕻

DE LAS BIEN AVEN

turanzas

el pobre humilde, y honrado.

Los mansos de corazon;
bienaventurados son.

Y es muy dichoso el que llora;
con esso á Dios enamora.

Felíz en esta milicia,
quien tiene sed de justicia.

Y tambien el ser piadoso,
dulce manso, y amoroso.

Y tendrá dichosa palma,
quien limpia tuviete el alma.

Dichoso el que es paristro.

de paz, y sosiego rico. Quien por Dios padecerà, dichosissimo será.

DE LASTRESVIRTUDES
Teologales.

AS Virtudes Teologales.

Inos libran de grandes males.

En el corazon perfecto,
tienen á Dios por objeto.

Y fon esta Trinidad,
Fé, Esperanza, y Caridad.

Cree mi alma con la Fè,
todo quello que no vè.

Y con la santa Esperanza,
el gozar de Dios alcanza.

Y la santa Caridad,
nos une con su Deidad.

DE LAS VIR TUDES Cardinales.

AS Virtudes Cardinales

La tambien nos libran de males.

Es la primera Prudencia,
de obrar excelente ciencia.

La fegunda es la Justicia,
azote de la malicia.

La tercera es Fortaleza,
Virtud de mucha nobleza.

Y la quarta es la Templanza,
de las Virtudes valanza.

Estas de toda virtud,
acierto son, y falud.

Pues sin ellas las morales,
tienen achaques mortales.

Bbb 2

DE

DE LOS SIETE VICIOS Capitales, y sus Virtudes contrarias.

ON siete los manantiales de nuestros eternos males. Que son siete grandes vicios, y pélsimos egercicios. La Soberbia, y vanidad, que es grandissima maldad. Pero de aquesta maldad, es remedio la Humildad. Y la pasion Embidiosa, es vibora muy rabiola. Pero de esta iniquidad, remedio es la Caridad. La Ira, que mata, y altera, es tambien terrible fiera. Mas si esta dà peladumbre, la cura la Mansedumbre. La Gula devóradora, todo lo traga, y devóra, Pero la Santa Abstinencia, le dà freno, y continencia. Mas el vicio Lujurioso, es muy terrible, y furioso. Pero á esta suciedad, destierra la Castidad. La Pereza es torpe, y fea; y lolo holgarle delea. Mas la Diligencia santa, le dá espuelas, y levanta.

DE LOS TRES EXEmigos del Alma.

Lma vive muy despierta, que la guerra está a la puerta. Son fuertes tus enemigos,

valete de tus amigos.

El Mundo que siempre engaña, y con sus engaños daña.

Y el Diablo enemigo siero, muy valeroso, y guerrero.

Y la Carne sucia, y baja, que por perdernos trabaja.

Al Diablo vence con Dios, venceràs los otros dos.

Con la luz, y la Verdad, del Mundo la ceguedad.

Pero con la Disciplina, la Carne que al mal inclina.

DE LAS POTENCIAS del Alma.

Res potencias nos componen, y á las obras nos disponen.

A nuestras Almas adornan, y la enriquecen, y exornan.

Memoria, y Entendimiento, su luz, consuelo, y contento.

Y tambien la Voluntad, la de mas autoridad.

Pues esta lo manda todo, y lo goblerna á su modo.

Y la Memoria le acuerda, porque al obrar no se pierda.

Y el Entendimiento guia, quando ella no se desvia.

DE LOS SENTIDOS Corporales.

Inco fon nuestros sentidos. q es bien q no anden perdidos. El Gustar, Oir, y Olèr, tambien el Tocar, y Vèr. Y si estos cinco guardamos, à eterno bien caminamos. Mas si andan divertidos, tambien andamos perdidos.

LAS QUATRO POSTRIMERIAS
del Hombre.

UY terrible es,y muy fuerte esta que llamamos Muerte.

Y nos aparta del vicio aquel formidable *Juicio*.

Y nos causa gran consuelo ir caminando hácia el Cielo.

Y ayudan para lo Eterno, los temores del *Infierno*. En estas Postrimerías medita todos los dias.

FIN DE LOS BOCADOS ESPIRITUALES.

Stos son, hijos mios, los Bocados Espirituales que os ofrezco, Adagios, ó Refranes breves de vuestra salvacion; y porque todos nacen, como arroyuelos utiles al alma de aquella fuente, en donde puede, y debe beber su aprovechamiento, ó como fruta sabrosa de aquel Arbol de eterna vida, que son los Articulos de nuestra Santa Fè, y Mandamientos Divinos, que nos propone la Iglesia nuestra Madre, por regla unica de nuestra salvacion, me ha parecido tambien, que se ponga el Texto de la Doctrina Christiana al fin de ellos, con quien vuestros Maestros Espirituales lo han de registrar todo, para que la tengan presente, y á la mano, procurando que no la ignoreis, como necesaria para vuestra salvacion en sus principales Mysterios; no suceda lo que tal vez se há visto, que haya hombre, que sabe hacer una Torre muy alra, ó una casa muy bien edificada, y trazarla, y perficionarla, ignorando los Articulos de la Fé con que se ha de salvar, siendo aquello momentanea, y ligero, y esto eterno en el premio, ó en la gloria, que se le espera, y lo uno tan dificultoso, y lo otro tan facil. Dada en Osma á 29. de Noviembre de 1658.

Juan, indigno Obispo de Osma.



TEXTO

DE LA DOCTRINA CHRISTIANA.

EL PERSIGNUM CRUCIS. De nucltros enemigos | li-Jelus.

EL PATER NOSTER.

Nombre: venga á nos el tu Reyno: muertos. Creo en el Espiritu Santo, hagase tu Voluntad, assi en la tier- la Santa Iglesia Catolica, la Cora, como en el Cielo. El Pan nuel munion de los Santos, y el perdon tro de cada dia danosle hoy: y per- de los pecados, la resureccion de la donanos, Señor, nuestras deudas, carne, la vida perdurable. Amen. assi como nosotros perdonamos á Jesus, nuestros deudores: y no nos deges de mal. Amen.

EL AVE MARIA.

nuestra muerte. Amen Jesus.

EL CREDO:

co Hijo, que sué concebido por Christo. Amen Jesus. ·····-- : .′.

obra del Espiritu Santo: Y nació OR la señal de la santa Cruz de Santa Maria Virgen: padeció debajo del poder de Poncio Pila. branos Señor Dios nuestro. 💥 En to: fue crucificado, muerto, y seel Nombre del Padre, y del Hijo, pultado: descendió á los Infiernos, y del Espiritu Santo. Amen y al tercero dia resucitó de entre los muertos: subió á los Cielos, y está sentado à la diestra de Dios Pa-PAdre nuestro, que estás en los dre todo poderoso: desde alli há de Cielos: santificado sea el tu venir á juzgar los vivos, y los

LA SALVE REGINA.

caer en la tentacion; mas libranos Dlos te Salve Reyna del Cielo, Madre de Milericordia, vida, dulzura, y elperanza nuestra: Dios Dios te Salve Maria, llena eres de te falve. A ti llamamos los destergracia, el Señor es contigo, dos hijos de Eva. A tí supiramos, bendita tu eres entre todas las mu- gimiendo, y llorando en este valle geres, y bendito es el fruto de tu de lagrimas. Ea pues, Señora, Abovientre Jelus. Santa MARIA, MA- gada nuestra, vuelve à nosotros dre de Dios, ruega por nolotros essos tus ojos misericordiosos, y despecadores, ahora, y en la hora de pues de este destierro, muestranos á Jesus, fruto bendito de tu vientre. O Clementisima! O Piadossima! O Dulcisima siempre Virgen Reo en Dios Padre todo pode- Maria! Ruega por nos, Santa Maroso, Criador del Cielo, y de dre de Dios, para que seamos digla tierra: y en Jesu-Christo su uni- nos de los prometimientos de JesuLOS MANDAMIENTOS de la Ley de Dios son diez.

LOS TRES PRIMEROS pertenecen al honor de Dios, y los otros siete al provecho del progimo.

FL primero: Amar á Dios sobre rodas las cosas. El segundo: No jurar su santo nombre en vano. El tercero: Santificar las fiestas. El quarto: Honrar Padre, y Madre. El quinto: No marat. El sexto: No tornicar. El leptimo: No hurtar. El octavo: No levançar falso testimodecimo: No desear los bienes age- es Glorificador. nos.

Estos diez Mandamientos se encierran en dos; en amar à Dios mo, como à tí milmo.

MANDAMIENTOS de la Iglesia son cinco.

tç.

LOS ARTICULOS DE LA FE son catorce.

LOS SIETE PRIMEROS pertenecen à la Divinidad, y los otros siete à la Humanidad de nuestro Señor Jesu-Christo,

Los que pertenecen à la Divinidad, son estos.

L' primero: Cheer en un solo Dios todo Poderoso. El segundo: Creer que es Padre. El tercero: Creer que es Hijo. El quarto: Creer que es Espiritu Santo. El quinto: Creer nio, ni mentir. El noveno: No de- que es Criador. El sexto: Creer que sear la muger de tu progimo. El es Salvador. El septimo: Creer que

> Los otros siete, que pertenecen á la Humanidad, son estos.

El primero: Creer, que nuestro sobre todas las cosas, y á tu progi- Señor Jesu-Christo, en quanto Hombre, fue concebido por obra del Espiritu Santo, El segundo: Creer, que mació de Santa Maria Virgen, siendo ella Virgen antes del parto, en el parto, y despues del FL primero: Oír Mila entera los parto. El tercero: Creer que reci-Domingos, y Fiestas de guar- biò muerte, y Passion por salvarnos dar. El segundo: Confesar à lo me- á nosotros pecadores. El quarto: nos una vez al año, ó antes si es- Creer, que descendió á los Infierpera peligro de muerte, ó ha de nos, y faco las Almas de los San. comulgar. El terceró: Comulgar tos Padres, que estaban esperando por Pasqua Florida. El quarto: Ayu- su santo advenimiento. El quinto: nar, quando lo manda la Santa. Creer que resucito al tercero dia de Madre Iglesia. El quinto : Pagar entre los muertos. El sexto : Creer Diezmos, y Primicias enteramen- que subió á los Ciclos, y está assentado à la diestra de Dios Padre todo Poderoso. El septimo: Creer, consejo al que lo ha menester. La que vendrà à juzgar los vivos, y los tercera, corregir al que yetra. La muertos: conviene á faber, á los quarta, perdonar las injurias, La buenos para darles gloria, porque quinta, confolar al triste. La sexta, guardaron sus Santos Mandamien- sufrir con paciencia las flaquezas de tos; y á los malos pena perdurable, nueltros progimos. La septima, toporque no los guardaron. Amen.

SACRAMENTOS de la Iglesia son siete.

PRimero, Bautilsimo. Segundo, y prelos. La legunda, dár de co-Confirmacion. Tercero, Peni-mer al hambriento. La terceta, dar tencia. Quarto, Comunion. Quinto, de beber al sediento. La quarta, Extrema-Uncion. Sexto, Orden Sa- vestir al desnudo. La quinta, dar serdotal. Septimo, Matrimonio.

LOS DONES DEL ESPIRITU terrar los muertos. Santo son siete.

L primero, Dón de Sabiduría. LAS BIENAVENTURANZAS Segundo Dón de Entendimiento. Tercero, Dón de Conlejo. Quarto, Dón de Fortaleza. Quinto. Dón de Ciencia. Sexto, Dón de Piedad: Septimo, Dón de Temor de Dios.

LOS FRUTOS DEL ESPIRITU Santo son doce.

Caridad, Paz, Longanimidad, Benignidad, Fé, Continencia, Gozo, Paciencia, Bondad, Manledumbre, Modestia, Castidad.

'LAS OBRAS DE MISERICORDIA fon catorce.

LAS SIETE ESPIRITUALES, y Templaza. y las siete Corporales.

Las Espirituales son estas. LA primera, enseñar al que no PRimero, Soberbia: Segundo, labe. La legunda, dàr buen

gar á Dios por los vivos, y los mucrtos.

Las siete Corporales son:

La primera, Visitar los enfermos, polada al Peregrino. La sexta, redimir al cautivo. La septima, En-

son ocho.

PObreza de espiritu, Manledumbre, Lloro, Hambre, y sed de justicia, Miscricordia, Limpieza de corazon, Hacer paz, Padocer persecucion por la Justicia.

LAS VIRTUDES TEOLOGALES on tres.

FE, Esperanza, y Caridad. LAS CARDINALES son quatro.

PRudencia, Justicia, Fortaleza,

LOS PECADOS CAPITALES son siete.

Avaricia: Tercero, QuarBOCADOS ESPIRITUALES. CATECISMO

Sexto, Envidia: Septimo, Pe-

rcza.

Vicios, hay siete virtudes.

385 Quarto, Ira: Quinto, Gula: LAS POSTRIMERIAS son quatro.

CONTRA ESTOS SIETE Muerte, Juicio, Cielo, In-

LIUmildad, contra Soberbia. LAS. POTENCIAS Largueza, contra Avaricia. Castidad, contra Lujuria. Paza , contra Gula. Caridad, con-tendimiento. tra Envidia. Diligencia, contra. Pereza.

LOS ENEMIGOS

del Alma son tres.

L'L primero, el Demonio: Segundo, el Mundo: Terce- car. ro, la Carne.

del Alma son tres.

ciencia, contrá Ira. Templan- MEmoria, Voluntad, y En-

SENTIDOS LOS Corporales son cinco.

VEr, Oir, Olér, Gustar, To-

華亞是學家是在自己的自己的自己的自己的意思的意思的意思的意思的意思。

SIETE UTILIDADES PRINCIPALES. entre innumerables, que resultan de la frequencia del Sacramento de la Penitencia, y Eucaristia. con digna disposicion.

PRIMERA.

Rse enflaqueciendo cada dia mas las pasiones, y malos habitos, y costumbres, y cobrando fuerzas las virtudes, fortaleciendose el alma, sustentandose con este manjar del Cielo.

.... Irse aclarando mas la luz del alma, para ver lo que le conviene, y cobrando mas calor para egecutar lo bueno, y relistin III. à lo malo.

Irle aumentando la memoria de Dios, y amor á lo eterno, y el desprecio bien ordenado de lo temporal.

ĮV.

Irse criando rierno amor á Dios, con recibirle dignamente en Part.II. del Tom.III.

su pecho, atencion à sus inspiraciones, y humilde rendimiento, y egecucion à sus avisos, y actuarse mas en la frequente Oracion.

V.

Irse multiplicando los santos propositos, habitos, y actos, de amar, y agradar á Dios, y facilitarse en el padecer, y en llorar las culpas: aumentarse mas la Fé, assegurarse mas la Esperanza, y árder mas en la Caridad, porque cobra fuerzas la parte superior, y vive mas rendida, y postrada la inserior.

VI.

Vivir esta Alma en gracia, Imagen viva de Dios, y temida del Demonio, sin recelar la muerte, porque tiene à Dios por vida.

Obligaria Dios cada dia mas, y mas, en la forma que este infinito Señorse deja obligar de sus criaturas, para que le dé el santo dón de la perseverancia, en lo bueno, y apartarla, y desenderla de lo malo, como á hija regalada, y querida, y darle una corona tan superior en la gloria, por haberle recibido muchas veces, que del que mas le recibe, al que menos, con buena, é igual disposicion, suponiendo, que siempre será mejor la del que mas frequentemente lo recibiere, habrá la misma diferencia que de una Estrella clara, á un Lucero clarissimo.

Adviertese, que quanto mas persectamente recibiere al Senor, tanto crecerán estas virtudes; y por el contrario, quanto mayor, olvido ruviere el malo de consesarse, y recibirle; tanto

mas crecerán sus danos.

SIETE DANOS DE NO CONFESAR las culpas, sino de año à año, o muy tarde.

DAÑO PRIMERO.

Recer, y hacerse mas sucress las cadenas de las malas costumbres, que es lo mismo que hacerse mas gruesa una maroma, que lleva la alma al Insierno.

I L

Irse haciendo mas espesas las tinieblas del alma, para que despues no vea la luz, que ha menester para confesarse.

Trse aumentando el ólvido de Dios, y amor á esto temporal,

pocados Espirituales. Catecismo. 387, que es el camino mas breve, y cierto para condenarse.

Irse endureciendo el alma para las cosas buenas, y ensordeciendose mas para las santas inspiraciones, y hacerse el Demonio mas poderoso contra Dios dentro de la fortaleza del Alma.

V.

Irse perdiendo todos los buenos, y santos propositos, y habitos, amortiguando la Fé, con que despues con grandissima dificultad se halla la Gracia, y la Caridad, y puede quebrarse la Esperanza, porque cobra suerzas el apetito, y las está perdiendo cada dia mas la razon.

VI.

Poderse morir esclavo del Demonio, dandole un año de tiempo, para que se lo lleve; y no dejandole á Dios sino el breve de media hora en que se consiesa, para que le remedie.

VII.

Disponerse à hacer mala Consesson por no acordarse de tanto tiempo, y por no saberla hacer, pues lo que no se aprende no se sabe, y lo que tarde se hace, mal se aprende; desobligando tambien à Dios à que le dé gracia, y auxilios esicaces, para arrepentirse, pues èl se resistió quando Dios le rogaba, y le inspiraba, para que se arrepintiese.

SIETE COMPARACIONES, que confirman las conveniencias de no dilatar el Chriftiano la Confesion, y Comunion Santissima.

PRIMERA.

SI el hombre, y la muger mas desalinada lava cada dia su cara; spor qué el Christiano no lavará cada ocho dias, por lo menos, con la Confession su Alma?

ΙI.

Si el hombre come cada dia dos, ó tres veces para el sustento del cuerpo; ¿por qué no recibirá quatro veces al Señor cada mes, para el sustento del Alma?

TIT

Si la muger mas desalinada barre su casa, y su patio, y aun la puerta por donde entra, por lo menos cada Domingo; por Part. II. del Tom. III. Ccc 2. qué

qué no barrerá con la Confesion su conciencia, y su Alma, que es la Casa de Dios, por lo menos cada Domingo?

IV.

Si es loco el herido gravemente, que desangrandose aguarda dos horas, pudiendo curarse luego; cómo no lo será el herido de culpa mortal, que condenandose aguarda á curarse un año entero?

V.

Si el enfermo no aguarda á curarse á cierto tiempo del año, sino quando tiene la enfermedad, siendo esta del cuerpo; equién, estando doliente su Alma, aguarda á curarse á la semana Santa, ó Quaresma, quando por no haberse curado, estarà mas agravado el enfermo?

VI.

Sino hay quien se atreva á vivir, ni dormir con el suego en el pecho, sino que al instante lo procura arrojar; quien se atreve á vivir, comer, y dormir un año entero, ni un dia con el suego del Insierno en el Alma, que es la culpa mortal?

VII.

Sino hay quien se atreva á dormir con una vibora en la cama, ¿quièn se atreve á dormir, y vivir un año, ni un dia entero con un pecado mortal en el Alma? quando la vibora acaba una vida, que se ha de acabar, y el pecado mortal causa una mueste de eternos tormentos, que nunca se puede acabar?

LAUS DEO.



ADVERTENCIA.

Espues de las Pastorales, que se han dado en las dos partes de este Tom.III. se anaden en esta ultima algunos como Apendices pertenecientes al mismo asunto, è instruccion del Ministerio Episcopal, y al fin, como en proprio lugar, algunas Cartas á personas particulares, aunque las tres llamadas Inocencianas, y otras que tocan en punto de las controversias, se dán en el Tom.XI. y XII. donde pertenecen. Al pri mer Apendice, que es el que aqui se sigue, intitulò el V. Autor: Suspiros de un Pastor ausente, atribulado, y contrito, á las Almas de su cargo, &c. Escribiòle en aquella ausencia que hizo de su Iglesia de la Puebla el año de 1647. quando la persecucion que él mismo refiere en la Vida Interior cap. 25. le precisó á dejar sus ovejas, trocar el Palacio por el Monte; y porque no sareciessen en este tiempo atribulado de la doctrina, que acostumbraba darlas, les dejò este monumento de su amor, y zelo, para que amassen; y sirviessen mas á nuestro Señor, con quien desahogò su corazon en la Soledad en los tiernos suspiros, que en este escrito expresa. De este Tratado dice el R. P. Rosende lib.4. cap.7. to siguiente! Con estas congojas, y ahogos interiores, escribió un Soliloquio á, Dios, muy tierno al qual intituló, Suspiros, que en tales causas, no solo han de tener los gemidos acentos con que se desahoguen, sino razones, y clausulas, con que se expliquen, y se den à entender. Hallose original entre sus Papeles, y sin inmutarle se traslada, pues por el se conoce quan á lo vivo del alma le llego, no la persecucion, sino el verse por ella obligado á desamparar sus obejas ::: Consta (dice despues) por este Soliloquio, ó sea recuerdo, y Carta Pastoral, que de todo tiene, el impulso que movio á este Prelado, para ausentarse, Gc. lo que prosigue, y explica latamente este Autor en el lugar citado. Dos veces escribió estos Suspiros, ó Soliloquios nuestro V. Obispo. La primera como los trabe el P. Rosende en su Vida, y los que se repiten con ella en esta Impresion, como se hallaron en el primer original, libro, y capitulo citados: La segunda en que nuestro V. Autor los aumentò, y anadió en varios lugares, , (como lo hizo tambien con su Vida Interior, y algunas de las Cartas Pastorales) y con estas adiciones le dió en el Tom.VIII. de la Ediccion antigua, pag. 5,29. el R. P. Fr. Benito Orozco, Difinidor General Cisterciense, el que se repite en este Tom.III. Uno, y otro escrito, igualmente aprobados por la Sagrada Congregacion.



SUSPIROS DE UN PASTOR

AUSENTE, ATRIBULADO, Y CONTRITO.

OFRECELOS A DIOS, POR SUS OVE JAS, para que sirvan, amen, reverencien, y sigan al Eterno, Divino, y Celestial Pastor Universal de las Almas Jesu-Christo.

DON JUAN DE PALAFOX Y MENDOZA.



IOS mio, Dios mio, Señor, de Cielo, y tierra, consuelo de afligidos, alivio de miserables, fortaleza de pusilanimes, alegria de desconsolados, y atribulados; volveos à mí, que son muchos, y fuertes los trabajos que me cercan, cortas mis fuerzas, y mi corazon muy atribulado, y consuso, sin saber donde acudit

por remedio, sino à Vos. Muchos, Señor, pelean contra mi:

por todas partes me rodean las angultias, por todas partes me miro cercado de contrarios, á que no puedo resistir; pero, Señor, enmedio de tantas tribulaciones, por no errar el medio en eleccion tan dificultosa, mi alma á Vos se vuelve, à Vos se huye, á Vos adora, por Vos clama, y á Vos busca. Vos sois, Señor, mi refugio en los trabajos, Vos mi amparo en las fatigas, Vos midefensa en las tribulaciones, que tanto han crecido contra mí, y sobradamente me afligen. A Vos, Padre de misericordias, alivio de lastimados, consuelo de afligidos: á Vos, Eterno Pastor, y buen Pastor de las Almas, que disteis vuestra Sangre, y vuestra Vida por ellas: á Vos, Divino Macítro, Luz, Camino, y Verdad. que con vueltra Sagrada doctrina alumbras al mundo, defterrando de àl las tinieblas, è ilustrando la noche de nuestras ignorancias: à Vos, Fuente de aguas vivas, que lavan nuestras culpas,: y ablandan la dureza de esta tierra, llena de espinas, incultaarida, y seca de virtudes: á Vos, Medico, y medicina Celestial, que curas las llagas encanceradas de nuestros vicios, que preservas del contagio de las culpas: à Voss y à quien sino à Vos busca este perseguido pobre, y fugitivo Pastor! No mireis, Sez nor, sus muchos delitos: mirad, que suc concebido, y nació en ellos: arended, Dios mio, á sus deseos, oid sus ansias, considerad sus anhelos. Estos son, y fueron de agradaros, y adoraros, de engrandecer vuestro santo Nombre, y de que todo se ordenasse à vuestra mayor gloria. Estos deseos le ocasionaron las penas, y assi, por estos perdonareis sus muchas culpas.

Señor mio, sino los deseos mismos, que nos dais? dandoos lo que nos dais, y ofreciendoos lo que es vuestro, para que nos deis que ofreceros? Con estos deseos os dejais servir, quando las obras no pueden llegar à nuestros deseos, los quales por vuestra inmensa Piedad, sin meritos nuestros, porque Vos quereis, y que reis mucho, comunicais à las almas de aquellos à quien quereis, quanto quereis, y quanto quereis, y quando quereis. Estos deseos, Señor, pobres por ser mios, suben desde la tierra al Cielo, de la criatura al Criador, de la nada al Todo-Poderoso, de la miseria mas abatida, al Trono de vuestra gloria, y grandeza. Estos templan vuestra Justicia, estos inclinan á vuestra Misericordia, estos son el alma de las obras, los esectos de la voluntad, para Vos mas agradados ples, el espiritu de las resoluciones, el merito de las acciones,

-: 📝

÷.

el premio de las buenas obras en esta vida, la mas cierta, y segura disposicion para la otra. Estos hicieron inveneibles Martires, ilustres Confesores, Virgenes puras; y estos llenaron, y llenan el Cielo de Santos, que os alaben, y bendigan. Estos descos,
que tiene el alma, estas ansías que la abrasan, anhelando porque Vos, Señor, seais servido, son todo su consuelo, y su tormento, toda su pena, y su gozo, todo su trabajo, y alegria, toda su persecucion, y su resugio, toda su tribulacion, y su coro
na; porque el desco lo pone en el cuidado, el cuidado en el trabajo, el trabajo en la tribulación, la tribulación en el merito, el
merito en el premio, y el premio en la corona de gracia, y esta
en esta vida su gloria.

O gloria, y consuelo de este perdido Pastor! O Señor mio, y Jesus mio! O esperanza mia, y resugio mio! O Amado, el mas amado de los amados! O mi especial amor! O Esposo suave, y deleytable! O dulzura de mi corazon, y vida de mi alma! O esencia de mi esencia, y reposo alegre de mi espiritu! O mi deseado consuelo, y mi gozo sin mezcla de fatiga! O dia hermoso de la eternidad, y serena luz de mis entrañas! O amable principio mio, y fuma abundancia mia! O mi verdadero, y Eterno bien, desco de mis descos, què trabajado me trahen estos deseos, y qué fatigado estos trabajos! O alegria del corazon que os adora! qué de penas combaten, y afligen el corazon, de quien Vos sois su alegria, su consuelo, y su gozo! Hecho está, Señor, este miserable Pastor el espectaculo de el mundo, la burla de las gentes, el oprobio de los hombres, la censura de los Pueblos, el sujeto de las conversaciones, el objeto de las indignaciones, el blanco de los tiros, y el despreciado de las criaturas; el buscado, el seguido, el perseguido, ausente de su ganado, que yá le teme perdido. Buscoos, Señor Infinito, porque siendo assi, que en to-

4 Fugitivo el Pastor se aparta del rebaño de sus ovejas mismas, amando tierno, y afectuoso de todo corazon, mas que á sí mismo, à las ovejas, de quien violento se aparta, sintiendo el dejarlas, mas que si dejára la vida. No huye, Señor, de ellas; Vos lo sabeis, gloria eterna, á quien nada se oculta, y en cuya mano el tàn los corazones de los hombres, siendo sabidor, y escrutador de ellos: y tambien sabeis, Sabiduría de el Cielo, que las amo como

das partes estais como Immenso, y à todos assistis como próvi-

do, gustais de ser hallado adonde Vos mas quereis.

vuestras, que las quiero como criadas á vuestra Imagen, y semeianza, y las contemplo con piedad, y reverencia, como precio de vuestra preciosissima Sangre, y objeto de vuestras inesables sinezas. Huye, Señor, rezelando el que padezcan por el Pastor las ovejas, los inocentes por el culpado, y los que no tienen culpa, por mí, que tengo tantas culpas. Huye, Señor, porque ha llegado á temer mas el amor de sus hijos, que el odio de sus emulos; porque estos, solo buscan, si es que buscan, una vida mal servida, y bien perdida, y sus hijos pueden arriesgar la su-ya, en la qual, y no en la propia, libra todo su consuelo, y selicidad.

Poco sabe de el amor espiritual de Padre, el que no sabe que excede el que se tiene à los hijos, al que se tiene à sí mismo; porque en sì solo mira no mas que una vida miserable, una vida assigida, una vida llena de sustos, y congojas, una vida muerta, è inutil, qual es la suya; pero en sus hijos Espirituales reconoce repartida, y bien lograda en cada uno su vida, porque cada uno esespiritu de su vida, y alma de su espiritu. Amalos à ellos, como à ellos, y amasse en cada uno de ellos como à si; con que viene à erecer el amor en ellos, y en él, doblandose los asectos, porque se multiplican los objetos de el amor.

6 Amando, pues, Dios mio, y Señor mio, este vuestro esclavo, y Pastor, à estas pobres ovejas, muy ricas por vuestras. aunque pobres por encomendadas á él, para que las amasse, paraque las gobernasse, para que con pasto espiritual las conservasse, y confirmasse en verdadera caridad, y union, y en vuestra Santa Fé, y Mandamientos, ¡que sentirà, dulzura eterna, dejarlas, y apartarse de ellas, quando era toda su ansia, y todo su descanso guiarlas, y apacentarlas? Yá, Señor, con el dolor, que tan cruelmente me atormenta, de la ausencia de mi ganado, desamparado, y perdido, no siento los trabajos, las tribulaciones,. las incomodidades; porque todas son menores, que el dolor de este tormento, padeciendo en el todos los tormentos, y fatigas de todos. Ni la censura de los hombres al honor, ni los tiros á la: vida, ni los ultrages á la Dignidad, ni las flechas à la fama, nī' las incomodidades al cuerpo, ni los agravios al alma, ni las calumnias, ni las murmuraciones, ni las afrentas á la persona, ni el andar pobre, desconocido, y sugitivo, buscando agenas regiones, y consianzas, ni los remores, ni las fatigas, que siguen1 Part.II. del Tom.III. Ddd

Ausente, ó gloria Eterna, digo, á su presencia, y assisrencia, pero no ausente al amor. Ausente á su socorro, à su consuelo, á su direccion, á su administracion, á su vista, á su subvencion, no aulente al encomendaroslas, al pediros que las goberneis Vos mismo, al pediros, que las inspircis lo bueno, al suplicaros, que las defendais de lo malo, y las conforteis, y guardeis siempre en vuestra gracia, y en eficaces deseos de amaros, y serviros. Vueltras son, Señor, en la propiedad estas ovejas: Vos las criasteis, Vos las reengendrasteis, Vos las redimisteis con el resoro de vuestra Sangre; solo en la administración son mias. Conservad, Señor, lo que es propio vuestro, y proveed de quien las administre, y gobierne para Vos. Vos Dios mio habeis permitido, que ande aulente de su administracion, conservadlas, y ayudadlas como cosa vuestra en propiedad, y posession. No habeis menester, Señor, medios para obrar lo que quereis, pues no hay quien á vuestra santa Voluntad pueda resistir. Mas podeis hacer a quereis, en su ausencia sin él, que en su presencia con él; pues si alguna cosa os puede detener, es su ruindad, y su malicia.

Qué flaco instrumento, Señor, os falta? Sed Yos, Señor, el instrumento, y la causa, pues lo sois de todo lo bueno. Mirad, Dios mio esse ganado como vuestro. Mirad, que os costó vuestra Sangre; logrese esta, Senor, en hacerle todo vuestro. Aconsejadlo, Señor, en sus dudas, confortadlo en sus tribulaciones, alentadlo en sus desmayos, levantadlo en sus caídas, ilustradlo en sus ceguedades, cegadlo en sus antojos, para que no vea lo lo malo, y fervorizadlo en sus deseos, para que siempre abrace lo bueno. Aquella confianza con que el alma de este Pastor os lo ofreció la noche atribulada, en que tomó resolucion de ausentarse, por haceros mas servicio, y mas bien á essas almas: essa, Senor, por vuestro amor, y por vuestra infinita Bondad, les valga, para que no le pierdan, para que debajo de vuestras alasse amparen, y con tanta assistencia favorezcais este ganado, que todos conozcan vuestro Poder, alaben vuestro Nombre, glorifiquen vueltra Justicia, y canten vueltra altissima Misericordia.

9 Gobernar, Señor, el ganado con Mayorales, y Pastores, muchos lo hacen, y Vos assi gobernais comunmente vuestra Igle-

sia; pero gobernar el ganado sin ellos, ó estando ausente el Pastor, solicita mas vuestra Grandeza, empeña mas vuestra Caridad, y explica vuestro poder. Yà, Señor mio, essas mis afligidas ovejuelas, esse desamparado rebaño, no corre por mi cuenta, pues no le puedo assistir, yá corren, luz eterna, por la vuestra; y en esta forzola ausencia del Pastor las habeis de gobernar, y assistir, no solo como Redentor, pues con vuestra preciosa Sangre las comprasteis, no solo como Señor, pues son vuestra herencia, y vuestro teloro, no solo como Labrador prudente, pues son vuestra heredad, no solo como Hermano de ellas, pues lo son en la naturaleza, que te dignaste tomar, por quererlas tanto, y tambien en el aprecio, que haceis de ellas, no solo como Pastor, pues las apacentais ganadas, y perdidas, las reclinais en vuestros Sagrados Hombros; fino como Mayoral de vuestro Padre, pues de esto tambien os encargasteis, y preciasteis tanto, diciendo, que sois buen Pastor, que conoceis vuestras ovejas, y ellas os conocen á Vos; (a) porque Vos sois todo para todos, y todos del todo debemos fer para Vos.

- Con gran confianza, Dios mio, pedimos los afligidos, y el tiempo mejor á la intercession, es siempre el de la tribulación, porque, equè atribulado no pedirá con mucha confianza; si está cerca de la Cruz, y Vos, mi Dios, pendiente en ella? De qué llagas no esperaremos remedio, y cura, mirandoos á Vos llagado por nuestro remedio? En qué sed de angustias no nos prometed remos refrigerio, atendiendo á las inumerables suentes, que llenas de miscricordias, y dulzuras, corren de vuestra preciosa Sangre; por tantos manantiales, como heridas os causaron los hierros de mis culpas? Cómo saldrá pobre el que os pide, á vista de essa llaga de vuestro precioso Costado, que derramando Sangre, y agua, assegura Sacramentos, que laven culpas, y comunica tesoros de gracias.
- mentarémos crecidos socorros, y consuelos, mirando al lado de essa Cruz á vuestra amantissima Madre, Amparo, y Gozo de las ovejas, Alegria del Cielo, Señora de las criaturas, Madrede piedad, Resugio cierto de los que la invocan, Gloria del linage humano, Medianera entre Dios, y los hombres, Paloma hermosa, Palma bella, Nube resplandeciente, toda mansa, toda alegre, toda hermosa como el Sol, toda benigna; y al otro, el

Part.II. del Tom.III. Ddd 2 Ama

⁽a) Joan. 10. 7.11.

Amado Discipulo Juan, que representa la Iglesia Universal, vuestra mas amada? Y assi os suplico, ó dulcissimo Jesus, en medio de mis trabajos, que no quede nadie en todo el ganado, que os presento, y represento, y que Vos me encomendasteis, y siasteis, que no conozca la diferencia de vuestra mano à la mia. Abrid essa mano Omnipotente, bendita, piadosa, y liberal: llo-

ved misericordias en las almas de mi cargo.

Lloyed en el Estado Sacerdoral, Secular, y Regular una perfecta erudicion, y santidad de vida, de doctrina, de constancia, de fortaleza, templanza, y virtud egemplarissima. Lloved una paz, y conformidad tan vuestra, que no pueda el padre de las discordias perturbar tan santa, y constante paz. Lloved en el Estado de las Religiosas, y consagradas á Vos, afectos pios, y santos, y un ajustamiento á su perfecta Regla, y Constituciones, tan alegre, que temple su suavidad las fatigas de su vida penitente. Lloved en sus corazones toda pureza, humildad, y obediencia, abstraccion, resignacion, y trato interior con Vos, tan continuo, que sean muy hijas de vuestra Madre Maria Santissima, y siervas vuestras, y sus almas recreacion, y habitacion del Espiritu Divino. Lloved en el Estado Secular la observancia perfecta de vueltros Santos Mandamientos, y Preceptos del Decalogo, y la Iglesia: en los casados concordia, y reciproca amistad: en los continentes, egercicios de excelentes virtudes: en los Padres, prudencia: en los hijos, obediencia: en los pobres, consuelo: en los ricos, caridad: en los afligidos, alegria: en los felices, templanza: en los Jueces, equidad: en los superiores, clemencia, y bondad: en los inferiores, respeto, y reverencia á sus Superiozes; y en todos generalmente eterna paz, y tranquilidad.

Almas santas, Jesus, y Señor mio! ruegote vehementissimamente, que enciendas el corazon de todas las que están á mi cargo en persecto amor de ti mismo, para que de lo mas intimo de su alma te amen persectamente. Visitadlos, Señor, misericordiosamente, y llenad su alma con vuestra Santissima gracia, para que con intimo asecto solo os deseen á Vos, Dios mio, que sois Fuente de toda suavidad. O Señor, y Dueño mio Jesu-Christo! O suego, que ardes dulcemente, y secretamente luces! ocupa toda la region de las almas mis encomendadas, concediendoles, que de tí solo tengan hambre, y sed, á ti solo suspiren, y con gran-

des ansias descen vér vuestro agradable, y Divino Rostro.

Atravesad, Amable Jesus, con el dardo secreto de vuestro amor, lo mas secreto de estas almas. Herid su corazon con una encendida caridad, para que de todo punto desfallezcan con deseo, y amor de Vos solo, y todas se deshagan, todas se derriran, y todas se pasen en Vos, y à Vos. Apartad, Señor, sus almas de todo lo que hay debajo del Ciclo, para que solo en Vosse ocupen libremente, y Vos solo, como propio posseedor, moreis en ellas. Descienda en ellas tu suavissimo olor: venga en ellas aquella suavidad inefable de tu Divina Caridad, despertando en ellas purissimos, y eternos descos de vuestra Infinita Bondad. Conceded, Señor, que todos llenos de dulzura de tu-amor, to? dos encendidos con la llama de tu Santa Caridad, te amen de todo corazon, y de lo intimo de sus entrañas. Amente, ó amador suave! ámente, ó unica Salud de las almas! ámente, porque Tú los amaste primero. Dadles, Señor amantilsimo, que mas, y mas te amen , la poderola fuerza de vuestro amor , salida totalmente de ellos el peso de todos los descos terrenos, y los haga correr sin reparar, trás de el olor de tus unguentos. Escribid, Señor Clementissimo, en la tabla de su corazon, vuestra dulce memoria, de suerre, que jamás con algun olvido se borre, para que siempre se abrassen en vuestros descos: ardan todos en el fuego de vuestro amor, y scan totalmente anegados del diluvio de vuestra Caridad.

ceded á las almas, que fuiste servido de encomendarme, que con entero corazon, con deseo cumplido, con afecto encendido, aspiren á Vos continuamente, y en Vos suavissimamente respiren. A Vos estimen en mas que á todas las criaturas, por Vos renuncien todos los deleytes de este mundo, pues solo Vos sois la suma, y verdadera alegria. Apacentad, Señor, á este pobre, y desvalido ganado, con la influencia de vuestra Divinidad, alegrandole con la deseada presencia de vuestra gracia. Dadle, Redentor benignissimo, á este desamparado rebaño, que todo se abrase con vuestro amor, que á Vos solo sepa, y sienta, y en Vos solo se deleyte. O abismo de Divinidad mas que abundante! Anegad, arrebatad, y juntad en Vos, todo el afecto de su corazon, de suerte, que á todo estè muerto, sino es á Vos! O luz, que siempre resplandeces, y nunca te escureces, alumbrados! O suego, que resplandeces, y nunca te escureces, alumbrados! O suego, que

siempre ardes, y nunca te apagas, encendedlos! O amor que siempre hierves, y nunca te entibias, tragadlos, y convertidlos en Vos! O lumbre amada! Jesus dulcissimo! desechad todas las tinieblas del corazon de mis ovejas, y alumbradlas con el resplandor de vuestra gracia. Entraden su alma, suma dulzura, para que solo en Vos se saboreen, se gocen, y descansen. Conceded, Señor amado mio, que estas mis perdídas ovejas te hallen, y hallado te tengan, y con los brazos espirituales te abracen apretadamente. A Vos desean, por Vos suspiran, ò bienaventuranza eterna!

Recibid, Esposo amado Jesus, á mis amadas ovejas entre los suavissimos brazos de tu amor, que apretando con ellos su espiritu, todas se abrasan en Vos. Abrid, Señor, á los que os llaman, y admitid en el retrete de vuestro Corazon á estas almas huerfanas, y juntadlas misericordiosissimamente con Vos. Saquen de Vos Señor, agua viva, ó fuente sabrosissima, para que en gustandola, de ninguna cosa fuera de Vos, tengan sed. Cayga en ellas el rocso Celestial de tu suavissima caridad, con el qual empapadas intimamente, se conserven puras de las codicias terrenas, y amores del mundo. Concededles, ó el mas amado de todaslas cosas amadas!, que sean todas vuestras, y que Vos seais enteramente suyo. Señor, y Dios mio, luz quieta, y serena, alumbrad estas almas con tus rayos purissimos, Sol lucidissimo, para que con el calor de tu virtud, produzca la tierra de su corazon sores, y frutos de amor Santo. Ea perfecto deleyte de los deleytes, Jesus mio, levanta, te ruego, en lo mas secreto de su corazon una llama de vuestro amor, tan grande, que de ahí á delante, ninguna cola escojan, ninguna cosa descen, sino es á Vos. Seanles, ó Señor mio, sin Vos, el Cielo, y la tierra, y todo lo que en ellos se contiene, como una helada del hibierno. Vos solo las enamoreis, Vos folo las alegreis, y folo vuestro amor viva, arda, y resplandezca en lo interior de estas almas, para que vivas, y encendidas perseveren en vuestra Santissima gracia.

Todo esto os suplico Señor, que concedais, llovais, y comuniqueis á mi ganado, Eterno, y dulce Pastor, Maestro del Pastor, y del ganado; ¿pero qué habeis de obrar, y comunicar al Pastor perdido? Qué habeis de obrar, Señor mio? Què habeis de hacer, ni què se puede esperar de vuestra Piedad eterna, sino que le guiareis, y encaminareis, para que haga siempre vuestra

fanta Voluntad? Yà Señor, Vos, habeis de ser en su soledad compañia, en sus penas alivio, en las calumnias desensa, en sus cargos satisfaccion, en sus trabajos consuelo, en sus dudas consejo, resugio en sus peligros, seguridad en su slaqueza, fortaleza en su

tibicza, á sus tinieblas luz, á sus afectos objeto. Vos, Señor, à quien esta alma adoró en la felicidad. habeis de ser en sus tribulaciones consuelo; y no solamente como Padre misericordioso perdonar tantas, y tan inumerables culpas, fino llenarla de vuestras misericordias. Pero los deseos, Senor, del corazon humano, ¿quien los puede faber, conocer, ni penetrar? Quien sino Vos podeis saber de mi lo que yo es fuerza ignore? Qué puedo yo hacer, fino temblar delante de Vos? Qué sé vo si acierto, ó yerro? Quién puede saber el estado en que so halla? Lo ausente para que lo prevenga, y ordene con prudencia, lo presente para que lo gobierne? Si lo que tal vez se siente en el corazon engaña, como no engañará lo que se ignora? Quiensabe si es digno de amor, ú odio? Pero despues de todo esto rea cibid este corazon, que os ofrece este perdido Pastor, quanto siente, y quanto tiene, quanto sabe, y quanto ignora. Sacad de él, quanto en él estuviere, que no lea todo vuestro. No puedo yo, Senor, en mí sin Vos, solo Vos podeis en mí, quando no os resisto á Vos, y podeis hacer en mi, que merezca á Vos. No es mi intento, ni mi deseo resistiros, sino serviros, y ado-

desamparar el ganado su Pastor, es por guardarlo mejor. No huye del ganado el Pastor, que lo lleva dentro de su misma alma,
impreso en su corazon. No huye del ganado, quien os lo encomienda à Vos, que sois su Eterno Pastor. No huye del ganado,
el que juzga, que sino lo dejára, puede ser que lo perdiera. Nos
huye, Señor, de las penas del guardarlo, el que abraza ausentandose mas penas por Vos, si puede escusar las suyas, y de su ganado. No huye, Señor, del ganado, el que lo deja por no mirarloperdido

raros.

y que ha gustado el Pastor por no ausentarse de las almas de sur cargo; pero pudo mas la sucrea, que no el consejo: faltan los medios en llegando el poder á atropellar los remedios. Rogar, instar, pedir, proponer, siar, requerir no han bastado, y assi viento

do, que en la tierra no hay remedio, lo busca en Vos, que sois el verdadero remedio. Vé á todo el mundo contra sí este Pastor, busca al Cielo, que le ayude, y dando tiempo al tiempo, y á la ira del poder, apela à la soledad, y buscando en ella, y en Vos los recursos, Dios eterno, que en el poblado le niegan las criaturas, busca su recurso en Vos. Y assi apelo al Criador, y en su Piedad inmensa, y en su Justicia llena de dulzura, y agrado,

ha de hallar quanto no ha hallado en ellas.

Que excelente juicio es el vuestro, Sabiduría infinita! Que perfecto, y soberano! Qué amable, y apacible! Donde la vista del Juez, es la noticia del proceso, donde ni el teltigo puede engañar, ni el secretario errar, ni el inocente perecer, ni el culpado escapar: donde no puede haber falsedad en la acusacion, ni sutileza, que valga en la desensa; porque en esse eterno conocimiento se vén clara, y parentemente los cargos con los descargos, las culpas con las disculpas; y no llega el discurso del reo á pensar tantas acusaciones á sus cargos, como le busca vuestra Bondad Infinita disculpas à todos sus cargos: ni llega la propia paciencia en el pecador á reconocer tantos delitos en sí, como le halla vuestra Justicia rectissima; porque en vuestros juicios, señor, no hay engaño, ni passion, ni ira, ni lisonja, ni ignorancia, por ser esencialmente la suma Verdad, y Sabiduría.

Bien pueden, Señor, y deben temer este juicio mis pecados: deben, Señor, temer á vuestra Justicia las muchas culpas con que ingrata, y desconocida, os ha ofendido mi alma. O Almamia, mira à tu Dios, imagina ingrata, atiende miserable, considera pobre, mira á tu Dios, mira à tu Criador, y Redentor, como se humilló por tí, siendo Rey de la Gloria, inclinando hasta el mayor desprecio, su soberana Magestad! Mira quan tristes, quan amargas, y viles cosas sufrio por ti tu Salvador. Pondera indigno Pastor, con quanta caridad te amó el Pastor universal, y con quanta paciencia sufrio en sí, por tí, tantas assic-

ciones, y tormentos.

23 ¿Hasta quando Pastor errado, y descaminado has de andar gustoso entre tantos peligros? Quando has de acabar de tener por descanso los tormentos, y angustias? Quando has de acabar de debar de dormir seguro en la muerte? Quando has de acabar de dejar por tu voluntad el camino derecho, y has de andar por tantas partes descaminado, y vagamundo? Vuelvete à tu Señor, y

ra que todos vivieramos, y obraramos á vuestra satisfaccion. Despues de todo esto, en el modo, y la sustancia, en comission, y omission, habrá errado, y mucho, perdonadlo, Señor, por quien sois.

- 34 Finalmente, ó gloria eterna! Vos sabeis el ardor de sus deseos, la slaqueza de sus obras, y que quisiera su corazon, que fueran estas, como Vos le dais aquellos. Vos podeis, Señor, enderezar lo torcido, reparar lo roto, restituír lo deshecho, unir lo deshunido, hallar lo perdido, y alentar, y confortar lo slaco: y assi Vos, Señor á este pobre, y perdido Pastor amparad, y defended, guiad, aconsejad, gobernad; y pues no halla amparo, ni consuelo en los hombres, hallelo en Vos Criador de los hombres, y pues sabeis que ha creído, que en esto os sirve, y ha salido à buscaros en los montes, halleos Señor en los montes.
- O qué de misericordias habeis hecho, Señor, en la soledad! Qué de gracias en la ley escrita, y la de Gracia! Diganlo el sacrificio de Abraham, y Ilaac en el Monte, figura de el mas alto, y loberano Sacrificio. (d) Diganlo las Tablas, que disteis en el Monte á Moysés. (e) Digalo el Monte Tabor. Digalo el Monte Cályario. (f) Diganlo los Desiertos, y los Montes, que vuestras plantas Sagradas, en carne humana pilaron, adonde os retirabais à orar. (g) Diganlo los Desiertos, que habitaron los Pablos, los Antonios, los Hilariones. En los Montes, Señor, os ha buscado, y por los Montes seguido. No se gasta vuestra gracia en lo que obrasteis, ni llega jamás á ser menos vuestra Piedad, y Misericotdia en le que podeis obrar: lo infinito, no admite diminucion: tambien podeis favorecer, y amparar á este gusano con hacerlo todo yuestro en agenas regiones, como en su Patria propia. Para Vos todo está cerca, y presente; porque todo lo llenais, y assi podeis, sin moveros, gobernar al ganado, y al Pastor. Esta es vuestra Elencia Infinita, é inetable, incomprehensible, é Inmensa, Omnipotente, y Eterna, que todo lo ocupa, y lo gobierna, lo soporre, lo puede, lo beneficia con una Divina inmobilidad, sia que necesse mas, que de sì misma, y de querer para obrari, haris in anni

36 No assi esta miserable slaqueza, corredad, pobreza, y limitacion, que de sodo vivimos necesitados, menesterosos, y men-

⁽d) Gen. 22. v. 2. (e) Exod. 24. v. 12. (f) Matth. 27. v. 33. (g) Idem. 14. v. 23. & alibi.

rando que te habia escogido por esposa, y con tus culpas, vol-

viste á renovar inhumana, y sacrilega sus llagas.

Quién te dará gemidos, y suspiros? Quién te dará suente de lagrimas, para que de dia, y de noche llores tu ingratitud? O desventurada de tí, què harás? O si huvieras guardado la inocencia! O si huvieras perseverado limpia! O sino huvieras miserablemente afrentado á tí misma! O sino te huvieras apartado de tu Dios! O desventurada de tì, que harás? A quièn te acogerás? De Quién esperarás socorro? De quien sino del mismo, á quien tienes ofendido? Piadosissimo es, Benignissimo es, Misericordio. sissimo es. Mi alma, Señor, ha de esperar en vuestra alta Misericordia, porque, Señor, y Dios mio, quién puede justificarse en vuestra presencia? Y quièn à mil argumentos que le hicieres, satisfará folo á uno? Nadie, Señor, nadie basta, porque todos somos miscrables pecadores, y quién piensa que no lo es, en esso mismo lo es: y si el justo con gran trabajo se salva en vuestro tremendo, y riguroso juicio, Si justus vix salvabitur, (b) que hará el que no

fuere justo, sino malo malissimo como yo?

Assi es, pero no basta todo esto para que degen de fer amables vuestros juicios, y apetecibles vuestros procesos, y descables vuestras sentencias. ¿Què padre, con tanto amor juzga á sus hijos, como Vos Padre amoroso, misericordioso, asable, y benigno? Qué amigo, el mas amigo, como Vos fiel? Qué Rey á sus amados vasallos, como Vos Rey Clementissimo? Pues á quien tengo de apelar, sino á Vos? A quien tengo de buscar, sino á vuestra Misericordia? Por quien tengo de clamar, sino vuestra Justicia? Qué nombre, ni qué amparo tengo de apellidar, sino el vuestro? A qué sombra me he de abrigar, sino à la vuestra, Padre, Rey, Amigo, y Señor, amado de mi alma? Suplicoos Señor, que pues veis lo mas intimo, y retirado del alma de este Pastor, y que solo, como Vos conoceis, ha sido su intento descar arcertar en sus obras, y obrar conforme los deseos, que le recibais los deseos, y le perdoneis las obras, que no duda habrán sido llenas de impertecciones. Vos Señor sabeis, que su intento ha sido, y es de assegurar su conciencia, y que si ha errado; no ha creído, ni entendido que erraba, ni en los medios, ni remedios de los daños. Es hombre, Señor, y si como hombre erró, perdonadle como Dios: si como ignorante obró

· 1. .

ciego, alumbradle como Sabiduría Infinita: si como imprudente atropelló, dirigidle con essa inefable Prudencia, y Providencia, con la qual gobernais, y disponeis todas las cosas con suavidad; mas sino cometió yerro á Vos se os debe el acierto, y á Vos os toca la defenía.

Vos, Señor, nos dais las reglas, con que habemos de vivir, dirigiendo à los Superiores, para que las pongan, promulguen, y establezcan: estas reglas son las Eclesiasticas, y Reales, estas, Señor, descó que se guardassen. Sí erró en la inteligencia de ellas, ó en el modo de guardarlas, perdonadlo por quien sois, Legislador eterno; sino erró, Señor, vuestra fue la direccion, como de vuestro Saber el acierto; ¿quién de su ignorancia pudo prefumirlo? Siendo, pues, Leyes vuestras, à Vos toca la desensa, á mí el pesar, aun de pensar que os pude ofender guardando, ó haciendo guardar vuestras Leyes.

29 Bien sabeis Vos Señor que el Santo Concilio Tridentino es el Tesoro de la Iglesia, donde resplandecen las verdades de la Fé en cuya santa observancia, y creencia consiste el bien de los fieles, y que en los decretos Apostolicos consiste tambien nuestra dirección, y enseñanza; pues aquella suprema Silla Ro. -mana es la Madre, Cabeza, y Macstra universal de todas las Iglesias. Estos Decretos, este Concilio, Señor, deseó este Pastor egecutar, y cumplir, y que se cumpliesse, y guardasse; si erró, Se-.ñor, en el modo, ò en la sustancia este Pastor, perdonadlo Se-Tior, pues disteis mestra Vida por nuestros yerros.

30. Bien sabeis, Señor, que su deseo es, y ha sido de paz, y que darà su sangre por ella, pues la paz es el consuelo de las almas, el gozo de los fieles, la feguridad de las Republicas, la disposicion persecta de la santa, y verdadera doctrina, la Corona de los Reyes, el consucio de los subditos, la alegria de lo temporal, la mejor disposicion para lo eterno. Con la paz todo só bueno crece, y lo malo descrece: con la discordia codo lo maio crece, y todo lo bueno perece. Y aísi la buena paz Señor, la ha descado este perdido Pastor, y la ha procurado con todas las veras, y afecto de su corazon. Una paz, entre el Criador, y las criaturas, y sus Santos Mandamientos, y Reglas: una paz entre los vasallos, y su Rey, y sus Leyes: aquella paz que nos enseñasre, quando digertes á vuestros Apostoles, que les dejabais vuestra paz, no la paz de que hablaba el Profeta, quando dijo: Paz, Part.II, del Tom.III.

Eec 2

408 SUSPIROS DE UN PASTOR AUSENTE,

todo, y pedidle misericordia: onjugad vuestras lagrimas al saber, y entender, que esta es la Divina Voluntad.

consuelos muy seguros. En sabiendo, que estais hijos mios consolados, y contentos, no cuideis de sus penas, y satigas, que Dios
cuydará de vuestro Pastor, como de su criatura, y esclavo. Cuidemos todos de servirlo, y adorarlo, que es hien cierto, que de
cuidará de nosorros. No está ausente de sus hijos el Pastor, que
en el corazon los tiene, y en él, y con el los ofrece á Dios. Y assi
tenedle presente en su divina presencia, suplicandoles ampare,
lo guie, lo conforte, lo consuele, lo alumbre, y lo enseñe; que
aunque malo, distraído, negligente, y descuidado Pastor, pide
lo mismo para vosorros, sin que cese de hacer ante el acaramiento divino, esta humilde pericion.

I dans modern a marchine de production de la composition de la com

Pastor Eterno de las Almas; Jesu-Christo Señor, nuestro que con tu preciosa Sangre, usando de vuestro Amor inmenso las comprastos; con tu santa Doctrina las apacentastes, con tu inesable Providencia las guardaste, con tus Santos Sacramentos las renovaste, y conservaste, con tus inspiraciones, y consejos guiaste, con tu santa Doctrina, y egemplo enseñaste, con tu muerte Santissima redimiste; guarda, guia, conferva, tomenta, renueva, consuela, alegra, enseña, redime a este espiritual ganado. Ayuda, Señor, al Pastor, y á las ovejas, dadles una alegre, y santa bendicion llena de misericordias, confortalos en los trabajos, y amparalos en los peligros, aparalos de las culpas, consuelas en las penas, con aumentos de gracia en esta vida, para que te alaben eternamente en la gloria, por todos los siglos de los siglos. Amen.





BREVE EXHORTACION à la Vida Espiritual. (*)



Almas Christianas, las que en este destierro fuisteis criadas para anhelar á la Patria! las que por esta breve, y transitoria vida caminais á la eternidad! Seguid el camino de la perfeccion, que es el cierto, y el seguro: seguid con pasos fervorosos, con descos puros, con obras san-

tas, à aquel Señor, que os dijo que era Camino, Vida, y Verdad.

(2) Por el camino de la perfeccion hallareis aquel Camino. Por el camino del espiritu hallareis aquella Vida. Por el camino interior hallareis aquella Verdad. Este Camino es el cierto, todos los demás errados. Esta sola es la Verdad, todo lo demás mentira. Esta Vida es la eterna, y la otra miserable, y corruptible. Si entrais en este Camino, hallareis esta Verdad, y coronareis esta Vida. Todo el camino, que no lleva este Camino, no es camino, sino perdicion, no es andar, sino caer, no es caminar, sino errar.

Què os detiene, almas Christianas? La discultad? En el camino hallareis la guia, que es JESUS. La proligidad? No dura mas que la vida, y esta es breve, y sugitiva. Los embarazos, y lazos que padeceis? Esos desata, esos quita en el camino el que os guia con su gracia, el que os favorece con sus auxilios, el que os dirige con sus consejos, el que os ayuda con sus socorros. El desconsuelo de dejar lo que teneis? Poco dejais, y por mucho. Poco dejais, porque nadie tiene mucho, donde quanto se tiene es prestado, y dura poco. Por mucho lo dejais, pues sa lís de una fantastica felicidad, á una eterna bienaventuranza: de un padecer, á un merecer, de un padecer pecando, á un padecer Part, II. del Tom. III.

^(*) Esta Exhortacion se halla en el Tomo 8. de la Edicion del R. P. Orozco Cisterciense al principio del Varon de Deseos: y en las demás impresiones de este Tratado ha tenido siempre el mismo lugar. (2) Joan. 14. v.6.

mereciendo, de una Cruz sin merito, á una pena con alegria, y consuelo.

3 Detieneos el dejar las riquezas? Conservense para el uso, degense para el abuso: guardense para repartirlas, no para esconderlas: tenganse à la posesson, y salgan del corazon. Rico sue Abrahan, David, el Centurion, Mateo, Zaqueo, San Luis, San Henrique, Santa Isabél, Reyes, y Principes Coronados, ti-

cos, y muy Santos fueron.

4 No hay Dignidad, no hay estado, donde no pueda el Señor dignamente ser servido. Quando no hiciera suerza la razon, debiera convencernos el egemplo. Miren los Prelados cómo imitaron à su Maestro los Apostoles. Miren los Sacerdotes cómo siguieron à su Maestro los Discipulos. Miren las Religiones cómo resplandecieron en virtudes sus glorios patriarcas Fundadores. Miren los Reyes, los Principes, las Virgenes, los Casados tantas almas, que sirvieron en larga vida Confesores, ó la consagraron Martires.

y lo que antes era felicidad en el mundo, que engañaba, yá es desengaño que guia. Si habeis de padecer en los trabajos temporales, padeced por Dios haciendolos espirituales, y los hareis selicidad. Lo mismo que padeceis con santa disposicion, es corona; assi como lo mismo que padeceis sin ella, es tormento.

6 Qué os detiene? Las pasiones? Esas venció con su Pasion, y esas vence con su gracia. La staqueza de nuestra naturaleza? Esa alienta la fuerza de sus meritos. No pide cosas nuestro
Señor incomportables, ó imposibles al Christiano, sino medios
por donde se mejora el alma, y se conserva el cuerpo. Quantos
mas acaba, que la abstinencia, la gula? Que la mortificacion, el
vicio? La libertad, que la clausura? Quantos mueren al hierro
pecadores, que vivieran con la disciplina santos? A quantos Varones penitentes ha hecho venerables la ancianidad con la virtud?
A quantos poderosos ha arrebatado, enmedio de la vida, la
muerte con los vicios? Vense Varones viejos sino en esas Religiones? y donde mas penitencia, mas salud, y larga vida?

7 ¿Quantos niños, que apenas conocian la razon natural, les rayó la sobrenatural, y dieron por Dios al cuchillo la garganta? Quantas doncellas flacas por su naturaleza, sueron inmóbiles colunas de la gracia? Quantos viejos, en quien yà la muer-

تي. ٦ 😁

te parece que habia hecho sus escêtos, dieron la vida á la perseeucion, y con animo invencible, padecieron los tormentos mas crueles? Qué tenemos que temer, con menores amenazas, y con el mismo savor? Si á Dios tenemos, qué tememos? Y no dude que tiene á Dios, el que esicazmente lo siguiere. Y quando se deba dudar si lo tiene á la evidencia, no lo dude á la esperanza; y, asida el alma á la esperanza, què no alcanza?

8 Breve es la vida, almas christianas, bien merece ser servido en termino tan breve el Autor de la vida, y Redentor de las almas, siendo la eterna corta para servirle, y no teniendo sin para gozarle. Volved los ojos á vuestros padres, y sus ascendientes. Vivieron, como nosotros vivimos, murieron como nosotros moriremos. Huesos son amontonados, que solo sirven de luz á nuestra fragilidad, y de desengaño á nuestro engaño. Qué aguardamos, quando el tiempo se nos vá, y no nos aguarda el tiempo? A un volver de cabeza se acabá una vida entera, ey nos detenemos en la vida, amenazados del golpe irreparable de la muerte? Entretanto que teneis luz, obrad con luz, obrad como hijos de luz, solo que acabado el tiempo del merecer sin merecer, comienza un eterno padecer sin perecer, donde nunca se acaba el padecer.

Què os detiene? Las penas, y trabajos del camino interior? Que no son penas de la vida espiritual, sino gustos sin disgusto, trabajos sin desconsuelos, alegria sin zozobra. No darà el espiritual el dia mas penoso, por el mas deleytoso del perdido, y relajado. En la vida del espiritu, sieles, el penar no es penar, sino gozar. En la vida del deleyte, el gozar espenar, y el penar pecar. Y esto es, midiendo la vida temporal con esta vida perecedera, y corruptible. ¿Pero què será, si miramos, si medimos, si explicamos lo que de unas á otras penas, de unos à otros gozos ha de resultar en la eterna? Aquellos horribles tormentos, aquellos dolores sin sin, aquel suego eterno? Aqui es est temblar, y crugir de los dientes, como nos dijo el Señor. (6)

del espiritu, el camino interior. Cargad con la cruz de las penas à los hombros, para aliviar la que lleva de nuestras culpas el Redentor de ellas sobre sus divinos hombros. Al que hemos de Part. II. del Tom. III.

⁽b) Joann. 12. v.35. & 36. (c) Luca 13. v.28.

aliviar, afligimos? Al que hemos de agradar, enojamos? Al que hemos de servir, ofendemos? Si á quien todos nos debemos no nos damos, à quièn nos hemos de dár? Al enemigo antiguo, y comun nuestro? Ese nos aborrece, y persigue. Al mundo? Ese nos enlaza, y engaña. A la carne? Esa nos despeña, y consume. Sirvamos à quien nos ama, busquemos á quien nos busca, sigamos á Christo Señor nuestro, que diò su vida por nuestra vida, y nos està combidando con la eterna.

Tenga Dios en las almas devotas, con quien desenojarse, y consolarse, de las ofensas que le causamos las engañadas, y perdidas. Pues tantos le ofendemos, haya quien ardientemente le sirva: pues tantos le persiguen, haya quien perseverantemente le siga: pues tantos le crucifican, haya quien tiernamente le llore. Por diez buenos, perdonaba Dios las Ciudades mas perdidas; (d) haya justos bastantes para perdonar un mundo entero de culpas. Sirvan à Dios los devotos con igual fervor, que siguen al mundo los perdidos. No ha de ser menos fervoroso el amor de Dios, que es fino el amor al mundo. No han de poder mas los malos en lo malo, que los buenos en lo bueno. Mas han de subir en los grados de su virtud los persectos, que en la maldad los pecadores, pues son mayores los auxilios, mas eficaces las inspiraciones, mas repetidos los socorros, mas assistente la mano, proteccion, y amparo del Señor. O Jesus mio! qué crudamente os ofendemos, qué tibiamente os amamos! Alenojaros que resueltos, y constantes, al serviros, qué inconstantes, y què varios! Qué de prudencia en lo malo, què de ignorancia en lo bueno! Qué sabios al pecar, siendo ignorancia el ofenderos! Qué ignorantes al servir, siendo sabiduría el serviros!

dera vida, que está llena de unos deleytes seguros, de una alegria permanente, de un descanso eterno. Quien basta á explicar la dulzura de la vida espiritual? Gustad, y lo vereis, almas virtuosas: Gustate, & videte, quoniam suavis est Dominus. (e) Gustad, y vereis una suavidad amable, una correspondencia segura, una amistad incontrastable, una union eterna. Gustad, y vereis la dulzura del trato interior de Dios, aquellas secretas influencias, aquellas suaves inspiraciones, aquellos dulces impulsos, aquellos

celestiales rayos, aquellas admirables luces: aquella paciencia en Dios al sufrir, aquel amor al guiar, aquella liberalidad al socorrer, aquella largueza al premiar. Mirad, qué tierno que ama, què suave enamora, qué suerte desiende, què sino que obliga.

- Alegre es, fieles, la vida espiritual, y alivio de la temporal. Los que sois virtuosos, acercaos à la perfeccion; los que
 somos perdidos, acerquemonos á la virtud. Al bueno está llamando Dios á la perfeccion, Estote perfecti. (f) Al malo, á la
 conversion, Venite ad me. (g) Abiertos los brazos en la Cruz, sirve de luz, y de norte. No hay alma, que quiera lograr su sangre, á quien con su sangre no limpie, y purifique. El salteador
 mas insolente, el pecador mas ciego, el sacrilego mas escandaloso, si lo busca por la contricion, si lo llora en la confesion, si le
 desenoja en la satisfaccion; si lo recibe, lo recibirá, si lo busca, lo
 hallará, si lo llama, le responderà, si se humilla, lo perdonará.
- nar sirviendo, los que contanto riesgo penais, y vivís mandando. Este servir, es reynar, y este reynar, sin riesgo de servir, sin peligro de caer. Sois valerosos? Este es el verdadero valor, vencerse. Sois suertes? Esta es la mayor sortaleza, castigarse. Sois sabios? Esta es la mayor sabidursa, corregirse. Sois virtuosos? Esta es la mayor virtud, perficionarse. Sin esto, el valor del animo se lo lleva la vanidad, la fortaleza del cuerpo deshace la enfermedad, la mayor sabidursa es ignorancia, o simplicidad.
- mas nos importa en esta vida, y el mundo es tal, que puede seguirse á Dios solo por dejarlo á él; siendo assi, que la mayor gloria se debia dejar, solo por buscar á Dios. No hallareis alegria sino en Dios; mirad la tristeza de los malos. No hallareis buena correspondencia en el mundo; mirad la ingratitud de los pecadores. No hallareis constancia en lo lucido del siglo; mirad la liviandad de los perdidos. No veis los engaños, y los daños de la vida? El padre persigue al hijo, el hijo pone asechanzas al padre, los hermanos se tratan como enemigos, á los deudos, á los amigos, à los compañeros, o secreta embidia los assige, ò manisiesta discordia los abrasa. Hay vinculo tan estrecho, hay

cadena tan fuerte, que no la rompa la fuerza, ó la lime la traycion? Todos son lazos las que parecen prendas, y las que parecen aficiones, ficciones.

sino en los malos. Solo acompaña la paz á los justos; solo la discordia acaba á los pecadores. No ois el ruido de las penas? No ois el sonido de los hierros? De unas Provincias, de unas Regiones á otras suena el eco de las cadenas, y los grillos, como el ruido del azote. Qué es lo que en aquellas se padece, sino lo que en estas con la guerra desengaña: dicengana, y astige en la paz? Qué es lo que á unas egercita, sino lo que en otras astige? Qué es lo que inquieta en unas, sino lo que en otras atormenta? Yá que no persuade lo bueno aconsejado, encamine lo penoso amenazado; y si nos lleva á Dios el amor, saquenos del mundo el temor; pues aunque vamos á su Divina Magestad temiendo, él nos tendrá consignamendo; y si en esta vida nos con-

nos tendráconsigo amando; y si en esta vida nos conserva su amor en su gracia, el nos llevará á su Gloria.



ADVERTENCIA DEL R. P. FR. JOSEPH de Palafox.

L señor Don Diego de Riaño y Gamboa, siendo Presidente de Castilla , llegó à tener grande escrupulo de la facilidad con que los Señores Obispos son trasladados de unas Iglesias á otras. Y aunque era tan docto, como es notorio, y sabia muy bien lo que en esta parte debia obrar, para deponer el estrupulo, y assegurar el acierto, no quiso fiarse de si; y para mayor seguridad (que es la que siempre busca el mas docto, si como debe es timorato, y mas en resoluciones grandes) quiso que el señor Don Juan de Palafox y Mendoza, Obispo que era de Osma, le digesse su parecer, como hombre que por tan docto, y tan desengañado, respondería lo cierto, lo seguro, y lo que se ha de obrar en tan grave materia. Respondio el señor Obispo á la pregunta, este Papel que imprimimos aqui, para que los señores Ministros, que consultan estas promociones, con estas claras luces, hagan las consultas con el acierto que desean, y los promovidos vean si se hallan con las calidades que deben tener para admitir sus promociones, y todos tengan noticia de puntos tan esenciales como aqui trata, y resuelve el señor Obispo, con aquella facilidad, claridad, y verdad que se halla en todos sus admirables escritos.

Lo mismo repitiò el P. Cisterciense Palasox en el Prologo del Tomo V. de su Edicion, donde diò este Tratado à la pag. 341. Salió à luz la primera vez ano de 1665.



RESPUESTA, YDISCURSO,

SOBRE LAS FREQUENTES translaciones, que se hacen de los Señores
Obispos de unas à otras
Iglesias.



Andame V. S. Ilustrissima que le diga, que dictamen tengo formado en razon de las frequentes promociones, que suceden de los señores Obispos de unas Iglesias á otras, por que juzga V. S. Ilustrissima, que tienen muchos, y graves inconvenientes. V. S. Ilustris-

sima pregunta lo que sabe, y assi podia parecer ociosa la respuesta, y mas de quien todo lo ignora como yo; pero por no ofender à la obediencia que debo à V. S. Ilustrissima, con la humildad que es razon que profese, diré á V. S. Ilustrissima lo que siento, juzgando siempre por mejor lo que obráren

los Superiores, de la luz de Dios alum-

brados.

QUE SE HACEN DE LOS SEÑORES OBISPOS,&c. 417 6. I.

DEL MATRIMONIO ESPIRITUAL DE LOS Señores Obispos con sus Iglesias.



A calificacion de las resoluciones Eclesiasticas, debe tomarse, para acertar, de la constitucion de las reglas, que las establecen, y de la razon que las anima, y de los egemplos de los Santos que las practican. Porque yo estoy creyendo que nin-

gun juicio errará, quando se gobernare por la autoridad de la Iglesia, por la razon en que aquella autoridad se sunda, y por lo que despues practicaron sus mejoreshijos; pues lo que la Iglesia, y los Padres de ella determinaron, es lo santo, y seguro, por haber sido alumbrados, y guiados por aquella luz, que dijo: Et (ipse) suggeret vobis::: quaccumque dixero vobis. (a) Y assi quanto nos desviaremos de estos tres sundamentos, al discurrir, al obrar, ò calisticar las cosas, tanto nos apartamos de lo recto, y verdadero.

- 2 El remover un candelero de un Altar para ponerlo en otro (que es lo mismo que mudar un Obispo de una Iglesia á otra) ha sido, y es muy antiguo en la Universal, y con el mismo egercicio de la propagacion de la Fé, nacieron las reglas que hablan en esta razon. La constante es, que comunmente hablando, no conviene, que los Señores Obispos degen sus Iglesias sin grave causa, aunque sea por otras mayores; porque como quiera que este es matrimonio espiritual, que significa union, claro está, que qualquiera separacion, y division causa muchos inconvenientes.
- Que sea matrimonio, es constante en todo derecho, y Eclesiastico dictamen, y lo dicen muchas autoridades, asidas sirmemente à la misma conclusion de que se trata. San Calixto, por los años de 220. lo escribió assi en una de sus Epistolas á los Obispos de Francia, con las palabras siguientes: Sponsa Episcopi (quia sponsa uxorque eius dicitur Ecclesia) illo vivente illi alligata est, & eo defuncto soluta est, & cai voluerit nabat, tantum in Domino. Si enim eo vivente alteri nupserit, adultera iudicabitur, Part. II. del Tom. III.

118 DISCURSO SOBRELAS TRANSLACIONES

similiter & ille, si aliam sponte duxerit adulter astimabitur. (b) De sucrte, que es Esposa la Iglesia, y el Obispo su Esposo, y ni ella le puedé dejar, ni él á ella, sin cometer uno, y otro adulterio espiritual.

4 Inocencio III. Varon sobre Apostolico por su Dignidad de Pontifice, tambien por su erudicion doctissimo, lo dice por estas palabras: Sicut legitimi matrimonii vinculum, quod est inter virum, & uxorem, homo dissolvere nequit: Domino dicente in Evange. Lio: Quod Deus ergo coniunxit, homo non separet, su & spirituale su-dus coniugij, quod est inter Episcopum, & Ecclesiam, quod in electione initiatum, ratum in consirmatione, & in consecratione intelligitur consummatum, sine illius auctoritate solvi non potest, qui successor est Petri, & Vicarius Iesu Christi. (c)

§. II.

DE LA INDISOLUBILIDAD DE ESTE ESPIRITUAL matrimonio.

po, y su Iglesia; tambien lo les, que es indisoluble, á imagen del Sacramental; y como aquel no se puede disolver sino por la mano de Dios, ni éste sino por la del Sumo Pontifice. Tambien dice

esto expresamente otra vez, y con mayor ponderacion Inocencio III. con las palabras siguientes: Cum ergo fortius sit spirituale vinculum, quam carnale; dubitari non de bet, quin omnipotens Deus spirituale coniugium, qued est inter. Episcopum, & Ecclesiam suo tanto iudicio reservaverit dissolvendum, qui dissolutionem etiam carnalis coniungij, quod est inter virum, & saminam suo tantum iudicio reservaverit. (2) No solo dice Inocencio III. es matrimonio indisoluble el del Obispo, y su Iglesia, sino mas suerte por ser espiritual, que no el carnal del marido con su esposa.

- 2 Esto riene gran dificultad, y sudan los Expositores Canonicos para poderlo explicar, porque si el carnal solo puede difolverlo Dios, y el espiritual el Papa, menos suerte es el espiritual.

⁽b) Refertur in cap. Sicut, 7. q.t. (c) Cap. Licet in tautur, 4. & ultim. de Traula. Episcop. in principio. (a) Cap. Inter corporalia, paulò post princip. codem tit. de Traula. Episcop.

QUE SE HACEN DE LOS SEÑORES OBISPOS,&c. 119'

tual, que el carnal. Dejando otras opiniones, yo diria, que es mas fuerte de disolver el espiritual sin causa, que no con ella el carnal; porque el espiritual sin ella, menos que osendiendo á Dios, no puede deshacerse, y el carnal sin su osensa, se disuelve con la muerte de uno de los dos casados.

- 3 Lo segundo, es mas fuerte este, quiere decir, es de mayor perjuicio la disolucion del matrimonio espiritual, que la del
 carnal, pues en siendo sin causa uno, y otro, en el carnal solo
 se perjudica á una muger, pero en el espiritual à inumerables
 almas. Lo tercero, el carnal se acaba con la vida, como dice
 San Pablo: Si autem vir decesserit, cui vult nubat, tantum in Domino. (b) Pero el espíritual, por la impresion del caracter tiene
 escresos de la otra parte de la muerte, pues creeria, que si un
 Obispo resucitasse, tenia algun derecho á su Iglesia (no estando
 provesida en otro) y no lo tendria á su muger, si resucitasse un
 marido.
- Obispo assi ha de vivir, y morir con su primera Iglesia, como el marido con su legitima esposa: y que de la manera que el dejar la primera un marido, y casar con otra, es adulterio moral, lo seria espiritual, si un Obispo dejasse la primera Iglesia, y pasasse á otra, menos que por la mano de Dios, que es la del Pontifice Sumo.

§. III.

FUNDASE CON AUTORIDADES GRAVISSIMAS
la regla de que sin causa muy relevante no se puede dejar la
primera esposa por la segunda.

A mayor luz de esta primera regla, de que los Senores Obispos no deben transferisse à otras Iglesias , la dá el Canon 14. de los Apostoles, que en el primer Tomo de los Concilios la alienta con las palabras siguientes: Episcopo non lioère alienam.

Parrochiam propria relicta pervadere, licet cogatur à plurimis 3: nifs, forte quis cum rationabili causa compellatur, tamquam qui possit ibi.

Part.II. del Tom.III. Ggg 2 dem

⁽b) Qual fi dermitris vir eine, this vale und at a fantum in Pomino, 1. 24 Con. 7. 7.3.

dem constitutis plus lucri conferre, & in causa Religionis aliquid profecto prospicere, & hoc non à semetipso pertentet, sed multorum Episcoporum iudicio, & maxima supplicatione persiciat. (1) Este Canon, con decir que es de los Apostoles, y de los primeros en que hay menos dudas del credito que se debe à su legalidad, manifiesta que es el que entre diversas disposiciones posteriores ha gobernado despues el dictamen universal de la Iglesia. Y adviertase, que aquella palabra pervadere, quiere decir, vadere, non invadere, porque no trata el Canon de invasion, sino de translacion de un Obispo à otra Iglesia.

- 2 Quatro condiciones pone aqui à la translacion este Canon Apostolico. La primera, que no sea sin causa razonable, y gravissima; y señala por causa el mayor bien espiritual de los Pueblos, ò el mayor de la Religion Christiana: Tanquam qui possit ibidem constitutus plus lucri conferre, & in causa Religionis. La segunda condicion, que no dege su Iglesia por su misma voluntad, sino por la agena: Et boc non à semetipso. La tercera, que ni por la agena sea sino compelido, y mandado, ó por suerza: Rationabili causa compellatur. La quarta, que sea el parecer universal de los Obispos, el que calisque esta causa, antes de pasar un Obispo de su Iglesia á la que le envian: Episcoporum indicio, & maxima supplicatione. Hoy este juicio reside en el Pontisice al confirmar, y en el Principe al postular, y presentar en España.
- generos la Decretal de San Evaristo Pontisce, por los años de 100. porque con breves palabras, que son las que se siguen, estrechan muchissimo esta materia: Sicut vir non debet adulterare uxorem suam, ita nec Episcopus Ecclesiam suam; idest, ut illam dimittat, ad quam sociatus est, absque inevitabili necessitate, aut Apostolica, aut regulari mutatione, neque alteri se ambitionis causa coniungat. (b) Aquella condicional inevitabili causa, parece que estrecha mas, que necessaria, y util, pues bien puede ser util, pero no inevitable: porque la necesaria tiene latitud de necessidad de mayor utilidad, y la inevitable excluye esta, y solo admite necessidad de medio, y remedio unico de aquella Iglesia à que es transferido el Prelado.

Tam-30. (b) Rds-

⁽²⁾ Concil.Gener.Nicen.Can. 14. tom. 1. Concil. fidit. Paril. 1644, foi. 30. (b) Relet tus in cap. Sient dir 2. 7. q. 1.

QUE SE HACEN DE LOS SEÑORES OBISPOS,&c. 421

- 4 Tambien aquellas palabras: Aut regulari mutatione, hablan de la mudanza por la propagacion de la Fè al convertir las almas, y de la que se hacia con las persecuciones; y llamase regular, por ser la que se fundaba en las dos reglas que el Señor dió en su Evangelio. La una, Euntes in mundum universum, pradicate Evangelium omni creatura. (c) Y la otra, Cum persecuti vos fuerint in una Civitate, sugité in aliam, (d) que eran las dos causas, porque en la primitiva Iglesia se justificaban las translaciones.
- 5 Esta misma regla, de que no se puedan mudar los Señores Obispos de una Iglesia à otra sin gravissima causa, la confirmó despues el Concilio General Niceno, en el Can. 15. con estas palabras: Propter multam perturbationem, & seditiones, quæ fiunt, placuit consuetudinem omnimodis amputari, qua prater regulam in quibusdam partibus videretur admissa, ita ut de Civitate ad Civitatem non Episcopus, non Presbyter, non Diaconas transferatur. Siquis autem post diffinitionem sancti, & magni Concilij tale quid agere tentaverit, & se huiusmodi negotio mancipaverit, hoc factum prorsus irritum ducatur, & restituatur Ecclesia, cuius fuit Episcopus, aut. Presbyter, aut Diaconus Ordinatus. (e) Esta clausura, que aqui quiere que guarden los Señores Obispos ; y aun los Sacerdores, y Diaconos en sus Diocesis, parece que no miratanto á la disolucion del matrimonio espiritual del Obispocon la Iglessa, quanto á no hacer aufencia de ella; "pero controdo eso, comunmente". entienden los Expositores este Canon de la translacion de una Iglesia á otra, y con gran fundamento, porque eso llevó el ponderar los inconvenientes de las postulaciones, que hacian"

los Pueblos, pidiendo para sí Prelados de otras Iglesias, que causaban inquietudes no

pequeñas.

(c) Marc. 16.v.15. (d) Cum autem persequentur vos in Civitate isla, sugite in aliamo Marth. 10. v.23. (e) Concil.Gen. Nicen. Carl. 15. tom. 2. Concil. sol. 209. Edit. Patil. 1644.

ration of the co

and a soperior and at

إل.ن

§. IV.

CONFIRMASE ESTA MISMA REGLA CON OTRAS. gravissimas autoridades.

TA misma regla debió de ser necesario estrecharla mas, porque en el Concilio Antioqueno sub Julio I. en el cap. 21. (que en esta parte está admitido) omitiendo la excepcion, y limitacion de que los Señores Obispos pudiessen dejar sus Iglesias, por

pasar à otras, quando intervenia utilidad, y necessidad, parece que se prohibe mas suertemente con las palabras siguientes: Episcopum de Diocessi ad Diocessim alteram non debere transsire, neque si se ipsum ingesserit, neque si à populis suerit violenter attractus, neque si etiam hoc ei ab Episcopis suadeatur: manere autem eum debere in Ecclesia Dei, quam ab initio sortitus est, & non ab ea alibi demigrare, secundum regulam super hoc olim à Patribus constitutam, decernimus. (2)

- Este Canon, y ordinacion, aunque parece que estrechó mas la regla, que el de los Apostoles, porque aquel abrió mas la limitacion, y excepcion del caso de utilidad, y necesidad; pero aqui la cerrò con gran suerza, pues ni por su voluntad, ni violentado, ni persuadido de otros Señores Obispos, quiere que pueda dejar la primera Esposa, aunque debe entenderse, que no sue del todo esta prohibicion, pues aquellas ultimas palabras: Secundúm regulam à Patribus olim constitutam, se deben referir al Canon de los Apostoles, en donde se estableció la regla con clara, y abierta limitacion del caso de necessidad, y pública utilidad.
- 3 Con todo esso, algunos años despues en el Concilio Sardicense, que sue uno de los mas ilustres de la Iglesia, ó porque
 debió de relajarse sobrado la regla de no desamparar las proprias Iglesias, por la permisson de poderlas dejar con causa, ó
 porque este sue el dictamen de los Padres de aquel Concilio; estuvo muy de parte de la prohibición, y se volvió á dár otra
 vuelta á la llave de que cada uno conservasse su Iglesia, con
 agrias,

QUE SE HACEN DE LOS SEÑORES OBISPOS,&c. 423 agrias, y severas palabras, excluyendo totalmente, á lo que parece, toda limitacion, y excepcion.

- 4 Y porque sue esta resolucion establecida por la proposicion de aquel grande Español Osio, Obispo de Cordóva, que aunque con dudoso sin, creo que sue bueno, como prueba doctamente Alderete en sus Antiguedades de España, sue una coluna sirmissima de la Iglesia, comparable en la vida, y el zelo, hasta sus ultimos dias, con los Basilios, Atanasios, Gregorios, y Hilarios, y otros desensores de la Fè. Pondré à la letra las palabras de este gran Prelado, y de los Padres de aquel Concilio, en el cap. 1. y se hallará en el 3. Tomo de los Concilios Generales.
- pernitiosa corruptela funditus eradicanda est; ne cui liceat Episcopo de sua Civitate ad aliam transire: manisesta est enimicansa, qua
 boc facere tentant, cum nullus in hac re inventus sit Episcopus, qui
 de majore Civitate ad minorem transierit. Unde apparet, avaritia
 eos ardore inflammari, & ambitioni servire, & ut dominationem
 exerceant. Si ergo omnibus placet, bujusmodi pernities austerius vindicetur: nec laicam communionem habeat, qui talis est. Universi dixerunt: placet. Osius Episcopus dixit: Etiam si tulis aliquis extiterit temerarius, ut forsitam excusationem afferat, quod sopuli litteras receperit; cum manisestum sit, pramio, & mercede paucos, qui
 sinceram sidem non habent, potuisse corrumpi, ut clamarent in Ecclesia, & ipsum petere viderentur Episcopum: omninò has fraudes
 damnandas esse arbitror, ita ut nec laicam communionem in sine accipiat talis: Quod, si vobis placet, statuite. Universi dixerunt: placet. (b)
- 6 Este Canon es de los muy notables en esta materia, porque el zelo de aquel grande Español no se contentó con proponer las conveniencias de que no se mudassen los Señores Obispos de sus Iglesias à otras, sino de manifestar abiertamente los inconvenientes; y no solo de manifestarlos, sino de acusarlos con palabras, y razones llenas de amargura, y dolor, y con prohibirles, si lo hiciessen, que no pudiessen comunicar seglares, que era un modo de Excomunion limitada á persona; con que si no les podian comunicar, mucho menos gobernar. Y de aquisalió clara la regla, sin limitaciones, ni excepciones, prohibiendoles

424 DISCURSOS SOBRE LAS TRANSLACIONES

del todo, que no se mudassen de unas Iglesias á otras; y si se mudaban, quedaban privados de gobernar las proprias, y las agenas.

De estos, y otros Canones, y Decretales cambien repetidos, ha nacido el reparo de frequentar mucho estas translaciones, y llegar á decir algunos Teologos Escolasticos, senala. damente el delgado, y docto Padre Gabriel Vazquez, que es ini ta, y nula la promocion del Prelado á agena Iglesia, sin causa. 🔇 Proposicion fortissima, y llena de harros escrupulos; y assi no me atreviera á seguirla, porque interviniendo en la translacion la bendicion Apostolica, y Bulas del Sumo Pontifice, y no siendo de Derecho Divino primevo, sino dispensable, quando no justifique la conveniencia, quando se hace sin causa, por lo menos forzolo es que justifique el derecho exterior de la jurisdicion, y de la administracion; pues no faltando el poder en el Pontifice, ni tampoco puede faltar el derecho, ni la jurisdicion en el Obispo transferido, respecto de que siempre en todos los Canones queda exceptuada aquella suprema mano de la Sede Apostolica, -y su soberano juicio, y jurisdicion, la qual disuelve el primer matrimonio, y permite el segundo expresamente, en la Bula que despacha, como se vè por ella.

8 Dejo de poner, para confirmar esta regla, y prohibiciones, mas autoridades, como la del Concilio Cartaginense, y otras, por ser estas suficientes; y paso á decir la razon en que se sundaron, que es el alma de su establecimiento, y las principales son las que se siguen, sin otras muchas, que por escusar proligidad omitire.

(c) P. Gahriel Vazquez in 3. part. disp. 241. cap. 7.n. 59.



QUE SE HACEN DE LOS SEÑORES OBISPOS 86c. 425

RAZONES MUY EFICACES, QUE CONFIRMAN las reglas de que sin gradissima causa no se transsieran los ; Señores Obispos de unas Iglesias à otras.

A primera razon porque se hizo esta prohibicion: de que no puedan dejar sus Iglesias los Señores Obispos por otras mayores, es por ser verdadero matrimonio espiritual; y como quiera que este trahe consigo indisolubilidad, es necesario, que

yà que se haya de disolver este nudo, sea por causa pública, y gravisima, y que prepondere à la necesidad, y justificacion de conservar un vinculo tan estrecho, natural, y justo, porque de otra luerte le haria despreciable este espiritual matrimonio, que significa el de Christo con su Iglesia, si con qualquiera ligera

caula pudiesse romperse, ó desatarse.

La segunda: por cortar en su rasz el dano de la ambicion, soberbia, y codicia en las Cabezas que gobiernan la Igles sia debajo de la mano Apostolica; pues como quiera que comunmente las translaciones se hacen de la menor. à la mayor, y el animo del hombre es ran inclinado à mandar, dominar, y gobernar, y enriquecer, si facilmente se pudiessen transferir los Señores Obispos de unas á otras Iglesias, se abriria la puerta à los daños de estos tres grandes vicios, y abusar de lo espiritual para fin temporal. Y á esto mira lo que tanto repiten los Canones, que no dege el Obispo su Iglesia, sino necesitado, y obligado por fuerza, y que sea con grande causa, é inevitable. El Canon de los Apostoles dice: Licet cogatur à plutimis; y poco despuest Non à se ipso, sed multorum Episcoporum indicio, 🐓 exhortatione maxima. (2) S.Evaristo: Absque inevitabili necessitate, nec ambitionis eausa. (b) El Concilio Antioqueno: Neque se à populis fuerit vien lenter abstractus. (?) El Concilio Sardicenic: Unde apparet avaritis eos ardore inflammari, & ambitioni servire, & ut. dominationem agant. (d) De suerte, que todos conspiran á desarraygar de la Igles sia estas tres sieras, ambicion, codicia, y soberbia, à quien esta

Part.II. del Ton.III. (2) Can. Apost. S. Episcopo 14. tom. 1. Concil. Edit. Paril. 1644. Non à semenipse:: sed multorum Episcoporum iudicio, & maxima sapplicatione. (c) Cap. Bient pir 2. 7. A.1. (c) Gap. Episcopun 25. 7. Q.1. (d) Concil. Genet. Sardic. Can. 2.

426 DISCURSO SOBRE LASTRANSLACIONES

expuesto el corazon humano, si Dios no nos ayuda, aunque seá

el mas perfecto.

Lo tercero: à estos principales inconvenientes se llegan otros muy considerables, porque siendo assi, que se dán los Obispados comunmente à personas ancianas, y de cinquenta años arriba, es corta la vida para muchas mudanzas, y como raros pasan de sesenta y quatro adelante, y si llegan à setenta, es con inumerables achaques, ensermedades, é impedimentos; puede suceder, que en mudando un Obispo de una Iglesia á otra con frequencia, todo se le vaya en aquellos doce, ó catorce años en hacer, y deshacer, teger, y desteger: conocer las almas en una Diocesi, y dejarlas: volver á conocerlas en otra, y volverlas á dejar; y acabadas de conocer en la ultima Iglesia, echarse à motir antes de curarlas. De manera, que á tres, ò á quatro Iglesias que mude un señor Obispo en doce años, puede sucederle todo esto con grandissimodaño, y riesgo de su alma, y de las de su cargo.

Lo quarto: porque el amor a los subditos es el principal instrumento para gobernarlos, y por esto San Pedro fue examinado en él , y no en la ciencia, ni en la paciencia, ni en otras virtudes: y el que ellos tienen al Prelado, es assimismo el unico medio para que le crean, y obedezcan, y el receptaculo, y buen temperamento, y sazon de la tierra, para que de la mamo , y voz del Prelado reciban la femilla Evangelica. Y rodo esso cesa, y se hace veneno con las repetidas mudanzas, y translaciones: porque el Obispo que estuviere esperando, y atendien. do que lo han de mudar (y en siendo esto frequente, rodos comunmente le pueden esperar, o temer) no está en disposicion de mirar à su Obispado, ni Ministerio, como permanente, sino como transcunte. Y quando ha de pensar en el modo, y medio de gobernar sus ovejas, naturalmente ess Dios no nos tiene de su mano) estará aguardando la translacion, y meditando con què. so han de pagar las Bulas segundas, y á què parte le llevarán: con que la ocupacion no está donde la imaginacion, ni la imaginacioni donde debe tener la ocupacion'; y se halla la Diocesi con Obispo, y sin Obispo: con Obispo para la costa, y sin Obispo para el socorro, y atencion forzosa al gobierno.

que mañana los ha de dejar, no le cobran aficien, antes lo mi-

QUE SE HACENDE LOS SENORES OBISPOS, &c. 427

ran como á huesped, y no como á Padre, y les parece que vendrá otro mejor, y mas á su proposito; porque siempre de los Obispos es el mejor, en opinion de los Pueblos, y Clero, el que ha de venir, y el que se ha ido, que no el presente, porque este embaraza, y reforma, y essotos no; con que ni le aman, ni obedecen con pío afecto. No le aman, porque le juzgan yá ausente, no le obedecen, porque yá les parece que se les despide; y puestos los ojos en el que ha de venir, ván volviendo las espaldas al que se les vá; y si no sucede esto en todo, y en todos, sucede en muchissimos casos, y cosas, y cada dia se experimentan estos esectos.

6 Lo quinto: porque tambien causan gran daño al gobierno las repetidas Sede-vacantes, que nacen como hijas legitimas de las frequentes promociones de los Señores Obispos. Porque siendo assi, que no es el gobierno regular de la Iglesia el Aristocratico, y de algunos, sino el Monarquico de uno; claro está que es preciso, que assi para lo jurisdicional, como para la administracion de las almas, resulten muchos de aquellos inconvenientes que quiso evitar, y prevenir el Señor, con dár à soda su Iglesia, y à cada Diocesi gobierno de una Cabeza, y no de muchas: y en referir estos inconvenientes se podia discurrir, por ser tantos, bien dilatadamente.

§. VI.

ANADENSE OTRAS RAZONES MUI FUERTES en favor de la regla, de que no se bagan estas translaciones sin gravissimas causas.



Estas razones; que parecen harto esicaces, se añade, que siendo conveniente, que el gobierno sea uniforme, y en esso consiste la buena egecucion de sus reglas, sucede, que con la grande variedad, y mudanza de Prelados, y ser cosa tan na-

tural mudarse los dictamenes de gobierno con los gobernadores; no hay forma segura en esto en cada Obispado, pues aunque las Sinodales la dan con sus reglas, todavia en la practica
de aquellas, y en su interpretacion, y en otras muchas resoluciones, que no dependen de ellas, son tantas las mudanzas,

Part. II. del Tom. III. Hhh 2 quan-

428 DISCURSO SOBRE LAS TRANSLACIONES

quantos son los Señores Obispos que se mudan y esto es danosissimo à todo prudente gobierno.

Lo otro, porque en el gobierno de un Obispado, es preciso que ocurran muchas materias graves, y diversas, y entodas
ellas quando hay frequente mudanza, lo es tambien que se quedan muchas comenzadas, é informes al partirse el Obispo. Y
como se muda de mano para proseguirlas, se pierden las mas;
yá porque el que sucede ha menester tiempo para entendersas,
dictamen igual de su antecesor para aprobarlas, espacio para
conseguirlas, y todo esto, salta con la repeticion de estas translaciones, pues apenas las comienzan los unos, quando yá las dejan los otros.

A mas, de que el dia que el animo no está quiero en aquella Diocesi con la esperanza, ó temor de otra, puede suceder facilmente, que no quiera un Prelado por san poco tiempo seguir, ó proseguir la desensa de los derechos de la Dignidad, antes eximirse de cuidados, y ruidos, dejandolos al sucesor, con gravissimo daño de las Iglesias, y de su espiritual, y temporal dote.

Tambien es cierro, que siendo el principal medio, y egercicio para gobernar bien el Paftor sus ovejas, el conocerlas, y despues de conocidas, curarlas, para nada hay tiempo, quando son frequentes las translaciones de los Señores Obispos; porque por lo menos ha menester tres, ó quatro años para conocerlas, y visitar su Obispado, y reconocer los naturales, las costumbres, la vida, y espiritu de los Curas, las virgudes, á defectos del Clero, las inclinaciones, ó vicios dominantes de los seglares, para que con este conocimiento pueda extirparlos, y desarraygarlos; lo qual todo es tan necelario, como dificultoso, y que pidemucho tiempo, y mas en las visitas, y averiguaciones que hacemos los Obilpos, en las quales comunmente hablando, todos se cierranáno descubrirnos los daños, sino que los escandalos que enojados publican los hombres en las plazas, preguntados con juramento niegan en la visita : con que vienc à suceder, que en promoviendo con brevedad á los Señores Obispos, no solo no se les dá tiempo para curar las enfermedades espirituales de sus Feligreses, pero ni aun para conocerlas, quando si han menester quatro anos para penetrarlas, necesitan de ocho, ó diez, y mas, para medicinarlas.

Pucs

QUE SE HACEN DE LOS SEÑORES OBISPOS SEL 429

Pues llano es, que con mas brevedad, y facilidad se co. noce, que se cura una ensermedad, zy qué le importará al Obispado, que le conozca el Obispo su dolencia, si no le dán tiempo para que se la cure? Y quando ha de comensata corressela , resogn mar, y remediar lo malo, le trahen outo Mediço, que se la comience à conocer, pero no á curar : y de esta manera puede ser que en nueve, ó diez, ó doce, ó veinte años, pasen tres, y quatro Obispos por un Obispado, que hayan hecho, su viage como el Sacerdote, y Levita ávista del herido en el camino de Jerico, (4) y sin haberlo curado, ni obrado con él cosa sustancialmenes de proyecho.

6 : A esto ayuda tambien, que siendo assi que el hacer Re= glas Siandules, es tan importante, como le vé por las repetidas recomendaciones del Santo Concilio de Trento, (h) na esfacil, ni aun posible, que esto se haga en siendo muchas, y frequentes translaciones de los Señores Obispos. Porque para hacer Concilio Sinodal, ha de preceder la visita de un Obispado, y esta dura quatro, y scisaños, segun es su grandeza, y assimismo la observacion de casos, y cosas, daños, y remedios, y esto lo ha de ofrecer la experiencia, la qual pide tiempo, y espacio. Pues siendo esto assi, tambien lo será, que si dentro de dos, ó tres, ó quatro años lo mudan de una Iglesia al Obispo , y dentro de otros tantos à otras, no és polible que haga Reglas, que prevenga danos que repare los inconvenientes a que nacen necelariamente sempre con el mismo gobjerno.

Añadese assimismo, porque ni para socorrer á los subdiros con la limosna, hay disposicion, como no la hay para socorrerlos con la divina palabra; pues si un Obispo está quatro, ó cinco, o seisaños en un Obispado, y no mas, todo este tiempo ha menester para pagar deudas, poner la casa, comprar Pontisical, pagar las Bulas, y otros Despachos, Subsidio, y Escusado, y pensiones, y vivir un año, y mas pidiendo prestado, hasta que caigan las rentas, ò se vendan los frutos, y salir de empeños; con que ni tiene como socorrer à los pobres, ni con que hacer fundaciones de Holpitales, Seminarios, y otras cosas de este genero, que tanto han ilustrado, y socorrido á la Republica Chrisziana, y solo pueden hacerse con la permanencia de los Señores S.VII. Obispos en sus Obispados.

⁽a) Luc. 20. v. 32. (b) Concil. Trid. left. 24. cap. o. de Reform.

§. VII.

DE LOS INCONVENIENTES QUE TIENEN las frequentes translaciones, no solo para los Obispados, sino para los Señores Obispos.

STOS, y otros muchos inconvenientes tienen las repetidas mudanzas para los Obispados. Mas para los Señores Obispos los tienen tambien grandissimos, y el primero, y principal es, que siendo assi, que nunca, ó raras veces resulta daño,

ni pérdida en el ganado, que no lo haya de pagar el Pastor, es tambien cierto, que siempre que por algun desecto nuestro cooperamos en estas translaciones, ó las admitimos sin causa bastante, menos que obedeciendo, ó con tal fuerza, necesidad, ó conveniencia, que sea como obedecer; se hace el Prelado, que con todos estos inconvenientes gobierna, reo de todos aquellos daños, y corre peligro de pagarlo despues acervissimamente en la otra vida: y este punto es muy ponderable para abrir bien los ojos, y mirar lo que recibimos al aceptarlo, porque podamos dar buena cuenta de ello al dejarlo.

2 El legundo: porque tampoco se quieta el animo de los Señores Obispos, quando son tan frequentes las mudanzas, pues por muy espirituales que sean, es nuestra naturaleza tan ambiciosa en el mas mortificado, que no es facil que esté viendo dár premios condignos, ó congruos á su persona, y Dignidad, que no piense, ó no sueñe alguna vez, que le han de tocar. Y assi, aunque habra muchos que vivan, y obren desasidos, y libres de todo temporal asecto; pero generalmente hablando, somos los hombres, como humanos, expuestos á esta gran tentacion: y esto basta para andar los animos inquietos, y siempre con suspensiones, esperanzas, y temores, y llenos de una pena desabridissima para esta vida, y la otra, pues ausenta la quietud del alma, que es sobre la que se ha de asentar, y sobre que ha de sundarse todo espiritu, y perseccion Pastoral.

3 El tercero: ni aun para las comodidades temporales de los Señores Obispos (si alguno fuere tan desdichado, que no habrá, que las desee en un ministerio tan espiritual) es conve-

QUE SE HACEN DE LOS SEÑORES OBISPOS, &cq. 431

niente esto; pues assi como han sido raros los Santos, que han mudado muchos Obispados, como despues dirémos, tambien he visto raros Obispos, que hayan vivido quieros, à muerra H. cos, mudandolos frequentemente, porque todos se gasta en mudanzas de casa, Bulas, Despachos, carruages, comprar, y vender alhajas, y otras cosas de este genero, con que yá haya de ser la renta del Obispo santo para los pobres, ó la del impertecto para otros fines temporales, en andando con frequentes mudanzas, los unos, y los otros lo pierden, y mueren empenados, y todo el dinero le queda en el egercicio de las mudanzas, como el de los tahures en la casa del juego. Pues bien se vè en diez, ó docc años, que es la vida más larga de un Obispo, que comienza á serso de sesenta, mudar tres Iglesias, y qué costaquè inquierud, que gastos no se ofrecetan? y como ferá posible. que dege de acabar lleno de deudas, de pesadumbres, y eserce y Since Deadle Sent Park Call 191 pulos?

Tambien trahen consigo estas mudanzas sucuentes orros embarazos, é inquierudes harto peligrosas, y molestas á los Señores Obispos, como son indecencias, y riesgos de la salud, y de la vida en los caminos, y en los varios reimples, climas, regiones, casas, y ayres, y siempre con sus alhajas acuestas des unas partes á otras, yà despedidos, yà recibidos, yá conociondo unos hombres, yá otros, con un continuo, y repetido movimiento, sin parar un punto; y este genero de vida en hombres arcianos, no parece que es tolerable, ni parard espiritu, ni para la maturaleza, è intustissima para las almas, que han de ser gobero madas, y enseñadas.

Señores Obispos estàn llemas de inconvenientes para, las ovejas, y para los Pastores, debe funiconstante la constitucion de que no se deben egecutar, sino esten casos gravissimos; y esta es la limitación de la regla, de que tambien es justo tratar.



432 DISCURSOS SOBRE LAS TRANSLACIONES §. VIII.

FUNDASE LA LIMITACION, O SEGUNDA REGLA, de que en caso de necesidad, y utilidad, deben, y pueden transferirse de unas Iglesias à otras los Señores Obispos.

A segunda regla, que viene á ser limitacion de la referida, es de que en casos de pública utilidad, y necessidad, se pueden, y deben hacer este genero de mudanzas, y translaciones; y tiene tambien muy hondas raíces en el dictamen universal de la

Igleiia, y à mas del Canon de los Apostoles, que expresamente lo permite en aquellas palabras: Nisi cum rationabili causa, y las que se siguen, hay optros Padres de ella, que en los Concilios, y Santos Pontisices en sus Epistolas Decretales, con no menos suerza, y valor, harr desendido la limitación, de que se deben mudar, que el grande Osio, y el Concilio Sardicense, y otros,

la regla de que no se puoden promover.

2 El que hizo principal cabeza, á que se pueden, y deben mudar los Señores Obispos de unas Iglesias á otras, en casos de necessidad, y utilidad; habiendo algunos que lo dudaban, tue San Antero Papa 3 y Martir, antecessor inmediato de San Fabian Pontifice, que comò esto con grande conato. El qual elcribe una Carta Decretal muy dilatada, y severa, á los Obispos de Andalucia, que parece que negaban, ó dudaban esta limitacion de la regla, y defendian, que no podia un Obispo dejar su Iglesia, y ser transferido á otras, probandoles con razones, y egemplos, que era necesario, y muy meritorio el mudarse. Y se podia vér esta Carta en el primero Tomo de los Concilios, que es, fin duda alguna, digna de tan grande Pontifice, el qual yá la huviesse elcrito en solo un mes, que dice Eusebio que vivió gobernando la Iglesia, yá en doce años, que dice San Damalo, manificita bien la prodencia, valor, y zelo, y la comprehension grande que tenia de esta materia; y las palabras que en el Decreto están conocidas, son las que se siguen.

3 Mutationes Episcoporum scitote communi utilitate, atque necessitate sieri licere, sed non propria cuiusquam voluntate, aut dominatione. Petrus, Sanctus Magister noster, & Princeps Aposto-

QUE SE HACEN DE LOS SEÑORES OBISPOS,&c. 433

lorum, de Antiochia, utilitatis causa translatus est Romam, ut ibidem potius proficere posset. Eusebius quoque, de quadam parva Civitate, Apostolica authoritate, mutatus est Alexandriam. Similiter Felix de Civitate, in qua ordinatus erat, electione civium propter doctrinam, Ditamque bonam quam habebat, authoritate huius Sancta Sedis, & communi Episcoporum, & reliquorum Sacerdotum, ac populorum, confilio translatus est Ephesum. Non enim transit de Civitate ad Civitatem, nec transfertur de minori ad maiorem, qui hoc non ambitu, nec propria Voluntate facit, sed aut vi, à propria Sede pulsus, aut necessitate coactus, aut utilitate loci, aut populorum, non superbè, sed humiliter ab alijs translatus, & inthronizatus est. Y poco despues: Nam sicut Episcopi habent potestatem ordinare regulariter Episcopos, & reliquos Sacerdotes; sie quoties utilitas, aut necessitas cogerit, supradicto modo, & mutare, & inthronizare potestatem habent; non tamen sine Sacrosancta Romana Sedis authoritate, & licentia. Y poco despues: Alia enim est causa utilitatis, & necessitatis, alia avaritia, ac prasumptionis, aut propriæ Voluntatis. (2)

- 4 Aunque estas palabras del Santo desienden con grande essuerzo la necesaria mudanza de los Señores Obispos de unas Iglesias á otras, aun en la primitiva Iglesia, y en el servor de las persecuciones, son no menos ponderables las de la misma Carta; porque se discurre alli con mayor dilatacion, aseando mucho que haya quien niegue estas translaciones, y su conveniencia con legitima causa.
- y en esta Epistola Decretal debe ponderarse mucho, que aunque desiende la limitacion de que se pueden mudar los Señores Obispos, es haciendo segunda regla, de que ha de ser por necesidad expresa, ó por utilidad pública, ó arrojados por suerza de su Obispado, no por presuncion, ni propria voluntad: Non superbe, sed humiliter ab alijs translatus, & inthronizatus.
- 6 Cosa de trecientos años despues, el Santo Pontifice Pelagio, antecesor de San Gregorio Magno, porque es muy verisimil que huviesse algunos, que con zelo sobrado acusassen estas mudanzas, y negassen que podian hacerse, salió à la desensa, asirmando que era ignorancia grande el decir, que no eran per-Part. II. del Tom. III. lii mi-

⁽a) Cap. Mutationes 34. 7. q.1.

DISCURSO SOBRE LAS TRANSLACIONES

mitidas en los casos de utilidad, y necesidad, y que quien no lo entendia assi, no sabía las reglas Eclesiasticas, y dijolo con

estas palabras siguientes, que están en el Decreto.

Scias Frater dilectissime, escribe a Benigno Arzobispo de Braga, aliud esse causam necessitatis, & utilitatis, aliud causam prasumptionis, ac propria voluntatis::: non sua delectationis causa migrat de Civitate ad Civitatem, sed causa necessitatis, aut utilitatis mutatur. Y poco despues: Nam aliud est sponte transsire, & aliudest coacte, aut necessitate venire. Unde non isti mutant Civitates, sed mutantur, quia non sponte, sed coacte hoc agunt. Y poco despues: Non ergo bene intelligunt Ecclesiasticas regulas, qui hoc negant, causa necessitatis, vel utilitatis sieri posse, quoties communis utilitas, aut necessitas persuadet. (b)

Luego en el discurso de la Carta le dá comision al Arzobispo Benigno para que mude los Obispos como convenga; y que advierta, que lo que á él dice, se ha de entender con los demás Metropolitanos, los quales puedan hacer lo mesmo quando se ofrezcan las mismas causas: y discurre dilatadamente, y con grande fuerza de razones, ponderaciones, y lugares de Escritura contra los que se atreven á defender, que no se pueden transferir los Señores Obispos de unas Iglesias á otras con causa de necesidad, y lo vá calificando por error con los mismos textos que se calificó el de los que defendian, que no podian huir en tiempo de persecucion, de Civitate in Civitatem, que fue una contienda antigua en la primitiva Iglesia, que ocasionó á diversas resoluciones, y Concilios, difiniendo los Catolicos, que era consejo, y ley Evangelica poderlo hacer, y bien clara, quando dijo el Señor: Cum persecuti vos fuerint in una Civitate, fugite in aliam. (c)

9 Y á las autoridades contrarias de los Concilios, y Canones que hemos referido, responden, que no hablan en el caso de necesidad, ò pública utilidad, sino de los que por avaricia, ambicion, ó conveniencia propria, pasan de un Obispado á otro, como de una Ciudad á otra; pues una cosa es ir, otra cosa es ser llevado, una mudarse por su voluntad, otra ser transferidos por suerza: Quod enim (dice) in Canonibus legitur, non debere Epis-

CO-

⁽b) Cap. Scias 35.7. 91. & cap. Omnis sequenti. (c) Matth. 10. v. 23. juxta left. D. August. in Joann. tract. 40. column. 605.

QUE SE HACEN DE 1205 SEAORES OBISPOS, &c. 435

copum de Civitate in Civitatem transure, vel transserri, non de his dicitur, qui aut vi expulsi, aut necessitate coacti, aut authoritate Maiorum hoc agunt; sed de his qui avaritia ardore inflammati sponte sua prosiliunt, & potius ambitioni, quam utilitati Ecclesia servire, & ut dominationem agant insistere capiunt:: Nam aliud est sponte transure, & aliud est coacte, aut necessitate venire. Unde non isti mutant Civitates, sed mutantur, quia non sponte, sed coacte hoc agunt: (d)

Aqui se vuelve otra vez à recomendar en la limitacion à la reglu, la condicion expresa de que sea coaste la translacion, obligado de la obediencia, por la pública necessidad, y utilidad.

Bastan estos dos Santos Pontisices, y todo lo que escribe Inocencio III. en el titulo de Translatione Episcopi, en las Decretales, y otras muchas autoridades condordantes de estas, para desender la limitación, ó segunda regla, de que muchas veces son convenientes, y necesarias las mudanzas, y translaciones de los Sesiores Obispos, de unas Iglesias á otras; porque sin duda las animan razones esicaces, de las quales pondremos algunas.

§. IX

PROPONENSE MUY EFICACIES RAZONES, probando, que con causa son utiles, y necessarias las tranlaciones. de los Señores Obispos de unas Iglesias à otras.



A primera razon, que defiende esta regla, es el mayor servicio de nuestro Señor, que es quien gobierna todas las resoluciones Eclesiasticas, y públicas. Pues aunque es assi que es matrimonio espiritual el del Obispo con su Iglesia, y todo

el tiempo que la està sirviendo, es verdadero esposo de ella, y seria adulterio espiritual desposarse con otra, sin haberle desacado de aquel vinculo; con todo esso, este matrimonio, y su egercio, y sin, que es la generacion espiritual de las almas, y su reduccion de la culpa a la gracia, y promoverlas en ella, y admin Part. II. del Tom. III.

(d) Epister. Pelagij, pareze ad Benigue tomen z. Conciletoles. Edit. Parife 1644.

438 DISCURSO SOBRE LAS TRANSLACIONES

La sexta: que esto muchas veces sea necesario, y disseulcoso el gobierno, sin mudar los Señores Obispos de unas Iglesias a otras, y que los Consejos no pueden dejar de consultarlo, ni Ilu Magestad de proponerlo, ni su Santidad de abrazarlo, parece muy llano; y evidence en la practica; pues qué duda hay, que los mas experimentados para gobernar las Iglesias, son los Seño--ros Obispos: Quien puode negap, que los que mejor curan han de ser los Medicos, que sempre están; curando. Que los que diempre peleur entenderpri mejordel arte Militar. Que los que siempre gobiernan sabrán mas de prudencia, y gobierno. Siendo esto assi reomunmente hablando, supongamos que ha vaca. do una Iglessa, como la de Toledo, Sevilla, ú otra semejantes claro està que para su gobierno se ha de proponer à su Magestad, y su Magestad à su Santidad, aquel que de aquellos que profe--san esta dificultosa ciencia de gobernar almas, fuere el mas experimentado, y científico, util, santo, y perfecto en el ministeino; y este sorzoso es que se escoja del Colegio que profesa esta ciencia; y no de los que nunca, ó poco lo han experimentado. no or appues que pareceria, o fería el fiar una Iglesia tan grande como la de Toledo, ó Sevilla, ú otra de este genero, á quien nanca ravo experiencia de gobierno de almas? A quien nunca ste egercité en curar las enfermedades morales? A quien nunca -poleó, pralia Domini, contra el Demonio, y sus asechanzas? Qué padre encomienda la salud de sus hijos al Medico menos experianentado, dejandose los prudentes, y doctos? Y su enseñanza al Maestro que nunca enseñó? claro está que esto era desacreditar la eleccion por temeraria, notar los Prelados de incapaces, y aventurar con esso mismo el bien de las almas.

ro Y assi este dictamen, que es tan racional, prudente, y claro, es el que gobernó al Canon de los Apostoles, que es quien puso la excepcion à la regla, y à San Antero Pontifice, que la confirmó, y á Inocencio III. y otros muchos Pontifices, y Concilios que la han aprobado, y á grandes Reyes, y Consejos que la han platicado, para egecutarlo assi en las ocasiones que se han ofrecido.

QUE SE HACEN DE LOS SEÑORES OBISPOS,&c. 439

§. X.

HACESE A ESTA REGLA UNA REPLICA FUERTE, de que no se deben hacer estas translaciones, y se satisface.



Esto puede hacerse una rèplica, y no poco suerte, y es, que no persuade que se haya de elegir de los Señores Obispos para las mayores Iglesias el ser mas experimentados, y de aquel Colegio en donde principalmente se prosesa esta ciencia de

gobernar almas, pues vemos que en la primitiva Iglesia, y poco despues, raras veces para las mayores Iglesias se elegian los Prelados, que tenian las menores, sino á Presbyteros, y tal vez seglares particulares, que ordenados primero in sacris, salieron

despues insignes, y santos Obispos.

- Muchos Obispos habia en Italia, y eligieron á San Ambrosio, que era secular, para Obispo de Milán. (a) Muchos en Grecia, y en Asia, y eligieron á San Juan Crisostomo, particular Sacerdote, y Monge, para Patriarca de Constantinopla. (b) Muchos en Egipto, y eligieron á San Juan el Limosnero, que estaba en Chipre, y aun se duda si era Eclesiastico, para Patriarca de Alejandria. (c) Muchos habia en Francia, y eligieron à San Hilario para Obispo de Pitous. (d) Muchos en España, y eligieron á San Ildesonso para Arzobispo de Toledo, y á San Leandro, y á San Isidoro para Arzobispos de Sevilla, (e) escogiendolos del Colegio Sacerdotal, y no del Apostolico: con que bien podia, conservandose la regla de no mudar á los Señores Obispos de sus Iglesias, con tantos inconvenientes, gobernarse las almas como entonces se hacia, no con menos fervor, utilidad, y espiritu.
- 3 A este argumento, que lo tengo por muy suerte, parece que puede responderse, que es muy constante haberse mitigado mucho aquel espiritu primitivo, que criaba los Ambrosios, Crisostomos, Basilios, Hilarios, Ildesonsos, Isidoros, y

⁽a) Bzov. Hist. Eccles. ann. 734. tom. 2. n. 1. col. 722. (b) Baron. Annal. Eccles. tom. 5. fol. 44. B. & fol. 65. B. (c) Leontius apud Surium, tom. 1. die 23. Januarij. (d) Bzovius, Hist. Eccles. tom. 1. ann. 355. n. 11. col. 608. (e) Bzov. Hist. Eccles. tom. 1. ann. 635. n. 3. col. 1654. Et ann. 637. n. 1. col. 1459.

440 DISCURSOS SOBRE LAS TRANSLACIONES

otros que podiamos nombrar; con lo qual es preciso gobernarse con las reglas comunes, y no probar espiritus, ni encomendar las almas á Medicos inexpertos, ni hacer en causas de tanta gravedad, è importancia experiencias dudosas, y peligrosas, por imitar con temeridad lo que en la Iglesia primitiva sucedia entonces con particular espiritu.

- Lo segundo: que tambien se admite este dictamen en muchas ocasiones, siempre que el sujeto se proporciona á la mayor Iglesia, aunque no sea Obispo, y con felicissimos esectos. A Santo Tomás de Villanueva, de Prior de San Agustin de Valladolid presentó el Señor Emperador para Arzobispo de Valencia. Los Señores Reyes Catolicos, al Venerable Fr. Francisco Ximenez, Religiolo de S. Francisco al Arzobispado de Toledo. Al Venerable Fray Bartolomé de los Martires, presentó la Señora Reyna Doña Catalina al Arzobilpado de Braga. Al de Cordova presentó al santo Don Francisco Reynoso de Prebendado de Palencia el Señor Rey Felipe Segundo : y de Magistral de la dicha Iglesia al Obispado de Cuenca al señor Don Juan Fernandez Vadillo. Y à este respecto han sido preteridos particulares sujetos, para las mayores Iglesias á muchos Señores Obispos, porque sus virtudes, y la voluntad Divina, que gobierna el animo de los Principes, los inclinaron con grande utilidad pública á este genero de presentaciones, y este modo de eleccion es aprobada, y lanta; pero es la particular, y no la comun.
- 5 De todo lo antecedente se deduce, que los Concilios, y los Pontifices han alargado, ó acortado la rienda á las translaciones segun lo han juzgado por conveniente al bien público, y particular de las Iglesias, y unas veces han estrechado sumamente la regla, otras han obrado muy favorables por la limitacion.
- 6 Entre los demás casos, es muy particular el de Trenco, varon muy santo, el qual de parecer, y consentimiento del Concilio Tarraconense, y de los Padres de él, y con el consentimiento del Pueblo, y Clero de Barcelona, cuyo Obispo antecesor Nundinario, varon santissimo, se les dejó encargado, sue transferido desde la de Tortosa por Obispo de Barcelona; y sin embargo de todas estas aprobaciones, lo reprehendió severamente Hilario, Pontifice Romano, en una Epistola Decretal, y mandó que se volviesse á Tortosa, y dejasse la Iglesia á que sue

QUE SE HACENDE LOS SEÑORES OBISPOS, &c. 441. transferido, aunque el Concilio Tarraconense le pidió lo con trario, por muchas, y graves razones: con que se reconoce, que la regla por este tiempo, que era el quinto siglo, aún estaba en grande observancia. (f)

7 Pero tambien es cierto, que una de las razones de aquella Decretal, y de no permitir esta translacion, se hizo con motivo de que Nundinario, antecesor en la Silla de Barcelona, habia pedido al Clero, y Pueblo poco antes de morir, que nombrassen á Trenco por sucesor; y como quiera que esto olía á sucesion hereditaria, lo aseó mucho, y la irritó el Pontifice Hilario.

8 Mas con todo esso, no pudo ser solo por esto la reprehension Pontificia, porque la succion en las Iglesias, por nombramientos de los Obispos antecesores, aunque pareciesse hereditaria, quando consentia el Pueblo, y Clero no estaba excluida de la Iglesia, sino permitida. Y setenta años antes San Agustin entró en la de Hipon por el nombramiento, y recomendacion de San Valero: y el mismo San Agustin, estando yà
muy viejo, dejó por su succior en su Iglesia, y Silla à Heraclio,
tomando sobre esto ante Notario testimonio de la voluntad del
Pueblo, porque despues de sus dias no huviesse duda en la eleccion, como parece por la Epistola 1 10. (8) en donde el Santo resiere, como de consentimiento del Pueblo habia hecho aquel
nombramiento de succior suyo en Heraclio.

9 Y el mismo San Agustin asirma, que él sue en persona. La Iglesia Milevitana, para que suesse elegido por Obispo de aquella Diocesis, el mismo que nombró su antecesor, por ser esto lo que dejó recomendado al tiempo de morir. Y assi en la restitución de Trenco á la Iglesia de Tortosa, y remoción de la de Barcelona, adonde habia sido de aquella transferido, debió de influir no solo el oler á hereditario, sino el querer conservar la regla de que no pasassen por via de translación los Señores Obispos de Civitate in Civitatem.

⁽f) Refertur in cap. Remoto, 30.7.q.1. Et in Epist.2. & 3. Hilarij P. ad Ascan. tom. 90. Concil. fol. 460. & Edit. Paris. 1644. (g) D. August. Epist. 110. quæ in Edit. Parisiens.213. fol.788.

442 DISCURSOS SOBRE LAS TRANSLACIONES

§. XI.

EL JUICIO QUE SE PUEDE HACER SOBRE ESTAS dos reglas, siguiendo la practica de la Iglesia, y egemplos de Santos.

E aqui resulta, que en esta materia, como en todas las demás, que miran al gobierno, y egercio de la prudencia Eclesiastica, y politica, y principalmente en las virtudes Morales, y Cardinales, que son los instrumentos, y artejos de

todo buen gobierno, se ha de huir de los estremos. Y assi será dañoso el no mudar jamàs los Señores Obispos, como el mudarlos frequentemente; pero con esta diferencia, que el no mudarlos es la regla, y assi essa es bien conservar, quanto se pudiere; y el mudarlos la limitacion, y excepcion, y en essa se ha de irá la mano todo lo posible, porque no destruya la limitacion á la regla, y se viva sin regla, por haberla deshecho la limitacion. Y quien viere con atencion, y leyere el Canon de los Apostoles, y los Decretos de los Sumos Pontifices, que despues se han dado, assi de los que desienden la limitacion, como de los que establecen la regla, hallaran que el no mudarse los Señores Obispos de unas Iglesias à otras, quieren que sea lo comun, y el mudarse en caso de necesidad, y utilidad pública, lo muy particular.

- 2 Este mismo dictamen, de que raras veces se muden, y muchos se mantengan en sus Iglesias, veo mas platicado en los Santos, porque los que se conservaron en ellas, apenas pueden contarse: San Ambrosio, San Agustin, San Paulino, San Hilario, San Martin, San Nicolás, San Basilio, San Juan Crisostomo, San Juan el Limosnero, San Antonino de Florencia, San Buenaventura, San Carlos Borromeo, Santo Tomás de Villanueva, y otros inumerables; y los que se mudaron sueron muy pocos, respecto de los demás, de los quales referirémos algunos, y otros Varones ilustres de nuestros riempos.
 - 3 San Antero en la Epistola Decretal (2) á los Obispos de

⁽a) Epist. Anter. Pap. tom. 1. Concil. fol. 307. & 308. Edit. Paril. 1644.

QUE SE HACEN DE LOS SEÑORES OBISPOS,&c. 443

Bética, ó Andalucia, con defender tan fervorosamente, que pueden mudarse, no propone sino tres egemplos de los que se mudaron de una Iglesia, que es el de nuestro Padre universal San Pedro, de Antioquia à Roma, y este solo bastaba para acreditar la limitacion; y á Eusebio de una Ciudad pequeña á la grande Iglesia de Alejandria, y á Felix de otra Ciudad menor á Eseso.

- 4 San Pelagio en la Carta á Benigno, Arzobispo de Braga, de la qual habemos hecho mencion en el s. 8. dice, ponderando las conveniencias de las translaciones, y quan assentadas estaban en la Iglesia, que eran tantas las que habian precedido en su tiempo, que en todo un dia no las podria contar: Aut quis negat (dice) Sanctos non esse multos Episcopos, qui de Civitate in Civitatem translati sunt, aut meritum Pontificatus perdidisse? Quorum nomina, si caperim enumerare, ante dies pertransset, quam hac omnia prascribere possem, & prolixior erit epistola, quam necesse est. (b)
- 5 Luego nombrasolos tres, á Alejandro, que de cierta Ciudad menor pasó por Obispo á Jerusalén, à San Gregorio Nacianceno, que pasó de Silomis à Nacianzo, à San Próculo, que pasó de Tiro á Constantinopla; y aqui pára el Santo con la individual relacion de los transferidos. Pero anade, que el disputar sobre las promociones, y dudarlas, nace de envidia, y emulacion, y lo dice con estas palabras: Tales igitur quastiones, magis ex invidia, quam ex charitate, aut utilitate, nasci videntur. Cum ipsa per se Veritas dicat, si vos persecuti fuerint in una Civitate, fugite in aliam. (c) Y luego prosigue dilatadamente la desensa, de que en caso de persecucion se puedan transferir á orras Iglesias los Obispos, y que lo mismo debe entenderse en caso de necesidad, ó pública utilidad, y que quien lo contrario siente, pingues hostias litat Diabolo; porque no guarda misericordia con los Pueblos, ni con los Prelados, que necestran de aquel expediente, quibus resistere nititur, & misericordiam, & utilitatem Ecclesiarum negat.
- 6 Pero aunque es assi, que sueron muchos los transferidos, como San Pelagio resiere en esta Decretal, todavia parece, que segun se colige de su contextura, no se entienden princi
 Part. II. del Tom. III. Kkk 2 pal-

⁽b) Epist. 1. Pelagij P. 2. ad Benign. tom. 13. Concil. fol. j. Edit. Paril. 1644. (c) Ibid.

444 DISCURSOS SOBRE LAS TRANSLACIONES

palmente tan inumerables egemplos como assienta, de Santos Confesores, que pasaron de unas Iglesias á otras promovidos; sino de los Martires, esto es, no de los que fueron transferidos por promocion, sino por necesidad de la persecucion, ó de propagacion de la Fé, como lo hacian los Apostoles (aunque estos en todas partes eran Obispos legitimos) y de sus discipulos, que no tuvieron universal jurisdicion, los quales hoy establecian aqui una Iglesia, y establecida, la dejaban encomendada á un Obispo, y pasabaná formar otra, y formada luego la dejaban, y pasaban a otra: unas veces llevados del ayre suave del Espiritu Santo propagando la Fé, y otras arrojados de unas Iglesias á otras con el viento recio, y furioso de la persecucion; y estas no eran propiamente promociones, sino propagaciones de la Fè, y formaciones de las Iglesias, de las quales hace argumento el Pontifice Pelagio, que como estas fueron santas, á este respecto lo son las promociones quando lo pide la necesidad, ó la pùblica utilidad; y quien leyere con atencion esta epistola, podrá ser que le incline à este sentimiento.

7 Por lo qual yo creería, que en los primeros quinientos, ó seiscientos años de la Iglesia, que hacen cinco, ó seis siglos, fueron muy raros los santos Obispos Confesores, que mudaron sus Iglesias, respecto de los que en ellas se mantuvieron. Yo à lo menos, habiendo lesdo no pequeña parte de la Historia Eclesiastica, y reconocido esto con particular cuidado, no hallo sino los siguientes, que por tan raros se han podido contar, aunque puede ser que haya algunos mas, pero me parece que serán muy pocos.



§. XII.

PROPONENSE DIVERSOS SANTOS CONFESORES, y Martires, que fueron transferidos de unas à otras Iglesias.



N el siglo primero hallo á San Fermin, Discipulo de Santiago, que sue Obispo, y natural de Pamplona, segun asirman algunos Autores, y despues lo sue de Amiens. (2) En el quarto siglo, por los años de 442. San Benedicto sue primero Obispo

de Tarragona, y despues de Orense. (b) En este mismo siglo, por los años de 447. sloreció Santo Toribio, electo Obispo Iriense, despues lo sue de Tuy, y ultimamente de Astorga, doctissimo Español, é insigne Prelado. (c) En el sexto, por los años de 503. San Justo, Obispo de Urgèl primero, despues Ausense, ó Ausoniense. (d) En este mismo, por los años de 540. San Nebridio su hermano, de Obispo Hegarense, sue transferido á Barcelona. (e) En el mismo siglo, por los años de 660. S. Amando, Obispo Trayatense, lo sue despues Castelonense. (f) En el mismo, de 500. à 600. San Adelso, Arzobispo de Toledo, dejó aquella Silla por la de Mez en Francia su patria. (e) En el mismo, San Fulgencio, por los años de 592. sue primero Obispo de Cartagena, y despues de Ecija, aunque salió de la primera Iglesia perseguido de los Arrianos. (h)

2 En el septimo siglo, por los años de 706. San Benito, sue primero Arzobispo de Toledo, y despues pasó à Albernia su patria. (i) En el mismo, San Quinciano sue Obispo de Rutenis y despues de Albernia. (j) El siglo quinto, por los años de 520. San Medardo sue primero Obispo Biremadense, despues Noviomense. (K) El siglo septimo, por los años de 724. San Torcato Felix, sue primero Obispo Triense, y despues Por-

tu•.

⁽a) Bzov. Hist. Eccles. tom. 1. l. 2. n. 9. fol. 235. Et Surius tom. 6. die 8. Novemb. cap. 28. (b) Marc. Maxim. Chronic. fol. 200. 5. 2. num. 3. & 4. (c) Idem fol. 159. ann. 448. (d) Idem fol. 264. ann. 503. (e) Loaisa in Concil. Tolet. 2. tit. 5. n. 3. & in Concil. Baccin. 1. n. 1. (f) Surius tom. 1. die 6. Februarij. (g) Luitprand. in Exord. Chronic. ad Ann. C. 606. & Julian. in Chronic. ad Ann. C. 597. apud Marc. Max. ann. 598. fol. 702. (h) Idem in Advers. fol. 498. n. 240. (i) Marc. Maxim. Chron. fol. 466. ann. 706. (j) Baron. Annal. Eccles. tom. 6. ann. 507. fol. 577. E. (K) Surius tom. 3. die 8. Junij cap. 15. & 16.

446 DISCURSOS SOBRE LAS TRANSLACIONES tugalense, y Bracariense, y Martir, que es la mejor promo-

cion. (1)

3 San Malaquías, en el octavo siglo, por los años de 900. sue primero Obispo Carenetense, despues Primado de Hibernia; y ultimamente volvió á su primera Iglesia, y de ella tomó la mitad. (m) San Juan, Obispo Agustaldense, despues Eboracense, sloreció antes que San Malaquías, por los años de 6 90.(n) Anterior á estos sue San Dunstano Inglés, que sue transferido à tres Obispados: primero, al Ubigotniense: el segundo, al Lodinense, ú de Londres: el tercero, al Cantuariense, por los años de 5 20. (o)

S. XIII.

DE OTROS VARONES 1 LUSTRES ANTIGUOS, que ban sido transferidos de unas Iglesias à otras.

E Varones ilustres, y antiguos en letras, y santidad, he hallado tambien algunos. Exuperancio, en el tercer siglo pasò de Tortosa al Obispado de Osma, y despues a Rabena: sue Santo. (1) Ferrando, discipulo de San Fulgencio, sue transferido

de Cartagena á la Iglesia de Toledo. (b) Un insigne Obispo Felix, que lo sue de Braga, varon doctissimo, pasó en el siglo sexto al sin, de aquella Silla á Sevilla, y despues á Arzobispo de Toledo. (c) Querico, á quien otros llaman Quericio, que comunmente los Autores antiguos le dan titulo de Santo, y de buena memoria, pasó de Obispo de Barcelona á ser Arzobispo de Toledo, y sucedió á San Ildesonso. (d)

2 Estos son los que he hallado hasta la pèrdida de España; pero despues de ella son inumerables los egemplares, porque desde que la Sede Apostolica reservó las confirmaciones para si, y se les dieron las presentaciones á los Señores Reyes, se ha frequentado esto mais, que no quando confirmaban los Metropoli-

12-

⁽¹⁾ Louis in Concil. Tolet. 16. cap. 12. fol. 718. (m) D. Bern. is Vit. S. Malach. cap. 8& feq. Edit. Paris. 1690. & Baron. Annal. Ecclef. torm. 12. ann. 1124 fol. 158. (n) Baron.
Annal. Ecclef. torm. 9. ann. 731. fol. 106. (o) Idem torm. 10. ann. 957. fol. 754. (2) Idem
torm. 5. ann. 405. fol. 236. (b) D. Isidor. de Visir Illustr. cap. 12. (c) Louis in Concil.
Torc. 16. cap. 1. fol. 718. (d) Idem Torm. 25. Concil. Tolet. Provinc. 10. & 11. in Subscript of 13. & 527. Edit. Paris. 1644.

QUE SE HACEN DE LOS SEÑORES OBISPOS,&c. 447 tanos, y postulaban los Pueblos, Clero, y Cabildos, por dos razones muy claras; y son la primera, porque el Clero, y Pueblos ordinariamente elegian los Obispos de su misma patria, y condicion, y de su territorio, lengua, y Diocesi, y no buscaban totros, como quiera que aquellos eran los que conocian, y à los que amaban, sino es quando por alguna inspiracion Divina, ó milagro particular, faltaba esta regla, que sue algunas veces, como en San Nicolás, Obispo de Mira, (e) en San Martin, (f) y otros.

- 3 La segunda, porque como tenian sobre sí las reglas Canonicas, que prohibian la translacion, se hallaban sin autoridad para disponerlas, y las obedecian; y por no recurrir á los Sumos Pontifices, hacian á los Presbiteros sus Obispos, y no á otros Prelados. Pero despues que las presentaciones, y confirmaciones se pasaron á las Cabezas soberanas Pontifices, y Reyes, como quiera que no tienen patria, sino que todo su Imperio lo es, y que nacen en el corazon de sus subditos, y á todos los aman igualmente, y que por su autoridad pueden arbitrar con superioridad sobre las leyes, porque aunque viven con ellos, no están su jetos á ellas; han prevalecido, y adelgazasse mas las reglas, con lo qual se han ido frequentando las translaciones con diversos motivos de mejor gobierno, y de necesidad, y utilidad pública.
- 4. Pero de este cómputo en lo antiguo se reconoce facilmente quan pocos han sido los Obispos santos, è ilustres en letras transferidos de unas Iglesias á otras en los diez siglos primeros, y que la regla tenia por sí los egempos multiplicados, y la
 limitacion limitados; pues no llegan á veinte y cinco los de esta,
 habiendo sido mas de ochocientos los que habrán slorecido en
 santidad, y egemplo de los otros en todo aquel dilatado tiempo:
 con que es cierto, que en cien años del nuestro ha habido mas
 translaciones de Señores Obispos de unas á otras Iglesias, que en
 mil de los siglos pasados, y esto es en lo antiguo.

⁽e) Sur.tom.6. pag.888. (f) Sur.tom.6. pag.268.

§. XIV.

DE OTROS VARONES ILUSTRES MODERNOS, que han sido transferidos de unas Iglesias à otras, omitiendo otros muchos.

N lo moderno ha habido varones clarissimos, y muy ilustres, que han seguido la regla, y la limitacion. La regla San Carlos Borroméo, y Santo Tomás de Villanueva, como hemos dicho, y el Venerable Fray Bartolomé de los Martires, aun-

que no sabemos que á ninguno de ellos le huviessen asignado, ni mandado la Sede Apostolica, ni Principe alguno, servir á otra

Iglesia mas de la que estaba sirviendo.

La limitacion, el Ilustrissimo Señor Patriarca, Arzobispo de Valencia Don Juan de Ribera, que pasó de Cadiz à Valencia, en donde muriò con opinion conocida de santidad, y
creo que se ha pedido el Rotulo para su Canonizacion. El Ilustrissimo Señor Don Alonso Velazquez, Obispo de Osma, à quien
alaba tanto Santa Teresa, (a) y dice: que visitaba á pie su Obispado, y sue verdaderamente varon Apostolico: pasó de Osma
á Santiago, donde estuvo muy poco tiempo por sus enfermedades, y dejó aquella Silla, y se retiró á Talavera á morir, con muy
moderada renta, y familia.

3 El Ilustrissimo Señor Don Fray Agustin Antolinez, Catedratico de Prima de Teologia de Salamanca, pasó de Ciudad-Rodrigo á Santiago, en donde murió con opinion conocida de santidad. El Ilustrissimo Señor Don Enrique Pimentél, egemplarissimo Prelado, pasó de Valladolid á Cuenca, en donde imitó las virtudes de su antecesor San Julian, señaladamente en la caridad; si bien habiendole despues nombrado para Zaragoza, Valencia, y Sevilla, no lo acetó con el amor de aquella Estaragoza,

posa.

4 El Ilustrissimo Señor Don Pedro Baca de Castro, uno de los mas doctos, y egemplares Prelados de España, pasó de Granada á Sevilla, y sirvió en entrambas Iglesias con admirables virQUE SE HACEN DE LOS SEÑORES OBISPOS, &c. 449

tudes, juicio, y forma excelente de Eclesiastico gobierno. El Eminentissimo Señor Don Andrés de Espinola pasó de Tortosa á Granada, de Granada á Santiago, de Santiago á Sevilla, siempre alumbrando las almas con grandissimo egemplo, y Pastorales virtudes. El Eminentissimo Señor Don Fray Domingo Pimentel, docto, agemplar, y excelente en todo, de Obispo de Osma à Cordova, de Cordova à Sevilla. Y pocos años há el Ilustrissimo Señor Don Fray Pedro de Tapia, varon verdaderamente Apostolico, habiendo sido presentado primero, y servido á Segovia, pasó á Siguenza, de Siguenza à Cordova, de Cordova á Sevilla, ilustrando todas aquellas Diocesis, y Metropolis con sus clarissimas virtudes, egemplo, y doctrina.

Todos estos Señores Prelados, que hemos referido, assi antiguos, como modernos, y otros muchos que podiamos decir de nuestrosticmpos, omitiendo los que hoy viven, por ser tan conocidos, y señalados sus merecimientos, acreditan bastantemente la regla segunda, que defendieron tan constantemente los Santos Pontifices Antero, y Pelagio, de que con causas, y necessidad se pueden, y deben mudar los Señores Obispos de unas Iglesias á otras; pues como dice San Prospero, y se refiere á otro proposito en un capitulo del Decreto, no es de creer, que Ean Santos, y perfectos Prelados obrassen, sino muy conforme á las Eclesiasticas reglas : Isti ergo tam sancti, & tam persecti Pontifices, factis evidenter clamant posse, & debere sieri, quod fecerunt. Qui utique bomines, tam sacularium, quam divinarum rerum sine ambiguitate doctissimi, si scirent res Ecclesia contemni debere , nunquam debuerant eas , qui omnia sua reliquerant retinere. (b) Con estas dos reglas, de que sin causa necesaria, y publicamente util, no se pueden promover los Señores Obispos, y que con ellas, y de ella compelidos, pueden, y deben promoverse, es constante en todos Derechos.

(b) Cap. Expedit. 13. 12. q. 1.



452 DISCURSOS SOBRE LAS TRANSLACIONES

requirit, ut circa cuiuslibet Ecclesia statum sie vigilanter excogitet. sique prospiciat diligenter, quod per eius providentiam circunspec. tam, non nunquam per simplicis provisionis of sicium; quandoque ve-· ro per ministerium translationis accomode prout personarum, locorum. & temporum qualitas exigit, Ecclesiarum ipsarum utilitas persuadet. Ecclesiis singulis Pastor accedat idoneus. & rector propidus deputetur, qui populum sua cura creditum salubriter dirigat, ut bona Ecclesia sibi commissa, non solum gubernet utiliter, sed ut mul. tis modis adferat incrementum. Sant Ecclesia N. qua de iure patronatus charissimi in Christo filis nostri N. Hispaniarum Regis Catholici, ex privilegio Apostolico, cui non est hactenus in aliquo derogatum fore dignoscitur, ex eo quod Nos nuper venerabilem fratrem nostrum N. Episcopum N. nuper N. à Dinculo, qui dictorum fratrum sideli. consilio Apostolica authoritate transfulimus prasiciendo ipsum illi Episcopum, & Pastorem Pastoris solatio distituta. Nos ad provissionem einsdem Ecclesia N. celerem, 45 felisem, ne illa longa vacationis exponatur incommodis, paternis, & solicitis studijs intendentes post deliberationem, quam de praficiendo eidem Ecclesia N. personam uilem ac fructuosam cum fratribus nostris habuimus diligentem, demun ad te Episcopum nuper N. consideratis grandium virtutum meritis quibus personam tuam illarum largiter utilisimis multipliciter infignit vit , & quod en qui Ecclefee N. hastenus laudabiliter fuifti eamdem Ecclesiam N. scies vales, & poteris authore Domino say lubriter rejere, as felisiter gubernare direximus oculos nostra mentis intentos agitur, tam eidem Ecclefia N. quam eius gregi Dominico salubriter providentes absolventes a vinculo, quo Ecclesia N. cui tuno pregras de pari fideli consilio dicta authoritate absolpentes te quem pradiches N. Rex. nobis ad boc per suas, litteras presentavit. adpradictant Ecclefiam N. de fratrum confilio dictas transferimus teque illi in Episcopam: presicimus.

8 De aqui reluta, que dotogados por su Santidad los Canones que estrechanielta regla (siendo assi, que los que mas la estrechan permiten la translacion compelidos;) interviniendo aqui la compulsion, só translacion Apostolica, no puede haber duda, que el que acesó la presentacion sin haberla procurado directa sini indirectamente, que esso fuera peligroso, sino que obra con resignacion, ajustando su voluntada la de Dios, manifestada por las dos Caberas supremas espísitual, y temporal, que son Pontisce, y Rey, pasará, segun puede juzgarse, sin

QUE SE HACEN DE LOS SEÑORES OBISPOS, &c. 451

mas meritoriamente, y seguros en conciencia, que otros, los quales habrán menester mas compulsion, y suerza de obedien-

cia para assegurarla.

El Prelado que tuviere el animo desassido verdaderamente de lo temporal, y asido fuertemente á lo eterno, y que mirare, y sirviere los Obispados como ellos son, es á saber Cruz, totmentos, y penas peligrosissimas; el que tuviere dispuesta su voluntad, y rendida á la de Dios con profunda resignacion ad atrumlibet; el que no se le dé mas ser grande que pequeño, servir lo poco que lo mucho, gobernar que ser gobernado, mandar que ser mandado, antes tema mas aquello que esto: el que diga con verdad de si lo que decia un Señor Cardenal, que para él era lo mismo la Purpura que el sayal, y que como el uso de la rueca no se desvanece mas con las hebras de la seda que le visten, que con la de estopa, por quedarse siempre palo, y assi le fucedia á él; éste tal, parece, aunque no lo asseguro, remitiendolo á otros, que bien podrá pafar á otra Iglesia sin escrupulo, dejandose gobernar por la voluntad de Dios, y en alguna manera: tener por apremio, y fuerza la presentacion del Principe, y las Bulas Pontificias, que la confirman, y el parecer de su docto, y espiritual Confesor, que para mayor merito se lo puede mandare despues de encomendado à Dios, si ha reconocido que será necesaria la translacion.

7 Innocentius Episcopus, servus servonum Deid Venerabili frantri N. Episcopo N. salutem, & Apostolicam bonedictionem Romanio Pontificis, quem Pastor ille calestis. & Episcopus animarum, porosib tatis plenitudine sibi tradita Ecclesis pratulit mai versir solicionale Part. II. del Tom. III.

456 DISCURSOS SOBRE LAS TRANSLACIONES

por la suya; y assi en estos casos, como en todos, como dice el Santo Pontifice Antero, y despues de él Pelagio, es mejor ser llevados, que no ir, y obedecer, que arbitrar, y que sea mayor la compulsion, quanto suere menester justificada la causa de la translacion.

col the obstate on is give X. VII. 19 co

REFIERENSE ALGUNOS DICTAMENES de graves, y prudentes Ministros, sobre la moderacion de las frequentes translaciones, y su buen gobierno.

ARA ajustar las resoluciones á las reglas, he observado en lo que he visto practicar en cerca de treinta años de Ministro, y veinte poco menos de Prelado, algunos dictamenes de varones, y Presidentes grandes de los Consejos, y Señores Obispos egemplares, los quales pondré aqui,

par no parecer fuera de proposito, assi para los electos, como para los electores.

La primera maxima, para los que eligen, y proponen sujetos para Obispados, es no mudar á un Prelado à otra Iglessa, sin que aquella á que es promovido necesite de aquel sujeto, porque no necesitandolo, es agravio claro, que se hace á la Iglesia de donde lo quitan. Y la razon en que lo fundan, es, en que se le priva de su esposo conocido la que lo ha menester; y si el Obispo es persecto, tiene derecho á él la que lo goza, y si no lo es, no es justo que lo padezca la que no lo tiene, y en qualquiera caso, potior est conditio possidentis, quando no hay necessidad notoria, ó pública utilidad.

veniencia del promovido el pasar a otra Iglesia mayor, sino lo es de la misma Iglesia que suere a servir, porque los Obispados no se dán para los Obispos, sino los Obispos para los Obispados; y no importa que ella sea à proposito para el , sino es el a proposito para ella, ó huviere otro que sin dejar la suya, ó dejandola con menos daño (porque deja menos almas, ó ninguanas) lo pueda servir mejor.

4 La tercera, que aqui resulta, que raras veces se han de

QUE SE HACEN DE LOS SEÑORES OBISPOS,&c. 457 dár los Obispados por premio, sino por Ministerio, esto es, no al que mejor sirvió en lo pasado, aunque haya servido en lo mas importante, sino al que mejor se juzgáre que servirá en lo presente, y en lo venidero, porque como quiera que no es premio temporal el Obispado, sino administracion sumamente espiritual, y en la qual es necesario ajustar la pericia del Medico á la necesidad del enfermo, y la diligencia del Pastor á la necesidad de las ovejas, y el valor del Capitan á la guerra que les hacen los lobos; era el darlo á un hombre que no lo puede servir, premiando sus antecedentes meritos, hacer en alguna manera precio, y dinero de la Sangre de Christo bien nuestro, y de la salvacion, ó condenacion de las almas, para pagar servicios, que, ò se pueden satisfacer de otra manera, ó han de tener por paga lo eterno, y por remunerar à un sujeto exponer á que se condenen eternamente infinitas almas.

5 Pues claro está, que importa poco para el servicio de Dios, que el Pastor haya gobernado muy bien antes, yá en lo espiritual, yá en lo temporal, si despues no gobierna bien, por no estár para ello, ni en lo temporal, ni en lo espiritual. Poco importa que haya servido en otras cosas excelentemente, si no es à proposito para aquella por falta de suerzas, ó sobrados achaques, ró hallarse cargado de años, ú otras inhabilidades naturales, sean las que sueren, para el Ministerio.

La quarta, y que resulta de esta, he visto en los Consejos reparar mucho en dar Obispados grandes á Prelados muy ancianos de setenta anos arriba, y mas cerca de ochenta, porque les parcee que no los han de poder servir como lo pide el zelo, y: fervor de que necesitan las almas para su aprovechamiento, luz, y reformacion: y consideran prudentemente, que si el casarse un viejo de sesenta, ó ochenta años, con una moza de diez y ocho, hace las bodas ridiculas, y no se oye orra cosa que risa, y donayre, y satiras en toda la tierra; ¿ qué parecerá, y què serà en un espiritual matrimonio de un viejo de serenta à ochenta años, no con una esposa, sino con docientas mil almas, esposas de Christo Señor nuestro, à las quales ha de aprovechar, enseñar, reprehender, advertir, corregir, y en ellas engendrar, y reengendrar al Señor con la divina palabra, y fanto zelo, y elpiritu, y Pastoral cuidado, y solicitud, los efectos admirables de la gracia? siendo assi, que todo esto lo impide la ancianidad, y ac-Part.II. del Tom. III. Mmm

458 DISCURSOS SOBRE LAS TRANSLACIONES

cidentes que la acompañan, con los quales apenas basta aquel recientemente desposado, y novio, para tenerse à sí mismo en pie, quanto mas, ó quanto menos para levantar inumerables caidos, á quien ha de dár la mano su zelo, diligencia, actividad, y fervor.

6. XVIII.

SI CONVIENE TRANSFERIR LOS SEÑORES OBISPOS por antiguedad en todas ocasiones?

E aqui se sigue, que no siempre se ha de presentar à los Señores Obispos, por la antiguedad que há que sirven en los Obispados, como es justo, y conveniente comunmente, que se provean las plazas de los Ministros temporales, porque pa-

ra ser Consejero, y Juez, basta que esté la cabeza sirme, y segura, y con que le lleven al Consejo, y diga su parecer, y estudie los pleytos en casa, puede ser muy util, y excelente Ministro del Rey; pero para Obispo es menester no solo la cabeza, sino los pies, y las manos, y los ojos, y las potencias, facultades, y sentidos, muy despiertas, y vigorosas para velar, zelar, caminar, visitar las Parroquias por sí, porque gobierna él solo, y ha de reconocer los daños, aplicar los remedios, exhortar, y obrar por su persona en todas partes con servor, y espiritu, quenada de esto comunmente pueden hacer los impedidos con la sobrada ancianidad, los quales harto hacen de vivir, y mirar por su selud, y alargar lo posible los pocos dias que le quedan de vida.

2 Por esso respondió discretamente aquel gran Varon el Doctor Montesinos, Catedratico de Prima de Teología de Alcalá, habiendole dado una Iglesia quando yá estaba en su mas anciana edad, que no la habia acetado por habersela dado, quando, si el la tuviera, la habia de dejar.

3 Pero este dictamen no se entiende quando las suerzas, y el vigor del animo, y del cuerpo vencen, y son superioresá la ancianidad, ó quando concurriendo los demás requisitos acredita la antiguedad, y su experiencia las otras partes, espiritu, y virtudes del sujeto; pero siempre con el presupuesto de que tiene bastante vigor, y suerzas para servir, y no de otra manera;

QUE SE HACEN DE LOS SENORES OBISPOS, &c. 459

pues si à un esclavo no hay quien lo quiera comprar en viendolo viejo, ó ensermo, quanto menos à un siervo comun de inumerables almas, que todas tienen librada su salvacion en su sa-

lud, habilidad, y espiritu.

A San Calocero lo hicieron Obispo de Ravena de ciena años cumplidos; es verdad que añade la Eclesiastica Historia estas palabras: Adhuc vigens, (a) teniendo aún vigor; pero este egemplar es superior á otros, y no hace regla, porque sue Discipulo del Apostol Santiago, y despues lo sue de San Apolinar, y Varon de milagros tan grandes, que con ellos dejó al morir mas Christianos en Ravena, que hallò en ella Idolatras al entrar: y bien cierto es, que con este primitivo espiritu, desde la sepultura se puede gobernar un Obispado.

Tambien San Simeon, de ciento y veinte años gobernaba la Iglesia de Jerusalén, y murió de essa edad crucificado por la Fé, con pública admiración aun de los mismos Hebreos, y Gentiles, por vér tal valor en tal edad. Mas no es mucho esto, siendo primitivo Discipulo del Señor, cercano deudo suyo, secun-

dum carnem, y un prodigio grandissimo de santidad.

6 Y no comenzó à servir de aquella edad la Iglesia, sino que continuaba su gobierno, y esto es mas facil que lo orro, quanto vá de gobernar lo muy conocido, á comenzar à conocer lo nunca visto, ni gobernado. Muchos Santos, como son San Agustin, San Martin, San Leandro, San Isidoro, governaban muy ancianos sus Iglesias, y con grandes enfermedades; pero rarissimos comenzaton á gobernarlas tan ancianos, ó con ellas.

y assi este genero de excepciones no destruyen la regla, antes la confirman, para que se mantenga siempre segura, mientras no huviere sujetos como estos, no encomendando Iglesias grandes á viejos de setenta, o ochenta años, porque el tiempo que ha de ocupar el Pastor en predicar, en exhortar, y resoramar, lo ha de emplear todo en vivir, descansar, y desender la vida de la guerra que le hace con repetidos combates la muerte.

8 Son aquellos egemplos en lo anciano, como los de San Carlos Borromeo, y San Luis Obispo en lo mozo, que el uno le Part. II del Tom. III. Mmm 2 eli-

Control Carrier

⁽a) Surius tom. 7. die 6. Februarij . fol. 1033

460 LISCURSO SOBRE LAS TRANSLACIONES

eligieron Obispo de Tolosa de diez y ocho años, y al otro Arzobispo de Milán de veinte y dos, y entrambos salieron grandissimos Santos, permitiendolo Dios, no para que por estos extremos de viejos, y mozos se hagan las elecciones, sino para confundir los juicios humanos, y que no censuremos con temendad las elecciones de los Superiores; y sepamos, que Dios sabe escribir derecho con reglas torcidas, y que hace aciertos suyos, los que son nuestros errores.

§. XIX.

SI SERIA CONVENIENTE DAR ALGUN MEDIO en el punto de las translaciones, y qual?

SSIMISMO no falta quien tenga por conveniente, viendo el daño grande que puede refultar á las almas de las mudanzas, y translaciones de los Señores Obispos tan frequentes, el que le despachasse Bula á instancia de su Magestad, pa-

ra que no puedan ser transferidos, menos que poseyendo diez años su Iglesia; desde el dia de la primera eleccion, hasta su promocion. Y no disuena mucho esto, pues con esso tienen tiempo para servirlas, conocer sus ovejas, reformarlas, asentar las materias, hacer Sinodos, dejarlas establecidas, y cobrar noticias, y experiencias para gobernar otras Iglesias mayores.

2 Pero esto encuentra con el inconveniente, de que quando despues de diez años quieran pasar á las Iglesias mayores, se hallan por su ancianidad sin salud, ni vigor para servir las mayores; con que se dá en el de dejarlas à los menos experimentados, y dejar los mas científicos en el arte de gobernar, por ha-

llarse por su ancianidad sin fuerza para servirlos.

Mas á esto ocurre, y satisface otra maxima prudentissima, que he visto asentar á grandes juicios, que es escoger por Obispos para las Iglesias menores, no á hombres ancianos, sino de buena edad, que ni baje de treinta y cinco á quarenta años, ni llegue á cinquenta; y es la propia, y mas ajustada para este santo, y laborioso ministerio: y no es verisimil, que en los quatro Seminarios de Obispos, que son, Clero, Consejos, Religiones, y Universidades, dege de haber sujetos de esta edad, á proposito para ello.

QUE SE HACEN DE LOS SEÑORES OBISPOS,&c. 461

4 Este dictamen acredità la eleccion, que el Redentor de las almas hizo de sus Apostoles, que ninguno lo escogió viejo, sino todos de quarenta años, y algunos mas mozos: San Pedro tendria quarenta años, porque dice expresamente el Sagrado Texto, que ni era viejo, ni mozo, en aquellas palabras: Cum esses iunior, vingebas te:: tum autem senueris alius vinget te. (a) Quando eras mozo, tú te ceñias; quando seas viejo, otro te ceñirá: Luego al tiempo de la elección de Pontisse, y Obisso, que es quando se lo dijo, ni era viejo, ni mozo: luego sería de quarenta años de edad. San Andrés tendria uno mas, ó menos, porque aunque lo pintan viejo, pero si san Episanio dice que era mayor que s. Pedro, (b) todavia Santo Tomás el Doctor Angelico, siguiendo à otros Autores, (c) dice, que era mayor san Pedro, que san Andrés; y en qualquiera caso es verissmilique se llevassen poco tiempo, siendo hermanos.

Estos eran los mas ancianos del Colegio Apostolico; con que se conoce; que todos sueron elegidos del Señor, de menos de quarenta y cinco años de edad; quando el natural estaba vigoroso, y robusto: y si de ella se escogen los Señores Obispos, podrán servir las Iglesias con más esicacia, y autoridad; y en caso de necesaria promocion, sirviendo diez años la primeraj tienen aún suerzas, y vigor para servir la segunda, y aun la teracera, con que no era impracticable el temedio de mandan sis Santidad, que no suessen la primera; y aunque sin expedir Breve lo pueden hacer los Ministros, con no proponerlos, y su Magestad con no presentarlos, todavia es util tener atadas las manos para no hacer aquello que no debe, ni conviene hacerse.

Tambien en este remedio pudieran reconocerse algunos inconvenientes, como sucede en todos los de gobierno; pero serian menores que los que se han referido de las promociones frequentes, que sin duda alguna son de suprema magnitud, como parece desde el \$15. hasta el 7. Y en esta vida llena de inconvenientes, todo el arte del gobierno consiste en escoger los menores, y no en gobernar sin ellos, que es cosa imposible.

- \$.XX. ;

⁽a) Joann. 21. v. 18. (b) D. Epiphan. hær. 51. 6. 17. (c) D. Thom. sup. cap. 1. Joann. lect. 15. sit. F. D. Chrisost. in Matth. hom. 59. fol. 519. Cassian. lib. 3. de Incarn. cap. 12. Proclus orat. 19. de S. Andr. tom. 6. Bib. Pat. Lugd. fol. 62. 14 D. Dionis. de Divin. nomin. cap. 3. Beda in Joann. cap. 11.

§. XX.

DE OTROS REPAROS DE PRUDENTES MINISTROS, en las elecciones, y translaciones.

reparo de la ancianidad, que se ha dicho, he visto hacer en las proposiciones á grandes Ministros, como dandolo á la falta de salud, quando los achaques tienen slaco, y debilitado el sujeto, porque como todas las operaciones huma-

nas se gobiernan por el organo del cuerpo, en estando gastado el relox, no corren las ruedas exteriores, por estár destruidas las interiores; con que ensermo el Obispo, y el que á todos ha de servir, solo está para servido de todos: ninguno le dice que trabaje, y todos le dicen que se regale; y aunque quiera él trabajar, no puede, porque donde no hay salud, solo sobran los cuidados.

- 2 Y assi vemos, que habiendo dado el Señor ásus Apostoles inumerables trabajos, solo no se lee en el Evangelio, que les diesse enfermedades, por ser contrarias al Ministerio, que son como lazos de su egercicio: y que el Obispo sirva con ellas la Iglesia, es tolerable, y assi lo han hecho San Gregorio Papa, San Leandro, y otros; pero que sea electo, y lo acete, y comience á servir con ellas, no parece conveniente, ni util, ni tolerable. De San Pablo se lee, que tuvo muchas ensermedades espirituales, pero no corporales, y ansi entienden el lugar que dice: Libenter gloriabor in infirmitatibus meis, ut inhabitet in me Virtus Christi. (2) Un poquito de dolor de estomago tuvo su Discipulo San Timotéo, pero era tan leve, que podia curarse con un trago de vino, y por esso le decia el Maestro: Modico vino utere propter stomachum. (b)
- 3 Tambien he visto practicar á grandes Presidentes, y Mimistros, que no ha de gobernar la eleccion en los consultantes el poner los ojos en sola una virtud del propuesto, porque no importa que sea Santo, si le falta prudencia; ni prudente, si le fal-

⁽a) 2. Ad Corinth. 12. v. 9. Plures in Bibl.max. ibi, & cap. 11. v. 30. & ad Rom. 5. v. 6. (b) 1. Ad Timot. 5. v. 23.

QUE SE HACEN DE LOS SEÑORES OBISPOS, &c. 463.

falta salud; ni uno, ni otro, si le salta salud; ni grandes meritos, y letras, en saltando la agilidad, y humildad necesaria para
servir al ministerio. Y assi, aunque sea Obispo antiguo, y antiquissimo, y sujeto por otras circunstancias ilustrissimo, y graduadissimo, no es á proposito para el bien de las almas, si le salta alguna parte sustancial para su gobierno.

Qué importa que tenga doctrina, si le falta zelo? Qué importa que tenga doctrina, si le falta zelo? Qué importa que tenga zelo, si le falta prudencia? Què importa que tenga prudencia, si le falta espiritu, virtud, y salud? Qué importa que tenga todo esto, si le sobra avaricia? Què importa que sea precioso, y admirable, y de excelente metal en una cosa, si le salta otra mas necesaria? Una campanilla de plata suena mejor, y vale mas que un cuchillo de acero, y ninguno toma la campanilla, sino el cuchillo para cortar; y assi se ha de mirar lo que es mas à proposito para el intento, y no lo que adorna, y luce mas al sujeto. Estas, y otras maximas he osdo à Señores Presidentes, y Consejeros prudentissimos, y siempre me han parecido muy bien.

§. XXI.

DICTAMENES DE GRANDES, PRELADOS, para rehusar las translaciones à otras Iglesias sin gravissimas causas.



Grandes Prelados he visto, y oído practicar las que se siguen, que en su genero no las tengo por menos utiles, y necesarias que las otras; porque si aquellas son buenas para los que eligen, lo serán estas siempre para los electos, y de grande

seguridad de conciencias, descanso para esta vida, y merito pa-

La primera, y principal maxima, y regla que he visto practicar á grandes Prelados, es mirar principalmente los Obispados como Ministerio, y no como Dignidad, como cruz, y no como honra; y entender, que todo lo lucido, grande, honorifico, y socorrido dura un soplo, y que luego ha de suceder una cuenta estrechissima, y rigurosissima de todo lo comido, ó

264 DISCURSO SOBRE LAS TRANSLACIONES

gozado, que se ha de pagar, y vomitar con grandes, y eternas vascas, si no se sirve bien: y quien esto tuviere vivamente presente, y no so apartare de la vista, no se hallará con mucha ansia de mudar Obispados, y antes llegará à temersos, que no á desearlos.

La segunda: hacer cuenta, que en la Iglesia que le dán. ha de ser perpetuo hasta la muerte, y acetarla, y servirla con esse proposito, y manifestarlo assi de verdad, significando, y haciendo intento de no dejarla, sino con la vida, y tener por gran tentacion el peníar en otras Iglesias, para desearlas; porque de la manera que el buen casado, ni piensa, ni desea orra muger, que la propia, assi el buen Obispo, ni ha de pensar, ni amar sino à su Iglesia; y como el otro es adulterio moral, pucde parecerlo, y serlo este espiritual. Con esto vive con sossego, paz, quietud, y alegria, agrada á Dios, y ásus subditos, crece su amor à ellos, y con ellos; y de la otra manera se halla sujeto á perpetuas inquietudes, desasos esperanzas, temores, disgustos, y otras inumerables pasiones, que no sirven sino de aventurar la salud, el alma, y quietud, entibiarse en el amor de sus hijos espirituales, y desterrar la virtud, y espiritu, y la paz interior, y exterior suya, y de su Diocesi.

La tercera: medir bien sus suerzas, si le mandan que pase á otra Iglesia, y no levantar este peso con la mano de la carne, sino con la del espiritu, oracion, y consideracion delant de Dios, mirando bien lo que toma, y lo que deja; porque assi como no hay hombre, que no le parezca ser bastante para gobernar el mundo, ni mozo que no juzgue que ha de llegar ávicjo, ni viejo que no le parezca que ha de vivir, y llegar á viegilsimo; assitambien nuestra naturaleza soberbia, y vana, nuncale parece que le faltan espiritu, y suerzas, como sea para gobernar, mandar, y dominar á los otros, yáen lo temporal, yà en lo espiritual, ni acièrta jamás á decir, basta: y siendo assi, que reconocerá uno, que no podrá sustentar dos arrobas de pelo sobre sus hombros, por hallarse muy viejo, le parece que en materia de gobierno, requiriendo comunmente mas fuerzas, no solo espirituales, sino corporales para trabajar, y llenar elpuelto, puede tener como Hercules, todo el mundo sobre sí, quanto mas ochenta mil arrobas, ó ochenta mil almas, sobre ochenta años.

6. XXII.

LO QUE HAN MENESTER LOS ELECTOS RECATARSE de sì, al admitir las translaciones.

E lo referido se sigue quánto conviene que se ma muchissimo en estas materias, y admita con grande sospecha su propio parecer el electo, quando no es de conservar la primera Esposa; porque como estas promociones siempre vienen resplan-

deciendo favores, y se repiten quando crece la edad, y al fin de la vida, porque entonces se suelen ofrecer á los mas viejos las mayores Iglesias, es necesario que sea tanto mayor nuestra vigilancia, quanto suele ser entonces mayor nuestro sueño.

- Porque assentada cosa es, que no con el tiempo, como era justo, se aborrece la vida, sino que quanto mas se vive, mas se ama, y con mayor pena se deja : por lo qual siempre discurrimos como eternos, y á los umbrales de la muerte nos prometemos siglos dilatados de vida, recibiendo nuevas Iglesias, quando habiamos de dejar las antiguas. Habia de ser esto al revés, y quanto mas vamos creciendo en la edad, nos habian de ir quitando del peso, y si comenzamos por Prebendados, o Sacerdotes, y acabamos por Arzobispos, tal vez en esta consideración habiamos de comenzar por Arzobispos, y acabar por Prebendados: quiero decir, trabajar en la edad vigorosa, y sucre, pero descansar, y prevenirse à morir en la inhábil para gobernar, y solo util, y facil para llorar.
- 3 No pretendo con esto decir, que es regla Eclesiastica, que de las Iglesias mayores se baje á las menores, porque lo contrario está establecido en el Derecho, respecto de que como no se mira en las translaciones al descanso, y conveniencia de los Señores Obispos, sino á la utilidad espiritual de los Obispados, es contra regla, que al Arzobispo le hagan Obispo, y al Obispo Cura, porque era poner la vela debajo del celemin, y contra el Evangelio, (a) como lo advierte con bien notables palabras Inocencio III. reprehendiendo, que á un Arzobispo le huvies-

fen

Part.II. del Tom.III.

466 DISCURSOS SOBRE LAS TRANSLACIONES

sen hecho Obispo: Miramur quod L. Apaniensem, electum in Tripolitanam Ecclesiam, transtulisti: & novo quodam mutationis ginnere parvisicasti maiorem, & magnum quodammodo minorasti, episcopare Archiepiscopum, immo potius dearchiepiscopare prasumens. (b) No es mi intento que se incurra en esto.

Lo que quiero decir es, que quanto es de nuestra parte, no entremos en Provincia, que no podamos vencer, y gobernar con la gracia divina; sino que tanto nos abracemos con
la humillación, quanto procuran sacarnos de las Iglesias con la
exaltación, y mejor quando estamos mas para morir, que para
pelear: y que aunque escierta la doctrina que acabamos de referir de Inocencio en este lugar, pero tambien lo es, que essa
sel Ministerio; pero en faltando unas, ó otras, tambien es constante, que por la escalera misma que se subió, se puede bajar; si
bien con dispensación Pontificia.

5 San Malaquías, que tuvo por Coronista de su Vida á San Bernardo, subió; como se ha dicho, de una Iglesia á otra, hasta la Primada de Hibernia, y luego desde la Primada bajó á la primera, y menor Iglesia, y de aquella dejó la mitad, porque sintió que con la edad le faltaban las suerzas: (c) y todos los Santos, que han dejado las Iglesias que servian, y se han retirado à morir en soledad, lo han justificado con este dictamen, aunque otros ha habido Santissimos, como San Gregorio Magno, San Leandro, San Agustin, que no han querido bajar de la Cruz, sino que llenos del amor Divino, y de enfermedades han muerto gloriosamente en ellas.

(b) Innocent.III. tom.2. l. 1. Constit. 58. de Translat. Episc. pag. 614. (c) D. Bern. in Vit. S. Malach. cap. 14. edit. Paris. 1690.



§. XXIII.

DE OTROS REMEDIOS PARA NO INCURRIR en el peligro de acetar Iglesias, que no se puedan servir bastantemente.

S buena maxima, para obrar con mayor conocimiento, el medir las propias fuerzas con la carga, y no arrojarnos con temeridad á vencer imposibles; el mirar como tentacion todo lo que es mudanza de su Iglesia: y de la manera que la

honesta doncella, no solo se recata de lo malo, sino de lo mal parecido, y no consiente ni las menores demonstraciones de liviandad, platicas, ni conversaciones con mozos, sino que se està recogida en su casa; assi he visto á grandes Prelados, que no consienten que sus familiares hablen de promociones á Obispados, ni los Agentes de sus Dignidades, ni deudos les escriban en esso, acortando quanto pueden las correspondencias en la Corte, y mucho mas la de los Señores Ministros, que tienen la intervencion en estas materias; porque en escribiendo villetes la dama, ó en recibiendolos, aunque no sea de amores, sino de correspondencia, corre gravissimo peligro su honestidad.

Y verdaderamente, que es contra la fidelidad que los Prelados debemos guardar á nucltras Iglesias, para no dejarlas. sino asistirlas como buenos Esposos; y que para casarnos con otras, tenemos inumerables terceros enemigos, y tentadores, que nos inquietan, solicitan, y persuaden, como son los parientes, los familiares, los amigos, los Agentes, y correspondientes, que todos procuran la exaltacion del Prelado, y que vaya de Iglesia en Iglesia, hasta llegar á la mayor. Y sobre todos estos, no son menores, sino mas esicaces, nuestro natural apetito, y presuncion, que aun en los muy Santos tal vez no está tan amortiguado, quanto menos tan muerto, que al primer repiquete de elperanza de mayor Iglesia, no enciendan luminarias nuestros mas interiores sentidos de alegria, y gusto, por ser tan propio de la naturaleza humana esta poderosa pasion desubir, y subir hasta rebentar: y para esto halla-Part.II, del Tom.III. Nnn 2

rémos razones que parezcan de espiritu, y las traherèmos del cabo del mundo, quedandonos, à nuestro parecer, muy pu.

ros, y fantos, y desengañados, y humildes.

A San Godofredo, siendo Abad de un Convento de poca renta, y Religiolos, le dió un Concilio de Obispos otra Abadía mayor. Defendióle el Santo, diciendo, que no permitiesse Dios, que dejasse por la mayor la menor, siendo esta su primera Esposa. Pocos dias despues se le apareció un Angel con un anillo, y un libro en la mano, y le dijo, que lo habian de tracer Obispo; y olvidado el Santo, en alguna manera, del dicramen pasado, acetando desde luego, le preguntò, que de qué Iglesia? Et si, inquit, vera te dicere putem; tamen locum ipsum nosse velim. Y el Angel sonriendose, notando con esso nuestra humana imbecilidad, le dijo, que no se lo preguntasse: At ille subridens, nolli, ait, plura ex me sciscitari, functus sum legatione mea. (2) De suerte, que en llegando el nombre de Obispo à nuestros oídos, el mas santo ha menester gran manutencion de Dios, para no preguntar lo de San Godofredo: donde está esse Obispado? Y aun anadir: quanto vale? Es buen temple? y todo lo demás que mira á propia conveniencia.

4 Y no deja de ser bien notable cosa lo que sucedió á dos graves Prelados, y muy viejos, y amigos entre sí, de los mayores, y mas egemplares que tenia la Iglesia; que habiendo vacado una de las primeras de la Christiandad, fue presentado el uno de los dos á ella, y habiendole pedido al otro su parecer con expreso correo, en razon de si la acetaría, le puso muy grandes dificultades, y entre ellas su mucha edad, y ancianidad, y el riesgo de la conciencia, y otras de este genero, con que el consultante no la acetó, atemorizado de tan sueres razones; pero luego el Principe presentó al que dió el parecer à su amigo, y nombró para aquella misma Iglesia, y siendo èl mucho mas viejo que el otro, y con iguales, ó mayores achaques, la acetó al instante, subiendo por la escalera que le quitó al compañero de la mano, para que no subiesse á haceraque Ila-travesura, que el despues cometió; tanto es mas facil, en

Finalmente, la principal, y universal rogla para el acier-

tan gran tentacion, desengañar, que desengañarse.

t0,

QUE SE HACEN DE LOS SEÑORES OBISPOS,&c. 469

to, y seguridad de conciencia para los electos á Obispados, yá sea de promocion, yà de primera eleccion, es no obrar à semetipso, ni mutare, sed mutari; porque assentada regla es de espiritu, que quanto menos huviere de nuestra voluntad, habrá mas
de la de Dios; y que es peligrossisimo qualquiera deseo, y resolucion, que en qualquiera manera mire á nuestra conveniencia, y no al servicio de nuestro Señor; con que es necesario purisicar, y limpiar bien la intencion, procurando, como nos dice
en su Evangelio: Ne lumen quod in te est, tenebra sint. (b) Que si
esto se hace, y la intencion es pura, perfecta, y sencilla, tambien lo serà el cuerpo de la resolucion, como lo dijo el mismo
Señor: Si oculus tuus suerit simp'ex, totum corpus tuum lucidum
erit. (c)

Dios nos dé luz para que obremos con aquella que dijo de sí: Ego sum lux mundi. (d) y guarde à V.S. Ilustrissima, como desco, y se lo suplico.

(b) Luce 11. v.35. (c) Ibiv.34. (d) Jeann. 8. v. z.



ADVERTENCIA.

Obre la materia de la Inmunidad, que se suscitò el año 1656. y largamente refiere el Reverendissimo Rosende, lib. 4. cap. 13. y el Siervo de Dios insinua en el cap. 44. de su Vida interior, respondiò nuestro Venerable Prelado à una Consulta que le hizo el Eminentissimo Señor Cardenal Sandoval, con la gravis. sima Carta, que produce en el lugar referido su docto Historiador. Escribiò contra sus fundamentos un grave, y docto Religioso, cuyo distamen se merecia entonces las atenciones de la Corte. El ver que con la autoridad de fujeto tan grave, con su Papel, y otros dos que le habian precedido, se obscurecia la verdad, y haber sormado dictamen el Siervo de Dios, se vulneraba en ellos la sagrada Inmunidad de las Iglesias, y de todo el Estado Eclesiastico, dió impulso à su zelo, y le pareciò muy digno de la obligacion que tenia, como Prelado, de tomar por su cuenta el vindicarla, y hacer este servicio al Senor. Tuvo tambien para esto repetidas luces, y voces intetiores , y algunas con amenaza; (Vida interior, cap. 44. num. 12.) y rendido á todos estos tan superiores motivos, escribió en la convalecencia de unas tercianas el Memorial siguiente, que concluyó á 29. de Agosto del mismo año de 56. á que añadió en los diez y siete dias signientes hasta 14. de Septiembre las eruditas Notas que le acompañan. Las ordenes que suscitaron esta controversia, se dieron en 19. y 29. de Julio de aquel año, y la Carta del Venerable Siervo de Dios, que impugnó el Religioso grave de la Corte, se sirmò à 16, de Agosto, que todo convence el corto termino, en que dispuso un Escrito tan lleno de erudicion. Y si bien á los principios de este litigio cogiò el zeloso Obispo para su persona amargos frutos, que tolerò con paciencia christiana, y para los que le previno el Señor, (Vida interior, lugar citado, num. 12. 13. y 14.) los tudo despues muy dulces la Inmunidad, en cuyo favor diò el Señor Felipe IV. à 28. de Enero de 57. una Cedula dirigida al Venerable Obispo Ilena de piedad, y religion, y el Supremo Consejo de Castilla ordenes, y mandatos todos muy conformes al religiosisfisimo animo del Rey, y credito del Venerable Autor, cuyos egemplares tenemos presentes. Este Memorial, despues de la Edicion que hizo el Siervo de Dios en el Octubre de aquel año de 56, nos le repitiò el Rmo, P. Fray Benito Orozco año 1671. en el Tom. 8. de la Coleccion de sus Obras,

Obras, des de la pag. 71. previniendo en su Prologo lo siguiente, que no es razon omitir. El Memorial de la Inmunidad Eclesiastica, dado al Rey nuestro Señor, se pone entre estas Obras, à instancia de algunos curiosos, que le desean. Las doctrinas que contiene, son comunes en la materia: el modo de ajustarlas es como del Autor, con decencia, templanza, y rendimiento á la soberanta de la Magestad con quien habla; mas como quien supsica, que como quien se opone. Si quando se imprimió hizo alguna novedad, por el tiempo, y las circunstancias, yá sin aquellos motivos, será bien recibido de todos, pues à la benignidad, y beneficencia de la Reyna nuestra Señora, debe el Estado Eclesiastico rendir agradecimientos, en lugar de valerse de pretextos, para embarazar debidos socorros.

MEMORIAL ALREY

POR LA INMUNIDAD ECLESIASTICA.

建设设设施收益设施收益设施收益()资金收益()资金收益设施收益设施收益设定设施基

D.JUANDE PALAFOX Y MENDOZA, OBISPO DE OSMA,

PROPONE A VUESTRA MAGESTAD, y á su Real Consejo, las razones que se le han ofrecido para obedecer, y no cumplir dos Reales Provisiones, despachadas por la Real Chancillería de Valladolid, sobre la materia ocurrente de la Eclesiastica Inmunidad, de la qual, y de las Iglesias es V.M. unico Patron, y Protector.

Vobis quoque notum facimus de universis Sacerdotibus ::: ut vestigal, & tributum, & annonas non habeatis potestatem imponendi super eos. Esdr. lib. 1. cap. 7. v. 24.

SEÑOR.

NA de las primeras, y principales atenciones, que me han gobernado en el ministerio Pastoral, que há diez y siete años que sirvo, y en el de Ministro de V. M. en que há treinta, que su benignidad me ha tenido ocupado en sus Consejos, y

otros puestos de su Monarquía, ha sido la observancia de las Leyes, Cedulas, y Ordenes de V. M. asianzando con esto el acierto de quanto ha corrido por mi mano. Con esta misma atencion he obrado en el tiempo que há que sirvo esta Santa Iglesia de Osma, habiendo dado no solo la obediencia, sino el cumplimiento á quantas Cedulas, y Provisiones se han despachado por los Tribunales de V. M. Pero ahora, que con la ocasion de los Pedimentos que se han hecho en el de esta Diocesi, y ante mí por esta Santa Iglesia, y el Fiscal Eclesiastico, y otras Comunidades, en desensa de la Inmunidad Eclesiastica, con ocasion de los tributos, que nuevamente se imponen al Clero, veo que no se puede ajustar en mí el distamen interior de la conciencia à las Ordenes de V. M. es tanto mayor mi congoja, quanto ha sido constante siempre en mi animo el obrar en todo consorme à lo que V. M. por su Real Persona, Consejo, Tribunales, y Ministros ha sido servido de ordenarme.

- Las Leyes Reales de V. M. à quien animan el zelo, y la justificacion que gobierna su corazon Real, y gobernó el de sus gloriosos Antecesores, ordenan, (A) que siempre que vinieren, ó dimanaren de V. M. ó de sus Consejos, y Tribunales algunas Cartas contra Derecho, ó que se tengan por desaforadas, se obedezcan, y no se cumplan, y se de razon à V. M. de la causa porque esto no se hace, para que se sirva de poner remedio en ello, y de proveer lo que convenga: Ca todo home (dice la ley) debe sos pechar, que pues que el Rey entendiere el fecho, que no les mandarà cumplir la Carta.
 - 3 Habiendo visto, y reconocido, Señor, con la veneracion,

⁽A) Text. in 1.70. tis. 18. partit. 3. ibi: Si contra derecho comunal ::: fueren dadas algunas Cartas, no deben ser cumplidas las primeras. Hanc ipsam tenet sententiam, 1.11. lib. 4. tit. 4.0. Recopil. verb. Si se dieren, usque ad ultimum: & in proprijs terminis, text. in 1. 4. tit. 14.0 lib. 4. Recop. in princip. verb. Desaforada, & i.1 eadem lege à verb. Si otras cartas algunas sur sente desaforadas, usque sin. 1.2. tit. 13. lib. 4. Recop. lib: T la tal Carta surer sin audiencia, que sea obedecida, y no camplida, ita similiter 1.6. tit. 14. lib. 4. Recop. lib: T sean obedecidat, è mon cumplidas, & in d. 1. 7. verbo Yon embargante, ctiam probat text. in 1.30. tit. 18. partit. 3. ibi: Non deben ser cumplidas las primeras, 1.3. tit. 14. lib. 4. Recop. per totam, atque 1. 3. tit. 14. lib. 3. Ordinam. Glos. verb. Ser llamado, y oido. Formalis itaque text. in 1. rescripta, C. de Præcibus Imperator. ossernolis, ibi: Rescripta contra ius elicita ab omnibus Indicibus refutari precipimus, 1. Nec damuosa, C. seodem tit. ibi: Nec iuri contraria, d. l. rescripta, ibi: Quod non ledat alium, 1. omnes sin. C. Si contra ius, ve lutilitatem public. per totam ipsius litereram 1. Iubemus, vers. Quod etiam, C. de Sacrosanctis, cap. Si quando de rescript. Est capitas ad hoc propositum, cap. Cum teneamur, de appellationibus in sua Glos. ubi: Principi non semper est obediendum prestando causam. Sanctorum Patrum decreta ex cap. rescripta 21. q. 2. ibi: Rescripta iuri contraria ab omnibus resurar iuncto cap. hortamur in sin. 3. q. 2. Exornant supradictam doctrinam, Gregor. Lopez in dictis legibus satissime, & principaliter in 1. 30. Glos. verbo De algun Pueblo, cum seque cynus, cum Tiraquello, in dict. 1. sin. C. Si contra ius, Azor in Summa tom. 1. lib. 5. cap. 24. vers. octavo quæritur. Bald. in cap. 1. de Causa poss. & cap. causam quæ eodem tit. n. 5. Ioan. Andr. in dict. cap. Si quando, de rescript. à num. 5.

cion, y respeto que debo, la Cedula de V. M. de diez y nueve de Julio de mil y seiscientos y cinquenta y seis, dirigida à los Administradores de Millones, y la de veinte y nueve, que habla conmigo, y las Provisiones Reales, que en su conformidad se han despachado, y se me han notificado, ordenando, que los Obispos nos abstengamos de proveer de remedio, y defensa á la Inmunidad Eclesiastica, entre tanto que V. M. consigue Breve de su Santidad, quando nos hallamos instados, y requeridos de las Iglesias, y Clerecía, y si ellos no lo hicieran, debiamos obrarlo de oficio, por nuestra intrinseca, y propia obligacion; tengo por cierto, que en Derecho, y conciencia me hallo obligado á representar á V. M. por lo que me toca, que se está en el caso de la necesaria reformacion de estas Cedulas, y Provisiones, por todos los titulos que señalan las Leyes, y que se deben obedecer, pero no cumplir, y que assi lo ordenará V.M. y lo deben esperar las Iglesias de la suma piedad, y religion, que en V.M. resplandece, y la Christiandad, y zelo con que obran sus Consejos, y Ministros, y Chancillerías.

Señor, la Inmunidad, y Esencion de las Iglesias, y Eclesiasticos, y de sus bienes, se halla tan assentada, y establecida en todos Derechos, Divino, Natural, Eclefiastico, y Real, (B)

(B) Ecclesiasticam Immunitatem, à Iure Divino procedere, Iure Canonico sulciri, lure Regio sirmari, Authorum correstation ibus comprobari: evidenter deducitur ex sequentibus Levit. cap. 27. v. 28. Omne quod Domino confectatur ::: non vendetur, neque redimi poterit. Quidquid semel fuerit consectatum, Santium Santiorum evit Domino. Ergo subiectum non potest esse tributo, sæcularium manu imposito. Numer. cap. 8. v. 13. & seqq. Statuesque Levitas in conspettu Aaron, & filiorum eius, & consecrabis oblatos Domino, ae separabis de medio filiorum sirael, ut sint mei: & postea ingredientur tabernaculum sæderis, ut serviant mibi à siraque purissicabis, & consecrabis eos in oblationem Domini, quoniam dono donati sunt mibi à sir sijs sistement. Ergo si Dei lunt, & Deo consecrati, non popularibus tributis subiecti. Numer. cap. 1. v.49. Tribum Levi noli numerare, neque pones summam eorum cum filijs Israel. Et cap. 3. v.12. Eruntque Levitæmei. Ergo Deo cuius sunt, tributum solvere debent, non Principi Sæculari, cuius non sunt.

D. Thom. in cap. 3. Epist. D. Pauli ad Rom. lect. 1. lit. G. ait: In universa terra Egipti quinta pars solvitur, absque terra, que libera erat ab bac conditione. Hoc autem ided equum est, quia sicut Reges solicitudinem babent de bono publico in bonis temporalibus, ita Ministri Dei in spiritualibus; & sic, per boc qued Deo in spiritualibus ministrant, recompensant Regi, qued pro corum pace laborat. Vide ibi.

Item Genes. cap. 47. cum tempore famis cunctorum Ægiptiorum terras sibi emme Pharao, atque suo eadem same suz virtuti cuncta subijceret, Sacerdotibus ita necessaria subministravit, ut neque possessionibus, neque libertate nudarentur: Verba autem sunt sequentia, v. 20. & seqq. Subiecitque Joseph omnem terram Pharaoni, & cunclos populos eius ::: prater terram Sacerdotum, que à Rege tradita suerat eis, quibus & statuta cibaria ex borreis publicis prabebantur, & ideireò non sunt compulsi vendere possessiones suas. Ubi notandum, quod non Pharao Rex Idolatra, sed Ioseph, Vir Dei, & Propheta Domini, qui eius loco Imperium gubernabat, Dei inspiratione, aut iussu, fortasse, in allusionem legis Scriptæ, & Gratiz Sacerdoribus concessione parie secondoribus concessione parie secondoris. dotum, hanc immunitatem Sacerdotibus concessit; non quia boni Sacerdotes illi, sed quia Sacerdotes.

que no solo está escrita en los Libros Sagrados, y Canonicos, Bulas, y Decisiones Pontificias, Concilios, y Padres de la Iglesia, Leyes Imperiales, y Reales, sino en todos los corazones de los que son verdaderamente Catolicos.

En

Urbanus Pontifex, in cap. tributum 13. quæst. 8. fuper codem, cap. afferit : Domino ex tunc pronuntiante Sacerdotes liberos esse oportere. Et S. Joann. Chrisost. exclamat homile 65. in cap. 47. Genes. (tom. 4. pagin. 626. lit. C. edition. Parisijs 1724.) Audiant, qui nunc dipunt, quantam olim Sacerdotum Idolorum suram babuerint, & discant, ut & saltem parem babeaut bonorem ijs quibus omnium Doim suram babeaut bonorem ijs quibus omnium suram babaaut b Si enim errantes illi, & tantam Idolorum curam babentes, quia ex boc putabant idola magis co-li, ita corum ministros colebant; quanta non condemnatione digni, qui nunc imminuunt, quod ad illorum spectat cultum? An nescitis bonorem ad Daum ipsum transcret

Hze', & alia ex Testam. veteri : Sed ex novo certissimum est, Dominum proprio ore Ecclesiasticam libertatem sartam, tectamque servare voluisse. Cum enim Matth. cap. 17. v. 24. 24. & 26. 2 Petro interrogaret : Roges gentium à quibus accipinnt tributum ::: à filijs suis, an ab alienis? Et respondit Petrus : Ab alienis. Dominus dixit : Ergo liberi sunt filij. Filij autem Dei funt Sacerdotes, non adoptione tantum, ut cæteri Sæculares, sed consecratione: & filios vocabat Dominus, Joannat 34 va 3 3. Filioli (inquit ad Apostolos) adhuc modi-cum pobiscum suma Filij, fratres, & de familia Salvatoris, Ministri, & Dispensatores Myste-

giorum Dei funt Sacerdotes, Paul. 1. ad Corinth-cap.4. v. 1. Ubi notandum, etiam Expositores observasse, prius decissum esse à Domino, Sacerdoses non debere tributum, ibi: Ergo liberi sunt filij: deindo ne scandalizarentur Iudzi, solvisse: Solve pro me, & te. Inquens Dominus futuras Petri, & sue Ecclesia antiquas tributarias persecutiones. (S.August. tom. 5. Serm. 155. de verbis Apost. ad Roman. 8. col. 746. lit. B.

edit.Paris. 1683.) Non debebat Dominus, & pensolvebat. Ex S. Hieronim. (tom. 7. lib. 3. comment. in Matth.) cap. 17. col. 136. lit. A. Veronæ 1737. & S. Chrisoft. (tom. 2. cap. 17. col. 1319. lit. C. edit.Paris. 1581.) Solvit Dominus, quia voluit, non quia debuit. S. Ambros. (tom. Ix. annotat. in cap. 30. Exod. col. 654. lit. M. edit. Parif. 1586.) Non debebat filius Dei , non debebat & Petrus ::: sed ne scandalizarentur, inquit ::: da ijs pro me , & te.

Ita aliquando sub Principibus Ethnicis, aut Schismaticis, Ecclesiam Dei tributum sol-

wisse, non tantum pecuniæ, sed, & sanguinis, ne Tyrano scandalizaret, non est mirandum: Verumtamen De :: illi per quem scandalum benit. Matth. cap. 18. v.7. Melius effet illi si natus mon suisset homo ille. Ex Marc. cap. 14. v. 21.

Non ita sub Principibus Christianissimis, & Catholicissimis Hispanis, qui Immunitatem

Ecclesiasticam propugnant, non impugnant; defendunt, non offendunt.

Hac interpretatione solvuntur argumenta contraria quando aliquæ adducuntur leges Imperatorum contra Immunitatem Ecclesiasticam, & tributa ab Ecclesia, & Viris Sanctis potius excussa, quam soluta. Vide Suarez de Desens. sidei adversus Regem Angliz, lib.4. de Immunit. Eccles. cap. 5. & seqq. evidenter convincentem, lizereticos, qui petulanter assembnt Christum Dominum debuisse tributum, quod desendi non niss audacter potest, aus Insolenter: creaturæ enim Creatorem debere tributum, quis audebit dicere?

Przeipue cum iple Dominus dilucide pronuntiaverit, se, & Petrum, & in Petro Ecclesias,

Immunes esse à triburo, dicens: Ergo liberi sunt silij.

Filius, Petrus, & Sacerdotes consecratione, Filius Patris Iesus naturali, & æterna genexatione. S. Hieron. sub codem cap. 17. Ille pro nobis crucem sustinuit, & tributareddidit, nos, pro illius bonore, tributa non reddimus, & quasi Filis Regis à vettigalibus immunes sumus.

Loquitur S. Hieron. Presbyter de se, & Presbyteris Christi, iam sub bonis Principibus à

zributo liberis Dei ordinatione, & Principum Religione, & debita permissione, lure ergo Di-

vino, ex ore Christi tributo liberi sunt Sacerdotes, & Ecclesiæ Dei.

Idem Concilijs comprobatur: Concil. Rom. sub Simmacho, sest. 3. tom. 4. Concil. pag. 310. edit.Parif. 1644. Irritum fecit decretum Basilij, viri Illustris. contra Ecclesiastica bona stabilientis: Ne in exemplum, inquit, remanerent presumendi quibuslibet laicis quampis religiosis, Del potentibus, in quacumque Civitate, quolibet modo, aliquid decernere de Ecclesiasticis facultatibus, nota quod sequitur. Quarum solis Sacerdotibus disponendi, indiscuse à Deo cura commissa docetur. Non ab homaine, sed a Deo.

Idem constat ex Concilio Lateran. 5. sub Leone X. sess. 24. Concil. pag.391. edit.
Paris. 1644. ibi : Cum à sure tam Divino, quam bumano, laicis potestas nulla in Ecclesiasticas personas attributa sit. Nulla, ergo neque tributaria. Item Concil. Lateran. sub Innocent.III. 220.43. tom. 28. Concil, pag. 195. edit. Patil. 1644. Nimis de Iure Divino quidam laici usurpa-re conantur, cum viros Ecclestasticos nibil temporale detinentes, ab eis ad prestandum sibi sideli-Ratis inramenta compellunt, cap.nimis, de Iure iurand.
Clarius Concilium Coloniens. habitum sub Raulo III. anno 1536. part. 2. cap. 20.tom. 35.

En este santo dictamen resplandece V. M. sobre todos sus Ministros, y Vasallos, y sobre rodos los Principes del mundo: ques quanto les excede en Religion, piedad, zelo de la Fé, y amparo de la Iglesia de Dios, les excede tambien en estadebida

pag. 98. edit. Paril. 1644. Immunitas, inquit, Erclesiastica vetuftisima res eft inte pariter Dina: ac bumano introducta. Quasi docerer, Divino introducta, humano propagata, vel Divino, ori-

gine, humana gubernatione.

Concilium etiam Tridentinum sess. 25. de Reformat. cap. 20. tom. 35. Concil. pag. 671. edit. Parif. 1644. Divinz ordinationis esse, Immunitatem clarissime protestatur : Ecclefie, & Ecclesiasticarum personarum Immunitatem Dei ordinatione, & Canonicis sanctionibus constitutam effe. Idest ordinatione Iure Divino fundata est Immunitat, Canonicis sanctionibus promus gata, & varijs pœnis, & censuris roborata. Concilium Leodiente, part. 9. cap. 20. penè cif. dem verbis : Ecclesie, & Ecclesiasticarum immunitas Dei ordinatione, & Canonicis santtionibus

Bonifacius VIII. clarissime in cap. quamquam de censib. & exact. in 6. Cum Ecclese, inquit , Ecclessasticaque persona, ac res ipsarum non solum sure humano, quinimo & Divino à sa-tularium personarum exactionibus sent immunes. Ubi notandum, non solum persanas Sacerdo-vales, sed res ipsarum ab exactionibus immunes esse.

Nicolaus I. in Epist. 8. ad Michaelem Imperatorem circa fineth: Hi quibus tantum bumanis rebus, & non Divinis præsse permissum est, Quomodo de bis per quos Devina ministrantur, indicare præsumant, penitàs ignoramus.

Joan. Pontifex in cap. Si Imperat. 96. dist. Ad Sacerdotes, ait, Deus voluit, que Ecclesse disponenda sunt pertinere, non ad seculi potestates ::: non à legibus publicis, non à potestatibus seculi, sed à Pontificibus, & Sacerdotibus Deus Christiane Religiones, Cloricos, & Sacerdotes poluit ordinari, & discuti, recipique de errore remeantes. Imperatores Christiani subdere debent executiones suas Ecclesiasticis personis, non praferre.

Quod, & fecisse Theodosium, Inclytum Imperatorem Osientis; & Oecidentis, testatur S. Ambros. lib. 5. Epistolar, 32. ad Valent. Imporatorem : Throdosius non solum Sermme docuit, sed etiam snis legibus sameit; in causa sidei, vel Ecclasassici dicuius Ordinis, cum indicare debire, qui nec munche imparsu preci inec dissimilis: bec enim verba rescripti sunt.

Hoc est, ait S. Ambros. Sacerdotes de Saverdotibus voluit indicare.

Impares autem effe Szeulares, etiam Principes, Sacerdotibue nemo Cathoficus dubitat,

quantum distat à spiritualibus temporale, cap. solitz, de maioritat. & obedient.

Theodolium secutus est alius Imperator verè Magnus Carolus, lib. 6. cap. 111. Fu, inquit , non est ut Divini muneris Ministri , temporaliam potestatum subdantur arbitrio. Ergo neque tributo.

Quod autem Iure Divino fundatum est, etiam Canonico promulgatum, & confirmatum

esse evidentissime apparet ex sequentis sanctionibus.

Innocentius III. cap. adversus, de Immun. Eccles. in illis verbis, ibi: Adversus, inquit, Consules, & Rectores Civitatum , vol alios qui Ecclesias , & Ecclesiasticos vivos talijs , seu collectis, & exactionibus alijs gravare nituntur, volens immunitati Ecclesiastici Consilium Lateran. providere,prasumptionem buius modi , sub anathematis districtione probibuit , transgressores , & fautres corum excommunicationi subiacere pracepit, donec satisfactionem prafiterint competentem.

Idem Concilium in cap. non minus, prædicto titulo de Immunit. Ecclesiar. ibi: Que sires fub anathematis districtione talia de catero fieri probibemus. Et in illo vers. ibi: Si autem Cmsules, ant alij talia de cœtero commisserint, & moniti desistere noluerint, tàm ips, quam fautores corum, excomunicationi se noverint subiacere, nec communioni reddantur, donec satisfaitio-

nem reddiderint competentem.

Clemens Papa V. in Clem. præsenti de censibus, cuius hæc sunt verba: Prasenti, inquit; Constitutione iubemus, ut locorum Diecesani contra eos, qui ab Ecclesis, vel personis Ecclesisis, pro carum relus propris, quas non negotiandi causa deserunt, aut deservi facionet, veltras-mittunt, pedagia, vel guidagia, suo, vel alieno nomine exigunt, vel extorquent in animorum fuarum periculum, & corum, à quibus ea exigunt praiudicium, & gravamm, excommunicationis, & interdicti sententias à iure prolatas, postquam de bis ipsis constiterit, omnino publicat, & suis subditis tamdiu faciant publicari, donce illi sic exacta restituerint, & de transserssime buinsment satisfecerint competenter.

Honorius III. in cap. noverit. de Sentent. excommunic. ibi : Ecelefia gandeant integritate

fui iuris.

Bonifac. VIII. in cap. Clericis, de Immunit. Eccles. lib.6. clarissime, & latissime. Confirmat Benedictus Papa XI. in Extravag. unica, dicto tit. de Immunit. Eccles. ubi, & gravilsimas statuit pœnas contra exigentes tributa ab Ecclesiasticis, & contra consenientes Honor. Papa III. in cap, noverit de Sentent. excommun. luncto cap gravem, cod.ik. ibi:

. . ::

POR LA INMUNIDAD ECLESIASTICA.

y religiosissima atencion. Con ella obran los Consejos de V. M. en cuyos Despachos siempre se salva la Inmunidad Eclesiastica. Con ellos los Reynos de V. M. en euyos Tratados y Refolucio : nes se protesta, que no es su intento el osenderla;"ni perjudicarla. Con ella las Cedulas de V. M. que hablan en esta materia, en las quales abierta, y repetidamente afirma V. M. quo todo su cuidado es á no amancillarla en cosa alguna; como la que se conserva unicamente debajo de su Real amparo, y pro-l reccion.

De esta asentada maxima resulta, que si las Cedulas, y 6

quibus funt flat ut a contra Ecclefiasticom libertateur exconvennicantur, nife ea deleni focerint. Formidanda Bulla in Coena Domini. singulis annis solemniter promulgata cap. 18. 80

antecedentibus, & sequentibus.

Innocentins III. quod Legislator, & Pontifex postes fancivit, iam antea iuris Interpres assirmaverat, in cap. 2. de Maiurit. & obed. Quis, inquis, Chricos inte Imperatoris exemit, com prins eis subessent? Respondetur: quod Papa consentiente Imperatore; sed bi non plenè eximum : made dicimus, quod exempti sund Peq. Vel dic, quod Papa etiam sinè consensu Imperatore. Borum eos posuit eximere per suas Constitutiones, quia cum Christi pirituales res sunt, & ex tatu worpus finam, & animum dedorint in servitium, & sortem Christi per consequens Papa indicios & Constitutionibus subsunt.

How ifti, & alij Summi Pontifices in re Ecclesiastica statuerunt, aeque declararunt, non Authores, non Imperatores, sed vivi Christi, viventes Vicarij. Quid interest, dicant ne is

red, vel aliud Authores, & Imperatores?

Sed, & quod Sacris Canonilus est stabilitum, etiam auxiliaribus Principum Legibus, in Savorem Reclesia, & Ecclesiassicorum, á bonis Imperatoribus, & Regibus est approbatum.

Constantinus verè Magnus alloqueus Episcopos in Nicæno Concilio: Deus, inquit, Des vonstituit Saccrdotes, co potestatem vabis dello de nobis quoque iudicandi, co ided nos à vobis rette indicamen, vos autom non potestis ab hominibus indicani : propter quod Dei solius inter cos expettate indicium, ut veftra iura, quacumque illa frot, ad illud idone referventur exameni Dos enime à Deo date offis Dis . & convenieux men aft , us bome sodisct Dees:

Deor dixit, idest Christos Domini. Melite tangere Christos meos. Pfalm. 204. No. 15. Dond Deorum Dominus, Pfalm: 494 v.1. idest solus Sacerdotum Dominus, Rusinus rofert in Histor. Ecclesiast. cap.2.ad ann. 327.

Item Instinianus in Authent. Cassa, & irrita per totam Italiam esse denuntiari puncipimus omnia statuta, & consuctudines contra libertatem Ecclesia, einsque personac industras adversus Canonicas sanstiones, l. placet, & l. ad instructiones, C. codem tit. de Sacrosanct. Eccles. ubi declarant Imperatores, santum teneti Ecclesiasticos ad instructiones itinecum, & pontium; quoad alias verò entraordinarias præstationes esse immunes.

Et de Iure Regio ex 1.54. tit.6. part. 1. iuncta 1.52. & 53. eodem tit. & part. ibique la. Bissime atque præchire Gregorius Lop. lat 1. tit. 3. lib. 1. Recop. ibi : Efentes deben fer los Sa-

verdotes de la Santa Iglefia fegun Derecho.

Idem etiam aliz quam plurime Imperatorum Constitutiones, que non statuendo in rebua Ecclesiafticis, sed coadinvando Sacros Canones sanxerunt : nam ut ait S. Athanas. Epist. ad solitariam vitam, col. 466. lit. A. Quando à condite ave id anditum est? Quando indicium lies slesse, authoritatem ab Imperatore accepit?

Optime Doctus I ayman, tract.o. de Immunit. Eccles. cap.a. Manifesto indicant Impera Dores , immunisatem Cleticosum ades lure Divino , & humano constitutam effe, ut fine tyrannide, @

Sacrilegio, à Principe violari non possit.

Virtutibus venerabilis, & doctrina celebris Francisca Suarez dict. lib.4. cap. 1. num. 20.asferit : Hane immunitatem datam ad Ecclesia, & eius assertionem , non folum veram , & piane, fed etiam Catholicam credimus, ita ut absque errore in fide negari non possit, & num. 4. afferits De side certum esse debere, institutionem, & observantiam buius privilegis, & num. 4. asserita
De side certum esse debere, institutionem, & observantiam buius privilegis, konestam, & santiam
fuisse, & esse, & contraviam sententiam, quatenus totum privilegium Immunitatis Ecclesiastica
revocat in solam donationem Imperatorum, esse pernitiosam, & minime probandam.

En codem lib. 4. cape 3. num. 24. idem eruditissimus Pater plurima adduxit testimonia,
quibus kinimunitatem Ecolesiasticam lure Canonico, & Divino, stabilitam esse desendit, &

Provisiones referidas ofenden llanamente à la Inmunided Ecle-Sastica, y con daño irreparable, y sumamente perjudicial enervan, ò revocan los Privilegios de la Iglesia, ó quitan sus derechos, ó llevan trás sí los bienes de los Eclesiasticos, y la empadronan, y hacen tributaria, y se oponen á los Canones Sagrados, (C) debemos creer, que no es el intento de V.M. que se cumplan, ni que tengan consistencia, ni valor alguno; porque la suprema Ley de las Leyes, en el Catolico Reyno de V. M. y la que prevalece en su Real corazon, es la razon de la causa, y la justificacion, la equidad, la verdad, la justicia. Y con esta

concludit his verbis: Ex bis ergo testimonijs evidenter, concluditur datum non esse in Ecclesa Christi Privilegium exemptionis à potestate saculari, nam impossibile est Pontissies tot Santos, & Sapientes, quorum multi Martyres surunt, & tot Concilia in hoc Ecclesiam decepisse; unde etiam incredibile est Clericos contra Imperatores, & Reges Privilegium hoc per tyraunidem, vol iniuriam usurpasse: imò de side certum esse debet, institutionem huius Privilegij, honestam, & santam susses est est estimonis culligium. Quia de side est, Ecclesiam non posse errare in praceptis morum, qua universali authoritate Pontissicum, aut Conciliorum Generalium, observari praceptis morum, qua universali authoritate Pontissicum, aut Conciliorum Generalium, observari praceptis morum, ou observari pracipitur, & universales approbatur hoc Privilegium exemptionis Clericorum, & observari pracipitur, & novissimè innovatur, & constitutur à Concilio Trident, loco citato: Ergo de side certum est, tàm hoc Concilium, quàm superiora Decreta in hoc puncto non errasse: ergo codem modo est, de side certum, & Privilegium hoc iustum, ac validum esse, & Eclesiasticos adacti, sicut lustamis. Si autem aliqui Imperatores livore contra Ecclesias, & Eclesiasticos adacti, sicut lustamis. Valens, & alij, Gentiles, Arriani, & Schismatici contra Immunitatem Ecclesias. Christi Privilegiam exemptionis à potestate saculari, nam impossibile est Pontifices tot Sautios,

mus, Valens, & alij, Gentiles, Arriani, & Schismatici contra Immunitatem Ecclesiasticam, aliud sanxere contemnendum est, ut eruditissimè probat Albert. Pigius, Hierarch. Ec-

elefiastic. lib.5. cap.4.

Ita communiter Doctores, & de Iure Divino Immunitatem Ecclesiasticam fundatam esse Theologi, & Iurista defendunt: Joan. Bapt. Valen. 2. tract. Adversus Veneros 4. part. Joan. Bapt. Ciarlin. Controvers. Forens. cap. 103. num. 52. Anastas. Germon. de Sacror. Immunit. cap. 15. num. 18. Gutierr. de Gavell. quæft. 92. num. 8. Surd. couf. 301. num. 52. Marta de Jurisch. 4-part. cas. 152. num. 6. Farinac. tit. de Inquisit. quæst. 8. num. 3. Refert quam plurimos Bonacin. tom. 2. disput. 10. 5. 1. num. 3. vers. 3. Guevara pro Pontis. assertione, 1.1. 5. 7. num. 31. pro ha c opinione refert. 33. Authores. Diana de Immunit. tract. 2. resol. 1. penè innumeros. Barb. in Collect. ad Concil. sessione 21. & cap. 21. & cap. Ecclesia Sance Mariz de constitut. num. 9. & de Iure Ecclessast. lib. 1. cap. 39. \$5. num. 3. & ommissis quam plusimis ex (zeularibus Regni Authoribus. Acevedo in 1.5. tit. 3. lib. 1. Recop. num. 6. Menoch. do Suecel. lib. 3. 5.22. limit. 17. num. 58. Cavedo decil. 8. num. 3. part. 2. Bobad. erudiulsime etiam probat Iure Divino, Naturali, & Canonico immunitatem Ecclesiasticam muniti, lib.

Et tandem, Joann. Garcia Fiscalis Regius, de Nobilit. glos., num. 16. concludit: Tatts est Sacerdotum dignitas, tanta maiestas, & sublimitas, sublata etiam omni bumana prarrozativa, & gratia, ut fere vecers sit, qui banc exemptionem à Deo directé prosettam non existimet, etiam quoad temporalia; deinde pesibus bumanis promulgatam. Hæc vir doctus, Regius Ad-

vocatus, veritate, & pietate, cogente fassus est.

Quod ultra terminos notze transgresi, glossam in hoc puncto secimus, nemini se mi-sum, adeò enim Doctorum virorum duabus allegationibus his diebus Ecclesiastica Immunitas imminuta, ne dicam comminuta est, ut penè solum nomen, vel umbram immunita-tis, reliquisse videantur.

(C) Vide supra littera B. & add. Can. 24. secundum Canonicam 23. q. 8. ibi: Ne quif-quam eniuslibet ordinis, vel dignitatis exinde quidquam detrabat, aut redbibitionem quancum-que exigat temporalem, Can. Suncitum eadem causa, & quæstione. Non de decimis, neque de obsationibus sidelium, non de domibus, neque de atrijs, vel de bortis iuxta Ecclesiam positis, neque de prascripto manso aliquod servitium faciat prater Ecclesiasticum. Reddit inter alios Salmo-ron-7. tract. 37. Duenas reg. 100. Bobadilla in Polit. 2. cap. 18. n. 255. & alij senè tur mumeri, qui hanc fatentur Immunitatem Eccleliasticam bonorum, sicut & personarum out Virgini, & Divino procedere, & ideò in excommunionem contra facientes incurret A military Apolitolic. impolitam.

quiere V. M. que se regulen todas sus Ordenes, y Despachos, (D) y sin ellas, que se hallen vacias de autoridad, egecucion, y poder.

Resta aora, Señor, el manisestar, que se siguen á las Iglesias, y entre ellas á esta de Osma, los irreparables perjuicios referidos con la egecucion de estas Cedulas, y Provisiones. Y para esso es necesario presuponer lo que en ellas se ordena, que es obligar al Clero à que contribuya, y tribute en todo quanto el Reyno ha servido à V.M. que son mas de treinta millones; ordenando V. M. que lo paguen Eclesiasticos, y Seglares indistinramente, hasta que venga el Breve, que V. M. ha pedido á su Santidad, que juzga que se le ha de conceder. Y añade V. M. que en caso que no se le conceda, restituirá V. M. al Clero lo que contribuyere, y en conciencia, y justicia se le debiere

Esta Cedula, Señor, y las Provisiones, que en virtud de ella se despachan (salva la censura de V. M. y de su Consejo) contienen en sí, y gravan à las Iglesias con todos los perjuicios que se han referido, por los fundamentos siguientes.

dár.

Primeramente, con esta Cedula se grava al Clero universal, assi Secular, como Regular, sin Breve alguno de su Santidad para ello, en la contribucion de estos treinta millones; y que sea sin Breve, se conoce de la misma Cedula de V.M. donde se confiesa, que por no tenerlo, se está pidiendo á su Santidad: con lo qual, todo el tiempo que el Sumo Pontifice. tardare à concederlo, o si no lo concediere por graves fundamentos, y razones del bien de la Monarquía de V. M. pareciendole que hace propicio á Dios con escusarle á osta Catolica Corona, que no sea en ella tributaria la Iglesia, cosa que tanto ha ofendido à su DivinaMagestad en otros Reynos, y de que ha hecho publicos, y notorios escarmientos, como parece por inumerables egemplos; (E) es preciso, que entre tanto que se con-

⁽D) Legum mimam institiam, Regni antem leges esse, assett Maximus Tyrius, Serm. 69. Et ideò epithetus, leges verissimas, inquit, esse, sinstissimas. Iustitime enim ab Apoline Pitagorico in tit. de Iustitia rettè vocatur Mater, & nutrix caterarum virtutum. Quippe harmonia, &
concordia est totius anima sum concinitate. Eleganter Sanctus Cyptianus: Iustitia, inquit, Regis pax populorum, tutamen est Patria immunitas plebis, munimentum gentis; cura languorum,
gandium hominum; temperies aeris; serenitas maris; terra facunditas, solatium pauperum, hameliese solicum, de Duodecim abustum. Saculis cap.u. reditas filiarum, de Duodecim abufion. Sæculis, cap.9.

(E) Bona Ecclesiastica publico usui spirituali reservata, & destinata, tam pro alimonia

cede, se halle contribuyendo el Clero, indistintamente con el Estado Secular, con osensa conocida de la Inmunidad Eclesiastica.

en caso de necessada, sino es en el Clero de la Ciudad sitiada, que entonces mas es contribucion, y propia defensa, que tributo; es constante, aunque se pretenda esforzar lo contrario por los Papeles, que han corrido impresos en nombre de dos Ministros de Hacienda de V. M. á cuyos fundamentos suera facil satisfacer, porque assi lo asientan las Constituciones Pontificias, y Concilios, y la Bula de la Cena, que cada año se publica en la Iglesia, con la contestacion universal de los hombres mas graves que han escrito en esta materia. (F)

Pc-

pauperum, quam Sacerdotum pluriès Dominus etiam miraculis defendit. Vide Eliodorum stagellis ab Angelis verberatum 2. Machab. cap. 3. Vide Joam Regem Iuda ob munera Sacra Azaeli oblata à servis suis occissum, Reg. 4. cap. 12. v. 20. Vide Atabaldum Regem insto iudicio Dei condemnatum. Baronius anno 745. Vide Carolum Martelum Franciz Regem non tantum anima, sed corpore à Dœmonibus in inferis detrusum. Surius in Vita B. Rigoberti 4. Ianuarij. Pipinus etiam Rex Galliz Valterum Aquitaniz Ducem Imperio exit, & suo dominio adscripsit, quia non veritus suit Ecclesiasticorum bona in politicos sumptus erogare. Ob similem causam Constantius II. Grzecorum Imperator privatus Imperio, & violenter vulneratus occubuit. Idem Othoni IV. accidit. Paulus Tyrannus eo quod coronam auream, quam Uvamba Hispanorum Rex Sancto Felici Grundensi obtulerat, sibi ambitiosè acceperat, ab codem Rege victus captusque, & propria sede pulsus, tandem Toleti temeritatis prenas luit, nambarba in contumeliam rassa, capite excoriato, occulis erusis, ultimum diem clausit. Eadem referuntur de Imperatore Leone III. Et ne nostros silere videamur, Uvitiza Gottorum Rex in Summum Pontiscem obedientiz impariens iugum salubre excusit, & Ecclesiasticas divitias inhians iter stravit Maurotum in Hispanum Imperium irruptioni, ut brevi in cius successore Roderico lacrimabili omine compertum fuit. Hzc inter alios recensent ij in cap. Quibus, Fulgos. tit. 1. cap. 8. Blond. tit. 1. Cuspinianus tit. 16. cap. 16.

(F) Consensum, & expressam Pontificis licentiam necessariam esse, ut Clerus tributa suste possit solvere Principibus Szcularibus, etiam in casu necessitatis indubitabile est; quamvis expresse cautum non suisse in lure Canonico. Postquam enim Pontifices Immunitatem Ecclesiasticam à sure Divino, & Sacris Canonibus provenientem censuris, & pœnis roborarunt, prohibentes ne Ecclesiastici tributum solverent, nec ab eis Szculares exigerent, ut ostendimus littera B, nodus isto Gordianus, sive Herculeus, nisi manu Pontificis solvi non potest. Patet; si enim à Summo Pontifice prohibitio sacta est, ab Episcopis, & Cicro dispensatio sieri nequit: omnia enim eadem, vel superiore potestate solvuntur, qua colligata sunt, l. Nihil tam naturale, st. de Reg. iuris, cap. Omnis res eodem in Decret. & sactum à Superiore ab inferiori relaxari non potest, Bartol. in l. Quidam maior, C. de Transac.

num. 8

- Sed neque hoc ommissere Pontifices, expresse enim ab eis sancitum est, sine præcedente eorum licentia, sub gravissimis censuris, ne tributa exigantur á Clericis, neque sponte offe-

rant ipsi Principibus, ut infra patebit.

Ut breviter ergo istam materiam præstringamus, potius quam explicemus, tribus conclusionibus potest expediri, quas si probaverimus, dilucide constabit in hoc casu sicentiam.

PRIMA CONCLUSIO.

Tributa nou possunt imponi Clericis, etiam ob communem necessitatem Principibus sacularibus solvenda absque consensu Summi Pontificis.

Bonifac. VIII. cap. Clericis de Immunit. Eccles. lib.6. ibi: Sedis Apostolica authoritate non

Bonifac. VIII. cap. Clericis de Immunit. Eccles. lib. 6. ibi: Sedis Apostolica authoritate non obtenta, & in codem cap. 6. Nos igitur, ibi: Absque authoritate Sedis eins dem Apostolica, cap. Aversus cod. tit. ibi: Priùs Papa consulatur.

Ale-

POR LA INMUNIDAD ECLESIASTICA.

Pero lo que mas lo exime de duda, son las Cedulas de V. M. dediez y nueve, y veinte y nueve de Julio, que deben ser la respuesta clara à todo lo que por la parte contraria se alega; pues en ellas conficsa V. M. que para cobrar estos tributos, ha pedido Breve á su Santidad, no solo V. M. sino sus Serenissimos Padres, y Abuelo, desde el año de noventa y uno, y que ahora lo està V. M. esperando.

Y bien cierto es, Señor, que sino fuera necesario Bre-

Alexander IV. cap. 1. de Immunit. Eccles. Expedit, inquit, quod per diligentiam, G autho-Ditatem Sedis Apostolica , que curam babet Ecclesiarum omnium , G tutelam , contra talium ausus, & conamina opportunum remedium opponatur, cap. Ecclesia Sanctæ Mariæ de Constit. ibi:

Niss ab Ecclesia fuerit approbatum.

Benedictus XI. Extravag. unica de Immunitat. Ecclesiar. ibi: Etiam in boc casu Romanum Pontificem, cuius interest communibus utilitatibus providere, primitus consulendum. Bulla in Cona Domini, 5.18. Qui recollectas, inquit, decimas, talias, prastantias, & alia mera Clericis prastitis, & alis personis Ecclesiasticis, ac eorum, & Ecclesiarum bonis, illorumque fructibus, redditibus, & proventibus duiusmodi absque simili Romani Pontificis speciali, & expressa

Quod Pontifices sanxere, authoritate Doctorum uniformi, clarissime comprobatur. Cardinal. Tolet. lib.5. cap.73. num.7. ibi : Licet à Laicis, sed non à Clerecis, fine licentia

Card. Lugo tom. 2. de Iust. & iur. disp. 36. sect. 8. num. 127. ibi: Lieèt elim desiceret confensus Episcopi, & Cleri; iam nunc non sufficit, sine consensus Summi Pontisicis. Sahagun in cap. decernimus de Iudit. ibi: Scilicet Pontisicis Maximi consultatione prace dente, & nota, pra cedente dixit, non subsequente. Angelus verbo Immunitas, num. 37. ibi: Apprebante Episcopeum Clero, & consulto prius Romano Pontisice: prius dixit, non posterius. Ludovic. Lopez io suo instruct. conscientiz cap. 190. Host. lib. 3. de Immunit. Eccles. loquens de Principe sen culari à Clericis tributa exigente: Potest, se boc faciat authoritate Papa, alias excommunicatus est. Divus Antoninus 3. part. tit. 12. cap. 3. § 2. ibi: In talibus se necessitas exposcat debent Domini Temperales non authoritate propria accipere, sed humiliter ab Episcopis, & Clericipossulare: & instra: Sed hodie nibil conferre debent in auxilium Principum, nise consulto Papas Thomàs Sanchez tom. 1. cons. lib. 2. cap. 4. de Immunit. Eccles. dubitat. 55. num. 27. Abbas Panorm. in cap. Non minus, num. 18. Greg. Lop. 1. 54. vers. En las calzadas, tit. 6. part. 1. ibi: Ut Romanus Pontifex super talibus consultare. Acevedo in l. 11. tit. 3. lib. 1. Recop. num. 7. Cald. tit. de Censibus, cons. 2. num. 3. Philippus Decius in cap. Non minus de Immunit. Navarr. de Vectig. cap. 10. paulo post principium. Gaspar Steph. de Defens. Immunit. sol. 113. & 63. Tabien. excomm. 5. casu 18. num. 4. vers. 13. Gutierr. lib. 1. Pract. quæst. 6. Card. Lugo tom. 2. de luft. & iur. disp. 36. sect. 8. num. 1 27. ibi : Liett elim deficeret con-113. & 63. Tabien. excomm. 5. casu 18. num.4. vers. 13. Gutierr. lib. 1. Pract. quæst. 6. mum.3. decis. Pedem. 68. num. 20. & 21. Medina cap. de Restitut. quæst. 15. fol. 58. pag. 3. Remin. cons. 2. num. 26. Azor tom. 1. moralium, lib. 5. cap. 13. q. 8. ibi: Satis est in prasentia dicere juxta secundam sententiam, statuta, & leges laicorum Clericos, & Ecclesias non tenere, etiam quando communis est omnium utilitas, niss Consulto Romano Pontisice. Bonac. tom. 3. disp. 1. q. 19. punct. 3. §. 3. num. 15. ibi: Respondeo, Principes non posse propria authoritate, & absque consensas Summi Pontisicis buius modi onera Clericis imponere. Belet. tit. de Exempt. Cleric. §. 2. Verous cons. 31. num. 14. Suarez lib. 4. in Regem Angliz cap. 26. num. 14. 82. tract. de Cenfuris, disp. 21. sect. 2. num. 99. Alterius cap. 6. dub. 8. Marta 4.part. centur. 1. casu 1. num. 52. Duard. ad Bullam Coenæ, q. 3. & 12. Molin. disp. 372. n. 5. Decian. cons. 124. num. 50. Carol. de Gras. de Essectibus Cleric. essect. 3. n. 230. & sequentib. Anton. de Soul ad Bullam Coenz disp. 92. Purpur. cons. 335. & 485. Les. de Iust. & Iur. lib. 2. cap. 33. dub. 3. num. 26. illis verbis: Olim requirebatur consensus Episcopi, & Cleri, nune verò Summi Pontissis. Dian. part. 5. tract. 1. resol. 11. & 15. Castrus Palaus tom. 2. tract. 12. disput. unica, punct. 9. num. 7. Marq. de Potestat. part. 4. cap. 4. num. 14. Farinac. tom. 1. decis. 72. num. 2. Reverendissimus Pater, & Magister Joannes de S. Thoma, à Sacris Confessionibus D. N. Regis, in illo libello aureo de Doctr. Christ. tract.de Censur. in Bulla Conz., n. 19.

SECUNDA CONCLUSIO. In casu necessitatis, nempe pestis grassantis, Civitatis obsessa, & similibus (quí longe qui-

ve, ni V. M. ni sus pasados lo pidieran, ni el Consejo de V.M. lleno de Varones doctissimos, ni tantos Ministros, y Fiscales, zelosos del servicio de V. M. como han concurrido en diversas Juntas, que en todos tiempos se han formado sobre esta materia, aconsejáran á V. M. que pidiera Breve, ni lo advirtiera, sobre lo mismo, á que yá tenia derecho de percebir, é imponersa Real Corona de V. M. Ni menos que usára de él contantas limitaciones de tiempo, de casos, de cosas, assi en la forma de

dem sunt à nostra hypotesi) quando aditus ad Pontificem absque periculo, & scandalo non paet, poterunt Ecclesiastici sinc consensu , & licentia Pontificis contribuere ; Clero tamen, & Episcopo consentiente, & postea Pontifici ratio reddenda est.

Concil. Later. cap. Non minus de Immunit. ibi : Nist Episcopus , & Clerus tantam necesstatem vel utilitatem as pexerint: ubi notandum Episcopum, & Clerum debere as picere, non sa-culares: & cap. Cum accessissent de Constitut. ibi: Ac statutum ipsum fuisse authoritate sedis Apostolica postmodum, sicut dicitur, consirmatum. Innocent. cap. sin. de Rebus Ecclesia non alien. ibi: Non sine legitimo per sonarum Ecclesiasticarum consensu.

Silvester verbo Immunitas, num. 18. ubi loquens in casu Civitatis obsessa, hac haben

Ron teneantur etiam Clerici custodire Civitatem, vel Oppidum, secundum Panormain cap pervenit eodem tit. niss subesse necessitas maxima, que per laicum discerni non debet secundum Hostiens. in Summ. vers. Sed per Episcopum, num. 20. Si autem tanta esset necessitas, quod non posset sine scandalo, & periculo priùs recursus haberi ad Romanum Pontiscem, sufficeret diliberatio Cleri cum Episcopo. Ad quod facit cap. sin. de Eccles. ædiscomenitas, pelacus à silvestas, num. 34. eisdem serè verbis, quibus Silvester. Hosti verbo Immunitas, pelacus à silvestas, qui idam sont in cassi in cassi si contribus. tro, qui idem sentit in cassu Civitatis obsesse, quantum ad custodiam, quæ est contribu-tio personalis tanto maior reali, quanto persona excedit res. Ludovic. Lopez in Instruc-conscientiæ, part-1. cap. 190. de Immunit. §. Sed adduc, eodem thenore verborum, quo Silvester, & Ang. Thom. Sanchez tom. 1. Consistent augusto Pout for consciention and a life of the sanchez tom. 2. Cap. 4. dub. 55. num. 28. Lugo de Inst. & Iure, disp. 36. sect. 8. num. 127. ibi: Dixi antem, quando Pontifex consuli potest; quando enim eius consensus necessitate urgente expettari non potest, consentiunt etiam Dodoret posse etiam licite Episcopum, & Clerum consentire. Bonac. tom. 3. disp. 1. q. 1.9. punct. 3. 5.3. posse estam licité Episcopum, & Cierum consentire. Bonac. tom. 3. ditp. 1. q. 19. punct. 3. 9.:.
num. 16. ibi: Nist magna, inquit, necessitas sit, que recursum ad Papam sine pericule, nel
soundale non permittat. Diana in Summa, verb. Gabella, num. 3. cuius hæc sunt verba: Trtia conditio est, ut pracedat licentia Summi Pontissics, nist periculum esset in mora, in que cassa
pro prima Gabella impositione, modicare duratione, usque quo Summus Pontisex adiri potes,
sus sus summis Episcopi, & Cleri. Castrus Palao tom. 2. tract. 12. disp. unica, punt. 9.
num. 11. & Rota in una Leodiensi die 19. Martis 1604. Quapropter Tirbes Florentia Pamami, & Mediolani pro imponendis Gabellis in buius modi necessisatibus impetrarunt Sullas
Summis Pontificie part. 5. tract. 1. resolute. & 15. Suarez lib. 4. de Immunic. contra Rosen Summi Pontificis, part. 5. tract. 1. resol. 11. & 15. Suarez lib. 4. de Immunit. contra Regen Angliæ cap. 26. num. 3. Sanct. Anton. 3. part. tit. 12. cap. 4.

TERTIA CONCLUSIO.

Tributum Clericorum, & Laicorum indiferenter contributum pro defensione fatta in flumine ruente, pro reparando ponte, fonte, Civitatis muris, & bis fimilibus, potius vecada el contributio, quam tributum: & bac fieri potest absque Pontificis licentia, Clericis tamen cum Episcopo scientibus, & consentientibus, quia ad eos pertinet, vel utilitas, vel onus, seut ad ca-

teros seculares.

Bonac. tom.3. disp. 1. q. 19. punct. 3. §. 3. num. 17. ibi : Rursus tenentur ad expensus fu-tas in purgationo putei communis, Clerici, & Laici; ergo etiam ad onera immediate in unintem Clericorum imposita teneri videntur: non quidem titulo merum, & collectarum preisit, sed potius titulo mercedis, & contributionis, citatque Alterium, Duardum, Ugolium, Molinam, Reginaldum, Corolianum ad Bullam Coenæ, Thom. Sanch. tom. 1. Cons. lib. 20 cap. 4. dnb. 5 5. num. 20. idem infinuare videtur in his verbis : Infertur prime , quel el fiffam impositam, vel gabellam aliam pro reparatione viarum, & pontium, &c. Cassu, qui Laci te-neantur ad boc contribuere, tenentur, & Clerici: ratio quia buins modi gabella subrogatur laco pradictorum onerum, ad qua tenentur Clerici, & collecta imposita pro aliquibus meribus se cundum naturam onerum, & in corum loco subrogatur. Uni clate sentit contributionem ad

la exaccion, como en los Ministros, y jurisdicion de cobrarla, y otras clausulas restrictivas en la concession : que ninguna se admitiera, ni el recurso al Sumo Pontifice, si huviera derecho

reficiendas vias, & pontes non esse propriè gabellam, sed onus distinctum a gabella, qua in talis oneris locum subrogatur, l. Eum qui, s. Iniuriarum, sf. Si quis cautionibus, Panorm. cap. Non minus de Immunit. Richard. quodlibet. 2. quæst. 30. art. 6. Ripa in tit. de Muner. & honor. resp. 1. num. 3. 4. 5. & 6. ubi resert Guidon, Firmianum, & multos alios Bald. lib. 1. ad Instructiones, C. de Sacrosanct. Eccles. num. 2. Aceved. in l. 11. tit. 3. lib. 1. Recop. Gutierr. lib. 1. Practic. quæst. 3. num. 6. Copola de Servit. rusticor. prædior. tit. de Servitute viz, quæst.25. Angel. in Summa, verbo Immunitas, num. 38. eandem tradit doctrinam secundum Panorm. in dict. cap. Non minus, in fine, §. Dico autem, Barthol. in I. Placet, C. de Sacrosanst. Eccles. ibi: Nisgabella fuisset imposita pro oneribus ad que tenetur Ecclesia, quia tune succedit loco onerum, ut voluit Butrius in dict. l. Ad instructiones, C. de Sacrosanst. Eccles. Silvest. verbo Immunitas, quæst. 6. Ludovic. Lop. 1. part. cap. 190. Cardin. de Lugo, tom. 2. de Iustit. & iur. disp. 36. sect. 8. num. 129. ibi: Ego in hoe casu dissinguendum puto (& loquitur de repressione fluminis evertentis prædia Laicorum, & Clericorum) possunt enim tunc Ecclesiastici, quorum interesse agitur, & qui prædia habent vicina, quibus subvenire intenditur, convenire, opasto se obligare ad contribuendum ad expensas pro parte sua, vel potest hac contributio illis imponi per modum tributi à Superiore: & in primo casu veniralistica de contribuendum and expensas pro parte sua contribuendum contentiam. ram iudico primam sententiam, non requiri consensum Summi Pontificis, quia illud non est propriè tributum, sed contributio.

Ex his Conclusionibus deducitur in nostro casu (qui in prima Conclusione comprehenditur) necessariam esse Pontificis licentiam, quia rationi consonum, quia à Pontificibus cau-

.zum, quia Authorum opinione comprobatum.

Notandum etiam tria requiri, ut (Pontificis etiam licentia præcedente) tributum iusb possit exigi à Clero. Primum ut magna sit Principis necessitas. Secundum ut non suppetant facultates laicorum. Tertium ut præcedat Pontificis licentia, non subsequatur. Ita omnes Serè prædicti Authores, latissime doctus, & cruditus Petrus Gregor. lib. 3. de Republica, cap. 7.

à num.30. & 34. & sequentibus.

Itidem notandum est necessitates publicas, quarum occasione á Clero tributa exigi solent, aut immediate respieere Cleri utilitatem, aut mediate. Si mediate, scillcet, quia causa est publica, & generalis, & non immediata Clero, sed remota, quamvis magna, veluti
publicæ Coronæ Regiæ necessitates, etiam gravissimæ, non posse exigi sine licentia Pontisicis, quamvis laicorum non suppetant facultates; alias enim nunquam Pontisex consuleretur, neque suo gauderent Privilegio Ecclesiastici; cum impossibile sit magna Regna, sine snagnis periculis, expensis, & bellis, sustentari, desendi, & conservari. Atque in istis terminis loquuntur supradices Constitutiones Apostolica, & Authores, & hic noster

Aut sunt pericula imminentia immediate, & Clero minitantia; veluti enim Civitas est obsessa, pestis grassatur, inimici adsunt : Clerus cum illi periculo immediate expositus, de Episcopi licentia, & Ecclesiasticorum consensu (qui omnino eum præstare tenetur) contribuere communi omnium utilitati, & defensioni debet, & sub hac conditione decissum est à Sacra Rota, ut videre est in una Brundusina gabellæ 1604. coram Peña : & alia Valentia ma decis. 880. & decis. 1072. à num.7. coram eodem Peña in recollectis á Reverendissimo, & Doctissimo Episcopo Balbastrensi D. D. Antonio Francès. Garcia de Benef. art. 2. cap. 3.

num. 1 1. ad finem. Birbola de Potest. Episcop. part. 2. alleg. 1 3. n. 6.

Tandem in nostro casu, qui clauditur in prima Conclusione, quando à Regno concedun-tur tributa millionum, & à Clero exigi desideratur, præter Gutierr. & Aceved. & alios, quos Supra retulimus, addendi sunt Flores de Mena, lib.2. quæst.25. \$. 4. num. 216. & sequen-Suprà retulimus, addendi sunt Flores de Mena, lib. 2. quæst. 25. 4. num. 216. & sequentibus, ibi: Quid etsi Rex noster Philippus de consensu Procuratoram Regni ob maximas bellorum necessitates servitium, & extraordinarium Regno imposucrit, quod vulgò vocatur (de los Millones) non tenentur contribuere Clerici, nisi consulto Romano Pontisice, quia res dilationem patitur, & directé corum utilitatem non respicit, & precissam necessitatem, sed solum publicam, & in consequentiam, & secundariò privatam; quamvis ego credo, quod directé, & principaliter, ambas utilitates respiciat, sed quia dubium subesse possit, ut, & res, aliquam disensimem requirat, & dilationem patiatur, consulendus Summus Pontifex est.

Et D. Joann. del Castillo referens hinc inde utrasque opiniones, torno, de Tertijs, cap. 9.

num. 32. ait: I para los Millones, Sifas, y repartimientos, y otras qualesquier contributiones: Sedis Apostolica licentiam necessariam esse, & sme ea personas Ecclesiaasticas, non posse, nec debero contribuere asseveranunt ferè omnes invis illi Interpretes commemorati suprà num. 28. 29. Co 30. Atque enumerat quinquaginta septem Interpretes pro ista sententia, & inter cos Regnien la Corona, (G) para hacer tributaria la Iglesia, en estos, y semejantes casos, sin licencia expresa de la Sede Apostolica.

Supuesto pues, Señor, que por las mismas Cedulas (quando no fuera por haberlo ordenado assi los Pontifices tan estrecha, y expresamente, y con tan graves penas) se reconoce que en este caso es menester Breve de su Santidad, y por ellas mismas consta, que hasta ahora no se ha conseguido; concluye precisamente el discurso el gravamen del Clero, y la ofensa de su inmunidad, en obligarle à tributar sin derecho alguno para ello, y el escrupulo, y aun la contravencion á la Bula de la Cena. En el capitulo 18. que descomulga, no solo á los que, como en este caso, obligan á tributar al Clero, en conformidad de otras Constituciones anteriores del Concilio Lateranense, y de Inocencio III. y de Alexandro IV. y de Bonifacio VIII. y de Juan XXII. y de Benedicto XI. sino lo que es mas, descomulga tambien con la milma Excomunion, reservada à sí la absolucion á los que admiten este tributo: Etiam à sponte dantibus. (H) Porque como se pague con color, y circunstancias detributo, como lo es este, porque procede de la concesion tributaria del Reyno, quita el Pontifice la facultad al Clero, para poder concurrir en hacer tributaria à la Iglesia, à quien Christo

colas, & faculares, & ferè omnes Regios Ministros, aut Prætores, Gregor. Lop. Narbonam,

Menchac. Flores de Mena, Bobadill. D. Joann. de Quinones, & Acevedum. Et idem D. Joann. del Castillo, Consiliarius Regius, non grzeè, imò nec latinè, sed Et idem D. Joann del Castillo, Consiliarius Regius, non græcè, imò nec latinè, sed clarissimo nostro idiomatè num. 50. inquit: Mi juicio, y parecer, y resolucion, es, que regularmente se guarde, y desienda la opinion primera (de qua latè sup. num. 32. &t 33.) Y se auda por Breve, y licencia à la Sede Apostolica, de manera, que con su autoridad contribuya el Estulo Eclesiastico para la causa comun, y socorro de las Guerras, y de la instante, y urgente nemidad, y que esta es la mas segura, y probable opinion, por la qual assisten graves sundamentos, y textos claros, que no se pueden cabilar, y el Canon de la Bula in Cœna Domini, que tambia se ponderò alli, & insectius, iterum. De manera, que con pretexto de causa pública, y utilidad muxta, y comun de Clerigos, y de legos, y de todos generalmente, no es bien escusar el acudir à pedir Breve, por mas que inste la necessidad, como lo advierten muchos Antores, que citè num. 32. y 33. y lo reconoce muy bien Bobadilla en su Política, lib. 2. cap. 18. num. 324. Hæc Dominus Joannes del Castillo, Consiliarius Regius 1 & tandem novissimè in terminis adducens Ecclesiasticas Constitutiones, super has contributiones millionum à Pontificibus concessas Serenisimis

Constitutiones, super has contributiones millionum à Pontificibus concessas Serenisimis nostris Regibus, Pater Anton. de Quintana Dueñas, Soc. Iesu in tract. singul. 13.

Longiuscula quidem hæc Glossa, parcendum tamen est, quia omninò necessaria.

(G) Leg. unica, C. de Thesauris, tit. 10. cap. Nuper. ubi Gloss verbo Componendum de Decimis. Imò petere gratiam, aut facultatem fateri est, sine ea operari non posse, Casanat. cons. 39. num. 13. & 53. Frustra enim petis, quod iam intus babes: Nam si quis rem iam habet agere non potest, §. Si res aliena, instit. de legat. Si quis enim iurissicionem in se habet, ab aliena manu minimè impetrare procurat, in terminis Valenzuel. cons. 64. num. 65. & resert quam plurimos.

(H) Cap Cleric. de Immunit. Eccles. in 6. Bulla in Corna Domini, cap. 18. ibi: Etien à sponte dantibus, quomodocumque enim redoleat tributum solvere Principibus, nequespos-sè possunt Ecclesiastici: aliter autem non esset libera donatio, Filutius, tracto 16. num. 116. Tol. tit. 1. cap. 29. & passim Authores.

Señor nuestro hizo libre con su Sangre preciosa en la Cruz.

Pero no solo, Señor, se cobra este tributo de los Eclesiasticos sin Breve de su Santidad, que es el que V. M. está esperando, sino lo que es mas escrupuloso, y grave, y digno de reparo, contra Breve expreso de su Santidad. De suerte, que no solo se obra contra la prohibicion de los Sagrados Canones, que se han referido, sino contra el mismo Breve, admitido de V. M. que es de la Santidad de Inocencio X. con el qual V.M. ha cobrado de los Eclesiasticos todo este sexenio. Porque en él, despues de haber dado forma á la concession, en la cantidad, en el tiempo, en las especies, en los Ministros de la cobranza, dice: que si contra esta forma, ó pasado este tiempo se cobráre, incurran en Excomunion, ipso facto, los que lo cobran, los que lo mandan, los que lo permiten, los que en ello cooperan, y en diversas penas los Obispos, que no fulminaren Censuras contra los que lo contravienen; y en todo esto, reservada la absolucion à su Santidad. Y porque estas palabras son la decision de la materia, es justo proponerlas á V. M. á la letra.

pensionis à Divinis, necnon omnibus, & singulis Maiestatis tua, Officialibus, & Ministris, cuius cumque status, gradus, conditionis, dignitatis, & praheminentia fuerint, ac alijs quibus cumque, etiam speciali nota dignis, etiam Apostolica Sedis, Delegatis, & Commissarijs, etiam Cruciata pradicta, caterisque omnibus, alijsque ad quos quomodolibet spectat, & pro tempore spectabit, sub pradicta excommunicationis maioris pana, ut prafertur, eo ipso incurrenda, eius absolutione itidem, ut suprá, reservata distincte pracipiendo mandamus, ut divini sudicij memores, ne Ecclesias, & alia pradicta, ac Clerum, & Ecclesiasticos indebite, neque ultra, prater, aut contra continentiam, & tenorem prasentium nostrarum litterarum gravent

quomodolibet, nec á quoquam gravari permittant.

del Clero todo este sexenio. Este mismo Pontifice, el que concedió á V. M. esta gracia; y si V. M. la admitiò, y con èl, y con ella ha cobrado, preciso es, que le acompañen, y sean admitidas tambien por V. M. todas sus limitaciones, y condiciones; y que assi como con él se ha agravado el Clero todo el tiempo del sexenio, contra él no pueda ser gravado, pasado el termino de la concesson, prohibiendolo; y que si sueron válidas

las Censuras, que fulminó el Pontifice en favor de V. M. (1) para que los Eclesiasticos pagassen, sean válidas las que se fulminen contra los Ministros, que contra su tenor hacen tributar á los Eclesiasticos, tanto mas quanto aquellas son restrictivas del Derecho comun, y estas favorables; y las unas ofenden, y las otras amparan à la Eclesiastica Inmunidad.

- 17 Y de aqui refultan, Señor, dos deducciones, que deben hacer grande reparo à la suma justificacion de V. M. y de sus doctissimos Consejos, y Ministros. La una, no solo el escrupulo, sino la contravencion, y incursion en las Censuras de esta Bula, que V.M. tiene admitida, que comprehende á todos los que la contravienen, y con ella el pecado grave, que le acompaña, (K) y los demás inconvenientes, que de uno, y otro se siguen; y mas con atencion á la pureza, y seguridad de conciencia, con que quiere V. M. siempre que se obre en sus Consejos, y Tribunales.
- 18 La otra, la obligacion que por este Breve, quando no sucra por las demàs Constituciones Apostolicas, tenemos los Obispos á proveer de remedio, defendiendo la Inmunidad Eclesiastica, y que incurrirémos en la inobediencia, y penas impuestas por el Sumo Pontifice, si assi no lo hicieremos, y que en esta parte obramos (L) necesitados, y compelidos del Apostolico precepto, que es superior (y mas en nosotros) à todo humano poder. Con que la obediencia debida á aquella Suprema Sede, de la qual V. M. es hijo primogenito, no solo hará disculpa con V. M. sino merito de todo quanto obraremos en esto, con aquellos santos dictamenes.
- 19 Ni al peso, y suerza de este precepto, Señor, se satisface, con que V.M. està aguardando el Breve, ni la consanza cier-

(K) Suar. disp.4. de Censur. sect.4. num.2. Sanch. tom. 1. Moralium, lib.2. cap.4. dub. 55. num.27. Vazq. tom. 1. in 1. 2. disp.94. cap. 4. in fin. Pelliciar. tom. 2. part.1. tract.; cap. 1. sect. 2. q.8. n. 58.

(L) Constit. & expressa Concil. Lateran. sub Leone X. anno 1521. sect. 9. in sin. 5. Et cum à iure, ibi: Presati etiam pramissis absque expressa Rom. Pont. licentia ultri conscitue tes excommunicationis, & depositionis panam ipsi facte incurrant, Bulla in Cona Domini is dicto cap. 18. & ibi Expositores.

⁽I) Breve Innocentij X. quod incipit Charisime 21. Octob. 1650. ibi: Elapse dille se xenio exactio respectu Ecclesiasticorum cesset. Limitata ergo causa producit effectum limitatum, neque suos terminos egreditur, l. in Agris, st. de Adquir. rer. dom. l. Si domus, st. de Servitutib. urbanor. & quod non admittitur extensio. Valenz. cons. 79. usque ad 82. plura in terminis Salgado de Retent. Bullar. part. 1. cap. 10. num. 39. præcipuè cum clausula initante, quæ est malignantis naturæ, & destruit omnino oppositum. Vide Gonzal. in Reg. & Cancel. Gloss. à num. 12.

cierta que será concedido, ni que en caso que no se conceda, dará V. M. al Clero la satisfaccion, que en conciencia, y justicia se le debiere dár; porque todo esto no parece que puede justificar el tributo universal, que se pretende cobrar de las Iglesias, sin que preceda Breve de su Santidad.

Lo primero, porque en las prohibiciones del Derecho sobre esta materia, y las Censuras que fulmina la Bula de la Cena y las demás Apostolicas Constituciones, y el mismo Breve, de que V. M. se ha valido, no hay memoria, ni imaginacion, ni induccion, de que pueda tributarse el Clero con la esperanza de la futura concesson, ni que por ella se pueda contravenir á los Breves Apostolicos; antes todo lo contrario, porque estos sin duda están en su fuerza, (M) compeliendo á su obediencia á todos los subditos, assi superiores, como inferiores, y assi Eclesiasticos, como seglares, sin limitación, ni reservación alguna; con que es necesario para su revocacion, y relacion de estas reglas constantes, y expresas, y llenas de clausulas irritantes, y eficacilsimas, otro Breve posterior de la misma Sede Apostolica revocatorio, admitido por V. M. y obedecido, y platicado por los Eclesiasticos, sin lo qual es preciso que las Bulas, y prohibiciones anteriores, se conserven siempre en su fuerza, y vigor, y que liguen precisamente sus Censuras, porque de otra suerte no tendrian fuerza alguna las Constituciones, y Preceptos Apostolicos, ni las Leyes Reales, y Decretos de V. M. si con la esperanza de los Privilegios se puediessen contravenir.

Esto hace mas fuerza, quando lo que se pretende obrar, ó se obra con la esperanza de la concesion, es en perjuicio de tercero, (N) como en este caso, y no perjuicio leve, sino gra-

⁽M) Cap. Si Romanorum 19. distinct. ibi: Sacrilegij crimen committit, qui imprebat mandatum Superioris, & pracepta Sedis Apostolica. Servanda est ipsissima forma, quæ in Constitutionibus, aut Privilegijs continetur. Cap. Cum dilecta de rescriptis, cap. Quamvis, de ossic, delegati, & ibi Felinus, & passim omnes.

(N) Nec spe suturæ concessionis, nec tacita præsumptione contra tor tantasque Constitutiones Apostolicas exigi possunt tributa ab Ecclesiasticis. Lapus, alleg. 27. in eadem quæstione, num.; ibi: Ubi requiritur licentia Superioris, non sufficit tacitus consensus. Mandossius ad dictam alleg. litt. D. Thuscus Practic. conclus. litt. C. conclus, 46. & litt. L. concl. 353. Capitius, decis. 3. num.; & 7. notavimus sub litt. F. in cap. Adversus, de Immunit. Eccles. ibi: Romanus Pontif. prius consulatur, & si prius consulendus est, non sufficit consensus tacitus, neque spes suturæ concessionis. Antonius de Butrio in cap. Litteris, num. 11. de Restitut. spoliator. Imò, & si quis certissimè sciat, Pontiscem ei gratiam, vel Privilegium concessurum, co uti non potest, nisi prius gratia expediatur, & expresse concessa sit: & spe illa, etiamsi certissima, ille exercere actum validum, vel iustum minimè poterit: iuxta Bartholum, & alios, & præcipuè Iassonem in l. sin. de Constitutionibus Principum, num. 6. Abbas, & Felina alios, & przecipud Iassonem in l. sin. de Constitutionibus Principum, num. 6. Abbas, & Feline

vissimo, porque como quiera, que el Clero se halla en pose sion de gozar de su inmunidad, y esento de tributos, claro está, que para privarlo, y despojarlo de su posession, es necesario, no la esperanza del Breve, sino el mismo Breve, y esse notificado, y obedecido, y admitido por V.M. y por el Clero; y de otra suerte no puede ser privado el que està poseyendo del derecho constante de su inmunidad.

Mas no solo por estos fundamentos de derecho se hace dificultoso el poder gravar las Iglesias con este tributo, con esperanzas de la concesion, contra tantos Apostolicos Decretos, sino que este mismo punto se halla decidido en este mismo caso por la Santidad de Urbano VIII. en Breve expedido á dos de Junio de mil seiscientos y veinte y nueve, (0) en el qual por haber continuado con estos pretextos, y esperanzas la cobranza de este tributo, pasado el termino de su concession, contra lo dispuesto, como ahora, en el mismo Breve declaró el Sumo Pontifice, que todos los Ministros que à ello concurrieron, contravinieron álas Apostolicas prohibiciones, y se hallaron incursos en las Censuras, y mandó que se absolviessen impuesta la saludable penitencia, que pareciesse conveniente: y esto se pidió, segun parece, por el mismo Breve, de orden de V. M. porque dice: (P) Cum ab Ecclesis, & Ecclesiasticis personis eorumdem Reqnorum, per Ministros, seu Officiales tuos, antequam nostra, & Sedis pradicta licentia, seu approbatio, super pramissis accedent, per nonnullos menses exigeris, vel exigere feceris contra Sacrorum Canonum, & Generalium Conciliorum, necnon Bulla in die Cana Domini, legi, & publicari consueta dispositionem. Nos Majestatis tua, ac Ministrorum, seu Officialium tuorum prædictorum conscientie consulentes, te que, ac illos specialibus, savoribus, & gratijs prosequi **D0-**

in cap. Cognoscentes, num. 7. de Constit. Sylvest. verbo Privilegium, quæst. 16. Azor Institution. 1. lib. 5. cap. 23. in sine, quod, & intelligendum est in Foro conscientiz, cap. 1. vers. Nec obstare, vers. Ex parte verò de Conces. Prebendæ in 6. Iasson suprà, & copio conzal. in Regul. 8. Cancell. § 5. Proem. ex n. 97.

(0) Breve Urban. VIII. quod incipit Nuper à nobis Roma expeditum die 2. Iun. anto 1629. quod invenitur in tomo Bull. de Millionibus expeditarum Matriti excusso anno 1635.

refert idem Breve Duenas in tract. 13. singulari 8. num.7.

(P) Notandum, quod in eodem Privilegio cautum est à Pontifice, ne illo exemplati, sea absolutione in suturum, post elapsum tempus. aliquod ab Ecclesiasticis exigatur triburum spe venize, vel absolutionis, ibi: Nom intendimus autem ex bac nostra absolutione, & conductione industam censeri, seu induci posse suturis temporibus aliquam etiam tacitam saulatem, vel approbationem gabellarum indebité exastarum, vel exigendarum, per quos cumque ab Ecclesiasticis pradictis, nec étiam in aliquo prainsertas litteras derogare. Quod addesdum est, & ad notandum litt. N. Vide Quintana Duenas, dist. sing. & tract.

volentes supplicationibus eius dem Maiestatis tua nomine : Nabis super hoc humiliter prorrectis inclinati, te ac Ministros, seu Officiales tuos prædictos á quibusvis excommunicationis, suspensionis, & interdicti, alissque Ecclesiasticis sententijs, censuris, & panis per te., ac Ministros, seu Officiales tuos prædictos præmissorum occasione quomodolibet in cursis, modis, & formis infrascriptis dicta authoritate Apostolica absolvimus, & liberamus:, dictasque panas, ac pecunias ad quamcumque summam ascendentes ex gabellis, seu sissis huiusmodi per eosdem Ministros, seu Officiales tuos ab Ecclesiasticis, ne pradicitur exactas, tibi gratiosé remittimus, & condonamus. Volumus tamen, ut pænitentiam, quam confessarius idoneus omnino eligendus tibi , ac Ministris , & Officialibus prædictis propter pramissa duxerit iniungendam adimplere omnino teneamini, alias prasentes nulla sint. Non intendimus, autem ex hac nostra absolutione, & condonatione inductam censeri, seu induci posse, futuris temporibus, aliquam etiam tacitam facultatem, vel approbationem, gabellarum indebite exactarum, vel exigendarum per quoscumque ab Ecclesis, & Ecclesiasticis pradictis.

pretexto de futura concesson, ni con la constanza de que se concederá, ni con el motivo de las públicas necesidades, en virtud de todo lo qual se consiguió tambien entonces la gracia de la Santidad de Urbano VIII. se puede de presente tributar al Clero, con el color del futuro Breve, sin incurrir en las Censuras, en que se incurrió entonces. (2)

24 Tampoco justifica la egecucion, y cobranza de este tributo en los Eclesiasticos, el assegurar V. M. la satisfaccion, que en justicia, y conciencia se le debiere dár al Clero.

25 Lo primero, porque constando, como consta, de las Censuras que lo prohiben, es preciso, que menos que derogando el mismo Pontifice estas Constituciones Apostolicas, comprehendan á todos los que las contravinieren, porque se hallan siempre resistiendo, y prohibiendo el tributo, y su imposicion.

26 Lo segundo, porque como se ha tocado arriba, no hay texto alguno Canonico, que permita el tributo, aunque sea ofre-

⁽Q) Corneus, cons. 246. num. 3. tit. 2. DD. leg. Prospexit, st. Qui, & à quibus, & ibi Bartholus, num. 9. Lex, inquit, quantum pis dura, usque dam sublatasti, in suo robore subsistere debet. Didac. Perez in Proem. ad leges Regias ordinamenti, 2. quest. vers. Item suadetur, ubi assert leges Papz, leges esse Dei, capsin. de Translat. Episcopi, & ibi Doctores,

Part.II. del Tom.III.



cion, porque se ha de averiguar despues, si se debe en justicia, y conciencia; no es de igual satisfaccion la paga, que la deuda, con que se queda la contribucion en terminos de riguroso tribu-

to. (T)

31 Lo segundo, habiendo publicado dos Ministros de V. M. en Papeles impresos, que se han derramado en toda España, (V) que V. M. puede con sundamentos juridicos hacer tributar al Clero en estos treinta millones, aunque no conceda el Breve su Santidad, y ofreciendo V. M. en la Cedula, que solo dará aquella satisfaccion, que debiere en conciencia, y justicia (porque tampoco es justo que dé otra V.M.) claro està que ha de presumir verisimilmente el Clero, y los Prelados, que los Ministros de V. M. aplicaran su dictamen á aconsejar lo que desiende la opinion de aquellos Ministros; con que siendo de contado el tributo, ha de ser dudosa, ó ninguna la satisfaccion. (X)

22 Lo tercero, aun en caso que suesse cierta, síquida, y constante, no deja de ser gravado el Clero, entre tanto que V. M. suere servido de darla, porque yá por lo menos todo este tiempo tributa indistintamente con el estado Secular; y esto, y el embarazo que despues se le sigue al cobrar la refaccion, y todas las penalidades del cómputo, y la solicitud, gasto, y congoja, que ha de costar la paga, es tal, que puede ser que sea mas penosa, y costosa la satisfaccion, que lo suera el tributo. (1)

23 Lo quarto, de esto se pueden representar algunos egemplos, y entre ellos es llano el que ha sucedido à la Santa Iglesia.

de

dus, Gabr. in 4. dist. 15. quæst. 8. ord. 3. dub. 2. in 3. prob. 1. conclus.

(X) Vide quæ notavimus litt. T. & adde schedulam Regiam 19. Iunij, anno 1656. Vide etiam not. litt. Y. & litt. AA.

⁽P) Quamvis certissimum sit, posse quemcumque secura conscientia sequi, quod probabile est, tâm in consulendo, quam in agendo; in materia tamen de Sacramentis, & de Censuris utilius esse securiorem opinionem in agendo, & consulendo amplecti: imò aliquando deberi, præcipuè Principibus, quibus semper dulciora, & sisco utiliora consuluntur. Certissimum etiam est, & ideò Serenissimus noster Rex Philippus II. cum probabile ei esse dicerent aliqui, à Clero posse exigi tributa sine Pontificis licentia, respondisse fertur: si probabile est, securiora sequamur; nolens sine ca Ecclesisticos tributis gravare. Vide l. in Ambiguis, st. de Regaiuris, in terminis Illustrissimus Anton. Perez, Abul. Episcop. in Laurea Salmant. certam. 11. num. 55. Comitol. 1.1. quæst. 15. Divus Anton. 3. part. tit. 5. cap. 2. 5.9. reg. 4. ex Divo Thoma, quodlib. 3. quæst. 4. art. 2. Caiet. verbo Opinio. Omnino videndus, Gabr. in 4. dist. 15. quæst. 8. ord. 3. dub. 2. in 3. prob. 1. conclus.

⁽T) Vide Duard. in Bull. in Coma Domini, llb.2. Canon. 18. quæst. 15. num. 3. Alterium de Censuris, tom. 1. disp. 19. lib.5. cap. 3. qui negative respondent, præcipue cum fraudes istæ legitimo, & iustiori modo prohibeantur a Prælatis, Censuris, & alijs poenis impositis contra quosenmque Clericos contravenientes: & qui mvis observetur aliud in aliquibus Civitatibus, ut refert Dian, tom. 2. tract. 2. de Immunitate Ecclesiast. resol. 44. hoc sit consensiente Clero, & non a liter, & maxime est periculosum, quia Constit. Urbani VIII. in Bulla Coenæ, quamcumque exactionem improbat, sive directam, sive indirectam, & codem modo loquntur cæteræ super hac re constitutiones. Vide notat, litt. T. & litt. AA.

de Toledo, la qual, habiendo pedido satisfaccion de lo que habia contribuido en los tributos, que no estaban comprehendi. dos los Eclesiasticos en la Bula de la concesión por los años pasados, y de los que le habia hecho contribuir la Ciudad de Toledo, en los municipales, en los quales no podia ser comprehendida, habiendole liquidado en catorce quentos los unos, y en cinco los otros, y allanadose el Fiscal de V. M. á que se debian pagar, y declarado el Consejo, y la Chancillería, que el Vicario de Toledo no hacia fuerza en proceder, y compeler à la paga; despues de algunos años de pleyto en Madrid, y Valladolid, costoso, penoso, y largo, se ha dispuesto la materia de suerre, que reconociendose por rodos que es justa la satisfaccion, se ha quedado sin esecto la paga, y si en la Iglesia de Toledo, que es la que con mas calor, poder, y autoridad puede obrar, y folicitar la materia, sucede esto, mande V. M. vèr qué sucederà en su caso, con otras Iglesias como la de Osma, porque si in viridi hoc fit, in arido quid fiet?

734 Tampoco parece, que es permitida la cobranza de este tributo, con color de que se pueden hacer fraudes en él, sino paga el Eclesiastico con el Secular, aunque despues se haya de dár al Clero la satisfaccion.

Jo primero, porque yà este medio, que sue el primeco que se propuso en las Ordenes, que V.M. sue servido de enviar à sus Administradores, se ha alterado con el segundo de
la Cedula de diez y nueve de Julio, en la qual todo el sin de ella
conspira á que sino viniere Breve de su Santidad, se le dará al
Clero la satisfaccion, que en conciencia, y justicia se le debiere; y
este genero de tributo, protestado con este motivo, no cabe en
las prohibiciones de las Canonicas Constituciones.

36 Lo segundo, porque aun en los terminos de la primera orden, no es esto permitdo en la opinion de graves Autores, y autoridades, (Z) respecto de que habiendo medios, y modos no menos faciles, y mas ajustados à los Canonicos Decretos para evitar estos fraudes, que no el de la indistinta cobranza de Eclesiasticos, y Seglares, como es el de castigar rigurosamente al Clerigo que obrare con suposiciones, y el tener fulminadas Censuras, prohibiendolo, es preciso elegir el medio que mas se ajusta

á los Sagrados Canones, y menos se encuentra con sus prohibiciones, y Censuras.

- Lo tercero, porque con este medio de la refaccion se introduce, y abre la puerta á quantos tributos se pusieren al estado Secular, para que por él, como por una puente segura, passen al Eclesiastico; pues con hacerle tributar á éste, porque no haya fraudes contra aquel, disscultandose despues la satisfaccion, con la opinion de los que discurren con animosidad en esta materia, viene á encontrarse este medio con las prohibiciones Canonicas; ó si se trata de darse la refaccion, se tropieza con todos los inconvenientes, y disscultades que se han referido, para assegurarsa, en el num. 31.
- 38 Ultimamente, este mismo medio de gravar al Clero con el pretexto de que se haràn fraudes al estado Secular, està prohibido expresamente, y declarado no poderse hacer sin incurrir en Censuras por la Santidad de Urbano VIII. en caso que pretendió obrar de esta suerte la Comunidad de Ferrara con el Clero de aquella Ciudad, el Sumo Pontifice prohibió, (Aa) ordenando que los Prelados previniessen, y prohibiessen con Censuras los fraudes, que pudiessen hacer los Eclesiassicos, pero sin permitir que con este pretexto se llegasse á hacer tributario al Clero.
- 39 Y en este Obispado, Señor, tiene menos discultad esta materia, por ser tan corto el numero de los Eclesiasticos, que solo en tres lugares excede al de cinquenta, y en ninguno de los tres llega á setenta, y en todos los demás lugares solo hay uno, dos, o tres Clerigos, ó pocos mas, y todos muy sujetos á las ordenes de su Prelado, que no consentirá fraude alguno, ni ellos lo harán, con que no puede haber ocasion, ni recelo de perjudicar los derechos de V. M.
- 40 Asentado, Señor, que sin Breve de su Santidad, y lo que es mas, contra el Breve de Inocencio X. que habla en este caso, no se puede cobrar este tributo con pretexto alguno, y que assi es contra Derecho esta exaccion, y destructiva de la In-

⁽A4) Videatur Franciscus Pelliciar. in Manual. regular. 1. part. tract. 8. de Gibell. cap. 7. sect. 4. num. 151. ibi: An Princeps secularis posset exigere à Regularibus, alissque Ecclesiasticis gabellas animo illas restituendi in fine anni, aut aliquo certo tempore, idque ad evitandus frandes publicanorum exigentium ipsas gabellas? Respondit: De rigore iuris non posse, cum id non possit non cedere in aliquod gravamen Ecclesiasticorum. Et paulò post: Sic ergo respondi in sacta contingentia dum bac scriberem, & consirmavit responsionem Urbanus VIII. prascribens Communitati F. riariens, ne talem modum gabella induceret scontra Ecclesiasticos absque ipsonum consensu. Vide notat litt. T. & Y.

munidad Eclesiastica, (Bb) tiene aun otras circunstancias gravissimas, que es preciso poner en consideracion á la suma religion, y piedad de V. M. y christiandad de sus Ministros, y Consejo, para que se sirva V.M. de tenersas presentes al tomar resolucion

en materia tan importante.

La primera, que el perjuicio, y daño de este grave tributo al Clero, lo hace mayor la cantidad, que es excesiva, y tal como la de treinta millones, concedida, y prorrogada por el Reyno, con calidad de cargar al Clero: (Cc) con que queda expuesto á que se le cargue aquella parte que el Reyno, y á los Ministros de V. M. pareciere; porque en esto el dia que llegare el estado Eclesiastico á ser contributario con el Secular, no hay limitacion alguna en la concesion, con que viene á ser esta carga tan incomportable, que no admite color para soportarla, ni de brevedad de tiempo, ni de refaccion, ni otro alguno, menos que compelidos los Eclesiasticos del precepto Apostolico.

La segunda circunstancia, y gravissima, (Dd) es la perpetuidad, porque si los Ministros de Hacienda de V. M. que han escrito estos Papeles, asientan que conforme à Derecho, etiam repugnante Clero, se le puede hacer tributario sin Breve de su Santidad solo con la concession del Reyno por las necessidades presentes, prohibiendo esto los Sagrados Canones, y V. M. en la Cedula de diez y nueve de Julio repetidamente se sirve de asirmar, que tiene derecho á que la Apostolica Silla le conceda lo que le ha concedido á sus antecesores, y esto tuvo su principio desde el año de noventa y uno, y con una, y otra prorroga-

(C) Quamvis nec parvæ quantitatis tributum exigere possit ab Ecclesiasticis Prioceps Sæcularis; quod enim cuicumque Ecclesiastico parvum, omni ordini Sacerdotali maximum censeri debet, ut in proposito Nicol. Garcia de Benes. 2. part. cap. 3. num. sin. Tamen graviori icu Immunitas vulneratur, quando maxima tributi quantitate gravatur: & sicut intra propriam speciem maioris quantitatis furtum etiam gravius efficit peccatum, idem dicendum est de tributis, quæ ab Ecclesis à Sæcularibus iniustè exiguntur. S. Thom. 1.2. quæst. 73. atc.

7. Medina 1. 2. quæst. 73. art. 7.

(Dd) Capeult. de Consuetudine, ibi: Cum tanto sint graviora peccata, quanto dintini institutem animam detinent alligatam. Tanto gravior censenda est iniuria contra ordinem Ecclesarum, quanto tempore Ecclesia Dei tributo obnoxia detinetur. Potius, decis. 143. à num. 10. cum sequentibus, & cum Ecclesia sua Immunitate expeliata sit, eo magis patietur, que plus in sequente detinetur. Idem Potius diet. decis. à num. 28. Sanchez tom. 1. lib. 2. Cons. Mora-

hum, cap.4. dubit.55. num.31.

⁽Bb) C. Omnisanima, de Considus, ibi: Ideò enim tributa prastantur, quia bac of probtio subiectionis. Cum ergo Ecclesiasticæ personæ sure Divino, & Ecclesiastico exempte sint, & non subiectæ tributo: Summa inimia est sur portifex, in cap. Non minus, de Immunit. Ecclesiæ) deterioris conditionis facere Sacerdotium, quam sub Pharaone sueris. serem. Threnoum 1. Princeps Provinciarum fasta est sub tributo, Ecclesia enim Princeps, & Regina Provinciarum est: Astitit Regina à dextristmis in vestitu deaurato circundata varietate. Ps. 44. Idest miro universi Ordinis Ecclesiasticorum decore, & pulchritudine exornata.

cion ha llegado hasta Agosto de cinquenta y seis; claro está, que juntando estas conclusiones, con muy evidente discurso se reconoce, que esta carga yá no mita á seis años, sino á que la tenga el Clero sobre si todos aquellos que á V. M. el Reyno concediere los millones: y lo que es mas grave, que no solo mira á esto, sino que contribuya el mismo Clero, (Ee) como el estado Secular, en todo quanto se sueren aumentando los tributos, quedando para siempre empadronado el esento, y privilegiado, igualmente como el tributario, y pechero. (Ff)

43 De aqui se deduce, que quanto es mas util al estado Secular este medio (si se puede considerar utilidad en hacer tributaria à la Iglesia, que por justos juicios de Dios suele causar la ruína universal del estado público) (Gg) tanto es dañoso, y per-

(Ee) His consonat cap. 3. Certum est, distinct. 10. ibi : Certum est boc rebus verbis esse futare, ut cum de causis Dei agitur ::: Ecclesiassisam formant sequi, nun buic humanitus sequenta iura prasigere, neque in cius sanctionibus velle dominari. Et in cap. Cum ad verum 96. dist.ibi: Ne ille rebus Divinis prasidere videretur, qui esset sacularibui negotijs implicatus. S. Thom. 1.2. quæst. 97. art. 4. ad 3. In Praceptis Iuris Divini (intellige possitivis) nullus petest dispensare, niss Deus, vel is cui ipse specialiter committeret, idest Pontifex. Et Opusc. de Regim. Principis, 1.3. cap. 19. ibi: Supremo Principi, idest Papæ, solum convenit imponere talias ad bonum totus Christianitatis.

(Ff) Nobilitatem plurimum offendi inæqualisima æqualitate plebei; & illustris ordinis, nemo est qui dubitat. Exornat, & prosequitur late, & erudite Valenz. cons. 156. à numer. 1. per totum. Sacerdotes autem æquiparari, non solum nobilibus, sed & illustribus, certissimum etiam est, l. Ad similitudinem 21. cum ibi notatis, C. de Episcop. & Cleric. Alderanus. Mascard. conclus. 5. num. 65. Alphonsus Narbona ad l. 20. tit. 1. 1.4. Recop. glos. num. 23. Clerici enim militantes Deo, & maiori gandent nobilitate, cap. Cum ad verum 6.96. dist.

(Gg) Infestatoribus rerum sacrarum, & ijs qui Ecclesias, & Ecclesiasticos tributis iniustè exagitant tot Dei ultiones, & slagella sunt immissa ut scire, & invenire in Historijs, & Patribus sacilimum, numerare autem, difficillimum sit.

& Patribus facilimum, numerare autem, difficillimum sit.

De Chleotardo Rege refert S. Bonif. in Epist. ad Atanabaldum Regem à Dæmonibus ad inferos raptum suisse propter similia facinora. Idem de Guillelmo Anglorum Rege refert Edinus, lib. 2. in Ans. Easdem poenas luit Pandulphus Princeps Capuanus, ut videre est in Chronica Casinensi, lib. 2. cap. 62. Petrus etiam Cluniacensis, lib. 2. de Mirabilibus, cap. 2. Guillelmum alium Comitem Cabilonensem, ob similia scelera horribiliter passum esse tes-

Sed quod mirabile imò, & formidabile est, Venerabilis, & Sanctus vir Petrus Damian. Card. in Epist. ad Fratres in eremo, cap. & in Epist. 9. ad Nicolaum Papam II. affirmat Comitem quendam Germanum, & decem illius successores, specie quidem bonos, re autem malos, quia Ecclesiastica prædia iniustè detinebant, onines decem ad inseros descendisse, cuius hæc sunt verba: Temonicum quemdam Comitem in inseris crudelia patiendo, cum videret ista anima, & interrogaret à Deo, cur ille Comes sui temporis puniretur, qui tam iustè, tam decenter, tam bonestè vixisset? Audivit: Quia propter quandam pradis possessionem Metensis Ecclesia, quam bono Stephano Episcopo proavus eius abstulerat, cui videlicèt iste iam erat decimus in hæreditate successor omnes isti nunc in inferno diverso supplicio deputati sunt. Deindè addit vir Sanctus sequentia sormidabilia verba: Hoc, inquit, Ecclesiastici iuris inusti possessiones advertant, & subtiliter caveant nedum se de redditibus Ecclesia satuant, senaces postmodum sammas medullis suite depascant.

Neque pudebit viros integerrimos, & omnibus virtutibus condecoratos pijsimi nostri Regis Consiliarios, qui Ecclesiasticam Immunitatem summa religione, & ardenti zelo protegentes, in hoc præcipuè religiosissimi nostri Principis veros se Ministros, & cooperatores esse demonstrant, non solum legere, sed præ oculis semper habere duo exempla, quæ doctus vir Benedictus Ferdinandus Lustanus Societatis Iesu, de duobus Consiliaris Regis Portus vir Benedictus Ferdinandus Lustanus Societatis Iesu, de duobus Consiliaris Regis Portus vir Benedictus Ferdinandus Lustanus Societatis Iesu, de duobus Consiliaris Regis Portus vir Benedictus Ferdinandus Lustanus Societatis Iesu, de duobus Consiliaris Regis Portus Virtus Virtus Regis Portus Virtus Virtus

judicial para el Clero; y quanto por aquella parte se solicita la perpetuidad de la carga, tanto se ha de defender por los Prela. dos é Iglesias su esencion, y alivio: y si alli la perpetuidad del socorro del Eclesiastico al Secular, se juzga por conveniente, aqui el hacer tributaria á la Iglesia con perpetuidad, se tiene por gravoso. Y si se le ha concedido á V. M. con prorrogaciones este tributo por la Sede Apostolica sobre las Iglesias, sin ve. nir en ello los Eclesiasticos, mejor lo hará si concurriesse el Clero, con el dictamen de los Seculares: con lo qual los Prelados con buena conciencia, no podemos abrazar nuestro perjuicio, y la ruína de nuestra esencion, (Hh) ni V.M. se daría por servido de nosotros, habiendonos presentado para defender sus Iglesias, y descargar en esto su Real conciencia, si tal obrasemos. Porque si qualquiera hidalgo, Señor, vende su hacienda, y las mas necesarias alhajas, y empeñaría sus hijos, y aun los venderia por defender su nobleza, y que no le empadronen, ¿què deben hacer las Iglesias de Dios, y de V. Magestad? (de Dios en la propiedad, y de V. Magestad en la proteccion) Y quan bien parecido será á V. M. que aquellos, á quien toca -su desensa, que son los Obispos, no solo por el temor de las Ecle-

tugalliæ in suis scriptis ad cap. 47. Genes. sect. 2. num. 8. posteritati reliquit. Quid, inquic, si laicus in Sacerdotes linguam obtrettando, conviciandove distringat? Quid si Sacerdotum rem semiliarem, quid si redditus Ecclesia, laicus depeculetur? Raro eveniet, aus sus molicere, ut qui Secerdoti secit iniuriam, aut Ecclesia Patrimonium, vel impedivit, vel diminuit prapropra, Genselici morte non puniatur. Plenae sunt exemplorum bistoria, nibilque aut frequentius bodie videtur, aut miserabilius lugetur. Vidimus nuper splendidum Dignitate, familiaque bonnium Regio Senatu, qui acrius, violentius que multo quam par esse Religiosorum redditus (putaus quidem obsequium se Regi prastare) imminuere contendit, subito infelicitatis plane tragica omnibus exemplum seri, plenus enim (de bonestata prius familia) propris, Ge purulentis corporis ulceribus, excessus miserandum in modum sua in ipsa contentione, contra Ecclesiasticum ordinem impietatis statuit. Et num. 9. Vidimus, inquit, Regium Ministrum, qui bellum personis, rebusque Ecclesiasticis per iniquo zelo dustus induxerat, at que ideired etiam à laicis admonitus, ut Divinam caperet vinditam, cum in pace, ac felici (ut putabat) exitu, prafesturam exercens, corridere cum amicis, quam vana scilicèt ipsorum terriculamenta suissent se vindita numinis ob Ecclesiastici ordinis vexationem; repente miserum in sella, sine Christiana Fidei signo expirasse.

Horribile hoc, & ideo non ineptè, Alexius Imperator in sua Bulla Aurea similia circunspiciens supplicia Ecclesiarum de prædatores sequentibus maledictionibus detestatur. Qual squis, inquit, in posterum, Domine Deus, manum Sacris, Ge Divinis elinodis utenssibitus.

Horribile hoc, & ideò non ineptè, Alexius Imperator in lua Bulla Aurea similia circunpiciens supplicia Ecclesiarum de prædatores sequentibus maledictionibus detestatur: Qual
si quis, inquit, in posterum, Domine Deus, manum Sacris, & Divinis elinodijs utensilibus, ant
vasis qua Sacris, & venerandis Ecclesijs tuis dicantur, vel in posterum dicanda fuerint inipere
audeat; sine lumine sit in die visitationis tua, & pietate tua non fruatur, nec Soli illi manimus
illucescat, nec tuo bic auxilio, nec tua istic Divina protestione gandeat, sed ubique despedu, atque desertus iaceat. Hæ dignæ voces Pio illo Imperatore, nostro autem, clementisimo, &
religiossissimo Rege, & ejus Sapientissimis Senatoribus dignissimæ.

(Hb) Cap. Quia juxta 16. quæst. 1. ex verbis optimi Imperatoris Caroli Magni ex capitulario eiusidem Caroli, & Ludovici, ibi: Qui iuxta Sanstorum Patrum tradicione novimus res Ecclesse vota esse sidelium, & pratia peccatorum, & patrimonium pauperum, quaque non siama babita conservare, verum eti am Deo opitulante conferre optamus. Et ibi: Ut neque nostri, neque siliorum, & Deo dispensante successorum nostrorum temporibus ullam penitus divisonem, aut sacturam patiantur. Alexand. Pontifex IV. cap. Quia nonnulli, de Immunit. Eccles. lib. 6. & ibi Doctores. Vide latè notata in litt. MMM.

Eclesiasticas Censuras, sino por amor de la propia obligacion, y servicio de Dios, y de V. M. acudan con toda prudencia, y moderacion, afecto, atencion, y constancia á esta necesaria, justa, y santa defensa?

La tercera circunstancia con que es gravado el Clero en este caso (que si V. M. me diera licencia, dijera que no solo es dañosa, sino indecorosa à la Iglesia) es la de haber de contribuir en estos treinta millones, sin habersele pedido su voluntad, y consentimiento, como al Reyno; sino que ha de tributar compelido, y necesitado, y forzado de la concesion del estado Seglar, como se pretende por las dos alegaciones que se han escrito en esta materia por los Ministros de V. M. que es el modo mas servil de contribuir, que señala el Derecho. (Ii) Porque quando los Seglares no tributan sino confiriendose primero con ellos, y concediendo voluntariamente, y formandose Cortes generales del Reyno, y tomando los votos, y comprometiendo todas estas Provincias por sus Procuradores, y viniendo todas ellas en lo que ellos vinieren primero; no parecerá justo à la insigne religion, y piedad de V. M. y christiandad de sus Consejos, que el Clero, y las Iglesias, mas favorecidas por las Leyes Sagradas, mas privilegiadas por Derecho Divino, y Humano, llenas de Ministros de Dios, Sacerdotes, Religiosos, y Obispos, tributen, y giman debajo del yugo, y peso que les ponen los Secu-

(13) Nihil tam servile, aut obscurum est, quam tributum coasta voluntate penderes Ideo generaliter in omnibus Provincijs hoc constitutum est, ut non nisi in dictis, & probatis comitijs nova tributa imponantur. Corset tract. de Potestate Regia, quæst.49. num. 3. l.14 tit.7. lib.6. Recop. Los Reyes en nucltros Reynos : inquit Progenitores) establecieron por Leyes,
y Ordenanzas, f. chas en Cortes, que no se echassen, ni repartiessen ningunos peshos, servicios, pedidos, ni monedas, ni otros tributos nuevos, especial, ni generalmente en todos nuestros Reynos,
sen que primeramente sean llamodos à Corte los Procuradores de todas las Cindades, Villas, y Lugares de nuestros Reynos, y sean otorgados por los dichos Procuradores que à las Cortes vinièren,
Idem de alijs nationibus resert idem Corset. & Laurent. Beierlinch, tom.7. litt.T.

Idem de alijs nationibus refert idem Corset. & Laurent. Beierlinch, tom. 7. litt. T.

Larrea alleg. Fiscal. 8. num. 43. alleg. 59. num. 9. Otalor. de Nobiilt. cap. 5. 2. part. num. sin. ibi: Nobiues genere nom prastant munns aliquod invité, sed sponté, & sic nibil babent nesessitatis, nec servitutis, neque tristitae; ceteri verò qui ex necessitate pracissa, vel cansativa, exhibent speciem servitutis, & tristitiae, cum secundum Philosophum omne necessaium triste,
& servile sit, & omne voluntarium liberum, & ingenuum. Quam triste autem sit tributum necessario solvere. Vide Lypsium de Magnitudine Roman. cap. 1. 2. & 3. Miseros estam vocat Oratius, lib. 1. Serm. satyr. 2. Cum tristes misero venere Kalenda. Iob pro summa socilicitate ducebat: Non andire vocem exactoris, cap. 3. v. 18. inde sutpiria, & gemitus populi in Agipto, Exod. cap. 1. v. 11. Quia prepossuit Rex Magistros operum, nt afsigerent eos on ribus, propter quod miserabiliter clamabant, Deuteron. 26. v. 6. & 7. dicentes: Afsixeruntque nos Agiptis, & persecuti sunt imponentes onera gruvistima, & clamavimus ad Dominum Deum Patrum nostrorum, qui exaudivit nos. Non in congrue illud Luca 12. v. 58. Ne sudex tradat te exactori, & exactor mittat te in carcerem.

Part. II. del Tom. III.

Rer

lares, sin llamarlas, ni oirlas, ni consultarlas, contra toda equi-

dad de derecho, y justicia. (Kk)

Quando el Hijo de Dios definió con sus mismos labios, segun el sentimiento de San Agustin, y el grande Abulense, y otros graves Autores, que los hijos de Dios, que son los Ministros de la Iglesia, y sus Sacerdotes, no debian pagar tributo á los Principes de las gentes, preguntandole áS. Pedro lo que yásabía la Eterna Sabiduría del Padre, diciendo: ¿Reges gentium á quibus accipiunt tributum à filijs, an ab alienis? Y respondió S. Pedro, ab alienis. Y el Señor concluyó, y definió: Ergo liberi sunt filij. Puede, Señor, hacerse discreto reparo, que no dijo su Divina Magestad: Reges gentium à quibus capiunt tributum, sino á quibus accipiunt tributum, manifestando en la palabra accipiunt la suavidad, y dulzura que conviene que se conserve al tributar los Reynos, para que se temple, y adulce la amargura, y dolor, que vá envuelta en los mismos tributos.

el público estado, que primero lo den los subditos, para que dure el público estado, que primero lo den los subditos, para que luego lo reciban los Principes. Conviene que lo gasten, y admitan los Reyes, pues consiste en esto la conservacion de las Coronas; pero habiendolo primero voluntariamente ofrecido sus mismos vasallos. Y de este lugar, y de los labios del Eterno Verbo, la Corona Catolica, en todo piissima, es sin duda, que recibio esta santa Doctrina, no permitiendo V.M. ni sus Serenissimos antecesores, que se cargue tributo, que no sea consentido, ofrecido, y votado por sus mismos Reynos, siendo mayor, sin comparacion V.M. allimitar, y templar, que sucre al egecutar todo su Real poderso. (L1)

. (LI) Potentia Principis ultra terminos rationis, & moderationis egrediens summa fra-

⁽Kk) Concil. Laseran. hoc sanxit, ibi: Verum si quando forte Episcopus, simul cum clericis tantam necessitatem, vel utilitatem perspexerint, ut absque ulla coactione ad relevandas utilitates, vel necessitates communes, ubi laicorum non suppetunt facultates, substidia pradica duxerint conferenda, pradicti laici bumiliter, & devote recipiant cum gratiarum actione, cap. Adversius 7. de Immunit. Eccles. Idem in cap. Non minus 4. ibi: Quo circa sub anathematis districtione sucre substitutem as pexerint, ut absque ulla exactione ad relevandas communes utilitates, vel accessivates, ubi laicorum non suppetunt sacultates substituia per Ecclesiam duxerint conferenda. Ubi Clos prude nter notat litt. F. ex arbitrio Episcopi pendère inspicere, & ponderare hanc necessitatem, non ex arbitrio populi, aut secularium. Item summe notanda sunr illa verba, ut absque ulla coactione, & illa, absque ulla exactione, quia ab invito Episcopo, & Clero non vult Pontifex, nec Concilium, ut à secularibus tributum exigatur; & quid mirum cum neque ab ipsis secularibus invitis exigant Principes seculares, ut constat ex notatis in litteris H.

Pues, Señor, si los Seglares, que no tienen esencion alguna en materia de tributos, gozan la que les concede la benignidad, y piedad de V. M. y sus Reyes Catolicissimos, y no pagan, si primero no dan, y no se cobra de ellos, si primero no ofrecen, posible es, que ha de permitir la religion, y piedad esclarecida de V.M. ni el grande zelo de su Consejo, que los Eclesiasticos, hijos, y Ministros de Dios, los privilegiados, y esentos por todo Derecho Divino, y Humano en todas las Naciones del mundo, y aun entre los mismos Gentiles, (Mm) sean de peor condicion, que no los estraños, los quales no son como estos Ministros de la Iglesia, ni Sacerdotes de Dios? Para los Minis tros de Dios, Señor, ha de ser el capiunt, y el accipiunt para los del mundo?

48 Manda la Santidad de Inocencio III. (Nn) que siempre que se ofreciere urgente necesidad, y no bastáren las rentas seculares á ocurrir á los públicos daños, pidan con humildad, y reverencia los Seculares algun socorro à los Eclesiasticos. Ordena,

gilitas, & impotentia est, Seneca de Clem. Multos quidem servare, & prudenter regere Di-pina potentia est, multos autem occidere, aut perdere, ruina, aut incendij, aut naufragij, po-sentia est. Et postea: Ad nocendum enim potentes sumus: ad servandum autem, non adeo pro-elives, aut faciles. S. Thom. de Regim. Princip. lib. 1. cap. 1. Qui per potentiam opprimit non per iustitiam regit, Tyrannus vocatur. Herodot. lib. 3. Quodlibet licet, vox pernitiosa; quod licet libet, vox Principe digna. Cassiod. lib. 1. Variar. Epist. 12. Quamquam potestati nostra subia-ceat omne quod volumus, potestatem tamen nostram de ratione metimur, ut illud magis astimemus aliais su quod cunttos dignam est approbasse.

eligisse, quod cunttos dignum est approbasse.

(Mm) Duo illustria sunt exempla in Sacra Scriptura; unum Pharaonis suggerente Sanctissimo Patriarcha Josepho, Genes. 45. & alterum Artaxergis Persarum Regis: de primo vide supe litt. B. de secundo vide Esdræ lib. 1. cap. 7. v. 23. ibi: Omne quod ad ritum Dei Celi pertimet, tribuatur diligenter in Domo Dei Celi, idest Divino Cultui, & his quæ Templo necessaria net, tribuatur diligenter in Domo Des Cals, idett Divino Cultui, & his quæ Templo necessaria sunt, nihil omnino desit, sed omnia largiter à Rege subministrentur: deinde addit: eo vers. Ne fortè irascatur Deus contra Regnum Regis, & siliorum eins. Egestas enim Ecclesiarum iram Deo concitat, & concepta ira supplicia, & slagella parturit in Reges, in Regnum, & in silios eius: & deinde sequitur: v.24. Volis quoque notum sacimus de universis Sacerdotibus, & Levitis, & Cantoribus, & fanitoribus Nathineis, & Ministris Domus Dei buins, ut vestigal, & tributum, & annonas non babcatis potestatem imponendi super eos. De Romanis, de Gallis, de Ægiptijs, & alijs quam plurimis nationibus, idola adorantibus, & Dijs salsis servientibus, quæ omnes Sacerdotes suos venerabantur, & tributis, & exactionibus liberos suis legibus pronuntiabant. Vide Petr-Greg. de Repub. lib. 3. cap. 7. à num. 2. In quantum attinet ad Immunita-tem Ministrorum Ecclesia, vide Concil. Tolet. III.

(Nn) Cap. Adversus 7. de Immun. Eccles. Solum Pontificem posse dispensare ad hoc ut Princeps tributa ab Ecclesiasticis exigere queat supra late probavimus litt. B. & F. & niss confentiente Episcopo, & Clero hoc sieri posse notatum est in litt. F. Immunitatem autem Ecclesiasticam ab ore Salvatoris sancitam, & concessam esse, quando dixit Petro : Erge liberi sunt fiasticam ab ore Salvatoris sancitam, & concessam esse, quando dixit Petro: Ergo liberi sunt filij. Et conclusive (ut aiunt) ab zeterna veritate diffinitam, probavimus ex Sanctis Augustino, Ambrosio, & Hieronymo, in secunda littera. Quibus adde profundissimum, & scientissimum Alphonsum Tostatum, Episcop. Abul. super cap. 17. Matth. q. 191. adducentem S. August. de quzstionib. Evangelicis, q. 23. ibi: Qnod dixit Dominus, ergo liberi sunt filij, in omnis Regno intelligendum liberos esse Regis filios, idest non esse vectigales, multo ergo magis liberi esse debent in quolibet Regno terreno filis Regis illius sub quo sunt omnia Regna terrena. His Divi Augustini verbis addidit Alphonsus Tostatus, Augustinus vult quod omnes Ministri Dei debent esse immunes ab omni mere tributorum secularium, quia illi sunt filis Regis, idest Dei sub quo sint omnia Regna mundi, latè Suar. advers. Regem Angl. lib. 4. à cap. 5.

Part II del Tam III

Part.II. del Tom.III.

que estos Eclesiasticos se junten, y discurran sobre ello, que midan, y pesen la necesidad, y el socorro, y que aquello que voluntariamente ofreciere el estado Eclesiastico al Secular, lo reciba éste con reverencia, y hacimiento de gracias, humiliter, se devote recipiat cum gratiarum actione. Porque al sin, Señor, son aquellos bienes, y socorro, y renta de Dios, sagrados, y consagrados á su culto, y al sustento de sus Sacerdotes, y se recibe, y dá como de su mano.

49 Assi recibió David los panes de la proposicion (00) en caso de estrema necesidad de la del Sacerdore Aquimelec, assegurando primero, que estaban purificados, y limpios él, y los suyos para recibirlos.

50 Todo sucede al revés, Señor, en este tributo, porque los Seglares gravan à los Eclesiasticos: (Pp) ellos les imponen, y

mi-

(00) Lib. 1. Reg. cap. 21. v.4. ibi: Non habes laices panes ad manum, sed tantum panene sanctum. Et interrogavit Abhimelech, ibid. Si mundi sunt pueri: Ubi ab Expositoribus tris maxime notantur.

Primum, David Regem non cepisse, sed accepisse panes; & quamvis necessitate compulsus postulasse, non usurpasse.

Secundum, in casu etiam necessitatis à Sacerdote postulasse, tanquam ab eo qui solus dispensare poterat.

Tertium, munditiam necessariam esse in seculari, & devote., & humiliter accipiendum esse à secularibus quidquid Ecclesiastici specie tributi impendunt. Vide Abulens. lib. 1. Re-

gum, cap. 21. quæst. 8. & 13.

(Pp) Superiores inferioribus tributum solvere, & ab inferioribus superiores subiugari, summa est iniuria, & confusio, cap. Solitæ, de Maiorit. & obedient. Pontisex Gregor. lib 8. Epist. 21. in cap. Quis dubitet, dist. 96. Quis dubitet, inquit. Sanctus Pontisex, Suerdates Christi Regum, & Principum omniumque sidelium Patres. & Magistros censeri? None miscrabilis insanie cognoscitur st silius Patrem. Discipulus Magistrum sibi connetur subiugure, & iniquis obligationibus illum sua potestai subjicere, à quo credit non solum in terra, sed etiam in Celis se ligari posse, & solvi? Item Gelasius Anastasso Imperatori in Can. duo sunt ead. dist. Duo sunt, Imperator Auguste, quibus principaliter bic mundus regitur: authoritas Sara Pontiscum, & Regalis potestas, in quibus tanto gravius est pondus Sacerdotum, quanto etiam pro ipsus regimine bominum in Divino sunt reddituri examine rationem. Et postea: Hum, & substimitas Episcopalis (imò, & Sacerdotalio) nullis poterit, comparationibus adaquari. Si Regum fulgori compares, & Principum diademati, longè erit inferius, quam si plumbi metallum adauri sulgorem compares, quippè cum videas Regum colla, & Principum, submitti genibus sacrdotum, & osculata eorum dextera orationibus eorum credant se communicare, vel munici. Dici cap. Duo, & Glos. ibi verbo sulgorem: Quanta est differentia inter Solem, & Lunam, tanta si inter Imperium, & Sacerdotium, dict. cap. Solitæ.

Similia his infinita possemus congerere, quibus monstruosum semper in omni ordine Ecclesiastico, vel Politico visnus est, Superiores inferioribus colla submittere, & ab eis indicari; & Sacerdotes Dei, qui ordine Superiores ministerij Sacri exemptione superiore die que fuere, a secularibus, qui inferiores ordine, statu, & præheminentia sunt, subingari, indicari, tributisvè gravari aut exagitari.

dicari, tributilvè gravari, aut exagitari.

Et quod aliud illustrius exemplum, eo quod singulis annis conspicimus? Siquidem Augustissimus noster Philippus, nulla alia manu, sed sua ipsa pietate cogente, ter in sua Sacra, & Regali Capella, qui primus in orbe est, religiossissime ultimus, post omnes Episcopos, Sacerdotes, Capellanos, Minoris Ordinis Clericos, imò, & prima tonsura candelam benedictam, & ramum reverenter ab Episcopo suscipit. Et tanta humilitate pracedente Crucem sanctam humiliter adorat, & qui maior totius Orbis Regibus, à cunctis gentium populis collitur, omnibus Clericis, etiam inferioribus, non dedignatur videri postremus. Nonne maior tunc se ipso Philippus, verè maximus, & Religiossismus?

miden la carga, y no le queda al Clero otro arbitrio que el de penar debajo del peso de esta contribucion. A un mismo tiempo se vé gravado en la hacienda, y despojado de la esencion. No tiene otro recurso, que acudir á la admirable religion, y piedad de V. M. y zelo christiano de sus Consejos, Tribunales, y Ministros, que no consentirán que sea en este caso de mejor condicion el labrador, y plebeyo mas vil en sus Reynos, que el Primado de las Españas, y los Obispos, Catedrales, Religiones, y Sacerdotes de Dios. Pues aquel, si tributa, es porque lo eligió, y votó, y vino en ello por su Procurador en las Cortes; pero los Ministros de la Iglesia, si tributan, es porque lo vota aquel labrador, y las demás personas, que concurren con él en el Reyno, y representan sus Ciudades, y Provincias, á poner sobre los hombros sagrados de la Iglesia una carga tan grave.

- 51 Y no es bien, Señor, que el estado Secular tenga por grave, y penoso, quando esso sucediera assi, que tributando su hacienda à la pública seguridad, y frutos de la paz; de que goza tambien el Eclesiastico con la defensa comun de los Reynos, no pague el Clero igualmente, y contribuya para estos comunes gastos, y necesidades; quanto mas contribuyendo con tanto exceso.
- Lo primero, porque cada uno acude à ellas, y socorre á la Corona de V. M. con lo que le toca: el Clero con Sacrificios, el Secular con tributos: el Clero con las Oraciones, el Secular con las armas: el Clero levantando á Dios las manos como Moysen, el Secular entre tanto venciendo á los enemigos, como Josué: el Clero administrando los Sacramentos, entre tanto que el Secular socorre los Egerciros, el Clero enseñando, y promoviendo á la caridad, entre tanto que el Secular defiende la Fé: el Clero llevando las almas á lo eterno, entre tanto que el Secular contribuye con lo temporal. Finalmente, el Clero tributando á Dios afectos pios, y fantos Sacrificios de inefable vir-. tud, y merito, Oraciones fervorosas, y esicaces, que obliguen al Señor de los Egercitos á que venzan los Egercitos, y Vanderas victoriosas de V. M. en la Guerra, y se logren los tributos, y su gobierno prudentilsimo en la paz. Pudiendo decir justamente el Clero al estado Secular lo mismo que San Pablo decia al mismo estado, previniendo estas quejas: ¿Si nosotros sembramos en vuestras almas lo espiritual, qué mucho que vosotros nos deis de

lo temporal? Si nos vobis spiritualia seminavimus, magnum est, si nos carnalia vestra metamus? (2)

- Lo segundo, si el estado Eclesiastico, Señor, igualmente tributasse con el Secular, vendria á ser desigual balanza la de este público peso. (29) Porque si los Eclesiasticos tributando trabajan en lo temporal, y en lo espiritual, y al pagar el tributo se consideran Seculares, y al acudir á las cargas del Divino Culto Eclesiastico; se imponen entrambos yugos sobre los hombros Religiosos del Clero, quando el Secular solo padecelos trabajos comunes de su estado. Pero acudiendo el estado Secular à los tributos, y el Eclesiastico á los Templos, cada uno tributa á lo que le toca: á lo espiritual el Sacerdote, y á lo temporal el Secular: el Secular ofrece al Sacerdote lo temporal; y el Sacerdote al Secular lo eterno. Con que en este santo comercio no queda de peor condicion el Secular, pues si dá de lo perecedero, y transitorio en los diezmos, y tributos á Dios, y V. Magestad, recibe lo espiritual, y celestial en las Oraciones, y Sacrificios, en la palabra de Dios, y en la administracion de los Santos Sacramentos. (Rr)
- 54 La quarta circunstancia, que hace mas justificada, y penosa la pretension del Clero en esta materia, es, que no solamente han de pagar las Iglesias, porque quiere el Seglar, sino

(29) Rectè Petr. Gregor. de Republ. lib. 4. cap. 7. num. 6. ibi: Neque est insidendam Ecclesia, & personis Ecclesiasticis, si alijs laicis pugnantibus, tributis, & vettigalibus ad Reipublica munera oneratis eiusmodi Ecclesiastica res, & persona sua Immunitate patiantur, siquidem quemadmodum Ecclesia, & persona Ecclesiastica, immunes sunt ab oneribus laicorum, & participant nibilominus commodis, & ntilitatibus eorum: sic contra persona laicorum immunes sunt ab oneribus, militia, muneribus, & laboribus Ecclesiasticis, & nibilominus participes sunt cultus Divini orationum, & ministeriorum eorum. Sic nutritur corpus Reipublica, per temporalia corporalibus necessarijs per spiritualia verbo; & Sacramentis in anima: & ita onera compensatur in utrisque vita modis. Clerici Deo nobiliori Domino, quotidie pro se, & populo inserviunt, & Ministerium impendunt, laici in corporalibus, onera contra soli sustinere debent; alioquin Ecclesiastici duplici onere, & ministerio corporali, & spirituali gravarentur. Consonat cap. Quoniam, distinct. 10. ibi: Ut etiam Christiani Imperatores, pro aterna vita, Pontiscibus indigerent, & Pontisces pro cursu temporalium tantummodo rerum, Imperialibus legibus nterentum quatenus spiritualis actio, à carnalibus distaret incursibus, & Deo militans minime sacularibus negotijs st implicaret, ac vicissim ne ille rebus Divinis prasidere videretur, qui esse sacularibus negotijs si implicatus.

(Rr) In tributis secundum Caietan. in Summa, verbo Tributum, quinque desiderantur, ut quodcumque sit iustum. Primum, potestas in imponendo, ut gravet subiectos, non immunes. Secundum, sinis, qui debet esse publica utilitas. Tertium, debita proportio, ut aqualiter dividatur. Quartum, ut imponatur in rebus non omninò necessaris Reipublica. Quintum, ut congruus sit usus, idest iustè exigatur, & rectè impendatur. In nostro casu dua subtem conditiones deficiunt, scilicèt potestas, quia gravat immunes, proportio, quia plus oneratus est Clerus, ut videre est à num. 50. & sequentibus huius supplicis libelli. Æqualitas ergo necessaria est, l.4. tit. 14. l.6. Recopil. ibi: Por manera, que el repartimiento se basa de les cer igualmente, por manera, que no se basa mas gracia, ni quita à los unos, que à les otros. Accessi.

in lat. tit. 17. lib.9. tit. 21.

todo lo que quiere, en el cómputo de los treinta millones en los seis anos; con que el estado Eclesiastico, que es la luz universal del mundo, yá en este caso vendria á ser la sombra de aquel cuerpo, y ha de gobernarse por sus movimientos, y seguir en todo su voluntad: y si ha concedido el uno, se ha de entender haber concedido el otro, y ha de caminar por donde le llevare, sin tocarle el discurrir, sino el obedecer; todo esto muy contra Derecho. Porque claro està, que administrandose, y repartiendose todo este quantioso tributo por el estado Secular, estarà en su mano para aliviarse à sí mismo, gravar al Clero en todo aquello que le pareciere; con que no solo se padece el tributo, sino que puede tambien padecerse la desproporcion del exceso, siendo Juez, y parte en su causa el estado Seglar. (Ss) Y todo esto, Señor, lo hace mas intolerable, y tanto mas obliga à la piedad de V. M. á la defensa, y amparo de sus Iglesias, y á ellas, y á sus Prelados, á la de su Inmunidad.

55 La quinta circunstancia, y que diametralmente es contraria al Breve de la Santidad de Inocencio, es mandarse en todos los Despachos (sin memoria alguna de los Prelados, y jurisdicion Eclesiastica) que los Administradores, y Justicias de V. M. cobren indistintamente del Eclesiastico, y Secular; con lo, qual unos, y otros se sujetan igualmente, como si fueran de una misma condicion, y fuero. Y assi no les dejan los Sacerdores, que compren sin Cedula de los Ministros Seculares, menos que pagando tributo, como lo ha hecho, en Aranda el Administrador, siendo assi, que estas Cedulas las habia de dánel Eclesiastico, aun en caso que estuviera concedido el Breve, por ser expresa, y formal condicion de la gracia, que de los Eclesiasticos se cobre con las ordenes de sus Prelados, y no de los Ministros Seculares, como, lo expresan las palabras siguientes: (Tt) Volentes etiam, quod omnes, & singuli Ecclesiastici solvere recusantes, opportunis juris, & facti remediis per Ordinarios Ecclesiasticos locorum tantum ad solutionem hujusmodi cogantur; non autem ab eorum ab Judicibus Laicis sive exactoribus earundem gabellarum, sive sissarum, neque quibuspis alije Judicibus Laicis, aut Ministris, sub pæna excommunicationis majoris,

(Tt) Innocentius X. Pontifex in Brevi incipiente: Ad universalis Ecclesia regimen ; datum 1. Octob. 1650.

⁽Ss) Leg.unica, C. Ne quis in sua causa, &c. ibi: Iniquum admodum est alicui in re propria licentiam tribuere sententia.

ris, at alijs pænis à Sacris Canonibus, & Constitutionibus Apostolicis inflictis, & comminatis, ipso facto sine alia monitione, & declaratione incurrendis, à quibus à nemine, praterquam à nobis, & Romano Pontifice pro tempore existente absolvi, etiam vigore quorumcumque Privilegiorum Apostolicorum, etiam Cruciata Sancta nequeant conveniri nullo modo possint, seu debeant, sed à prædictis Ordinarijs Ecclesiasticis tantum ad solutionem hujusmodi compelli valeant.

- Y assi contraviniendose à esta condicion, no solo se grava al Clero en los bienes, sino en las personas, y se incurre en las Censuras de la Bula de la Cena, y en las de las otras Apostolicas Constituciones.
- La sexta circunstancia ofensiva à la Inmunidad del Clero es la casual, con que por el estado Secular se pretende justisicar el tributo, diciendo, que gozando los Eclesiasticos de mayores comodidades, es justo que entren á la parte de las cargas del estado Secular; porque esto supone que se ha hecho à V.M. y á fu Consejo siniestra relacion, y condictamen muy perjudicial al Eclesiastico.
- Pues suponiendo que no se entenderán por comodidades la suavidad, y quietud de la vida, imaginando en ella ociosidad, deleytes, y entretenimientos, que es de lo que notan los públicos enemigos de la Iglesia á entrambos Cleros Secular, y Regular, (VD) quando se hallan el uno, y el otro llenos de santas ocupaciones de alabar á Dios de dia, y de noche en sus Templos, y de encomendarle la salud de V. M. y de los Principes Carolicos, y de sus Reynos, y Pueblos con repetidas oraciones, y sacrificios, ocupados assimismo en el gobierno universal de las almas, ministerio lleno de infinitos cuidados, y dificultades, y riesgos espirituales, y corporales, y en los egercicios de cada profesion, assi Secular como Regular, que consiste en una perpetua asistencia á los Divinos Oficios, y en el empleo, y egercicio de todas las virtudes que componen los votos esenciales de la Religion, Castidad, Pobreza, Obediencia, Clausura, Penitencia, Abstinencia, y los del Sacerdocio, en la ocupacion san-

⁽P) Cap. Laicos, 2. quæst. 7. Juncto cap. Laici, cadem causa, & quæstione, ibi: sum enim non sent ejus dem conversationis Clerici, & Laici, oppido isti illis infesti existent, quippe cum via Clericorum, & conversatio debe at esse secreta, & à Laicorum actibus remota, facile emulantur en, quorum gravitatem nolunt imitari, notat Pater Suarez, lib.4. de Immunit. Ecclesiast. cap.8. notat Pater. 11. Valenz. contra Venet. 3. part. num. 1. in principio.

POR LA INMUNIDAD ECLESIASTICA. :505

ta del Culto Divino, y de la caridad, y hacen una rueda mistica dia, y noche en uno, y otro estado, en que se están egercitando todas las virtudes, y la universal administración, y logro de los Santos Sacramentos, que todo esto tienen los enemigos de

la Iglesia por ociosidad, y por comodidad grandissima.

59 Siendo pues cierto, que esta palabra comodidades, que se aplica en este caso al estado Eclesiastico, sin duda se entiende de mayor abundancia de riquezas, y menos cargas de tributos que los Seculares, significando, que pues está menos cargado, y mas rico el Eclesiastico, es justo que ayude al Secular; es cierto tambien, que aun en esta consideracion se padece grande equivocacion en juzgar el mayor alivio en el Clero, donde se halla incomparablemente la mayor carga, peso, y necesidad.

60 Porque si se mira todo el cuerpo por mayor de entrambos Cleros, que se sustenta de los diezmos que Dios destinó para el Culto Divino, y sustento de sus Ministros, en entrambas Leyes, Escrita, y de Gracia, se hallan tributando á V. M. en la metad de los diezmos, la qual está aplicada á su Real Corona en las Tercias Reales. Maestrazgos. Escusados y correspondientos

las Tercias Reales, Maestrazgos, Escusados, y otras gracias, (Xx) que á V. M. y ásus antecesores ha hecho la Sede Apostolica: de suerte, que de la renta universal de las Iglesias se aplica á V. M.

la metad.

61 Ahora puede suplicar á V. M. el Clero, que mande que se mida, y pese este tributo, y carga con el del estado Secular, y que se vea si el tributario mas rico, ó el mas pobre de todos sus vasallos seglares, tomese por donde pareciere, paga á la Corona de V.M. cada año la metad de sus rentas, y frutos; siendo cierro que es muy justo, que assi se haga, pues es concesion de la Sede Apostolica, y todo es muy debido á V. M. y lo tiene merecido su esclarecida Corona; pero no quita la justificacion del tributo el peso grande de la contribucion.

11 Sobre esta carga de la media parte de los diezmos, que 11 leva V. M. sobrecarga despues el Subsidio, y mesadas, que quita otra gran parte de lo que queda á los Ministros de Dios, y la que V. M. aplica para si de los Juros; con que los Eclesiasticos se hallan con la obligacion de tener en pie el lucimiento del Cul-

to Divino, sustentarse à si, y a los pobres, y para todo salta con

grande exceso, no solo lo bastante, sino lo forzoso.

63 Anadese á esto la contribucion del estado Eclesiastico en todos los tributos generales, que van envueltos con el comercio necesario, y usual de la vida; porque en quanto compra por menor en diversos generos, no se le dá satisfaccion alguna, y en el precio de lo que se visten los Eclesiasticos á sí mismos, y al Culto Divino, y á los Ornamentos sagrados, pagan los tributos que se multiplican, por irembebidos en el crecimiento de los mismos precios.

A los Obispos, Señor, que son las Prebendas de mayor nombre, y renta, deducidas las cargas, es cierto, que por lo menos en los primeros años apenas les queda sino el peso de tan gran Dignidad, y la nota, y dolor de no hallarse con que satisfacer á su obligacion. Porque solo de pensiones aplica V. M. cada año la distribucion de su Real alvedrio, mas de la quarta porcion, y parte de la renta, que en la exaccion mas gruesa del Reyno no llega á pagar esto el mas tributado seglar. Y como quiera que á esto se junta el Subsidio, y Escusado, que cada año se paga, es cierto, que para reducir tan gruesa pension de frutos à dinero, se lleva poco menos que la metad de la renta.

A estas cargas las hace mayores la expedicion de las Bulas de Roma, y los Despachos, y la mesada que se paga á V. M. que se lleva, y consume el primer año la tercera parte de la renta del Obispo mas pingue; y esto con haber de poner la casa un Prelado, segun su Dignidad, y comprar Pontificales, y Ornamentos sagrados, y alhajas, y mudar su casa, y haber de vivir ocho meses, y tal vez un año en llegando á su Iglesia, pidiendo socorro para sustentarse, haciendo necesario tiempo á que se recojan los frutos, y se vendan, y se cobre el precio, que no siempre se venden de contado, ni aun se pueden vender, y para comenzar à pagar lo debido, hace una carga de empeño tan grueso, que en tres, ó quatro años, comunmente hablando, no es mas un Obispo, que tributario de sus Pensionistas, y Administrador de sus acreedores, pereciendo entre tanto su credito, y los pobres de Dios.

66 A esta proporcion, Señor, se han de graduar todas las Dignidades Eclesiasticas, que son menores que estas, las quales miradas por su exterior lucimiento, parece que resplande-

POR LA INMUNIDAD ECLESIASTICA.

cen, y por adentro están llenas de pobreza, congoja, y penalidad. Y si esto sucede en el Clero Secular, que á los ojos del mundo es lo mas lucido, mande V. M. vér què serà en el Regular, donde se profesa pobreza, y por la mayor parte apenas se vè orra cosa que entre admirables virtudes, una pública miseria, y necesidad.

- 67 Pues si el estado Eclesiastico es el mas gravado, y para el Secular el mas util, y no solamente util, porque toda su ocupacion es en la propagacion de la divina palabra, en la administracion de los Santos Sacramentos, en llevar á Dios los Seglares con la doctrina, y egemplo, en hacerlo propicio á su Divina Magestad con incesante repeticion de oraciones, alabanzas, y sacrificios, sino util tambien, y utilissimo, en que todo quanto tiene en satisfaccion à su necesario sustento, lo gasta en el socorro de los pobres, y necesitados; pues los Obispos, y Prebendados, los Curas, y Beneficiados, los Sacerdotes particulares, y aun los mismos Conventos, con profesar pobreza, no hacen otra cosa, que ayudar corporalmente á todo genero de vasallos de V. M. y por otra parte se halla este mismo Clero, con ser essento, mucho mas gravado de tributos: no parece que es justo hacer relacion á V. M. ni á su Consejo, que goza de mayores comodidades, pues entre tantos empeños, y una vidareligiosa, laboriosa, penitente, y pía, necesitado de mayor decoro en esto exterior, se halla desnudo por las contribuciones de lo que ha menester para su precisa decencia, sustento, y obligaciones.
- V. M. Señor, es Protector, y Patron de todo el estado 68 Eclesiastico, assi Secular, (Y) como Regular: V.M. es el mejor hijo de la Iglesia de Dios; no ha de permitir su insigne reli gion, y piedad, que con tan indecorosas circunstancias haga el

Part.II. del Tom.III.

⁽⁷⁷⁾ Lex 1. tit.6. lib.1. Recopil. & vide Aceved. in dict. leg. Ideo tanquam Patronus, & Protector Pater est Ecclesiarum, inde enim deducitur Patronus: ideo noster Catholicisi-Ecclesiaticos desendunt, & protegunt, & tâm tempore belli, quâm pacis, muneribus ditant. Memorabile est illus Ferdinandi IV. pijssimi Regis Privilegium Palentiz, datum die 5. Maij anno 1311. ibi: Otros, queriendo Yo facer la carrera de los buenos Reyes, de donde Nos venzimos, è porque sabemos, y creemos, que la guerra que tenemos en corazon de facer contra los Moros à servicio de Dios, ninguna puede ser mas provechosa, que la ayuda de Dios, sin la qual ninguna conquista se puede acabar. Por ende tenemos por bien de facer mercedes à los Prelados, è Iglessas, porque rueguen à Dios por Nos, è por nuestras animas. Deinde quam pluxima pro Ecclesiis Dei, & Religiosis domibus secit.

estado Secular tributaria á su Madre la Iglesia. Madre es de V. M. pues que lo ha engendrado en Christo al sér de gracia, muy superior al de naturaleza. Madre es de V. M. pues que le ha criado ásus pechos, con los Sacramentos, y por ellos le ha sustentado con la leche de la Sangre de Christo. (Zz) Lo que no permite V. M. á la Madre que lo engendrò á la vida natural, no permitirá à la que le ha engendrado á la eterna. Reformará V. M. con severo castigo, à quien le propusiesse hacer tributaria en su tiempo, aquel egemplar de Reynas, y de virtudes, la Serenissima Margarita, dichosa Madre de V.M. que le dió el ser á la vida; qué duda hay que assi tratará V. M. á quien le propusiesse hacer tributaria à la Iglessa, Reyna Coronada, y Esposa de Christo, que le ha dado el sér á la gracia: La una le engendró á una vida breve, y transitoria; la otra á una eterna, y Celestial: aquella à una Corona terrena; esta á una Corona de inmortalidad: la una à la vida penosa del cuerpo; la otra á la vida eterna del alma.

Fuera detestable, que se pidiera, que tributára la Hija del Rey, y que á la Infanta nuestra Señora, á quien todos debemos tributos de amor, obediencia, y veneracion, la hiciessen tributaria. (Aaa) Hija es de Christo su Iglesia, y con su misma Sangre la engendró en la Cruz. Nació en aquel Tàlamo de dolores como blanca Paloma, purpurea tambien con la sangre de su Amado. Hija puede llamarse tambien de V.M. en proporcionada alusion la Iglesia de España, é Hija de su piedad, y religion su Eclesiastica Inmunidad; porque á la que reverencia V.M.como á Madre, mira, ama, ampara, y defiende con el afecto tierno de Hi-

⁽ZZ) Sanctus Ambros. in orat. contra Auxent. Quid bonorificentius, quam ut Imperator Ecclesia filius esse dicatur? Imperator bonus intra Ecclesiam non supra Ecclesiam est, silius est latte Domini potatus. Pauli 1. ad Corinth. cap. 3. v. 1. &c 2. Tanquom parvulis in Christo las vobis potum dedi. Isai. cap. 66. v. 12. Ad ubera portabimini. S. Hicronym. Nam qui parvuli sunt consolationis indigent latte. S. August. in 1. Ioan. cap. 3. Quisquis novit natum se esse in Ecclesia audiat, quia puer est, & infans avidè indiet uberibus matris, & cito crescit; est autem Mater Ecclesia, lac nostrum Christus est, & nutrimur carne, & potamur sanguine Salvatoris.

(Aaa) Sanct. August. tom. 9. quæst. 120. in Joann. Latus Christi vita ostium undè Saramenta Ecclesia manaverunt prasigurabatur Ecclesia: sècundus Adam inclinato capite in Cruce dormivit, ut inde formaretur ei coniux, idest Ecclesia; sècundus Adam inclinato capite in Cruce dormivit, ut inde formaretur ei coniux, idest Ecclesia, qua de latere dormientis essenti in cruce dormivit, ut inde formaretur ei coniux, idest Ecclesia, qua de latere dormientis essenti in Can. 190 vers. 34. Unus militum lancea latus ejus apperuit, & continuò exivit sanguis, & aqua. Sanct. August. Vigilanti verbo Evangelista usus est, ut non diceret latus eius percussit, aut vulucravit, sed apperuit, ut illic quodammodo vita ostium panderetur, unde Sacramenta Ecclesia manaverunt. S. Epiphan. adversus hæres, lib. 3. hærel. 78. ibi: Ab ipsa vero costa edisicatam esse ecclusias certum est, in eo quod punctum, & apertum est ipsus latus, & mysteria sanguinis, & aqua, protia redemptionis faita sunt. tia redemptionis facta sunt.

Hija. Es Hija en el ansia que tiene V. M. de su lucimiento, y en la necesidad con que ella se halla de su Real amparo; siendo Madre en el respeto, y reverencia con que la venera V.M. y en el afecto pío, y repetidos gemidos que despide, por la salud de V.M. y de su Serenissima Familia, y Corona.

- 70 La piedad admirable de V. M. y á su imitacion la de todos sus Ministros, Reynos, y Vasallos, no permiten tributo original en la Virgen Maria justissimamente, y con afecto piissimo; pues cómo habia de tributar á la culpa, la que es Madre del Autor de la gracia? No permita V. M. en la Iglesia lo que no permite su piedad en la Virgen. Imagen son viva la una de la otra: (Bbb) lo que la Iglesia canta de la Madre, canta repetidamente de la Esposa del Eterno Esposo: Tota pulchra, & immaculata est Maria. Tota pulchra, & immaculata est, la Iglesia. No consienten estas Reynas tributo: si la una es Madre, la otra es Esposa del Verbo Encarnado. Si alli no pechó la Madre, ni la Esposa aqui. Goce la Reyna de los privilegios, y esenciones del Rey, pues en todo derecho le tocan. (Ccc) El que tributó Sangre por nuestro remedio en la Cruz, con la misma que redimiò las almas, dió entera libertadá su Esposa la Iglesia, y la eximió de todo tributo. En el Ara adonde se celebraron sus desposorios, recibio por dote á su Inmunidad; desienda V. M. el dote de su Madre, quando es su Madre Esposa del Rey de los Reyes, Jesu Christo bien nuestro.
- V. M. defiende à la Iglesia con zelo inimitable en la guerra, no permita que con tributos la amancille nadie en la paz. La guerra defiende á la Religion, la Religion á la guerra: esta con las armas, aquella con oraciones.
- Poco importa el poder de los Egercitos, si faltan los afectos píos de la Religion. (Ddd) El mayor poder es una pú-

Jure Fisci, in fine, & ibi Doctores.

(Odd) Sanct. August. Psalm. 126. Laboramus in custodiendo, sed vanus est labor noster, nisibile custodiat, cui distum est; nisi Dominus custodierit Civitatem frustra vigilat, qui custodit eam,

⁽Bbb) Theodor. lib. v. in Cant. Ut exhiberet Sponsus, sibi gloriosam Ecclesiam non habenzem maculam, aut aliquid hujusmodi. S. Thom. in Cant. cap. 4. Tota est ergo pulchra Ecclesia
in quantum se castam, & immunem ab omni peccato custodit. Gilbert. Serm. 29. in Cant. Quomodo non tota pulchra Maria in qua tam expressa Divina pulchritudinis species apparet?

(Ccc) Princeps legibus solutus est; Augusta autem, licet legibus soluta non est. Principes tamen eadem illi Privilegia tribuunt, qua ipsi habent, l. Principes, st. de Legibus. Optime Conceptioni Virginis acommodari potest; quamvis enim Beatissima Virgo à se ipsa legibus soluta
mon sit, Privilegio tamen zterni Regis sui Sponsi soluta est lege peccati, l. Fiscus 6. st. de
Ture Fisci, in sine, & ibi Dostores.

blica fragilidad, sino aníma el poder Divino al humano. De las Iglesias salen las victorias, y por esso en sus Templos se cuelgan los trofeos. Mas se vence en el Altar, que en las batallas,

porque todas sus victorias las deben las batallas al Altar.

73 La Casa Augustissima de Austria, de quien la linea de V.M. es el Tronco, y su Persona Real la Cabeza, nació, y creciò à tan inmensa grandeza en los brazos de la virtud de la Religion, y del Culto Divino. (Eee) Quantos pasos daba el gran Rodolfo á pie acompañando al Sacerdote, que iba en el caballo, que le ofre. ció su piedad, y religiosissima atencion, porque trahía consigo al Santissimo Sacramento del Altar; tantos Reynos le sue concediendo el Verbo Sacramentado á V. M. y à su Serenissima Familia, Ministros somos, ò Rey clementissimo, de aquel mismo Señor, Sacerdotes de aquel mismo Misterio. No solo como los seglares lo recibimos, y adoramos, sino que con poder Divino lo consagramos, y sacrificamos. (Fff) Quando el Derecho nos

& nisi Dominus adisicaverit Domum in vanum laboraverunt, qui adisicant eam. Imd, & Gentiles sua fassa Religione, hoc etiam agnovere. Lilius, lib.6. Principes in Populo regendo, Imperioque tuendo sese consensu hominum subditorum, & Dei authoritate niti intelligant, potius quam viribus propriis.

(Ece) Joan. Albert. Vidamustad in præfatione ad Epist. Pauli: Rodulphus Comes Hisbur-

-. Domum ergo Augustissimam Austriacam, & ejus scelicissimum Imperium, in visceri-bus Religionis, & erga Deum pietatis genitam, & in ejus ulnis natam, & tanta virtute, ad ingentem magnitudinem provectam, solus negare poterit, qui tot Dei miracula, mari, terraque pro ejus fœlicitate patrata, & præclaras Serenissimorum Principum Austriacorum, & præcipuè piisimi nostri Regis Philippi virtutes religiosissimosque mores stupidè ignoraverit, aut cœcutiens non viderit Lypsi, in monit. Politic. Cuspini, in vita Rodulphi, & si majus cateros omnes Authores, tam Hispanos, quam Germanos, simul in hac reconsentien-

(Fff) Ezech, cap.45. v.4. Santtificatum de terra erit Sacerdotibus, & Ministris: non cantum sanctificatum Sacerdotium, sed quod Sacerdotii causa dicatum est Deo, & Sacerdotibus ejus. Isaias, cap.61. v.6. Vos antem Sacerdotes vocabimini, Ministri Dei nostri. Quibus pertinet plorare damna publica, & lugere Populorum debastationes. Joel. cap. 2. v. 17. Plorabunt Sacerdotes, & Ministri Domini. Et cap. 1. v. 9. & 10. Luxerunt Sacerdotes, & Ministri Domini quoniam debastatum est triticum, confussum est vinum, elanguit oleum. Ideoque Ministri Dei, & Christi Domini existimandi sunt, se nos existimet homo, ut Ministros Christi, & venerabiles omnibus debent esse: Ut dispensatores Misteriorum Dei , 1. ad Corinth.4. v.1. 2. ad Corinth. 11. v.23.

POR LA INMUNIDAD ECLESIASTICA. 51

sujetara altributo en todo el mundo, nos habia de eximir la piedad Austriaca en los Reynos de V. M.

- 74 Sea, Señor, la Augusta Corona de V. M. egemplo universal à las Naciones, de que crecen los Reynos, (Ggg) y se multiplican las Coronas, con la reverencia, y esencion del Sacerdocio, y con reservar de tributos la heredad del Señor. Otras Coronas lo sean de desdichas, y calamidades públicas por haber obrado lo contrario. (Hbb)
- 75 Desde el año de noventa y uno, que se comenzaron los tributos sobre el estado Eclesiastico, de cuya justificacion no se duda por lo pasado, pues precedieron Breves de su Santidad, hagase un cómputo cronologico de los sucesos públicos; mas desdichas se contarán, Señor, que victorias: las necesidades han crecido, y los Reynos, y Provincias minorado. No aumenta al Patrimonio Real (Iii) el tributo de la Iglesia, sino que lo des-

(Ggg) Sanct. Thom. Opusc. 20. lib. 2. cap. 16. de Regimin. Princip. Omnes Reges, inquit, qui ad Divinam reverentiam fuerunt foliciti, faliciter suum consummaverunt cursum; qui verò è contra, infelicem consecuti sunt exitum. Et paulò post: Ideò necessarium est cuilibet Domino, ut sit Deo devotus, & reverens, sed pracipue Regi ad conservationem sui regiminis. Videnda sunt quam plurima exempla ab Angelico Doctore adducta in cap. 16. & sequentibus, tàm Romanorum, quàm exterorum, quibus constat, largissima benedictione Principes religiosos à Deo coronatos suisse, salutis, prolis, & successionis, & in omnibus Regnis eorum summæ pacis, & srelicitatis: quod commulatissime Deus Optimus Maximus religiossismæ Austriacæ, & præcipuè Hispaniarum Coronæ larga manu concessit, & contulit: zelo quidem ardenti Religionis piissimorum Principum inclinatus, & intumerabilibus donis, & redditibus, quibus sui Imperii Ecclesias liberalissime ditaverunt. Vide etiam Ciacon. in Vita S. Silvestri, de Constantino Magno, & Euseb. in Vita Constantini, & Procop. in Vita Justiniani, quando Catholicus suit, & in Arcana quando à Catholicis defect.

(Hbb; Quam, & quanta horribilia fuerunt vindictæ exempla ab irato numine Principibus irreligiosis formidabiliter instictæ, recensere longissimum esset. Videndus est Illustrissimus, & Reverendissimus Magister, & Pater Petrus de Herrera, Episcop. Tirasonensis, Dominicanæ Religionis sulgentissimum jubat, in opusculo nondum typis excusso, seu libello supplici, Serenissimo nostro Regi ultro oblato, in quo penè innumerabilia enarrat. Ego etiam plus centum quadraginta ejusmodi notata habeo, quibus omnibus commendatur Ecclesiæ Immunitas, & Ecclesiarum, quantamque thesaurizet iram in diem judicii Donnini, quicumque, res, personasvè sacras, quomodocumque ossenderit, vel detra-

(Iii) Bona Ecclesiastica, temporalibus adjuncta, ærugo Reipublicæ sunt, non subsidium. Ita sassus est, qui primus in Germania Principibus hoc exitiosum consilium inspiravit cœcus Secretarius ille, qui ut suum Imperatorem, & Imperium perderet, consulebat, ut manus injiceret in redditus Ecclesiasticos. Etiam Invictissimo Carolo V. Franciscus de Cobos Legion. major Commendatarius, & Ildephonsus de Baeza Regiæ Gazæ Minister, nullum aliud dispendium tam grande Patrimonium pati dixerunt, quam Ecclesiæ tributis immisceri, ut videre est in celebri illa Epist. seu consultatione Docti, & pii viri, Busti de Villegas Archiepiscopatus Toletani Gubernatoris ad Serenissimum Philippum II.

Sed quod mirandum etiam est, ipsi Hæretici, quamvis mente obcœcata, & tenebris servientes, hanc veritatem non solum cognoscunt, sed etiam manibus contrectant. Germanus enim quidam Eques nomine Joannes, Ducis Saxoniæ Consiliarius, omnibus Principibus temporalibus hanc ruinam hisce verbis testatam prænuntiavit: Nos nobiles Monasteriorum oper ad nostras attraximus; nonne equestres nostras opes comederunt, & consumpsirunt illæ Cænobitæ? Ut jam neque equestres, neque Cænobiales amplius habeamus. Penè eadem dixit S. Joann. Eleemosynarius, Patriarcha Alexandr. Nicetæ Principi. Hoc expertus est inter alios

deshace, y consume: no socorre las necesidades, sino que las multiplica. Assi juntos, y unidos los cuerpos vivos con los muerros, perece el uno, y no vivifica al otro. La renta Eclesiastica, que es plata, y oro empleada en el Culto Divino, suele ser tributada, peste mortal del Real Patrimonio. Parece que socorre, y destruye, parece que dà, y despoja; antes quita que aumenta

con lo mismo que tributa.

Quando no se crea á las razones, que ministran el zelo, y la piedad christiana, y á inumerables egemplos, y públicos escarmientos, que hay de esta desdicha, crease, Señor, / à la misma experiencia. Si quando comenzaron estos tributos en la Monarquía de España el año de noventa y uno, sobre las Iglesias, se hallaba en su mayor grandeza, y felicidad, y despues de ellos, y con ellos, se halla en su mayor infelicidad; no hay que mirar á la luz del discurso, quando lo manifiesta el succeso.

No ha visto el mundo despues que la Iglesia salió de la opresion de la Idolatria mayor religion, zelo, y sé en Principes algunos Catolicos, que en V. M. y sus gloriosos Padre, y Abuelo. No se han visto mas religiosos, y excelentes virtudes Reales cardinales, y morales, que las que han resplandecido en sus heroycas acciones, y santos dictamenes. Los Consejos, y Ministros de V. M. son sumamente psos, rectos, doctos, y christianos. En los Reynos de V. M. se conserva, y ofrece pura, y limpia la Fé, que no sucede assi en los de sus enemigos. El Clero Secular, y Regular de España resplandece en toda la Christiandad, en virtud, espiritu, y egemplo. El entendimiento, valor, y constancia de los Españoles es mayor que el de las otras Naciones. Las fuerzas, nervio, y poder de la Monarquía excede á todas las Coronas de Europa. Los socorros de America son inumerables. El esfuerzo de los Soldados de V. M. y la pericia Militar de sus Generales no puede ser mayor. ¿Pues qué secreto misterio, Señor, podemos recelar que ha animado las -desdichas públicas, sino el mismo, que con inumerables egemplos ha destruido otras Provincias, y Reynos, los quales habien-

Constantinus Imperator, Constantii silius, ac Phocz nepos; & excidium hoc deploratus est Tenoculphus, ut memoriz prodiderunt Baronius, & Chronicon. Calsin. lib. 2. cap. 17. Congerit alia Illustrissimus simul, & Doctissimus Episcopus Tyrason. in suo supplici li-

POR LA INMUNIDAD ECLESIASTICA. 513

do crecido, ofreciendo á Dios sus tesoros, se han perdido, han

ciendo tributaria á su Iglesia, y Ministros?

Habiendo el Emperador Niceforo Focas aumentado los socorros de la guerra con una ley que hizo, aplicando las heredades, y predios que eran de las Iglesias, y del estado Monacal, con el pretexto de sus necesidades, y pareciendole que se aplicaba mejor á los Soldados lo que los Obispos daban alos pobres: Causatus, dice, Episcopos male prodigere, ea qua pauperibus darentur, militibus interim deficientibus; reparando el Emperador Basilio, su succsor, (Kkk) que desde que estos predios, y rentas se incorporaron en la Corona, y se quitaron à la Iglesia, como si huvieran introducido ponzoña los enemigos en el corazon del Imperio, no se osan, ni vesan en el sino públicas calamidades; las apartó de sí, como á peste, y veneno del gobierno, y ruina mortal de su felicidad, y restituyola á los Templos, protestando, que habiendolas tomado la Corona por socorro, las arrojaba como à cuchillo, y daño universal del público estado, y restituyólas con las siguientes palabras, formando una ley solamente para esto.

Jamerium nostrum (idest Majestas nostra) quod á Deo profectum est, cum, & á Monachis, quorum pietas, & virtus est testata, & á multis aliis, legem de Dei Ecclesiis, & Sanctis Domibus, vel potius contra Dei Ecclesias, & Sanctas eorum Domos, á
Domino Nicephoro, qui Imperium invasit, conditam prasentium malorum causam suisse, & radicem universalis hujus subversionis, &
consussonis (ut qua ad injuriam, & contumeliam non solum Ecclesia
rum, & Sanctarum Domorum, sed etiam ipsius Dei sacta sit intellexisset, & maximè cum id re ipsa expertum esset (ex quo enim hac
lex est observata, nihil boni penitùs in hodiernum usque diem vita
nostra occurrit, sed contra, nullum penitùs calamitatis genus desuit)
statuit per prasentem Auream Bullam, ut lex dicta ab hoc prasenti

die cesset, & deinceps infirma, & irrita permaneat.

80 Assi espera, Señor, el Clero, que obrará la piedad de V. M. con las Iglesias, pues tanto excede V. M. en zelo, y religion christiana á aquel Emperador del Oriente. Y assi esperan que lo consultará á V. M. su Consejo, lleno de Varones doctis-

Part.II. del Tom.III.

⁽Kkk) Basil. l.Prophirogeneta, l.1. de Posses. & venerabilium Domor. in Const. Imper. Eminent.Card.Loays. Arch.Tolet. in not. ad Concil.Tolet.6.

simos, y piissimos; y assi assegurará V.M. las victorias, y gloriosos sucesos de que necesita la Monarquía, pudiendo justamente acomodar, y proclamar el Clero á V. M. las palabras de los Padres del Concilio Aquisgranense, que digeron á otro Emperador, (Lll) no mas pío, y religiolo que V. M. ni tan inclinado, y aun propenso al Culto Divino, en que nos excede V.M. aun á los mismos Sacerdotes, al piissimo, y Christianissimo Pipino: Monemus salubriter, Princeps gloriosissime, magnitudinem culminis vestri, ut hic perpendatis, qualiter progenitores vestri, & ditando, & exaltando Sanctam Dei Ecclesiam, Regnum boc longé, latèque dilataveritis, gloriosumque cunctis in circuitu nationibus terribile, atque Domino se protegente insuperabile feceritis. Quapropter fideliter, & humiliter, vestram hortando persuademus, & persuadendo hortamur à Deo sublimissimam potestatem, ut qui Ecclesias Christi dehonoraverunt, & humiliaverunt rebusque propriis expoliaverunt, nullatenus imitatores, sed magis progenitorum vestrorum, qui eas ditatas, atque exaltatas, & diversis muneribus exornatas, ad vos transmisserunt, existatis sectatores. Ut jure cum illis, & cum cateris fidelibus, Deo sincere, ac devote sua offerentibus, salvari, & haredes perpetua felicitatis mereamini efsici. Sancta, & individua Trinitas te, o bone Rex, ad profectum, & exaltationem, atque defensionem Sancta sua Ecclesia, per immensum conservet, & post hujus vita lachrymabilem convallem, Sanctorum Regum consortem efficiat.

81 Finalmente, Señor, constando como consta por la misma Cedula de V. M. que no hay Breve de su Santidad, para que contribuyan los Eclesiasticos en el tributo de los millones, siendo llana su esencion, y constandole à V.M. de ella, como tan Catolico Monarca, hablando con tanta claridad las Apostolicas Constituciones, y necesitandonos ellas, y el Breve

de

⁽Lll) Concil. Aquisgranense sub Pipino Ludovici filio in calce, cap. 27. in fin. extat tom. 3. Concil. apud Surium, & in novis. tom. 3. part. 1. sect. 2. Ubi summe notanda sunt verba Authoris vitz Ludovici Imperatoris adjuncta in annotationibus, que hujusmodi sunt: verba Authoris vitæ Ludovici Imperatoris adjuncta in annotationibus, quæ hujusmodi sunt: In ipsis etiam diebus, in quibus Purificatio Beatissimæ semper Virginis Mariæ celebratur, Combentus quidam Imaginis, sed præcipuè Episcoporum Aquisgrani convenit, in quo cum de aliis utilitatibus Ecclesia, necessaris, cum præcipuè de iisce rebus, quæstum est, quas Pipinus, & sui multis Ecclesiis abstulerunt; ob quam rem Imperialis authoritatis, & communionis constilii, commonitorium ordinatur, quibus commoneretur Pipinus, & sui, cum quanto periculo res Ecclesiassicas pervasserint. Qua res prosperum suscept exitum; nam Pipinus monita Pii Paris santtorumque virorum, subentèr suscipiens, omnia invasa, etiam per avunculi sui impressionem obeasenter restituit. Hæc domesticus Author Ludovici, de rebus ab ipso gestis. Qua si pio Reve magna in Ecclesiam Dei reverentia patrata sunt, quid non à pissimo sperare des à pio Rege magna in Ecclesiam Dei reverentia patrata sunt, quid non à piissimo sperare debemus, qui Dei Ecclesiam in pace, & bello defendit, ac protegit?

de su Santidad de Inocencio X. á que fulminemos Censuras contra los que continuaren el tributo pasado el termino, que há un mes, y mas que passò, obligandonos á esto mismo el cap. 18. de la Bula de la Cena, y las demás Bulas, que se han referido á V. M. y siendo pecado grave, y gravissimo, principalmente en los Obispos, el no obedecerlas, (Mmm) y mas en materia de tanto perjuicio, y tan propia de nuestra obligacion, y que con ella misma descargamos la conciencia de V. M. quando fue servido de nombrarnos para estos puestos, en confianza, y satisfaccion de que habiamos de cumplir, y llenar nuestro Ministerio; mande V. M. vèr todas las Cedulas, y Despachos, y Provisiones, que contra esto se dieren, si son de las que previenen las santas Leyes de V. M. y mandan que se obedezcan, pero que no se cumplan. (Nnn) ¿Y cómo es possible, que por nuestra parte se cese en la defensa de la Inmunidad, (000) ni que por

(Mmm) Episcopos mortaliter peccare, & excommunicatos esse, quandocumque Ecclo-siasticam Immunitatem desendere omittunt, certissimum est. Clement, præsent. de Censib. siasticam Immunitatem detendere omittunt, certissimum est. Clement. præsent. de Censib. & ibi Glossa: Hodie autem, inquit, emanavit Clementina præsens eodem tit. que præsipit Epis. vopis, vel aliis locorum Ordinariis, ut ipst publicent islas pænas, & sententias, & præsipit illis, siub pæna excommunicationis, ne smt remissi, in publicandisistis pænis. Concilium Lateran. celebratum sub Leone X. sess, 9. ibi: Præsa. ettam præmissa, absque expressa Romani Pontissis licentia ultro consentientes excommunicationis, & depositionis pænam ipso satto uncurrant. Thomas Sanch. tom. 1. Consii. lib. 2. cap. 4. dub. 55. n. 2. qui hanc conclusionem certissimam affirmat sequentibus verbis: Peccant etiam mortaliter Episcopi non denuntiantes excommunicator, Civitates interdictas petentes à Clericis tributa, postquam ipsis constiterit: quia id jubetur perbis præceptivis Clement. præsenti de censibus, & Extravag. unic. de Immunit. Eccles, maxime commendatur Episcopi, ne id consentiant. Hanc conclusionem tenet Card. Lug. tom. 2. de Inst. commendatur Episcopis, ne id consentiant. Hanc conclusionem tenet Card. Lug. tom. z.de Just.

commendatur Episcopis, ne id consentiant. Hanc conclusionem tenet Card. Lug. tom. 2. de Just. Et jure, disp. 36. scct. 7. in fine, qui refert quam plurimos.

Ligari tandem censuris Episcopos ultro consentientes gabellis, seu non resistentes pradictis impositionibus, tenent Ugolinus in Bulla Cænæ, vers. Autem eisdem, num. 1. Duard. quæst. 20. num. 4. Alter. disp. 19. cap. 2. col. 2. & seqq. & cap. 4. Velet. Disquis. Clericor. 1. part. tit. de Exemptionibus Cleric. & Bonacina, §. 9. per tot. præsertim num. 4. ad fin. Nicol. Garc. de Benes. part. 2. cap. 3. n. 16. & passim omnes.

(Nnn) Ultra supra dict. litt. A. Vide Castill. in Polit. lib. 2. cap. 10. num. 47. ibi: T per leges de estos Reynos està dispuesto, que las Provisiones, y Cedulas Reales, que se dieren contra derecho, y en per juicio de partes, no valgan, y sean obedecidas, y no cumplidas, so pena de privazion de osicio a los Jueces que las cumplieren, aunque sean Oydores, y del Conscipi, y la razon de esto es, porque tales Provisiones, y mandatos se presume que son sucra de la intencion del Principe, el qual sucomo dice Justiniano, no es de creer, que por una palabra, y Cedula quiere subvertir, y deshacer el derecho proveido, y aprobado con mucha vigilancia. Villadiego in sua Polic.cap. 5. nnm. 84. Avilès in cap. Præter, verbo Mandat, n. 17. & 20. Larrea, Alleg. Fiscal. 115. á num. 10. & passim omnes. num. 10. & palsim omnes.

(Ooo) Suarez tom.5. in 3. part.D.Thom. disp.6. sect.5. n.47. refert plutimos, & concludit: Absolutionem fine satisfactione irritam esse, & boc omnes Doctores citati sensire. Verbis etiam clarisimis Cajet. in Summa, verbo Absolutio, & ex illo Armill. codem verbo, num. 48. Les. in 4. dift. 22. quæft. 22. art. 2. Bonac. tom. 1. tract. de Cens. disp. 1. q. 3. punct. 9. prop. 2. Lel. in 4. ditt. 22. quætt. 22. art. 3. Bonac. tom. 1. tract. de Ceni. disp. 1. q. 3. punct. 9. prop. 2. num. 2. Sairo, lib. 2. cap. 28. n. 10. Navarr. cap. 27. num. 37. lib. 5. constit. de Sentent. excommun. cons. 6. & 75. ibi: Mortaliter peccare certum est quemcumque Episcopum, qui absolvit absque satisfactione: vam injuriam facit parti lesse, & excedit modum, & limitem facultatis sibi concesse. Avila de Censuris, part. 2. disp. 3. dub. 5. conclus. 2. Sit secunda, inquit, concluso: qui absolvit ab excommunicatione sme reali satisfactione, quando sieri potest, vel quando non, sme cautione, mortaliter peccat contra justitiam, sive absolvens sit Episcopus, seu Delegatus, sive virtute alicujus Privilegii; & deinde sequitur tertia conclusio, quod sic absolvens tenetur restiture parti damna, inde secuta.

Part, II. del Tom. III.

tiempo alguno, por limitado que sea, menos que dando en primer lugar satisfaccion à la Iglesia, y cesando en gravarla, se pueda absolver á los Administradores, Ministros Reales que la hacen tributar?

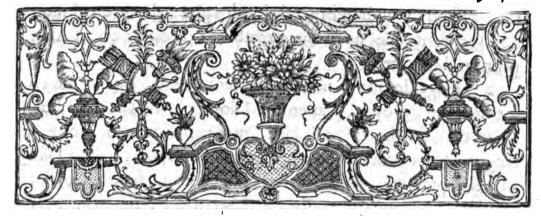
¿Y quanto mas justo, y facil parece, que se manden despachar Provisiones, y Ordenes Reales, en las quales á los Ministros de Hacienda se les mande, que hasta que haya llegado el Breve de su Santidad, no hagan tributar á los Eclesiasticos, pues esto es santo, pío, y justo, y conforme á todo Derecho Divino, Natural, Eclesiastico, y Real, y se evita la incursion de Censuras; que no ordenarnos à los Obispos, que nos hallamos ligados con penas muy graves por el Sumo Pontifice, y con excomunion, segun el Concilio Lateranense, Bula de Inocencio X. de esta concession ultima, y necesitados de la obligacion de conciencia, que absolvamos, incurriendolas, no pudiendo incurrirlas, ni ser inobedientes á la Sede Apostolica, menos que ofendiendo mortalmente à Dios, quando por no hacerlo, debemos antes dár esta vida temporal: (Ppp) y V.M. assi quiere que lo hagamos todos sus Ministros, quanto mas los de Dios, que perder con la culpa grave la eterna. Guarde Dios à la Catolica Persona de V. M. como la Christiandad ha menester, y entrambos Cleros, Secular, y Regular se lo suplican con repetidas Oraciones, y Sacrificios. Osma, y Agosto, á 29. de 1656.

> De V. Magestad Humilde Capellan, Juan , Obispo de Osma.

(Ppp) Expresse æterna Veritas clamat: Quid prodest homini, si universum mundum lucretur, anima vero sua detrimentum patiatur? Aut quam dabit homo commutationem pro anima sua? Matth. cap. 16. S. Joann. Chrysost. homil. 57. Matth. Divitias si perdideris, alias poteris invenire, si autem animam, & si regnaveris super universum Orbem, non poteris in aternum redimere.

Quidquid in hoc supplici libello, & ejusdem notis conttra Ecclesiæ Sanctæ Decreta, Concilia, Patres, & quascumque Sacras Sanctiones, rectamvè rationem poterit inveniri, proindicto, inscriptoque esto. Imò omnia, Sanctæ Romanæ Ecclesiæ, Serenissimique mei Regis, piissimi Philippi IV. ejusque integerrimi Senatus, & omnium ritè, rectè que super hac causa judicantium censuræ, libentissimè submitto. Oxomæ die 14. Septembris. Anno 1656.

Jeannes Episcopus Oxomenst.



CARTAS

A PERSONAS PARTICULARES.

CARTA PRIMERA A UN SACERDOTE,

INTITULADA

MANUAL DE SACERDOTES.(*)



E deseado responder á V. md. y no he podido hasta ahora, embarazado con la ocupacion en que vivo, y la soledad con que deseo vivir. Es modo de pasear el escribir, pues quedando el cuerpo en casa, paséa el entendimiento en lo escrito. No basta estàr

encerrado, para vivir recogido el Sacerdote; se han de recoger las potencias con los pasos. Pero quien se negará á su instancia de V. md. ni à la aficion que le tengo, ni al deseo que vive en su corazon de aprovechar? Dame aviso que se ha ordenado de Sacerdote, y que el dia de la Virgen habia de predicar. Qué grandes dos Dignidades, Ministerio de hacer santos, y ser santo! Qué documentos me pide á mí V. md.? Yo, oprobrio de las gen-

(*) Esta Carta, y la siguiente, las colocò el R. P. Juan Antonio Velazquez entre los Discursos Espirituales de nuestro Venerable Autor, y el R. P. Fr. Joseph de Palasox las diò en el Tom. 4. de su Edicion; pero en esta se ponen entre las Cartas à Personas particulares,

donde pertenecen; y van las primeras por tener titulos como de Tratados.

tes, gusano, y no hombre; de los dos pies, el uno en el mundo, y el otro, que no debiera tambien: pecador en el Altar, peor en el ministerio.

- Haga lo que yo no haga, y será bueno: siga á Dios como le sigue, y oyga, y atienda à Dios, y lo hallará: sea buen Sacerdote, serà buen Predicador: mas persuada la vida que la lengua. Llore primero lo que ha de decir despues: pida à Dios, que èl se predique: procure vivir para el Altar, será util para el pulpito; el suego que recibe en el Sacrissicio, repartalo á los oyentes, enciendalos como luz sin apagarse, quedese en el corazon con todo aquello que dá, obre primero lo mismo que persuade; no sea reprehension para V. md. lo que es aviso para otros, guardese de condenarse con lo mismo que pronuncia, que el que á otros persuade á ser buenos, siendo maso, el se sentencia.
- Ruego á V. md. sumamente, que sea buen Sacerdote, no solo bueno, sino persecto, no solo persecto, sino santo. Sed santos como vuestro Padre es santo, dice Jesus al Christiano.

 (a) Qué le dirá al Sacerdote? Trate con asicion las virtudes, mire todos los vicios con horror, reciba al Señor con reverencia, y adorele con ternura. Siga el camino del amor, que es dulce, y sucre, ame à Dios de todo su corazon, mirele siempre de cerca, pues lo hallará en todas partes. No consienta cosa alguna, que entre los dos se interponga: que no haya nube de deseos temporales entre su alma, y entre Dios: union de gracia, y de voluntad nunca le falte.
- 4 Pidale siempre su amor con sé viva, corazon ardiente, y puro; reconvengalo con lo mismo que ofrecio. Llamad, y os responderàn, nos dice, pedid, y os concederá. (b) ¿Quién pide à su padre un huevo, y le ofrece un escorpion? Si esto hace el padre de la tierra, qué harà el Padre de los Cielos? Pidale amor para amarlo, asectos para adorarlo, osrezca su corazon desocupado á Jesus, dulce huesped, él se trayga las alhajas con que ha de vivir en él. Nadie halle que le embarace, no solo sea huesped: sea señor de la casa, como suya la desienda, como suya la repare, como suya la remedie: quede vacso de sí V.md. llenese todo de Dios, nada tenga en sí, si quiere tenerlo todo.

Tres

5 Tres sellos tiene yá el alma dé V.md. y son sellos de Jesus, tres caracteres divinos. Christiano le hizo el Bautismo, su fuerte la Consirmacion; hagalo persecto el Orden. Del Altar salga para servirá Jesus, en el lo reciba, y sigalo suera de él: que recibirlo, y dejarlo, es el amor, crueldad, y grosería el cumplimiento. Guarde muy bien á Jesus, rico tesoro; ni las passones, ladrones del alma, se le roben, ni la polilla, propiedad de las cosas temporales, se lo quite, antes pierda la vida, que lo pierda. Esta es la margarita, por la qual ha de entregar su caudal, potencias, facultades, y sentidos.

Resignese todo en Dios, sin reservar cosa alguna, ni á su amor, ni á su ley santa. Dios viva en V.md. todo, viva V. md. todo en Dios, meditele de dia, y de noche, en todas partes le esté mirando su Fé, le desee su Esperanza, y le ame su Caridad. Fie en Dios como en amigo, espere en él como Padre: temalo como á Señor; busquele por las virtudes, que es el camino de hallarlo: estas son las sendas de la vida, y la verdad. Entre todas le encomiendo la pobreza voluntaria, ame mucho esta virtud, profesela con rigor, pobre en todo, adore pobre á Jesus en

el pesebre, siga pobre á Jesus hasta el Calvario.

Quien puede cubrir de alhajas preciosas su cuerpo, y menos su corazon, viviendo, y muriendo pobre Jesus, bien, y Señor de las almas? Quién halla aliento para poseer camas soberbias, quando Dios no tiene donde reclinar su cabeza sacrosanta? Todos es bien que amen la pobreza voluntaria, desembarazo de la vida, alivio para la muerre, seminario de acciones nobles, y santas; pero entre los Christianos, mucho mas el Sacerdote. Para qué queremos lo temporal los que buscamos lo eterno? Quedese el mundo al mundano: Quid nobis cum Belial? Cubiertas las paredes, y descubiertos los pobres, llenas las caballerizas de gasto, vacíos los hospitales de limosnas! Qué lagrimas no lloran? O virtud indignamente olvidada de nosotros! O riquissima pobreza, bien pobre de seguidores, santo desahogo del espiritu, camino sin embarazos, que lleva á la perseccion! Jesus te santificò, la Virgen te tuvo entre sus alhajas, los Apostoles Santos te siguieron, todas las almas justas te adoraron.

8 Ame V. md. vestidos decentes al ministerio del Altar, guardese de los profanos, sedas, terciopelos, plata, opulencia.

Grandeza con Jesus no se compadece tanto, como pobres, huerfanos, pupilos, y los demás egercicios de virtud, y humildad
santa. A ninguna virtud querria que se diesse el Sacerdote con
tan grande propension. Es deshonesto el Clerigo? todos le infaman. Es iracundo? todos le persiguen. Es rico, profano, faustoso? todos le honran, lo sirven, y reverencian. Obran poderosamente los vicios, que no tienen quien se oponga á su egercicio. Al liviano tal vez con la salud le falta el vicio, al soberbio resisten los que desprecia, al maldiciente reprimen los que
lastíma. Sola la ambicion, y el fausto crece siempre con el
tiempo, y antes vèn el desengaño en la otra vida, que en
esta.

- de virtudes: esté el lucimiento decente, lo contrario corre riesgo de ser con capa de autoridad muy grande relajacion. Su estimacion no la busque el Eclesiastico solo en el vestido, que es
 muy material cuidado, ni en la grandeza, y obstentacion, criados,
 familia, y coche; equé mas hace el mercader? lucirse con su dinero. Es la dignidad del Sacerdote santa, y espiritual, pobreza, y pureza pide santa, y pura. El trage honesto, y decente á los ojos de
 Jesus, y la casa, no aquello que pide el mundo, que para lo bastante siempre sobra, y para lo supersuo nunca basta. Criados,
 y familia la precisa, mas para socorrerla, que no para dessrutarla, para enseñarla mas con el egemplo, que para fatigarla con
 el uso.
- Ame la santa pobreza en todo estremo, nada tenga en el corazon, no tenga nada: en corto campo puede perderse el Christiano, alhajas viles llenan nuestro corazon, riquissimas no le sacian. Un alsiler, sino entra por la puerta de la voluntad de Dios, es una lanza: tal es la condicion de este vaso corruptible, que para embarazar, lo poco es mucho, y para contentarlo, todo es poco. Este cuidado devoto tengalo tambien con su familia, reformando su exceso, y moderando su numero: que el pobre en su persona, que tiene la casa rica, abundante, y poderosa, que llama el mundo lucida, es rico en cabeza agena, con tanto mayor soberbia, quanto desprecia la riqueza para si, y quiere que le sirva en sus alhajas.
- II No le excluyo con esto el poseer, excluyo solo el tener. En el uso tenga poco; en la propiedad no tenga cosa, en el buen

empleo todo. Si los ricos fuessen pobres, siendo ricos; ó qué ricos que serian! Quién niega al Prelado cien mil ducados de renta? Tengalos, mas tengalos sin tenerlos: sea canal, no laguna, riegue, y secunde los pobres, dará fruto para el Cielo.

tanta ponderacion, que en los Eclesiasticos es sumamente importanta ponderacion, que en los Eclesiasticos es sumamente importante. Son los deseos de rentas, y dignidades, es la riqueza autoridad, y poder, las redes que nos enredan. No las sabemos dejar como San Pedro, ni pescamos con ellas, en ellas nos envuelve el enemigo. No tuvo para dár el Santo Apostol al pobre oro, ni plata en el portico del Templo, salud le diò de limosna, porque sigue à la pobreza la gracia de curaciones de los desectos del alma, y del cuerpo.

que pretender, es ser rico en los deseos de miserable riqueza, que embaraza, y no socorre. Qué tiene que pretender el Sacerdote, sino à Dios? y á esse tienelo dentro de sí. Pretenda no pretender, y tengase por dichoso si consigue esta rica prerension. Nunca su corazon deposite en mano agena, solo de Dios dependa su alivio, y su corazon. Hijo, dice el Espiritu Santo, en el tiempo de tu vida no necesites de cosa, ni desees; mas vale morir que desear. (E) La necesidad de que me necesito yo à mí, con el deseo, y empeño de pretensiones, es mas dura que la muerte. Quién tiene que desear mas que á Dios? De Dios ha de recibir sus leyes, amarle en el Altar, seguirle, é imitarle suera de èl. Buen estiercol revuelve el Sacerdote, que en pretensiones mundanas se ocupa. Assi huele á los Angeles del Cielo, como el estiercol al hombre.

14 Pasemos á otra virtud, del ser pobre, al remediar á los pobres. Estos sean sus hermanos, pues que son hijos de Dios, mire en ellos á Jesus, que cada pobre es su imagen. Este credito, y lucimiento apetezca para ofrecerselo á Dios, no le estrañen al verle los hospitales, no pregunten quien es V. md. los que alli sirven á Dios. La Iglesia es hospital, y su casa han de ser las ventanas, que ha de correr desde esta vida á la otra, egercite en ella la oración, la caridad, la lección.

Part, II. del Tom, III.

Vvv

En

⁽c) Fili in tempore vita tua ne indigeas; melius est enim mors quam indigere. Eccli. 40. V. 29.

guardese de la soberbia en la humildad, mala yerva, que nace en este jardin, sombra siempre en nosotros en todo aquello que obramos de nosotros. A esta causa mirese con atencion en quanto hiciere, pero sin acobardarse: ni dege de obrar bien por recelo de obrar mal, que el Señor purificará sus obras, y les dará direccion. Las huersanas caselas por mano agena, los pupilos con la propia los socorra, egercite con pureza lo mismo que obra

por Dios, no se pierda al caminar.

què importalo que dirán? Assiente el pie en buen camino, y digan lo que digeren. Què es la vida espiritual, sino una locura al mundo? Dos glorias raros las tienen, alabanzas en la vida por ser bueno, y premios en la bienaventuranza. No estrañeis que os aborrezcan, dice Jesus á los suyos, pues á mi primero me aborrecieron. (d) Quanto mas le muerda el mundo, tanto mas se ofrezca á Dios, recelese del aplauso, no de la murmuracion: aquel blandamente mata, y ésta assegura, y humilla. Huya de las visitas de ceremonia profana voluntarias, embarazo de la vida, comercio entre las gentes de mentiras con capa de cortesía. El Sacerdote no ha de dár paso, que no sea á la virtud, y á la sustancia, los ojos en el Señor, las manos en el arado, que es su ley.

do à este peligro: si quiere tratarlas bien, no las trate: si las oyere en la consession, nunca las busque frequentemente en su casa. Guardese mucho de la falsa caridad, y de aquella devocion, que en los pasos del espiritu busca la naturaleza: mire consospecha qualquier medio que le estreche en estas correspondencias, aunque venga con color de perfeccion. Hoy es hilo lo que mañana es cordès, y al otro dia es cadena, que aprisiona con la propia voluntad los corazones mortales. Quién tiene de David la santidad? de Salomón el saber? y las suerzas de Sanson? Todo lo echó por el suelo la fuerza blandissima de este vicio. Paso con prissa por esto, por no manchar el papel, y porque de esta materia se discurre muy bien quando se deja.

18 Abrace la penitencia, virtud despreciada de las gentes, de Dios tan encomendada. Esto predicó el Bautista, este sue

⁽d) Si mundus Dos odis , scitote quia me priorem Dobis odio babuit. Joann. 15. v. 18.

fue el primer sermon de Jesus, espejo de penitencia: esto predicó San Pedro con los labios, y los ojos. No sea de las Ciudades á quien asco Jesus, que no hicieron penitencia: Ay de ti, Corozain! mas te valiera no oirme: Sidón, y Tiro tendrán mas blando el Juez que no tu, pues que no haces penitencia quando yo te la predico. (e) La mortificacion son armas del Sacerdote; si con estas no se halla en las manos al pelear, vencerale el enemigo. ¿Quièn es tan justo, que no tenga que llorar, que resistir, que corregir sus passiones? Esto bien lo puede hacer solo la gracia; pero raras veces deja de elegir por medio à la mortificacion.

El temor de morirse no le aparte de esta virtud valerosa, antes le obligue à amarla el haberse de morir: tema la mala
muerte, y no la muerte. ¿A quien ha muerto la penitencia? y á
quantos debe dos vidas, vida larga à la abstinencia, y al merito
vida eterna? Quantos mas mata el regalo, que la mortificacion?
y es vil morir de grueso, y de regalado. Quantos mueren en la
guerra? á quantos acaba, no solo el hierro, sino sus penalidades?
Tenga sus Soldados Dios; y quando mueran sin causar ellos su
muerte, ¿qué importará que se mueran? A un mismo padecer, y
perecer del Soldado, que no suere espiritual, que también lo
puede ser el Soldado, y del que suere virtuoso, y penitente, qué
desiguales premios que le esperan!

Sirva á Dios con aliento, y con valor, pues no se exeluye con esso la templanza, el consejo, y discrecion. Vuele con las alas del amor al padecer; con menos penalidad conseguirá mayor merito, y volará despues del padecer al amar con menos penalidad. ¡Jesus dulcissimo padeciendo, y holgandose el Sacerdote! Abstinente su Divina Magestad en el desierto, descalzo, y pobre en las calles, humilde, y perseguido, con nido los pajaros, con habitacion las sieras, sin casa su Criador; y nosotros duplicadas las alhajas, recamara, teniendo el estiercol de este cuerpo para adornarse, y lucirse! Quién no escupe este cuidado, esta inutil, y embarazosa atencion en Ministros del Altar!

21 ¿Qué es el cuerpo, que merezca, sobre lo necesario, lo superfluo? Enemigo forzoso, repugnante á lo bueno, propenso á lo malo, en la sustancia asqueroso, en la condicion sober-Part.II. del Tom.III. Vvv 2 bio,

⁽e) Va tibi Corozain , va tibi Bethsaida , Gr. Lucz 10. V.13.

bio, en la duracion casi instantaneo. Qué montañas se nos ponen delante al seguir al Redentor, sino este poco de estiercol animado? este esqueleto vestido? estos huesos debilmente travados entre sí, cubiertos con esta piel deleznable, materia de podricion, y desventura, fragil vaso de pasiones? En él nos detenemos al andar, en él nos enredamos al caer.

que en no viviendo dividido de sí, vive perdido. Esta suerte division, y el señalar estos terminos, lo ha de hacer la gracia con la mortificacion, que es su espada. Assi verá su alma, y conocerá su cuerpo, entrará por este medio en la propia observacion, region conocida de pocos, util, y secunda de virtudes, madre de

santas inspiraciones.

Su deseo sea de obrar siempre lo perfecto, quedaráse, por lo menos, en lo bueno: mire al estremo mejor en la virtud, conseguirá, si descace, su medio, pues si solo quiere obrar lo mediano, facilmente se quedará en lo impersecto, de donde no hay mas de un paso hasta lo malo. Sea humilde, y animoso en seguir al Criador, esperelo todo en el, nada sie de sí, nunca de estos dos extremos se desvíe. Si presumiere de sí, considere que de su alma al Insierno no hay mas distancia que su propia voluntad: si con el propio conocimiento de sus culpas llegare à desconsiar del Señor, acuerdese que entre su alma, y el Insierno no está Dios. Elija nobles objetos á la consideracion, quanto hiciere sea por Dios, por su amor, por la imitacion de su Hijo, por su gloria, y por su servicio.

24 Desnudese de toda propiedad, y volarà: guardese de sus parientes, herida peligrosa al Eclesiastico, dolencia de que han perecido tantos. Si los socorre por pobres, sea mirandolos como pobres: no se ponga los anteojos de la carne al mirarlos, porque no parezcan siempre pobres por poderosos que sean: Libera me de sanguinibus. (f) Sea siempre su oracion en este punto: si los mios de mí no se enseñorean, yo viviré inmaculado: (g) este santo aviso de David tenga escrito en su corazon. El dinero de la Iglesia mirelo como reliquias, sin consentir se profane

con darlo sino á los pobres, guardelo de los parientes.

25 Quando se perdió Jesus no le hallaron con sus deudos,

aun-

⁽f) Pfalm. 50. v. 16. (g) Pfalm. 18. v. 19.

aunque entre ellos le buscaron: quiso darnos à entender, que se pierde el Sacerdote entre los deudos: Aqui estàn tus hermanos, y y tu madre, le digeron, y responde: Quien es mi madre, y hermanos? Mis hermanos, padre, y madre, son los que hacen mi voluntad. (h) Aunque con avisarnos de esto, le dejamos por los deudos; que es poderoso mal al Sacerdote este que llaman parientes, carne, y sangre.

Viva alegre con modestia, viva humilde con decencia, no haga hòrrida la virtud. La cortesía es hija de la humildad: entiendo por cortesía la que es util à las gentes, que concilia voluntades para Dios, no la que pierde el tiempo en cumplimientos inutiles, en ceremonias profanas: esso se ha de quedar para
el mundo. La soledad no la dege, si la hallare, y no es facil el
hallar la soledad; pero si esta no consigue, osrezcale el alma á
Dios, y entre muchos esté solo. Con la lengua tenga exactissimo
cuidado, vaciadora de virtudes, devoradora de vicios, vibora
á las honras, discordia á las vidas: tema mucho este pequeño
instrumento, que introduce grandes males en el alma.

Ame el silencio, no solo aquel que es callar, sino el silencio interior de las pasiones, que hay otro hablar mas adentro bien penoso. Del templo de la oracion nunca salga, en su casa, en la calle, en la Iglesia, en todas partes. Oyga al Apostol, que dice: Sine intermissione orate. (i) A tres tiempos debe su recogimiento en el dia, á la mañana, al medio dia, á la noche. Todo es menester, y apenas basta para llevar el peso del tiempo acuestas, y una jornada tan larga como un dia: larga la llamo à la cuenta que hemos de dár de este tiempo, aunque es grande la velocidad con que á darla nos arrastra. Busque á Dios con la oracion, entrando por el examén de conciencia à averiguar la verdad en las costumbres; hallarà con esto alivio en los trabajos, consuelo en las aflicciones, en los peligros reparo, y en sus caídas remedio.

28 Sea amigo de virtuosos, y desienda la virtud, porque tiene pocos seguidores, y muchos perseguidores. Acobardase el animo de buscar á Dios, viendo tantos que nos apartan del camino, quien con el mal egemplo, quien con el falso consejo:

⁽h) Ecce mater tua, & fratres tui foris stant quarentes te, at ipse::: ait, qua est mater mea

éste le llama hipocrita al bueno, aquel le tiene por loco, uno por extravagante, otro por desatinado. Quando oyere estos discursos, opongase con prudencia á la desensa, que no ha de ser tan despreciada la virtud, y la razon, que no haya quien la desenda, habiendo tantos que desienden el vicio, y la iniquidad.

Sea en las conversaciones discreto con christiana discrecion, enderece quanto hablare á amar á Dios, ò á aprovechar las almas: hable de Dios con los hombres, sepan todos, que es profesion del Sacerdote hablar de Dios: A quien hablar de mi se averguenza, dice el Señor, me avergonzare de verle, quando yo venga á juzgar con mi Padre, y los Angeles del Cielo. (k) Hasc hecho el mundo tirano de las conversaciones, dueño absoluto de las platicas, y de los divertimientos, y entre hombres graves apenas parece que se puede hablar de Dios. Las frutas de la plaza, el beber frio, el tiempo, la vanidad, lo mas inutil de las conversaciones de la vida es de mejor condicion que la virtud, y no se puede hablar de Dios dentro del mundo, sin riesgo de ser tenido por hipocrita, pesado, impertinente. V. md. rompa este hielo por Dios, y lo que con prudencia christiana sintiere, digalo con libertrd, y discrecion, que es falsa verguenza dejar de decir lo que conviene por verguenza, quando tantos dicen, y hacen lo que no conviene sin verguenza.

de virtud, donde el egemplo, y la pureza hacen su assiento. Los libros no los dege de la mano, busque noticias de aprovechamiento para el alma, de utilidad para los progimos. El leer no sea sin meditar, todo lo trate con Dios, propongale las dis-

cultades que tuviere, y pidale luz en ellas.

31 Huya de libros de vanidad, peste de las costumbres, que secan el espiritu, somentan la carne, y apartan la alma de Dios: todo lo hallará en entrambos Testamentos, donde el Espiritu Santo vivisica á quien le atiende. Lea los Santos Expositores, los Doctores de la Iglesia, libros, en quanto pudiere, de varones, que à la doctrina juntaron la santidad, y procure ser mejor, que saber mas. Què sabe el que no se salva? sabiduría inutil sino le dá su precio la virtud.

32 Estos medios, que le he ido refiriendo para ser muy

DCI-

⁽k) Qui me erubaerit, & meos sermones , bune filius bominis erubescet , &c. Luc. 9. v.16.

perfecto Sacerdote, le haràn gran Predicador, que si Dios en tra en V.md. jugará las armas de su palabra con espada de dos cortes, enseñando con egemplo, y con razones. La santa sibertad al predicar le encomiendo, santa, y discreta libertad, con la qual reforme, y no escandalice: Lo que oyeredes al oido predicad sobre los techos, si dice el Señor. Esto es, que la palabra de Dios pesa mas que todo lo temporal, y que no ha de haber respeto humano que á ella se sobreponga. El zelo de corregir las costumbres, y de decir la verdad sea con grano de sal, y de prudencia christiana, sin predicar, ni reprehender los ausentes, porque no se haga lo que ha de ser correccion, murmuracion. Quanto pueda decirle solo al malo, no se lo diga en la cara de las gentes, no pierda el progimo el alma, y la opinacion: conservele la verguenza, no se halle sin esse freno mas perdido.

sí, quando les ha de solicitar alabanzas para Dios. Tiemble de las palabras del Psalmo: Labia nostra à nobis sunt; pues de arrojarse la doctrina, y la eloquencia se sigue negar en cierta manera à Dios: Quis noster Dominus est? (m) Conseguir aprovechamiento con propia eloquencia, frases, y afectaciones, es cosa dissicultos ses desperdiciar la semilla espiritual, hurtarle la gloria à Dios, desobligarle al provecho, obligandose à la cuenta. Arrimesse V.md. quanto pueda à la doctrina mas segura, procurando el aprovechamiento mas que la recreacion de los oyentes: sea espada que atraviesse el corazon la palabra del Señor, no citara, que solo alegre el osdo: rinda la voluntad del oyente, que el darle gusto sin provecho, es dejar alimentado el cuerpo, hambrienta el alma.

24 En las alabanzas de los Santos no exceda la justa ponderacion, ni la saque á estrañas comparaciones, tales, que los Santos no hicieran si predicáran de otros Santos. Tal vez lleva la suerza del ingenio con el asecto del honor del Santo, ó de si mismo adonde no alcanza la suerza de la razon, comparando con mas peligro que gracia al siervo con el Señor, lo humano con lo Divino. Disculpa la intencion lo mismo que se pondera; pero es mejor que no haya que disculpar, siendo tan largo el

⁽¹⁾ Quod in aure auditis, pradicate super testa. Matth. 10. v. 27. (m) Psalm. 11. v.5.

campo en que se pueden ponderar los heroycos egercicios, y virtudes de los Santos, sin salir con el discurso de lo honesto á lo indecente.

- go El estilo sea el mismo que tuviere, ni asectado, ni grosero, casto, y claro, conveniente á persuadir, ni con sobrado
 cuidado, ni con dañoso descuido, conformandose en el modo,
 y la materia con aquellos que le oyen. De una manera predicaba San Ambrosio al pueblo, y de otra al Emperador: de una á
 los sabios, y de otra á los ignorantes. Si su estilo de V. md. suere
 sobrado elegante, templelo con christiana humildad, y discrecion: si suere bajo, mejorelo con decencia, que aquello puede
 hacer inutil la doctrina, y esto desacreditarsa.
- 36 Los Santos fueron elegantes al hablar, y al escribir, no solo los Santos, sino en el Libro sagrado hay Tratados eloquentes; que no embaraza al espiritu la viveza, y propiedad del escribir: y aunque esta no es la sustancia, porque la palabra no vivisica, sino el espiritu, todavia es necesario vestir con decente forma el concepto, y no echar los oyentes de la Iglesia, predicando sin conveniente decoro al ministerio, y materia. Finalmente, en todo ha de entrar la discrecion, cuidando mas de la sustancia, que de los accidentes, usando de los accidentes para hacer mas esicáz la sustancia.
- Angeles Maria, que ha de tener V.md. en medio del corazon. Predicador la predique, y Sacerdote la sirva, al obrar, al discurrir, al orar, siempre anhelando á merecer su gracia, y su amparo, con los egercicios en el dia, con la contemplacion en la noche. En su favor libre todo su aprovechamiento, y assi conseguirá los meritos en la vida, y la corona en la muerte. Dios guarde à V. md. como puede.



べきらかべきないとうあいべきんというかい いる ちゃかいきいいかかん

CARTA SEGUNDA

A UNA PERSONA ENFERMA,

INTITULADA

RIESGOS DE LA SALUD,

y consuelo de las enfermedades.

Libenter... gloriabor in infirmitatibus meis, ut inhabitet in me virtus Christi, 2. Cor. 12. v.9.



Eñor mio, en Carta de nuestro amigo he visto algunos recuerdos de su aficion de V.md. y en ellos me manda, que le escriba al intento de su indisposicion, poniendole delante motivos de paciencia en los graves accidentes que padece. Confie-

so, que aunque en amar soy mas fino, que los amigos de Job con V. md. no queria parecer á ellos en la molestia, que dieron á aquel pacientissimo doliente. Bien veo, que Elifaz, Baldad, Sofar, fueron, sin ser llamados, á consolar al que tenia por ultimo consuelo no buscarlo, (a) y yo, solicitado de su amor de V.md. le visito con amor : ellos mas lamentaron que consolaron à Job, yo magnificaré, no acularè los trabajos: ellos ponderaron las ruinas del cuerpo, y yo solo trataré de los meritos del alma. A esta diferencia obliga la diferencia grande de los tiempos. Entonces no habia llegado, como ahora, el logro del padecer, ni la gloria del penar, y parecia grave mal, grande caída terrible dano, el bajar de la salud á la lepra, del cetro á la reja, desde el trono al muladar. Pero yá que el padecer en el Christiano se ha consagrado con el padecer de Dios, que es imitar à Jesus, que es seguirle, y agradarle, puedo sin miedo entrar en alabar los trabajos.

Quando el estado en que una persona se halla, es pose-Part, Il. del Tom. III. Xxx sion

⁽²⁾ Job 2. V.11.

sion del bien, con exclusion del mal, de la seguridad, con exclusion del peligro, del puerto con exclusion del naustragio, es estado de los bienes. El primero de aquel bien, que es escusar el mal: Recede á malo. El segundo de aquel bien, que es poser lo bueno: Fau bonum. (b) Hallase V.md. amigo mio, enfermo, esto es, no se halla con salud peligrando, hallase con enfermedad mereciendo. ¿Qué es la falud en los riesgos de la vida? Es campo por donde corre frequentemente el libre albedrio desenfrenado á los vicios. Què es la salud? Desembarazo para seguir con rotura las malas inclinaciones: una facil disposicion á lo malo, una facil repugnancia à lo bueno, un horror al padecer, una propension al gozar: un engaño al ser eterno, y un peligro al ser mortal, un olvido á las cosas del Cielo, y un afecto á las cosas de la tierra.

¿A quantos ha perdido la falud, y esto que llaman sanidad ha sido muerte? A quantos desbarató la convalecencia los santos propositos, que formó la enfermedad? Salieron de la cama á la enmienda, y se entregaron al vicio: con la enfermedad cobraron la salud del alma, con la del cuerpo la volvieron á perder. Si murieran en su enfermedad, gozáran bienes eternos; porque escaparon de ella los perdieron. Si esto es assi, por qué se llama salud? Llamaremosla peligro. Lo que mas impulsos me dá à la perdicion del alma, no quiero llamarlo sanidad del cuerpo. Es la falud una indiferencia en esta vida; buena si se emplea bien, mala si se emplea mal. Es un dón, como recibido de Dios, grande, y santo; pero si nosotros lo desperdiciamos, peste de las vidas, ruina de las almas. ¿Qué se induce aqui? que despreciemos la salud, y no curemos la enfermedad? No digo tal desarino; suror seria esse Petiliano, y Donarista, no desengaño Catolico. Lo que digo es , que en la falud vá envuelta la mayor enfermedad, si no servimos á Dios en la salud: que en la enfermedad vá envuelta la verdadera salud, si abrazamos con resignacion la enfermedad. Que los sanos sirvamos obrando, los enfermos padeciendo: que no tengamos por el sumo bien la salud, sino la virtud, y la voluntad divina, que en la sanidad, ó en la dolencia nos prueba, ò conforta con su virtud. La salud será tal como obráremos con ella, y la enfermedad como merecieremos en ella, que el enfermo no se halla en peor estado, que el que posee la salud; porque no se ha de mirar tanto al padecer ensermedad, que es temporal, como al merecer con la ensermedad, que es eterno. En quanto enviado de la mano de Dios, todo lo recibamos con amor; pero si nos pone en cruz, como él se puso, mas manistesta su amor.

Què es la cama en el enfermo, sino cruz del cuerpo? Què es el cuerpo sino cruz del alma? Assi como el cuerpo es egercicio del alma, es la dolencia cruz, y tormento del cuerpo. ¿Quantos mas bienes causa la enfermedad al alma, que dolores satigan al cuerpo? Qué es la enfermedad? un conocimiento claro de nuestra staqueza, y miseria. ¿Qué es la enfermedad? una inhabilidad para lo malo, y unos despertadores á lo bueno: un leve purgatorio, donde si padece el cuerpo, merece el alma. Es el ruido de las llaves del Alcayde, que, abre la carcel para que salga el preso á la libertad eterna: es la voz del esposo, que llama á su esposa.

Y esto parece horrible, y penoso? Esto aspero, y desapacible? Lo que abrevia las calamidades de la vida, lo que desaparece sus trabajos, lo que dá sin à sus fatigas, lo que corta el tiempo de pecar? Ay de la vida, si tanto huvieramos de tardar à morir, como tardamos á nacer! Quién pudiera tolerar sus males, miserias, y desventuras, sus iniquidades, y violencias! Luego apacible debe ser la puerta de la muerte al Christiano para salir de la vida. Solo es gran mal en la vida el pecado; y elestár ensermo no es pecado. Solo es hermoso, y apete cible ser bueno; y el estár con salud, no es el set bueno.

6 Si miramos las cosas en la apariencia, gran mal es la enfermedad; en la sustancia mayor bien es que la salud. Consideremos en la enfetmedad del Christiano, lo primeto: Quiène padece, lo segundo : Qué padece, lo rercero: Por quien pallece.

de todo castigo, un enemigo del alma, un embarazo de la viritud, un abogado del vicio, la porcion mas digna, de padecera una hebra delgada de donde está pendiente el engaño de la humana selicidad, un loco, que ni ensermo, ni atado con la dolencia se deja gobernar, aun en la cama: una bestia desensermada, que solo acabará de serso con acabar de ser : un amigo traydor, un enemigo encubierto, un necio para lo bueno, un prePart. II. del Tom. III.

Xxx 2

sumido en lo malo. ¿Un poco de estiercol, que se acabe, qué importa? Un poco de tierrà, que se deshaga, què dana? Siempre lloramos las ruinas de los cuerpos, lloremos las ruinas de las almas. Aquello que mira la eternidad, es digno de gran cuidado. Mira como se halla tu alma, deja el desvelo de tu cuerpo á los Medicos; lo que mas te importa, tratalo por tu persona. ¿Qué milagro es que se acabe lo que se está por momentos acabando? Mas es que dure lo que cada instante puede ser termino á la duracion. Quién amanece al dia, que no amanezca á una libertad? Atado te entregò el sueño à la muerte, Dios te despertó la vida. Quando no tuviera otro bien la enfermedad, sino acordarnos del fin, era gran bien. Infinita parece la distancia al sano desde la salud à la dolencia, y vá no solo andando, sino volando á ella.

8 Aquello que mas desengaña, es mejor, aquello que mas engaña, es peor: lo que mas limpios nos lleva de csta vida, es lo mas apetecible de ella, y las infolencias en que el cuerpo incurriò obrando, las paga enfermo padeciendo. Si el que padece lo merece, de què se que ja el que padece? Si Dios ha condenado á enfermedades al cuerpo, quién hay que confiadamente se arreva à abogar por él? Suplicarse puede, no apelar de su sentencia; y no suplicar á su justicia, sino á su misericordia. Quien le responder à una por mil? (c) Quién podrà justificarse delante de su bondad? Pidamosle que nos mortifique, pues no sabemos mortificarnos: abráse, corte, despedace en lo temporal, para que nos perdone en lo eterno. Gloriemonos en las enfermedades con S. Pablo, pues la virtud se perficiona en las enfermedades. (d) ¿Cómo se perficiona la virtud en ellas ? como el oro en el crisol. A los vasos del ollero fortalece el horno, y á los justos la tribulación: (e) no solo con los trabajos del alma, sino con las enfermedades del cuerpo. ¿Qué golpe dá la dolencia al cuerpo, que no siente, y lastime al alma? Assi como las tribulaciones fon tentaciones del alma, las enfermedades son tribulaciones del cuerpo. Entre tanto que no se separe essa desigual sustancia, una a otra se corresponde en el dolor, y la pena. Ya hemos visto quien padece : veamos que padece el Christiano que está en-

⁽c) Non poterit eires pondere unum pro mille. Job p. V. 3.
(d) Virtus in infirmitate perficitur. 2. Cot. 12. v.9.
- (e) Vasa signali probat fornax, & homines justos tentatio tribulationis. Eccli. 27. v.6.

fermo. Padece el mas afligido un dolor, un accidente, que por instantes se acaba. ?Si la vida, regalada es tan breve, qué serà, combatida con la enfermedad, el dolor, y calentura? El sano apenas dura un instante, ¿qué ha de durar el doliente? La imaginacion del doliente, y enfermo hace que parezca eterno el mal, que và volando á su sin. El mayor dolor, ó se acabara, ó, me acabará. Si se acaba el dolor, se acaba la causa mi tormento; si me acaba el tormento, se acaba la materia á mi dolor: Aut finietur, aut finiet, decian los Estoycos. (f) Si esto asseguraban los Gentiles en una incierta, y vana silososa, granslaqueza sería la del Christiano, que no se conformasse con la voluntad de Dios en el dolor.

No se dice que ha de ser insensible en los males el Christiano, sino resignado en ellos: sienta el cuerpo, y dentro de él viva resignada el alma, quegese el que padece, huelguese la que merece. No basta el alma à gobernar los sentimientos al cuerpo; pero basta á contenerse con la gracia dentro de su jurisdicion, sin dejarse llevar de ellos. Tenga el sentimiento, pero no el consentimiento: considere que merece muy bien lo que padece: que en esta vida, ò en la otra ha de purissicar lo que pecó en esta. Crea, que lo mas dolorido, y terrible es pintado para lo que allà le aguarda. Que assi como las penas del alma son mas sensibles, que no las penas del cuerpo, son infinitamento mas terribles las penas de la otra vida, que las de osta.

cómo habia de haberse mortificado: que le dá la penirencia sin la vanidad, la mortificacion sin la propia voluntad. Es caminar sin sombra por el Sol, en el camino perfecto caminar atribulado. Quién egercita por si la mortificacion, que no se le desepierre luego la vanidad, si lo miran, ò la propia voluntad, si lo ignoran: raras veces sin esta sombra se caminará en la virtud. Toda nuestra justicia es como el inmundo lienzo: esta vanidad que tiene el que por sus manos se mortifica le falta ordinariamente al que el Señor mortifica. Quién se desvanece de verse rebentando en la cama de dolor? Huyen los vicios de la tribulacion, que envia Dios desde el Cielo: pocos se precian de enfermos, ni tienen propiedad del no estár sanos. De aqui,

⁽f) Ex Seneca de Provid. cap. 6. fol, 266. edit. parv. Paril. 640.

aqui nace, que aquellos que mas lejos vemos del vicio, y la imperfeccion, mas cerca se hallan de Dios, y el que mas padece, mas merece.

rabajos, y enfermedades: Por quién padece el Christiano? Padece por Dios, que padeció por el Christiano. Qué no se debe á su amor, á su fineza, á su santa imitacion? hay penas que lleguen á sus penas? hay dolores que lleguen á sus dolores? hay tormentos que lleguen á sus tormentos? Dos lagrimas derramadas sobre Jerusalen pueden pagarse? Si dos lagrimas no se pagan derramadas en el Monte, con què se pagarán tantas gotas de Sangre exprimidas en el Huerto? Si no se puede pagar la Sangre que bebió con reverencia la tierra en el Huerto, con qué se podrá pagar la inundacion de Sangre, y Agua que corrió de la Cruz? Reliquias son los dolores desde que Jesus los santificó con sus dolores: desde que Dios viviò, y murió padeciendo, y penando, la

gloria es el padecer, el peligro es el gozar.

¡Arbitro eterno de todas las criaturas, alegria de las almas, á cuyo movimiento se estremece lo criado, á cuya voluntad se deshace, ó se conserva! Si Vos escogeis trabajos, quien busca comodidades! Pudisteis ser Rey coronado de glorias, quisisteis ser Rey coronado de espinas: vuestro Cerro fue una caña, vuestro ornamento el oprobrio. Pudisteis hacer pies de vuestro Trono los Reyes mas encumbrados, elegisteis una Cruz dura, y penosa, infames hombres blasfemando vuestro Nombre. Entre las fieras nacisteis, entre mas fieras morís. Quien os vé escoger el padecer, y ha de abrazar el gozar? Quièn pucde imitaros, y os deja? Quién puede seguiros, y os desampara? Venis delde el Cielo á la tierra á bulcarme, y no irè yo delde el gozo à la pena á adoraros? Quando mas cerca os procuro leguir, Jesus mio, me hallo á infinita distancia de Vos; si no en el afecto de seguiros, en el afecto de imitaros. Qué puede parecer á vuestro padecer? Què puede llegar á vuestro penar? Pues si yo merezco penar, Dios mio, y Vosno, penasteis Vos pormi infinitamente mas que yo por Vos, justo es que pene, y que pague yo lo que debo, por quien penó, y pagó por mí lo que debia. Corra es la vida del hombre, aunque fuera infinira para padecer por Vos, que en tiempo finito padecisteis por el hombre infinito. Dilatadme: los dias del padecer , abreviadme las horas del gozar, dad vida á mi vida para padecer, dad muerte á mi vida para gozar. El gozo de mi vida consiste en la pena, la pena de mi vida consiste en el gozo. Aumentad miamor, aumentad mi dolor, y aumentad mi paciencia. Yo os entrego, Senor, mi voluntad, para que obre en mi vuestra voluntad.

12 Estas, ò otras mas sentidas razones, que en la salud aprendió V. md. en la oracion, podrá decir en su ensermedad; y quando bien la naturaleza no esté contenta, estará el espiritu aprovechado, y con esto quanto mas fuere creciendo el dolor,

tanto mas le acerca á la corona.

編集章 表现以底层设计设计表表表现设置或模型设设 英语政政政党的政政政党的政政政党的

CARTA TERCERA. DICTAMENES A UN OBISPO.

UN PRELADO GRAVE DE ESTOS Reynos, deseoso de seguir perfectamente la pobreza Evangelica, pidio direcciones al Señor Obispo, por medio de un gran Señor de la Corte, para conseguir sus santos propositos, à que respondiò los dictamenes siguientes. (*)



ii

E visto el Papel que V. E, me ha remitido de un Señor Obispo, que tiene particulares inspiraciones de vivir en la Dignidad con la pobreza que vivia antes de ser Prelado. Escribe V. E. que yo diga mi dictamen.

Lo que siento, en lo poco que alcanzo, es, que mas se puede dudar, si licitamente podrà dejar de vivir con la moderacion que insinúa, teniendo tan vivas, y eficaces las inspiraciones, como se dice en la Consulta, y hallandose en estado de tan

^(*) Esta Carta tercera es respuesta à una Consulta que bizo à nuestro Venerable un Prelado, que sue el Ilustrissimo Señor Don Geronimo de Salas Malo, Obispo de Albarracin, que antes era Dean de la misma Iglessa, por medio del Excmo. Don Guillèn Ramon de Moncada, Marquès de Aytona. Firmòse esta respuesta à 2. de Enero de 165%. Consta de la Consulta original, que tenemos presente. El R.P. Fr. Joseph de Palasox diò en su Coleccion esta Carta con otras año de 1665. Tomo 5. pag. 336. al sin de los Dictamenes Espirituales, Morales, y Politicos.

grande perfeccion, que si podrá hacerlo sin escandalo, como pregunta. En lo que me sundo, es, que á quien principalmente dejò la pobreza Evangelica encomendada el Hijo de Dios, y como por herencia, sue á los Apostoles, y en ellos á todos sus Sucesores, que son los Obispos; y essa tambien la juntó con la humildad, como quien conoció, por tenerlo todo presente, que los dos mayores enemigos de esta gran Dignidad, habian de ser los dos vicios, soberbia, y ambicion, ó codicia, que todo es uno.

Por esso les dijo su Divina Magestad en diferentes par-3 tes, y de diversas maneras: Nolite soliciti esse dicentes: quid manducabimus :: aut quo operiemur ? (2) y Nolite in sublime tolli, hac omnia gentes inquirunt. (b) En estas breves palabras dió la forma el Señor que habian de guardar los Obispos, dividiendolos de la profesion de Principes seglares, que es hacerse un verdadoro retrato, y dechado de pobreza, y desasimiento, y humildad, para que ni el viento de la vanidad en una profesion tan preeminente nos ensoberbeciesse, ni la copia de las riquezas, ni rentas nos relajasse. La duda puede consistir en el modo, y forma de platicarse esto, desuerte que se haga con toda la voluntad de Dios verdaderamente entendida, sin errar en este peligroso, y santo Ministerio. Pero confieso, que no hallo otra medida para calificar estas cosas, que la de los Concilios de la Iglesia, y los egemplares de los Santos, porque quien anduviere por aqui no es posible que se pierda, y en saliendo de aqui hallamos tanta variedad de caminos, que no sabemos adonde hemos de parar con ellos, ni por ellos.

4 Materia era esta digna de largo discurso, mas cinendola à mis ocupaciones, y á la moderacion de mi corta inteligencia, digo, que dos principales Concilios señalan la forma que debemos guardar los Prelados en esto. El uno, es el quarto Cartaginense, tan antiguo, que se hallò en él San Agustin, y el otro el Tridentino, ultimo de estos tiempos. El primero dice: Episcopus vilem supellestilem, & mensam, ac vistum pauperem habeat, & dignitatis sua austoritatem sidei & vita meritis quarat. (c) El segundo se diferencia muy poco, porque dice: Qua propter exemplo

⁽a) Matth. 6. v. 31. (b) Lucz 12. v. 29. (c) Concil. Carthagin. 4. cap. 15. cint.

plo Patrum nostrorum in Concilio Cartaginensi, non solum jubet, ut Episcopi modesta supellectili, & mensa, ac frugali victu contenti sint, verumetiam in reliquo vita genere, ac tota ejus domo caveant, ne quid appareat, quod á sancto hoc instituto sit alienum, quodque non simplicitatem, Dei zelum, ac vanitatum contemptum praseserat. (d) Todas estas palabras no manisiestan lucimiento, autoridad, y grandeza en los Prelados, sino modestia, pobreza, y humildad; y sino es alterandolas, ó adulterandolas, no se pueden entender de otra manera.

Pasando à reconocer la practica, que despues del primero, y segundo Concilio han tenido los Santos, han sido rarissimos los que no hanseguido la pobreza, no solo en el afecto, sino en el uso con sus personas, casa, y familia en grado altissimo, hablando de Santos Canonizados. Y omitiendo los anriguos, por si los tiemposepresentes no admitieren tan estrechas reglas, y egemplos, San Carlos Borromeo, que fue de los nuestros, quanto mas iba resplandeciendo en santidad, fue desnudandose mas de las alhajas, y vistiendose de la pobreza, hasta echar la plata de casa, dár de limosna las tapicersas, dormir en una tabla, y otros extremos de este genero: y deben advertirse tres cosas que hacen de mayor ponderacion este egemplo. La primera, que fue S. Carlos Arzobispo de Milàn, Ciudad, y Metropoli populosisima, y que parece que se necesitaba en ella de mayor lucimiento para la Dignidad. La segunda, que era Cardenal, y habia sido Nepote del Pontifice Sumo Pio IV. y se habia criado en la grandeza, y magestad de la Corre Romana. La tercera, que era Principe de conocida grandeza por susangre, heredada de su Casa, y emparentado con los mayores Señores de Italia, y con todo esso no le pareciò á aquel grande espiritu, y juicio, que hacia desproporcion, ni fealdad, sino mucha hermosura la pobreza Evangelica en su Casa, y persona. Este solo egemplar es bastante para justificarse todo quanto obraren en esta materia con este dictamen todos los Señores Prelados, y Obilpos.

6 Los Prelados Regulares tienen á Santo Thomás de Villanueva, Arzobispo de Valencia, que tuvo moderadissima familia, y pobrissimas alhajas, y sue menester que el Cabildo se jun-Part. II. del Tom. III. Yyy tasse

⁽d) Concil. Trident. sess. Decret. de Reform. cap.v. tom. 35. Edit. Reg. pag. 616.

rasse para que dejasse el sombrero viejo que trahía, y tomasse un bonetillo de tafetán. El mismo se remendaba sus vestidos interiores, y en el habito de afuera llevó mucho tiempo un remiendo descubierto; y no habrá hombre de sano juicio, que en un Varon tan fanto, y tan devoto, se atreva á reprobar la platica de este santo dictamen, con que queda acreditado para todos los que le siguieren, segun el espiritu, y vocacion que Dios les diere. Lo milmo han hecho otros Varones muy perfectos, aunque no canonizados, que han servido diversas Iglesias, desde el Concilio de Trento á esta parte. Porque omitiendo muchos de Italia, es cierto que en España el señor Arzobispo de Santiago, Blanco, à quien por su virtud llamaban el Blanco de los Obispos, profesó esta rigorola pobreza: y diciendole en una ocasion, que cómo no trahía guantes en Invierno, respondió, que no sabía si en la otra vida le pasarian fa precio: tan atento vivia este santo Prelado á los pies de la pobreza Evangelica.

En la milma Iglesia el señor Arzobispo Antolinez, que fue de nuestros tiempos, y le conocí yo, profesaba tan rigorosa pobreza, que un Clerigo su amigo le daba al santo Arzobispo vestido de limosna: y quando tenia muy rotas las medias, le solia escribir, porque estaba en otro Obilpado aquel Sacerdote: Su pobre de V. md. necesita de unas medias, y assi muriò aquel esclarecido Varon, que fue Catedratico de Prima de Salamanca. con que no ignoraria quanto es menester para formar un buen dictamen. El señor Don Fray Bartolomé de los Martires, Arzobispo de Braga, fue un espejo de pobreza en su persona, y familia. Ofreciendole un criado para Maestresala, quando habia de poner casa, respondió, que sus dientes eran sus trinchantes. Teniendo mala una pierna, fue menester, por parecer de los Medicos, traher borceguies por ser frescos, y no consintió que le hiciessen mas que uno para aquella pierna, y en la otra con. servó siempre la calza de paño. Y habiendole dado una mula de regalo el Pontifice Pio IV. para que del Concilio volviesse á su Iglesia, la hacia despues trabajar en casa en traher agua, y leña: tanto amaba la santa pobreza.

8 El señor Don Alonso Vazquez, digo Velazquez, Obispo de esta Santa Iglesia, que yo indignamente sirvo, tuvo menos alhajas Prelado, que Prebendado de Toledo, y visitaba este Obispado à pie, como lo dice la gloriosa Madre Santa Teresa de Je-

sus, en sus Fundaciones, (e) y le acompañaban sus Capellanes de la misma manera, y en entrando en las posadas, ponian los báculos en un rincón, y comenzaban á obrar en sus ministerios. Ahora acaba de morir el señor Arzobispo de Sevilla, Don Fray Pedro de Tapia, con harto dolor público, tan dosto, tan sabio, y tan espiritual como es notorio, y sue pobrissimo en su persona, y casa, y conservó en la Dignidad las pobrezas de la Religion, y salir á visitar sus Diocesis á pie; y yá se vé quien se arreviera á decir, que no es practicable habiendolo obrado este Ilustrissimo Prelado, célebre en letras, y en todo genero de virsudes.

9 El señor Don Enrique Pimentél, Obispo de Cuenca, Prelado egemplarissimo, comia en baxilla de barro, como otros muchos Prelados lo han hecho, y hacen en toda España, y fuera de ella, que dejo de referir, porque viven; con que este afesto práctico á la pobreza Evangelica en la Dignidad de Obispo, tan encomendado por el Señor en su Evangelio santo, tiene reglas, y esectos muy conocidos, y recientes, y assi nunca puede ser, ni parecer escrupulo, quanto menos causar escandalo, como dice la pregunta. El modo de platicarlo depende mucho de las circunstancias de la persona, de las Ciudades donde se assiste, de la diversidad de las alhajas de que se trata, y otras cosas parculares, que han de tener sobre sí por regla el espiritu, y prudencia Eclesiastica, y desengañada de quien las quisiere egecutar.

san Carlos, por estár en Milán, con ser assi que guardó estrechissima pobreza en las alhajas interiores de su casa, y
persona, conservó la litera, y creo que el coche, porque no le
parecia que causaba proporcion andar à pie en aquella Ciudad
un Arzobispo Cardenal. Este santo dictamen debiò de seguir el
señor Arzobispo Don Fray Pedro de Tapia, pues en las Ciudades menores andaba á pie, y en Sevilla le pareciò usar de coche, y de silla. El mismo San Carlos tenia una ropa grosera, y
tosca para sus mas interiores aposentos, y quando salia á la audiencia, tomaba una decente, y decia, que la primera era de
Carlos, y la seguuda era de la Dignidad, y con esto le parecia
que hacia justicia dando á cada cosa lo que le tocaba. Santo Tomás de Villanueva no tuvo coche, porque entonces no se haPart. II. del Tom. III.

⁽e) Santa Teresa, lib. de las Fundaciones, cap. 30.

bian introducido, ó eran raros los que los usaban en España; pero andaba en mula, y con algunos criados, que era la autoridad que entonces podia traher un Prelado: los criados no sueron

muchos, pero siempre tuvo los necesarios.

De aqui resulta, que las acciones exteriores del Prela. do se han de proporcionar con lo exterior de los subditos, yá sea considerando las Ciudades, y Lugares en que se habita, yá la calidad, y lucimiento de los subditos, yà la ocasion en que se obra, yà la solemnidad que se celebra, y otras circunstancias de este genero, que ha de gobernar una prudencia Eclesiastica, discreta, cuerda, y espiritual. La razon es, porque no ha de guardar sola una virtud la vida interior, y ministerio del Prelado, sino que se ha de componer de varias virtudes, y profesiones, usando de ellas como mas convenga al fervicio de nuestro Señor, y bien de las almas, y procurandolas unir, y ajustar, de manera que ninguna deshaga á otra, ni la ofenda, y se atienda con mayor cuidado á las mayores: y assi bien se puede tener decente el Pontifical, y conservar la pobreza, y verdaderamente justo es que todo aquello que inmediatamente sirve á Dios, sea muy lustroso, y decoroso. En las alhajas interiores, quanto mas pobreza observare el Prelado es mejor; pero en las mas exteriores de su persona se debe conservar la decencia de la Dignidad, pues en las primeras no tiene con quien cumplir sino consigo, y en las otras con los demás: quiero decir, que en las alhajas masinteriores sea mas estrecha la pobreza, y en las otras la decencia sin afectacion.

antes expresamente las prohibe el Pontifical, pues llegando à hablar del vestido usual del Obispo, que es Ropa, Mantelete, y Muceta, dice: Nullatenus sericum, (f) con que no hace indecencia que sea de paño, ò cordellate, como dice la Consulta, observando el color que ordena el Ceremonial. San Agustin con su egemplo nos diò muy buen metodo en esto, como en todo, de quien dice Posidonio, discipulo suyo, en su Vida, que su vestido, y cama conservaba medianía: Vestes ejus, & calceamenta, & lestualia in moderato, & competenti habitu erant, nec nitida nimium, nec abjesta plurimum. (g)

⁽f) Ceremon. Episcop. cap. 1. 10.2. (g) In Vita, lib. 4. cap. 2. tom. ult. Oper.D. Angust. edit. Paris.

13 En lo que toca á los criados, es justo en quien siguie. re este santo dictamen, guardar la misma modestia, y decente pobreza, respecto de que andar el Obispo vestido de paño, y los criados de seda, sería pasar á mas subido punto de vanidad. ni tampoco han de andar rotos, y deslucidos, porque son pobres honrados. Las alhajas de la casa han de convenir con el vestido, y familia, porque en guardar proporcion en las operaciones consiste toda la perfeccion del gobierno economico, y politico, y en todo es justo resplandecer. la santa Evangelica pobreza. Las sillas de madera desnuda, que dice la Consulta, parece que se podrian escusar, y tenerlas de cordován, ó baqueta; pero si las inspiraciones llaman, y mas en lugar corto, donde no hay inconvenientes, obedecerlas. El desidudar el suelo de esteras, se ha de medir con la falud, y la edad del Prelado, y el clima de la tierra, y otras circunstancias; porque los Prelados no nos hemos de contentar con egercitar todas las virtudes, sino que se han de egercitar con mas cuidado, y frequencia, las mas principales, y siempre que à las mayores embarazan las menores, se ha de dár de mano á las menores, por las mayores.

Por esto digeron los Apostoles: Non est aquum nos derelinquere Verbum Dei, & ministrare mensis, (h) y schalaron à los Diaconos para dár la Comunion, y servir á los pobres, y á los hermanos, y solo trataban los Apostoles del ministerio de orar, y predicar, como el mas importante. Las principales virtudes del estado Pastoral, son caridad á Dios, y á los subditos, y con esta atencion se ha de egercitar la pobreza, austeridad, abstinencia, ayunos, andar á pie, que no se impida el acudir á sus subditos, y al ministerio de su cargo. Mas tambien se ha de acender á no discurrir en esto el Prelado delicadamente, ni amar tanto la salud, ó temer tanto la enfermedad, que no quiera aventurarla, siendo ocupacion esta que necesita de arrojarse á obrar, y á tra--bajar, y sudar por las almas, y fiar en Dios que ayudarà, y à esto -se ha de mirar mucho. De aqui se deduce, que de la manera que todas las virtudes sirven à la caridad, porque yà sean las morales, vá las cardinales, vá las teologales, todas conspiran á que el alma ame á Dios su unico objeto, y le sirva, y agrade; á este respecto · la misma catidad con las demás virtudes han de regir al Prelado

en el ministerio Pastoral, y las que mas obran en él son las mayores, y essas principalmente ha de egecutar. Lo mismo se puede decir de la oracion, predicacion, y exhortacion de palabra, y escrito, la vigilancia, el zelo, el fervor de espiritu, la prudencia, la limosna, la paciencia, la mansedumbre, y otras que miran mas al ministerio de las almas.

Tambien se advierte, que aqui hablamos de la pobreza de alhajas, y exterior, que es de la que habla la Consulta; pero la de espiritu es altissima virtud, muy reencomendada del Señor en el Evangelio, porque es la que desocupa el corazon de lo temporal, y le llena de deseos de lo eterno, excluye todos los vicios, promueve todas las virtudes, y encamina al fervor, y santidad. David, poderosissimo Rey, sue pobrissimo espiritual, y hablando con Dios decia: Quid enim mihi est in Calo, & á te quid volui super terram, &c. (i) porque nada que no fuesse sino Dios, queria en el Cielo, ni en la tierra. San Gregorio el Migno, siendo Pontifice Sumo, tuvo muy autorizada la casa; pero era tan grande su desnudèz interior, y su humildad, que sue juzgado de un Angel, por mas pobre que un pobrissimo Hermitaño.

Ultimamente, la pobreza exterior sirve à la interior de los deseos, y una, y otra ha de servir en el Prelado á las almas, y á su ministerio, y es muy bueno, aun sin inspiraciones, recatarse de todo lo supersuo, y echarlo suera, y quedar solo con lo necesario, con que se escusan en esta vida muchos embarazos, y en la otra estrecha, y delgada cuenta: y siempre dà Dios estos deseos á quien ama su Divina Magestad, por lo que importa que estè puro, limpio, y desassido lo interior, negarse á todo lo supersluo,

y vano de lo exterior.

Y assi, supuesto que la intencion, y la aplicacion, y el afecto son el alma de todo quanto se obra exteriormente, siendo tan grande el de este egemplar Prelado á la pobreza Evangelica, y tan repetidas las inspiraciones, no solo podrà con espiritual discrecion seguirlas, sino que en tan persecto estado como el de Obispo, será peligroso el no seguirlas; porque siempre que · las ilustraciones de Dios son en favor de la regla, constante es que se deben admitir, y egecutar con gran cuidado, y reverencia. Y ultimamente, la conclusion de todo lo dicho, es, que los Obispos debemos amar cordialmente la santa pobreza Evan, gelica, como dejo dicho, y con que respondo á la Consulta de esse santo Prelado, que remitió V. E. á quien guarde Dios muchos años, como deseo, y se lo pido. Osma.

医环境 数位设设设备设备设备设备设备设备设备设备设备设备设置设备设置设置设备设备

CARTA QUARTA.

A LA EXCELENTISSIMA SE NORA
Doña Ana de Lygne, Marquesa de
Guadaleste.(*)

PRIMER A.

DIGNIDAD DE SACERDOTES.



Uestra Excelencia sepa, que yo no trato solo de vivir recogido, sino espiritual, y no querria solo no ofender á Dios, sino amarle; y no amarle como quiera, sino servirle, y adorarle, sin tratar de otra cosa, sino de este empleo. Porque si V.E. supiesse

las misericordias que usa con este esclavo suyo, de los peligros que me ha librado, las veces que me ha sacado de los Insiernos, las luces que me dá, los auxilios con que me socorre, el calor con que me anima, las esperanzas con que me convida, los alhagos con que me llama, diria V. E. que soy un Demonio encarnado, en ser tan desagradecido, que no vaya por essas calles dando voces, y alabando á un Dios tan Bueno, á un Dios tan Misericordioso, á un Dios tan Perdonador: y assi como me veo tan obligado, busco con ansia lo mas persecto, y aunque no lo abrazo, lo desco.

2 Todo esto digo primeramente, para que V. E. me enco-

^(*) Esta Señora sue de la antigua, y Noble Casa de Lygne, de las primeras del Condado de Henao en Flandes. Casò con Don Felipe de Cardona, Marquès de Guadaleste, Almirante de Aragon, y Embajador de España en los Paises Bajos; y el Heredero de estos Señores tuvo por consorte à Doña Lucrecia de Palasox, hermana de nuestro Venerable Obispo. Las trece Cartas signientes, que escribib à esta Señora se hallan al sin del Tomo 8. de la antigua Edicion; excepto la quarta, que està en a Sexto, pag. 425.

miende á Dios, como yo encomiendo á V.E. y sus hijos, para qué de malo que soy, me haga bueno, y de bueno perseverante; y despues, para que V.E. me escuse con su Alteza, Dios la guarde, de no escribirla. Señora, no es cosa de burlas hacerme Sacerdote, que es la mayor Dignidad, que tiene Dios establecida en su Iglesia, y á esse paso debe uno buscar la perseccion, y para ser Sacerdote, y quedarme tan ruin como antes, esso no me

lo permita Dios, y primero me muera, amen.

Bien sabe V. E. quan parecidos son los Sacerdores à la Virgen Santissima, sino en las virtudes personales, que à essas nadie ha llegado en cien mil grados, á lo menos en la Dignidad. Porque si la Virgen purissima, solo con una palabra hizo que el Hijo de Dios encarnasse en sus entrañas purissimas, un Sacerdote, con pocas mas palabras le hace bajar desde el Cielo á la tierra, y le tiene primero en sus indignas manos, y despues le recibe en sus entranas. Y si la Virgen Santissima trajo nueve meses en ellas á su Hijo preciosissimo, un Sacerdote, no solo nueve meses, sino muchos años, si los vive, lleva en su pecho à este Divino Señor: de suerte, que puede llamarse justamente custodia viva del Hijo de Dios Omnipotente. Y si la Virgen es la Abogada de los pecadores, y la que intercede por ellos; (assi interceda por mì, amen) tambien el Sacerdote es el que en el Sacrificio de la Mila aplaca á Dios, ruega por el Pueblo, detiene la ira del todo Poderoso, y atrahe los esectos de su Divina gracia.

4 Pues considere V.E. si esta es la Dignidad del Sacerdote, què tal debe de ser su perfeccion, y cuidado en seguir la virtud, en huir del vicio, en amar á Dios, en evitar, no solo lo malo, que esso qualquier buen Christiano lo debe hacer, sino aun lo imperfecto. Y si esto debe hacer qualquier persona, que aspira á tan alta Dignidad, yo debo hacerlo mucho mas que otros; porque assi como he sido mas malo, y soy peor que todos, mas facilmente si no me guardo de lo indiferente, incurrirè en lo da-sioso. Y si V. E. Dios la guarde, viesse lo que este gusano ha sido ayudado de la mano de Dios para dejar sus enormidades, y pecados, y que no se ha contentado este benignissimo Señor mil veces de sacarme de la servidumbre del Demonio, que tan apoderado estaba de mi alma miserable, sino de quitarme todas las ocusiones de osenderle, de essorzarme en las tentaciones, y lo

que mas es, de quitarme las tentaciones mismas, diria V.E. que es poco lo que desco, y mucho lo que debo descar.

O gran Dios mio, mil veces mio, y de todos los pecadores! ¿qué ha hecho, Señor, esta alma miserable, para que assi la favorezchis con tenerla de vuestra mano? Por ventura os obligué con mis pecados? porque otra cosa no he hecho en esta vida infeliz. Tal es, o gran Dios! vuestra Bondad, que creo que os alientan grandes misericordias á grandes misericordias, y es gran lance para Vos hallar un pecador tan enorme, que en èl se puedan lucir vuestras piedades. ¿Con qué pagaré, yo, Señora, á este Dios tan grandes luces ? ¿Cómo, quien no le acierta á servir, le servirá? ¿Cómo, quien no sabe amarle, le amara? Amaos Vos á Vos, Dios mio, en mi nombre; y assi como vueseras penas me redimieron, vueltro mismo agradecimiento agradezca mi obligacion. Porque yo , qué soy para entrar en correspondencias con Vos? Un gusano, de parte delcuerpo, estiercol de parte del alma, antes que la hiciciais, nada, y despues, por la enormidad de mis culpas, malissima.

6 Ayudeme V. E. à agradecer á este buen Dios, y Señor tamaños beneficios; y lo que mas es, á llorar los devaneos de la vida pasada, en la qual tan siegamente le alanceé, tan siegamente le azoté, tan cruelmente le crucisiqué con mi mala vida, y peor conciencia.

Perdone V.E. que elegusto que tengo de descansar, me lleva la pluma; assi me llevara el alma al agradecimiento que debo á tan gran Dios. Claro está, que V.E. cria en temor, y amor de Dios à essos Angelicos mis señores : crielos V. E. assi, y diga á mi señora Doña Maria, que todos los dias la encomiendo à Dios, y hoy lo he hecho muy apretadamente; y si digesse, que algun dia mas de cinco veces, no mentitia: y hoy, oyendo Misa en Atocha, cuya Imagen es infinitamente devota, le he trahido unas medidas, que envio alseñor Don Carlos, para que se las dé à su Señorsa, que rece à esta Imagen à mi cuenta algunas Ave Marias, y escribame V.E. le suplico, quantas son las que le reza, que quiero pagarselas acá. A su Alteza beso los pies, y quanto yo digo está debajo de precepto de tan gran Princesa, por cuya salud rogaré en mis humildes sacrificios á Dios, Padre de las misericordias. Heme embelesado tanto con mis distracciones, que ni he dichoá V. E. que la señora Doña Part, II. del Tom, III. Zzz

Lucrecia es tan servidora de V.E. como sus hermanos. Guarde Dios á V.E. y le désu gracia, y le suplico, que me encomiende á Dios. Madrid, á 3. de Enero de 1629.

Don Juan de Palafox y Mendoza.

CARTA QUINTA A LA MISMA SEÑORA.

ANIMALA A LA PERFECCION con desengaños, y dala à entender, como Dios es el amor verdadero.

SEGUNDA

Amor verdadero, solo se halla en Dios.

IOS sea con rodos seis: no hay sino buen animo, que por rodas partes anda bien vivo el sentimiento. Yo, Señora, paso mi vida, dandole prisa á la vida, deseando antes mejorarla, que alargar-la. Tomaré de los dias los que Dios me diere,

acabaré de alentarme, quando me lo mandare. Si fuera mio yo, yo me perdiera; soy suyo, y él me guardará de mí. Mucho tiempo querrá Dios que le sirvamos, y en su servicio nos comuniquemos. Es buen Señor; y sin mirar á nosotros, obrará mirando à sus grandezas: no hay sino pasar adelante, sin volver atrás, mirando por encima de las criaturas al Criador. No nos quedemos entre los cuerpos muertos, como el cuervo de Noé, sino en la paz del alma, como su paloma. Volar á Dios, mas que andar por el mundo, ha de ser nuestro camino, y llegarèmos á la Patria. Venta miserable es el mundo, desde el Palacio mas altivo, à la mas humilde choza. Como en venta se han de pasar las penalidades de la vida, para pasar á la eterna con brevedad. El dolor de la ausencia, que naturalmente martiriza, sobrenaturalmente corone.

¿Quién

- ¿Quien dejarà de sentir no ver à V. E., no hablarle, no oir el agrado de sus razones, y vér la alegria de su rostro, admirar la grandeza de su corazon, la igualdad de su valor, y los discursos de su entendimiento, estàr pendiente de su agrado, y agradecido à su amor, verla, yá consolar, y yá sentir una pena, unas veces Medico, otras compañero en el padecer? Claro está, que se ha de sentir esto; pero pasando de los terminos del sentimiento, ha de pasar á hacerse merecimiento. Padeciendo esta pena por el Dios de las penas, y las glorias, juntando estas pajuelas, y haciendolas cruz, que Jesus, gran Artifice de cruces, les quitará la imperfeccion, y les dejarà la corona. Señora, es menester que tengamos un desahogadero para los enojos, que nos dá esta vida en donde nos consolemos.
- Enojame la ausencia de V. E. desenojame la presencia de Dios. Era V. E. el contentamiento de mi conversacion, la alegria de mis horas en su santa, y virtuosa comunicacion; alegreme, y entretengame Jesu-Christo, que harto mejor lo hará que todas las criaturas. Claro está, que lo ha de sentir esta naturaleza, porque como ella es torpe, y baja, no llega á oler los gustos del alma, y las suavidades del amor de Dios; pero rebiente el jumento, y salvese el que vá encima. Como el Caballero venza, poco importa que padezca su caballo. Gima el cuerpo, brame, quegese; y el animo, la voluntad siempre conforme, resignada, pura, alegre en las obras de Dios, yá sean de ausencia, yá sean de dividirse, yà de no comunicarse.

4 Quién dice, que V.E. no está aqui? En Dios la veo con la Fé, la busco con la intercesson, la hablo con la conformidad, laencomiendo con el amor, y V. E. me tiene ahí en Dios; y pobre de mì, sino me tuviera ahí! O no estoy en mì, ó estoy en Dios: y si estoy en él, donde está Dios estare yo. En la grandeza de Dios cabe rodo, su gracia hace estos milagros. Quien busca à las criaturas menos que en Dios, quedará sin Dios, y con las criaturas. O Señora! el amor que pala por Dios, què buen amor, lo que se logra, lo que dura, lo que vale, lo que se premia! Y què misera cosa es este de acà! luego cae como el plomo á su centro, se pasa como el soplo, dura como los instantes mas breves. Quiere vér quan cerca estamos los dos? no hay mas distancia de uno á otro, de la que hay del costado al corazon: y los otros quatro, á quien yo tanto en el Señor amo, están á la

infinita, breve, y santa distancia de las otras quatro llagas. Senora, nuestro cuidado ha de ser siempre no salir de donde si salimos, poco importa nos veamos: la casa donde vivimos son las Nagas de Jesus, vivamos con reverencia.

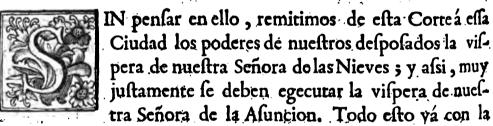
5 O! nunca salgamos de ellas, antes salga el alma de nuestro cuerpo, que nosotros de las llagas. Ea, Señora, buen animo, buen animo, que Dios es bueno; pelee, trabage, venza, padezca, no quiere Dios darle los premios en esta vida. Bien haya él, amen, que no premia con barro, sino con gloria, y eternidad. Obre como obra, sufra como sufre, sienta como siente, calle como calla, y vencerá como vence. Guarde Dios á V. E. como deseo. Madrid, hoy Miercoles ultimo de Enero de 1629.

Don Juan de Palafox y Mendoza.

CARTA SEXTA A LA MISMA SEÑORA.

TERCERA.

Jesus sea nuestro consejo, y nuestro acierto.



bendicion de Dios, y nunca crea V. E. que negocios que son suyos, se hacen jamás sin contradicciones, ni penas, que la cruz en todas las cosas es el sello de Dios, y con lo que se asseguras aquello su santa voluntad. De esto no quiero cansar á V.E. con largos egemplos, pues yá la lleva su Divina Magestad por este camino, y irá reconociendo facilmente los bienes, que dentro de el se atesoran.

Dios guarde à V. E. y la tenga siempre de su mano benditissima por sel valor con que ha vuelto por sus dos hijos los MarMarqueses de Ariza, que esta obligación, Señora, queda para mi agradecimiento impresa en el corazon, assegurando á V.E. que todo lo que dentro de los terminos de mi salvación suesse necesario hacer en su servicio, aunque suera venderme en Aragél, lo hiciera con mucho gusto; y esto, no solo por la merced que hace á estos dos Angeles, solos, niños, y desamparados, sino por la voluntad, que siempre ha tenido à oír mis buenos desseos; si bien cada dia voy reconociendo mas con la experiencia, lo que á V. E. debemos.

Esté sin cuidado, Señora, que tenemos à Dios de nuestra parte; y no lo sundamos esto en pasion, ò antojo, sino en verdadera razon, y dictamen christiano. Porque quién en el mundo suera tan rigurosa madre, como quieren que sea V. E. aconsejandole, que despues de haber criado á esse Serasin á la buena leche de su virtud, quando con su enseñanza ha de tomar la primera doctrina de la buena, y persecta casada, la despida, y arroje de sí á una vida tan nueva, una niña de quince años con un mozo de diez y siere, sin padre, ni madre, ni hermano, ni criatura, que les pueda assistir? Yo entiendo, Señora, que estas razones son muy conformes á la Ley de Dios, y que assi su Dios son Magestad ha de assistir à ellas, y si á Dios tenemos, no le de cuidado, que él allanará todo lo demás, aunque huviera mas montes delante, que hay en los Alpes, y Pirinèos. Tenga yo á Dios junto à mí, y pelee todo el mundo contra mí.

Riase V. E. de todo, que Dios es Dios, y lo ha de disponer, encaminar, iallanar, concluir, y conservar todo en paza Entre ranto dele muchas gravias à Dios de haberle dade fortale, za para resistir à estas contradicciones, y desender essa hija, que Dios le haiencomendado, y no desampararla en el mas suerte punto dy crea V. E. que como eché de vér, hay cosas que se hacen con la determinación, y no se pueden conseguir con la contemporizaciones.

La salud de esse Angel Schora, cierto que la tuve por cierta; y aunque todas las noches le decia la Oración por los enfermos, y descubrími Santo Christo una Octava, nunca me decia el cotazon cosa triste. Al sin, Señora, en todo caso, tengamonos dados à Dios, para que nada nos coja de sobresalto, que siendo cierto el habernos de morir todos seis, bien es que yà la consideración este de parte de la resignación, como si hu-

viera sucedido, que no haya miedo que por esso nos muramos antes. Buenos deseos tengo de servir al Marqués mi Señor, y su Marquesa, y nuestra, tendrá en mí, no solo un buen hermano, sino un buen vasallo. Consio en la Bondad de Dios, que acertaré à servirles; pero, Señora, tengala V. E. junto á sí, no me carguen de mugeres, que aunque suera à pies descalzos, me iria huyendo á los montes, no de esse Angel, sino de mí: no esesto cosa para muchas veces. Y cierto, que no es esto desamor, cierto, cierto, sino conocimiento de lo poco que les puedo servir con mi presencia, y lo mucho que puedo en mi retiro perder con salir tantas veces del Altar à tan estrañas, y diferentes ocupaciones.

6 En gran pena me tienen los vandos de las Baronías, Dios lo pacifique, y guarde à V.E. por el socorro que hace à aquellos sus vasallos. Dios lo encaminará, haciendo de nuestra parte lo que prudentemente le debe, y puede egecutar, que gran lastima es padecer en los subditos estas alteraciones; pero ninguna ha de haber que venza á la resignacion en la voluntad de Dios, que quiere que padezcamos de todas maneras por nucltros pecados. No solo no me dá V. E. pesadumbre con referirme los que padece, sino muchos motivos de alabar à Dios, y suplicarle nos ayude: y aunque yo no puedo dejar de sentir lo que V. E. padece, y mas quando es por quien mas descanso le debia buscar; pero este sentimiento siempre ha de morir á los pies de Christo nuestro Señor, en cuya presencia se han de derramat nuestras quejas, buscar nuestros remedios, reparar nuestros danos, y hallar nuestros consuelos; y aunque rudo, y torpe desde aqui, con el buen deseo que tengo del mejor servicio de V. E. dirè lo que pareciere con mejor intencion, que razon. Dios lo encaminará todo, Señora, Dios, Dios: obremos con pura intencion, y lo demás venga como viniero.

7 Todo el dia ando acuestas con mi gente, que assi llamo á los cinco, madre, y quatro hijos; si visitaren las llagas de Jesus, alli se hallarán. V. E. en la llaga del costado, su hijo en la de la mano derecha, mi hermana en la izquierda, nuestra Marquesa en la del pie derecho, y mi Marquesa en el izquierdo, que están bien juntos. V. E. si le pareciere, siga la misma devocion, que la pienso seguir hasta morir, que sea presto, y bien; o si no bien, y quando suere servido, aunque viva mas que Marusa.

lén, con mas trabajos que Job, como me dé su paciencia. Cree que tendrá V. E. bien que suplir: la Virgen Santissima assista à todo con su bendita gracia, y suceda todo muy á su servicio, aunque sea á costa de mi vida. Dios la dé à V.E. muy larga, y perdone nuestras faltas, y admita nuestros deseos. En Madrid á 4. de Agosto de 1631.

斯尔德 对数据设置设置设置设置设置设置设置设置设置设置设置设置设置设置设置设置

CARTA SEPTIMA A LA MISMA SENORA,

EN QUE LE DICE, COMO SE de conformar con las disposiciones Divinas, despegarse de lo humano, y solicitar lo eterno.

QUARTA. And All Proposition JESUS, MARIA, JOSEPH.

Eñora, yo deseo mucho á V. E. los meritos, pero no las penas: y aunque sè que aquellas raras veces se consiguen sin estas, pero mi flaqueza, y el amor propio mio hace, que en la persona de V.E.sienta los pesares, no obstante que en el alma le desce los

merecimientos. Y assí me huviera dado mucho cuidado lo que V. E. me escribe que le han dicho dos personas devotas, que se previniesse à un gran trabajo que le habia de suceder; si no me asiera á la Bondad de Dios, que, ó le escusará, ó le dará de manera, que debajo de este nombre trabajo, se halle un beneficio como de su mano, por el qual nos hallemos obligados de besarsela infinitas veces.

Conficio á V.E. que en algunas ocasiones considero, que Dios á los que verdaderamente le desean servir, y agradar, entre otras mercedes, les hace tambien esta de eximirlos totalmente de padecer trabajos, ni de lastimarlos con cosa que les pucdadár pena. Porque como el que lo mira á buena luz, vé muy clara mente, que en esta vida solo hay un trabajo, que es dejarnos Dios de su Divina mano por nuestras grandes culpas, ó dejarle nosotros por nuestra gran malicia, y que todos los demás solo tienen el nombre de trabajos, pero no los esectos; viven con grande animo, y una fortaleza de corazon tan heroyca, que les parece que se hallan esentos, en virtud de la gracia de Jesu-Christo, que es el que los consorta, de todos los golpes con que labra, ó castiga nuestra naturaleza, à los quales les llaman co-

munmente trabajos.

De aqui es, que no siendo aquellos, que llegan á la alma de los que es avisada V. E. por essas dos personas, sino de estos trabajos, hallo que ni hay que estár con pena, ni dejar de estár con mucho consuelo, assi porque quando sucedan, no importa, como porque no hay tampoco premisas bastantes de que sucederán. Porque las personas devotas, que á V. E. se lo han dicho, claro está que no lo saben con ciencia infalible, pues los sucesos venideros solo Dios los sabe, y raras veces los dice, y mucho menos con tanta claridad, que no puedan admitir milinterpretaciones, suspensiones, y largas. Y assi como en estas colassolo es cierta la Fé, y el caminar por ellas, es bien no dár credito, que pueda dár pena à cosa que sale de los caminos que tiene la Iglesia para gobernarnos, que son los infalibles, y ciertos, y que no pueden dejar de suceder. Por la qual, en duda, V.E. entre ranto que este trabajo no sucede, no tome pena alguna: assi, porque las personas de su discrecion toman los sucesos, que son conringentes con tan grande templanza, que no empiezan á sentirlos antes de tiempo, padeciendo primero con el cuidado lo que despues han de pasar con el suceso, con riesgo de que si no sucediere, se tengan yá esso padecido sin causa; como porque siempre de Dios se ha de esperar lo mejor, lo mas suave, y blando, lo mas bénefico, y amoroso, la conservacion, y no la destruicion, el favor, y no el castigo, quando se anda principalmente en su Divina presencia, con deseo de agradarle, y hacer su voluntad.

4 Pero supongamos, Señora, que sucede el trabajo, equal puede ser tal, que pueda atribularnos, y qual digno de tan grande cuidado, qual que trayga delante de sí tan grande suspension?

Por ventura V. E. no le tiene dada á Dios la vida, la honra, la hacienda, los hijos, los conocidos, los parientes? Pues dónde puede dár el golpe, que no sea en esto? Y si en ello dá, y se lo tiene dado V.E. yá no toca en cosa de que se deba doler V.E. pues la herida viene à ser en hacienda agena, y que se ha desapropia+ do de ella. Porque bien cierto es, que V. E. no le ha dado á Dios sus cosas con ciertas condiciones, y limitaciones de que se las guarde con salud, con gusto, que les dé larga vida, mucha hacienda, y descanso, porque esso no sería darlo á Dios, sino quedarse V. E. con ello, y muy bien acomodado; antes bien Dios le venia á dár aquello que V. E. le pide, con color de lo que V. E. no le daba. Pues habiendo V. E. dadose á sí, y átodo lo que tiene consigo, y entregadose sin condicion, ni limitacion, á que Dios, como Señor absoluto, como Criador, como Redentor, ĥaga lo que fuere servido de V.E.y de lo que le es dependiente; yo hallo que yá no le puede quitar cosa alguna, ni lastimar, ni herir, ni trabajar. Y en este sentido, quiere Dios llevarse los hijos, fea el que parió, sea el que escogió!? yá no son de V. E. que V.E. misma se los dió primero: las hijas, lo mismo, la vida, rambien, la hacienda, mejor; spues qué puede suceder, que haga Dios que sea trabajo?

Los trabajos, Señora, son los que hacemos nosotros, que es nuestra ruin vida, nuestro poco cuidado en amarle, en servirle, en adorarle, nuestra poca cuenta en no ofenderle. De este trabajo nos libre Dios, que lo demás, Señora, es como sino suesse. Quitame los hijos? diómelos: quitame la vida? diòmela: quitame las comodidades? diòmelas. ¿Quién se que ja de que le rquiten lo que no le dieron para siempre, y no agradece el haberselo dado aquel tiempo? Y assi V.E. vuelva á hacer una, y muchas veces lo que tantas ha hecho en esta vida. Dele á Dios bien dado, sin quedarle con cosa, quanto èl dió primero à V.E. y con esso ve rá, què consolada, y contenta se halla, y venga lo que viniere. V. E. en habiendolo dado, con qué se queda? con nada, porque si lo diò, no lo tiene: pues si esto es assi, nada tiene que perder quien nada tiene en su poder. El pobre canta delante de los ladrones, dice el refran, porque no tienen que robarle; (a) y assi V.E. cantará alegremente alabanzas de Dios, sin que los acaeci-· Part.II. del Tom.III.

⁽a) Cantabit Vacuus soram latrone viator. Juven. lateto.

mientos de esta vida, robadores del gusto, autores de la penali-

dad, tengan que quitarle.

6 O, qué pobreza tan santa esta! O, qué desnudéz tan tica! qué vacio tan lleno! qué orfandad tan secunda! què desamparo tan seguro! qué soledad tan acompañada! porque todo lo
que falta en el corazon de criaturas, se llena de Dios: quanto
falta de humano, se llena de divino, quanto falta de carne, se
llena de espiritu. ¿Quién es tan ciego, que no se desembaraza,
que no se desnuda, que no se desahoga de lo penoso, para recibir lo santo, puro, claro, benigno, verdadero, grande, omnipotente, á Dios Trino, y Uno? Solo hay, que los hijos que dejó, la
vida que osreció, la hacienda que dió, la tiene en mala parte. En
la voluntad de Dios; en el poder de Dios, en el saber de Dios,
quanto mejor està alli, que en el querer, poder, y saber de V.E.?
Quién cuidarà de su conservacion como el Autor de su creacion?
Quién le gobernará, como quien le formó? Quién le fomentará,
como quien le produjo?

De suerte, que el que dé à Dios lo que tiene, y se queda sin nada por Dios, assegura lo que dá, y de mas á mas recibe á Dios en el corazon de donde saliò aquello mismo que ofrece. O celestial permuta! Divino trueque! darnos nosotros criaturas, darsenos el Criador! dár cosas caducas, y deleznables, y volverngs en cambio bienes eternos, y seguros! ¿Quién, Señora, es ran ciego, que no viene à estas ferias? Quién no se hace usurero en estos frutos? Por barro fragil comprar Dios infinito? Por un poquito de tierra, una inmensidad de gloria? Señor, abridnos los ojos, no estos mortales, que alumbran el cuerpo, que estos, Señor, nos destruyen, llevandonos trás el vacío de las cosas temporales: abrid los ojos del entendimiento á los rayos de vuestra divina luz. Luz mia, seaislo de todo el mundo, miremos esta vanidad fantastica, que embelesa, que nos engaña, que nos desatina. Veamosla para no verla despues, miremosla para no mirarla mas. ¿Qué puede dár el mundo, ni qué me puede negar? Quiteme quanto me puede quitar, no me conceda quanto me pueda conceder. Mas quiero, Señor, vuestras cruces, que sus gozos, mas vuestras penas, que sus glorias: mas pobre, y solo con Vos, que rico, y adorado con el mundo.

8 Esto, Señora, que digo de no tener las cosas, se entiende en el corazon, que es de donde se han de vaciar, aunque se ma-

negen en el uso, teniendolas como sino se hubiessen, poseyendolas como sino se poseyessen. Y conficso á V. E. que hasta llegar á la desnudéz, y desapego de esto perecedero, y mortal, y mas pedazos de las entrañas, como son los hijos, que es menester pasar algo. Pero, Señora, todo lo podemos, es en virtud de aquel que lo podemos. La gracia de Dios es poderosa para todo, y mas Dios Sacramentado recibido. Si V.E. quiere desastrse de todo en el corazon, no solo de manera que sea, mas de suerte que no lo sienta, comulgue muchas veces á este intento, dele à Dios siempre lo que mas quiere, para lo que èl quisiere, y como mas lo quisiere, que verá como le irá, quitando la mala cascara de este amor propio, origen de todos nuestros males; y luego irá soplando Jesus con sus inspiraciones, alumbrando con su luz, atizando con su fuego, iráse dejando la ropa de esta misera naturaleza, tomaránse otras alhajas, conocerase otro mundo, mirarase otra region diserente, vivirase dos vídas: una que la vea el mundo, y que se cumpla con èl en lo necesario, otra para Dios solo, y que se le sirva en lo virtuoso, amoroso, y puro, concertando •aquella con esta, y encaminandolas à un fin.

Despues irá Dios quitando los sentimientos: y como se ha mudado el amor à otra parte, yá no se sentirá tanto perder lo que antes se amaba, porque yá no se ama sino en Dios, ni lo que antes se queria, porque no se quiere sino en Dios, ni lo que antes se deseaba, porque no se desea sino en Dios, que es decir, Dios sobre todas las cosas, y à ninguna cosa sin èl, y todas para él. Y quando no cesen los sentimientos del padecer, que esso no siempre sucede, se siguen à los sentimientos los consuelos, tan aprisa, que se vá lo uno por lo orro; porque como Dios es fiel, y puede todo lo que quiere, y quiere bien á aquella alma, siempre acude quando es menester, nunca falta, siempre llega á

tiempo.

Y assi, Señora, del aviso que á V. E. le han dado essas dos personas, ni funde pena, ni recelo, ni cuidado, ni ansia, que de su christiandad bien cierro es, que nada de esto hace, sino tome este egercicio en las comuniones de darle á Dios en una à él un hijo, en otra el otro, y luego las hijas, y luego todo lo demás darselo sin condicion, y hacer muchos actos de amor de Dios sobre todas las cosas, que verá, qué consolada, qué alegre, Part.II. del Tom.III. Aaaa 2

qué libre se halla dentro de seis, ò ocho meses, y mas si frequenta la oracion, y devocion, que con la paciencia, y blandura de su natural, con las mercedes que Dios le hace en la persecta vida que sigue en medio de su casa, puede vivir con tan grande soledad, que no eche menos el encerramiento mas riguroso; pues cada cuerpo es harto estrecha celda á su alma, cada persona es bastante hermita al espiritu, y en donde puede vivir en soledad con la gracia de Dios, la qual sea con nosotros siempre, amen. Madrid á 9. de Mayo de 1632.

Juan de Jesus, esclavo.

CARTA OCTAVA A LA MISMA SEÑORA.

QUINT A.

Jesus, ayudadnos.

I V. E. con tantas experiencias no acaba de perfuadirse, que no soy para vivir entre gentes, y que es justo que V. E. me corrija, y encamine, y que solo sirva de obedecer, el que no nació para aconsejar, no sé qué aguarda, Señora. A mí me

duele el ser como soy, y hallome pesada carga á mi mismo, siendo el mayor enemigo que yo tengo, yo. V.E. porque lo ha querido assi, se inclinó desde los principios á hacerme merced. V. E. ha hecho lo que mi padre no pudiera conseguir por mí con mi hermano. V. E. ha venido con tantas penalidades por Madrid, contra el parecer de sus deudos, ha concluido las materias contra él de ellos, y el de las Infantas: V. E. no ha tenido mas que hacer por sus padres, que ha hecho por este esclavo suyo. Y despues de todo esto, quando yo debiera ser su desenojadero, quando habia de tenerme para consolador de otros trabajos, le doy yo solo mas penas que todos juntos. Busco tiempo para estri-

cribir à V. E. con el amor que le tengo, y quando mi intento es de alegrarle, mis palabras, y suceso es de lastimarle. Para todo quanto hay hallo razones, aunque no habia razon (que está bien dicho esto) que diferentes modos de decir, es diferentes modos de lastimar. De todo quanto hay hago devocion, y lo que debe ser, ó es pasion mia muy gruesa, ó condicion muy terrible, lo hago regla de espiritu, no contentandome con que no sea prudente lo contrario de lo que aconsejo, sino anhelando porque parezca pecado.

Heme hecho insolente, ni en el modo cortés, ni en la sustancia modelto, y aunque no en el animo, en los sucesos desagradecido. Lastimo á quien deboservir, maltrato á quien mas debo respetar, aconsejo á quien debiera imitar. Llenos de prefuncion están mis conlejos, llenas de venganzas mis razones, llenas de ingratitud mis cartas. Todo es hacer mi voluntad, en todo abandonando la razon agena, y la prudencia, y experiencia mayor. Si me escriben las cosas, en lugar de agradecerlo, y estimarlo, atormento á quien con amor, y sencillez me las escribe: si me las callan por no darme pena, me quejo. No basta tomar allá los mejores medios, sino que yo desde aqui lo quiero gobernar todo; no solo la casa, la hacienda, los intereses, las per-

sonas, y lo que mas es, las almas,

¿Qué es esto, Dios mio, hasta adonde ha de llegar mi ambicion? hasta donde mi soberbia? hasta donde mi inquietud? hasta donde mi atrevimiento? Estoy acusando á los otros en lo mismo que peco yo, y ellos quizá con ocasion; yo incurro en los propios pecados sin ella. ¿Y hay quien quiere que pase adelante con el vivir? que no se desee salir de vida, que tanto embaraza con mis culpas? Y hay quien me tenga por bueno? quien no me abomine por malo? Haced, Señor, que me vean à la luz que yo me veo ahora, y á la que Vos me mirais. ¿Si à V. Excelent cia, que es la persona á quien mas debo, á quien mas quiero, y aquien mas es servido Dios que ayude, que conserve, que anime, lastimo, ofendo, maltrato tan grosera, y impiamente mas que á nadie, qué tal debo de ser con los demás? V. E. se duela de mí, Señora, y pida á Dios que me perdone, advertida, que aun soy peor con su Divina Magestad, que con V.E, infinitamente peor, y teniendo descos de servirles á entrambos, mis obras son como se vén.

Y assi, pues me conoce can claramente, y yo me conoz. co tan incapáz de discurrir entre personas, y la voluntad de Dios parece que se declara en esto, permita, si le pareciere, (y si no. haré quanto me mandare en penitencia de lo hecho, y dicho) que solo escriba en materia de negocios lo que se ofreciere, y que en lo que toca gobierno, gusto, sucesos de casa, conciencia, ni otras cosas, alce la mano de ellas; y de esto no tenga V. E. disgusto, pues lo propongo para su mayor descanso, con el vivo conocimiento de mi miseria, presuncion, é ingratitud, deseando no solo morir por V. E. pero, lo que mas es, vivir esta vida penosa, en lo que pudiere reconocerle lo que le debo. En todo lo demás haré lo que V. E. me manda con mas seguridad de la tibieza, con que se me propone dignamente. El Gobernador parece que apunta á lo de la pendencia: no le respondo en esto, pues puede estár contenta esta bestia de haber martirizado, y asaeteado à V. E. El Marquès mi Señor, será bien llegado, quando viniere, y servido con mas respeto del que yo suclo tener à quien debo respetar, y servir.

perdone todo lo pasado, que su Divina Magestad, la de la ternura con que le pido perdon, y que quisiera antes morir, que tratarla tan mal. Yo tengo pená de que V. E. la tiene, V. E. tiene pena de que yo la tengo: de esta suerte nos atormentamos, procuremos aplicarlo todo al amor de Dios, y yá que yo so la causa de todo, cayga como Jonás en la mar, y cese la tempestad. Pero Señora, pues V. E. vé que es liviandad de animo quanto escribo en todas materias, vea V. E. (y esto sin disgusto) que no es razon que de aqui adelante sea tan atrevido: y cierto, Señora, que lo digo de puro, y claro conocimiento de la verdad, porque me aborrezco de manera, y me miro de suerte, que si yo pudiera despedirme à mí mismo con partir mi co-

razon por medio, lo hiciera por apartarme de mí.

6 Y assi aquella puñada, que yo digo à V.E. que dí en un busete, (harto desvergonzadamente lo digo) sería mejor que la diera en mi corazon, para que yá que no es bueno, dege de ser; que quien á la prudencia de V. E. aconseja, à su blandura lastima, á su agrado maltrata, à su christiandad atormenta, no le salta nada para Diocleciano. Huelgome mucho, que estén tan bien concertados essos Angeles: plegue á Dios que siempre lo es-

けらん

tén en todo, y mudemonos, Señora: yo ofrezco á V. E. obediencia de hijo espiritual, y le salvo la que le tengo recibida, pues quien á mi me asiere, ya es perdido. Dios me lleve á su Divina Magestad, y no permita que dege este conocimiento, y à V. E. guarde, y bendiga, amen, amen. Madrid á 3. de Junio de 1632.

Don Juan, Gc.

CARTA NONA.

A LA MISMA SEÑORA.

SEXTA.

JESUS.

ON alguna pena tendrá á V. E. el haber visto qual soy en la ultima Carta que le escribí ; pues animese, que aun soy peor de lo que dige, muchissimo Pero con todo esso, no es tan grande mi iniquidad, como la bondad del que me ha de

perdonar en virtud de su virtud, y de su Sangre preciosa. À nuestra Marquesa dé V. E. muchas gracias de mi parte, por habor quemado el Libro de Comedias, que á ningun suego se pueden calentar mejor las personas virtuosas, que al de este incendio. En todo lo demás que pudiera escribir á V. E. lo dejo hasta saber què resuelve V. E. en respuesta de las ultimas Cartas, que le tengo escritas, porque podrá ser, que conociendome cada dia mas, vea quan justo es que no la fatigue con tan larga escritura, Mi intención, cierto, Señora, que me parece que no la puedo mejorar, y esto su Divina Magestad lo sabe, y que es buena; pero acuerdome algunas veces, quando hablo de Dios, assi con V. E. como con otras personas, de aquellas palabras del Salmo: Dixo Dios al pecador, por qué tù cuentas mis grandezas, y pones en tus labios mi palabra? (a) No querria que su Divina Magestad me digesse lo mismo: no obstante que haré lo que V. E. me orde-

na-

⁽a) Peccatori autem dixit Deus : quare tu enarras justitias meas, & assumis testamentum meum per oc tuum ? Psalm.49. v. 16.

nare muy de buena voluntad, reconociendo siempre lo que debo á V. E. y que no es voluntad de Dios, que nadie sea ingrato á quien debe buenas obras. No escribo á V. E. por capitulos, porque me parece que le doy con esso menos materia para cansarla; con todo esso haré lo que V. E. me mandáre. Mire que ovegita está esta siera: quien no la conociere, Dios la ayude.

2 Hago saber à V. E. que mañana á honra del Santissimo Sacramento, à quien voy acompañando en la Procesion, con mi Consejo, salgo vestido de raja: de justicia se lo debia á la señora Clara el que lleve, y he dejado, por los remiendos que hizo en él. Cuestame quatrocientos reales, los mas mal gastados que puede ser, pues valen tanto mas ellos que yo, suera de la Chrisma, como dicen los muchachos, que no tienen comparacion. Al sin, paciencia, y vestir este poco de estiercol, porque no vean todos lo que es. Dicenme que acude á casa de V. E. un Capuchino muy santo, y espiritual, y devoto; pidale que me encomiende á

Dios, que lo hé mucho menester.

gusto, por mandarmelo V. E. aunque en todo sè que puedo, y valgo poquissimo. Diceme V. E. que le mostró una Carta mia, que apretaba mas que un sermon suyo: atengome á lo que él dijo. Con todo esso me holgaré de saber qual de ellas es, y en que materia, porque he procurado escribir siempre la dostrina mas segura, lo que mas se halla escrito en los Santos, y se acera ca á lo mas persecto. Advirtiendo, que el camino para el Cielo es estrecho; y assi, la dostrina, y los medios no puedenser anchos, y quando se escribe á personas, que tratan de perseccion, se les ha de aconsejar lo mas seguro. A las personas de mediana vida, lo mediano, que esta suerte se vá bajando.

4 Y assi, para descargo de mi conciencia, advierto á V.E. que muchas le he escrito, aconsejandole en perfeccion, que no está obligada por obligacion, como es el rigor de las Comedias, de los libros de vanidad, y cosas de su calidad, y otras; pero hay pecar gravemente, que es mortalmente, hay venialmente, hay imperfeccion, è indecencia. La indecencia, ó imperfeccion, lleva al pecado venial, el pecado venial voluntario lleva al mor-

tal, aunque no necesariamente; pero por cierto mal habito, que es como dár pasos sin sentir á caer: y assi, el que hiciere lo mas persecto, siempre se hallará mas lejos del despeñadero. Essa es mi intencion. Escribame V. E. la materia, si suere servida, y perdoneme. A V. E. guarde nuestro Señor, como se lo suplico, largos años, con muchas bendiciones suyas. Madrid, 9. de Junio de 1632.

つけらうてきないとうないしてかいかんというない いる らっととないというかっちゅう

CARTA DECIMA

A LA MISMA SEÑORA.

SE PTIMA.

JESUS SEA CON NOSOTROS.

U Carta de V. E. me ha animado mucho; porque verdaderamente estoy tan de parte de mis escandalos, y miserias en la consideracion, que algunas veces necesito de que me alienten; sí bien presto me desvanezco, de manera, que necesito de que

me humillen: y de esta suerte, ni animado, ni castigado, no acierto à vivir como es razon. Yá me rindo á lo que V. E. me manda, que le escriba como antes, pues habiendole desengañado qué tal soy, siempre me mirará à aquella luz, y dará menos credito à mis razones. Yo'tengo yá buen humor; pero no
sé bien qual es bueno. Alegria, damela Dios muy grande en sus
misericordias: tristeza, debo tenerla grandissima en mis miserias: no sé à qué debo las lagrimas, á la suerza del dolor, o del
amor; que el que vé tan claramente sus culpas, cómo no muere
llorando! Y quien siente al Señor que se las susre, còmo no
llora muriendo!

2 O Señora! permita V. E. que le hable de esto, que no siento otra cosa por ahora, ni hallo otra cosa mas importante de que hablarle á V. E. ¿Quièn podrá contar, y cantar las misericordias de Dios? Quién podrá contar, y llorar nuestras culpas? Quando no cabe en el corazon su amor, no cabe en el corazon mi dolor. Mas le amo, quanto mas le ofendo; mas le ofendo quanto mas le amo. Mas le amo, quanto mas le ofendo, porque Part. Il. del Tom. III.

Bbbb de

de las ofensas depende mi dolor, de mi dolor su perdon, de su perdon mi amor. Mas le ofendo quanto mas le amo, porque de mi amor depende el conocimiento, del conocimiento la obligación de no ofenderle, y de la obligación la gravedad de la ofensa. Mas gravemente peca el que le ofende en su cara, y el que á sus beneficios corresponde con ofensas. Y aqui mismo dá grandissimo impetu, y suror dulcissimo de amor, porque en mis miserias veo resplandecer sus misericordias, en lo alevoso de mi corazon lo glorioso de su perdon, en mis faltas sus grandezas. Al sin degemos esto á una parte, que no se puede decir, ni sufrir, solo se sabe sentir, y solo à V. E. se puede referir.

Mi Marqués, Dios le bendiga, está muy bueno, y confieso á V. E. que cada dia merece que yo le sirva mas, porque vá persicionando en discrecion, virtud, y blandura. Yo, Señora, le recibi como mejor supe, abiertos los brazos, y quisiera para recibirle abrir las alas del corazon, pero confieso à V. E. que le quiero mucho, y con todo es tant zeloso cierto Señor, á quien yo quiero mas, que me quica los sentimientos del gozo, y me suche dejar los de la pena, con la qual vivo mas desastido, y humillado, y mas dependiente de su Divina Magestad. Porque los gustos, aunque sean indiferentes, ó honestos, distrahen, y apartan algo, y las penas acercan á Dios, y hacen desviarse de las criaturas, y de mí mismo, que es en donde se fundan, y originan.

4 V. E. ha dicho lindamente, que Dios es buen Padre, y quien siare enél, no puede engañarse, y es Padre, Señora, á quien con la consianza que á Padre podemos rogar, y esperar, que siempre lo hará como Padre. Es dulcissima consideracion para vivir contentos, tener un Padre Poderoso, Bueno, Liberal, Infinito, Amoroso, y en cada uno de estos atributos Inmenso. Qué consianza no dá este Padre Omnipotente á mi flaqueza? Qué esperanza no dá este Padre infinitamente Bueno á mi maldad de enmendarse? Qué animo no dà este Padre Amorosissimo à mi poco amor, para amar mas? y assi me ha alegrado mucho el vér que V. E. llama á Dios su Padre, y pidale como á tal, que se apiade de mí.

5 He estado muy ocupado estos dias, y assi no puedo cansar mas á V. E. (como si fuesse poco) podrá ser, que para el Correo que viene haga unos Aforismos espirituales, que vienen à ser como consejos comunes. Dios lo encaminará todo á su mayor servicio, á quien demos nuestros corazones de toda buena voluntad, sin que haya en ellos cosa, sino es el deseo de agradarle; y si por suerza se nos quisiere introducir en el otra cosa, pedir à su Divina Magestad que lo eche, y saque con su gracia, y para esso darle todo nuestro consentimiento. Guarde Dios á V.E. como deseo. Madrid, á 16. de Junio de 1632.

Don Juan, Gc.

MANAGERIA DE CONTRA LA CONTRA DE CON

CARTA UNDECIMA A LA MISMA SEÑORA.

OCTAVA.



Eñora, Dios nos dé su gracia. Esta vez no podré escribir muy largo à V. E. porque me falta tiempo; si puedo dejar de escribirle largo, escribiendo à V. E. que no lo sè dejar, aunque la canse. Yá todos mis enfermos están buenos, que son hartos,

Dios sea bendito. Lo que me consuela es, que Dios hace estas cosas, y como lo quiero bien, facilmente me conformo con quanto hace, que verdaderamente es buen Señor, y nos ama, y hace siempre lo que nos importa. Con todo esso le pido á V. E. que suplique á su Divina Magestad tenga por bien desviar cierta resolucion, que se ha querido tomar quanto à mi persona, con la qual me embarazare mas en estas cosas temporales, y no quiero revolver tanto estiercol. A lo menos le pida, que si me quiere poner otra cruz en los hombros, sea cruz de penas, y no de culpas, ni riesgos de perderle; que si á él pierdo, Señora, no tienen que darme en esta vida, ni en la otra. Y á este intento aplique V. E. su dolor de estomago, y otros trabajos, que merece mucho con ellos.

La merced que V.E. me hace de compadecerse de mi enfermedad, la estimo como es razon. V. E. que es tan entendida, conocerá facilmente, que no es la vida que traygo la causa
de mi indisposicion, sino el haber nacido mortal, como todos
los demás hombres del mundo; y si no, digame V. E. de qué
están indispuestos, y mas gravemente, toda la demás gente que
Part. II. del Tom. III.

Bbbb 2

lo ha estado este verano en Madrid, y en essa Ciudad. Quanto mas, que yo cuido harto de regalarme, que me quiero sobrado,

y esso me cansa harto.

Pero quando se peleasse un poquito por nuestro Sesor, y nuestro bien, suplico à V. E. que me diga, equién dice al soldado del Rey, que dege la pelea, ni minore el essuerzo en la guerra? Y siendo esto assi, no ha de ser de peor condicion Dios con sus soldados, que el Rey con los suyos. V. E. crea, que yo viviré todo lo que Dios quisiere, y no un instante mas, ni menos, y que mas temo vivir mucho, que poco, porque me parece que quiere Dios que trabage, aunque yo lo rehuso lo posible. V. E. me encomiende à Dios, que quien mas la quiere en su Divina Magestad, soy yo, esto es cierto. Dios guarde, y bendiga à V. E. como se lo suplico. En Madrid, à 8. de Septiembre de 1632.

De V. E.

Don Juan, Gc.

CARTA DUODECIMA A LA MISMA SEÑORA. NONA.

JESUS, MARIA, JOSEPH.



Uarden, y bendigan á nuestro Francisco, que no parece que pueda dejar de llamarse assi, aunque se le añada el nombre de Filipo por su abuelo, pues nace dia de San Francisco de Borja, y llamase assi su padre, pide de derecho este nombre. Cier-

to que me holgaria de verlo; y aunque V. E. debe de tener cuidado de santiguarse todas las noches, no salta por acá tambien quien le tiene: bravo monsco debe de ser. Con el Correo que viene le querria enviar una Cruz de Reliquias, pero no lo diga V. E. hasta que estè allá, que nos hablamos con la misma considencia que sino sucramos abuelos de este Angelito. Con todo esso,

si he de decir la verdad, estoy con cuidado de la vida del niño, y suelo preguntar muchas veces al dia si vivirá, ó no. Una cosa consuela mucho, que quando me pongo á rezar, luego sale el Angelico, y parece que pone la boquilla para beberse las oraciones, que es cosa de mucho gusto. Bendito-sea Dios, Señora, que por lo menos no se le puede escapar vida eterna, si no vive, y vida temporal si Dios nos le guarda. Lo que importa es tenerlo dado á nuestro Amo de antemano, y decirle que él lo guarde como cosa suya, pues lo ha sacado tan anticipadamente à la vida, mire por él, como por oveja que ha dé llevar sobre

sus hombros, y que le cuesta su Sangre.

En lo que toca al Bautizo, y lo demás, despues de haberlo comunicado con personas discretas, y virtuosas, les parece que por la circunstancia de haber nacido este niño tan peligrosamente, y no al tiempo ordinario, estemos obligados todos sus deudos á apegarlo mas à las entrañas de Christo, y ofrecerlo con mas christianas circunstancias à su Divina Magestad. La Marquesa del Carpio à su hijo mayor lo dió por Padrinos dos pobres, como V. E. me escribe en su Carta, y comunmente casi todos lo hacen assi. A una persona muy sierva de Dios, mucho, mucho, comuniqué este punto, y me respondió estas brevissimas palabras: Criese este niño como Jesus, que fue gran Senor, sin vanidad, ni ostentacion de mundo, y riase el mundo. Ni esto quita la limpieza, ni el aliño modesto, y decente, ni el sumo cuidado de todo lo que conviene; pero quita la vanidad de los Bautizos, la celebridad de las Comedias, de los devanéos, ostentaciones, y otras cosas que allá, si quisieren hacerlas, las hagan; pero conmigo no se aconsegen en esto, que con esta doctrina he de vivir, y con esta he de morir. Claro está, que á los dos pobres se les ha de vestir, y hacer algunas otras limosnas: verán lo que crece, y medra esse Angelito, si Dios quiere que viva; y si no, por lo menos no se mueren estas buenas obras. Escribame V. E. á quien le parece, y reduzca V. E. á sus Padres á este modo de educacion en su hijo, que ellos son bien inclinados, y lo harán facilmente. Su Divina Magestad nos haga todos uno en su Santissimo Corazon, y à su nieto de V. E. bendiga como deseo. Madrid, à 13. de Octubre de 1633.

MANAGERIA SANGERA SANG

CARTA DECIMATERCIA A LA MISMA SEÑORA.

DECIMA.

JESUS.

OS dos pliegos recibimos juntos, con que salimos del cuidado en que estabamos, debiòse de quedar allá por descuido el de la estafeta antecedente. Esta ultima conficso á V. E. que me alegré sumamente, porque no dejaba de estàr con cui-

dado de esse Angelico, que no sé que se es, que vá creciendo la aficion en mícada dia, y metiendoleme mas adentro, quanto mas vá, que no puedo pensar, sino que quiere Dios que lo quiera mucho, y entiendo que ha nacido para alabarle, y servirle. V. E. se le ofrezca muchas veces à nuestra Señora, que es su hijo, y ha nacido debajo de su amparo, y ella le ha de dár vida, y vida eterna, y esperemos en Dios mucho, y nos dará mucho, que porque esperamos poco, nos dá poco. Valgate Dios la mano, y él la sane, y la bendiga, que V. E. buena mano suele rener en hacer bien, y servir á su Divina Magestad. Si esse suego fuesse de caridad, y amor de Dios, era linda enfermedad; pero de qualquier suerte que sea, es de estimar, que las enfermedades nos las dá nuestro Señor, y assi las debemos estimar como dón suyo, y al fin, de la mano de Dios ha pasado esta indisposicion á la mano de V. E. de suerte, que podemos decir, que se dá la mano de V. E. con Dios. No dè V. E. de mano á la cruz, sino venga de mano en mano, y enviemela á mì, y tenga bucna mano en padecer, que resignandose en Dios, se puede decir, que tiene V.E. en su mano su remedio.

2 El Marqués ha partido á Ariza muy contento, porquevá à disponer su jornada, que la desea de manera, que algunas veces le pido á Dios que le dé paciencia, y perseverancia. Conseso á V. E. que es de los mas virtuosos mozos, que ha habido en esta Corte, y no solo virtuoso, sino devoto: despidióse de mi Christo en mi Oratorio, que me edificó; no puedo creer sino

que Dios le ha de hacer mucho bien. V. E. lleve en paciencia la condicion de su nuera, y consuelese con el nieto, y en los dilgustillos que tiene con su marido, demos gracias a Dios, que nacen de buena voluntad. Aun no ha llegado el tiempo en que él déen la cuenta de assistir a su casa como querriamos: esperemos en Dios, y roguemos le que no le ofenda. Lo demás, cayendo, y levantando hemos de ir caminando adelante, y compadeciendo nos de la edad.

- V. E. tiene otra persona, que le detiene yá mas que mi parecer, à no retirarle, que es nuestro Angelito, el qual à mi parecer habrá acomodadole muy de alsiento en el corazon de V. E y como alli ha de-estár como en un talamo para ofrecerlo á Dios, suyo ha de ser el corazon, y la ofrenda. No tenga escrupulo de tenerle, que sino se tuviera amor á los niños, quien cuidará de su delamparo, y remedio, naciendo tan humildes, è incapaces de todo? El otro dia me dijo una Monja muy devota, de mas de noventa años, que viviria este niño, y sería muy gran persona , y gran Christiano. Para mí es muy alegre nueva , siempre que me dice V. E. que el Marqués tiene oracion, porque es una de las cosas que mas deseo que tengan las personas á quien bien quiero, pues tratando à Dios, y poniendose delante de él, no hay reforo que no consigan, ni gracia, y consuelo, que no alcancen. gradient aller alle aller
- 4 V. E. me encomiende à Dios, que yo no me descuidaré. Ando con algunas afficciones interiores, y exteriores, y temo enojar à quien solamente para agradar naci, y esta pena aumenta mas mis penas, quanto veo mas à la vista mis culpas. Dios nos assista, para que le alabemos, y demos gracias por los bienes, y los males con que nos assiste, que de su mano todo es bienes, si los sabemos lograr para nuestro aprovechamiento, llevandolos por su amor. Madrid, à 27. de Octubre de 163.

Don Juan , &c.



CARTA DECIMAQUARTA

A LA MISMA SEÑORA.

ENSEÑALA COMO SE HA DE GOBERNAR con los criados, para mayor servicio de Dios, y paz de su casa.

UNDECIMA.

JESUS, MARIA, JOSEPH.



Ire V. E. Señora, en esta vida todo ha de ser trabajos, y desectos, pero no hay sino sufrirlos, y sufrirnos: hacer lo que parece que conviene, y no pensar que el consuelo lo hemos de hallar sino en Dios. Si quiere que le diga la verdad, hablan-

do en puridad, yo me hallo bien con procurar que lo que se hace sea por Dios, y dege que digan lo que quisieren. Si agradaramos á las gentes, no agradaramos á Dios: querer estár bien con las personas, mas es amor propio que caridad, quando por esto se dejare de obrar lo mejor. Yo la quiero á V. E. como á mí, y mucho mas, porque perderia mi vida por V. E., siendo del servicio de Dios, que si no, ni V. E. lo querria: y assi como quien habla consigo mismo, le digo algunas cosas, que me holgare que V. E. me apunte que no gusta de ellas, que verà que presto será obedecida. Para su gusto mejor estuviera V. E. en Bechi, que en Valencia, y yo para el mio mejor en Piedra, que en Madrid; á uno, y otro nos detiene el mismo sin, que es parecer que su Divina Magestad quiere que no nos retiremos: pues procuremos en la ocupacion que tenemos, no perder tiempo en el servicio de Dios.

2 A V. E. he escrito en este Correo pasado muy vivamente en aquella pesadumbre, porque la suerza de la razon, y del dolor se juntaron, y iban dictando quanto á V. E. escribi. Porque como mi ruindad es tan grande, y sentí el atrevimiento, y el desprecio de esse muchacho, luego vesa qué pensamientos de venganza le podian haber resultado, qué ocasiones podian suce-

der de esta calidad en essa casa con persona tan ocasionada lo que conviene la quietud, y paz en qualquier casa, y obras que yo habia visto en el sujeto que no me parecieron a proposito. No hizo mas de ponerse la razon á caballo en la pasion, y corrió una carrera tan suriosa, como habrà visto V. E. Gracias á Dios que su consultada, y que espero no habrá llevado ganancia el enemigo. Ahora en esta Carta, como bien acuchillado, quiero datle tres Documentos, que si los hace, se hallará muy bien, hará gran servicio, y mucho bien á su casa, y enseñar lo mismo á sus hijos. Mire, Señora, tres cosas nunca las perdone en su casa á los criados, ni criadas, y vivirá en paz: perdonar digo con la demonstracion, que claro está que con el animo, aunque sea matarnos, hemos de perdonar.

La primera, materias de poca honestidad, y galantèos. El criado que se atreviere una vez á traher mugeres á casa, o inquietare las de cala, aunque sea para casarse, es hacer traycion á Dios consentir en casa tal criado un instante; porque es criar la vibora en el seno, estár sustenrando un aspid, tener en pie un enemigo de Dios, y que procura que lo sea la persona que galantéa. Ni sè yo como se salen de casa las mugeres, que esto saben, y están quatro horas, y seis fuera, teniendo quien en casa hablen de estas materias. ¿Si estando capitulados no pueden vivir debajo de un techo, con haberse de casar, cômo los que se galantean consienten los Senores que vivan en casa? Es un pecado muy grande en mi juicio contra la opinion, contra la confianza, y contra la voluntad de Dios, y assi tratar de casarse un criado con una criada, y despedir al uno de ellos, conforme buena limpieza, ha de ser todo uno; si no, andará todo muy sucio, y muy asqueroso, y la honra de Diospor el suelo. Esse nombre se pone siempre à estas cosas, y con esse color se van abalanzando, y despues no se casan, y lo hecho se queda hecho, y la casa, como Dios es servido, desacreditada.

4. La segunda, criado que en materia de limpieza de manos faltare, sea poco, sea mucho, no hay perdonarle, porque falta en sidelidad, aunque no sea sino un alsiler. Porque es como el otro, que ha de estár el amo con eterno cuidado de quando le hará traicion: si bien gente principal pocas veces se sirven de gente tan ruin; pero en criados, y criadas, que no son de mucho porte, suele suceder. La tercera, y este ha sido nuestro ca
Part. II. del Tom. III. Cccc so.

hacer.

so, aunque tambien picaba en el primero, pero no en el segundo mas que yo. El criado que perdiera el respeto á la casa, echando mano á la espada en ella contra otro criado, ó hablando con poco respeto de los Señores, no hay sufrirle dos veces; porque quien llega à esse atrevimiento, facilmente llegarà à otto mayor. ¿Quien despues de haber echado mano á la espada, es señor de dar espaldarazo, y no cuchillada, ò dàr en el hombro, y no en el corazon? Y assi, no se han de aguardar á que se maten los hombres, ni á que sucedan las ofensas de Dios, sino escusarlas En cchando á uno de casa, aquel ya por lo menos no lo hará otra vez en ella; y los que quedan, lo temerán, y con un castigo se hacen muchos escarmientos.

Y quiero decirá V. E. una curiosidad, y notela, que á mí me aprovecha mucho. Los pecados de comision, como la ira, y otros, aunque son malos; pero tienen de bueno el conocerle, y considerarle, y arrepentida una persona, se le perdonan. Pero los pecados que tenemos de omisión de no castigar estas cosas, apenas se conocen, y nos parece que no pecamos, y pecamos, porque consentimos pecados: y los de omission tienen un mal, que como yo no hago lo malo, sino aquellos á quien lo consiento, vá poco á poco labrandose una hebra, y luego un torcido, y luego un cordel, y luego una soga, y luego una maroma, que delpues no basta à deshacerla el Demonio que la hizo, y de puro flojos, venimos por culpas agenas á destruirnos, aunque no es sino por culpas propias, pues el que consiente, y puede escusar, peca con lo que no hace, por lo que deja de

El remedio es curar las cosas en sus principios. Los criados han de saber, que no han de mirar á muger de casa masque si suera una Reyna, y al primer recelo que se tenga de esto, despedirlos luego, luego, antes que vaya encendiendose el suego: y mire, hija mia, que le podia decir muy feos casos por no entenderlo esto assi, y haga cuenta que se lo dice el que mas la quiere. Quien no tuviere fuerzas para hacer esto, no puede acertar, porque la virtud es valerosa en el obrar, y Dios dice, que el Reyno de los Cielos lo arrebatan los violentos, que son los que con valor esculan pecados. V. E. es egemplo de mugeres valerosas, y le doy gracias de lo que ha hecho con mi hermana. Estos tres puntos decorelos, y no aguarde jamás para egecutarlos á que sucedan las desgracias; porque si á esse hombre le huvieran yà despedido assi como echó mano á la espada dos veces en casa, y maltrató el criado, yo apostaré que habia V. E. escusadole á Dios mas de treinta pecados mortales, en lo que prudentemente se puede discurrir. Y por este egemplo verá, que es buena la doctrina, y no le parezca temeridad este numero de pecados, que si nos vieramos, le diera á conocer esto facilmente.

X

CARTA DECIMAQUINTA

A LA MISMA SEÑORA.

DUODECIMA.

JESUS, MARIA, JOSEPH.



A estoy bueno, gracias á Dios; assi lo suesse. Dios ha de ser nuestro alivio, y nuestro consuelo, Señora, que harta pena me dá el no poderle estár cerca, para ayudarla, y consolarla, que muy vivamente se me representa lo habra de menester

mucho. Tenga buen animo, que no ha acabado de padecer con llegar á Valencia los trabajos de esta grande peregrinacion: aun le queda mas que andar, que padecer, y penar en el camino de Dios, que es el que verdaderamente caminamos. De los mismos, Señora, que habia de esperar el consuelo, hallará la causa de la pena: pocos la ayudarán de los que pensaba, y nadie sino su hija la que parió se dolerà verdaderamente de V.E.

2 Yo temo mucho, que esse su silencio de V. E. y esse sufrimiento calladissimo ha de dár otro dolor como el de aqui, y volvamos á estár en la misma cruz que antes. Y para esto hay un remedio principal, que es comunicar con Dios todas sus discultades, y embarazos en su Oratorio, pedirle socorro, hablarle como si fuera un amigo, que buen amigo, y verdadero, y poderoso es este Señor de V. E. y de todos: y assi harà en estos bonissimos esectos, que aqui gente honrada ayudará à V. E. Part. II. del Tom. III. Cccc 2 bue-

buenamente en la materia con este gloriosissimo Señor.

Y pues yo me hallo tan cerca, eseribame todo lo que ahí se fuere ofreciendo; porque sería grande agravio á mi fineza, y á la passon, y ternura con que yo les quiero, no referirme lo que por ahí pala, y yo lo haré alsi por acá, y con esso nos ayudaremos los unos á los otros, de la manera que en el Oratorio con llaneza me referia lo que pasaba, y tratabamos entre Dios, y los dos el alivio, ó el remedio, ò de seguir su voluntad. En todo se procure hacer ahora, porque quando yo vea que V. E. no lo hace assi, creerè que ya yo sobro en esta comida, : y podré tratar de retirarme à vivir con Dios solo, y encomendar à su Divina Magestad la persona, y sucesos de V. E. á esto

precediendo siempre su santa bendicion, y licencia.

Mire santa Señora, que no olvide esto, hija mia, por amor de Dios, ni el holgarse de padecer por su amor, y mezclarse con aquella Sangre, que le sacaron de aquella Divina Cabeza las espinas de nuestros pecados, que aqui hallará el verdadero consuelo. Creame, Señora, que la vida, sino es un poco peno sa, es muy peligrosa, y que aunque no se vé la corona, que se vá entretegiendo con los trabajos, se conoce facilmente el bien espiritual, que resulta de ellos. Humillemonos con los trabajos, y acordemonos de Jesus, que es Señor á quien se le debe mucha memoria, y toda la voluntad. El que mas cerca està de agradarle, es el que mas le imita, el que mas padece mas le parece, y esse le contenta mas. Venturoso el dia en que se padece mucho: con haba blanca le euente, y no se trueque por el mas descansado. O glorioso camino el de la cruz, franco, claro, verdadero, seguro! Este sea siempre por el que yo camine, hasta llegar al Crucificado por mí.

No quiero decir, Señora, que los trabajos del animo se han de buscar, que esso seria desatino andar á caza de pesadumbres, y congojas, particularmente que casi siempre nacen estas penalidades de imperfecciones nuestras, ó agenas, ò de las que yo tomo, ó de las que á mí me ocasionan; y las imperfecciones, y pecados nunca se han de hacer, ni buscar, aunque seapara padecer con ellos. Pero yà que sucede el padecer, porque aquella criatura no me reconoce, porque la otra no me corresponde, porque la otra me censura, porque la otra me es desapacible, porque el subdito no me obedece, el pariente no me ayuda, el

amigo no me socorre, el criado no me sirve, la salud me salta, las alhajas, las comodidades, y todas las demás circunstancias de esta vida embarazosa, y terrible; abrazar, Señora, penas, como enviadas desde la Cruz de Christo de las que padecia, recibir-las con amor, y con paciencia, y obrar para el reparo de todo, con la prudencia, y valor conveniente, egecutando las cosas con zelo Christiano, poniendo todo en razon, haciendo que haya orden, paz, conformidad, cuenta, y puntualidad en la familia, que en todo se observe la prudencia, decencia, y discrecion necesaria á una casa santa, noble, y religiosa como la de V.E. y de donde todos han sacado siempre tantos egemplos de virtud, y religion, y en esto tiene harto de que dar gracias à Dios.

Vuelvase à la orden del rezar, mi Señora, en su Orarorio V. E. y sus criadas, y si el hijo quisiere ser tan devoto, bien; sino rezar por él, que Dios le llamará à la devocion, quando él sea servido. Y no degen su devocion de rezar el Rosario, y todo lo demás, por quantas colas tiene Dios criadas, que le alegra mucho esto, y dará por ello muchas bendiciones á essa casa, y familia. Y essos mis Señores Soldados cada uno en su aposento puede rezar, y exhortarles al bien vivir, y obrar, y que no haya juramentos, ni pendencias, ni cuchilladas, que Valencia de su naturaleza se es harto colérico lugar, sin enfurecerse en él las personas; porque si no, desde aqui anuncio que les sucederá muchas desgracias, segun vi el humor de la gente aqui. Y mire, Señora, que en estas colas el ler piadola es ser cruel. Muestre cara de hierro á quien la alborotare, ó le inquietare su casa, que bien puede el corazon estár sereno, y la cara mostrar severidad: que Christo nuestro Bien, y nuestro todo, harto mas apacible era que nosotros, y quando le inquietaban la casa de su Padre, que es el Templo, ò se lo profanaban, tomaba el azote, arrojaba las melas, y echaba de èl á los delinquentes.

7 Y mire por amor de Dios, Señora, que le encargo, que esta Carta, ni las que le escribiere de este genero, hablandole al alma, no las muestre, ni lea á nadie, sino al Confesor, si quifiere, en lo que dudare, y ámi querida, y señora Doña Maria mi Marquesa, á la qual holgaré que vea estos advertimientos, que no le serán de daño para gobernarse en su casa. Y mire, santa Señora, que yo sé de dos mundos: pobre de mí! pluguiera á

lencia. Cierto, Señora, que es muy atinado, y por lo menos se enmienda de qualquiera cosa que se le advierte, y yo le quiero como á mi corazon, quando cumple en lo que es obligado, que quando no, á mi corazon no puedo amar, sino se dà á quien debe, y este es Dios.

Diceme V. E. en lo ultimo de su Carta, por via de propuesta, que si el Rey se detiene en Barcelona, podia vér mi hermano los Toros de San Juan en Bechi. Digo, que si à V. E. se lo parece, desde aqui le doy mi pobre bendicion en nombre del Padre, del Hijo, y del Espiritu Santo. Pero si V. E. hallare algun inconveniente, vuelvo á decir, que no lo haga. ¿Y yo, por qué no he de ir à essos Toros? Brava cosa es, que no haya quien me convide! Yo los correré en mi Oratorio, y estudio, que hartos bravos toros son mis passones, y operaciones, que en la plaza de mi corazon están haciendo suertes en mi alma. Dios sea con-

migo, amen.

V. E. por creer à un necio, que yo conozco, y que escribe esta á V.E. se ha metido en essa cruz; pero nuestra Señora nos ha de sacar de ella, que quien ha hecho lo mas, hará lo menos, y si no quissere, hagase su voluntad Santissima, que esso es lo que pedimos entrambos. No es verdad, Señora? yo apostaré que dice que sì. En este punto me han trahido unas slores para engalanar á mi Christo el que está sobre mi mesa, testigo siempre de quanto escribo, y digo, y amoroso Señor mio, y dulcissimo, y suavilsimo mas que las flores, y mas que los Cielos. Está mas lindo que el Sol, helo guarnecido de las flores, que ha producido la grandeza, y criado su Sabiduria; assi pudiera guarnecerlo con las alas de mi corazon, y mi alma, desapegada de este cuerpo mortal, de este poco de estiercol, de esta carcel infame, en que se halla aprisionada, y misera la pobre, comiendo tierra, y mas tierra, cieno, y mas cieno. Ayudeme á desear esto, Señora, y á llorar esta miseria, y servidumbre, de la qual me saqueDios, amen. Hoy Miercoles.

Juan, de Jesus esclavo.



CARTA DECIMASEPTIMA

RESPUESTA A UN PREBENDADO, que consultò al Señor Obispo, en razon del gobierno espiritual de su persona, alhajas, y casa. (*)



Ssiento en que hay diferencia de Prebendado á Prelado, quanto á la atencion de su lucimiento; pero no tanto como á algunos les parece, porque lo que en el Prelado puede aumentar la grandeza de la Dignidad, se lo debe apagar, y mitigar la

estrecha regla de su estado, y obligacion, á seguir la perseccion: y por otra parte, si el Prebendado tiene mas dilatadas las reglas, por no ser las de su estado tan estrechas, tiene tambien menos por que andar con lucimiento, respecto de no ser tan alta su Dignidad. Todo nuestro daño en los Eclesiasticos consiste, en poner mas cuidado en el lucimiento de las alhajas, que en el de las virtudes, y en pensar, que aunque descaezcamos en esta, conservamos credito, como resplandezcamos en aquellas, apuntalando con el lucimiento exterior el espiritu, que nos salsa interior. Para discurrir en esta materia se debe advertir, que mas veces obramos, que tenemos obras con la perseccion; pero el Prebendado que no está obligado á la perseccion, lo está al buen egemplo.

de tomar la cuenta, no conceden muchas alhajas, ni lucimiento exterior en los Obispos, ni en los Prebendados, solo en este punto les permiten lo preciso, prohibiendo del todo lo preciso son condenan el lucimiento, y no animan á los lucimientos, estos quieren que sean de virtudes, no de alhajas. De aqui resulta, que el Prebendado muy sin escrupulo, antes para soltarle en algun tiempo al morir, quando nacen mas vivos los escrupulos, aun sin profesar vida de espiritu, puede lentamente ir echando de sí, y de sus camas la seda, dejandola solamente en las Casullas, y Ornamentos Sagrados, donde parece bien la seda, y el oro, y todo quanto precioso cria el mundo. Cuerpo de estiercol, y de barro, y mas de Eclesiastico, y desengañado, y por

Part. II. del Tom. III. Dddd Otra

(*) Esta Carta, y las dos signientes se ballan en la Edicion antigna, la 1. Tom. 5. pag. 334. La 2.

Tom. 4. pag. 90. y la 3. en el mismo Tomo, pag. 143.

otra parte vestido de seda, y cama de terciopelo, agena es deperseccion, por lo menos no la dice. Que desee lo precioso de las
alhajas para el culto Divino, que es á quien todo ha de servir,
ó para el estado Secular, que pone en ello su estimacion; pero
nosotros, un trage honesto, y decente hemos de vestir, y nuestro adorno sea de muchas virtudes, amando siempre la santa pobreza de Christo Bien nuestro: y yá que no la sigamos del todo,

por lo menos profesemosla en lo decente, y posible.

3 A los Obispos no consiente el Pontifical que se vistan de seda, no solamente en lo interior, sino en lo exterior; porque hablando de la capa Consistorial, Muceta, y Mantelete, que es lo mas propio, y magnifico de nuestro habito, dice: Nullatenus sericum. (a) Y si los Obispos, siendo de tan superior Dignidad, no pueden traher seda, porque no se les permite; no parece que deban traherla los Prebendados, que tienen menos Dignidad. Y aunque el traherla hoy, como la trahen comunmente unos, y orros, por el uso del abuso de los tiempos, no me atreviera à condenarlo, ó calificarlo de pecado grave, ni leve, por estár yá tan recibido, ó tolerado; pero en todas estas cosas, que se obran contra reglas, como generalmente su quebrantamiento no tiene otra alma que nuestro propio amor, vanidad, y exaltacion del cuerpo, y qualquiera desvio de la ley de la razon, ú de la profesion, es faltar à la regla, y apartarse de ella; tengo por muy cierto, que esta que aqui se tuerce, se endereza despues en el Purgatorio, y se purifica, y califica con otra Teología Moral, füperior á la de los opinantes, que nos toma la cuenta, y averigua las culpas, allá dentro del alma, en donde encuentra el Juičio Divino con nuestra propiedad, asimiento, amor propio, deséo de ser estimados, y tenidos en-mas de lo que somos: y otras veces con la ignorancia afectada de nuestro estado, y con el poner su estimacion en lo exterior, y no en lo interior, en la apariencia, y no en la sustancia, y estas, y otras impersecciones de este genero, que todas cesaban con ajustarnos á las reglas, por no haberlo hecho, como el hueso desencajado de su lugar, que llaman deslocado, se ajusta despues, y pone en su lugar con gran dolor, y tormento, si no lo evitamos, ó lloramos acá. Y este discurso en mi dictamen viene bien à qualquiera Eclesial-

^{&#}x27;(a) Ceramon. Episcop. cap. 1: nete

fiastico, aunque no sea espiritual, sino moderadamente temes roso de Dios, pues si la modestia del Sacerdote, y su desengaño viste seda, y viene oro en sus alhajas, ¿què mas viene, ni viste
la profanidad de los Principes seglares, ù de aquellos que cursan los Palacios de los Reyes? Como insinuò la suma Verdad,
quando predicando las excelencias de su Precursor sagrado, pintó lo asperissimo de su penitente vestido: Ecce qui mollibus vesttiuntur, in domibus Regum sunt. (b)

Dige, que lentamente dejasse el Eclesiastico las vestiduras profanas; y digolo, porque sea con menos nota, ó murmuracion, compadeciendose de los flacos que pueden censurarle, al despedirse de su trage lucido, pues quando se obra racionalmente, y no por reglas superiores de espiritu, es menester obrar sin estremos. Assi vemos que San Carlos Borroméo, con ser tan perfecto espiritual, sue despidiendo su grandeza Eclesiastica, con reformar primero lentamente la familia, luego las alhajas, y despues quedando en la suma pobreza, dentro de su estado, que admiró al mundo, y agradó tanto à Dios. Por lo qual, si yo huviera de vestir, y ponerle la casa á un Eclesiastico, aunque éste solo fuesse de moderada profesion de virtud, sería en la forma siguiente: Mediriale, y contariale los criados con la necesidad, y no con la osténtacion, una criada, y dos criados, ella anciana, y ellos mozos: vestiriales, y pagariales lo necesario, y con puntualidad, criarialos aun mejor que los vistiesse, esto es, en virtud, y modestia: pondria en su casa sillas de baqueta, y en las piezas donde lo pide la necesidad algunos paños, ó antepuertas, ni ricas, ni viles: una cama que mire mas al abrigo del invierno, y á la comodidad del verano, que al lucimiento: Imagenes decentemente adornadas, quantas sean de su devocion: un apo. sento el mejor, aunque no el mayor, destinado para Oratorio, donde siempre ha de tener el corazon, el descanso, el amor, y el aliño todo alli. Por las mañanas, y por las noches alli ha de buscar la luz, y el alivio, y ha de ser todo su consuelo en quantas penas tuviere interiores, y exteriores al dia, y noche; y esta pieza no ha de faltar, aunque tenga Iglesia à que assista.

5 Si lo pide la necesidad del uso de la tierra, su caballersa ha de ser una mula decentemente aderezada, sin profanidad de Part. II. del Tom. III. Dddd 2 oro.

⁽b) Matth. 11. v.8.

80 CARTA DECIMASEPTIMA

oro, ó seda. El coche yà sube de la esfera de Prebendado, sino es que otras circunstancias de la calidad, de la ancianidad, de la renta, ú de la Ciudad donde assiste necesiten á tenerle. En lo qual es menester discurrir siempre à vista de la necessidad, y de la verdad, y no de la vanidad, ó superfluidad. Sus vestidos sean siempre bayeta, ó sarga, y otros de este genero, que no toquen enseda. Lo interior más pobre, segun su inclinacion, porque alli solo ha de agradarse á sí mismo, y no al estado; y siempre es bien que cada uno viva desagradado de sí, como de esto no se exceda, ni bage, ni suba, sino con poca diferencia: y no esté la puerta delpoblada de pobres, ó el animo olvidado de su socorro: puede tenerse por casa Eclesiastica la de este Prebendado, su. poniendo que esto sube, ó baja, conforme es la renta. Tambien advierto, que no porque no se guarden en todo estas reglas, se ha de tener por malo, ni dejar de ser espiritual el que prosesare mayor lucimiento, ni se desanime, ni dege su camino; pero assegurese, que si él prosigue, le llegará el tiempo de la luz, y verá quanto ama Dios la pobreza, y modestia Eclesiastica: y cada dia con la luz divina le irá delnudando, hasta dejarlo todo, y ponerse en aquellos terminos que mas agraden al Señor.

Resulta de aqui, que assicomo se puede, y debe dár regla al Eclesiastico que no fuere espiritual, ni se gobernare por lo perfecto, sino por lo obligatorio, se le ha de aconsejar que se ajuste con los Concilios de la Santa Iglesia, y en especial con lo que dispone el Santo de Trento, en el capitulo que habla de vita, & honestate Clericorum, y á esta creamos, y atendamos mas que no al uso comun, y costumbre mitigada, sino relajada de los tiempos. Tambien es cierto, que al espiritual no se le puede dát regla para que se desnude mas que esto, sino que siga las divinas inspiraciones, examinadas por un Maestro espiritual, que trate de oracion, y mortificacion, y con el consejo, y la intencion recta se ponga à vista, y gobierne su casa, y persona al gusto de Dios, que le dirá cómo quiere que esté; porque siempre alumbra, habla, y enseña, si nosotros atendemos, miramos, y oímos: entendiendo, que no á todos aconseja, y gobierna de unamano ra, sino unus sic, alius vero sic. Y todo se entiende viviendo el Prebendado por el gobierno, y arancel de las reglas Eclesiasticas, que con esso, y su buen desco, el Señor le dará el acierto que desea, para componer su vida, y dirigir sus acciones á la mayor glo-

A UN PREBENDADO. 75 58

ria de Dios, bien de su alma, y edificacion de los progimos. Aranda de Duero 1. de Agosto de 658.

建筑 的东西的东西的东西的东西的南部市的东西市 斯勒姆的 斯勒姆的 医克里特氏征 医克里氏征 医克里氏征

CARTA DECIMAOCTAVA,

EN QUE SE RESPONDE A OTR A de un Cartujano, que dejò la Corte para serlo. Discurrese brevemente en los engaños de la vida, y prevenciones de la muerte.

Ichosamente huyó V. md. de la Corte, dejóla por la Cartuja, y en tan noble accion estoy lejos de echar menos no haberme visto al partirse, con que sobran las disculpas de su Carta. A quien llama Dios tan esicazmente, no es justo que se de-

tenga, aunque suesse á dár sepultura à su padre: à los muertos nos toca el enterrar à los muertos. Los cumplimientos no se hicieron para los que buscan la verdad, y vuelven las espaldas al engaño. En poniendo la mano en el arado, no hay volver la cara atrás, y era volver mucho atrás volverme á mirar à mí. El espiritu de Dios no admite dilaciones. Llamar Jesus, y dejar las redes, y los enredos de la vida, y seguirle, ha de ser todo uno.

2 Holgára mucho tener tiempo para decir á V.m. el acierto de su sagrada eleccion, como me pide; pero Dios se lo dirá en la Cartuja bien diferentemente que nosotros en el mundo. Lo que le asseguro, es, que todo está de la manera que lo dejó, y assi vive la causa de no volverlo á buscar. Es penoso lo que di mundo llama seliz, los cargos, las dignidades, las honras, que lo pobre, y miserable de suyo es pena. No solo ha de dár V.md. gracias á Dios de lo que ha conseguido, sino de lo que ha dejado, como el esclavo que adora las cadenas en la libertad. Huelgue de verse libre de esta dura servidumbre del siglo, de la obligacion de pretender, de esta penosa cruz de desear crucisicado en el deseo, viviendo la pena en su mano, el remedio en la agena, buscando siempre, hallando nunca, y entre tanto pasandose la vida, y acercandose la muerte. Ahí se vá caminando al sin,

pero es corona: aqui se vá caminando al sin, pero es peligro. Ahí se guarda el premio en esperanza; y aqui en amenaza. Ahí el morir es acabar con el mal, que es penar; aqui el morirse es acabarse el engaño del gozar, con el riesgo infinito del padecer. Aqui es menester mucha gracia, y suma suerza para hacer lo malo bueno: ahí gran tibieza para hacer lo bueno malo.

3 ¿Qué no es necesario aqui para hacer santa la ostentacion, la riqueza, el poder, el mandar, indiferencia peligrosa, en la qual esta misera naturaleza se ceba en lo peor? Qué gracia no es necesaria para que aquel poder, siendo de Dios, no lo tenga yo por mio? para tener no teniendo, poleer no poleyendo? para que lo que està en mi posesson, no esté dentro de mi corazon? Pero ahí menos fuerza basta para lograrsantamente las sagradas virtudes de la Religion, para hacer apacible la obediencia, fervorosa la oracion, generosa la pobreza, resignada la clausura. Aqui se lucha no solo con el tener, sino con el desear: ahì defendiendo el desear, nunca fatiga el tener. Todos ponen el hombro en essa Casa à ser buenos: aqui, unos tropezando en otros vamos aprisa cayendo á la perdicion. Aqui se padece, y apenas se merece: ahí se suele gozar, y merecer todo junto. ¿Què cosa hay como poner en cuenta á Dios el Cartujo la quietud, el descanso, el socorro, el desahogo, el no padecer las penalidades de esta vida comun? decirle á su Divina Magestad: Por Vos, Señor, lohe dejado todo; y es que lo ha hallado todo, y no tenia nada. Por Vos, Señor, me veo en esta soledad encerrado; y es que está descansando del desalossego con que caminò por la vida con elta inquieta libertad humana. Por Vos , Señor , guardo silencio; y es que se halla en el descanso mayor de los mortales, no necesitado de esta sabandija cruel, que llaman lengua, sierpe de las gentes, que mata silvando, pequeño para instrumento, inmenso para embarazo. Por Vos, Señor, no como carne; y es que carece del cuidado de bulcarla, ni los demás alimentos de la vida, que esta civil pena arrastra los hombres á la muerte.

4 Quien tiene amor de Dios, y que comer, qué le sales? pues que con aquello se sustenta el alma, y con esto el cuerpo, cumple con estas pensiones de la vida, y dando á estos dos estremos lo necesario para pasar por los medios, los encamina suavemente à su sin. No me deis, Señor, riquezas, solo me dad lo que basta: esto tiene el Religioso. Ni el alma puede dejar de

ministrar lo necesario al cuerpo, ni el cuerpo es hien que viva sin dar su alimento al alma: el uno pide manjares:, la otra viritudes. Del cuerpo la pretension es vivir, y del alma merecer. El cuerpo con lo material, y práctico se sustenta: la alma busca lo espiritual, y perfecto. La tierra busca la tierra, la imagen del Criador aspira al Cielo. Como el jornalero ventido del pese del dia por el precio del sudor, es bien que lleve esta parte inserior lo que le toca, porque dió en el egercicio de las virtudes los pasos que quiso la parte mas superior. Y assi como la necessidad es animal inquieto, que todo lo perturba, y desazona sel socorro de lo preciso es gran bien, pues modera aquellos riesgos, y abre la puerta à la paz del alma, que todo lo perficiona, y beneficia. Este descanso tiene consigo el Cattujo, pares ageno: cuidado le sustenta.

5 V. md. señor mio, se esté quedo, deje pasar el tiempo que vuela, que quando, menos se piense volverá cara el vivir, y le verá por las espaldas, y le parecerá liermosa la muerte; que à nosotros nos parece formidable. Por què la pintamos fea, sino qorque la miramos como daño, quando la habiamos de mirar como remedio? La vida es penosa, la muerte alegre al què vive en esperanza, muere en ste, y acaba con catidad. Nuestros deleytes hacen otro el mas suaveremedio de la vida, que es la muerte, porque la tememos, no la amamos; y porque nos amamos, la tememos. Ay de mi ! que se alarga mi destierro, dice el Santo Rey', (a) habité con los que babitan las tinieblas á. la fombra de la muerte. El gusano roedor de la conciencia causa el horror de la muerte: viendonos sin vestidura nupcial para las bodas; rehusamos ir á ellas. Aquel, que viviendo en amor de Dioi, muere en temor, ama como enamorado, y se queja como ausente. Prevengamos el aceyte de la caridad en la lampara del alma, no venga el esposo, y nos halle en las tinieblas: ¿Si no sabermos esperar, cómo no hemos de temer, e porque xivimos hokgando, morimos penando. Amamos el vivir con ansia, miramos el morir con odio! deseamos gozar en esta vida, y acabese el desco con la muerre. No se acaba el contento, sino el desco del contento, pues apenas hay quien viva con gusto en la vida, quando todos la bulcamos con anhelo. 7 .1 ..

Es nuestro engaño tan grande, que puede la aprehension lo que no era bien que pudiesse la verdad. Ni pierdo el holgarme con morirme, sino el poder holgarme, como si mas alla de la vida no huviera gozo, siento perder este peligrosopo. der. Todo nuestro dano está en que vivimos en Fé, sin Fé: con Fé para conocer el castigo, y como sino la tuviessemos para escusar el pecado. Vivimos con lo que vemos, y no con lo que creemos: solo aquello que miramos, admiramos. Estos ojos mor. tales son arbitres de todo quanto miran, ellos se lo beben, y lo comen: por ellos se alimenta el apetito, por ellos se introduce el fuego, que abrafa los corazones de ambicion, de sensualidad, de vanidad, y soberbia. Parece yá á los ojos de la carne civilissima verdad la de las Postrimerías. La Muerte, la Cuenta, el Infierno, la Gloria apenas se divisan en el embelesamiento de la vida del siglo. Echamos tierra en los ojos del espiritu, todo es carne quanto vemos. Primero vemos la muerte, que la tememos: antes nos toman la cuenta que la damos. Las penas amenazadas no son temidas, y las glorias prometidas despreciadas.

¿Quién no admira esta locura? que donde se dá el credito á la verdad, fobrando la materia al engaño, falte la egecucion al escarmiento? Creo que me he de morir, y vivo como si nunca huviera de acabar. Sé que me han de tomar cuenta, y no la tengo en la vida. Bien sè que hay infierno para el malo; y siendolo yo, no me parece que es para mí. El Cielo, que se dà solo al bueno, no siendolo yo, todavia me parece que lo he de alcanzar. Eltas sólidas verdades le delprecian, estas grandes empresas se olvidan.¿Vivir para siempre gozando, morir para siempre padeciendo, es meditacion de olvidar? Quién huyendo el trabajo, no rece-

la tanta pena, no procura tanta gloria?

Quando no miremos la causa de Dios, à quien nos debemos todos, esculemos nuestro daño, busquemos nuestro remedio. Vivamos para salvarnos, que de la salud à la enfermedad hay brevissima distancia: de esta á la muerte una linea indivisible. Todo se desaparece, y con el tiempo vuela la vida à su fin. ¿Hoy no son Tombra los que ayer eran hombres coronados? Poca tierra oprime al que mucho mundo ama? V. md. se ha assegurado en la Cartuja, gocese en ella, y entreguese todo á Dios, viva enterrado, si quiere vivir seguro: viva muerto, y vivirá eternamente. A todo muere el alma que á Jelus vive. Reciba de mí estos amorosos avisos, entre tanto que en mas dilatado discurso le escribo la Carta, que me ha pedido, alentandole á la perseverancia, que ha de buscar en Dios. Y acuerdese V.md. en sus Sacrificios de este servidor suyo: embaracen tambien su soledad mis pecados, interrumpa su silencio con algunos gemidos por mí, pidiendole á Dios misericordia en mi nombre. Su Divina Magestad guarde á V. md. y le dè la perseverancia que desea.

MANAGERICA CONTRACTOR OF THE STATE OF THE ST

CARTA DECIMANONA

DE UN CABALLERO DE ESTA CORTE,

PARA UN AMIGO SUYO, QUE LA DEJO, y se entrò en la Religion, habiendo servido en grandes puestos de la Monarquía á su Magestad. Discurrese del engaño del mundo, y el vicio de los tiempos.

Peccavimus, iniquè egimus: revertimur ad te, Domine, in toto corde nostro, & tota anima nostra. Ex 3. Reg. cap. 8. v.47.



Uando debia tener cuidado de escribir à V. Paternidad, confieso que lo he tenido de no escribirle, por no inquietar su soledad con mis Cartas. No es la peor circunstancia del retiro el vacso de las correspondencias, y la mia relaja facilmente en qualquier parte. El precep-

to que me ha obligado á escribir, yá lo tendrá entendido V. P. He venido facilmente en ello, como quien se mortificaba en lo contrario. Ahora envio á V. P. desde la tempestad al Puerto estas voces, como quien le pide un cabo para salir del naufragio. Dejónos V. P. señor, y suese: pena nos dejó, y mucha envidia. La soledad de su amparo nos entristeció, la elección de su prudencia nos admiró. Gran cosa hizo V. P. en el mundo, dejarle: mayor la hizo Dios en V. P. escogerle. No bastára V. P. solo para lo que sue necesario todo Dios: ni de su entendimiento el caudal, ni de su animo la grandeza, ni de su consejo la sabiduría pudiera obrar lo que obrò, si el que hizo llevar al Profera al lago de los leones de un cabello, no sacára à V. P. del Part. II. del Tom. III.

lago de los leones, en que se halló. Bastanos para perdernos cada uno: Dios todo es menester para salvarnos. En nuestra mano está nuestra perdicion: en la Divina el remedio. No basta la naturaleza sin la gracia, para seguir los impulsos de la gracia

contra las repugnancias de la naturaleza.

- Dejar el mundo, despreciandole, muchos lo han hecho: dejarlo, despreciandose, ninguno sino por Dios. Buscar la soledad como descanso, es buscarse á sí mismo: buscarsa como destierro, amarla como parria, es buscar á Dios. Huir de la vida penosa mas es expediente, que valor: dejar lo gustoso de la vida, para abrazar lo penoso, es la victoria. En V. P. venció Dios à V. P. y suavemente le dispuso al vencimiento. Llevole la muger primero, arrebatóle los hijos, y estos embarazos, que no pudiera V. P. le quitó Dios. Aconseja el Evangelio, y persuaden los Santos, que se pisen, siguiendo la vocacion. Dios le quitò el gusto de pisar alhajas, que tanto amaba. Grande adehala sue de entregarfe á él V.P. premiar de antemano su bondad, lo que V. P. mas querria. Configuió al primer palo de la vida espiritual por la vocacion lo que se suele alcanzar con la intercesson, padeciendo largamente. Llevóle Dios á V.P. lo que le era conveniente, dejóle lo que le era necesario: ni sin renunciar al hijo, que le quedò su Estado, se podia retirar, ni desamparando á los que Dios le llevo. ¿Quién supiera disponerso con tanta providencia, sino el mismo que le llamaba à tan alta vocacion? Alcese V.P. de este succso con el provecho, y Dios con las alaban-
- 3 Dejónos en esta Corte V. P. y lo que sue beneficio suyo, nos sue á nosotros aviso: mas alabando todos la resolucion, nos quedamos todos en Madrid. Condena su misma aprobacion al que no la sigue. El propio entendimiento es juez, y testigo contra la voluntad, quando no elige esta lo que aprueba aquel. Duró ocho dias en la Corte el rumor de este suceso: cayeron otros sobre él, y cesó. Qué de impulsos se resistieron! qué de vocaciones se desperdiciaron! Raros tenian tanto que dejar, ninguno podia tanto conseguir; y á menores esperanzas seguimos mayor engaño. Dejo V.P. el mundo habiendolo conocido; porque lo conocia lo dejò. Desengaño le lo que engaño á los demás. Los puestos, las gran dezas, y el poder, tocolos con las manos, y conoció su sustancia, con lo qual no pudo deslumbrarle la apa-

A UN AMIGO QUE DEJO LA CORTE,&c. 587 riencia. Entrôle dentro de esto, y conociolo, no lo miraba desde afuera.

4 Vivió toda la vida mandando, y fuese à morir obedeciendo. No quiere morir para siempre, quien assi quiere vivir: eternamente vivirá quien assi muere: como quien sabe quan pernicioso mal es la propia voluntad, la dejó. O qué fiera que sale del corazon de donde sale esta fiera! Esta enemiga del linage hu, mano, nunca mas flaca, que quando mas poderosa: nunca mas poderosa, que quando mas saca: á quien debe el mundo su perdicion, su poblacion el Insierno; inquiero animal, que ni la ambicion mas alta le sacia, ni al mas pequeño empleo perdona. Hizole Religioso profeso, que es el negarle à sí mismo altissima perfeccion: el primer paso de la vida espiritual, y el postrero: esto es, el dejarlo todo, que es dejatse. Provechoso desamparo, pues quanto sale de sí, entra de Dios. Desembarazo dulcissimo, porque al que se niega á sí, todo lo demas es menos. Mas hace el que no quiere querer, que el no quiere mandar; que en esto se desprecia la ambicion, en aquello todo. Fuese V.P. de este fuego à este refrigerio, de este desasos é essa quierud, no se consuele de estát allá sin llevarnos, pues conoce, que tal es lo que seguimos, pida á Dios que lo degemos. Al engañado menos le culpa la culpa, porque piensa qué es lo que parece, aquello mismo que sigue: mas el que vè que lo uno, y lo otro es mentira, ¿qué respuesta ha de dár á su conocimiento, quando vive desengañado, cautivo del mismo engaño?

Dios; que los premios remporales mas crecidos no merecen tanta pena. Es comodidad dejarlo, aunque no sea por Dios, y assi sería, por él, bien persecta cruz, el padecer; pero ni el descanso de la soledad, ni el ahogo de la vida nos enseña al arinar, y dejarla. No hacemos merito del padecer, sino culpa. Somos tales, que las seguimos por las comodidades, que no hallamos, ni esperamos: martires de nuestro error, y como no merecemos en lo que padecemos, perecemos. Pudiendo estas mismas penas hacerlas justificaciones, las hacemos escandalos. Que los trabajos de la vida llevados por Dios, dán gracia; y por la vanidad, condenacion. Que de indiferente se pierde, y se hace mando, mudemos la intencion, y será bueno. Padecese mucho, merecese poco; tesoros se desperdician. Antes, el gusto divertia à Part. II. del Tom. III.

los mortales; ahora ni el disgusto los advierte. Antes nos llevaba la apariencia, buscando detrás de ella la sustancia; yá todo es malo, y todo parece malo. Es sombra, y lo muestra; lo que antes engañaba, desengaña. El corazon humano ibase á lo dorado del mundo: el acento de las cosas atrahía: el gozo, aunque breve, y transitorio, llamaba. Yá es estruendo formidable el que antes era apacible: las que primero fueron sirenas, yá son, y parecen fieras. Seguimoslo, al parecer, solo por mala costumbre, no por eleccion, fino por vicio: ni nos acaricia el mundo, sino que nos amenaza. Han hecho las calamidades de los tiempos este bien al hombre, manifestarle las cosas como son, quitar la capa al engaño, poner señal al peligro. Ni amargo al paladar, lo que antes era gustoso, aunque nocivo á la vida, basta para que dege de apetecerse. Lo intrinseco de la ambicion voy explicando, los efectos mas interiores de la vanidad. El mundo aspero, y desapacible nos pide à voces que le degemos; y nosorros yá no solo le seguimos, sino que le perseguimos, porfiando de acabar con lo mismo que acabamos. Caese sobre nosotros, vemos irse abajo las paredes, y queremos que nos entierren en ellas. No abrazamos el engaño, sino el daño; la ruina que ayuda, mos nos castiga.

Los tiempos se empeoran: un dia de escandalo suele ser un siglo de perdicion. Todo vá caminando en tinieblas: la lumbre de la razon obscurecida con el humo de la vanidad. Tentamos con las paredes, que no hallamos: no hay paso que no sea un precipicio. Los sentidos atropellan las potencias: el apetitose ha alzado con el navio: las publicas costumbres perdidas: no solo doliente el Ciudadano, sino tambien la Ciudad. El desvelo del superior mas arento no basta á detener el raudal de la relajacion:llevale los remedios trás sí, si Dios no pone remedio. Cada uno se busca á sí, y se halla que es lo peor. Aquello que es sustentar con el cuidado de muchos al todo, pereció. Huyese el hombro al trabajo, dase la mano al provecho. Tratan los particulares de sus particulares, desvanecese lo público. Disolviendose la maquina del edificio, llevase los materiales cada uno á su casa. En quién no pela mas una onza de propia comodidad, que un monte de pública conveniencia? Miramos solamente á nosotros, y perecemos nosorros. Quando cada uno trata solo de vivir, todos juntos acabamos. Caese el todo sobre los particulares, y á los milA UN AMIGO QUE DE JO LA CORTE, &c. 589 mismos que le desamparan, los oprime. Vase perdiendo muy aprisa en todo, no solo en lo temporal, sino en lo eterno; que el dispendio de las vidas, yá es poco, respecto de la ruína de las almas.

- Crecen en las costumbres los vicios, y rocamente triunfa lo insolente de lo honesto. La mentira se burla de la verdad : el cuerpo, y el recato és yá risa de las gentes. Tiene la soberbia á la humildad en cadena, y herrada como esclava á la razon. Los vicios extraordinarios yá son comunes. El pie se assienta seguramente sobre lo que antes tembló la tierra al pisarlo. No causa el vicio desprecio, sino aprecio. Aplaudido el malo, como se pudiera al bueno. Grandissimos pecados yá son galanterías, y bib zarria el escandalo. Los nombres de las cosas acrédican las maly dades, extenúan los delitos. La honra, embarazo del pecado, yá se fue, conquistada del poder, rendidade la staqueza. Despreciado el zelo de los Ministros, ha desenvaynado sa severidad el Rey, oponiendo su Persona à la fuerza de los vicios, para detener su corso precipitado: tanto essuerzo es menester contra tanca iniquidad. Jones of their
- Ofensas de Dios se aumentan, ni los castigos nos mejoran, ni los escarmientos nos avisan. Sordos, como en las riberas del Nilo sus habitadores, al ruido con que desembocan sus aguas. Esta Corte, Cabeza de la Monarquía, trahe con su grandeza à sí los vicios de todo el Orbe, como rios caudalosos 🖝 inundan en perdicion. Al estruendo de estas cosas temporales ensordecemos; y quando bien se siente el golpe comun, pasa brevemente con el divertimiento el dolor, y con el dolor la enmienda. La Religion padece grande persecucion de nuestras culpas: afligen mucho nuestros pecados la Iglesia. De las picas de sus enemigos nuestros yerros son los hierros: el mayor socorro en sus empresas nuestros vicios. Perseguido de los Catolicos Christo con los pecados, pocomenos que de los hereges con las armas, y con circunstancias de mayor dolor. Ellos son sus enemigos, nosotros somos sus hijos : ellos le niegan, nosotros le confesamos: profanan ellos los templos materiales, nosotros el templo vivo. A ellos la luz que les falta les ciega, y á nosotros alumbrada, qué tenemos? Dejamos á Dios, y dejanos á nosotros: resistimos á su voluntad, y dejanos en la nuestra. Nunca menos seguros, nunca mas perdidos, que en nuestras manos. Miramos

siempre á la tierra, como la enferma del Evangelio, que curò Christo, diez y ocho años encorbada. Dios enderece este enfermo.

- ¿Quien alza los ojos al Cielo? quien mira essa grandeza de Dios? quién ama su Bondad? quién teme su ira? quienad. mira su Sabiduria, y espera en su Providencia? Quién los pasos de la vida temporal los endereza á la eterna? quien ajusta su poder con su poder? su mano, y su consejo con su Providencia, y mano? Muchos lo deben de hacer; mas no tantos como deben. Suceden, Señor, á estas causas los efectos, y los castigos que vemos à los delitos, que obramos. Nosotros somos los enemigos del Rey, con nuestros pecados enflaquecemos sus fuerzas. Desviamonos de Dios, desvianos el suceso que esperamos, dando lugar que llegue el que rememos. Mano oculta entre nosotros anda desviando nuestras empresas: esta es la Providencia Divina, á quien olvidamos, este es el Dios á quien ofendemos. ¿De qué sirven los consejos, ni del superior no solu el zelo, sino el desvelo, si lo que se hace al disponer, al pecar lo deshacemos Mal servido està de nosorros Dios, Poderoso, y enojado: ni quando nos castiga le tememos, ni quando nos perdona le amamos.
- 10. No recelo el poder del enemigo: ni coligada entre sí la heregía, ni ayudada de los émulos de España, no egercitos que inunden la tierra, ni armadas que cubran la mar; temo las coftumbres del Christiano, y á tanta obligacion tan grande olvido, tal Sangre desperdiciada, y tal Bondad ofendida: Tu perdicion de ti Israél, dice Dios, de mi viene tu socorro. (a) En nosotros está el daño, en nosorros ha de buscarse el remedio. Mejoradas las costumbres, dense por mejorados los sucesos. Por lo menos la victoria mas importante se conseguirá con esto, que es vencer al enemigo comun. Las persecuciones de la Iglesia mas felices sue. ron las de la violencia, las mas peligrosas las de la malicia. Mas daño hizo Arrio con sus engaños, que Atila con sus victorias. Mas venció Lutero en Alemania con la relajacion, que el Succo con el poder. Mas abrasa el vicio no castigado, que el enemigo vencedor. El tesoro de Dios no es los Reynos, sino el corazon del Christiano. Por una alma sola dará muchos mundos el que

DOL

⁽a) Perditio tua Ifrael : tantummodo in me auxilium tuum. Ofice 13. v.9.

A UN'AMIGO QUE DE JO LA CORTE, &c. 591
por las almas murió. No vive Jesus en las paredes, en los corazones vive: estos se han de mejorar. No nos desconsuele el castigo, sino la causa: no lo que perdemos, sino lo que ocasionamos.

- 11 Con gran fortuna podiamos ser peores, y con mayores desdichas mejorarnos. Lo temporal es guarnicion de lo eterno, que es el campo: sigue esto perecedero á aquello inmortal. No nos toca el vencer, sino el merecer no el esecto de la empresa, sino la disposicion. La ira divina castiga tal vez à las Monarquías con felicidades, y las premia con desdichas su clemencia. Con las primeras se pierden, con las segundas se enmiendan. Si los trabajos mejoran, son dicha; si esta me empeora, es mi trabajo. ¿Qué importa ganar muchá tierra, si se pierde mucho Cielo? Breve soplo dura la mas larga Monarquia, y el mas dichoso Principe un instante: Transito corto es esta vida de la jornada larga de la erernidad. No es lo sustancial lo grande, es lo sustancial lo bueno. La Republica de los mas poderosos no es sa mayor, sino la de los mejores. La razon no hace aprecio del poder, hacelo de la virtud. No al que venciere las Naciones le aguarda la corona de la eternidad, sino á aquel que á sí mismo se venciere. Tan cerca tiene cada uno al enemigo, la guerra, y la victória.
- Debemos besar el azote, y venerar el castigo, porque mejora, y humilla: y lo que sin enmienda es desdicha, fi nos enmendamos, es remedio. O, si á costa de los cuerpos se mejorassen las almas! O, si las desgracias hiciessen meior la vida! Poca pérdida para tan grande ganancia, perdeto se à sì, ganar á Dios! Vencese el mundo con vencer los vicios, y à los otros dos enemigos con èl. ¿Què tiene que perder el que tiene à Dios? Qué tiene que ganar quien no le busca? La maquina del Cielo que cayga sobre el justo no le oprime; un soplo leve desaparece al pecador. No baita ageno poder, sino me vence el poder de mi flaqueza; que en las peleas del alma, que son las sustanciales de la vida, no tengo mas enemigos que á mí. Dichosa sería la Monarquía, que aunque fuesse vencida en lo temporal, victoriosa en lo espiritual triunfasse. Perderia gloria breve, ganaria gloria eterna: su oprobrio antes desaparecido, que sentido, su gozo

nunca acabado; mas aunque basta para nuestra dicha conseguir lo eterno, perdiendo lo temporal, la liberalidad de Dios dá lo uno, y lo otro á los suyos. No condena su grandeza á servidumbre al Christiano; ni su Infinito Poder desampara al que le sirve. La Ley de Dios no es cobarde, no le falta valentia en la batalla, en los consejos valor: Buscad primero, dice Christo, el Reyno de los Cielos, y laego esto os seguirá, (b) que es consequencia la dicha de la virtud. El principal objeto ha de ser de Dios, todo lo demás se viene. Busquemos à Dios, y todo nos buscará; dejamosle? todo lo bueno nos deja. Arrastra lo perfecto á lo feliz. Obra el hombre su fortuna con sus obras. Aun en lo natural los aciertos producen felicidad. Los Romanos, porque fueron virtuolos, fueron tambien valerosos. La Justicia, la Fortaleza, la Templanza, y las demàs Virtudes, no solo hermosean la Republica, sino tambien la defienden; assi como los vicios abiertas las venas la entregan al enemigo.

con fin sobrenatural? Lleva á Dios consigo quando le sirve el Christiano; lleva à Dios contra sì, quando le enoja. Pomme, ò gran Dios! (dice la Iglesia) cerca de tì, y pelee todo el mundo contra mì. (c) Esto que con seguridad puede decir el Fiel, con quanta mayor dirá un egercito de Fieles? Pero si dejando el principal objeto, que es Dios, seguimos á la mentira, equé aguardamos, no dejando su Bondad solo por las coronas del mundo, sino por el cumplimiento de un antojo, por la liviandad de un deseo? O, qué gran mal es ser malos! Origen de grandes infelicidades, no ser buenos. Esta es la ruína de las Monarquías, la peste de las almas, la que quita el credito en la vida, la salvacion en la muerte, desconsuelo sin consuelo, y daño sin sin.

14 Oyga V. P. los desengaños de este servidor suyo, que no los dice de doctrina, dicelos de sentimiento: y no se admire que padeciendo aqui los golpes, manifestemos aqui las quejas. La soledad mira en contemplacion los trabajos de la vida; mas nosotros en el siglo manejamos estas llagas: en la herida và envuel-

⁽b) Quarite primum Regnum Dei :;: & bac omnia adjicientur vobis. Matth. 6. v.33.
(c) Pone me juxta te, & cujusvis manus pugnet contra me. Job 17. v.3.

A UN AMIGO QUE DE JOLA CORTE,&c. 593

vuelto el dolor, y en el dolor el suspiro. No llamó de valde à V.P. Dios, sino para que en su retiro hiciesse con la oracion lo que en el siglo procuró con el egemplo. Ruegue mucho por nosotros, ruegue por la Monarquía: ayudóla con su prudencia en el mundo, ayudela con su intercesson en el Altar. Vasenos Jesus, detengale: tenemosle enojado, desenojele. Pidale á su Misericordia, su misericordia, á su Bondad, su bondad. Pongale su Iglesia delante, la causa que seguimos, la Religion que profesamos, la verdad que desendemos. Mal le servimos, pero bien creemos. Mejorar debemos de vida, pero no de Fé: mas viva puede ser esta, pero no mas verdadera. Que vuelva los ojos à sus dolores, le pida, y no á nuestros desconciertos. Sus llagas curen las nuestras, sus heridas propicien nuestras heridas. ¿Quanto mas hizo en redimirnos, que en sufrirnos? Mas fue en Dios padecer, que perdonar: mirele à sí, y mirenos á nosotros: nunca nos mire sin mirarse á sí. Mas hallará en su Sangre meritos, que en nosotros culpas. Desenojela su blandura, persuadale su clemencia, suspendale su rigor, y embarace à su Justicia su Misericordia: harta condenacion es enojarle.

¿Qué mayor castigo que ofenderle ? qué infierno como el pecado? què pena como la culpa? Sirvanos de castigo en lo presente el haber merecido su desgracia en lo pasado: el tiempo irreparable que perdimos, el amor paternal que despreciamos. Por mucho que deseemos su gracia, solicita mas la nuestra. Facil será concertarnos, si queremos, y queremos concertarnos. Tome nuestra voluntad, y gobierneselo todo. Yá no ha de haber otra causa, que la suya, otra vida, que servirle, otro intento, que agradarle. Sin negarnos al ulo de las cosas temporales, nos neguemos al engaño. Yá el mundo ha de ser medio, no fin de nuestras acciones, Dios ha de ser nuestro fin, él el medio, y él el remedio, esto temporal, para conseguir lo eterno. Todo lo eterno no ha de servirse de lo temporal. Yà lo principal hemos de hacer principal, y lo acceforio accesorio. Enmendarase lo malo, mejorarase lo bueno: lo indiferente que se hacia por la vanidad, se hará por Dios.

16 Llore V. P. mucho por nosotros con nosotros. Vencerán las lagrimas del Christiano en los Pies de Jesu-Christo las fuerzas del enemigo. Enviemos á nuestro egercito un socorro de oraciones. No faltó gente, porque la tuvo bastante, esto debió de faltar. Ni ha de creer V. P. que por hallarse sura del mundo, lo ha dejado, que aunque lo dejó para el uso, pero no para el reparo. Ausentóse de él, mas no le desamparó: echólo de sí para amarlo, ha de volverlo á si para desenderlo. Ni la paz del alma le embaraza, ni la quietud de la vida. Escapóse V. P. del naustragio en una tabla, no olvide los que quedan en él. Envie algun suspiro del puerto á la tempestad: causele compasion nuestro riesgo, y no olvido. Yo que en los mismos deseos tengo mayores prisiones, y en los mismos desengaños mayor culpa, me sio todo à la intercesion de V. P. esperando, que asido à su santo Habito he desalvar el peligro. Dios lo haga, y guarde á V. P. Madrid 21. de Septiembre de 1632.

Otras Cartas, y Papeles de nuestro Venerable Obispo, que pedian este lugar, se hallan en la Vida del mismo, que escribió el R.P. Rosende, y es el Tomo XIII. de la presente Edicion, por lo que no se repiten aqui.

FIN.



INDICE

DE LAS COSAS NOTABLES, contenidas en esta Parte II. del Tomo III. de Cartas Pastorales.

Cart. denota la Carta. Tr. denota el Discurso sobre la Translacion de los Obispos, cap. el capitulo, punt. el punto, pag. la pagina, n. el numero marginal; y quando se añade Not. se remite à la Nota, que está en el Memorial de la Inmunidad, al pie de la plana.

A

A Bejas. Tienen Principe que las gobierne. Cart. 13. cap. 1. pag. 265.

Abèl. Pagó à Dios el diezmo de lo mejor de su ganado. Cart. 13.cap.3.pag.271. n.2. y sig.

-Aborrecimiente. Peor es aborrecer, que ser aborrecido. Cart. 11. pag. 186, n. 23. No està en nuestra mano evitar el ser aborrecidos, pero si con la Divina Gracia el no aborrecer à otros. Alli pag. 186. n.23. y pag. 188. n.26. Los mas Santos han sido objeto del aborrecimiento ageno. Alli pag. 186. n. 23. Es forzoso tal vez ser aborrecidos los Justos de los malos. Alli. Daños que causa el aborrecimiento en el mismo que le tiene. Alli pag. 188. n. 26. Mejor ellà al alma ser aborrecida de las criaturas, que aborrecer à alguna. Alli pag. 189. n.27. El que persigue aborreciendo al que le ama, es vencido del odio propio, y del amor ageno. Cart. 11. pag. 190. n.29. El que aborrece, se compara à la vibora, que muere al dar à Īuz sus hijuelos. Alli.

Abraham. Pagò diezmos à Melquisedec, y desde entonces tuvo principio el nombre de diezmos. Cart. 13. pag. 277. n. 1. y sig.

Part.11. del Tem.111,

Adelfo. (San) Dejò el Arzobispado de Toledo, por el Obispado de Méz en Francia, su Patria. Tr. §. 12. pag. 445. n. 1. Agustin. (San) Difinicion que dà del amor. Cart. 9. punt. 3. pag. 10. n. 6. Entrò à ser Obispo de Hipòn, por nombramiento de su antecesor San Valerio. Tr. §. 10. pag. 441. n. 8.

Alabanza. La de esta vida es una vanidad fin substancia, que os da es peligro, y admitida daño. Cart. 12. pag. 235. u. 5. Sola la que dá Dios es verdadera: porque solo somos lo que somos delante de Dios. Alli, y pag. 236. n. 6. A solo Dios se deben las alabanzas. Alli pag. 236. n. 8. Albacea. Lo ha de ser cada uno de sí en esta vida. Cart. 11. pag. 216. n. 81.

Aleje. (Emperador) Fulmina muchas maladiciones contra los que roban las Iglefias, pag.496. Not. lit. (Gg)

Alma. Se ha de purificar de toda maneha para entrar en la gloria. Cart. 11. pag. 214. n. 76. y sig. Comparacion de los ingenios de azucar al intento. Alli. Se retieren algunas de las inexplicables sinezas que hizo Christo por las almas. Cart. 14. cap. 6. pag. 342. n. 1. y sig.

Amando. (San) Obispo Trayasense, y despues Castelonense. Floreció por los años de 660, Tr. 5.12. pag.445. n. 1.

Ambicion. Aunque es mala en lo temporal, es peor en lo espiritual. Cart. 12. pag. 247. 11.30. Es tan sitil, que se hizo lu-

gar en el Colegio Apostolico. Alli pag. 248. n.32. Tiene visos de ambicion la Translacion de los Obispos, sino lo cohonesta causa gravissima. Tr. 5.5. pag. 425. p. 2. Es un vicio que cada dia se aumenta con lo que otros se destruyen, pag. 520. n.8. Se describe este vicio, y el de la vanidad, pag. 587. n. 5.

Ambrosio. (San) Cautivo à San Agustin con el amor. Cart. 9. punt. 3. pag. 10.

Amer. Le deben tener grande los Curas à sus Feligreses, y los Prolados à sus subditos. Cart.9. punt.1. pag.3. y sig. El verdadero es hermano de la dulzura, como el odio de la amargura. Alli punt. 3. pag.9. n. 1. Con el amor convirtiò San Ambrosio à San Agustin. Alli pag. 10. n.4. El amor fundo la Ley Evangelica, y la ha de propagar el amor. Alli n.5. Difinicion que dà San Agustin al amor. Alli n. 6. El de Dios es raiz de todos nuestros bienes, y el del mundo raíz de todos nuestros males. Cart.9. punt.30. pag.83. n.3. Danos que nacen del amor propio, principala mente en los Prelados. Alli pag.87. n. 6. y sig. La inversion del amor es causa de todo nuestro dano. Alli punt. 33. pag.91. n.2. y fig. El amor de Dios, y el mundano son entre sì opuestos. Cart. 11. pag. 187. n. 25. Es imposible ser amado de Dios, y al mismo tiempo del mundo. Alli n.24. y 25. El amor si es destemplado, daña, y ii es contenido, aprovecha. Cart. 11. pag. 192. n. 32. Dios nos enseña á amar, el Demonio à aborrecer. Alli pag. 193. n.3. El amor à los enemigos es una de las cosas mas recomendadas por Christo, y sus utilidades. Alli n.34. y sig. Vease Enemigo. En algunas virtudes se tiene el merito con alguna pension, pero en el amor à los enemigos es con dulzura, y suavidad. Cart. 11. pag. 195. n. 37. El de los Padres à los hijos sino la reprimiera la ravzon, declinàra en locura. Cart. 14. cap. 1. pag. 333.n. 1. y fig. El de los Esposos es mas afectuoso, y fuerte que el de los Padres. Alli cap. 2. pag. 335. n.1. y sig. El de los Pattores de Almas à sus ovejas excede al de los Padres, y . Esposos. Alli cap. 3. pag. 337 y sig. No se halla verdadero, sino en Dios, pag. 547. n.4.

Amor propio. Veale Voluntad.

Ananias, y Zafira. Su castigo recomienda

la obligacion de los Diezmos. Cart. 13. cap.17. pag.3 12. n.3. y fig.

Antero. (San) Papa, y Martyr. Su Carta decretal en que persuade lícita la Tranflacion de los Obispos en caso de necefidad, y utilidad publica. Tr. 5.8, pag. 437. n.2. y fig.

Antioso. (Rey) Profanò el Templo de Dios. y le negò los Diezmos. Cart. 13. cap. 14.

pag.303. n.2.

Antolinez. (Don Fray Agustin de) De Obispo de Ciudad-Rodrigo, pasó à Arzobispo de Santiago. Tr. 5. 14. pag. 448.

Arrio. Hizo mas daño con sus engaños, que Atila con sus victorias, pag. 590.

Aspereza. Quan dañosa es en los Curas, y Prelados Eclesiasticos. Cart. 9. punt.2. pag. 6. n. 1. y sig. Vease Condicion.

Atalaya. Lo ha de ser el Prelado de sus subditos. Cart.9. punt. 1 3. pag. 33. n. 1. y lig.

Atila. Vease Arrio.

Austria. (Casa Augustissima de) Nació, y creció en los brazos de la Religion, pag. 510. n.73.

Arucar. El alma que ha de entrar en la gloria, se compara al azucar. Cart. 11. Pag. 213. n. 75.

Afilie. (Emperador) Sucesor de Foa cas. Restituyò á la Iglesia los bienes, que su antecesor la habia usurpado, formando una ley solamente para esto, pag. 513. n. 78. y Gg.

Bautismo. Se aconseja, que se escuse toda vanidad en el bautizo de los niños de

los Grandes, pag. 565. n. z.

Beneditto. (San) Floreció por los años de 442. Fue Obispo de Tarragona, y defpues de Orenie. Tr. 9.12. pag.445.n.1. Benito. (San) Pasò del Arzobispado de

Toledo al de Albernia, su Patria, por los años de 707. Tr. \$. 12. pag. 445.

Bienes. Decia un Señor Cardenal, que para él era lo mismo el sayál, que la purpura. Tr. \$.15. pag. 450. n. 5. Como le han de poseer los temporales, pag.554. n.8.

Bena. Ciudad donde fue Obispo San Aguf tin. Sermon que en ella hizo el Santo, exhortando al desprecio del mundo. Cart. 1 1. pag. 174. n. 2.

gun el consejo del Apostol. Cart. 12. pag. 236. n. 2.

Cain. Fue maldecido de Dios por haber retenido algunos dias la paga de los Diezmos. Cart. 13. pag. 271. n. 3. y sig.

Caridad. Llamala San Bernardo Buena Madre: y por què. Cart. 9. punt. 7. pag. 19. n.3. y sig.

Cartas. Son las Pastorales Maestros mudos de las almas. Cart. 10. pag. 130. n.8. El fin que deben tener los Prelados para escribirlas. Alli pag. 131. n. 12. y 13.

Cassigo. El que dà Dios à los que no pagan los Diezmos. Cart. 13.cap. 17.pag. 312. n. 1. y sig.

Castro de Baca. (Don Pedro) Egemplar Prelado de España. Pasò de Arzobispo de Granada à Arzobispo de Sevilla. Tr. 5. 14. pag. 448. n. 4.

Catecismo. Uno compuesto de jaculatorias, y adagios espirituales en verso. Cart. 14. cap.8. pag.348. n.1. y sig.

Cedulas Reales. Veale Decretos.

Chlestardo. (Rey) Fue arrebatado à los Infiernos, por haber sacado injustamente tributos à los Eclesiasticos, pag. 495. Not. lit. (Gg)

Christiano. No es bueno el que solo tiene à Dios en la boca, y no en las manos.

Cart. 10. pag. 134. n. 19.

Christe. Por què se llama Hijo del hombre. Cart. 9. punt. 1. pag. 3. n. 1. Por què se llama Palabra del Padre. Alli n. 2. Quanto padeció por el hombre antes de nacer, y despues de nacido, hasta morir. Cart. 11. pag. 223. n. 101. y sig. Egemplos que nos diò de paciencia en los trabajos. Alli pag. 225. n. 106. Argumentos con que convenció à los Judios, quando cuió al Paralitico. Alli pag. 228. n. 111. y 112. Finezas incomprehensibles que obrò en beneficio de las almas. Cart. 14. cap. 6. pag. 342. n. 1. y sig. Es perseguido de los Catolicos con los pecados, poco menos que de los Hereges con las armas, pag. 589. n.8.

ciceròn. Supo ponderar la maldad de Catilina, y la virtud de Marcelo; mas no hacer mejor à Marcelo, ni bueno à Catilina. Cart-9. punt. 37. pag. 101. n. 2. Clerige. En griego es lo milmo que separado del figlo. Cart.9. punt.34. pag.95.

Clero. El gravarlo con tributos es contra todo Derecho Divino, Natural, Eclefialtico, y Real, pag.474. n.4. y fig. y Not. lit. (B) Vease Inmunidad. Por què ha de estár esento de tributos, estando gravados de ellos los seglares, pag.502. Not. lit. (Qq) y pag.504. n.58. y Not. lit. (Vv)

Comedias. En ningun fuego se pueden ca. lentar mejor las personas virtuosas, que en el que se queman los libros de Co-

medias, pag. 559. n. 1.

Conciencia. El testimonio de la buena es mas suerte que el Insierno. Cart. 9. punt.

6. pag. 16. n.1.

Concilios. Ponderacion con que los Concilios, y Padres de la Iglesia hablan de la obligacion de los diezmos. Cart. 13. cap. 19. pag. 319. n. 1. y sig. Determinacion del Sardicense sobre la Translacion de los Obispos. Tr. 5.4. pag. 322.

n.z.y fig.

Condicion. La aspera es muy perjudicial en los Curas. Cart.9. punt.2. pag.6. n. 1. y sig. Si el enemigo de las almas huviera de escoger Curas, ò Prelados, buscàra los de condicion aspera. Cart. 9. punt.7. pag.7. n.6. El que es de condicion blanda, aunque sea flaco, y se condene, deja disposiciones para que los otros se salven. Alli n.7. Rara vez el de condicion aspera, deja de ser slaco, y relajado: se explica largamente. Cart. 9. punt.2. pag.7. n.8. y sig.

Confesor. Quan necesario es tener Confesor determinado, que sea docto, y espiriatual. Cart. 12. pag. 250. n. 36. No se la ha de reservar nada al Confesor. Alli.

Confianza. La ha de tener de Dios el Prelado, y desconfiar de sí. Cart. 10. pag. 127. n.2. y 3.

Consejos. Doce consejos para aprovechar los Curas en lo espiritual. Cart. 9. pag. 117. n.1. A las personas que tratan de perseccion, se les ha de aconsejar lo

mejor, pag. 560. n. 3.

Conversaciones. Qual es la materia de las

del mundo, pag. 526. n. 29.

Cerena. Instruccion para rezar la del Rofario. Cart. 10. pag. 56. n. 67. y sig. La del Rosario es mas grata à Maria Santissima, que una de slores: se propone un caso milagroso. Alli.

Cortesia. Es hija de la humildad, pag.525. n.26.

CTH.

CTHZ. La Cruz, y no la prosperidad hace camino para la gloria. Cart. 12. pag. 253. n.43. En que sentido crucifican à Dios los que no le pagan los Diezmos. Cart. 13. cap. 11. pag. 294. n. 1. y sig. Es la Cruz en todas las cosas el sello de Dios, pag. 548. n. 1.

Cuerpo. Se describe el asco, è inmundicia del humano, pag. 523. n.21. y fig.

Curas. No han de cesar de exhortar à sus fieles à su salvacion. Cart.9. punt.8. pag. 22. n.5. y sig. Nombre de Cura no significa medicina, sino cuidado. Cart.9. punt.38. pag. 105. n. 10.

D

Avid. Perseguido de sus enemigos, los vence amandolos. Cart. 1 1. pag. 190. n.29. No tomò por suerza, sino recibiò dados voluntariamente los panes del Templo, pag. 500. n.49. y Not, lit. (Oo)

Decretos. Los Decretos, y Cedulas Reales, quando son contra derecho, han de ser obedecidos, y no cumplidos, pag.473.

n.2, y Not. lit. (A)

Delegres. Los mundanos son compañía ruin de quien los goza. Cart. 1 1.pag. 222. n. 97. Los del vicio atormentan mas, que las penas del Infierno. Alli n. 98. Vease Felicidad, 7 Rico avariento.

Demonio. Enseña á aborrecer, y Dios à amar. Cart. 11. pag: 193. n. 33.

Desasimiento. Le ha de tener en todas las cosas el que quisiere aprovechar en el espiritu. Cart. 12. pag. 246. n. 29.

Desengaño. Es mas desengañar, que desengañarse : se resiere un caso notable de dos Prelados. Tr. 5.23. pag.468. n. 3.

y lig.

Devocion. Caso notable que sucedió à un mozo divertido, que se preciaba devoto de la Virgen. Cart. 10. pag. 135. n. 20. Vease Maria Santissima, y Rosario. Un grado de devocion à la Virgen pesa mas que todos los Señorios del mundo. Alli pag. 143. n. 39.

Dias. Por què todos los dias de la femana fe llaman Ferias, excepto el Sabado, y el Domingo. Cart. 9. punt. 34. pag. 94.

n.6.

Diez. Es el numero elegido de Dios, por fer el supremo de los sencillos. Cart. 13. cap. 5. pag. 277. n. 1.

Diezmos. Se tributan à Dios en señal de re-

conocimiento, Cart. 1 3.cap. 2.pag. 267. n.1. y sig. Tres motivos, por qué ha impuesto Dios este tributo á los hombres. Alli pag. 269. n. 6. y sig. Es liberalidad grande de Dios pedir solo el Diezmo, siendo todo suyo. Alli n. 9. Se pagaron luego que se criò el mundo, y ha durado siempre esta obligacion. Cart. 13. cap.3. pag.270. n.1. y fig. El primer castigo que egecutó Dios en el mundo, fue contra un mal diezmatario. Alli Pag. 272. n. 5. y sig. Es indicio de predestinados el pagar fielmente los Diezmos, como se viò en Abél. Alli pag. 273. n.10. Uno de los principales pecados porque Dios enviò el diluvio, fue el no pagar los Diezmos. Cart. 13. cap.4.pag. 274. n. 1. y lig. Este tributo tuvo su origen en la sultancia, desde el principio del mundo, aunque en el nombre comenzó en Abrahám. Cart. 13. cap. 5. pag. 277. n. 1. y sig. Manda Dios à Moyses, que se paguen los Diezmos, y Primicias, y los aplica para los Levitas, y Sacerdotes. Cart. 13. cap. 7. pag. 281. n.1.y sig. La ley de pagar los Diezmos no es ceremonial, sino moral; y assi obliga despues de la venida de Christo. Cart. 13. cap. 8. pag. 284. n. 3. De què cosas se han de pagar. Alli pag.285. r. 4. Lo primero que hacen los enemigos de la Fè, es apoderarie de los Diezmos. Cart. 13. cap. 8. pag. 287. n. 12. Quejas que dà Dios contra su Pueblo, porque no le paga los Diezmos: se ponderan tres lugares de la Escritura. Cart. 13. cap. 10. pag. 291. n. 1. y fig. Crucifica & Dios el que no paga los Diezmos: en què tentido se entienda esto. Alli pag-293. n.6. y cap. 11. pag. 294. n. 1. y sig. Dos generos de vicios, que se pueden incurrir en la paga de los Diezmos. Cart. 13. cap. 12. pag. 296. n. 1. y fig. En tiempo de la venida de Christo no se pagaban con puntualidad los Diezmos. Cart. 13. ca, 15. pag. 305. n. 3. Castigos que egecutó Dios en la primitiva Iglesia, contra los que no tributaban los Diezmos, Cart. 13.cap. 17.pag. 312. n. 1. y sig. Ponderacion con que los Pontifices, Concilios, y Padres de la Iglesia hablan de la obligacion de los Diezmos. Cart. 13. cap. 18. pag. 316. n.1.y sig. y cap.19. pag.319.n.1.y sig. Razones morales, y politicas que persuaden esta obligacion. Cart. 13.c1p.20. pag.322 p.1. y lig. DigDignidad. Quanto es mas alta ha de ser su vista mas sutil para llegar à lo eterno. Cart. 9. punt. 16. pag. 43. n. 3. Arma bien à nuestra flaqueza, Vease Godofredo.

Di luvio. El no pagar los Diezmos fue uno de los principales motivos de enviar Dios el Diluvio. Cart. 13. cap. 4. pag.

274. n.1. y sig.

Dies. Sus permissiones son castigo de nuestras culpas. Cart.9. punt. 10. pag. 26. n. 1. y fig. Quando mas enojado embayna la espada con la Oracion del Sacordote. Cart. 9. punt. 11. pag. 28.n. 1. No fia de sus Ministros el castigo de los Prelados, sino que lo egecuta por sí. Cart.9. punt. 20. pag. 56. n. 11. y 12. Es el principio de todo Magisterio. Cart.9. punt. 26.pag.70.n.6. Nadie es mas de lo que es delante de Dios. Cart. 12. pag. 236. n.6. Es Misericoadia de Dios el dejarse adorar de las criaturas. Cart. 1 2.pag. 241. n. 18. Quien dà todo lo que tiene por Dios asegura lo que dà, y recibe à Dios en su corazon, pag.554. n.7. Le podemos pedir como à padre, prg. 562. n. 4. No son los Reynos el teloro de . Dios, fino el corazon del christiano, pag.590. n.10.

Discipulo. El de Christo ha de hacer cruzdel mundo, volviendo al mundo las espaldas. Cart. 12. pag. 234. n. 3. Vease

Escuela de Christo.

Dolor. No nos le han de causar las penas, sino las culpas. Cart. 11. pag. 182. n. 17. Vease Contricion, y Asricion.

Dones, A los de Dios nos hemos de disponer con las virtudes. Cart. 11. pag. 208. n.67.

Dunstano. (San) Inglès. Fue trasladado del Obispado Ubigorniense al Lodinense, y de este al Cantuariense: Floreciò por los años de 520. Tr. 5. 12. pag.446. n. 3.

F

E Clesiasticos. Vease Clero, Sacerdoses, y

Edad. La mas proporcionada para fer elegidos en Obispos es de treinta y cinco à quarenta años. Tr. 5. 19. pag. 460. n.3.

Egemplo. El bueno de los Eclefiasticos es la principal parte del aprovechamiento de los seglares, como el escandalo, y relajacion su mayor ruina. Cart. 9. punt. 20. pag. 55. n. 9. y 10. Egemplo notable que persuade la gravedad de las penas del Purgatorio. Cart. 1 1. pag. 212. n. 74.

Election. En la de los Curas, y Obispos han de tener parte los Pueblos. Cart. 9. punt. 13. pag. 33. n. 3. y 4. Para gobernar, no elige Dios los mayores: se explica. Cart. 9. punt. 14. pag. 36. n. 1. y sig. No se ha de gobernar la eleccion, mirando solo à una virtud del propuesto. Tr. §. 20. pag. 462. n. 3. y sig.

Endemoniado. Caridad egemplar que un fanto Varon egerció con un endemoniado. Cart. 11. pag. 189. n. 27.

Enemigos. Amor que debemos tener à los enemigos. Cart. 11. pag. 19 î. n. 30. Parece duro amarlos, y es suave, y dulce. Cart. 11. pag. 192. n. 32. Señales para conocer si hay amor al enemigo. Alli pag. 196. n. 39. Vease Amor, y Persecucion. Se compadece bien amar al enemigo, y castigarle, como defender su derecho, sin tenerle odio. Cart. 11. pag. 201. n. 55. y 56.

Enfermedad. Fiò Christo à sus Apostoles muchos trabajos, pero no se lee que les diesse enfermedades. Tr. \$.20. pag. 462. n. 2. Bienes que causan al alma las enfermedades, si se llevan con ressignacion, pag. 531. n.3. y sig. Es un leve purgatorio, donde si padece el cuerpo, merece el alma. Alli n. 4. y

fig. Vease Trabajos.

Entendimiento. Es juez contra la voluntad, quando no elige la voluntad lo que aprueba el entendimiento, pag. 586.n.3.

Escandalo. Es la ultima de las perdiciones en el Eclesiastico. Cart. 9. punt. 35.

pag.95. n.2. Escuela de Christo. Carta que el V. Autor escribiò à la Escuela de Christo de Madrid. Cart. 12. pag. 233. y sig. Los discipulos de esta Escuela deben vivir crucificados con Christo. Cart. 12. pag. 234. n. 2. y sig. Quanto les importa huir las alabanzas, y amar el abatimiento. Alli pag. 237. n. 9. y 10. Advertencias à los discipulos de esta Escuela, desde que entran, hasta que salen. Alli pag. 238. n. 11. y sig. Diferencia de la Escuela del mundo à la de Dios. Cart. 12. pag. 243. n. 22. y fig. Las platicas de esta Escuela se han de ordenar à arder, y no à lucir. Alli Pag-245. D. 27.

Espinela. (Emm. Don Ambrosio de) Fue Obispo de Tortosa, Arzobispo de Granada, de Santiago, y de Sevilla. Tr.

5.14. pag-449. n.3.

Esposa.Lo es la Iglesia del Obispo con vinculo mas estrecho que el matrimonio carnal. Tr. s. 1. y 2. pag. 417. y fig. Estile. Reprehension de Santo Tomas de Villanueva contra los que usan de es-

tilo culto en los Sermones. Cart. 9. punt. 38. pag. 104. n.6. Es peor predicar con estilo culto, que callar. Alli n.8.

Exnperaneye. (San) Pasò en el siglo tercero del Obispado de Tortosa al de Os-

ma. Tr. 5.13. pag.446. n.1. Ezequias. Purificó el Templo, y restituyo à Dios el derecho de los diezmos. Cart. 13. cap.9. pag.288. n. I.

Ezequièl. Llama Dios à Ezequiél hijo del hombre, y en él à todos los Prelados, y por què. Cart.9. punt.1. pag.3. n.1.

Ariseo. Le parecia vanamente, que con pagar los diezmos, estaba elento de lo restante de la ley. Cart. 13.

cap. 5. pag. 305. n. 2. y fig.

Fé. La propagacion de la Fè, y las porsecuciones eran las dos causas, que en la primitivaIglesia justificaban las translaciones de los Obispos. Tr. 5. 3. pag. 421. D.4.

Eclicidad. La de esta vida sin cruz es lamentable felicidad. Cart. 12. pag. 253.

n. 43. y fig.

Belipe IV. (Rey de España) Tomaba la palma, la ceniza, y la candela despues de todos los Ministros de la Iglefia, pag. 500. Not. lit. (Pp)

Felix. Obispo de Braga, Arzobispo de Sevilla, y despues de Toledo. Floreciò en el figlo fexto. Tr. S. 13. Pag. 446.

Ferdinando IV. (Rey de España) Rey piadossimo. Lo que estableció en tavor de los Eclesiasticos, pag. 507. Not. lit. (Yy)

Fermin. (San) Obispo, y natural de Pamplona. Fue despues Obispo de Amiens.

Tr. 5.12. pag.445. n. 1.

Ferrando. Discipulo de San Fulgencio. Pasò del Obispado de Cartagena al Arzobispado de Toledo. Tr. 9.13.Pag.446. D. 1.

Fiestas. Para los Sacerdotes todos los dias son de fiesta, porque en todos han de vacar à Dios. Cart. 9. punt. 34. pag-94. n.6.

Focas. Vease Bafilio. (Emperador)

Frenetico. Se le parece el vengativo. Cart.

11. pag. 189. n. 27.

Fulgencio. (San) Pasó del Obispado de Cartagena al de Ezija, perseguido de los Arrianos. Floreció por los años de 592. Tr. \$.12. pag.445. n. i.

Anadero. Reprehension que dió à sas T Pastores por un descuido; y en ellos à los que son de almas. Cart. 9. punt.

19. pag. 51. n. 3. y 4.

Gobierno. Es carga que puede hacer temblar à los hombros de los Angeles, Carta 10. pag. 127. n. 2. y 3. Dictamenes à una Señora para el buen gobierno de su familia, pag. 573. n.6. y sig.

Godofredo. (San) Pregunta que hizo à un Angel, en que muestra lo bien que arman á nuestra flaqueza las dignidades.

Tr. §.23. pig.468. n.3. y fig.

Gozo. No es ponderable el que resulta en las almas de las ocupaciones espirituales. Cart. 9. punt. 29. pag. 79. n. 1. y sig. El gozo espiritual es fruto de la oracion. Cart. 9. punt. 39. pag. 109.

Gracia. La de Dios nos hace hijos suyos, y herederos del Cielo. Cart. 11. pag. 180.

n. 15.

Gustos. Recrean mas dos lagrimas nacidas de amor de Dios, que un occeano de gustos de este mundo. Cart. 9. punt. 29. pag. 79. n. 1. y 2.

Tombre. Es mas torpe, è ignorante al nacer, que los demás animales. Cart. 12. pag. 250. n. 36.

Honra, y Trabajos. Andan juntos en las dignidades, y puestos. Cart. 9. punt. 6. pag. 16. n. 2.

Hermiga. Es confusion de los Prelados perezosos. Cart.9. punt.23. pag.61. n.2.

Humildad. La recomienda Dios à los Prelados, eligiendo para gobernar, no a los mayores, tino à los menores. Cart9. punt. 14. pag. 36. n. 1. y sig. Ninguno vive seguro sin humildad en el mas alto grado de perseccion. Cart. 12. pag. 236. n. 7.

I

Dolatría. El Christiano que niega los diezmos à Dios, y à la Iglesia, conviene materialmente con el Idolatra. Cart. 13. cap. 9. pag. 289. n. 2.

2dolos. Deben cuidar los Prelados no fer como los Idolos, de que habla David en el Pfalmo 113. Cart. 9, punt. 22.

pag.59. n.1. y sig.

Iglefia. Nunca yerra quien gobierna su juicio por la doctrina de la Iglesia. Tr. 5. 1. pag.417. n.1. No puede el Obispo, sin gravissima causa, dejar su Iglesia, para pasar à otra, y qual sea causa legitima. Alli \$.3. pag.419. y sig. Se senalan algunos remedios para no incurrir en defecto, al aceptar la Prelacía de las Iglesias. Tr. 5.23. pag.467. n.1. y fig. Vease Matrimonio, y Translacion. Sus bienes son precio de los pecados, y patrimonio de los pobres, pag. 496. Not. lit. (Hh) De las Igletias falen las victorias: mas se vence en el Altar, que en las batallas, pag. 510. n. 72. Vease Inmunidad, Reyes, y Tributo.

Incienfo. Què representa el incensar primero à Dios, despues al Sacerdote, y finalmente al Pueblo. Cart. 9. punt. 16.

pag.41. n.6.

Inconveniente. Se experimentan graves inconvenientes para los Obispos, y para los Obispados en la Translacion de los Obispos. Tr. 5.7. pag.430. n.1. y sig. Vease Translacion.

Indies. Cambiaban el oro por unos cascabeles, y esto mismo hacen los mundanos. Cart. 9. punt. 30. pag. 84. n. 5.

Indulgencias. Habiamos de tener gran codicia en ganar Indulgencias por su mucha utilidad. Cart. 10. pag. 138. n. 27. y pag. 164. n. 84. Las que hay concedidas à los devotos del Rosario, y sus Cofrades, y advertencias para ganarlas. Cart. 10. pag. 159. n. 1. y sig. Del principio, y tesoso de las Indulgencias. Alli pag. 159. n. 2. y sig.

Injuria. Tanto es mayor, quanto es mayor la persona à quien se hace, pag. 494. Not. lit. (Dd) Veale Sacerdotes.

Immanidad. Memorial al Rey por la Inmu-Part. II. del Tom. III. nidad Eclesiastica, pag.472. y sig. La Eclesiastica està establecida en todos Derechos, Divino, Natural, Eclesiastico, y Real, pag.474. n. 4. Not. lit. (B) No pueden los Reyes violar la Eclesiastica sin tirausa, y sacrilegio, pag.477. Not. lit. (B) La Eclesiastica no es privilegio concedido por los Principes Seculares, pag.478. Not. lit. (B) Vease Basilio Emperador.

Intencion. La pureza de intencion en las obras consiste en hacerlas puramente por Dios. Cart. 12. pag. 238. n. 12.

J

Jacob. Pagó el Tributo santo de los Diezmos, y se obligò por voto á lo mismo que estaba obligado por ley. Cart. 13. cap. 6. pag. 279. n. 1. y sig.

Jaculatorias. Algunas en verso al Santissimo Sacramento. Cart. 14. pag. 355.

y sig.

Juan. (San) Obispo de Agustaldense, y despues Evorense. Floreció antes que San Malaquías, por los años de 690. Tr. 5.12° pag.446. n.3.

Judas. Es el Prelidente de los malos Sacerdotes en el Infierno. Cart. 9. punt. 35.

pag.97. n.6.

Juicio. El que se ha de hacer á los Prelados de las omisiones en su ministerio serà rigurosissimo. Cart. 9. punt. 18. pag. 47. n. 1. y sig. Por què le toma Dios de las manos de los Prelados, habiendo pecado sus oidos, y sus ojos: se explica un lugar de Ezequièl. Cart. 9. punt. 21. pag. 57. n. 1. y sig.

Justo. (San) Obispo de Urgél, y despues Ausoniense. Floreciò por los años de 503. Tr. 5.12. pag. 445. n.1.

I

Agrimas. Pesa mas una lagrima ahora, que infinitas en muriendo. Care. 1 1. pag. 2 1 6. n. 8 1.

Lengua. Es viciadora de las virtudes, y devoradora de los vicios, pag. 325. n.

26. Vease Silencio.

Levitas. Han de llevar los diezmos, y los pecados del Pueblo. Cart. 13. cap. 7. pag. 282. n. 3. No se les dan los diezmos para el abuso, sino para el uso. Alli n. 5.

Gggg

Ley. Quiso Dios dar por escrito sus Leyes, y Mandamientos, y por què Cart.
10. pag. 130. n.8. Excelencias, y prerogativas de la Ley Santa de Dios. Cart.
13. Introduc. pag. 259. n.1. y sig. Por
què se dà à los pequeños. Alli pag.
260. n.5. No cesò la autigua con la
venida de Christo en quanto à lo moral, sino en quanto à lo ceremonial.
Cart. 13. cap. 8. pag. 284. n.3. No basta guardar un precepto solo, si se quebrantan los restantes de la Ley. Cart.
13. cap. 15. pag. 308. n. 8. Aunque sea
dura, debe perseverar en su suerza,
hasta que se quite, pag. 489. Not. lit.
(Q)

Libros. Los buenos persuaden en todo tiempo. Cart. 10. pag. 130. n. 8. Quales se han de huir, y quales se han de leer por los Sacerdotes, pag. 526. n. 31. Los que tratan de vanidad, son peste

de las costumbres. Alli.

Limesina. Vale mas un real que se dà en vida de limosina, que toda la hacienda en muerte. Cart. 11. pag. 216. n. 81.

Lopez. (Padre Geronimo) Jesuita. Elogios grandes de su egemplar vida, alta sabiduria, y sentida muerte. Cart. 14. cap. 8. pag. 349. n. 3. y sig.

Lutere. Venciò mas en Alemania con la relajacion, que el Sueco con el poder,

pag. 590. n. 10.

M

Alaquias. (San) De Prelado de la Iglelia primada de Ibernia pasó à serio de otra menor. Tr. §. 12. pag. 446. n.3. y §.22. pag.446. n.5.

Mandamienses, Por que quiso Dios que se escribiessen los de su Ley. Cart. 10. pag.

130.n.8.

Manos. Por qué dice Dios por Ezequièl, que pedirà la fangre de los subditos de mano del Prelado, no habiendo pecado su mano, sino sus ojos, y sus labios. Cart. 9. punt. 21. pag. 57. n. 1. y sig. Se queja Dios de los Prelados, que tienen manos para la utilidad, y no las tienen para el trabajo. Alli pag. 58. n. 3.

Maria Santissima. Se exhorta à su devocion, y à la de su Santo Rosario. Cart. 10. pag. 126. y sig. Es camino seguro para hallar á su Santissimo Hijo, como lo es el Hijo para hallar al Padre. Cart. 10. pag. 132. n. 15. Es Madre de pecadores: y otros elogios, que excitan à su devocion. Alli n. 15. y 16. Su verdadero devoto lo ha de ser tambien de su Hijo, guardando los Mandamientos. Alli pag. 135. n. 19. Se ha de egercitar frequentemente en alguna devocion de la Virgen. Alli. Un grado de devocion á la Virgen pesa mas que todos los Señorios del mundo. Cart. 10. pag. 143. n. 39. No sue tributaria de la culpa, pag. 509. n. 70.

Matatias. Se opuso con sus hijos al Rey Antioco, y restituyeron los Ornamentos Sagrados, y la paga de los diezmos. Cart. 13. cap. 14. pag. 303. n. 3.

Matrimonio. El espiritual del Prelado con su Iglesia obliga à dàr la vida por la Esposa, no habiendo en lo temporal tan estrecha obligacion. Cart. 1 . pag. 203. n. 57. El temporal se acaba con la muerte, pero si resucitàra un Obispo, tendria obligacion de restituirse à su Esposa. Alli. Le contrahe espiritual el Obispo con su Iglesia. Tr. s. 1. pag. 417. n. 2. y sig. San Calixto Papa Ilama adultero al Obispo, que viola este matrimonio. Alli n. 3. Es indisoluble como el Sacramental, y aun mas fuerte que el carnal, en frase de Inocencio III. Tr. \$.2. pag. 418. n. 1. y sig. Solo puede disolverle la necesidad pública de la Iglesia. Alli 5. 9. pag. 435. n. 1. y lig.

Medardo. (San) Obispo Biremandense, y despues Noviomense. Floreció por los años de 520. Tr. \$.12. pag. 445. n.2. Medicina. La espiritual se ha de aplicar como la temporal, presto, segura, y

alegremente. Cart. 9. punt. 39. pag. 107. n.4.

Memorial. El que presento el V. Autor al Rey por la Inmunidad Eclesiastica, pag.472. y sig.

Merito. En elta vida se merece, pero no en la otra. Cart. 11. pag. 215. n. 80.

Millones. Es indecoroso que los Eclesisticos contribuyan en millones, como los seglares, pag.497. n.44. Vease Inbuto.

Misa. El que la dice de prisa, señal es que vive muy despacio en lo profano. Cart. 9. punt. 27. pag. 74. n. 6. Como nos hemos de disponer para celebrarla. Alli n. 7. y 8.

Miseria. Las que padece el hombre desde

el nacer al moris. Cart. 11. pag. 217.

ரு. 84 y கிஜு

. Mercificacien. Confuela mas la mortificacion al justo, que el deleyte mayor al pecador. Cart. 9. punt. 19. pag. 79. n. 1. y sig. Hay pocos, o ningunos, que tengan Oracion sin mortificacion, Cart. 12.pag.249.m34.y fig.VealePenitencia. Maerse. Es alegre al que vive en esperanza, vive en fe, y acaba en caridad, paga

\$83. m.5.

Muger. Danos del trato frequente con mugeres, especialmente en los Sacerdotes,

pag. 52 2. n. 17.

Mundo. El que ama su patria es delicado: el que hace de todo lugar patria, es fuerte: y el que no quiere en este mundo tener patria, es perfecto. Cart. 9. punt. 3. pag. 84. n. 5. Son los mundanos como los Indios, que cambiaban el oro por unos cascabeles. Cartigi punti 30.pag.84.n.5. Mas aprovecha el mundo contrario, que favorable. Cart. 11. pag. 174. n. 2. Sus miserias son comunes à todos los tiglos. Alli n. 3. Quando perfigue, alumbra. Alli n. 4. Es imposible ser amado de Dios, y no ser aborrecido del mundo. Cart. 11. pag. 186. n.24. y 25. Como se entiende que San Pablo estaba crucificado al mundo, y el mundo à San Pablo. Cart. 12. pag. 234. n.z. Lo que el mundo llama feliz, es penoso, pag. 581. n. 2. Engaños del mundo, y bienes del Estado Religioso. Alli, y pag. 585. n.t. y fig. Basta conocerlo, para dejarlo, pagi586, n.z.

TEbridio. (San) Hermano de San Justo. De Obispo Hegarense, pasò à ferlo de Barcelona por los años de 540. Tr. §. 12. pag.444. n. f.

Necesidad. En las necesidades publicas hemos de recurrir à Dios: y qual ha de ser la materia de nuestra Oracion.Cart.

11. pag.178.n.11. Nec. Apenas saliò del Arca, pagò Diezmos à Dios. Cart. 13. cap. 4. pag. 275.

n. 2. y fig.

Bediencia. La Translacion de los Obispos es peligrosa, no siendo compelidos expresamente de la obediencia. Tr. 5.16. pag.454. n.1. y fig. Part.11. del Tom.111.

Obilpado. Como se entienden aquellas palabras : Qui Episcopatam desiderat , bonum opus defiderat. Tr. 5.15. pag:453. n.10. En la provision de los Obispados no se ha de mirar á la conveniencia del promovido, sino à la mayor de la Iglessa. Tr. 5.17. pag.456. n. 3. No se han de dàr los Obispados por premio, sino por ministerio; ni à sujetos de muy anciana edad. Alli n.4. y 5.21. pag. 463. n. 2. y 6. Dictamenes de graves Prelados à cerca de la Dignidad del Obispado. Tr. 5.21. pag.463. n.1. y lig.

Obispos. Es tan estrecho el lazo que tienen con su Iglesia, que si despues de muertos resucitassen, debieran restituirse á sus Esposas. Cart. 11. pag. 203. n. 574 Forma que deben observar en desender los derechos de sus Iglesias. Alli n.58. han de vivir con su Iglesia, como el marido con su esposa. Vease Iglesia, Masrimonio s.y Translacion. La edad mas proporcionada para ser elegidos, es de treinta y einco à quarenta años. Tr. 5. 19. pag. 460. n. 3. Pecan gravemente, fi omiten defender la Inmunidad Eclesialtica, pag. 515. n.81. Sus dos mayores enemigos son la soberbia, y ambicion, pag.536. n.z. Esmero que deben observar en la pobreza. Alli n. 3. y sig. Se resieren algunos, que han sido dechado de pobreza, pagi537in. 5. y sige Los prohibe el Pontifical usar de seda en el vestido, pagi540. n. 12.

Octofidad. Daños confiderables de este vieio, especialmente en los Curas. Cart. 9. puntazza y figa pagajo, y figa Veafe Pereza. Perligue Dios la ociosidad, 604 mo el perro la caza. Alli pag. 60 n.g.

Odio. Vease Aborrecimiento, J Enemigos. Oido. Para predicar la palabra Evangelica, se ha de oir primero la de Dios. Cart. 95 punti26, pagi70. ni 11 y sig. Los oidos del Sacerdote, han de estàr en los labios de Dios. Alli pag. 72. n. 8. Por el oido entra la fé, y las demás virtudes. Alli.

Ojes. Los del Prelado han de estàr puestos. en Dios, y en sus ovejas. Cartig. punti 16. pag.45. n.7. Por què dice Dios por Ezequiel, que pedirà la sangre del subdito de mano del Prelado, no habiendo pecado sus manos, sino sus ojos, y sus labios. Cart.91 punt,211 pag:57. na 1. y fige

Omission. No es disculpa de los Pueblos la omisson de los Ministros. Cart.9. punt.

Gggg 2

Ministros grande culpa. Alli punt. 18. pag.47. n. 1. y sig. Danos de la omission en los Curas, y Prelados. Carr. 9. punt.

22. pag.60. n.3. Oracion. Quan poderosa es la del Sacerdodote, para aplacar la ira de Dios. Cart. 9. punt. 11. y sig. pag. 28. y sig. Es la Oracion fuego que consume, y luz que alumbra. Cart.9. punt. 1 6. pag. 45.n.8. Todos los que van al Purgatorio, los que van al Infierno, y los que viven escandalosamente en el mundo, es por falta de Oracion. Cart.9. pant.27.pag. 73. n.3. La de los Prelados ha de ser, no solo verbal, sino mental. Cart. 9. punt. 28. pag. 76. n. 1. y sig. Utilidades de la Oracion Mental. Alli n. 2. y sig. Se pondera un lugar de San Bernardo al intento. Cart.9. punt.29. pag. 80. n. 3. y sig. Danos que se siguen de la falta de Oracion, especialmente en los Sacerdotes. Cart. 9. punt. 31. 32. y 33. pag. 86. y sig. El gozo espiritual es fruto de la Oracion. Cart. 9. punt. 39. pag. 109. n. 10. Utilidades, eficacia, y necesidad de la Oracion. Cart. 12. pag. 239. n. 14. Es el alimento del alma; sin el qual no se puede vivir à la vida de la gracia. Cart. 1 2. pag. 249. n. 34. y sig. Son las Oraciones mas poderofas, que las Armas para las Conquistas, pag. 509.

Ofiv. Obispo de Cordova. Sus elogios. Tr. \$.4. pag. 423. n.4. Su sentir à cerca de la Translacion de los Obispos. Alli n.5.

dotes, pag. 527. n. 27.

n.72. Ha de ser continua en los Sacer-

P

Pable Apefiel. (San) Como se entiende, que San Pablo estaba crucificado al mundo, y el mundo á San Pablo. Cart. 12. pag. 234. n. 3. Tuvo muchas enfermedades espirituales, pero no temporales. Tr. §. 20. pag. 462. n. 2.

Paciencia. Es muy necesaria en los Prelados, junta con el amor. Cart.9. punt. 4. y sig. pag. 12. y sig. En esta virtud, y no en otras dijo Christo, que posecriamos nuestras almas: se explica. Cart. 9. punt. 6. pag. 17. n. 7. La han de tener los Prelados con los Subditos, y los Curas con sus Feligreses. Cart. 9. punt. 39. pag. 107. n. 5.

Palabra. Por què Christo se llama Palabra

del Padre. Cart. 9. punt. 8. pag. 21. n.
2. Son mas eficaces las palabras en los
que tienen cargo de almas, que las obras.
Alli pag. 22. n. 3. La de Dios es espada de dos silos: se explica instruyendo
à los Prelados. Alli n. 4. Es gran desdicha de los Pueblos hacerse sordos á
la palabra de Dios. Cart. 9. punt. 15.
pag. 40. n. 1. y sig.

Pandalfo. Principe de Capua. Experimento la ira de Dios, por haber facado injustamente tributo à los Edeliasticos, pag-495. Not. lit. (Gg)

Parientes. Son herida peligrofa à los Eclefialticos, pag. 5 24. n.24.

Parroco. Veale Curas.

Parroquias. Vease Iglefias.

Pastor. Malo es que el Pastor no sustente à las ovejas, pero es grandissima crueldad que se las coma. Cart.9.punt. 20. pag. 55. n. 9. y sig. Quejas que dà Dios por Ezequièl contra el Pastor, que pierde sus ovejas. Alli pag. 52. n. 1. y sig.

Patria. No es la nueltra donde nacimos, fino el Cielo, adonde debemos aspirar. Cart. 9. punt. 30. pag. 84. n. 5. El que ama su patria, es delicado: el que hace de todo lugar patria, es fuerte: y el que no quiere en este mundo tener patria, es persecto. Alli.

Pedro Apoftol. (San) Tendria quarenta años, quando fue elegido para el Apoftolado. Tr. S. 19. pag. 461. n. 4. San Epifanio dice, que era menor que San Andrès, aunque Santo Tomàs le hace mayor. Alli.

penitencia. Es virtud despreciada de las gentes, y virtud recomendada por Dios, pag. 522. n. 18. Es las armas con que ha de pelear el Sacerdoto, pag. 523. n. 18. No se ha de dejar por temor de la muerte. Alli n.19. Mas hombres mueren por regalados, que por penitentes. Alli.

Permission. Castiga Dios con permissones nuestra imbecilidad. Cart. 9. punt. 10. pag. 26. n. 1. y sig.

perro. Castigo que se egecutó en un perro de ganado, que se comía las orejas, amenaza al Prelado, que trata mal à sus subditos. Carr. 9. punt. 19. pag. 50. n. 1. y sig. Persigue Dios la ociosidad, como el perro la caza. Carr. 9. punt. 22. pag. 197. n. 40. y sig.

Pimentél. (Don Henrique) Obispo de Valladolida y despues de Cuenca. Fue per-

fee-

fecto imitador de las virtudes do su antecesor San Julian. Tr. 5.14. pag. 448.

Pimencèl. (Don Fr. Domingo) Fue Oblépo de Ofma, de Cordova, y despues
Arzobispo de Sevilla. Tr. 5. 14. pag. 449. n.4.

Pobreza. Decia un Señor Cardenal, que para el era lo mismo el sayal, que la purpura. Tr. S. 15, pag. 450. n. 5. La voluntaria es bien que la amen todos los Christianos, peto con especialidad los Sacerdotes, pag. 519. n. 7. y sig. El no hacer pretensiones; es parte de la pobreza, pag. 521. in. 13. Vease Pretensiones. La Evangelica no aséa, antes hermoséa à los Eclesissicos; pag. 537. n. 5. y sig. Vease Obispot. En que consiste la del espiritu, y quanta su importancia, pag. 542. n. 15. y sig.

Pontifice Sumo. Ponderacion con que hablan los Pontifices de la obligacion de los Diezmos. Cart. 13. Cap. 18. pag. 3 16.
n. t. y fig. Es necesaria su licencia para imponer tributo à los Eclesiasticos, pag. 480. Not. lit. (F) Pueden sin su licencia los Eclesiasticos contribuir al repero de los puentes, murallas de la Ciudad, &c. pag. 482. Not. lit. (F)

Preceptos. Los de los Superiores son voces de Dios. Cart.9. punt.26. pag.71. n.5. Vease Voces.

Predicadores. Los que se precian que predican de suyo, son poco menos, que blasfemos. Cart.9. punt.36. pag. 99. n. 5. Deben purificar la intencion para hacer fruto. Alli n.6. Su estilo ha de ser claro, breve, y eficaz. Cart.9. punt. 37. pag. 100. n. 1. y sig. En el Predicador Evangelico no persuade la naturaleza, sino la gracia. Alli n. 2. Ha de ser Embajador de Dios. Cart. 9. punt. 38. pag. 103. n. 4. Quejas de Dios contra los que alteran su embajada. Alli, Qual debasfer la materia ; estilo, y fin de sus Sermones, pag. 527. n. 33. y sig. Deben fer devotos de Maria Santifsima, pag. 528. n. 37.

Prelados. Han de ser mas Madres, que Padres de sus Subditos, y en ningun caso Señores. Cart. 9. punt. 7. pag. 18. n. s. y sig. Han de ser ambidextros. Cart. 9. punt. 8. pag. 23. n. 9. Vease Hamildad. No deben mirar á los subditos, como ovejas propias, sino como ovejas de Dios. Cart. 9. punt. 9. pag. 24. n. s. y sig. Por qué les toma Dios cuenta de las ma-

nos i habiendo pecado los labios, y los ojos: se explica un lugar dificultoso de Ezequiel. Cart.9.punt.21.pag.37.n.1.y negligentes se comparan à los Idolos: y sig. Los por qué. Cart.9.punt.22. y sig. pag.59.y sig. Vease Osiosidad. Se. señalan algunos remedios, para no incurrir en desecto al aceptar las Prelacias. Tr. 5.23. pag.467. n.1. y sig.

Presencia de Dies. Ha de ser continua en los Sacerdotes. Cart. 9. punt. 28. pag. 76. n. 1. y 2. Vease Orasion.

Pretensiones. Las temporales en los Sacera dotes son estiercol, pag. 521. n. 13.
Primicias. Vease Diezmos.

Principe. Veale Reyes. Profesion. Veale Religionés.

Profesas. Llamanse Videntes, porque previendo el daño, claman por el remedio. Carto, punto 4. pag. 67. n. 7.

Pueblo. Deben tener los Pueblos parte en la elección, assi de Curas, como de Obsspos. Cart. 9. punt. 13. pag. 33. n. 1. y sig. Es desdichado el Pueblo que no cree à sus Sacerdotes. Cart. 9. punt. 15. pag. 40. n. 1. y sig. Al malo no le servirá de disculpa la omision de su Pastor. Cart. 9. punt. 17. pag. 46. n. 1. y sig. El Pueblo sin Prelado, ó Principe que le gobierne, es todo consusion. Cart. 13. cap. 1. pag. 265. n. 6.

Purgatorio. Si ponderassemos la gravedad de sus penas, abrazariamos con gusto los trabajos. Cart. 10. pag. 137. n. 27. Confirmase esto con un egemplo notable. Cart. 11. pag. 212. n. 74.

Q

Uejas. Las que dà Dios por Ezequièl contra el Pastor, que pierde sus ovejas. Cart.9. punt. 20. pag.52. n.1. y sig.

Querico, à Quericio. Obispo de Barcelona. Sucedió à San Ildesonso, Arzobispo de Toledo. Tr. 5.13. pag.446. n.1.

ouinciano. (San) Fue Obispo de Rutenis, y despues de Albernia. Tr. \$. 12. pag. 445. D.2.

R

P Eligiones. Son Esquadrones de Dios, y Alcazares de la virtud, pag. 526. n. 30. Bienes del Estado Religioso, pag. 582. n. 2. y sig. y pag. 585. n. 1. y sig.

En què consiste la prosesson Religiosa, pag.587. n.4.

Refiguacion. Ninguna pena ha de vencer á la refignacion con la voluntad de Dios, pag. 550. n.6. Veale Trabajes.

Zejes. Zelo con que nuestros Reyes Catolicos mandan que se paguen los Diezmos 4 las Iglesias. Cart. 1 3.c. 22.p. 3 29.n. 1.y fig. No pueden pedir á los Sacerdotes tributo de millones, ni otros semejantes, sin obtener antes Breve de su Santidad, pag.479. n.9. y Not. lit. (D) No basta haberle pedido à su Santidad. Alli. Se refieren algunos castigos, que ha egecutado Dios con algunos, por haber hecho tributario al Clero, pag. 495. Not. lit. (Gg) Su poder, si sale de los terminos de la razon, no es poder, sino impotencia, y fragilidad, pag.498.Not. lit.(Ll) Son Protectores de Estado Eclestastico, Secular, y Regular, pag. 507. n.68. Los Catolicos, y buenos están dentro de la Iglesia, no sobre la Iglesia, fon hijos, y no superiores, pag. 508. Not. lit. (Zz)

Ribera. (Don Juan de) Obispo de Cadiz, y despues Patriarca, y Arzobispo de Valencia. Muriò con opinion conocida de Santidad. Tr. 5.14. pag. 448. n. 2.

Bico avariento. Sus felicidades, y deleytes le llevaron à la condenacion eterna. Cart. 12. pag. 252. n. 40. y lig.

Redelfe. Accion religiosa de este Principe en reverencia del Sacramento Augusto, pag. 5 10. n. 73.

Resal. Es simbolo del Rosario de la Yirgen.

Cart. 10. pag. 144. n.43.

Referio. Se exhorta à la devocion del Santo Rosario. Cart. 10. pag. 126. y sig. Utilidades, que se han experimentado en zezarle á coros, Cart. 10. pag. 126. n. 1. y sig. Es medio poderoso para desterrar de los Pueblos los juramentos, y maldiciones. Alli pag. 130. n. 25. Se exhorta à rezarle todos los dias, sin admitir escusa. Cart. 10. pag. 140. n. 34. y sig. En que consiste el Rosario entero de Nueltra Señora, y de que se compone su Corona. Cart. 10. pag. 144. n. 42. y sig. Se compara al rosal. Alli n.43. Tres fines principales que ha de tener el que le reza, y la forma que se ha de observar en rezarle. Cart. 10. pag. 145. n. 44. y sig. Vease Indulgencias, 7 Corona. Formula de bendecir el Rosario. Cart. 10. pag. 171. D.4.

Abade. Veale Dias.

Sacerdote. Aplaca la ira de Dios su oracions Cart. 9. punt. 11. pag. 28. y fig. El que descuida del trato interior , no se puede llamar Sacerdote de Dios, Cart.9. punt.3 1. pag. 86. n. 1. y fig. Es semejante à los Sacerdotes malos de IG raèl. Cart. 9. punt. 32. pag. 88. n. 1. y sig. Las casas de los Sacerdotes tienen las paredes de vidrio, porque todos acechan sus acciones. Cart. 9. punt 3 5. page 96. n.z. Han de usar de su renta para lo honesto, y no para lo vano. Cart. 13. cap.7. pag. 282. n.5. Veale Diezmos, 1 Levitas. Honor grande que se les debes pag-475. Not-lit.(B) Son hijos de Dios. y por esso libres. Alli, y pag.498.0.45. Se comparan no folo à los ilustres, pag. 495. Not. lit. (Gg) Rara vez deja Dios sin castigo la injuria hecha á los Sacerdotes, pag.496, Not. lit. (Gg) Como se entiende que los Sacerdotes son libres, por ser hijos, pag. 499. Not. lit. (Nn) Si procuran vivir para el Altar. serán utiles para el Pulpito, pag. 518. n.2. Documentos para la perfeccion, que han de observar. Alli n. 3. y sig. Estàn sellados con tres sellos, y quales son, pag. 5 19. n.5. La virtud à que mas se han de aplicar con mas propension es à la pobreza, pag. 520. n. 8. Vease Pretenfiones. Quanto les conviene la virtud de la humildad, pag. 522. n. 15. Deben huir la visita de ceremonia profana. Alli n. 1 6. Veale Muger, y Penitencia. Recato con que han de amar à sus parientes, para no focorrerl os con excelo, pag. 524. n.24. y sig. Qual ha de ser su conversacion, pag. 526.n. 29. Libertad con que han de predicar la palabra de Dios, pag. 527. n.32. Veale Predicador. Son parecidos á Maria Santissima en la Dignidad, pag.544. n.3. Quanta deba fer su perseccion. Alli n. 4.

Salud. Riesgo de la humana, y consuelo de las enfermedades, pag. 529. n. 1. y fig. sangre. La del Subdito la ha de pedir Dios de mano del Prelado. Cart. 9. punt. 16. pag.42. 1.1.

Seda, Veale Obifpos.

Sentimient v. No sentir los males es de peñas; pero el divertirlos, y el sufrirlos, es de varones constautes. Cart. 11. pag. 208. n.66. No es el Christiano dueño de los sentimientos, sino de la voluntad. Alli Srp.67.

Sequedad. Aprovecha mas muchas veces à los espirituales, que la mayor ternura.

Cart. 1 2. pag. 246. n. 29. Reflexion que debe hacer el espiritual en tiempo de sequedades. Alli.

Sermones. Los que salen de la boca, y no del alma, aunque deleyten, no persuaden. Cart. 9. punt. 36. pag. 98. n. 3. Vease Predicador.

Silencio. Es dañoso en los que tienen cargo de almas. Cart.9. punt. 8. pag. 21. n. 5. y sig. y punt. 16. pag. 42. y sig. No consiste solo en callar exteriormente, sino en acallar las passones, p. 525.n. 27. Simace. Varon Ilustrissimo en sangre, y erudicion, aunque gentil. Respuesta que dió à los que le instaban se hiciesse Christiano. Tr. 5.16. pag. 454. n. 2. Sabditos. Su sangre la ha de pedir Dios de mano de los Prelados. Cart.9. punt. 16. pag. 42. n. 1. Lugar notable en que explica Dios su sentimiento contra los Prelados, que pierden à sus subditos. Cart.9. punt. 20. pag. 52. n. 1. y sig.

Sucesson. La de los Obispos por nombramiento de los antecesores, aunque parece hereditaria, era permitida en la Iglesia, interviniendo el consentimiento del Clero, y del Pueblo. Tr. 5. 10. pag. 4.41. n.8. San Agustin entrò à ser Obispo de Hipòn, por nombramiento de su antecesor San Valerio. Alli.

Sueño. El de los Prelados es reprehendido por unos animales. Cart.9.punt. 1 2.
pag. 3 1. n. 5. Vease Ociosidad, y Pereza.
La diferencia que hay del sueño del
que duerme, al sueño del que dormita.
Cart. 9. punt. 2 5. pag. 68. n. 2. El de
los Prelados negligentes es semejante al
de las Virgenes necias. Alli n. 3. Al suesino breve de una vida ociosa sucede eterna necesidad, y miseria. Alli n. 4. y sig.

Tapia. (Don Fr. Pedro de) Goberno con clarissimas virtudes, y doctrina las Iglesias de Segovia, Siguenza, Cordova, y Sevilla. Tr. 6. 14-p.449.n.4.

Temor de Dios. Es la cerca, y muralla de todo lo bueno, y santo, como la negligencia la artillería que convate á las almas. Cart. 9. punt. 24. pag. 66. n. 6.

Teresa de Jesus. (Santa) Es maxima suya, que el que no tiene amor à su enemigo, no es capáz de tener amor à Dios.

Cart. 11. pag. 195. n. 36.

Tomàs de Villanueva. (Santo) Se remendaba sus veitidos, pag. 538. n. 6.

Toribio. (Santo) Obispo Iriense, despues de Tuy, y ultimamente de Allorga. Fue Español, y floreció por los años de 447. Tr. §-12. pag.445. n. 1.

Torquato Felix. (San) Fue Obispo Triense, Portugalense, y Bracariense por los años de 774. Tr. 5.12. pag. 445. n.2. Trabajos. Son la herencia que dejò Christo à los Prelados. Cart.9. punt.6. pag. 15. n. 1. y sig. Los trabajos, y las honras nacen de un mismo principio. Alli pag. 16. n. 2. Excelencias del amor à los trabajos, y à los enemigos. Care. 11. pag. 233. n. 1. y sig. Solo á Dios se ha de pedir consuelo en los trabajos. Alli n.1. Utilidades de los trabajos padecidos por Dios. Cart. 11. pag. 176. n. 8. y 9. Se han de evitar dos males en tiempo de trabajos, y tribulaciones. Alli pag. 183. n. 19. Se ha de mirar á Dios como Autor de los trabajos. Alli pag. 184. n. 21. Los que trahen contigo los vicios, se han de aborrecer, y amar el gozo que trahe la virtud. Cart. 11. pag. 195. n. 37. Quatro consideraciones para llevar con alegria los trabajos. Alli pag. 2 10.11.69. y fig. Son ligeros los de esta vida, respecto de los de la otra: se explica con un notable egemplo. Alli pag-211. n. 73. y 74. Quando se padecen sin culpa, son honrados compañeros. Cart. 11. pag. 222. n. 97. Otros motivos para sufrir por Dios los trabajos. Cart. 12. pag. 25 1. n. 38. Se exhorta à la sufrimiento, à imitacion de Job, y de Christo, pag. 529. n. 1. Tres poderosos motivos, para llevarlos con resignacion, pag.531. n. 6. y sig. Vease Enfermedades. No hay en elta vida mas que un trabajo, que es el ofender à Dios, pag. 552. n.2. y sig. Motivos para llevarlos con resignacion, y conformidad. Alli n.4. y sig. Los del animo no se han de buscar, pero se han de abrazar, como enviados desde la Cruz de Christo, pag. 573. n. 5. Los de esta vida, llevados por Dios, dán gracia, y por la vanidad, condenacion, pag. 587.n.5. Translacion. Se disputa largamente, si el licita la Translacion de los Obispos de una Iglesia à otra. Tr. pag. 416. n.1. y fig. Han de concurrir quatro condiciones, para que la Translacion de los Obispos sea licita. Tr. 5.3. pag.420. n.

2. y sig. No es irrita la Translacion

de los Obispos hecha sin causa: se prue-

ba contra Vazquez. Tr. 5.4 pag.424.

n.7. Se prohibe la Translacion de los

Obif-

Obispos en el Concilio Sardicense, sin excepcion alguna. Tr. 5. 4. pag. 422. n. z. y sig. Danos que pueden intervenir en la translacion de los Obispos. Tr. 5. 5. pag. 425. y sig. Se persuade conveniente la translacion de los Obispos, quando urge la utilidad, y necesidad pùblica. Tr. 5.8. y 9. pag. 432. y tig. Se satisface à una rèplica contra elta conveniencia. Alli 5.10. pag.439. n.1. y fig. El dictamen del V. Autor en punto de la translacion de los Obifpos es, que raras veces se muden. Tr. 5.11. pag.442. n. 1. y sig. En la primitiva Iglesia no estaba en practica la translacion de los Obispos: se proponen varios egemplos. Alli pag. 444. n. 7. Egemplos varios de Obispos que han sido trasladados de unas Iglesias à otras. Tr. 5.12. y sig. pag. 445. y sig. Es peligrosa la translacion de los Obispos, no fiendo compelidos expresamente de la obediencia. Tr. 5.16. pag. 454. n. 1. y fig.

Trato interior de Dies. Vease Oracion.

Trenco. Obispo de Tortosa. Fue trasladado á la Iglesia de Barcelona; y San Hilario Papa le manda volver à Tortofa. Tr.

5.10. pag.440. n.6.

Tributo. No le deben pagar los Sacerdotes á los Reyes, pag.475. Not.lit.(B) y pag. 498. n.45. No se pueden poner tributos à las Eclesiasticos por los Principes Seculares, aun por necesidad comun, pag. 480.Not.lit.(F) Solo en caso de peste, ò sitio de la Ciudad, y no habiendo recurso al Papa, le podràn pagar los Eclesiasticos, confintiendo el Clero, pag.482. Not.lit. (F) El que se paga indiferentemente por Eclesiasticos, y Legos para reparar los puentes, murallas de la Ciudad,&c. mas es contribucion, que tributo. Alli. Castigos egemplares que ha hecho Dios con los Principes, que injustamente gravaron de tributos à los Eclefiasticos, pag.495. Not.lit. (Gg) No se han de imponer los tributos, sin pedir primero el consentimiento al Pueblo, pag.497.n.44.y Not.lit.(Ii) Cinco condiciones señala Cayetano, para que los tributos sean justos, pag.502. Not. lit. (Rr)Desde que se empezaron à poner en España à los Ecleliasticos, son frequentes las necesidades, y raras las victorias, pag. 511. n. 75. El tributo de la Iglesia no aumenta el Patrimonio real, antes le deshace. Alli.

Trompeta. La de Ezequièl es trompeta de

juicio particular para los Eclesiasticos. Cart. 9. pag. 1. y sig. La del Juicio Universal hacia temblar à San Geronia mo. Cart. 9. pag. 2. n.4.

Anidad. Vease Ambicion.

Vazquez. (P. Gabriel) Jesuita. Es de opinion, que es irrita la promocion del Obispo à otra Iglesia sin causa: se impugna. Tr. 5.4. pag.424. n.7.

Velazquez. (Don Alonso) Obispo antes de Olma, y despues Arzobispo de Santiago. Varon Apoltolico, y de la aprobacion de Santa Teresa. Muriò retirado en Talavera de la Reyna. Tr. 5. 14-p.448.n.2. Vengative. Es parecido al frenetico. Cart.

11. pag. 189. n. 27.

Verbo. Elta palabra Verbo fignifica en la Escritura, no solo palabra, sino obracaltigo, azote, y escarmiento. Cart.o. punt.20. pag.53. n.3.

Vicios. Batta uno solo para perderse, y son menester todas las virtudes para salvarse, Cart. 11. pag. 207. n. 64.

Vida. Sino es algo penosa, es muy peligro-1a, pag. 572.n.4. Engaños de la vida humana, y prevenciones de la muerte, pag. 581.n.1. y sig. Se describe la brevedad de la vida humana, pag. 591. n.11.

Vida espiritual. Es locura en los ojos del

mundo, pag.522. n.15.

Vigilancia. Solo à los vigilantes, y valientes promete Dios el Reyno de los Cielos. Cart.9. punt.23. pag.61. n.3.

Virtudes. Aunque parezcan contrarias, se pueden practicar sin encontrarse. Cart. 11.pag.201. n.55. Hemos menester todas las virtudes para falvarnos, y baila un solo vicio para perdernos. Cart. 11. pag. 207. n. 64. Para recibir los dones de Dios nos hemos de disponer con el egercicio de las virtudes. Ca. 1 1.p. 208.n. 67. Voluntad. La propia es fiera enemiga del

Linage Humano, pag. 387. n.4. Vez. Todas las cosas naturales, y sobrenaturales son voces que nos dà la Divina Pro-

videncia. Cart. 9. punt: 26.p. 71.n. 5.y 6.

Elo. Como se ha de egercitar esta virtud. Cart. 1 1. pag. 205. n. 60. Se compadece con la caridad, y humildad. Alli n. 62. y fig. Zelo con que nuestros Reyes Catolicos mandan, que se paguen los Diezmos à las Iglesias. Cart. 13.cap. 22. pag.329. n. 1. y fig.

•

.

•

•

•

•

•

